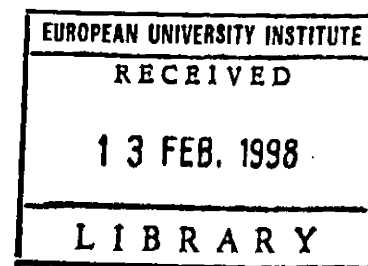


2 1/2

no. 100
73

EUROPEAN UNIVERSITY INSTITUTE
Department of Political and Social Sciences



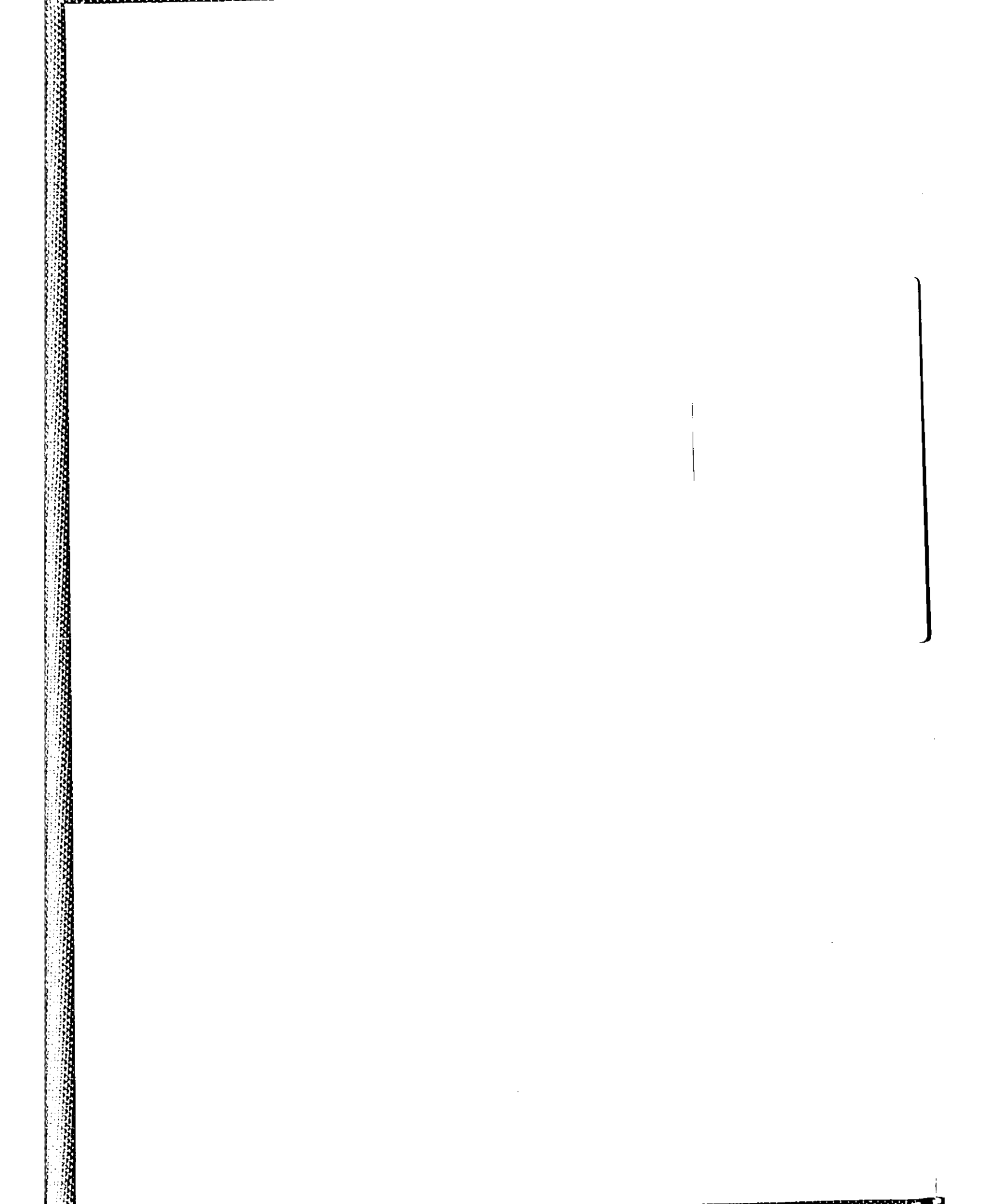
**Hacia una explicación de la construcción de identidades colectivas
entre inmigrantes: el colectivo marroquí en España**

by

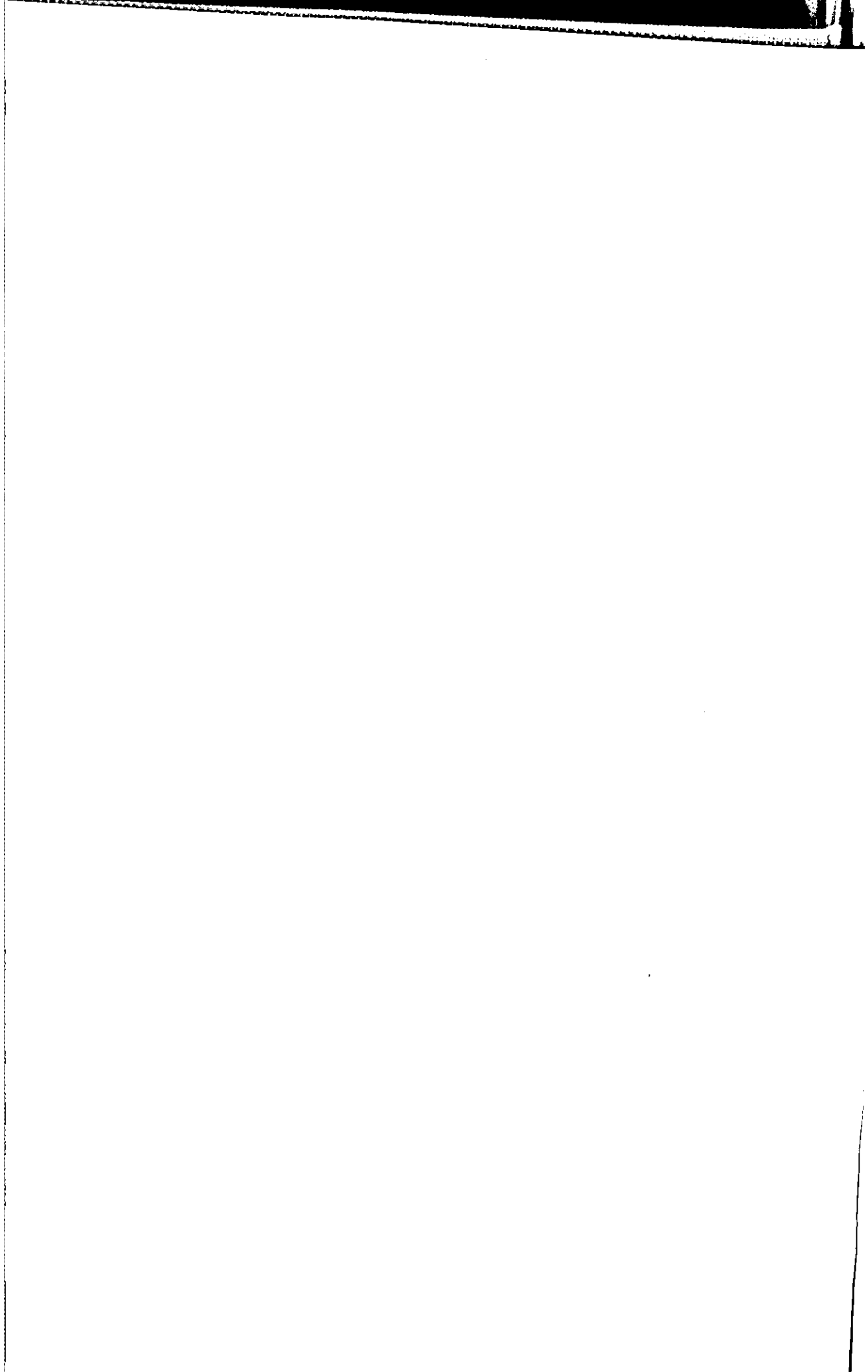
Nuria Del Olmo Vicen

Thesis submitted for assesment with a view to obtaining the Degree of
Doctor of the
European University Institute

Florence, February 1998







European University Institute



3 0001 0036 6836 7

72
R09P0

EUROPEAN UNIVERSITY INSTITUTE
Department of Political and Social Sciences

**Hacia una explicación de la construcción de identidades colectivas
entre inmigrantes: el colectivo marroquí en España**

LIB
305.8009
46 DEL

by

Nuria Del Olmo Vicen



Thesis submitted for assesement with a view to obtaining the Degree of
Doctor of the
European University Institute

Examining jury:

Prof. Klaus Eder (Humboldt Universität Berlin), supervisor

Prof. Peter Kraus (Humboldt Universität Berlin)

Prof. Bernabé Lopez García (Autónoma de Madrid)

Prof. Alfonso Perez-Agote (Univ. Pais Vasco)

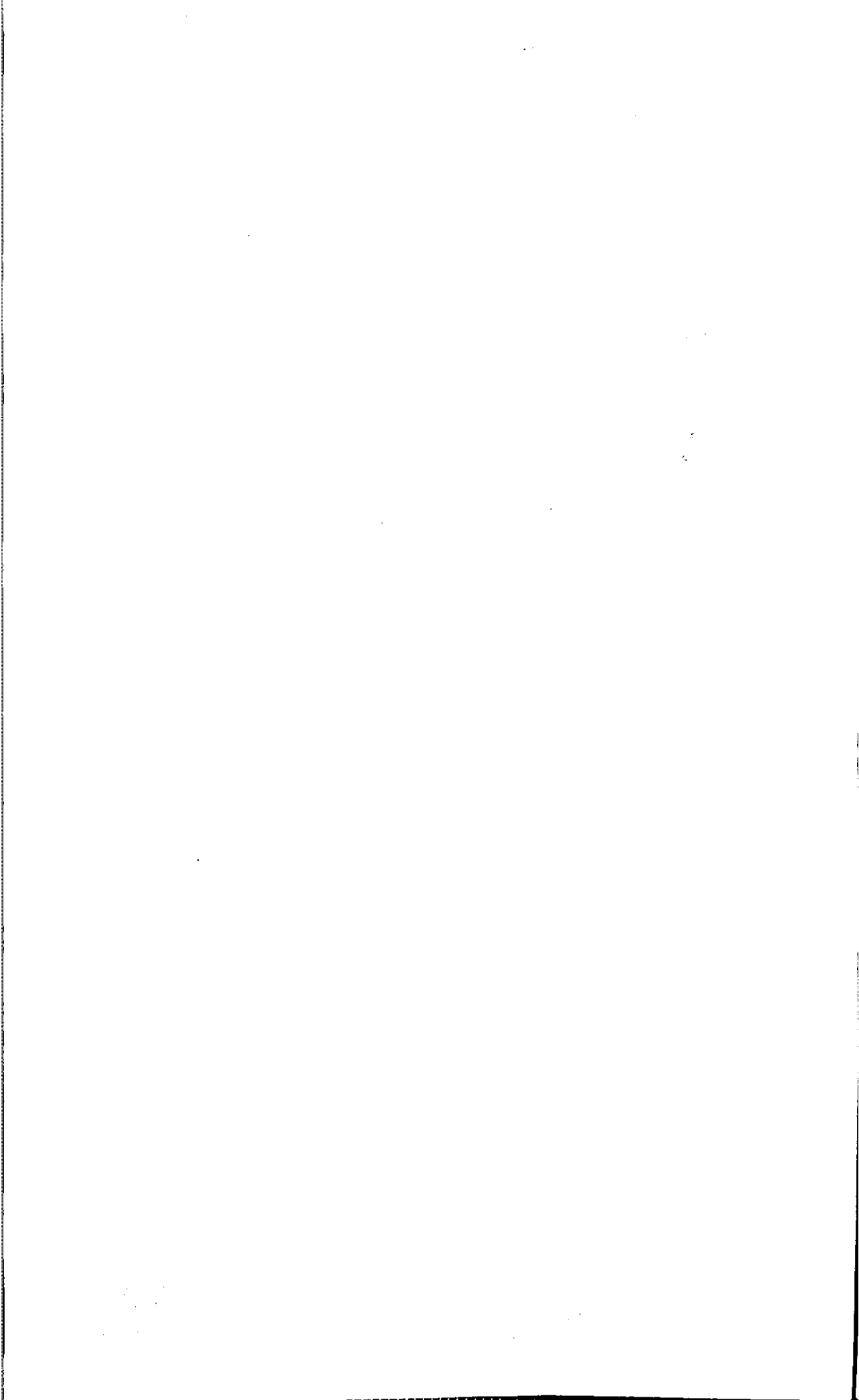
Prof. Philippe C. Schmitter (EUI)

Florence, February 1998



A Begoña y Carlos,
mis padres,
por su ayuda y estímulo constante.

HACIA UNA EXPLICACIÓN DE LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES
COLECTIVAS ENTRE INMIGRANTES: EL COLECTIVO MARROOUI EN ESPAÑA



INDICE

INTRODUCCION GENERAL

PARTE I: INTRODUCCION TEMATICA

Capítulo I

Migraciones Actuales: caracterización de las corrientes migratorias actuales.....	p.3
1. Breve recorrido por las fases de la migración internacional.....	p.5
2. Características de las actuales corrientes migratorias	p.8
2.1 Los actuales sistemas migratorios en Europa...	p.10
3. Las migraciones Sur-Norte.....	p.13
3.1 Condiciones de los países emisores.....	p.15
3.2 Condiciones de los países receptores.....	p.19
3.2.1 El rol de las políticas migratorias de cara al asentamiento e integración.....	p.21
-Las nuevas políticas migratorias sobre la entrada y asentamiento de población extranjera dentro de la CE.....	p.21
-Políticas relativas a la integración de los inmigrantes en el marco de la CE.....	p.25
3.2.2 El contexto socio-cultural europeo.....	p.28

Capítulo II

Los Trabajos Sociológicos sobre Migraciones: el tratamiento de la Identidad Colectiva.....	p.31
1. Tendencias en los estudios sociológicos sobre migraciones.....	p.31
1.1 Rasgos de los estudios sobre migraciones: la visión hidráulica.....	p.32
1.2 El etnocentrismo europeo y el concepto de identidad nacional.....	p.33
1.3 La influencia de EEUU en las tendencias europeas.....	p.34
1.4 La dimensión cultural en los estudios sobre migración.....	p.39
2. Los primeros estudios sobre aspectos de identidad	

en las migraciones.....	p.41
2.1 Identidad y asimilación en los trabajos de étnicidad.....	p.42
2.2 Identidades colectivas y segunda generación...	p.44
2.3 La identidad nacional y la heterogeneidad étnica de las nuevas sociedades europeas.....	p.47
3. Clasificación y estado actual de los estudios sobre identidades colectivas de origen inmigrante.....	p.50
3.1 La corriente germano-británica (Reino Unido, Alemania y Holanda).....	p.54
3.2 La corriente franco-italiana (Bélgica, Francia, Italia).....	p.55
4. Conclusiones sobre la necesidad de desarrollar ciertos aspectos en los estudios sobre identidades colectivas entre inmigrantes.....	p.57

PARTE II: DISCUSION DEL PROBLEMA Y MARCO TEORICO

Capítulo III

La Cuestión Central: Construcción de identidades colectivas entre inmigrantes.....	p.61
1. El problema, el contexto particular del estudio, y nuestros objetivos.....	p.63
2. El foco del análisis: construcción de identidades colectivas.....	p.69
2.1 Premisas conceptuales: definición de grupo y sus procesos de formación.....	p.69
2.2 Construcción de identidades colectivas entre inmigrantes.....	p.79
3. Hipótesis de partida.....	p.84

Capítulo IV

Una Aproximación Teórica para el Análisis de la Construcción de Identidades Colectivas entre Inmigrantes.....	p.91
1. Premisas conceptuales: el concepto de identidad colectiva	p.94
1.1 Identidad individual- Identidad colectiva.....	p.94

PARTE IV: CONTEXTUALIZACION DEL PROBLEMA

Capítulo VI

Comunidades Marroquíes en Perspectiva Comparativa.....	p.179
1.La influencia del contexto de inmigración.....	p.181
1.1 Desde los acuerdos sobre mano de obra hasta la política migratoria restrictiva: su repercusión en la implantación del colectivo marroquí en Europa.....	p.181
1.2 Políticas de integración y desarrollo de identidades colectivas.....	p.185
1.2.1 La reagrupación familiar proceso clave en la construcción de la identidad colectiva marroquí.....	p.185
1.2.2 La obtención de la ciudadanía y la participación política.....	p.189
1.2.3 El reconocimiento del Islam desde las instituciones.....	p.192
1.3 Actitudes desde la sociedad civil.....	p.195
2.Los espacios de interacción social.....	p.198
2.1 El entorno inmediato.....	p.198
2.2 El entorno asociativo.....	p.200
2.2.1 La tradición sindical y el movimiento inmigrante.....	p.200
2.2.2 Las "asociaciones paraguas".....	p.203
2.2.3 Las asociaciones étnico-culturales.....	p.205
3. Identidad de base nacional frente a identidad musulmana.....	p.206

PARTE V: CASO ESPECIFICO

Capítulo VII

Historia y Perfil del Colectivo Marroquí en España.....	p.211
1. Breve historia de la migración marroquí en España...	p.211
1.1 Período post-colonial (1956-1973).....	p.211
1.2 Europa cierra sus puertas (1974-1985).....	p.213
1.3 Inmigración actual: desde la primera regularización hasta hoy	p.215
2. Cuantificación del colectivo marroquí asentado	

1.2 Dimensiones objetiva y subjetiva de la identidad colectiva.....	p.98
1.3 Definición del proceso de construcción de identidades colectivas.....	p.100
2. Un tipo de identidad colectiva: la identidad étnica.	p.103
3. Explicaciones a la formación de identidades colectivas.....	p.115
3.1 Desde los trabajos sobre la acción colectiva..	p.116
3.1.1 El paradigma racionalista: la identidad en función del interés.....	p.116
3.1.2. El paradigma de representación: la identidad en busca del reconocimiento.....	p.122
3.2 Desde los trabajos sobre etnicidad.....	p.133
3.2.1. Desde las teorías clásicas hasta las actuales explicaciones del resurgir étnico contemporáneo.....	p.134
3.2.2. Desde las actuales explicaciones del resurgir étnico contemporáneo.....	p.139
3.2.3. Los paradigmas extraídos desde las trabajos sobre etnicidad: el paradigma del refugio psicológico.....	p.144
4. Modelo de análisis para la identidad colectiva.....	p.145
5. Tipos posibles de identidad colectiva entre inmigrantes.....	p.150

PARTE III: METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Capítulo V

Métodos y Técnicas de Investigación.....	p.159
1.Introducción a las técnicas de investigación y objetivos específicos.....	p.159
1.1 Nuestros datos cualitativos y sus métodos de análisis.....	p.162
2.Recogida de datos: principios y técnicas.....	p.165
2.1 Principios a seguir.....	p.165
2.2 Recogida de datos.....	p.168
2.3 La elección del área de trabajo de campo: la región de Madrid.....	p.172
2.4 Los problemas del trabajo de campo.....	p.173

actualmente en España: Las áreas de mayor densidad de población inmigrante marroquí, formación y orígenes....	p.218
3. Perfiles demográfico y étnico del colectivo marroquí presente en la comunidad autónoma de Madrid.....	p.220
3.1 Procedencia, actividad laboral y status socio-económico.....	p.220
3.2 Distribución por sexo y edad.....	p.223
3.3 Tipo de migración y situación legal.....	p.224
3.4 Una descripción étnica del colectivo marroquí inmigrante.....	p.225

Capítulo VIII

Especificidad del Caso Español: Identidad del colectivo marroquí asentado en España.....	p.235
1. Efectos del contexto de inmigración en la formación de grupos.....	p.237
1.1 Contexto político-estatal.....	p.239
1.1.1 La política española de entrada y asentamiento.....	p.242
1.1.2 Políticas de integración.....	p.243
1.1.3 Inmigración: Un nuevo tema en la arena política española.....	p.246
1.2 La sociedad civil.....	p.250
1.2.1 Los medios de comunicación: la creación de una imagen de identidad del colectivo marroquí.....	p.250
1.2.2 Discriminación y espacio público.....	p.252
1.2.3 Las asociaciones intermediarias.....	p.255
1.3 Conclusiones: La percepción de la diferencia a través de la interacción social con el contexto de inmigración.....	p.258
2. El papel de las relaciones primarias en la formación de grupos.....	p.267
2.1 Construcción de identidad en las relaciones primarias: "el Islam transplanté".....	p.271
3. Asociacionismo del colectivo marroquí en España.....	p.278
3.1 Asociaciones religioso-culturales.....	p.279
3.1.1 Evolución del tejido asociativo religioso-cultural.....	p.281

3.1.2 Construcción de identidades colectivas desde las asociaciones religiosas.....	p.283
3.2 Asociaciones sindicales.....	p.287
3.2.1 Evolución del asociacionismo sindical marroquí en España.....	p.287
3.2.2 Estructura asociativa.....	p.290
3.2.3 Tipos de acciones y formas de pertenencia: el papel de las asociaciones sindicales.....	p.291
3.2.4 Construcción de identidades colectivas desde las asociaciones sindicales.....	p.300
-Rituales establecidos sobre símbolos preexistentes.....	p.301
-La construcción ritual propia de la inmigración.....	p.304
3.3 Conclusiones: Construcción identitaria del colectivo marroquí: asociaciones sindicales frente a asociaciones religiosas.....	p.314
4. Condiciones sociales para la construcción de identidades colectivas.....	p.319
CONCLUSIONES GENERALES.....	p.323
REFERENCIAS.....	p.343
APÉNDICES.....	p.363

APÉNDICES

Apéndice O: Bibliografía general sobre inmigración en España.

Apéndice I: Encuestas realizada a las asociaciones musulmanas.

Apéndice II: Entrevista cerrada realizada a las asociaciones sindicales.

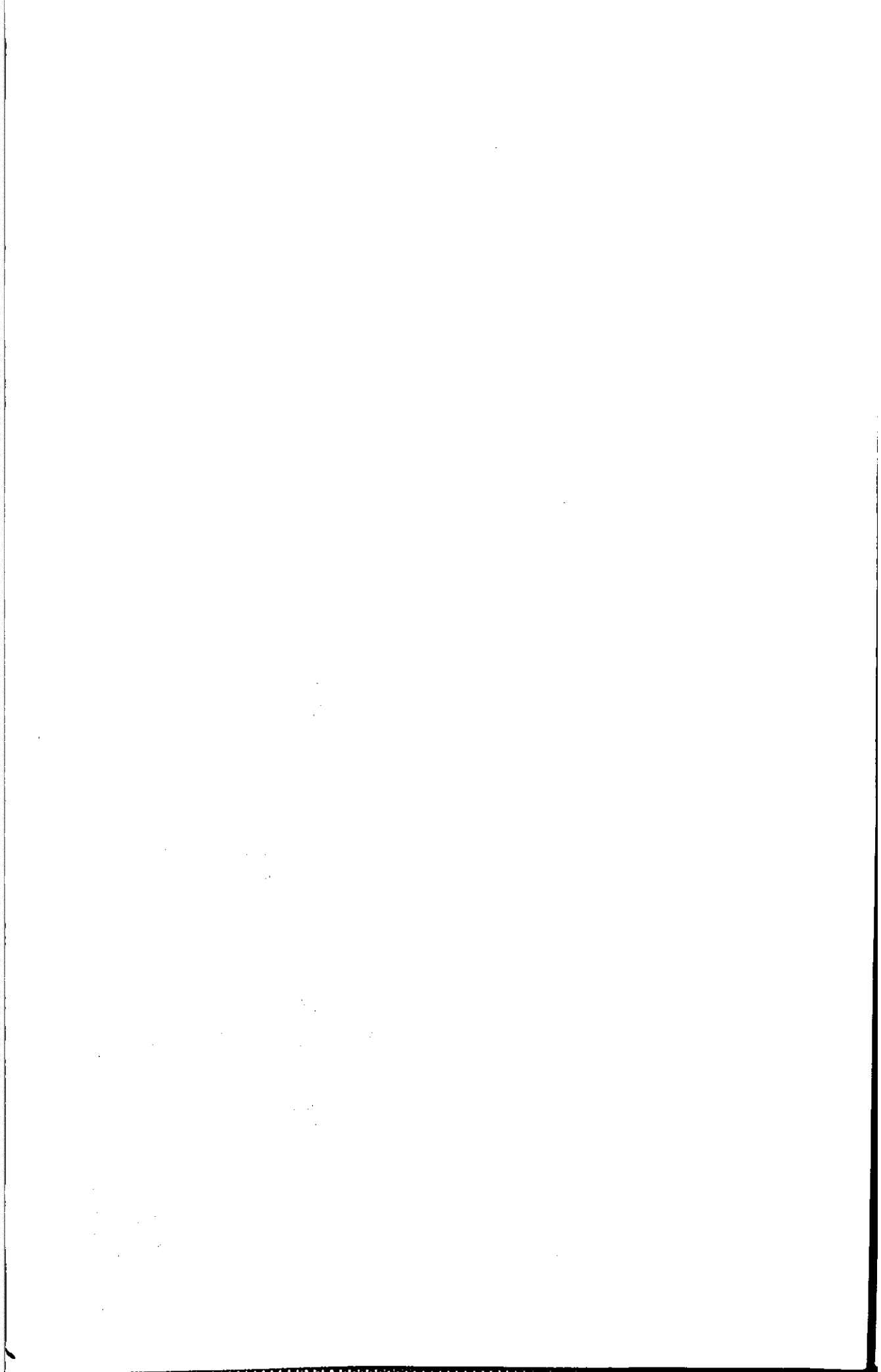
Apéndice III: Guía utilizada en las entrevistas abiertas de inmigrantes marroquíes.

Apéndice IV: Asociaciones intermediarias.

Apéndice V: Propaganda y publicaciones de las asociaciones sindicales.

Apéndice VI: Datos sobre la feminización del colectivo y la evolución de la segunda generación marroquí en España (Fuente: Atlas de la Inmigración Magrebí en España).

Apéndice VII: Evolución de los destinos de los marroquíes en Europa (1968-1992) y situación actual (1995).



- Introducción General -

El fenómeno migratorio se introduce en nuestra realidad política, social y económica a veces de manera patente y otras casi imperceptiblemente. La creación de espacios económicos únicos, paralelo a la mundialización de la economía, ha contribuido a convertir las migraciones en un fenómeno global; desencadenando reacciones muy diferentes, que deben ser observadas y explicadas desde las ciencias sociales.

No podemos ignorar por ejemplo que, el incremento de los actos xenófobos en las últimas décadas se intenta explicar en relación al hecho migratorio. De igual modo no se puede obviar la relación que se entabla entre estas actitudes y el renacimiento de movimientos fundamentalistas -en especial de ideología islámica-.

Pero el fenómeno migratorio también ha dejado de identificarse exclusivamente con problemas sociales y económicos: en parte gracias a las migraciones, la sociedad civil despierta hacia 'el otro', bien demandando políticas de cooperación internacional -económica y tecnológica- con los países del tercer mundo, bien desarrollando organizaciones no lucrativas de ayuda al inmigrado.

En las sociedades de acogida -y entre las realidades anteriores- nace otro fenómeno que a pesar de su lenta aparición las ciencias sociales no pueden dejar de explicarlo: grupos de hombres y mujeres inmigrados negocian las fronteras de una identidad que les permita sobrevivir entre dos estructuras sociales, una que han abandonado y otra a la que todavía no pertenecen porque a ambos lados de la frontera son migrantes.

En las siguientes páginas hemos intentado comprender como se unen y suceden todas estas caras de un mismo fenómeno en la construcción identitaria de un colectivo inmigrante. Desde esa visión macro del problema hasta la comprensión de ese día a día de inmigrante. Nuestro objetivo es entender como todos esas

circunstancias sociales, que afectan al universo de un proyecto migratorio, tienen una influencia notable en la construcción de grupos de inmigrantes.

Con ello no pretendemos aunar diferentes parcelas de los estudios migratorios contribuyendo a romper una epistemología presente en estos, sencillamente comprender un fenómeno inserto que consideramos -hasta el momento- poco desarrollado: la construcción de identidades colectivas entre inmigrantes.

A través de una introducción temática hemos situado el contexto en el cual nos movemos, tanto desde la perspectiva de encuadrar a nuestro colectivo dentro de un flujo determinado -con aquellas características que pueden condicionar su construcción identitaria-; como desde un ángulo que nos permita conocer los estudios sociológicos sobre el tratamiento de la identidad colectiva inmigrante, con objeto de contribuir a su desarrollo.

En una segunda parte intentamos situar al lector en el punto principal de la investigación: nuestros objetivos para un problema concreto en un contexto particular: la construcción identitaria del colectivo marroquí en España. De igual modo definimos conceptos con objeto de aclarar al lector tan importantes herramientas de trabajo. Por último exponemos nuestras hipótesis de partida para pasar, en un cuarto capítulo, a una discusión teórica que nos permita estructurar un marco de análisis para la construcción identitaria. En donde, tras clarificar en mayor profundidad el concepto de identidad colectiva, pretendemos encontrar una explicación del fenómeno a través básicamente de los trabajos sobre la acción colectiva y los trabajos sobre etnicidad, desde los cuales establecemos tres posibles paradigmas. Finalmente se describe un modelo teórico de análisis para explicar el proceso social de construcción de fronteras identitarias; el cual será aplicado posteriormente en el capítulo VIII. Así pretendemos que ese modelo de análisis nos permita responder a nuestras preguntas iniciales sobre cómo y porqué se construyen identidades colectivas entre inmigrantes.

En la tercera parte hemos expuesto brevemente la metodología utilizada para la recogida y análisis de los datos. En una cuarta parte recogemos aquellos datos más relevantes de la construcción identitaria del colectivo objeto de nuestra investigación - colectivo marroquí- en los diferentes países europeos, matizando cómo juegan un papel importante en dicha construcción las características propias del flujo, aquellas del contexto de inmigración, y en definitiva la importancia de la temporalidad de la construcción de identidades.

La quinta, y última parte, presenta en un capítulo inicial - capítulo VII- al colectivo marroquí inmigrado en España, para proceder al análisis en profundidad de la construcción de su identidad colectiva en el capítulo octavo; en donde se analizan aquellos factores -tanto propios de la sociedad de acogida como del mismo colectivo- que consideramos tienen una influencia en la formación de su identidad. Posteriormente hemos intentado explicar cómo se están construyendo esas fronteras que, a su vez, nos da la respuesta al porqué de su construcción. Desde la irrupción de los aspectos culturales en los trabajos sobre migraciones se ha venido dedicando una parte significativa a las condiciones políticas y sociales de los países emisores; sin embargo en nuestra investigación hemos enfatizado la perspectiva de la experiencia migratoria como fuente fundamental en la nueva construcción identitaria, por esta razón todos los datos aportados se centran en el colectivo inmigrante y su entorno de influencias, introduciendo en el texto únicamente aquellos datos sobre Marruecos imprescindibles para su comprensión.

Con una breve exposición de aquellas condiciones sociales necesarias para la construcción de identidades colectivas entre inmigrantes y con una posible explicación a dicho fenómeno, cerramos la presente investigación con la esperanza de que a pesar de sus errores y omisiones, contribuya al desarrollo de las ciencias sociales en un ámbito tan plural.

Por último, y no por ello poco importante, me gustaría agradecer a todos aquellos que han hecho posible la realización de este trabajo con sus conocimientos, su experiencia, sus comentarios, sus críticas, su ayuda material y moral.

Especialmente agradecer la labor de todos aquellos inmigrantes que desde su anonimato me han concedido su tiempo, sus experiencias y sus sentimientos. De igual modo, a todas las asociaciones y organizaciones que han abierto sus puertas facilitándome sus recursos disponibles; mención especial a Riduan Asovic y a su mujer Carmen (Asociación de Emigrantes Marroquíes en España), a Riduan (AEME, Móstoles), Abdel Hamid Beyuqui (Asociación de Trabajadores Inmigrantes Marroquíes en España), Antonio Hueso (asistente social de ATIME), Hassam Salama (Centro Islámico de Formación Religiosa), Riay Tatary Bakry (Asociación Musulmana en España), Muhammad Chakor (Asociación de Musulmanes Marroquíes Residentes en Madrid), Antonio Martínez (Arzobispado de Madrid. Delegación Diocesana de Inmigrantes Extranjeros), José Valero (Asociación Solidaridad con los Trabajadores Inmigrantes), Manolo Herrera (Caritas Española), Rafael Guardo (COMRADE), Naemm Touhidi (Comisión Católica Española de Migración), Emilio Galindo (Darek Nyumba).

Agradezco la disponibilidad del Colectivo Ioé -tanto de sus miembros como de su biblioteca- y destacar la significativa ayuda de los miembros del TEIM (Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos), especialmente de Ana I. Planet y Ángeles Ramírez.

La presente investigación ha sido especialmente posible gracias a la orientación, comentarios y dedicación paciente del Profesor Klaus Eder; de igual modo agradezco al Profesor Bernabé López García por su valiosa y constante ayuda desde los inicios de este trabajo. Asimismo otros profesores han enriquecido y hecho posible la presente obra, sin querer dejar a nadie en el olvido, mis palabras de agradecimiento para Alessandro Pizzorno, Pedro Ibarra, Catherine Neveu, Salvatore Palidda, Bernard Giesen y Joan Lacomba; siendo los errores y lagunas responsabilidad exclusivamente mía.

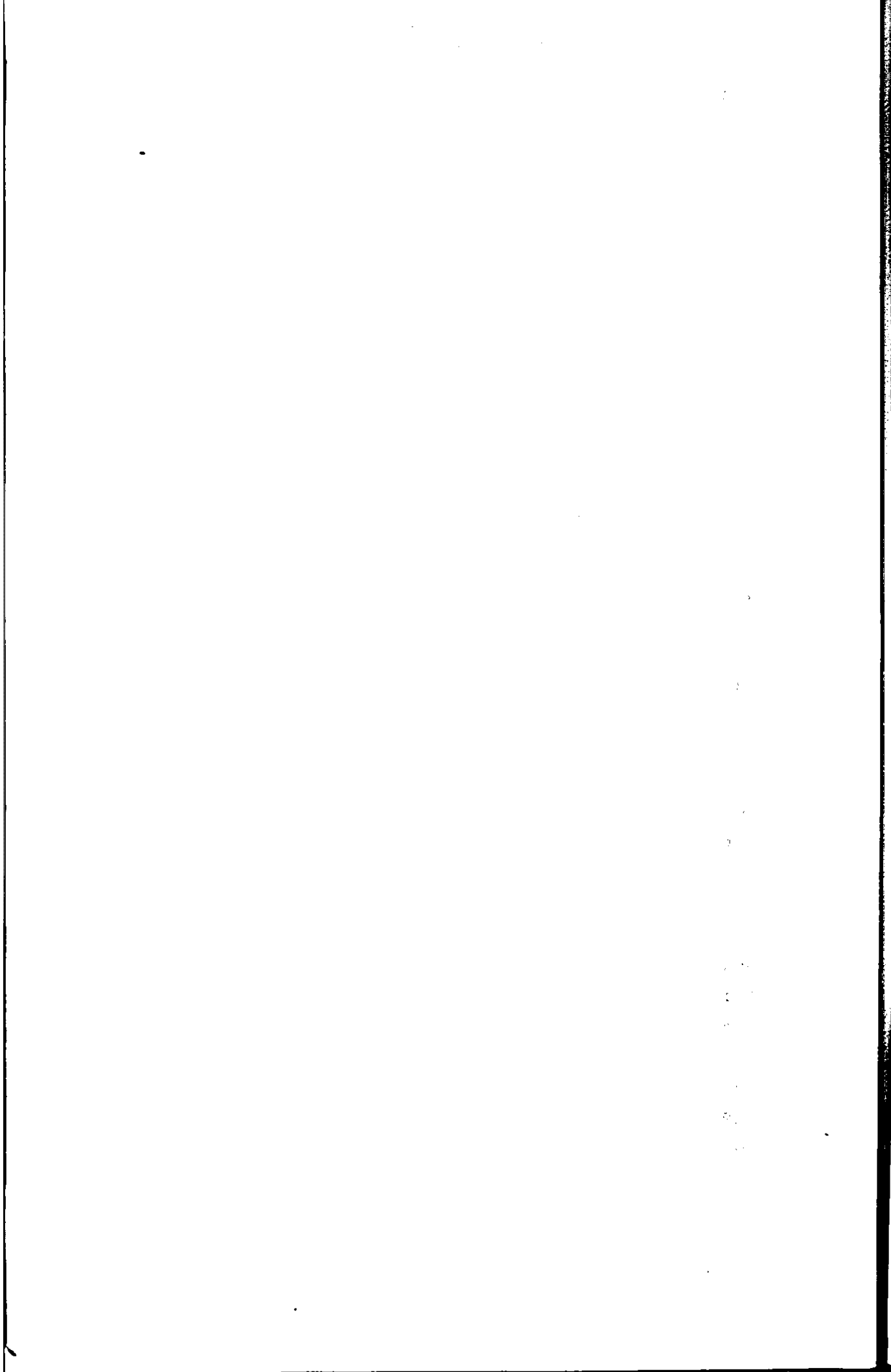
También quiero agradecer la ayuda prestada por el personal

del IUE, a los miembros de la biblioteca y especialmente a las secretarías del departamento de Ciencias Sociales y Políticas: Nancy Altobelli, Eva Breivik, MariAnge Cattoti y Maureen Lechleitner.

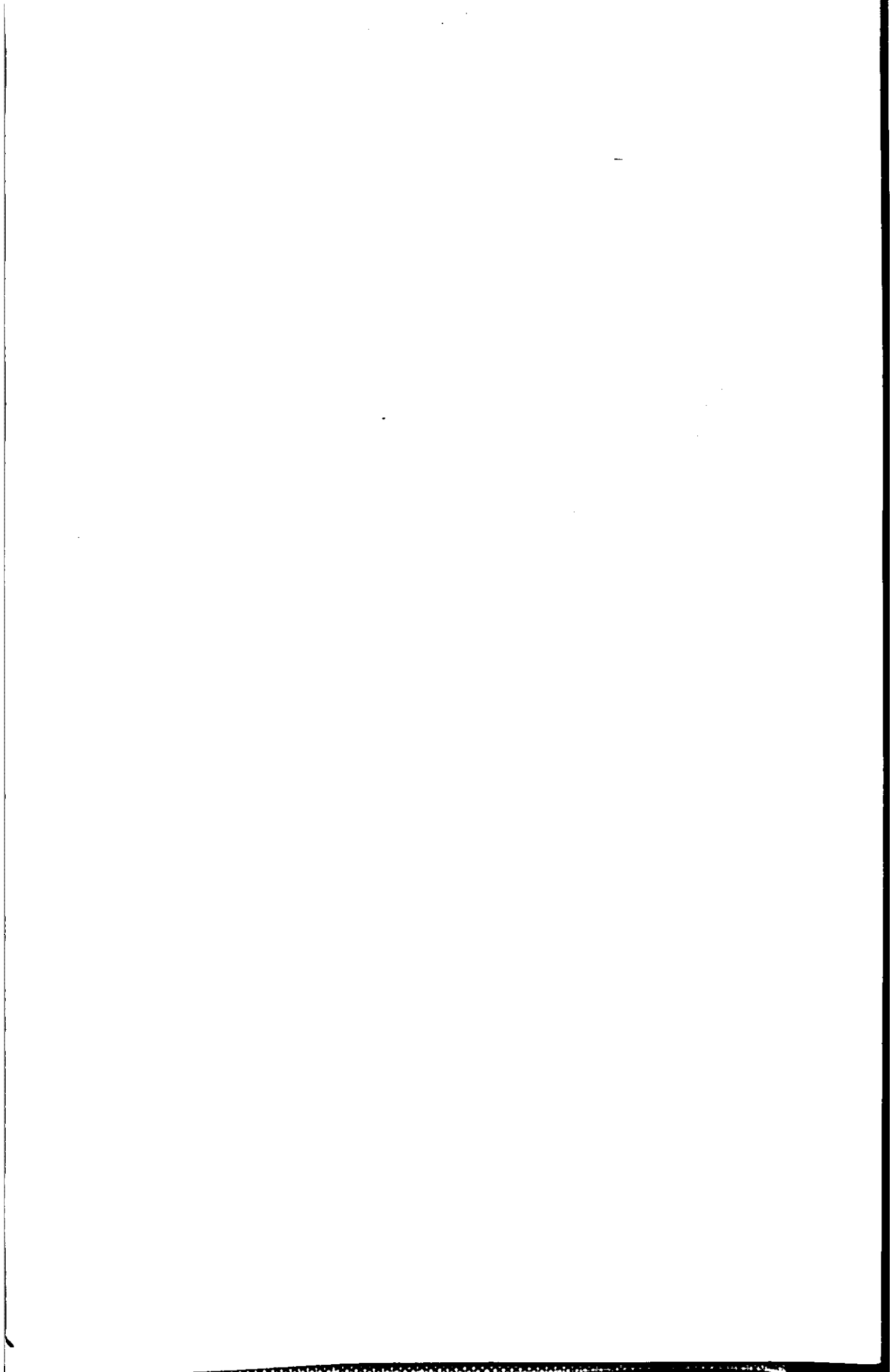
Quiero especialmente agradecer los comentarios realizados por los miembros del tribunal -Profesores Ph.Schmitter, P.Kraus y A.Pérez-Agote-; los cuales me han conducido a una mayor reflexión del tema, introduciendo así -y en la medida que el tiempo me ha permitido- algunas aclaraciones y mejoras.

Determinadas personas han contribuido de manera muy significativa en la realización de esta tesis, la cual no hubiera llegado a término sin su apoyo emocional y material, doy por ello las gracias a mis amigos, particularmente a Paula Adam y Rosa G. Ros, y muy especialmente, a mis padres, a mi marido, a mi hijo -Aitor- y a toda mi familia.

Valencia, Enero de 1998



PARTE I: INTRODUCCION TEMATICA



Capítulo I

Migraciones Actuales:

Caracterización de las corrientes migratorias actuales

El fenómeno migratorio ha ocupado un lugar importante en la literatura de las ciencias sociales. Sin embargo, su desarrollo ni ha alcanzado el volumen que dicho fenómeno ocupa en las ciencias económicas, ni ha cubierto todos los aspectos relativos al asentamiento e integración de las poblaciones de origen inmigrante. Además, en la Europa occidental actualmente nos encontramos ante un nuevo -y muy diferente frente a los anteriores- flujo migratorio, cuya entrada y asentamiento también guarda diferencias debido a los cambios acaecidos en la Unión Europea.

El proyecto migratorio de un individuo viene condicionado por factores externos a su propia situación personal. Los factores que tradicionalmente se han venido denominando de atracción y empuje (pull and push) nacen en dos contextos: el país de emisión y el país receptor. En las siguientes páginas, tras un breve repaso a los distintos flujos migratorios, nos introduciremos en las características más notables del flujo contemporáneo procedente del sur hacia las sociedades europeas, si bien somos plenamente conscientes de la necesidad de analizar cada colectivo inmigrante individualmente -como desarrollaremos en la quinta parte de este estudio-. A continuación y de manera especial, intentaremos exponer las posibilidades que las sociedades europeas ofrecen para el proceso de asentamiento e integración de estos colectivos inmigrantes, dado que consideramos que dichas circunstancias condicionarán decisivamente la formación de grupos inmigrantes, es decir serán un elemento clave en la construcción de nuevas identidades colectivas entre inmigrantes. Las normativas asociativas, las oportunidades de recreación de culturas de origen, las prestaciones sociales y laborales que conducen a un determinado estado de bienestar y estilo de vida, el estatuto jurídico político al cual pueden acceder los

inmigrantes, etc...condicionarán su inclusión en la sociedad de acogida, que incluso llegará a alterar su proyecto migratorio, bien sea para quedar definitivamente, bien sea para retornar a los países de origen.

1. Breve recorrido por las fases de la migración internacional

Los desplazamientos humanos, bien individuales o en grupos, constituyen un fenómeno tan antiguo como el hombre. El volumen y características de las corrientes migratorias ha variado notablemente a lo largo de la historia. Las transformaciones ocurridas en Europa a mediados del siglo XV y su posterior expansión marcaron el comienzo de una estructura migratoria dominada por países de más avanzada tecnología y culturalmente similares, tendencia migratoria que continuó hasta comienzos del siglo XIX¹.

Es a partir de este momento cuando se produce un nuevo modelo migratorio reflejo de los cambios industriales, demográficos y políticos (Zolberg 1983). La diferencia principal entre ambos períodos estriba, no tanto en el altísimo volumen de las anteriores migraciones transcontinentales, sino en el cambio direccional que estas toman; así durante el siglo XVIII y comienzos del siglo XIX, las corrientes comienzan a proceder de países más desarrollados -en términos económicos y políticos- contribuyendo esta población migrante al desarrollo del país de acogida. Posteriormente, en términos de diferencias económicas, la orientación migratoria se ha invertido por regla general², siendo la dirección desde países 'pobres' a países 'ricos' (Kritz & Keely 1981). Sus consecuencias -tanto a corto como a largo plazo- en los países de acogida han proporcionado numerosas páginas a la literatura migratoria.

Estos casi dos últimos siglos de historia migratoria internacional, han sido clasificados -por una gran mayoría- en cuatro períodos (Hammar 1990/ Zlotnik 1992/ Rystad 1992/ Manfras 1992), atendiendo principalmente a las diferentes políticas migratorias, a los países afectados y a los cambios políticos ocurridos en la comunidad internacional.

Algunos autores consideran que en las últimas décadas del siglo pasado comienzan a desarrollarse los primeros rasgos de una

¹Obviamente tan largo período se puede subdividir en etapas, tanto por volumen migratorio como por características cualitativas propias. ver por ej. (Zolberg 1983).

²Existen algunas excepciones, casos de movimientos paralelos interregionales (ver Carron 1979).

nueva tendencia migratoria -y a grosso modo-³. Dicha migración se caracteriza por ser mayoritariamente transcontinental y liberal en cuanto al control de movimientos de población, y cuyos mayores receptores fueron países del norte del continente americano -EEUU y Canadá- y Australia (Hammar 1990/ Zolberg 1983).

Dicha etapa viene sucedida por un período de entreguerras caracterizado por fuertes restricciones en política migratoria, en el que comienza a construirse un sistema de regulación y control que pretende proteger los deteriorados mercados laborales a consecuencia de la depresión de los años veinte y treinta (Hammar 1990).

El tercer período se inicia de nuevo tras otra guerra mundial; siendo varios los factores que explican el fuerte incremento de población migrante durante estas décadas -hasta 1973-. Primero, se produce el movimiento masivo de población hacia Europa central en busca de refugio a consecuencia de la guerra desde los países del este, como Polonia, Alemania Federal, o Checoslovaquia; segundo, vuelve una etapa liberal en materia migratoria debido a una necesidad de mano de obra desde los países europeos en reconstrucción; Por último otro factor que influye en los movimientos migratorios es la descolonización de territorios por parte de las grandes potencias europeas y la consiguiente constitución de nuevos estados, estados que generan fuertes contingentes migratorios hacia las antiguas naciones colonizadoras: especialmente será el caso de Gran Bretaña, Francia, Holanda, y en menor proporción, Portugal (Hammar 1990).

El cuarto período -y para algunos último- se inicia con la recesión económica ocasionada por la crisis energética del 73. Dicha etapa se caracteriza por el cierre de fronteras en la mayoría de los países desarrollados, el retorno de miles de inmigrantes a su país de origen -dentro del mismo continente-,

³Dicho período -comprendido entre finales del siglo XVIII hasta la 1ª guerra mundial- puede ser fácilmente subdividido, debido a los cambios globales que se producen a lo largo de todo el siglo XIX: así, por ejemplo, hay un período caracterizado de políticas permisivas en algunos países que da lugar a grandes volúmenes migratorios -como por ejemplo en EEUU o Canadá-; un período sucesivo caracterizado por medidas restrictivas, seguido por un período de importaciones de grandes masas de trabajadores procedentes de un área determinada, por ejemplo de Asia, etc.. (ver Zolberg 1983).

y un incremento de población refugiada procedente del tercer mundo, especialmente de Asia.

Algunos autores mantienen que se ha iniciado en la década de los años ochenta un nuevo período migratorio, idea que nosotros compartimos (Hammar 1990/ Rystad 1992/ Vincelli 1994/ Papademetriou 1994 etc.). Dicho período, contrariamente a las alternancias que se han venido sucediendo en materia de política migratoria, lejos de iniciar una nueva etapa liberal se caracteriza por el reforzamiento de las políticas migratorias, la unificación de estas entre países desarrollados -por ejemplo a nivel Europeo-. Estos datos, juntos con otros que creemos que caracterizan esta nueva etapa, pasaremos a comentarlos en las siguientes páginas, dado que, como hemos mencionado anteriormente, nuestro caso de estudio pertenece a este flujo contemporáneo desarrollado entre un país del sur mediterráneo y un país europeo del norte mediterráneo.

Atendiendo en su clasificación al punto de vista del país de destino dentro del marco europeo, y especialmente a la migración de carácter laboral, otros autores han dividido las corrientes migratorias desde la segunda guerra mundial en cuatro fases (Salt 1983).

Así, el tercer período mencionado anteriormente, se subdivide en tres etapas. Una inicial -desde 1945 hasta la mitad de la década de los 50- que vive las secuelas de los años inmediatos a la contienda mundial, caracterizada por desplazamientos de población entre países de Europa central. Dicha etapa se continua por la década de mayor movimiento de población en Europa -desde mediados de los 50 hasta mediados de los 60-; la cual destaca por una gran demanda de población trabajadora para la reconstrucción europea tras la contienda mundial. Destacan la población de Italia dentro de la Europa comunitaria, y la población finesa entre los países nórdicos (Salt 1983: 134). La corriente migratoria se incrementa desde los

países mediterráneos hacia el noroeste de Europa, perfilando una tercera etapa que tendrá su fin, como mencionamos anteriormente, con el cierre de fronteras europeas a raíz de la crisis del 73 (Salt 1981/ King 1993).

2. Características de las actuales corrientes migratorias: desde 1980 hasta nuestros días

El desarrollo de las comunicaciones, la expansión de la economía y la intensificación de las diferencias económicas y demográficas (Tomasi & Miller 1993/ Witthol de Wenden 1993) - tanto a nivel regional como internacional- han propiciado que cada continente esté afectado por el fenómeno migratorio (Collinson 1993/ Kritz & Keely 1981/ Papademetriou 1994/etc.).

En el contexto europeo, como comentábamos antes, algunos autores afirman que se ha iniciado un quinto período migratorio, (Rystad 1992/ Vincelli 1994). En estas migraciones contemporáneas se produce un cambio cualitativo; así, se consideran migraciones de larga escala no por su volumen sino porque comprenden grandes proporciones de la población (King & Öberg 1993).

Las características mas generales de este nuevo período se concentran en aspectos relativos al status legal⁴ de los individuos en las sociedades de acogida, en donde se puede observar un fuerte incremento de la población inmigrante ilegal o irregular. Actualmente la nueva inmigración en Europa tiene

⁴Dada la complejidad de los fenómenos migratorios podemos encontrar varias categorizaciones de migrantes. En general hay una unificación que atiende a una combinación de los factores de la migración -reducidos básicamente a dos: por razones políticas y por razones económicas- y de las motivaciones: migración voluntaria e involuntaria.

Si la clasificación atiende al factor de permanencia en el país de destino se puede distinguir entre migración de tránsito, estacional, temporal, permanente; si nos mantenemos dentro de un contexto legal, podemos encontrar inmigrantes legales o documentados, ilegales o irregulares, asilados (están tramitando su derecho a refugio por razones de persecución política, religiosa, étnica, etc.) y refugiados. Si atendemos a la cualificación profesional de los inmigrantes, podemos encontrar obreros, obreros cualificados y profesionales, etc..(ver Collinson 1993). Como expondremos en capítulos sucesivos, nuestro caso de estudio se centra en una población migrante de carácter voluntario cuyas razones principales son económicas; respecto al tipo de asentamiento, status legal y la cualificación profesional, lo describiremos respecto a nuestro colectivo marroquí en el capítulo 7.

entrada principalmente a través de canales irregulares. El gran incremento en la petición del status de refugiado durante la década de los años ochenta (Tomasi & Miller 1993) no corresponde en su totalidad a la realidad, sino que esta encubre la entrada de numerosos inmigrantes económicos, quienes en el largo período de tiempo que suele transcurrir entre la petición y la obtención de condición de refugiado, obtienen en numerosas ocasiones un trabajo que les permitirá acceder a su condición de inmigrante regular o legal en el país de acogida (Collinson 1993 cap2). Como vemos comienzan a relacionarse los distintos tipos de movimientos migratorios clasificados según factores causales (político y/o económico) y motivacionales (voluntario-involuntario). Hasta ahora los conceptos de inmigrante y refugiado habían sido tratados en la literatura como fenómenos distintos (Zolberg 1983)⁵.

En relación con las diferencias de desarrollo económico entre países de origen y países de destino se produce un incremento en los desequilibrios económicos -ya existentes en migraciones anteriores- entre países receptores y países emisores. Así nos encontramos con que un tanto por ciento muy elevado de la población inmigrante en Europa procede de países del Tercer Mundo, especialmente de los países magrebíes y de los países subsaharianos.

En cuanto al perfil medio del inmigrante de períodos anteriores como joven, hombre, soltero y desplazado por espacios breves de tiempo, se produce, por un lado, una diversificación debida en parte a la reagrupación familiar (Salt 1981:142). La familia posee un carácter "transnacional"; el pueblo de origen y las estructuras regionales son más extensas y desarrolladas durante los años noventa que en la década de los setenta, lo cual permite evadir en numerosos casos los controles de inmigración

⁵ Ambos casos están en cierto grado relacionados entre sí -como veremos a continuación- e individualmente están en relación, por una parte, con las políticas migratorias restrictivas de los países europeos de acogida; y por otra, con los conflictos bélicos, sociales, políticos, ecológicos etc., de las sociedades de origen.

(Miler & Tomasi 1993)⁶. Otro aún más reciente y significativo es el notable incremento de la población emigrante femenina, que llega como mano de obra con o sin cargas familiares (Manfras 1992/ Collinson 1993/ López García 1993).

Como veremos en páginas sucesivas estos cambios en los modelos migratorios tienen una fuerte repercusión en las políticas migratorias y su desarrollo -aunque ciertamente éstas continúan muy ligadas a los modelos anteriores (Collinson 1993)-. A pesar de existir ciertas características globales, es necesario establecer diferencias entre las dos corrientes migratorias de mayor volumen y/o repercusión social, política, y económica, así como por los problemas de seguridad y estabilidad que representan para Europa (Vincelli 1994/ Hunter 1994).

2.1 Los actuales sistemas migratorios en Europa⁷

Las razones para la explicación de estas nuevas migraciones se encuentran, como es habitual, tanto en los países de emigración -situación que cabría analizarse individualmente- como en los países de recepción. Respecto a estos últimos, y de manera global, han afectado notablemente en el desarrollo de estas migraciones los cambios en materia de política migratoria⁸ y la expansión de la integración económica de Europa.

Dentro del contexto europeo estas nuevas migraciones tienen su expresión -como mencionamos anteriormente- a través de dos flujos migratorios, uno de orientación sur-norte, iniciado en

⁶Aunque como veremos este fenómeno es más manifiesto en las corrientes migratorias que proceden del sur. (ver Miler & Tomasi 1993).

⁷El concepto de sistema migratorio se establece al menos entre dos países, entre los cuales se produce un intercambio de una cantidad relativamente numerosa de migrantes, y cuyas razones del fenómeno pueden, al menos en parte, encontrarse en el contexto político, demográfico, social y económico de los países involucrados en dicho sistema, al igual que influirán ciertos factores de índole histórica, colonial, cultural o tecnológica. (ver Kritz & Zlotnik 1992/ Hammar 1990).

⁸Evidentemente -y como veremos en el punto dedicado a las políticas migratorias en Europa- se produce un efecto también a la inversa, es decir la nueva presión migratoria ha conducido a la revisión e implementación de nuevas políticas migratorias, y en general repercute en que los asuntos migratorios tomen un papel relevante en política. Ver punto 3 p.20 de (Miller & Tomasi 1993).

etapas anteriores, y otro más reciente este-oeste, desde los países ex-comunistas hacia los países comunitarios, conformando dos sistemas migratorios. Ambos tienden a incrementarse en un futuro, sin embargo las perspectivas de integración de los inmigrantes procedentes de uno u otro flujo son diferentes. Las razones más obvias se sujetan a la similitud cultural y social, lazos históricos, niveles de cualificación profesional, etc... existentes entre inmigrantes y sociedad de acogida, que pueden condicionar la aceptación-integración de los colectivos inmigrantes procedentes de una u otra corriente migratoria. De igual manera, las causas de la emigración, condicionan en cierta medida el status jurídico otorgado a los inmigrantes -así, por ejemplo habrá una mayor aceptación de la corriente migratoria procedente de los países ex-comunistas justificada por su pasado político.

La corriente este-oeste tienen su origen en los cambios políticos acaecidos a finales de los años ochenta en los países del este y centroeuropa, que elimina muchas de las barreras tanto físicas como legales para la migración desde el este (Miler & Tomasi 1993/ Wihtol de Wenden 1993). Aproximadamente durante los tres años que siguieron a la caída de los regímenes comunistas, en los países europeos occidentales se desataron reacciones -que incluso alcanzaron niveles de histeria- en contra de la llegada masiva de su población. Sin embargo, tanto este incipiente movimiento migratorio como los potenciales movimientos originados en los conflictos étnicos de la desmembrada Unión Soviética, parecen ser por el momento ignorados por los países europeos y el resto de la OCDE, siendo un flujo -que aunque lento- ya ha comenzado y puede esperarse su intensificación (Papademetriou 1994). Las razones para este incremento residen en los potenciales movimientos del mercado laboral, la pobreza patente de áreas de la antigua Unión Soviética y otros países ex-comunistas, los problemas ecológicos y las tensiones étnicas acaecidas a raíz de las divisiones políticas (King & Öberg 1993).

Inicialmente el país más afectado por esta corriente

migratoria ha sido Alemania, país que desde hace años ya contaba con una fuerte inmigración turca, la cual actualmente se encuentra en su período de integración y podemos considerarla perteneciente a la corriente migratoria procedente del sur mediterráneo que comenzó a intensificarse hace una década (Manfras 1992).

Esta nueva migración del este puede considerarse motivada por razones económicas y sin embargo, ante las dificultades de introducirse bajo el status de trabajador inmigrante en busca de empleo, con cierta frecuencia ha recurrido a resaltar la situación de represión política vivida en los años precedentes para adquirir las características y tratamiento de una migración entre política y económica de motivación involuntaria.

Esta migración se caracteriza respecto de otros grupos minoritarios por estar compuesta en muchos casos por personas de igual origen étnico que la sociedad de acogida, como por ejemplo es el caso de Alemania, que actualmente ha recibido numerosos inmigrantes de origen alemán que vivían en la República Democrática o en otros países comunistas; podemos suponer que por lo menos a nivel lingüístico y cultural las posibilidades de integración son mayores. Otra razón que presupone una mejor integración para estos colectivos está en relación con la mayor cualificación profesional de sus individuos, frente al tradicional inmigrante económico de baja formación procedente del sur (Collinson 1993/ Wihtol de Wenden 1993).

Como vemos, dada la complejidad del fenómeno migratorio y considerando nuestros objetivos finales, nos parece necesario hacer un breve repaso de todos aquellos aspectos que inciden en el desarrollo de los colectivos inmigrantes dependiendo de los factores de las sociedades de origen -"factores de push"- y especialmente desde el punto de vista de las posibilidades que pueden ofrecer los países de acogida (Bastenier & Dassetto 1993). Dado que nuestra investigación se focaliza en una migración perteneciente al sistema sur-norte, pasamos a analizarlo con mayor detalle.

3. Las migraciones Sur-Norte

Aunque la migración laboral documentada -o legal- del sur hacia el norte ha disminuido, ello no significa que se haya reducido el flujo de población, es más, durante la última década se ha visto intensificado (Kritz & Zlotnik 1992). La inmigración desde el sur está cambiando, se juntan por un lado el producto de la reunificación familiar, inmigración ilegal, estudiantes y aquellos que solicitan el status de refugiado (Whitol de Wenden 1993)*.

En general, se puede decir que esta migración se compone de individuos originarios de países del Tercer Mundo, siendo aquellos con base mediterránea los que tienen una mayor presencia en Europa¹⁰. Esta corriente está compuesta actualmente por una mayoría de población procedente del norte de Africa, Turquía y de los países de la franja subsahariana. Sus circunstancias de subdesarrollo y de altas tasas de natalidad frente a los países europeos presuponen que este flujo constituirá en el futuro mas inmediato la verdadera presión migratoria, nada comparable al resultado de las migraciones desde el este europeo. Lo cual hace suponer que constituirán una fuente de problemas en los países europeos y serán el objeto principal de las políticas migratorias. Según algunos analistas el mapa demográfico de Europa se caracterizará por una renovada urbanización que incluye segregación dentro de las ciudades (King & Öberg 1993/ Dubet 1993); Otros sin embargo consideran que esta segregación no llegará a afectar a nivel de barrios o calles, quedando únicamente a nivel de edificios; y parece poco probable que alcance los extremos de las grandes urbes de los Estados Unidos, considerando que distritos como Goutte d'Or en París o la

*Hemos visto en la nota 4 que existen varias clasificaciones de migrantes, respecto a la situación legal se multiplican los términos: legal-regular, ilegal-irregular-clandestino-indocumentado, asilado, refugiado, etc...(Collinson 1993).

¹⁰Entre los países de base mediterránea algunos autores incluyen -por razones estratégicas- Jordania e Iraq, ver (Montanari & Cortese 1993a: 212-233). En cualquier caso no tiene gran repercusión en el ámbito de las migraciones económicas por su escaso volumen, como es el caso de los demás colectivos mediterráneos.

segregación bangladesí en Spitalfields -Londres- son excepciones dentro del marco europeo (White 1993)¹¹. Segregados o no, estos colectivos inmigrantes tienden en la mayoría de los casos a formar grupos donde la etnia se convierte en un rasgo diferenciable primordial, que de manera indirecta tienen fuertes repercusiones a la hora de crear políticas migratorias tanto de cara a su inserción como en el intento de un control de entrada y/o la potenciación del retorno a su país de origen.

Un punto significativo de esta corriente es, en muchos casos¹², la carencia de lazos de tipo histórico o colonial entre países emisores y receptores, como es el caso de algunos países subsaharianos. Así como la ausencia de políticas de reclutamiento de trabajadores, aunque como contrapunto sí existe en algunos casos la falta de una política migratoria adecuada o bien su aplicación satisfactoria desde los países receptores (Hammar 1992). Por último, considerar que dado que las redes migratorias pueden constituirse tanto por instituciones como por individuos, en este caso predominan las redes constituidas por los propios individuos migrantes. Como mencionábamos anteriormente, estas son capaces de traspasar todo tipo de barreras legales para el establecimiento en los países de destino¹³.

Otro punto significativo de esta corriente migratoria se

¹¹Es decir, se suele encontrar que todos los inquilinos de un edificio de viviendas pertenecen a un mismo grupo étnico, sin embargo el edificio adyacente puede albergar bien a individuos inmigrantes con diferente origen bien a individuos pertenecientes a la población autóctona, los cuales en general sí que responden a un status socio-económico similar (ver White 1993: 73).

¹²Evidentemente existen excepciones, como por ejemplo el caso de la migración argelina en Francia. En general el perfil de los grupos minoritarios de origen inmigrante reflejan bien el pasado colonial y la posición geográfica, como en el caso de Francia, bien reflejan las políticas migratorias, como el caso de Alemania que refleja actualmente las políticas de reclutamiento durante la década de los años cincuenta y sesenta (Collinson 1993: 85).

¹³Las instituciones pueden ser desde formales, que incluyen las gubernamentales, corporaciones multinacionales, agencias de reclutamiento de trabajadores, instituciones financieras etc. que operan como intermediarios entre inmigrantes y el Estado. También pueden actuar algunas instituciones extra-legales. Ambas operan desde los niveles macro a micro, sin embargo las redes inmigrantes operan a la inversa y ligando las comunidades de origen con aquellas de destino, sirven como canales de información y recursos, aislando a los inmigrantes de los aspectos negativos de la sociedad de acogida o ayudando en su adaptación a ellos (Kritz & Zlonitk 1992: 6-7/ Gurak & Caces 1992).

centra especialmente en las diferencias culturales que se establecen entre estos inmigrantes y su sociedad de acogida, lo cual marcará en gran medida su adaptación e integración, incluso su establecimiento definitivo o el retorno al país de origen.

Sobre todos estos puntos volveremos en relación a nuestro caso de estudio, dado que los consideramos primordiales de cara al desarrollo e integración de estos grupos minoritarios de origen inmigrante dentro de la sociedad de acogida. Las características propias de la actual corriente migratoria nos sumergen en el contexto en el que se desenvuelven esos miles de emigrantes, desvelándonos las causas, motivaciones e impactos que debemos conocer para entender el desarrollo de estos colectivos humanos (Collinson 1993). A continuación expondremos los factores de los países emisores que inciden tanto en la emigración de su población como en el posterior retorno de estos a las poblaciones de origen; de igual manera veremos las posibilidades que ofrecen los países receptores tanto en materia de política migratoria, condiciones socio-económicas que permitan mejores perspectivas de vida, así como la oportunidad que ofrecen para la recreación de las culturas de origen, bien orientada hacia la completa integración social, política y económica de los colectivos inmigrantes, bien como agente generador de guetos.

3.1 Condiciones de los países emisores

Hemos considerado anteriormente la necesidad de concretar el caso de cada país emisor de población emigrante, sin embargo daremos algunas características generales y comunes a esta áreas geográficas que condicionarán la evolución de esta población inmigrante¹⁴.

El contexto demográfico, político, cultural y económico de estos países guarda considerables diferencias con los países europeos, y dicho desfase parece difícilmente superable (Zolberg

¹⁴En la última parte de este trabajo se desarrollaran las circunstancias específicas de Marruecos, ya que consideramos imposible resumir en una página el contexto político, económico, social y cultural de una sociedad, como sería irreal englobar a todos los países del sur dentro del mismo contexto, por similar que éste nos parezca.

1983/ Wihtol de Wenden 1993). Todo parece indicar que la presión migratoria desde los países del sur mediterráneo (países del Magreb -Marruecos, Argelia, Túnez- y Turquía) y africanos (Senegal, Gambia, Guinea, Ghana, Eritrea, Somalia, etc..) no remitirá en los próximos años, es más se incrementará, a pesar de las trabas legales que se les impongan.

A pesar del descenso en las tasas de natalidad de algunos de estos países todavía permanecen en cuotas elevadísimas respecto de los países desarrollados (Appleyard 1991/ Montanari & Cortese 1993a/ Hamilton 1994). El rápido crecimiento de la población junto con el estancamiento del crecimiento económico durante la última década (Adepoju 1991) ha conducido a altas tasas de pobreza y desempleo entre amplias áreas del continente africano, ya de por sí caracterizadas por una fuerte desigualdad de la riqueza, fruto en muchos casos de un pasado colonial que ha mantenido antiguas estructuras, contribuyendo a la "economía de la afección", basada en la creación de un estado neopatrimonial que ha agravado el subdesarrollo iniciado durante la colonización (Kabunda Badi 1993)¹⁵.

Dicho pasado ha influido notablemente en otros aspectos de las sociedades africanas, sus crisis políticas reflejo de la inestabilidad de sus democracias -incapaces de garantizar una educación igualitaria, una sanidad pública, derechos humanos, etc.- las cuales se asientan generalmente en una minoría, herencia de la dictadura colonial, apoyándose simultáneamente en las élites locales y en el ejército como grupos de estabilidad (Camau 1992), y/o institucionalizadas en un partido único (Kabunda Badi 1993).

Existe otro factor a tener en cuenta en los aspectos de desarrollo económico, y es la circunstancia climatológica del planeta, las sequías vividas en la década de los 80 -como por ejemplo es el caso marroquí (Del Pino 1990)- han afectado considerablemente al sector agrícola, el cual representa actualmente un tanto por ciento bastante alto de la ocupación

¹⁵Appleyard sostiene que el área subsahariana junto con los países del sur Asiático, corresponden a las zonas más pobres del mundo, encontrándose actualmente en una fase temprana de transición demográfica (Appleyard 1991).

laboral, con su consiguiente repercusión en la economía¹⁶, provocando el incremento de migraciones rurales hacia las áreas industrializadas de las periferias metropolitanas que, como hemos visto, serán un primer germen para posteriores migraciones a países europeos (López García 1993).

Actualmente -frente a la anterior atracción de inmigrantes por parte de las instituciones de los países receptores¹⁷- las únicas cadenas que funcionan son las establecidas de manera informal por los propios inmigrantes desde el país de destino: relaciones parentales, familiares o de amistad juegan un rol importante en la decisión que toman los individuos de emigrar; especialmente esto se desarrolla a nivel de comunidades individuales -como por ejemplo, dentro de un mismo pueblo o de un distrito rural- canalizando a todos sus inmigrantes hacia una misma ciudad de destino (King 1993), así sobre el caso de los marroquíes en España se pueden citar numerosos ejemplos: los nadoríes hacia Cataluña o los uxdíes hacia Murcia. Estas uniones entre origen y destino suelen ser en muchas ocasiones determinantes para la formación de enclaves que reproducen el modelo de vida de un determinado grupo étnico, por ejemplo encontramos una pequeña 'medina' marroquí en el corazón de un barrio residencial de Madrid, en donde contrasta la distribución de sus casas con el acopio de electrodomésticos, por otro lado carentes en sus hogares marroquíes.

Dicha cadena migratoria, aparte de proporcionar inicialmente un techo y en ocasiones un medio de vida, ejerce un papel de informador sobre las vías posibles de introducirse en el país, aún sorteando todas las barreras legales (Collinson 1993).

¹⁶En los países del sur-este mediterráneo el empleo agrícola en términos absolutos ha permanecido estable o incluso se ha incrementado en las últimas décadas, sin embargo el porcentaje ha decrecido frente al desarrollo de otros sectores. Como dato ilustrativo en los años cincuenta Turquía, Argelia y Marruecos - junto a otros países- tenían un 70% de su población activa en el sector agrícola; en la década de los 80, Marruecos tiene alrededor del 40% y Argelia un 26%, Turquía tiene una tasa superior de cerca del 50% (ver Montanari & Cortese 1993a:213-233).

¹⁷Por ejemplo en las décadas de los años 50 y 60, se contrataron trabajadores turcos desde Alemania, o argelinos desde Francia. Existe numerosa literatura sobre el tema, especialmente sobre el caso francés, tanto desde el punto de vista económico como legal (entre otros autores, ver Sayad 1979/ Horne 1979/ Gallissot 1983/ Tapinos 1988 en (Miller 1992)), así como para el caso alemán (Wilpert 1988).

Pero no es únicamente la cadena migratoria quien ejerce un papel significativo en la emigración, existen otros factores de "push", en palabras de Melotti: factores culturales (Melotti 1991). Los medios de comunicación contribuyen a difundir los modelos culturales de otras sociedades, un estilo de vida, aún mas, lo que es más importante: ponen de manifiesto las diferencias en la calidad de vida entre sociedades, potenciando en ocasiones un proyecto migratorio que guardará poca relación con la realidad del inmigrante.

Desde el gobierno de ciertos estados en vías de desarrollo se potencia o bien se acepta la emigración de mano de obra (Abella 1992). Aparentemente los beneficios son inmediatos: se obtienen divisas, se alteran las aspiraciones y se proveen los recursos suficientes para generar más emigración. A su vez, el mercado puede ser estimulado por emigrantes y divisas, bien los emigrantes que vuelven a su país demandan productos extranjeros que ellos habitualmente compraban en su estancia en el extranjero; bien se puede incrementar las exportaciones de ciertos productos a través de los negocios de los emigrados (Kritz & Zlotnik 1992/ Arnold 1992)¹⁸. Dichos productos no tienen como único destino el consumo de la propia comunidad inmigrante, sino que en ocasiones se genera una demanda por parte de la sociedad autóctona, así pequeñas áreas comerciales -como China Town en Nueva York- suelen originar principalmente relaciones comerciales entre compradores autóctonos y vendedores 'extranjeros'.

De igual modo, la emigración puede contribuir a evitar ciertos conflictos sociales, motivados por la falta de trabajo en las sociedades emisoras, dado que las tasas más altas de desempleo se encuentran entre la población más joven, coincidiendo con la edad media de aquellos que emigran.

Sin embargo no todo son beneficios para estas sociedades: la continuidad de algunas migraciones produce una pérdida

¹⁸Según estos autores existen pocos datos sobre las relaciones entre mercado y divisas (Kritz & Zlotnik 1992).

considerable de potencial humano¹⁹, porque -lejos de la creencia general- no es siempre el más pobre el que emigra, pues para emigrar se necesita una condición básica: espíritu de superación. Quizás algunas sociedades estén perdiendo sus mejores recursos humanos, porque las migraciones temporales tienden a fijarse en tantos por cientos muy elevados.

El contexto cultural de origen otorgará muy importantes diferencias a estos colectivos inmigrantes en diversos campos, pero este desfase se pondrá de manifiesto principalmente en el proceso de integración del individuo, más que en la primera etapa de su migración o asentamiento. Así, se marcarán diferencias en numerosos dominios: bajas tasas de actividad laboral femenina, mayores niveles de natalidad, altos índices de desempleo, fracaso escolar, etc... (Tapinos 1992). Las diferencias culturales también tendrán repercusión en la relación social de los inmigrantes con la sociedad autóctona, lo cual pasaremos a comentar con mayor detalle en nuestro caso de estudio.

3.2 Condiciones de los países receptores

Las perspectivas que ofrecen los países receptores han variado notablemente desde la crisis del 73. Hasta entonces, con excepción del Reino Unido, todos los países europeos industrializados habían importado deliberadamente trabajadores en la década de los 60 (Zolberg 1983/ Fielding 1993)²⁰. Actualmente ningún país europeo permite este tipo de políticas, si bien de manera ilegal han estado funcionando cadenas de reclutamiento de trabajadores entre países emisores y receptores, como es el caso de Cataluña, noreste de España, en la década de los 70 (Colectivo Ioé 1987). Pero existen, como veremos, otros factores que atraen a la población emigrante.

En las última décadas los países más afectados por el flujo

¹⁹Hecho que sucede con relativa frecuencia en el caso de los refugiados políticos, perdiéndose talentos a través de expulsiones forzadas (Kritz & Keely 1981).

²⁰Otros autores mantienen que de una u otra manera todos los países capitalistas europeos -incluido el Reino Unido- institucionalizaron la migración de trabajadores -the guestworker system- (ver Fielding 1993). Sobre los acuerdos entre el Servicio de Empleo Turco (Turkish Employment Service) y algunos gobiernos europeos (Alemania Federal, Austria, Francia, Suecia, etc.) ver (Secombe & Lawless 1986).

migratorio procedente del sur, continúan siendo los tradicionales países receptores, los cuales han visto incrementada su población extranjera debido principalmente a la reunificación familiar. Como nos recuerdan Martiniello y Poncelet toda migración temporal tiende a fijarse con el tiempo (Martiniello & Poncelet 1993), conduciendo así a dicha reunificación. Ejemplos notables de ello son Alemania, Suiza, Bélgica, Francia, Países Bajos etc (Kritz & Keely 1981). Así, por ejemplo, en Francia en los años 1975-77, el número de miembros familiares admitidos duplicó al número de trabajadores permanentes (Salt 1983/ Rystad 1992). No lo impidió el hecho de que algunos países también desarrollaron políticas migratorias de ayuda a la repatriación (ej. Francia) o bien ofrecieron créditos para asistir el retorno de los inmigrantes (ej. Alemania) (Salt 1983/ Lohrmann 1976).

En cualquier caso, todos los países europeos han permitido la reunificación familiar y han puesto énfasis en el desarrollo de políticas migratorias que ayuden al asentamiento e integración de su población extranjera (Böhning 1976/ Gehmacher 1974/ Mehrländer 1975/ Widgren 1976/ Wilpert 1977)²¹. Otra característica de estas políticas es la admisión de refugiados políticos, y los cambios respecto a las reglas que regulan la naturalización y la obtención de ciudadanía (Hammar 1990).

A partir de la década de los años 80, a estos países tradicionalmente receptores de migrantes, se incorporan algunos países del sur europeo, como Italia y España con un rápido incremento. Ambos fueron países de emigración durante décadas, pero a partir del cierre de fronteras en centro y norte Europa, comenzaron a recibir inmigrantes. Su situación geográfica y su falta de legislación en política migratoria les condujo a ser un punto de mira importante de los actuales flujos procedentes del sur mediterráneo, y a pesar de que sus porcentajes de inmigración son bastante bajos respecto a otros países comunitarios, se les puede considerar como potenciales focos de grandes masas

²¹Respecto a una comunidad extranjera se plantean siempre tres cuestiones: asentamiento, integración y asimilación, siendo necesario distinguir entre el período de asentamiento y el período de integración. Cuyo proceso también provoca cambios para otros individuos, grupos e instituciones de la sociedad de acogida -en (Kritz & Keely 1983)-. El proceso de integración engloba la adaptación, aculturación y/o asimilación de los individuos y del grupo que conforman en la sociedad de acogida (Gurak & Rogler 1980).

migratorias(Actis 1993)²².

Tras esta breve introducción sobre los actuales países receptores de emigrantes, pasamos a exponer aquellas circunstancias sociales, políticas, económicas y culturales que consideramos inciden en el asentamiento y desarrollo de los colectivos inmigrantes.

3.2.1 El rol de las políticas migratorias de cara al asentamiento e integración²³.

De acuerdo con un orden cronológico del proyecto migratorio, distinguimos entre las políticas relativas a la entrada y asentamiento de extranjeros, y seguidamente políticas relativas a su integración, es decir políticas relativas a la reunificación familiar; políticas igualatorias a los ciudadanos de origen - oportunidad laboral, de alojamiento, sanitaria, educativa-; políticas relativas a la recreación de las culturas de origen; y por último políticas relativas a la obtención de la ciudadanía.

-Las nuevas políticas migratorias sobre la entrada y asentamiento de población extranjera dentro de la CE:

Las políticas relativas a la entrada de inmigrantes en el contexto europeo, han oscilado a lo largo de la historia entre dos objetivos: maximizar el acceso al mercado laboral y, como contrapunto, preservar la identidad cultural de la nación (Zolberg 1981). Así en algunos países -la antigua República

²²Dar un dato exacto sobre el número de extranjeros extracomunitarios existentes en estos países es harto difícil por la gran cantidad que se supone de ilegales a pesar de las regulaciones realizadas - (España: en 1986 y 1991, Italia: en 1987 y 1991). Se sitúa el total de la población extranjera entre un 1,3% y 2% de su población para España, siendo cerca del 51% población comunitaria. Para Italia, la población extracomunitaria se sitúa alrededor del 0,2% -0,3%. (del Olmo Vicén 1994/ Sciortino 1992).

²³Algunos autores denominan "política migratoria" aquella que se centra únicamente en los aspectos relativos a la entrada y asentamiento de población extranjera, y "política de integración" a la relacionada con el proceso de establecimiento definitivo en el país por parte del inmigrante (Tapinos 1992). Nosotros hemos englobado ambas en el término "políticas migratorias" -si bien distinguiendo sus distintas orientaciones- dado que en algunos países existen políticas de integración relativas a otros colectivos minoritarios que poco tienen que ver con la inmigración, como por ejemplo es el caso de los gitanos en España.

Federal Alemana, Suiza- se ha venido aplicando el denominado "sistema de rotación", el cual supone el empleo de trabajadores extranjeros a quienes se les garantiza únicamente la residencia temporal. Otro sistema es el de "residencia permanente" -Gran Bretaña, Suecia- que está orientado hacia la integración del individuo (Hammar 1985/ Rystad 1992). Por último, existen países que han desarrollado una mezcla de ambos sistemas, como por ejemplo Francia (Hammar 1990/ Rystad 1992).

Desde 1973 todos los países receptores de la Europa del oeste han mantenido un interés primordial en controlar la inmigración, introduciendo políticas restrictivas sobre la inmigración laboral. Así como todos han permitido cierto grado de reunificación familiar, se han comprometido en combatir la inmigración ilegal y alcanzar la integración de los grupos de inmigrantes legales, acordando también la protección de refugiados aprobada en las provisiones de 1951 -UN convención del Statuto de los refugiados-, si bien previniendo el abuso de los procedimientos de asilado por parte de los emigrantes económicos; por último, hay acuerdos de cara a potenciar las regiones emisoras de emigrantes (Collinson 1993)²⁴.

Las políticas para regular los distintos tipos de movimientos de población pueden ser vistos desde dos puntos de vista: por una parte de acuerdo a consideraciones internas -económicas, políticas, culturales, humanitarias, etc-; por otra, según las relaciones con otros estados (Hammar 1992). Dentro de los países europeos, el desarrollo de la CE como bloque económico unitario ha jugado un papel decisivo en la armonización de

²⁴Sobre la cuestión de potenciar las economías de los países emisores de emigrantes hay diversas teorías contradictorias: hay quien opina que la solución al problema migratorio es acelerar el desarrollo de los países de origen, perspectiva que se manifiesta preferentemente entre los países industrializados tanto desde las ideologías de derecha -porque funciona como argumento en contra de la emigración- como desde la izquierda -argumento en favor de la condonación de la deuda o como ayuda- (ver Sutcliffe 1993). Sin embargo también hay quien concluye que el desarrollo aumenta la migración: "las políticas de cooperación, (...) durante un período de transición tendrán por efecto un aumento y no una reducción de la movilidad internacional de la mano de obra" (Tapinos 1991), hecho que parece razonable si consideramos que no siempre la población más pobre la que emigra, existen otras razones que las puramente económicas para empujar a los individuos a emigrar, y no hablamos de razones políticas, sino por ejemplo del deseo de alcanzar un estilo de vida diferente al que la sociedad de origen les ofrece, por ejemplo este podría ser el caso de la migración femenina procedente de países musulmanes.

políticas migratorias²⁵. Así por ejemplo, en España o Italia, se introdujeron políticas migratorias hasta entonces inexistentes²⁶. Aunque evidentemente dentro de la Comisión Europea se han encontrado ciertas dificultades debido a las diferencias sustanciales que hay entre los estados miembros, derivadas principalmente de sus específicas historias inmigratorias, y de sus específicas tradiciones políticas y sociales (Collinson 1993:122/ Hammar 1992).

Entre las medidas de control, destacan las externas, las cuales vienen ejercidas por las embajadas correspondientes y las autoridades fronterizas (ej. requerimiento de visas²⁷). Respecto al control interno de extranjeros, se regula mediante controles sobre el permiso de residencia temporal o sobre el ejercicio de actividades económicas. En ocasiones, estas resultan inefectivas debido a que por ejemplo no se imponen sanciones serias contra el empleo de población extranjera ilegal: En Alemania durante la década de los 80 estas políticas parecen haber sido eficientes reduciendo el número de trabajadores ilegales, sin embargo en España e Italia tanto los controles internos como los externos han resultado poco efectivos a pesar de las modificaciones de la ley (Hammar 1992).

El resultado de esta armonización de políticas restrictivas

²⁵Los esfuerzos para coordinar las políticas de los estados miembros han sido más centrados de cara a asegurar la libre circulación de ciudadanos dentro de la Comunidad. Así, la firma del tratado de Schengen en junio de 1985 por parte de los países del Benelux, Francia y la -entonces- República Federal Alemana, comprometía a la creación de un espacio libre de fronteras para el movimiento de bienes, servicios y personas, y la armonización de un amplio abanico de políticas, incluyendo los controles sobre inmigración procedente de terceros países (Collinson 1993/ Costa-Lascoux 1991).

²⁶España próxima a su ingreso en la CE aprobó la denominada y polémica "ley de extranjería" el 1/7/85, tanto por el crecimiento de la población extranjera como de cara a cumplir los requisitos impuestos por la comunidad en materia migratoria (López García 1992). En Italia se aprobó la ley en 1986, con una posterior modificación -conocida como la ley Martelli- en 1990 (Sciortino 1992).

²⁷La convención de fronteras externas obliga a los estados firmantes a reconocer las visas emitidas por otros estados con el propósito de permitir a los nacionales de terceros países pasar a través de cualquier país de la comunidad, y propone la formulación de una lista común de aquellos países a los cuales son requeridos visas desde los estados miembros; sin embargo existen ciertas reservas respecto a algunos países, los cuales disfrutaban de algún privilegio para acceder a un estado particular. Ver -entre otros- (Collinson 1993, cap.6).

puede crear un cierto rechazo social a los grupos inmigrantes ya establecidos en los estados comunitarios; hecho potenciado por el resurgir de partidos políticos de extrema derecha cuyo discurso político se desarrolla en una situación de profunda crisis laboral. Dichos partidos abogan por una preservación de los derechos de la población autóctona frente al inmigrante, lo cual está extendiendo entre ciertos ámbitos de los países receptores una ola de xenofobia, hasta llegar incluso a manifestarse en forma de ataques violentos. Como veremos no son únicamente razones económicas las que determinan la futura integración y desarrollo de grupos inmigrantes dentro de las sociedades europeas, por esta razón a continuación analizaremos otros factores.

Un último aspecto que nos queda por comentar respecto al asentamiento de poblaciones de origen inmigrante guarda relación con las políticas que promueven el retorno voluntario a los países de origen, o al menos financian su vuelta e instalación. Como comentamos antes, Francia fue el único país que adoptó una política de repatriación asistida de carácter voluntario, que posteriormente se defendió en otros parlamentos, como el belga y holandés. En Alemania se concedieron créditos para el retorno de inmigrantes turcos. Sin embargo todas estas políticas apenas tuvieron éxito (Salt 1983).

Podemos ver por lo tanto que las políticas relativas al asentamiento de inmigrantes tienen su efecto en un primer momento del proyecto migratorio, cuando realmente funcionan como barreras de entrada, controlándose el tipo de población extranjera que se instalara temporal o definitivamente²⁸. En un modelo ideal, de acuerdo con sus resultados se deberían prever las políticas de integración de la población extranjera. Sin embargo es obvio que los canales para permanecer en el país -y consecuentemente optar por una posterior integración- son múltiples cuando un colectivo se ha enraizado -que no integrado: asimilado o aculturado- en su nuevo entorno.

²⁸Por ejemplo ahora se tiende a permitir en todos los países occidentales la permanencia temporal de profesionales altamente cualificados, las selecciones de entrada dejan de ser económicas, para ser de cualificación profesional.

Políticas relativas a la integración de los inmigrantes en el marco de la CE.

En la mayoría de los trabajos sobre políticas migratorias de integración se resalta la tendencia a partir del año 73 de las políticas que permiten la reunificación familiar de los trabajadores inmigrantes, que como mencionamos anteriormente produjo en algunos casos la duplicación del número de extranjeros (ej. en Francia). Una de las características actuales de las políticas migratorias en Europa -junto con el rechazo de nuevos inmigrantes- es la especial atención que se concede a la integración de las comunidades de origen inmigrante, ahora bien existen diferencias en función de las tradiciones históricas y políticas de las sociedades de acogida. Así el Reino Unido mantiene un sistema de minorías -a pesar de sus esfuerzos por definir el proceso de integración como de igualdad de oportunidades, dentro de una atmósfera de diversidad cultural y mutua tolerancia (Collinson 1993)-; Francia se mantiene en un equilibrio tenso entre asimilación e integración y Alemania se ha esforzado en el desarrollo de comunidades de inmigrantes (Dubet 1993)²⁹.

Dentro de las diferencias habidas entre los distintos países se puede encontrar una generalidad relativa en cuanto a la integración económica y social, diferenciada de aquella relativa a los asuntos políticos -como por ejemplo la obtención del derecho al voto por parte de los ciudadanos inmigrantes-. En ocasiones dichas políticas de integración se orientan hacia los grupos más marginados de la sociedad, trasladándose a un status socio-económico más que desde el punto de vista del status de inmigrante, percibiéndose así a los grupos marginados como los más distantes étnica o culturalmente (Collinson 1993: 98). Así por ejemplo en Francia la mayoría de las políticas de integración vienen desarrolladas dentro de políticas generales que tratan

²⁹Dicho desarrollo se potencia empleando políticas de recreación de las culturas de origen que impiden la integración de los inmigrantes turcos, como es el ejemplo de la implantación de sistemas educativos únicamente en lengua turca en ciertas áreas de Alemania, potenciando así el futuro regreso de los jóvenes turcos -ya nacidos en Alemania- (Collinson 1993).

problemas sociales, educativos, animación cultural, mejoramiento de barriadas, etc.. pero normalmente distan de estar específicamente orientados a los colectivos inmigrantes (Dubet 1993: 42).

Consecuencia de este status de inmigrante, es el proceso de concentración y de segregación de estos grupos inmigrantes en el interior de las ciudades -especialmente en Inglaterra- lo cual está en función de la oferta de vivienda y de la oferta laboral, normalmente localizada en trabajos no especializados o trabajos manuales (Collinson 1993:99). De acuerdo con Collinson, la posición desventajada de la población inmigrante tiende a reflejarse tanto en la oportunidades laborales como en dicha segregación espacial, presentando así estas áreas unas tasas de desempleo superiores a la media. Dicho proceso de segregación geográfica, también tiende a desplazar a las poblaciones inmigrantes hacia los suburbios o pequeñas ciudades, en donde las condiciones de vivienda y trabajo presentan similares características. Esta segregación y agrupamiento en determinadas zonas hace que los inmigrantes sean identificados, por la sociedad de acogida, no respecto a su lugar de origen sino en relación con el lugar de vivienda y el tipo de trabajo desarrollado (Rex 1973).

Un factor determinante en los procesos de integración -que como veremos tiene posteriores consecuencias en la formación de grupos- es la creación de instituciones por parte de los gobiernos de las naciones receptoras. Por ejemplo, en Francia el gobierno a partir de 1981 decidió cambiar "las políticas discriminatorias y segregacionistas-asimilacionistas". Entre 1989 y 1990 se fundó un Comité Interministerial para la Integración, se restituyó el Consejo Nacional para la Población Inmigrante, se creó un Consejo para la Reflexión del Islam en Francia etc., y se asumió desde el estado un rol directivo y coordinador de los diferentes programas de integración local (Collinson 1993: 93).

Al igual que la permisividad en la creación de asociaciones entre miembros de las comunidades inmigrantes, incidirá notablemente en la evolución de estos colectivos, dado que a

través de dichas asociaciones no sólo se ayuda al inmigrante desde un punto de vista legal, sanitario o en la vivienda, sino que constituyen focos de gran importancia tanto para la recreación de las culturas de origen como para iniciar relaciones sociales en la nueva sociedad de acogida.

En general, se puede decir que al menos en teoría existe una elaboración de derechos sociales bastante avanzada dentro de la CE (Bastenier & Dassetto 1993:215). Desde la década de los años sesenta se han visto incrementados los recursos orientados a la organización de servicios sociales como alojamiento, escolarización y facilidades religiosas y/o culturales (Hammar 1992). Sin embargo hay que distinguir entre lo que Hammar ha denominado políticas de integración directas e indirectas. Las arriba mencionadas se incluyen dentro de las primeras, y como decimos hay cierta concienciación de desarrollo en Europa. Por contrapartida las políticas indirectas dependen del sistema de bienestar que ofrezca cada estado, por ejemplo respecto a la seguridad social, que a pesar de existir una mayor protección en todos los estados, los niveles de cobertura de estas prestaciones varían considerablemente de unos a otros, pudiendo así ofrecer mejores o peores garantías de obtener una mayor calidad de vida, hecho que junto con el mercado del trabajo repercutirá notablemente en el asentamiento de estas comunidades inmigrantes (Hammar 1985).

Por último, en cuanto a las políticas relativas a la obtención de la ciudadanía hemos de distinguir inicialmente entre los dos sistemas que regulan los países europeos: obtención de ciudadanía por 'jus sanguinis' (ej. Alemania, España) y 'jus solis' (ej. Francia)³⁰. El primer sistema conduce al desarrollo y mantenimiento de comunidades de 'extranjeros' dado que todos los inmigrantes y sus descendientes -incluso hasta terceras generaciones- no podrán adquirir el status de ciudadano, con los

³⁰Los sistemas no son nunca estrictamente rígidos, se tiende mas hacia un modelo u otro de obtención de la nacionalidad, y por consiguiente la posibilidad o no de obtener la ciudadanía del país de inmigración -propio o de los progenitores, dado que para segundas generaciones y sucesivas ya constituye su país de nacimiento-.

cual se fomentará la formación de comunidades que se sitúan fuera de la estructura del estado. Sin embargo, a través del 'jus solis' las minorías inmigrantes, étnicas, o poblaciones de origen inmigrante sí tendrán un estatuto específico dentro de la estructura socio-legal del estado (Collinson 1993: 106). En nuestro caso de estudio intentaremos clarificar en qué medida influye esta diferencia para la formación de grupos entre inmigrantes, su naturaleza específica y su evolución a través de las distintas etapas del proyecto migratorio; de igual manera que analizaremos cada uno de los factores expuestos anteriormente.

3.2.2 El contexto socio-cultural europeo.

A pesar de considerarse en la mayor parte de los estudios el fenómeno migratorio como un fenómeno propio del mercado de trabajo de las economías desarrolladas -llegando incluso a utilizarse el término "país de empleo" para el país receptor (Lebon 1986)-, reflexiones actuales nos conducen a analizar otros factores que influyen decisivamente en el desarrollo de dichas migraciones, y consecuentemente al desarrollo de sus grupos.

El fenómeno migratorio afecta como problema tanto al espacio político como a la sociedad civil (Bastelier & Dassetto 1993), produciéndose cambios para todos los actores. Se puede decir que los factores de las sociedades de acogida que favorecen o impiden la implantación de los grupos inmigrantes varían con el tiempo. Si la dimensión temporal es importante considerarla desde el punto de vista del inmigrante, también es importante desde la perspectiva de la sociedad receptora: el individuo procedente de otro país es provisionalmente un 'inmigrante', pero posteriormente ¿se transformará en miembro de una minoría étnica? ¿se incluirá dentro de un determinado estatuto socio-económico de la sociedad de acogida?. Si -como hemos mencionado anteriormente- los factores económicos, políticos y legales de ambas sociedades, emisora y receptora, influyen en el desarrollo de las poblaciones de origen inmigrante, otro factor a destacar - y de manera muy especial, en la Europa comunitaria de los 90- es el contexto socio-cultural de las sociedades de acogida.

"La llegada de grupos de origen extranjero toma el aspecto de una irrupción del desorden" (Oriol 1985): esta asociación de ideas se percibe, más o menos clara, en algunos sectores de la sociedad europea, manifestándose con cierta frecuencia en la prensa diaria. La importancia que el discurso extranjero-nacional está tomando en la arena política europea comienza a tener fuertes repercusiones, por un lado en el desarrollo e incremento de la solidaridad de las comunidades étnicas, por otro en la potenciación de actitudes xenófobas entre la población autóctona. A partir de 1990, tanto en elecciones municipales como nacionales, los partidos políticos en ciertos países europeos han empezado a tomar una postura más clara respecto al fenómeno migratorio, tomando una mayor importancia en la arena política los partidos de ideologías populistas en contra de los inmigrantes, a favor de la conservación de la integridad nacional, etc.; así, partidos como el Frente Nacional Francés o el partido de ultraderecha alemán -el partido republicano-, el resurgir del nazismo Austriaco, etc.; incluso en los países escandinavos -más ajenos a los flujos migratorios contemporáneos- se ha producido un ascenso de ciertos partidos políticos articulando discursos hostiles hacia la presencia de extranjeros (Hammar 1992). Según algunos autores esto se ha visto especialmente incrementado por la preocupación que levanta el crecimiento de la presencia musulmana en las sociedades europeas (Gerholm & Lithman 1988). Pero no es únicamente porque se considere que pertenecer a la religión musulmana dificulte la convivencia en las sociedades europeas, sino porque su presencia es cada vez mayor y evidentemente son diferentes a otros flujos migratorios, por ejemplo aquellos que proceden de la Alemania del este. De esta manera el debate sobre la presencia de inmigrantes se convierte en un debate sobre la identidad nacional (Schnapper 1994), y a nivel europeo se contrapone un discurso de "europeización" de los estados frente a la presencia inmigrante.

Los rasgos culturales y religiosos en la mayoría de los países europeos tienen posibilidades de ser recreados y practicados en un espectro bastante grande, tanto por la

existencia de acuerdos con las instituciones del país de acogida como por el desarrollo de una infraestructura organizativa de los propios inmigrantes que proporciona los medios materiales para ello³¹.

Todos estos hechos están conduciendo a despertar un recelo dentro de las comunidades extranjeras ya existentes desde hace años en las sociedades europeas, pudiendo potenciar determinadas actitudes de auto-segregación orientada hacia su propia protección, las cuales incrementan la solidaridad de grupo siendo un germen para la formación de identidades colectivas. Dichas identidades están orientadas en muchos casos a la movilización política, en donde los elementos étnicos se constituyen en símbolos de la lucha política.

En la última parte de esta investigación concretaremos las posibilidades que ofrece el contexto socio-cultural español a los colectivos marroquíes de origen inmigrante y sus repercusiones de cara al asentamiento definitivo de dicha población.

³¹Por ejemplo en varios países hay un acuerdo laboral que permite a aquellos que profesan la religión musulmana abandonar una hora antes su puesto de trabajo durante el mes sagrado del Ramadán. Sin embargo algunas de estas facilidades pueden volverse en contra del propio colectivo, especialmente en el terreno laboral, en donde dichas facilidades pueden discriminarlo respecto a la mayoría de la población, que no contempla ninguna anomalía en su jornada de trabajo.

Capítulo II

Los Trabajos Sociológicos sobre Migraciones: El tratamiento de la identidad colectiva

1. Tendencias en los estudios sociológicos sobre migraciones¹

El fenómeno migratorio viene analizándose desde distintas perspectivas dentro de las ciencias sociales; economistas, juristas, demógrafos, antropólogos, sociólogos etc., han incluido sus estudios en una "sociología de la migración"; siendo otras perspectivas 'la economía política del racismo', 'la sociología de las relaciones raciales' y 'la sociología de las relaciones étnicas' (Phizacklea 1984)². Esto representa en palabras de Sayad, un itinerario 'epistemológico': el itinerario del inmigrado, es decir el itinerario del emigrante que fue y del inmigrado del futuro (Sayad 1984:227).

En dicho campo de investigación epistemológica de los aspectos culturales de la migración, el contexto europeo juega actualmente un papel destacado, debido -como veremos- precisamente a la falta de previsión sobre la posición de los inmigrantes y su repercusión en la cuestión nacional como predecía Oriol hace más de una década (Oriol 1981:39-41).

Antes de pasar a analizar dicho fenómeno y sus consecuencias en la producción de literatura migratoria europea, vamos a mencionar brevemente otros factores iniciales que han condicionado el desarrollo de la sociología de la migración, tanto en la interpretación del fenómeno en sí, como en las temáticas predominantes. Así hacemos una breve mención a la visión hidráulica que han mantenido los estudiosos del tema, y

¹A lo largo del presente capítulo citamos algunas obras que consideramos representativas del tema a tratar en cada apartado, sin embargo no pretendemos ofrecer toda la bibliografía existente de dichos temas, para lo que se puede consultar las obras de recopilación que aparecen en la bibliografía general.

²Como veremos en las páginas sucesivas, Gran Bretaña ha sido uno de los máximos exponentes en la bifurcación de estudios migratorios hacia perspectivas raciales y étnicas, al igual que otros países han desarrollado más los temas relativos a cuestiones jurídicas o económicas.

la perspectiva etnocentrista. Posteriormente centrados en el caso europeo observamos la unificación de conceptos -asimilación, integración y adaptación- y su influencia desde los EEUU. Finalmente comentaremos la aparición de la dimensión cultural en los estudios migratorios y el desarrollo que viene experimentando en las dos últimas décadas, hecho que entra en muy directa relación con nuestro tema de análisis sobre las identidades de los colectivos inmigrantes, analizado en sucesivos capítulos.

1.1 Rasgos de los estudios sobre migraciones: la visión hidráulica

Volviendo a la dimensión multidisciplinaria del análisis migratorio, el prevalecimiento de esta perspectiva ha conducido a una visión hidráulica de la migración como fenómeno, en palabras de Palidda "como si las ciencias humanas fueran incapaces de interpretarlo usando sus propios conceptos", impidiendo así el desarrollo de una estructura teórica satisfactoria para el análisis del fenómeno (Palidda 1992a:2/ 1992b:6/ Rosental 1992/etc.). Debido a que esta perspectiva ignora la realidad social del fenómeno migratorio y reduce su explicación a la actuación de factores básicamente económicos de "push and pull", se ha excluido durante tiempo la consideración de los factores culturales que se manifiestan en las migraciones, ignorando así el estudio de dichos aspectos culturales. A partir de la década de los ochenta, aún bajo el peso de esta visión hidráulica, se comienzan a diversificar los temas de investigación en materia migratoria concediendo un lugar destacado al rol que juegan los aspectos culturales, adentrándose entre otros campos de investigación en el estudio de las identidades inmigrantes; sin embargo, como veremos, los estudios siguen contando con otras restricciones significativas.

1.2 El etnocentrismo europeo y el concepto de identidad nacional

Otros hechos que han condicionado el desarrollo de los análisis del fenómeno migratorio son el marcado etnocentrismo que durante décadas ha predominado en las investigaciones (Sayad 1975, 1984, 1991, 1992/ Oriol 1981/ Palidda 1992)³. Resultando de esto una proliferación de estudios dedicados a las condiciones de existencia en la migración (condiciones de vida y condiciones de trabajo principalmente), es decir un problema de la "inmigración" (Sayad 1991:14). El objetivo de los estudios migratorios ha desembocado en esta dimensión dado que, de acuerdo con Sayad, es un 'objetivo impuesto' (Sayad 1992). La presencia del inmigrado es el origen del problema y a su vez el desencadenante de una serie de cuestiones relativas a la composición de la sociedad de acogida y a su identidad nacional.

Sin embargo dichos interrogantes se presentan de diversa manera y en distintos momentos en dos sociedades industrializadas: la sociedad americana y la sociedad europea. Las razones vienen en función de las diferencias entre la concepción de la identidad nacional frente a la consciencia de melting-pot en la constitución de los Estados Unidos de América o Australia; en donde el inmigrado ha realizado un viaje sin retorno, lo cual ha condicionado que el centro de atención de los sociólogos americanos haya sido la integración y aceptación de los inmigrados por los miembros de los diferentes países europeos, facilitando así su adaptación (Rose 1969:27).

Así en EEUU estos interrogantes nacen casi parejos a los orígenes de la sociología de las migraciones, de esta manera se puede comprobar que la preocupación por el rol de los 'extranjeros' en la identidad nacional aparece en EEUU al tiempo que los flujos migratorios se incrementan (finales del siglo pasado y comienzos de éste), mientras que en Europa estos estudios comienzan a tomar importancia en la década de los años ochenta cuando el inmigrado pasa a instalarse definitivamente y

³Existen varios términos para denominar esta visión del fenómeno migratorio que observa principalmente las repercusiones positivas o negativas que los flujos migratorios tienen en las sociedades de acogida, entre otros términos; neo-socio-centrismo, neo-poujadismo, neonacionalismo, etc...(Palidda 1992a:7).

estas sociedades observan la heterogeneización de su población originaria. Este es un hecho que se constata de manera especial en la literatura migratoria alemana⁴. La primera ruptura con este "etnocentrismo inconsciente" (Bourdieu 1991:9) se produce en Europa con la obra de Sayad a finales de la década de los setenta. Michel Oriol, a principios de los ochenta, denunciaba la carencia de estos estudios dedicados a las consecuencias migratorias para las poblaciones extranjeras y preveía el desarrollo de dichos estudios en su primer gran trabajo de recopilación sobre los estudios migratorios en Europa, -al cual frecuentemente hemos hecho alusión en estas páginas- (Oriol 1981). Por último de acuerdo con Sayad, se ha de constatar que las nuevas técnicas de interrogación en los estudios antropológicos han colaborado al desarrollo de dicha perspectiva de la migración que incluye al emigrado-inmigrado (Sayad 1991).

1.3 La influencia de EEUU en las tendencias europeas

Podemos decir que, en general, existe una tendencia temática, pero no necesariamente una coincidencia cronológica debido al carácter etnocéntrico que ha presidido a los estudios sobre la inmigración. Es decir, la aparición de ciertos temas viene condicionada por los factores que afectan al país receptor; como por ejemplo consecuencias socio-económicas del flujo migratorio en dicho país, situación política del mismo, antigüedad y conciencia del estado de país inmigratorio y del grado de desarrollo de las ciencias sociales en dichos países.

Por ello hablar de tendencias generales resulta francamente peligroso: aún pudiendo hacer diferencias entre investigaciones de países receptores y aquellas de países emisores -como por ejemplo realiza Morokvasic (1984)-, o bien de acuerdo a los diferentes flujos migratorios, marcados en gran parte por las

⁴Especialmente en dicha literatura que ha sufrido una fuerte evolución, porque la sociedad alemana se ha resistido a considerarse país de inmigración, como si sus colectivos de trabajadores extranjeros, especialmente respecto a los turcos, fueran una población temporal. Así inicialmente se trataron temas consagrados a los comportamientos y a las capacidades de los trabajadores inmigrados (Kurz 1965/ Albrecht 1972/ Hoffman-Notwony 1970, 73/ en (Hettlage 1986)); sucesivamente se producen modificaciones temáticas orientadas hacia la infraestructura social y a la situación de la segunda generación, especialmente de los turcos (Czarina Wilpert 1984).

políticas migratorias como realiza Hettlage para el caso alemán (Hettlage 1986); los temas prioritarios nacen en un momento determinado y en un país determinado, o área afectada por similares características tanto endógenas como exógenas. Por lo tanto -y con objeto de vislumbrar los primeros estudios sobre las identidades colectivas entre inmigrantes- hacemos un breve repaso de la literatura a través de las contribuciones desde los distintos países, lo cual nos muestra que esta literatura sobre migraciones evoluciona según las circunstancias sociales, políticas y económicas de cada país particular, aunque determinados conceptos han mantenido la misma evolución: asimilación, integración y adaptación.

Si bien hacemos un inciso sobre el punto de partida común, marcado por el interés dominante hacia los temas legales a finales del siglo pasado y principios de éste, debido al incremento de movimientos de trabajadores hacia los países industrializados y la novedad del fenómeno en el tema jurídico dentro de los modernos estados, dicho tema enlaza a su vez con el éxodo rural y el conflicto de clases.

Como hemos mencionado anteriormente, la diferente concepción de la identidad nacional permite diferenciar dos bloques de países: EEUU y Australia- Europa. Hacia 1880 la sociología aparece en EEUU con un papel político y social, en un momento en que la inmigración colonizadora -y en gran parte, fruto de la guerra de secesión- es sustituida por una inmigración asalariada; los estudios se concentran en el control de los grandes flujos y en el rol que dichas migraciones juegan (Bryce, Mayo Smith; F.A.Walker). Del flujo se pasa a la preocupación por la naturaleza del ser americano. Durante esta época inicial se observa una fuerte influencia de la exigencia ética y educativa de la filosofía pragmática y del romanticismo. Sin embargo con el primer tratado de sociología -C.F.Ward (1841-1913)- y posteriormente con los inicios de la escuela de Chicago, se produce una evolución en las ciencias sociológicas, que repercute también en los temas relacionados con las migraciones. Nuevos conceptos como 'nación', 'raza', 'asimilación', análisis sobre la integración, distinción de categorías como grupo primario y

secundario, etc..., conducen a nuevas aproximaciones que fundamentalmente son desarrollados a través del trabajo de campo: se cuestiona la inmigración como hecho social y como objeto de análisis, se interroga sobre la lógica del actor social para conducir a resocializarse y a asimilarse (Bastenier & Dassetto 1993). Desde el planteamiento de nuestro objeto de estudio encontramos aquí una primera muestra de la literatura que trata al inmigrado como un actor social, punto que significa dotarle de una identidad propia y de una capacidad de decisión respecto a su pertenencia o no a un grupo.

A principios de los años treinta, establecidas ciertas pautas legales en materia migratoria, se inician los primeros trabajos sobre asimilación y por primera vez se comienza a tener en cuenta la importancia del país de emigración, aunque como podremos corroborar predomina el punto de vista de las sociedades de acogida (Oriol 1981/ Morokvasic 1984/ Bastenier & Dassetto 1993). En los estudios estadounidenses concluirán las tesis asimilacionistas a finales de los años sesenta, iniciándose los estudios sobre la valorización de lo étnico, de la construcción del ambiente de origen (Martellone 1991)⁵.

Con respecto a la situación europea, en Francia las tesis asimilacionistas de antes de la guerra mundial se continúan hasta bien entrada la década de los años 50, decayendo -al igual que en Gran Bretaña (Charbit 1975)-, para dar paso a los conceptos de adaptación. La ruptura con las tesis asimilacionistas son progresivas dominando en esta tendencia los trabajos de orientación marxista (Meillassoux 1975/ Rey 1976/ Granotier 1979/ Lassonde 1980, etc...). En Gran Bretaña se comienza a centrar los trabajos sobre migraciones en los grupos minoritarios y en las relaciones étnicas y raciales (Hall 1980). Y en Bélgica se muestra de igual manera el paso del concepto de asimilación a adaptación a través del trabajo de Campioli (1975). Sin embargo.

⁵Como hemos mencionado antes la sociología de la migración, evoluciona paralela a la historia social, la historia urbana y la movilidad económica. De esta manera la mayoría de los estudios sobre grupos étnicos completan la dimensión cultural a través del lugar de origen, la organización familiar, y la movilidad económica y social (Ver Martellone 1991).

las tesis asimilacionistas continúan en Alemania, en donde destacan los trabajos de Esser (1980, 1981, 1982), así como de Leitner (1983) en Austria, (Morokvasic 1984).

Como vemos, no es difícil aceptar que la mayoría de los investigadores europeos del fenómeno migratorio consideran que, entre el punto de partida de dichos estudios y la visión actual se ha producido una etapa de "americanización" en las ciencias sociales, repercutiendo tanto en el desarrollo y utilización de conceptos como en la diferenciación de los estudios teóricos y empíricos (Taboada-Leonetti 1978 -en (Oriol 1981)-). Aunque consideramos más exacto que hablar de una americanización; resaltar la influencia desde dos escuelas contemporáneas en el segundo tercio del siglo: Los modelos de la escuela de Chicago (Park, Burges, Patersen, etc...) junto con los autores de la psico-sociología (Alport, Bogardus) juegan un papel esencial tanto para los sociólogos americanos como por los europeos. La adopción de las teorías estructuro-funcionalistas se expandieron mas allá de la estructura de la sociología urbana o de los estudios sobre minorías (Oriol 1981:28).

Las referencias sobre las influencias de esta tendencia en Europa son numerosas, podemos citar Zubrzycki (1956) en Gran Bretaña, Eisenstadt y Borrie (Unesco, 1959 -en (Oriol 1981)-). De igual modo que en la escuela de Milán (Alberoni y Baglioni, 1963), en el trabajo de Hoffman-Notwony (Suiza, 1973) y Garmendia (España, 1970). La influencia permaneció en numerosos trabajos que unificaron temas, teorías y lenguaje (Oriol 1981).

Durante estas décadas marcadas por los grandes movimientos obreros, cabe destacar que en los países de origen igualmente existe una influencia parecida desarrollándose trabajos de temática y orientación similar. Sobresalen algunos puntos relevantes como por ejemplo el caso de los estudios sobre la identidad nacional griega (Moussourou 1981), literatura que por otra parte -y a pesar de su influencia desde la sociología europea occidental- se caracteriza por su limitación de fuentes estadísticas, (Moussourou 1984); de igual modo se refleja en España una limitación de la producción sociológica sobre

migraciones⁶, siendo la temática predominante las migraciones internas (Pascual Sans/ Carlota Solé/J.Cazorla). Este tema también será dominante en Italia, aunque presenta también una nutrida literatura sobre sus migraciones externas, literatura que refleja una clara influencia desde Estados Unidos (Rella & Vadalà 1984), y al igual que en Francia, se desarrolla una gran producción de orientación marxista en la década de los setenta (Cinanni 1974/ Kammere 1976 en (Rella & Vadalá 1984)). Por último mencionar de Portugal, que su represión política durante mas de cuarenta años ha limitado su producción sociológica de las migraciones, destacando algunos trabajos de orden general (Serrao 1965-1972/ Cavaco 1978/ Magalhaes Godinho 1978/ Rocha Trindade 1973a-1973b-1976-1977-1979a-1979b-1981-1982/ etc.- en (Rocha Trindade 1984)-).

A partir de esta ruptura con las tesis asimilacionistas comienza una gran producción de trabajos dedicados a los problemas sociales de los inmigrantes (de alojamiento, escolarización, sanidad, integración de la mujer, familia, segunda generación, etc.)⁷. En Gran Bretaña, continua el tratamiento de la inmigración desde una perspectiva de minorías étnicas; en Francia se produce un incremento en la producción, al tiempo que se da una mayor atención a los conceptos de aculturación e identidad cultural.

De esta manera comienzan a aparecer nuevos estudios centrados en cuestiones culturales de los inmigrantes. Para su revisión seguiremos en un primer momento el trabajo de recopilación que en 1981 desarrolló Michel Oriol.

⁶Hecho en cierto modo que afecta a toda la ciencia sociológica, dado su tardío y no fecundo desarrollo.

⁷De igual modo, en Estados Unidos, con la ruptura de las tesis asimilacionistas habían comenzado los trabajos críticos de sociología, con una preocupación sobre su integración (Rose 1969) y progresivamente hacia sus características socio-económicas y culturales (Duchac 1974), -en (Oriol 1981)-.

1.4 La dimensión cultural en los estudios sobre migración

Se produce un incremento del estudio de los aspectos culturales del fenómeno migratorio a partir de la década de los sesenta, a lo cual contribuyeron los esfuerzos británicos hacia la elaboración de una metodología mas original (Oriol 1981). En conjunto tanto el cuerpo de la literatura sobre relaciones raciales como de la sociología de las migraciones tienen un abundante crecimiento en los años setenta y posteriores. Michel Oriol, resalta tres características que determinan su inicial aparición:

En un primer momento, dicha dimensión se produce desde las criticas humanistas y marxistas en relación a los estudios sobre la integración de los inmigrantes; sin embargo no se da atención prioritaria al problema cultural envuelto en el proceso.

Segundo, se produce una falta de conciencia sobre la contribución de los trabajos antropológicos, aunque concentrados en los aspectos de la asistencia social al desarrollo de dichos trabajos sobre aspectos culturales.

Por último, la revolución de mayo de 1968, en cuyas barricadas hubo una fuerte participación de inmigrantes, conduce a trabajos en donde se intenta ligar todos los aspectos, tanto económicos como culturales, en una aproximación crítica de todos los sectores del orden social: destaca en este punto la obra de Granotier en 1970 (Oriol 1981).

Las razones para la aparición de estos estudios -sobre el aspecto humano y cultural de los inmigrantes- son obvias: la situación económica de la década de los setenta hace recaer la atención sobre los colectivos extranjeros que, lejos de retornar a sus países de origen, comienzan un proceso de reunificación familiar y establecimiento definitivo en las sociedades europeas. Los problemas han dejado de ser transitorios, levantando un conjunto de dudas no sólo sobre su integración, asimilación y/o adaptación sino de cara al devenir de las sociedades receptoras de dichos colectivos. En una palabra se ha pasado del inmigrado al ciudadano que reclama sus derechos y su lugar en la sociedad donde trabaja y vive, y en tantas ocasiones incluso le ha visto

nacer.

La preocupación entre los sociólogos por el fenómeno del inmigrante 'permanente' se refleja en las recopilaciones sobre las tendencias en los trabajos sobre migraciones, así como en el surgimiento de diversas instituciones de investigación.

A consecuencia de esto, en 1984, *Current Sociology* dedicaba dos numeros monográficos a los planteamientos temáticos ofrecidos desde los distintos países europeos, haciendo una distinción en la producción sociológica entre el concepto de país de inmigración

-Gran Bretaña (Phizacklea 1984) , Francia (Sayad 1984), Alemania (Wilpert 1984)) o país emisor (Yugoslavia (Meznaric 1984), Grecia (Moussourou 1984), España (Pascual de Sans 1984), Italia (Rella & Vadalá 1984), Portugal (Rocha-Trindade 1984)-. De igual manera otra revista como la *Revue Européenne des Migrations Internationales* ha ido alternando artículos sobre el estado de la investigación en distintos países europeos (por ejemplo, en Bélgica, Francia y Gran Bretaña (Simon G. 1985), en Alemania (Hettlage 1986), en Suiza (Fibbi 1989), en Reino Unido (Ogden 1989), en Italia (Macioti 1990), en Bélgica (Targosz 1992), etc.). Otras contribuciones han ido apareciendo en distintas obras, como son las revistas especializadas *Ethnic and Racial Studies*, *The International Migration Review*, *Migration Today*, y desde distintos centros de investigación y universidades: *Centre for research in Ethnic Relations* (Universidad de Warwick), *Groupe d'Étude des Migrations et des Relations Interethniques de l'Université Catholique de Louvain*, *Hoger Instituut Voor Arbeid*, de la misma universidad, etc. incluso de organismos privados - *Runnymede Trust*, *Joint Council for the Welfare of Immigrants*- etc.

Podemos comprobar a través de esta literatura, que la aparición de trabajos desde algunos países corresponde a la implicación de estos en el fenómeno migratorio, bien como países

emisores bien como receptores, predominando estos últimos*. Sin embargo, dado que los flujos migratorio han sufrido determinadas modificaciones, en las páginas sucesivas dejaremos constancia de la importancia que algunos países están tomando en el área de la investigación actual sobre las migraciones, como por ejemplo es el caso Belga e Italiano.

Para concluir, podemos observar que, aún sin citar toda la literatura de la sociología de las migraciones y a pesar de la cuantiosa producción sobre ciertos temas culturales, éstos han tardado en aparecer; e incluso los aspectos sobre identidades entre inmigrantes es una temática que prácticamente emerge en la presente década. Así a continuación hacemos un breve repaso de los primeros trabajos en los cuales -aunque de manera no predominante- aparece el tema de la identidad entre inmigrantes. Para desarrollar finalmente en el punto tres la situación actual de los estudios sociológicos sobre la identidad de los inmigrantes.

2. Los primeros estudios sobre aspectos de identidad en las migraciones

El primer trabajo de recopilación sobre los estudios que tratan los aspectos culturales y humanos de las migraciones en Europa occidental -como hemos venido citando anteriormente- fue desarrollado por Michel Oriol en 1981. A través de su revisión podemos comprobar que hasta dicho momento no se refleja una preocupación explícita por los aspectos de identidades entre inmigrantes. A continuación vamos a mencionar aquellas perspectivas que, aunque no como objetivo propio del estudio, se

*Si bien es cierto que la mayoría de la producción sobre cuestiones migratorias se da en los países de acogida, no hay que olvidar que desde algunos países que durante décadas fueron emisores de emigrantes, como por ejemplo España e Italia, también se han hecho algunas contribuciones importantes a la literatura de las migraciones. En el ambos casos a través de estudios sobre las migraciones internas como sería la inmigración en Cataluña y la inmigración a las zonas industriales del norte italiano. Destacamos algunos autores como por ejemplo, en España: Candel 1974, Capel Saez 1967, Cardenus et al. 1978, Castillo 1979, García Barbancho 1967, Jutglar 1968, Maluquer i Sostres 1965, Sole 1981, etc... y en Italia: Barberis 1960, Cella 1974, Fofi 1964, Merico 1960, Monno 1975, Paci 1964-1970, Piselli 1981, etc... Además este país debido a su larga historia migratoria ha aportado una gran producción en casi todas las temáticas. Ver obras generales de consulta sobre la migración italiana: (Rosoli 1978/ ECAP CGIL (ed.) 1979/ Rella 1980/etc.).

menciona el problema de la identidad del inmigrante.

2.1 Identidad y asimilación en los trabajos de etnicidad

En Estados Unidos el punto detonante será la escuela de Chicago. Destaca en un primer momento el trabajo de Park (Park 1926), quien enfatiza los procesos por lo cuales los grupos étnicos o raciales desarrollan una cultura común o son asimilados por las instituciones americanas. La importancia de dicho trabajo radica en que será el punto de partida para un posterior desarrollo de argumentos teóricos.

Centrándonos mas en el desarrollo de trabajos europeos podemos destacar que aunque de manera no específica, los estudios que más han tratado el tema de las identidades son aquellos de tendencia anglosajona centrados en las minorías étnicas, específicamente en las comunidades negras (Fibbi 1989/ Oriol 1981); perteneciendo la mayor parte de los trabajos a la literatura de la antropología social (Little 1948/ Richmond 1954/ Banton 1955 -en (Oriol 1981)-). Algunos centros de investigación británicos (The Research Unit of Ethnic Relations y The Social Science Research Council) se dedicaron al estudio de los problemas de identidad englobando otros grupos minoritarios de origen inmigrante como los italianos, chipriotas, polacos o chinos. Dentro de esta corriente de orientación anglosajona - concentrada en los problemas de los inmigrantes desde una perspectiva de minorías- también se pueden destacar algunos trabajos holandeses (Amersfoort 1974), y uno concreto alemán que despunta por desviarse de la línea normal, por lo menos durante la década de los setenta, de investigación en dicho país. Este es el trabajo de Esser (1980) sobre asimilación y minorías étnicas. Por último desde Bélgica, la universidad de Lovaina -que como después veremos continuará erigiéndose en pionera en temas de identidad- desarrolla una serie de trabajos dedicados a la permanencia de la identidad dentro de la diversidad cultural. En Francia desde los estudios sobre las comunidades inmigrantes y sus condiciones de vida, el tema de la identidad cultural se percibe como un mecanismo de contra-aculturación, destacan en esta línea los trabajos de Michel (1956), Descloîtres (1967),

Banine (1968)*.

En general la identidad cultural se definía por un conjunto de rasgos fijos y se trataba siempre en relación a los problemas de asimilación de los colectivos inmigrantes. La ruptura con los análisis desde esta dimensión objetiva fue iniciada por Frederik Barth (Barth 1969), hecho que motivo la aparición de un gran número de estudios -la mayoría en lengua inglesa-¹⁰ que comenzaron a tratar el tema de la identidad desde una dimensión subjetiva.

Se plantearon así cuestiones sobre la naturaleza de la identidad, sus confines y su importancia en la asimilación de los individuos; de igual manera se comenzaron a plantear cuestiones relativas a los cambios de identidad étnica y/o su conservación. Dichos trabajos se desarrollaban principalmente entre dos corrientes interpretativas, denominadas y primordialismo circunstancialismo. Entre los primeros, y debido al énfasis que otorgaban a los componentes afectivos de la identidad -surgidos de la existencia de una cultura común, de las relaciones parentales y de los hábitos y costumbres-, se limitaron a analizar los cambios manifestados en las identidades individuales cuando estos experimentaban un proceso migratorio, así como al desarrollo de una solidaridad entre ellos que les conducía a constituirse como grupos. Sin embargo el proceso en sí mismo de la formación de la identidad colectiva desarrollada durante dicha construcción del grupo no ha sido tratado por ningún autor.

Desde la corriente circunstancialista, los resultados son similares: en sus trabajos enfatizó la importancia de las acciones humanas para la consecución de determinadas metas, operando para ello como factor de cohesión los rasgos étnicos de un determinado colectivo. No obstante y de igual modo no trataron en sí el tema del porqué de la formación de las identidades colectivas entre inmigrantes. Más bien, -ambos- se concentraron

* Ver (Oriol 1981:58)

¹⁰Se puede hablar de una producción bastante abundante de la literatura sobre identidades étnicas dentro de los trabajos de etnicidad, desarrollados en las décadas de los años sesenta y setenta dentro de las corrientes primordialista y circunstancialista.

en explicar esa supuesta identidad étnica¹¹.

Para concluir podemos observar dos carencias en estos estudios: se trata siempre la identidad de los colectivos de origen inmigrante como una identidad étnica, hecho que como desarrollamos en las siguientes páginas, nosotros no compartimos, considerando que ésta puede ser de origen étnico o no. En segundo lugar, en ningún momento se trata en esta literatura el problema concreto de la formación de nuevas identidades colectivas entre inmigrantes, proceso que difiere notablemente de los cambios de identidad cultural que los inmigrantes sufren durante su proceso migratorio, punto que efectivamente está en estrecha relación con el proceso de asimilación del individuo en la nueva sociedad de acogida.

Hemos podido comprobar que, a excepción de los trabajos especialmente en lengua inglesa, en el resto de los países europeos la limitación al estudio de los problemas de asimilación en el contexto económico legal y sociopolítico, y a los relativos a las condiciones de trabajo, vivienda y salud de los inmigrantes, impidió el desarrollo del estudio de los problemas relativos a la identidad, tema que únicamente comenzó a tomar importancia a raíz de los estudios sobre segundas generaciones.

2.2 Identidades colectivas y segunda generación

En segundo término, por orden cronológico de aparición en el tratamiento del tema que nos ocupa, destacan los trabajos centrados en la segunda generación. Si bien estos trabajos son numerosos, pocos son aquellos que han tratado directamente el tema de la formación de identidades colectivas. Es cierto sin embargo que, gracias a que por razones analíticas frecuentemente se clasifica a los individuos de la segunda generación como un colectivo propio, se introduce así, aunque indirectamente, el tema de las identidades colectivas entre individuos de origen inmigrante.

Los estudios sobre segundas generaciones se puede decir que

¹¹Para ver una relación de autores pertenecientes a dichas corrientes, cuyos trabajos consideramos más representativos y de mayor aplicación para nuestros objetivos finales -la formación de nuevas identidades colectivas entre inmigrantes- ver cap.4 pto 3.2.

emergen con mayor repercusión en las sociedades europeas debido a que inicialmente no se consideró la posibilidad de que las migraciones pasaran a ser permanentes, hecho que difiere notablemente de la migración definitiva en los Estados Unidos, que de por sí inducía a considerar la existencia de futuros descendientes.

Estos estudios sociológicos dedicados a las segundas generaciones de emigrantes se inician durante la década de los setenta, momento en el que se produce un cambio significativo en la investigación sobre las comunidades inmigrantes. Este hecho responde a varios factores: por un lado -como hemos visto anteriormente- tras el cierre de fronteras en los países tradicionalmente receptores, se permite la reagrupación familiar, circunstancia que incide en un tanto por ciento muy elevado en el asentamiento definitivo de la inmigración, convirtiéndose así en una inmigración permanente. Por otro lado, tras largos años de estancia en los países de inmigración los niños comienzan a ir a la escuela, produciéndose un roce más directo con la población autóctona y una aculturación progresiva a través de su socialización en una sociedad diversa a la de sus progenitores.

La literatura que se desarrolla sobre este tema será abundante y el tema de la identidad será inevitable al comparar la población nacional y la extranjera. Algunos de los ejemplos mas representativos de esta literatura se encuentran en la producción alemana (Reiman 1976 -en (Hettlage 1986)-), y más centrado en aspectos de marginalidad, bilingüismo y biculturalismo desde un nivel teórico, destaca el trabajo de Schrader (1976). Estos trabajos no están limitados a aquellos individuos que han nacido en Alemania de padres inmigrantes, sino que se refieren incluso a lo que normalmente denominaríamos tercera y sucesivas generaciones, dado que el nacimiento en Alemania no implica ser ciudadano alemán¹²; así esta población se encuentra en un status ambiguo; quizás sea esta la razón por la que los estudios no se limitan a la segunda generación sino que abarcan a toda la familia. Predominan los estudios sobre dos

¹²Mencionamos anteriormente que Alemania se rige por el sistema de "jus sanguinis" para obtener su nacionalidad.

colectivos: los griegos (Liguras 1981) y especialmente los turcos (Renner 1975/ Kudat, Wilpert & Ozar 1975/ Mertens 1977/ Narman 1978/ Wilpert 1982, etc. -en (Wilpert 1984)-).

Francia con una gran producción de trabajos sobre sus inmigrantes, nos ofrece hasta la presente década un conjunto de trabajos más centrados en la cuestión de la identidad cultural, aunque en cierto sector ligada también a los problemas de las jóvenes generaciones de familias inmigradas¹³ (Chaker 1977/ Jourjon 1980/ Pour 1982 etc. -en (Sayad 1984)-). De estos trabajos, aquellos que tratan de una manera más exhaustiva el tema de la identidad son los que presentan los problemas de la segunda generación como producto de una nueva cultura, de un mestizaje procedente de dos sociedades que conduce a la elección de elementos de una y otra cultura produciendo en sí misma nuevas formas de identidad cultural. Por último hay que hablar de aquellos trabajos que relacionan la identidad cultural con la cuestión de la solidaridad de los inmigrantes y la creación de la consciencia de minoría entre dichos individuos de origen inmigrante (Riza 1981/ Autrement 1977/etc. -en (Sayad 1984)-)¹⁴.

Entre los estudios italianos sobre segunda generación e identidad destaca por tratar el tema directamente el trabajo de Saraceno (Saraceno 1979), así como (Favero & Tasello 1978). En los estudios italianos hay cierta preferencia por tratar el tema de la integración desde la perspectiva familiar incluyendo así a la segunda generación (Rescigno di Nallo, 1974/ Tonna 1965 -en (Rella & Vadala 1984)-), hecho que también predomina entre los trabajos portugueses (Neves 1964/ Rebelo Guinote 1979). Destacan en menor número los estudios griegos sobre este aspecto: (Kassimati 1981a/ Niketopoulos 1978 -en (Moussourou 1984)-).

¹³ Existe una literatura propia consagrada a los problemas de escolarización pero más ligada a cuestiones pedagógicas de formación que de identidad (Sayad 1984: 245).

¹⁴ Como podemos ir comprobando -y posteriormente volveremos a ello- en la mayoría de los estudios Alemanes y Franceses, destacan en número aquellos dedicados a inmigración procedente de países de mayoría musulmana, (turcos y magrebíes en su mayoría) en donde el elemento religioso y sus diferencias culturales está muy presente.

2.3 La identidad nacional y la heterogeneidad étnica de las nuevas sociedades europeas

Hemos visto en las primeras páginas de este capítulo que el tema de la identidad nacional había surgido con bastante antelación en la sociedad norteamericana, mientras en las sociedades europeas no se plantea hasta que la presencia de 'extranjeros' se hace patente y permanente. Sobre este aspecto caben destacar dos países -íntimamente ligados en su migración- Alemania y Grecia. Sin embargo las razones y orientaciones de dichos estudios son completamente diferentes.

En el caso griego nos encontramos con un país que a pesar de sus limitaciones en la producción sociológica, ha tenido una preocupación tanto por las condiciones de vida de sus emigrantes como por las posibles alteraciones de su antigua identidad helénica con el retorno de sus emigrantes. Quizás por esta razón en los trabajos griegos se encuentra una temprana alusión al tema, en la época de sus grandes migraciones, mientras que en Alemania surge tras el cierre de sus fronteras que pone de manifiesto la permanencia de su inmigración (Moussourou 1981/ Papageorgiou 1966 -en (Moussourou 1984)-).

En el caso alemán, cuya producción sociológica siempre viene marcada por las políticas migratorias, se desarrolla este problema a raíz, fundamentalmente, de la reunificación familiar, momento en el que la migración se convierte en una inmigración fija -a pesar de haber menos entradas al país con permisos de residencia permanente- y a pesar de que evidentemente, Alemania siempre ha presentado el dilema de que nunca se ha considerado oficialmente país de inmigración (Dohse 1981/ Heckmann 1981 -en (Hettlage 1986)-).

Así a finales de los años setenta se produce una inquietud acerca de la identidad de los nacionales y de la población extranjera. Dicho tema comienza a ligarse con el tema de la xenofobia, dado que se plantean algunas tensiones culturales entre nacionales y autóctonos. El cambio de mentalidad de los inmigrantes cuando han decidido quedarse les lleva a plantearse interrogantes de cara a sus derechos en la participación de las instituciones de la sociedad de acogida. Dicha integración en la

estructura socio-económica conduce a una demanda de integración en su estructura política; dichas demandas por parte de los inmigrantes tienen una respuesta en muchos casos inmediata por parte de la población autóctona que a su vez también se interroga sobre su propia permanencia como colectivo diferenciado.

Por último, cabe decir que es un tema que aunque de manera parcial, permanece latente en muchos países europeos durante la presente década, en donde la libre circulación de bienes y personas tras el acuerdo de Schengen, plantea a más de uno la conservación de las respectivas identidades nacionales frente a la supuesta 'identidad europea'.

Después de esta revisión de la literatura podemos destacar algunas conclusiones importantes: efectivamente se encuentran algunos rastros del tratamiento de la identidad en la literatura sobre migraciones, sin embargo siempre se trata en relación a cambios de identidad individual entre la población inmigrante y su repercusión en la integración de estos inmigrantes -bien sea relativo al fenómeno de la asimilación, aculturación o guetización¹⁵- o en la repercusión del entorno familiar, los procesos de socialización infantil etc...Por último, se ha tratado el tema en relación a la conservación de la homogeneidad de las sociedades europeas, que a nuestro entender es la otra cara del problema de la asimilación.

Por último es de destacar -hecho que corroboraremos mas adelante- que el incremento de los temas sobre identidad está directamente relacionado con la inmigración procedente de países de mayoría musulmana. La explicación a este hecho -a parte de su mayor volumen actual frente a otros colectivos- sólo la podemos de momento explicar por la existencia de una mayor diferencia entre dichos colectivos inmigrantes y la sociedades de acogida europeas. Es decir, podemos considerar que existe una delimitación de las fronteras de grupo mucho más diferenciadas

¹⁵Tema que ha dominado durante casi quince años y que en gran parte ha sido un campo dominado por las contribuciones anglosajonas. La sociología de la migración se ha abierto a nuevos campos de investigación durante la última década.

frente a la tradicional inmigración procedente del sur europeo. Las diferencias ya no se establecen únicamente en términos de lengua, cultura y hábitos, sino en valores, estilos de vida, de organización sociocomunitaria etc...

A continuación vamos a hacer una breve recopilación de la situación actual de los estudios que contemplan el aspecto de la formación de identidades colectivas entre inmigrantes.

3. Clasificación y estado actual de los estudios sobre identidades colectivas de origen inmigrante

Hasta el momento hemos podido comprobar que el tratamiento de la identidad colectiva en la literatura sociológica de la migración se ha visto reducido a temas ligados a los problemas surgidos de la implantación de los colectivos inmigrantes en las sociedades de acogida: discriminación laboral, problemas sociales y problemas jurídico-legales.

A partir de los años ochenta se ha producido un cambio temático -y metodológico- respecto a las migraciones¹⁶. Las razones son varias, de acuerdo con destacados autores hemos entrado en una tercera etapa migratoria en la cual se produce un asentamiento definitivo de diversos colectivos de origen inmigrante. Dentro de estas olas más antiguas los inmigrantes se convierten en actores sociales preocupados por su futuro en dichas sociedades de asentamiento, desarrollando acciones estratégicas de autoafirmación (Dassetto 1985/ Fibbi 1989/ Martiniello & Poncelet 1993).

Efectivamente, hasta el momento, estos estudios nacen en el seno de situaciones 'post-migratorias', es decir en sociedades en donde la inmigración se ha convertido en un hecho irreversible y que tiende a ser cada vez más percibido como tal (Martiniello 1993:167)¹⁷. Sin embargo el presente estudio se realiza en una todavía situación migratoria -según los términos anteriores- en la cual la inmigración relativamente reciente se combina con la

¹⁶En general el estado actual de las investigaciones sociológicas sobre migraciones está centrado en temas relativos a la presencia de la migración femenina y su repercusión en el mercado laboral, el status de los refugiados, y un nuevo tema son las migraciones de profesionales cualificados.

Respecto a los aspectos más destacables sobre la inserción de la inmigración, como veremos, están aquellos trabajos relativos a la participación de los inmigrantes en la vida política de la sociedad de acogida, y consecuentemente la reacción por parte de las poblaciones autóctonas. De igual manera, de dicha situación se derivan problemas de convivencia que han conducido al desarrollo -dentro de esta literatura migratoria- del tema del racismo, y sobre el desarrollo de estos derechos políticos por parte de la población 'extranjera' y su repercusión en la conservación de la identidad nacional en las sociedades donde la presencia de otras culturas se hace patente y permanente, etc.

En cuanto al cambio metodológico éste se refleja en la introducción de la observación de los elementos culturales en los estudios de los colectivos de origen inmigrante.

¹⁷Que se desarrolle en una situación post-migratoria no impide que se esté produciendo un solapamiento de dos situaciones dentro de una misma sociedad, es decir existencia de una población inmigrante en los comienzos de su asentamiento y la convivencia con colectivos de origen inmigrante de carácter permanente, como es el caso belga.

llegada de inmigrantes ilegales. La razón que nos conduce a elegir esta situación es consecuencia directa de la propia dimensión de nuestra investigación; es decir considerando que la formación de identidades colectivas entre inmigrantes es un proceso continuo que se inicia desde el momento mismo de la partida, cuando el individuo se hace 'emigrante' y no como podría deducirse de estudios anteriores, a raíz de su asentamiento definitivo.

Por ello hemos tomado como caso de estudio un colectivo de reciente implantación, a través del cual trataremos de demostrar que el desarrollo de dicha identidad colectiva será un factor decisivo para que su asentamiento se haga permanente; dado que una vez que los individuos tienen elementos de referencia, de identificación como colectivo, y que comparten una memoria histórica como inmigrantes, las razones para su asentamiento definitivo son mayores.

Debido a esta situación de inmigración permanente surgen algunos trabajos que tratan el tema de la identidad colectiva de las comunidades o grupos inmigrantes, los cuales consideramos que todavía distan de constituir una corriente homogénea. Destacan inicialmente aquellos trabajos que analizan el tema de la identidad cultural de los inmigrantes en relación a la participación política (Martiniello 1990/ Dassetto 1994). La razón de que los temas sobre identidad colectiva de los inmigrantes nazcan en el seno de los trabajos relativos a la participación política se debe al hecho de que los líderes de las distintas comunidades étnicas expresan las reivindicaciones mediante un discurso que intenta mantener una identidad cultural, de exaltación y de valorización de la cultura de origen como bien se demuestra en los trabajos de Martiniello sobre las comunidades étnicas italianas de origen inmigrante en Bélgica, por lo que evidentemente dicho tema sobre las identidades colectivas de origen inmigrante aparece como elemento de análisis en dichos trabajos.

La participación en la vida política y social de las instituciones de la sociedad de acogida -o la reivindicación de ésta- también ha conducido al desarrollo de algunos trabajos

dedicados a los movimientos asociacionistas propios de los colectivos inmigrantes y su participación en movimientos sindicales autóctonos (Catani & Palidda 1987/ Gimetz & Wilpert 1987/ Diop 1989/ Diop & Kastoryano 1992/ etc.).

Por otra parte las repercusiones sociales y políticas que se están produciendo en Europa a raíz de estas manifestaciones de identidad inmigrante, han conducido igualmente al incremento de estudios sobre identidades de inmigrantes en relación a temas como racismo y preservación de la identidad nacional. Destacan varios trabajos en Alemania (Tsiakalos 1983/ Hoffman 1984 -en (Hettlage 1986)-), en Italia (Portelli & Leschiutta 1989 -en (Macioti 1990)-/ Ferrarotti 1988), etc.

Si bien son ciertas todas las circunstancias anteriores que han incidido en la aparición del tema de la identidad en los trabajos sobre migración, consideramos importante hacer una última reflexión: el asentamiento de colectivos procedentes de países de mayoría musulmana estimamos que ha sido decisivo en el desarrollo del tema de la identidad inmigrante. Las diferencias culturales y de costumbres de convivencia, el paso de la religión de la esfera privada a la pública, los lazos de solidaridad que refuerzan la pervivencia de estos colectivos etc.; todo ello ha conducido a despertar el interés de un hecho social y cultural. Inicialmente se encontraron algunas investigaciones ocasionales durante el período comprendido entre la etapa de entreguerras y el final de los años sesenta en Reino Unido y en Francia, en donde se encontraban los primeros núcleos de población musulmana. Posteriormente -y más en conexión con los núcleos de asentamientos inmigrantes- se desarrollan algunas investigaciones que dan prioridad a la dimensión religiosa en relación a la identidad cultural; por último será a finales de los años ochenta cuando estos trabajos se multipliquen tomando las más diversas perspectivas (descripción del hecho musulmán, la inserción del Islam en los espacios institucionales y jurídicos, politización del islam, integración de segundas generaciones e Islam, etc.). Destaca la investigación en países como Francia, Alemania y Gran Bretaña, seguidos de Bélgica, países Bajos, Dinamarca y Suecia (Dassetto 1994).

Especialmente nos interesa la investigación realizada a partir de los años ochenta, la cual se centra en las formas de organización del Islam -a pesar de que en algunos casos, como veremos posteriormente, poco tienen que ver con las formas de organización de la población inmigrante-. El Islam se convierte en símbolo de identidad de algunos colectivos originariamente inmigrantes, y en cualquier caso es centro de atención de todos los estudios sobre la organización de los colectivos procedentes de países de mayoría musulmana; entre estos los más analizados son los turcos y magrebíes (marroquíes, argelinos y tunecinos)¹⁸.

Destacarán a finales de los años ochenta los trabajos escritos por una segunda generación que, consciente del problema y de su tratamiento en la sociedad europea intenta completar la visión parcial y estereotipada del inmigrante musulmán, la cual han contribuido a difundir los medios de comunicación de las sociedades de acogida (A.Sayad/ A.M. Diop/ H.Sad Saoud/ M.S.Abdullah/ W.A.R. Shadid/ E.Özcan/ S.Özak/ etc.)

Para terminar, podemos decir que se han iniciado una serie de estudios que tratan la identidad de los inmigrantes como colectivo, como actor social. Aunque parece seguir dominando el tratamiento étnico¹⁹, la visión constructivista, que explica la identidad como fruto de un proceso de construcción social²⁰, nos permite hacer un tratamiento inverso, es decir si se puede considerar la identidad étnica de las comunidades de origen inmigrante con fines de movilización social (Martiniello 1993). De igual manera podemos considerar la posibilidad de que dicha identidad colectiva de origen inmigrante sea de naturaleza no

¹⁸La bibliografía sobre los colectivos inmigrantes originarios de países musulmanes es bastante numerosa, especialmente en Francia, en donde destacan autores como (Boubakri/ Cesari/ Ettienne/ Kepel/ Leca/ Leveau/ Simon/Sayad/etc.), Bélgica (Dassetto/ Carlier/ Verwilghen), en menor medida Suiza (Bamba / Haenni) y especialmente concentrados sobre los colectivos turcos destacan los alemanes (Akpınar/ Gitnetz/ Mertens/ Renner/ Wilpert/etc.).

¹⁹Expresado mayoritariamente en el análisis de la conservación y exaltación de las identidades de origen con fines políticos y en las repercusiones de dichas identidades de origen inmigrante en las sociedades de acogida.

²⁰Ver capítulo 4, discusión del concepto.

étnica, lo cual discutiremos más adelante.

A pesar de que -como hemos mencionado anteriormente- no se puede hablar de una corriente de investigación sobre identidades colectivas entre inmigrantes, podemos destacar una aproximación a dicha materia desde algunos países europeos. Según el desarrollo en estos ámbitos de la sociología durante la última década hemos clasificado en dos 'corrientes' dicha producción: franco-italiana y germano-británica. Dicha división responde básicamente al tratamiento que se da a las comunidades inmigrantes en la literatura, de igual modo que también resaltaremos la producción, su cronología y su mayor o menor aproximación al tema que nos ocupa.

3.1 La corriente germano-británica (Reino Unido, Alemania y Holanda)²¹

Tras una revisión de la literatura más reciente sobre el fenómeno migratorio podemos decir que el análisis de la identidad colectiva entre inmigrantes no aparece como tema central de ningún estudio, pero lo más significativo es que por distintas razones se continúa manteniendo un tratamiento étnico del inmigrante. El Reino Unido continúa con su herencia postcolonial, y desarrolla estudios sobre las minorías. En Alemania, una vez más las cuestiones de política migratoria determinan el tratamiento en los estudios sociológicos: las dificultades para la obtención de la nacionalidad alemana para los inmigrantes y su descendencia conduce a este tratamiento de la movilidad de ciertos colectivos de origen inmigrante, en los cuales evidentemente la connotación étnica está presente, aunque se pongan de manifiesto una multietnicidad en dichos grupos (Fijalkowski 1994/ Bastenier & Dassetto 1993/ Amersfoort 1987).

Es de destacar que se trata con frecuencia los problemas relativos a la integración de los colectivos inmigrantes, especialmente respecto a la participación política y en las instituciones de los países de acogida (Fijalkowski 1988/ Koch

²¹Queremos aclarar que hemos podido acceder al contenido de muchos de estos artículos -originalmente en alemán y en neerlandés- a través de resúmenes traducidos al inglés.

& Schöneberg 1984/ Winden 1987 -en (Fijalkowski 1994)/ Fijalkowski 1989/ Ball & Solomos 1990/ Solomos 1993/ etc.), así como las características y composición étnica de las asociaciones formadas por los inmigrantes (Amersfoort 1987), (Alpheis 1984/ Apitzsch 1980/ Bletzer 1991/ Breitenbach 1984-1986/ Castles & Kosac 1973/ Diaz 1987/ Rath 1993/ Thränhardt 1984-1986-1989/etc. -en (Fijalkowski 1994)-). Siendo ambos los principales puntos en los cuales hemos encontrado una aproximación al tema que nos ocupa, la formación de identidades colectivas entre inmigrantes.

3.2 La corriente franco-italiana (Bélgica, Francia, Italia)

La corriente franco-italiana viene encabezada actualmente por los estudios belgas, estudios que han recapitado sobre la insuficiencia de las corrientes estructurales y culturales para comprender la realidad migratoria, lo cual se viene manifestando en el nivel de orientaciones metodológicas adoptadas por los investigadores.

Podemos decir que si Francia fue la pionera en un sentido cronológico, los investigadores belgas han desarrollado una línea más continua y centrada en el tema que nos ocupa, teniendo una producción bastante prolífica actualmente. De acuerdo con Dassetto existen ciertas circunstancias en la sociedad belga que han conducido a esta preocupación por el tema, especialmente centrada en el colectivo musulmán: la problemática originada por la organización y representación del culto islámico; segundo, la creación a instancia nacional de un Comisariado Real para la política de los inmigrados; tercero, los resultados electorales de la extrema derecha en los últimos comicios²².

Los esfuerzos por comprender la realidad migratoria en toda su extensión nacen de dos centros principales de investigación, representantes de las dos comunidades lingüísticas más importantes del país: para la parte francófona el Groupe d'Étude

²²En general el incremento de las formaciones políticas de extrema derecha han fomentado un discurso racista como tema de oposición política, intentando ganar votos en una situación con altas tasas de desocupación y recorte de los beneficios sociales. Este hecho ha contribuido a una mayor preocupación por el tema de la inmigración y la participación de dichos colectivos tanto en la vida social, económica y política de las sociedades europeas (Dassetto 1993/ Martiniello 1993).

des Migrations et des Relations Interethniques y para la parte neerlandófono, Hoger Instituut voor Arbeid, ambos en la Universidad Católica de Lovaina. Dichos centros junto con el llamado SYBIDI (Système Bibliographique et Documentaire relatif à l'Immigration) ofrecen una investigación científica actual y de calidad (Targosz 1992). Siendo los temas concernientes a la integración de los inmigrantes como tercero y último proceso del ciclo migratorio los que más toman contacto con la realidad de las identidades colectivas de los inmigrantes. Destacan trabajos como (Bastienier & Dassetto 1987-1993/ Caestecker 1993/ Dassetto 1985/ Martiniello 1990/ Martiniello & Poncelet 1993/ Morelli 1993) y (Dumon 1982/ Brion & Rea 1990/ Sierens & Verlot 1989/ Vranken & Louckx 1990/etc. -en (Targosz 1992)-). De igual modo en Francia, se encuentra un tratamiento similar del tema inmigrante, siendo pioneros en el tratamiento de las identidades de los inmigrantes (Etienne 1984/ Taboada-Leonetti 1978-1983-1986-1988- 1989/ Taboada-leonetti & Guillon 1986-1987 -en (Taboada-Leonetti 1989)- y (Leveau 1989/ Oriol 1981-1985-1988/ Balibar & Wallerstein 1988/ etc.). Por último Italia aunque con literatura mas reciente y de menor divulgación, cuenta con un amplio abanico de autores que se han aproximado al tema de las identidades colectivas de origen inmigrante (Barsotti 1988/ Catani 1986/ Catani & Palidda 1987/ Corti 1990/ Palidda 1992/ Reyneri 1979) y (Campani 1988a-1988b/ Caputo 1983/ Cetchi & Palidda 1987-1989/ Cortese 1986/ Reyneri 1984-1985/ -en (Campani 1989)- etc.)²³

Podemos destacar de esta corriente tanto su prolífica producción, y su mayor dedicación al tema que nos interesa - identidades colectivas entre colectivos inmigrantes- y especialmente el tratamiento de éstas como identidades fundamentalmente culturales, en el cual los colectivos de origen 'extranjero' son tratados principalmente en relación al hecho migratorio y no a su origen étnico.

²³La mayoría de estos autores aunque de origen italiano, están asentados en Francia trabajando sobre las comunidades italianas inmigrantes.

Este tratamiento de los colectivos como inmigrantes, considera la etnicidad del inmigrante una característica más de uno de los muchos grupos que conviven en la sociedad, conduciendo a no dejar de lado ninguno de los aspectos culturales de su identidad, también condicionantes para su integración en la sociedad de acogida.

4. Conclusiones sobre la necesidad de desarrollar ciertos aspectos en los estudios sobre identidades colectivas entre inmigrantes

Centrándonos en los estudios que han tratado temas relativos a la identidad de los inmigrantes, observamos que predominan aquellos referentes a las variaciones de identidad y la interacción de la identidad cultural con la integración de los individuos. Únicamente se ha tratado el tema de la formación de identidades colectivas de una forma más directa en aquellos trabajos relativos a la movilización política de los colectivos inmigrantes pero sin llegar al grado que nosotros queremos para la presente investigación, es decir sobre la naturaleza y el porqué de la formación de dichas identidades de origen inmigrante. Por lo tanto consideramos necesario el desarrollo de trabajos en esta dimensión, que consideramos falta en la sociología de la migración y constituye un punto de partida inevitable para el real conocimiento de estos colectivos.

Respecto a la aplicación empírica de la construcción de identidades colectivas de origen inmigrante observamos que, entre los colectivos mas detalladamente estudiados se encuentran en orden cronológico las comunidades italianas y portuguesas de origen inmigrante asentadas en los países centro europeos; seguidas de los colectivos procedentes de países de mayoría musulmana, especialmente turcos en Alemania, magrebíes en Francia (argelinos y marroquíes), Bélgica (marroquíes) y Holanda (marroquíes); Sobre estos últimos colectivos queremos hacer especial hincapié en la necesidad del análisis de sus identidades colectivas, dado que constituyen los colectivos más numerosos y con mayores diferencias culturales con las sociedades europeas,

así como por ser percibidos como foco de problemas sociales en las sociedades de acogida.

Concluimos que consideramos importante el desarrollo de estudios específicos sobre la construcción de identidades colectivas en el seno de las comunidades inmigrantes; siguiendo una línea de desarrollo teórico que nos ayude a comprender no sólo la realidad de los colectivos inmigrantes, sino también la naturaleza de su identidad colectiva, cuyo último objetivo desde las ciencias sociales es orientar sobre el tratamiento adecuado de dichos colectivos en las sociedades de acogida.

PARTE II: DISCUSION DEL PROBLEMA Y MARCO TEORICO

Capítulo III

La Cuestión Central:

Construcción de Identidades Colectivas entre Inmigrantes

La observación sociológica y su consiguiente tipificación han conducido a clasificar como grupos a colectivos de individuos que interactúan en el seno de una misma organización y bajo pautas comunes. Si bien en el estudio sociológico partimos de un grupo ya calificado como tal -el cual constituye nuestra unidad de análisis empírico-, retornaremos a sus orígenes para comprender el porqué de su formación; éste será nuestro cometido en la presente investigación: Reconstruir el proceso de formación de un grupo -contemporáneo y urbano- con la característica principal de estar formado por individuos inmigrados por razones económicas.

Dicho origen migratorio, como veremos posteriormente le confiere un perfil perfectamente diferenciable de otros grupos insertos en una misma sociedad (Martiniello 1990), por ejemplo de otros grupos marginales por razones socioeconómicas pero identificados con la cultura mayoritaria. A consecuencia de su origen y de su situación en la sociedad de acogida los colectivos de origen inmigrante pueden desarrollar una identidad colectiva que les lleva a constituirse como grupo.

El estudio sobre el comportamientos de los grupos humanos -su organización, sus acciones y su red de relaciones sociales- nos ofrece las posibles razones que llevan a un conjunto de individuos a constituirse como grupo; es decir, a desarrollar una identidad común y crear una estructura organizativa que les permita desarrollar su actividad.

Este estudio tiene como objetivo global encontrar las razones de la formación de grupos entre inmigrantes, comprender por qué y cómo un conjunto de individuos que comparten determinadas características llegan a percibir éstas mismas como elementos de mutuo reconocimiento; En resumen, cómo llegan a ser conscientes de una identidad común, la cual condicionará sus metas, y conducirá al desarrollo de una determinada estructura organizativa.

En las páginas siguientes plantearemos el contexto general en el cual se desarrolla nuestra investigación, el problema que ésta presenta por razones teóricas y metodológicas y nuestros objetivos, así como expondremos la importancia empírica y la aportación teórica de la presente investigación al desarrollo de los estudios sobre migraciones en particular, y a la ciencia sociológica en general.

En el segundo apartado, expondremos la cuestión central de nuestro estudio: la construcción de identidades colectivas entre inmigrantes y sus interrogantes.

Por último, expondremos nuestras hipótesis de partida.

1. El problema, el contexto particular del estudio y nuestros objetivos.

Una identidad común puede originarse en el seno de cualquier colectivo humano y bajo muy diferentes circunstancias. Nosotros en la presente investigación nos referiremos al desarrollo de la identidad colectiva entre individuos que comparten una experiencia común: la experiencia migratoria.

Las migraciones conducen al desarraigo social y cultural de los individuos. El hombre se hace inmigrante fundamentalmente por carecer de una perspectiva de desarrollo socio-económico dentro de las fronteras de su medio original y por razones de tipo endógeno de los países receptores que actúan como factores de atracción¹, lo que en conjunto ha venido denominándose factores de "pull and push" (Zolberg 1983/ Hammar 1990/ Miller & Tomasi 1993/ Withol de Wenden 1993/etc.). Actualmente no son solamente estas circunstancias las que empujan a la migración, existen nuevos factores culturales (Melotti 1991), como es el conocimiento de los modelos de vida de otras sociedades. Así, atraídos por un bienestar al parecer fácilmente alcanzable, guiados por familiares, amigos, conocidos o por meras referencias de los medios de comunicación; los inmigrantes inician su andadura migratoria hasta encontrarse insertos en una sociedad que difiere de su entorno habitual. El encuentro con diferentes valores, diferentes normas, diferentes costumbres, conducen a una reflexión de su propio sistema. A través de su observación, sus experiencias previas y sus conocimientos interpretan el nuevo sistema sociocultural, conformando una imagen propia de su sociedad de acogida (Epstein 1978).

Durante este proceso de interpretación del nuevo medio y adaptación de su original sistema de valores, se producen cambios en el individuo que van a condicionar su conducta social. En la 'resocialización' de los individuos perteneciente a un colectivo inmigrante intervienen diferentes agentes o "agencias de socialización" (Giddens 1989), entre otras los medios de

¹Entre otros, excedencia de mano de obra, políticas migratorias poco restrictivas, proximidad geográfica, afinidad lingüística y cultural, etc.

comunicación, las organizaciones propias de la sociedad de acogida de ayuda al inmigrante, el entorno laboral, las asociaciones creadas por los propios inmigrantes, la comunidad local de acogida, etc.. Dichas agencias de socialización jugarán un rol en el desarrollo de nuevas identidades colectivas, de ahí que su estudio sea considerado en la presente investigación.

Pero también se producen transformaciones en la sociedad de acogida que repercuten en el colectivo inmigrante (Oriol 1981); y ello a pesar de que -como corroboraremos a través de nuestro caso de estudio- el inmigrado raramente es reconocido como un actor social a parte entera, más bien como un actor económico (Leveau 1989). En dicha sociedad receptora a medida que el número de inmigrantes crece y se hacen mas patentes en las calles, se les califica a estos como extranjeros, como diferentes; son diversos bien en la lengua, bien en la cultura, bien en las costumbres, bien en la religión, bien en los rasgos físicos, etc., o bien, en todo a la vez. Sin pretenderlo se han convertido en una 'colectividad étnica': comparten una serie de rasgos de carácter hereditario, los cuales no han sido elegidos por voluntad propia y les será difícil ocultarlos, aún cuando quisieran. Ellos son conscientes de su propia imagen colectiva; Pero, he aquí nuestra primera pregunta, ¿se identifica el inmigrante con la imagen colectiva que de él se da? ¿en torno a qué rasgos un colectivo inmigrante desarrollará su identidad común? ¿por qué razón se identificarán con esos rasgos concretos? y ¿por que esos rasgos concretos y no otros llegan en un momento dado a ser elementos de identificación?. Es decir, cómo se forma la frontera de un grupo de origen inmigrante, qué significado interno expresa para sus miembros y qué relaciones determina respecto a aquéllos que no comparten dicha identidad.

Las respuestas a lo anteriormente expuesto nos explicarán el proceso de formación de la identidad colectiva, constituyendo éste el paso inicial a la formación de un grupo. Así pues, centramos la presente investigación en el análisis de dicho proceso de construcción de identidades colectivas, desarrolladas en el seno de colectivos de origen inmigrante.

Para ello tomaremos como unidad de análisis empírico el colectivo de inmigrantes asentados en España y originarios de Marruecos. Varias son las razones que nos han conducido a elegir dicho colectivo: este flujo migratorio se engloba dentro de las corrientes migratorias contemporáneas² que, como hemos visto en el primer capítulo, se caracterizan por ser principalmente transcontinentales, desde países del Tercer Mundo y concretamente dentro del denominado flujo "sur-norte" (Hammar 1990/ Kritz & Zlotnik 1992). En donde las diferencias étnicas, culturales y religiosas son notables. Referente a este último rasgo, las denominadas "migraciones musulmanas" o más precisamente, migraciones procedentes de países de mayoría musulmana, crean una mayor complejidad al estudio de las identidades colectivas; debido a que la identidad básica de los individuos se fundamenta tanto de elementos individuales como culturales (Shadid 1991). Es decir, se debe tener en cuenta la propia comunidad cultural de los inmigrantes: la pertenencia de todo musulmán a la 'Umma -como comunidad de carácter universal, más allá de comunidad religiosa-. Lo cual puede incrementar la complejidad del proceso de formación de identidades colectivas. De igual manera este colectivo contiene una particularidad más que, como veremos, debe ser tenido en cuenta en el análisis del desarrollo de una identidad colectiva en el país de acogida: su heterogeneidad, cultural y de ámbito, lo cual puede tener influencia en el desarrollo de varios grupos específicos.

Asimismo esta migración, se engloba dentro de la corriente dirigida hacia países de reciente trayectoria receptora³ (Collinson 1993/ Hammar 1990/ Colectivo Ioé 1987/ etc.) pero pertenecientes a las denominadas sociedades desarrolladas -postindustriales- caracterizadas por la producción de bienes

²En la clasificación realizada por Rystad, se considera el inicio de este período a partir de la década de los años ochenta, se caracteriza por un importante incremento de refugiados procedentes de países del Tercer Mundo, inicialmente desde Asia y actualmente con un alto volumen desde países Africanos (Rystad 1992).

³Que como hemos visto entre otras características de tipo endógeno propicias para la afluencia de emigrantes, está el hecho de poseer durante un amplio período una legislación muy permisiva y carente de controles en materia migratoria (Hammar 1992).

culturales (Touraine 1993) constituyéndose en apropiada tierra de cultivo para la instrumentalización político-cultural del fenómeno étnico; y en donde los colectivos de inmigrantes son una constante que lejos de llegar a homogeneizarse en un verdadero melting-pot, utilizan estas diferencias culturales para constituirse como actores sociales, desembocando en la formación de grupos de interés, en algunos casos con claras aspiraciones políticas.

Otro punto a destacar es que la presente investigación se desarrolla dentro del estudio de las migraciones de carácter urbano que ha tenido un crecimiento progresivo desde los años sesenta, dado que la segregación residencial en las áreas metropolitanas es más acusada y por lo tanto se incrementan los problemas de integración de dichos colectivos inmigrantes (Sandefur 1991). Así daremos datos empíricos del desarrollo del colectivo marroquí asentado en Madrid (España), en donde como veremos inciden factores de centralidad territorial y en cuanto a las administraciones estatales.

Así pues nuestros objetivos dentro del campo empírico se centran en contribuir al conocimiento de esta nueva etapa de las migraciones internacionales -considerando a partir de 1980 (Rystad 1992/ Vincelli 1994)-, claramente diferenciadas tanto desde las características de los inmigrantes como de las propias sociedades de acogida. Igualmente colaborar en el conocimiento de un entorno hasta el presente poco conocido como son los flujos mediterráneos, concretamente dirigidos a un país de reciente migración como es España, en donde los estudios hasta ahora realizados se mantienen en un nivel descriptivo que "plantea la insuficiencia de una producción científica que permita fundar un corpus metodológico y teórico coherente" (Bustos Cortes 1993: 154). Si bien, la riqueza del material empírico ha permitido establecer un perfil demográfico y de composición de esta inmigración⁴ que nos permite posteriores comparaciones con otros flujos migratorios y es punto de partida para la investigación

⁴Entre otros trabajos cabe destacar, sobre el caso español, por su calidad, extensión y primicia, el realizado por Bernabé López García desde el año 1992, lo cual se recoge en la bibliografía general.

sociológica. Estudios que no debemos olvidar dado que el fenómeno migratorio en Europa ha pasado a ser de carácter permanente (Oriol 1981/Sayad 1984/), por lo que es imprescindible analogías históricas - como menciona Rystad- con el fin de interpretar y explicar los problemas presentes y predecir futuros desarrollos (Rystad 1992).

En particular este estudio nos aportará un conocimiento sobre el desarrollo del actual colectivo marroquí asentado en España: su origen y evolución, sus estructuras asociativas y sus aspiraciones dentro de la arena socio-política de la sociedad de acogida. Pero especialmente su propia visión como colectivo, su identificación con determinados rasgos de su cultura originaria y de su situación actual como inmigrantes; las relaciones sociales que se establecen en el interior del colectivo y las pautas que estas marcan con el exterior, es decir, con la sociedad de acogida y demás grupos inmigrantes que conviven en dicha situación. Lo cual pretendemos pueda servir de orientación para su inmediata inserción social y para el desarrollo de futuras políticas sociales.

Por ultimo, pretendemos completar y desmitificar las consecuencias de las migraciones procedentes de países de mayoría musulmana, las cuales a raíz de la revolución iraní de 1979 -y ahora, especialmente con el incremento del terrorismo integrista en países como Argelia y Egipto- han creado una imagen muy negativa sobre la intolerancia y barbarismo de las poblaciones de origen musulmán conduciendo esto a un mayor rechazo por parte de las poblaciones de acogida. Sin embargo no se debe olvidar que la población inmigrante de origen musulmán no constituye fácilmente grupos homogéneos, debido a que las divergencias pueden establecerse bien a nivel de nacionalidad⁵, bien como seguidores de las diferentes corrientes Sunnies y Shíes, o por la pertenencia a una u otra de las cuatro escuelas existentes (madhhabs), o bien por la adscripción a alguna de las

⁵Un ejemplo de Islam multinacional es el caso holandés, en donde los grupos predominantes son los turcos y los marroquíes pero seguidos por las comunidades procedentes de Surinam (antigua colonia holandesa), Indonesia, Pakistán, Túnez y las Islas Molucas.

asociaciones místicas (tariqa) o político-religiosas. Por lo tanto no se debe tratar al colectivo inmigrantes originario de un país de mayoría musulmana como un grupo religioso, sino más bien se deberá intentar establecer la relación entre su religión, sus diferentes manifestaciones, formas de asociación, etc. y su identidad colectiva.

Desde el punto de vista teórico, pretendemos aportar a la ciencia sociológica algún elemento más de unión entre las explicaciones a la formación de la identidad colectiva entre los actores sociales de origen inmigrante y las teorías de la movilización social. La mayoría de los estudios sociológicos de la migración, en su dimensión cultural, se han centrado en la descripción e interpretación de los fenómenos migratorios. Específicamente sobre la identidad de los inmigrantes -como hemos visto en el capítulo anterior- se ha dado poca atención al desarrollo de nuevas identidades colectivas entre inmigrantes, predominando los estudios sobre los cambios de identidad a nivel individual. Por lo tanto es un campo que consideramos debe paliar algunas lagunas, tanto a nivel del tratamiento teórico como en el aspecto descriptivo del fenómeno y sus consecuencias para colectivos inmigrantes concretos.

Por otra parte, intentaremos aunar teorías sobre etnicidad, nuevos movimientos sociales y sociología del conocimiento, evitando dejar los estudios microsociológicos sobre migraciones restringidos al campo de la etnicidad, dado que como podemos observar a lo largo de la presente investigación dichos grupos de origen inmigrante pueden desarrollar su identidad colectiva, en torno a una identidad étnica o no.

Por último y como ya hemos mencionado nuestra intención de ir más allá de una aproximación descriptiva del colectivo inmigrante, intentaremos desarrollar un marco de análisis que nos permita explicar los distintos agentes generadores de la identidad colectiva que se manifiestan en cada etapa de la formación de un grupo inmigrante, que en conjunto constituirá la frontera de dicho grupo, siendo un factor decisivo en el comportamiento social de ese conjunto de individuos.

2. El foco del análisis: construcción de identidades colectivas

Como hemos venido expresando en las páginas precedentes, la presente investigación se centra en la construcción de identidades colectivas en el seno de colectivos formados por inmigrantes. Con objeto de precisar que dicho proceso tiene lugar en el contexto de la formación de un grupo, comenzaremos con una aclaración conceptual sobre la definición de grupo, los procesos de formación de grupo y una clasificación del tipo de grupo bajo análisis.

2.1 Premisas conceptuales: definición de grupo y sus procesos de formación

Definición de grupo

Como paso previo e inevitable al análisis de la formación de un grupo, debemos dar una definición de dicho término válida para nuestro objeto de investigación, es decir para delimitar el término de 'grupo de origen inmigrante'.

Desde la aportación de Tönnies a la construcción de tipologías sobre comunidades⁶, han proliferado numerosos estudios aportando cada vez una mayor complejidad: las ya clásicas definiciones de antropólogos y sociólogos sobre grupos étnicos, las clasificaciones de la moderna teoría organizacional y los estudios sobre el desarrollo contemporáneo de los grupos de interés, nos conducen actualmente a concretar con precisión el tipo de grupo bajo análisis y sus principales características.

Sin embargo entre esta multitud de aportaciones, las definiciones desarrolladas en cualquiera que sea la disciplina que precise de este concepto, mantienen una serie de elementos que parecen ser comunes a todo grupo.

La mayoría de las definiciones resaltan la importancia que tiene la conciencia de una identidad común entre los individuos que configuran un grupo determinado. Barth -en su estudio sobre los grupos étnicos (Barth 1969)- precisa que el desarrollo de una identidad constituye un rasgo de similitud interna y de disimilitud con el resto de los individuos que no conforman el grupo, es decir desarrolla el sentimiento de pertenencia al grupo

⁶Aunque se da el caso de que su estudio no aporta nada específicamente sobre las comunidades de tipo étnico, punto que es de primordial interés para nosotros. (Tönnies 1935(vers.1979))

para cada uno de sus miembros y marca la frontera de grupo -the social boundaries-. Asimismo enfatiza sobre la importancia de la identidad en la pervivencia del grupo, al igual que otros antropólogos y estudiosos de los grupos de origen étnico que consideran la reafirmación y transmisión de la identidad común como fundamentales para la pervivencia de dichos grupos (Bell/ Epstein/ Glazer/ Gordon/ Horowitz/ Moynihan/ Parsons/ Roosens/ Smith/ etc.). Algunos autores incluso, -como Isaacs- han expresado la absoluta necesidad de conocer esta identidad ("basic identity group") como elemento clave para comprender el tremendo poder de persistencia de algunos de estos grupos (Isaacs 1975:30).

Desde las ciencias sociales y en relación con estudios sobre la acción colectiva, grupos de interés, etc., también ha habido numerosas contribuciones a la definición de grupo (Appelbaum/ Calhoun/ Coleman/ Friedman/ Hechter/ Melucci/ Nielsen/etc.), las cuales igualmente comparten la necesidad de una identidad común que desarrolle esa conciencia de pertenencia, de ser "membership".

Deustch hace hincapié en la identidad de grupo analizando los distintos factores que influyen en el desarrollo de esta conciencia, así como su relación inmediata con la naturaleza de las metas que persigue y la organización que desarrolla un determinado colectivo para constituirse como grupo (Deutsch 1973). También manifiesta que la identidad de grupo no implica una unión objetiva entre los miembros que comparten dichos intereses o metas, sino que ésta implica un vínculo psicológico o la percepción de él, lo cual conecta con la idea de Barth sobre la frontera de grupo, también desarrollada posteriormente por otros autores (De Vos (1975)/ Epstein(1978)/ Bentley(1987)/etc.). El desarrollo de esta consciencia de identidad entre individuos que comparten una serie de rasgos constituye el proceso de formación de una identidad como veremos seguidamente y en el cual -como hemos mencionado previamente- se concentra el interés de nuestro estudio.

Así, según Deustch, es la identidad la que permite una clasificación en distintos tipos de grupo, los cuales desarrollan

sus metas y su propia organización en función de la naturaleza de dicha identidad. Podríamos decir que si (X= Identidad) implica que Metas (X) + Organización (X)= GrupoX.

La clasificación de los grupos también se ha realizado desde otras consideraciones y no sólo en función de la naturaleza de su identidad (grupos étnicos, religiosos, culturales), sino que también se ha desarrollado una tipificación en función de los intereses que persiguen a través de su participación en la arena política, originados bien bajo pautas de organización ocupacional de sus miembros -profit sector, non-profit sector y mixto- o bien originados en relación a la obtención de grandes ideales en el escenario político (citizen groups) (King & Walker 1991).

Dado que el objetivo principal de nuestra investigación es la formación de grupos entre inmigrantes, consideramos inicialmente la clasificación desde una perspectiva de la naturaleza de su identidad. Es decir, el desarrollo de grupos a partir de colectivos cuyos miembros comparten un conjunto de rasgos culturales diversos a aquellos de la sociedad en la cual se originan, siendo dichos rasgos de carácter hereditario. Ello resultará independiente del hecho que alguno de estos grupos -culturalmente diversos-, se constituya como grupo de interés obteniendo un rol en la arena política de la sociedad de acogida. Dicho fenómeno por el momento quedará al margen de nuestros iniciales objetivos⁷.

De lo anteriormente expuesto se deduce y justifica el hecho de que en la presente investigación consideremos el análisis de la formación de identidad -o la toma de conciencia de ella- como proceso inicial y primordial en la formación de grupo⁸.

Hemos visto que entre los autores previamente citados, existen otros elementos considerados imprescindibles para que se produzca el desarrollo de un grupo: la presencia de unas metas u objetivos comunes y la estructura organizativa capaz de

⁷Jackson aclara que el interés de estos grupos no persigue el ejercer una autoridad pública, sino en disfrutar de ciertos derechos que mantengan la vida cultural de grupo así como tener libertad de asociación para conseguir dichos derechos. (Jackson 1984: 227).

⁸Como veremos a continuación seguimos el mismo orden de procesos que han desarrollado otros autores como por ejemplo, (Jackson 1984).

conducir acciones que alcancen los objetivos prefijados, los cuales, volvemos a repetir, están en función de su identidad.

Dichos elementos son imprescindibles para entender la formación de un grupo. A modo de conclusión de lo anteriormente expuesto tomamos la definición concisa y breve que de grupo da Herbert, como el conjunto de personas que comparten una identidad, unas metas y una red de organización (Herbert 1976)⁹.

Y dado que partimos de un colectivo de origen inmigrante, que difiere cultural y étnicamente del resto de la sociedad de acogida, podemos hablar de la posible formación de un grupo étnico. Por esta razón intentaremos definir más precisamente el concepto de grupo étnico.

El desarrollo de estudios sobre etnicidad ha proliferado notoriamente durante más de medio siglo, tomaremos pues, entre las múltiples definiciones, la definición de Jackson por ser de mayor utilidad analítica con respecto a nuestros objetivos. Se considera como grupo étnico a aquel conjunto de personas que han heredado una serie de características sociales perceptibles -o categoría étnica-, y a su vez han adquirido las características adicionales de identidad y organización (Jackson 1984)¹⁰.

Pero dado que nos encontramos ante el problema de la formación de grupos entre inmigrantes, debemos matizar las características genéricas que posee un grupo étnico cuyo origen es inmigrante. Martiniello ha puesto de manifiesto los siguientes rasgos objetivos que diferencian a una categoría étnica de origen inmigrante: la nacionalidad, el origen migratorio común, una reproducción generacional y ciertas desventajas objetivas a nivel socio-económico, jurídico-político y escolar; por último otra

⁹La definición de Herbert está basada en la discusión que sobre el concepto de grupo hace el autor D.Horton Smith en "A Parsimonious definition of 'Group': Toward Conceptual Clarity and Scientific Unity" (Smith 1967)

¹⁰Dicha definición es el resultado de una revisión de los trabajos de autores ya clásicos sobre grupos -especialmente étnicos-, mencionados repetidas veces a lo largo de la presente investigación.

característica que cita el autor es su pluralidad¹¹.

Así, según Martiniello el factor nacionalidad¹² pasa a constituirse como definitivo para un grupo étnico de origen inmigrante (Martiniello 1990)¹³. No obstante, podemos encontrarnos ante dos excepciones. Primero, puede darse la formación de grupos étnicos de origen inmigrante cuyos miembros no compartan una misma nacionalidad, así por ejemplo tenemos la inmigración judía en Estados Unidos -finales del siglo XIX y principios del XX- procedente principalmente de Alemania y Rusia, quienes se constituyeron como un grupo étnico homogéneo, el cual se distinguió de otros grupos nacionales inmigrados por sus tradiciones culturales y religiosas, y llegó a desarrollar una fuerte solidaridad interna que le convirtió en un grupo aventajado en la sociedad de acogida (Howe 1976).

Segundo, nos encontramos actualmente con numerosas migraciones procedentes de países que fueron antiguas colonias, en donde bajo una misma nacionalidad se reúne más de una etnia. Especialmente en países africanos y del Oriente Medio, en donde los repartos de territorio respondieron prioritariamente a los intereses económicos de las naciones europeas -vencedoras en las sucesivas contiendas mundiales- más que a divisiones étnicas, tribales o culturales¹⁴.

¹¹De estos rasgos objetivos nosotros analizaremos sólo aquellos que pueden establecer diferencias a la hora de constituirse una categoría étnica en grupo étnico, debido a que el término de categoría étnica es abstracto y únicamente responde a una necesidad de análisis.

¹²En realidad la inclusión del rasgo nacionalidad en la definición del grupo étnico no tenía razón de ser debido a que etimológicamente el vocablo procede del término griego "ethnikós": perteneciente a las naciones" y derivado de "éthnos, -nus": raza, nación tribu. Sin embargo la concepción occidental moderna del término nación y la heterogeneidad de sus súbditos ha conducido a la casi equiparación del término abstracto con algunos tipos de organización social -tribu-, con sus rasgos físicos -raza- o relegado a la población de áreas.

¹³Martiniello se basa en las obras de R.D.Alba (1985) y R.A.Schermerhorn (1974).

¹⁴Nos parece un error gravísimo hablar de una actual migración musulmana -como mencionan muchos artículos sobre migraciones procedentes de países del norte de Africa o del Oriente Medio- por varias razones: Primero, esta migración procedente de países de mayoría musulmana responde a varias razones (políticas, económicas, etc..) diversificándose en su tipología; así nos encontramos: una migración de estudiantes y refugiados políticos procedente de países del Oriente Medio, una migración económica procedente de los países magrebíes, subsaharianos y asiáticos, etc...Pero en ningún caso se produce una migración como colectivo religioso. Segundo, existen numerosas diferencias culturales, sociales e incluso religiosas entre los mencionados países que engloban tanto países árabes como de culturas del Africa

En cualquier caso resulta imprescindible cierta flexibilidad a la hora de establecer el rasgo de la nacionalidad como diferenciador de un colectivo. Evidentemente, este rasgo marca al individuo inmigrante con un status jurídico diferente; sin embargo habría que distinguir individualmente la incidencia de este factor en la formación de un grupo tanto por las diferencias arriba mencionadas como por las diferencias culturales que la pertenencia a un determinado estado puedan conferir -aún en el caso de que en un mismo colectivo nacional se agrupen diferentes etnias-. También tendremos que considerar el fenómeno de la identificación con el lugar de nacimiento -el pueblo, la región, etc.-, más inmediato para algunos individuos que la nación y por último, analizar la práctica de la "bilatéralité des références" y "la double appartenance", con respecto a la sociedad de inmigración y al grupo de emigrados-inmigrados (Palidda 1992)¹⁵.

Existen otros factores determinantes en la definición de un grupo étnico de origen inmigrante como son la experiencia migratoria, que nosotros definiremos como el conjunto de vivencias que pueden incidir en su visión del mundo, en el proceso de interpretación y adaptación de la nueva estructura social, en definitiva, en la formación de una identidad colectiva. Y por último, su situación desventajada en la sociedad de origen -a nivel socioeconómico y jurídico-¹⁶.

Estamos de acuerdo con la afirmación hecha por Martiniello acerca de la dimensión inferior del grupo étnico con respecto a la categoría étnica de la cual este deriva. Sin embargo nuestros

subsahariana o Asiática.

¹⁵De acuerdo con Palidda, los individuos pueden elegir su pertenencia a la sociedad de inmigración y al grupo inmigrado pero no a la sociedad de emigración porque el emigrado se ha separado de ésta y es allí en donde él es considerado un extranjero. Queremos aclarar al respecto, que a nuestro entender, este hecho únicamente sucede entre los individuos pertenecientes a la segunda generación; los cuales han tenido un contacto directo muy pequeño con los orígenes de sus progenitores, incluso desconociendo físicamente el terreno y en suma, parte de los valores y costumbres a él ligado.

¹⁶A pesar de los rasgos mencionados anteriormente no podemos olvidar que en la literatura clásica el concepto de 'etnia' (Barth) o de 'comunidad' (Tönnies) lleva implícito un sistema de valores -y su representación simbólica- ligado a un territorio específico y a su historia.

interrogantes se concentran en saber si realmente de una categoría étnica de origen inmigrante se forma un grupo étnico. Es decir, si de este colectivo inmigrante, denominado categoría étnica -como categoría abstracta-, se pudieran originar grupos cuyos miembros distan de adscribirse a una identidad étnica. Porque quizás sus miembros comparten unas características no elegidas, transmitidas por la herencia, pero se identifican -construyen una nueva identidad colectiva- con otros rasgos, con otros modelos ofertados por sus nuevas necesidades, sus recientes vivencias o por su nueva sociedad.

Entre otras posibilidades, su circunstancia en la sociedad de acogida -precariedad laboral, discriminación en el ámbito jurídico, falta de recursos económicos, etc.- podría ser el elemento precursor de una solidaridad de grupo; su identificación con estos rasgos originados por la inmigración -que distan de sus origen étnico-nacional- podrían ser el límite de su frontera como grupo; su nueva identidad no se manifestaría a través de sus símbolos culturales originarios; se recrearán otros nuevos o se dotarán de nuevos significados a los antiguos.

Así pues, a modo de premisa para nuestro análisis consideramos tanto la posibilidad de que, desde una categoría étnica se desarrolle un grupo étnico -es decir, su identidad está definida por rasgos de carácter étnico-; como que, desde dicha categoría étnica se desarrolle otro tipo de grupo -grupo religioso, grupo de interés, etc.- cuya identidad vendrá establecida por la naturaleza de los rasgos con los cuales se identifican sus miembros, generándose un tipo determinado de metas en función de las cuales, a su vez, se establecerá su propia organización.

Por ello ampliamos nuestro marco de análisis a un contexto más general en donde se pueda analizar todo tipo de identidades colectivas; de ahí que nuestro marco teórico -como veremos en el siguiente capítulo- no se reduce sólo a estudios sobre etnicidad, sino que también haremos repaso de aquellos trabajos sobre acción colectiva, movimientos sociales que nos puedan aportar una solución al problema.

Establecidas una mínima definición de grupo y de grupo

étnico, pasamos a analizar el proceso a través del cual se formará un grupo.

Procesos de formación de grupo

Los intentos por explicar los fenómenos sociales han conducido a la teoría sociológica a profundizar en el análisis de grupo. Los distintos enfoques nos dan las bases del orden social. Así, aplicado a los grupos sociales tenemos desde la teoría normativista -que fundamenta la solidaridad y permanencia de cualquier grupo a través de la interacción de las normas-; la corriente estructuralista -que deduce que los individuos insertos en una determinada red de relaciones sociales desarrollan unos intereses individuales compartidos-; la teoría de la elección racional basada en el cálculo de intereses; etc...hasta las explicaciones nacidas de la acción colectiva en el seno de los denominados nuevos movimientos sociales. A través de estos enfoques intentaremos dar una explicación del por qué de la formación de grupos entre inmigrantes, es decir por qué un conjunto de individuos pertenecientes al mismo origen nacional, y establecidos en un sociedad diferente se identifican, organizan y actúan bajo pautas comunes.

Para ello debemos precisar en qué consiste el proceso de formación de un grupo. Desde los estudios de Whyte sobre el paso de la categoría de 'cat' a 'net' hasta los estudios actuales sobre "ethnic mobilization" podemos encontrar las pautas de análisis para la formación de un grupo.

Atendiendo a la definición de grupo expuesta anteriormente (Herbert 1986), y aplicando el esquema utilizado por Jackson en relación a grupo étnico (Jackson 1984), la formación de un grupo se desarrolla en dos procesos: Ambos son dependientes y se desarrollan en orden inmutable. Uno primero llamado proceso de identidad¹⁷, a raíz del cual, los individuos pertenecientes a una categoría social -colectividad o conjunto de individuos que comparten una serie de rasgos- llegan a tomar conciencia de estos

¹⁷A pesar de utilizar el esquema planteado por Jackson sobre la formación de grupo, queremos aclarar que en el proceso de formación de la identidad, dejamos abierta la posibilidad de que la naturaleza de dicha identidad no sea étnica.

rasgos, es decir se identifican con ellos percibiendo estos como elementos de unión interna y elementos de diferenciación.

Estos rasgos que les hace diferentes pueden conducirlos a desarrollar una serie de objetivos propios los cuales no son defendidos y/o reivindicados por ningún otro grupo social. Asimismo para reivindicar dichos objetivos y perpetuar su identidad de grupo, necesitan desarrollar una red de organización y de comunicación, haciéndose necesario el segundo proceso en la formación de un grupo.

Este segundo proceso, llamado proceso de organización, consiste en el desarrollo de una estructura organizativa propia que está en función de esa identidad de grupo y es capaz de desarrollar aquellas acciones mediante las cuales se persiguen los objetivos de dicha colectividad.

Dado el origen inmigrante de los colectivos bajo análisis parece pues inevitable como mencionábamos antes seguir hablando de grupo étnico; si bien debemos considerar -de acuerdo con Palidda- a dichos grupos de origen inmigrante como entidades sociales que son precisamente el "producto de emigrados-inmigrados", y "en donde la pertenencia al grupo, a la comunidad de inmigrados de origen común no estará fundada sobre los mismos criterios de pertenencia a la etnia o a la comunidad de la cual el emigrado se ha separado" (Palidda 1992). Consideramos que en este punto radica en ocasiones el error de los estudios sobre inmigrantes, en los cuales se toma como punto de partida las características de las sociedades de emisión y no las características del proceso migratorio en sí como fuente básica de nuevos criterios .Y dado que el cuadro de relaciones sociales -y por lo tanto su identidad social y su organización- se desarrolla en la sociedad de inmigración, debemos considerar los modelos de inclusión que esta sociedad ofrece a los colectivos de inmigrantes (Bastener & Dassetto 1993). Efectivamente la posibilidad de recreación de las culturas de origen en los países de inmigración varían tanto desde el punto de vista de las facilidades institucionales como desde la tolerancia de la población autóctona. De igual manera que los elementos culturales pueden presentar distintos grados de confrontación, así a lo

largo de la historia de los flujos migratorios se pueden observar ejemplos como la diferente integración de la población italiana en Bélgica respecto a la inmigración marroquí en el mismo país.

Concluimos que en el análisis de un colectivo de origen inmigrante debemos valorar cómo dichos rasgos étnicos influyen en el desarrollo de una nueva identidad colectiva, dado que ello condicionará sus manifestaciones culturales y su acción social. Así como el conjunto de sus relaciones sociales y el papel que juega su propia estructura organizativa. Pero no debemos olvidar las características propias del proceso migratorio y aquellas de la sociedad de inmigración, como hemos expuesto en el primer capítulo.

Una vez aclarado el proceso mínimo de formación que un grupo de nuestras características debe experimentar, podemos pensar en cuales son los mínimos agentes generadores de un grupo, así Gellner afirma que actúan como agentes catalizadores la voluntad -o adhesión voluntaria de los miembros de una colectividad- la identificación, la lealtad y la solidaridad; siendo otro tipo de agentes el temor, la opresión y la coacción. Algunos de estos agentes tienen una mayor incidencia en la formación del grupo manifestándose durante el proceso de socialización, así en nuestro caso analizaremos preferentemente los componentes de identificación y solidaridad. Es decir, por qué razón los miembros de un grupo se identifican entre sí y cual es el grado de solidaridad de grupo que desarrollan. Posteriormente, como apunta Hechter, tras una revisión de los elementos dados por los diferentes enfoques para explicar solidaridad -obligación, normas, intereses comunes, etc.- será necesario considerar las obligaciones corporativas del grupo y las circunstancias que influyen en la dependencia de los individuos con el grupo (Hechter 1987).

A modo de sumario podemos decir que debemos valorar cómo los rasgos étnicos propios del colectivo inmigrante, las características del proceso migratorio y las propias de la

sociedad de inmigración influyen en el desarrollo de la solidaridad, la identificación y la dependencia entre los miembros del grupo. Elementos claves para comprender el desarrollo de la identidad colectiva entre los miembros de un colectivo inmigrante.

2.2 Construcción de identidades colectivas entre inmigrantes.

El proceso inicial por el cual los individuos desarrollan una conciencia de su pertenencia al grupo constituye el primer paso en la formación de dicho grupo, y como establecimos anteriormente a aquel denominaremos: proceso de formación de identidad. A través de éste, los individuos que comparten alguna característica (circunstancial, física, ideológica, etc.) llegan a tener conciencia de esto y lo consideran rasgo distintivo respecto de otros e igualatorio entre sí mismos.

Nuestro objetivo es entender cuándo y por qué individuos que comparten determinadas características llegan a percibir en sí mismos esta conciencia de mutuo reconocimiento, y hasta que punto los colectivos inmigrantes establecen su propia conducta -entre los miembros del colectivo-, así como la conducta con otros -no pertenecientes al colectivo- en función a esa identidad colectiva; así mismo, la clase de significados que dicha identidad colectiva tiene para ellos y el simbolismo a través del cual se manifiesta.

La estrategia de análisis teórico se desarrolla a partir de una revisión del tratamiento del tema -la formación de identidades colectivas entre inmigrantes- en la literatura sociológica, que como hemos podido comprobar en el capítulo precedente se atiende principalmente al cambio producido en las identidades individuales como consecuencia del proceso migratorio.

Ello nos conduce a buscar un marco teórico para el análisis de la formación de las identidades colectivas, estableciendo inicialmente algunos conceptos teóricos y un posterior modelo

analítico que permita -como mencionamos anteriormente- la explicación de la complejidad de la identidad colectiva en las diferentes etapas de desarrollo de un grupo inmigrante, comprobando una vez más que la identidad es un proceso dinámico con una dimensión temporal y que transcurre en un contexto social específico.

En dicho proceso de formación de una identidad colectiva incidirán factores tanto exógenos al colectivo como endógenos; La construcción de una identidad es fundamentalmente un proceso de interacción social (Giesen 1993)¹⁸ entre miembros pertenecientes al colectivo diferenciado por unas características propias y aquella interacción que se produce entre los miembros de dicho colectivo -en nuestro caso el colectivo inmigrante- e individuos que no pertenecen a esa primera categoría diferenciada -la población autóctona. Dichas relaciones sociales incidirán en la orientación cultural que -en nuestro caso de estudio- tomará dicho colectivo inmigrante¹⁹.

De acuerdo a lo anteriormente expuesto consideraremos el análisis en dos niveles: social y cultural.

Respecto al primer nivel, la ruptura social en el colectivo inmigrante a consecuencia de la migración conduce a la reconstrucción de su organización social, así analizaremos la micro-esfera social de los inmigrantes, es decir su entorno inmediato, compuesto mayoritariamente por la familia y/o aquellos con quienes comparte vivienda; en donde las relaciones informales -cara a cara- toman especial relevancia y en donde la adaptación de nuevos símbolos a viejos significados nos muestra la contribución que en la formación de nuevas identidades colectivas tienen los procesos de transformación de identidades

¹⁸En nuestro caso en concreto entendemos que la formación de la identidad colectiva se hace fundamentalmente a través de las relaciones sociales, -aunque como veremos, a diferentes niveles- sin dar un papel prioritario al discurso desarrollado por los mass media como apuntan algunos estudios sobre movimientos regionalistas o nacionalistas, respecto a la formación de identidades colectivas altamente politizadas (Ver Schmidtke & Ruzza, 1993).

¹⁹Entendiendo por orientación cultural del colectivo el conjunto de valores, creencias, normas símbolos e ideologías.

individuales.

Una segunda esfera de análisis comprende el círculo de sus relaciones sociales en el ámbito laboral y asociativo²⁰; los procesos de resocialización sufridos por el individuo tienen un escenario especialmente importante en la actualidad: el lugar de trabajo (Linz 1985). Las relaciones interpersonales con la población autóctona comienzan a desarrollarse en esta esfera²¹, hecho especialmente importante -como veremos- en nuestro colectivo inmigrante femenino, pues este incorporará pautas de conducta e introducirá nuevos significados culturales que repercutirán en la construcción de una identidad colectiva²².

Respecto al ámbito asociativo, nos referimos tanto a las organizaciones que representan o ayudan a los inmigrantes dependientes del país originario, como a la estructura organizativa creada por los propios inmigrantes. Especial importancia daremos en el análisis a ésta última, dado que la creación de una red asociativa propia es un elemento clave para la formación de un grupo; así pues analizaremos el rol que juegan dichas asociaciones en la construcción de nuevas identidades colectivas y en la contribución al desarrollo de la solidaridad del grupo.

La tercera esfera (macro-esfera) comprendería las relaciones sociales desarrolladas en el ámbito de las instituciones del país de acogida. Respecto a esta tercera esfera, podemos decir que el proceso de inclusión del colectivo inmigrante en la sociedad de llegada influirá notablemente en el desarrollo de su identidad colectiva. De ahí la importancia de analizar los modelos de

²⁰Nos referimos a la estructura asociativa de origen inmigrante, bien de tipo para-sindical, religioso, cultural, etc.

²¹Linz menciona dos factores importantes de identificación actuales: "living and working". Pero, como hemos visto anteriormente, el contacto con la población autóctona en la zona de residencia no es muy grande dado que en las áreas urbanas la segregación residencial de los inmigrantes es la nota predominante.

²²Un artículo especialmente significativo del rol de la mujer en los procesos de integración inmigrante: "La femme berbère au centre de la vie familiale" MF.Cammaert en JP. Gaudier & Ph.Hermans; Des Belges Marocains, (De Boeck-Wesmael: Bruxelles 1991), pp.13-56.

organización de la sociedad europea contemporánea y las posibilidades que ofrece en dicho proceso, en la cuestión de los recursos orientados a la organización de recursos sociales (Hammar 1992), de la recreación de las culturas de origen (Oriol 1981) y especialmente en la cuestión de la ciudadanía (Bastelier & Dassetto, 1993).

Las facilidades que ofrezcan las instituciones del país de acogida respecto a temas como permisos prolongados de residencia, reagrupación familiar, escolarización, etc. son de vital importancia para el proyecto migratorio del individuo. Quedar o marchar, deja de ser una decisión puramente personal. Cuya última consecuencia es la repercusión en la adscripción a una identidad colectiva, a identificarse con el grupo inmigrante y actuar de acuerdo a ello.

Por último, entre las relaciones con las instituciones del país receptor analizaremos especialmente la influencia que tienen las asociaciones de ayuda al inmigrado en la creación de una identidad colectiva, a parte de la micro esfera arriba señalada. Cronológicamente éstas podrían ser el segundo entorno de interacción social que establecen los individuos en su primera etapa de asentamiento.

En cuanto al análisis a nivel cultural, podemos decir que dado que este nivel constituye la representación simbólica del primer nivel -nivel social- la ruptura social tiene efectos sobre el sistema cultural del colectivo inmigrante. Diferentes son los rasgos a través de los cuales dichos inmigrantes pueden interpretar el sistema socio-cultural de la sociedad de acogida, así a través de su nacionalidad, religión, cultura, etc.

Parece pues que se producen cambios en las identidades individuales de los inmigrantes pero ¿significa esto que la formación de una nueva identidad colectiva implica un abandono de elementos de identificación originaria? ¿permaneciendo acaso estos en la esfera más inmediata o micro-esfera aunque no trasciendan como rasgos identificadores colectivos? o ¿se reducen estos cambios a una alteración de significantes-significados que se traspa a la identidad colectiva?

A continuación plantearemos aquellas preguntas teóricas que nos surgen sobre la formación de este específico tipo de grupos - grupos desarrollados entre inmigrantes- de las que deduciremos unas hipótesis en el campo teórico sobre el porqué de su formación.

Preguntas teóricas

Aunque a lo largo de las páginas anteriores se han venido planteando diferentes cuestiones teóricas sobre la formación de identidades colectivas en el seno de un colectivo inmigrante, procederemos en este punto a hacer una breve síntesis. Así, la pregunta fundamental e inmediata es si se forman nuevas identidades colectivas entre inmigrantes. Y en el caso en que se desarrollen qué tipo de identidad colectiva se desarrollará preferentemente entre los miembros de un colectivo inmigrante. En este punto cabría preguntarse sobre el papel que los rasgos primordiales tienen en la construcción de dicha identidad; así como el rol que juegan las distintas instituciones en este proceso de construcción de nuevas identidades y cómo tiene lugar este proceso de formación de identidades colectivas. Pero quizás la pregunta que diferencia propiamente el foco del análisis es ¿por qué determinadas características compartidas entre inmigrantes llegan a ser relevantes como elementos de mutuo reconocimiento entre ellos? es decir, el porqué al proceso bajo análisis sobre la formación de identidades colectivas.

3. Hipótesis de partida

Como hemos mencionado anteriormente la migración sitúa al individuo en un mundo de nuevas experiencias y significados, que le obliga a aprender a reconocer y a adaptarse a las estructuras cognitiva y normativa de esta sociedad en la que se halla inserto. Todo esto conduce a cambios, más o menos significativos, en las identidades individuales, pero ¿esta experiencia migratoria dará lugar a la formación de nuevas identidades colectivas entre inmigrantes? y si así es ¿de que tipo serán y por qué razones se formarán?. Si bien a lo largo de esta segunda parte vamos perfilando las distintas hipótesis, expondremos en este punto aquellas más generales -o hipótesis de partida- que intentan responder a nuestras preguntas teóricas. Estas se centran en cinco puntos: 1) Si la inmigración da lugar a la formación de identidades colectivas y que relación hay entre estos miembros que comparte dicha identidad. 2) Qué tipo de identidad desarrollan y por qué esos determinados rasgos que definen la identidad llegan a ser relevantes en un momento dado. 3) Cómo se desarrolla esa identidad. 4) Por qué se forma esa identidad. 5) Cómo puede evolucionar esa identidad.

1. Nuestra hipótesis parte de la idea de que, efectivamente, el proceso migratorio por razones económicas da lugar a la construcción de identidades colectivas entre individuos que comparten un mismo origen nacional, que jamás se hubieran desarrollado de no consolidarse dicha experiencia migratoria. Porque las posibilidades de desarrollar conjuntamente una identidad colectiva entre los inmigrantes de distintas nacionalidades, son remotas. Ni la religión, patrimonio más amplio que una nación o que una etnia; ni la posición en la escala social, ni la especialización laboral, -como veremos en nuestro trabajo empírico- no ofrecen las posibilidades de obtener el conjunto de los beneficios específicos que requiere un colectivo nacional.

El desarrollo de una identidad siempre implica unas diferencias con el entorno, estas diferencias vienen marcadas en

el caso de las migraciones procedentes de países de mayoría musulmana en tres niveles: **diferencias sociales, culturales y religiosas**. Estas diferencias intentamos demostrar que tienen una influencia decisiva en la formación de identidades colectivas.

La primera diferencia, por ser más visible, y por ser al tiempo causa de su emigración, es la diferencia socioeconómica²³. Esta situación sitúa al individuo en un plano desventajado y le convierte en dependiente: bien de las instituciones del país de acogida bien a través de aquellos compatriotas que les precedieron en el proyecto migratorio. A consecuencia de ello se desarrolla una identificación con aquellos que están en iguales circunstancias y un desarrollo de la solidaridad.

Estas diferencias sociales también conducen a que, desde la sociedad de acogida, sean observados con recelo por razones tangibles: las sociedades europeas presentan en estos momentos altas tasas de desocupados entre su población activa -en concreto España se sitúa a la cabeza de los países pertenecientes a la CE con más de un 23% de parados entre su población activa- de igual manera que han visto una disminución progresiva del estado del bienestar. En esta situación el inmigrante es percibido muchas veces como un contrincante por dos razones: primero, su objetivo es encontrar un medio de subsistencia, un trabajo; segundo, sus exigencias laborales son bastante más inferiores que las del ciudadano medio. Estas circunstancias son a su vez explotadas y exageradas desde discursos nacionalistas, situando a dichos colectivos en el punto de mira del ciudadano medio.

Posteriormente surgen las diferencias culturales y religiosas: En el caso de los colectivos procedentes de países de mayoría musulmana la religión abandona la esfera de lo privado exteriorizándose en la vida cotidiana como una manifestación más de su cultura. En las sociedades europeas secularizadas esta concepción de la religión y su práctica produce un choque cultural que, en ocasiones, junto con el desconocimiento de dicha religión, conduce a confundir con expresiones de carácter

²³Evidentemente estamos situando diferencias generales con la mayoría de la población autóctona, excluyendo la situación económicamente precaria de otros colectivos marginales.

fundamentalista, produciendo un fuerte rechazo a la convivencia con estos colectivos²⁴.

2. Por lo tanto esa identidad desarrollada entre inmigrantes será de tipo primario o natural, dado que se produce una identificación con sus rasgos étnicos, transmitidos por la herencia. Estos determinados rasgos llegan a ser relevantes en un momento dado porque desarrollan un sentimiento de pertenencia al grupo y un sentimiento de diferencia con el exterior.

El conjunto de las diferencias culturales exteriorizadas en sus hábitos alimenticios, en sus vestidos, en sus fiestas, etc. junto con el reflejo de su diferencia socioeconómica conducen a delimitar una frontera desde la sociedad de acogida, a su vez perfectamente asimilada desde la perspectiva del inmigrante.

Dichas diferencias establecen desde el propio colectivo la creación de una "frontera paralela". Si bien, la construcción de esta "frontera paralela" tiene unas connotaciones difíciles de captar por el conjunto de la población autóctona, -de ahí, que la delimitación de esta frontera, desde la perspectiva del inmigrante, sea un objetivo primordial de nuestro estudio-. Esta frontera paralela establece el código para la construcción de su propia identidad colectiva, constituyéndose como una frontera que aunque flexible en el tiempo, es difícil de traspasar; es decir, es imposible llegar a pertenecer a dicho colectivo de origen inmigrante. Esta frontera establece una estructura de grupo interna y delimita sus relaciones con el exterior.

La razón de esta impermeabilidad radica en que dicha frontera se construye sobre elementos de carácter étnico, es decir, aquellos que vienen dados por la herencia; sin embargo la frontera de grupo consideramos que evoluciona progresivamente, no en cuanto a sus elementos constitutivos pero sí en cuanto al significado que estos adquieren con el tiempo. Los cambios que se producen en la frontera que delimita al colectivo también

²⁴Si bien existen manifestaciones fundamentalistas en diversos sectores de la religión cristiana, éstas se diferencian en que quedan reducidas a determinados círculos sin tener repercusiones de tipo social y político, como se puede observar en el caso musulmán. La información sobre acciones terroristas en países de mayoría musulmana (Argelia, Egipto) tiene actualmente una gran difusión en los países europeos, pudiendo estar al alcance de cualquier ciudadano medio a través de los medios de comunicación.

tendrán repercusiones en la estructura interna que regula sus relaciones intergrupales, y evidentemente se modificarán sus relaciones con el exterior.

La modificación de esta frontera se produce con el tiempo y está en función de la consolidación como grupo de cara al exterior, es decir su reconocimiento en el sistema, de los intereses conseguidos y de sus intereses futuros; es decir la evolución de la identidad radica en el por qué de la construcción de esa identidad.

3. Las razones para la construcción de una identidad colectiva en el seno de colectivos de origen inmigrante radican en el desarraigo y las vivencias comunes, la consecución de unos intereses -materiales y simbólicos- y en la obtención de un reconocimiento como colectivo.

La identidad colectiva de un conjunto de inmigrantes es un proceso social dinámico y por lo tanto con diferentes fases o apariencias de una misma identidad. En cada etapa del proyecto migratorio las necesidades para estos individuos en conjunto varían, de esta manera los individuos intensifican algunos aspectos en mayor medida, evolucionando así su identidad colectiva.

En un principio los individuos inmigrantes han llegado desorientados, actúan individualmente. A través de conocidos, amigos u organizaciones de ayuda al inmigrante encuentran su punto de apoyo, compensando sus carencias, materiales o anímicas. Todavía no existe una identidad colectiva, solo existe un objetivo común pero desarrollado individualmente, es una cuestión de supervivencia. Pasada esta etapa que nosotros denominamos como 'primera' dentro del país de acogida, con una cierta estabilidad laboral²⁵, su mundo de relaciones se abre, la supervivencia está al menos mínimamente cubierta, entonces los individuos comienzan a plantearse problemas comunes que les han acuciado o todavía les acucian: equiparación laboral, coberturas sanitaria, de vivienda,

²⁵Nos referimos al hecho de haber obtenido el permiso de trabajo, bien por estar realizando una actividad laboral bien por haber presentado un documento acreditativo de pre-contrato laboral o licencia municipal para realizar actividades laborales autónomas.

de escolarización, de equiparación legal, reivindicación de la recreación de su cultura de origen, etc.

Será en este momento cuando comiencen a componerse las primeras asociaciones creadas por los propios inmigrantes²⁶. Los individuos se han asentado, han intensificado sus relaciones, se han percatado de sus carencias, de sus semejanzas y de sus diferencias respecto al resto de la sociedad en donde se hallan asentados, estableciendo de esta manera unas fronteras. La razón de su identidad reside en el interés material y simbólico²⁷, uno porque les solidariza otro porque les reconoce. Será esta una segunda etapa de su inmigración en el país de acogida.

Por último, los individuos que han permanecido en el mismo país se han asentado definitivamente, han ido reagrupando a sus familias, ha crecido una segunda generación, insertos en la sociedad han comenzado incluso a disgregarse como colectivo, no sólo geográficamente a consecuencia de la actividad laboral, o los ascensos dentro de la escala social, sino también a consecuencia de los matrimonios mixtos que han introducido nuevos rasgos en el colectivo. Las costumbres sociales y las relaciones originarias entre generaciones se asimilan con aquellas del país de asentamiento, etc... Es en estos momentos cuando se desarrolla una identidad de tipo primario, basada en sus rasgos étnicos, de exaltación y de utilización de sus valores, costumbres y cultura originaria como muestra de su identidad, porque a este grupo lo único que le mantiene unido son aquellos rasgos transmitidos por sus antepasados. Esta será la identidad que aspira al reconocimiento, y esta será la única manera de no quedar el colectivo inmigrante difuminado dentro de la sociedad de acogida: intentará permanecer con identidad propia que le beneficie socialmente, como grupo étnico. La identidad viene delimitada por códigos étnicos, es decir primarios, los cuales sólo pueden ser adquiridos por el nacimiento.

4. Esta identidad se construye en el transcurso de las

²⁶Serán creadas por ellos pero dependiendo de la legislación asociativa del país receptor en algunos casos figuraran entre sus dirigentes miembros con nacionalidad del país de acogida, por ejemplo en España.

²⁷El interés simbólico será imprescindible para que se prolongue su identidad en el tiempo, porque de acuerdo con Pizzorno los bienes materiales pueden disfrutarse individualmente (Pizzorno 1981).

relaciones sociales desarrolladas en dos entornos fundamentales: el entorno inmediato y el entorno institucional creado por el propio colectivo inmigrante. A su vez estos están condicionados por diversas circunstancias como son las relaciones preexistentes entre país emisor y receptor, la circunstancia socio-económica y política del país de acogida y las facilidades que dicho estado ofrezca para la integración de sus inmigrantes, incluyendo factores decisivos como son la participación política y la posibilidad de recreación de las culturas de origen.

5. Consideramos que esta identidad primaria puede evolucionar hacia formas de identidad cultural en función de los objetivos del colectivo. Dicha identidad cultural construye una relación cerrada como comunidad cultural en donde el elemento religioso tiene una gran importancia, y en donde a través de la educación y la conversión se podría participar en alguna medida de la vida de la comunidad.

La construcción evolutiva de dicha identidad colectiva y su pervivencia en el tiempo depende en las migraciones actuales, especialmente en el flujo sur-norte, de las condiciones del país de acogida que favorezcan bien una implantación definitiva de los colectivos de origen inmigrante bien el retorno de los inmigrantes al país de origen o a una migración continúa en tiempo y en espacio. Por último se ha de considerar que el sentimiento de pertenencia a una identidad colectiva puede disminuir proporcionalmente a las facilidades de ascenso socioeconómico y de equiparación jurídico-legal que ofrezca la sociedad de acogida, potenciándose así la integración y disgregación de los inmigrantes individualmente.

La identidad colectiva desarrollada entre inmigrantes podría ser una sucesión de identidades temporales que en su conjunto formaran esa 'identidad inmigrante' entre los miembros de un mismo origen nacional: Nuestra hipótesis concluyente es que se produce una evolución del tipo de identidad colectiva desarrollada entre individuos inmigrantes que comparten un mismo origen nacional, y cuya evolución está en función de las razones que conducen a la construcción de dicha identidad: la obtención

de unos intereses que les sitúe en una situación social menos desventajada respecto a la población autóctona, y el reconocimiento de su presencia como colectivo, con el derecho a organizarse como grupo y poder participar en la arena socio-política del país de acogida. Al tiempo que el compartir una identidad de tipo cultural les confiere una protección, un refugio, frente a su diferencia.

La posibilidad de que en nuestro caso de estudio la presencia del componente religioso pudiera provocar la evolución desde una identidad colectiva de tipo primario hacia una identidad de tipo cultural -originando una estructura político-religiosa- es muy remota como demostraremos debido a las propias circunstancias del contexto de inmigración y las características específicas del colectivo inmigrante marroquí.

Capítulo IV

Una Aproximación Teórica para el Análisis de la Construcción de Identidades Colectivas entre Inmigrantes

Los análisis sobre 'identidad' han sido desarrollados desde diferentes perspectivas en las ciencias humanas y sociales. Principalmente la psicología y la filosofía han concentrado su interés en el tema contribuyendo con importantes legados al inicial desarrollo sociológico. Sin embargo, de acuerdo con Holzner y Robertson, a pesar de la frecuente utilización por los sociólogos del término 'identidad' este no ha constituido un área de análisis prioritario.

En general, los sociólogos que han tratado más el tema de la identidad se han inclinado por la socio-psicología mayoritariamente concentrados en los procesos sociales de formación del ser, especialmente dentro de la corriente del interaccionismo simbólico, iniciada por el filósofo G.H. Mead y el sociólogo C.H.Cooley¹.

Los estudios propiamente sociológicos sobre identidad, emergieron lentamente desde los años sesenta. Inicialmente fueron los sociólogos estadounidenses de procedencia alemana, quienes contribuyeron con sus estudios sobre identidad individual y sus procesos de transformación en la sociedad moderna -entre ellos destacan los trabajos de Berger y Luckman dentro de la corriente de la fenomenología social-, posteriormente se suceden los trabajos sobre identidad de grupo (identidades de minorías, identidades étnicas, etc). Una década más tarde comenzaron las contribuciones de los países europeos, destacando Alemania, Francia e Italia (Sciolla 1983:52-53).

En general, estas dos décadas estuvieron marcadas por una visión hidrúlica, basada en el paradigma fenotipo-genotipo de la identidad, derivada de la psicología existencial. Los estudios más recientes sobre identidades colectivas proceden de la

¹Entre otros trabajos cabe destacar el trabajo de Piaget desde la psicología evolutiva y cognitiva.

interpretación o explicación de los movimientos sociales, siendo la segunda gran contribución los trabajos sobre etnicidad (Schlesinger 1991:152); los cuales han ayudado al desarrollo del concepto de identidad colectiva a través de diversos paradigmas.

Actualmente, los nuevos movimientos sociales -especialmente los movimientos nacionalistas, regionalistas, xenófobos y/o racistas, pacifistas, terroristas, etc...-, las actuales corrientes migratorias, las presentes guerras étnicas, los procesos de integración económica y política etc., están contribuyendo al resurgimiento de la reflexión sociológica sobre identidad, especialmente sobre identidades colectivas.

Como argumenta Holzner, la sociedad basada en el conocimiento, a diferencia de la sociedad tradicional y de la sociedad industrial, muestra numerosos modelos de existencia social, se incrementa la preocupación por la elección del sistema de vida, en definitiva se fomentan los procesos de construcción de identidad (Holzner 1983). Similares son los argumentos de Melucci, quien en la nueva edición de la ya clásica obra "La Invenzione del Presente" explica los nuevos movimientos debido a la introducción de numerosos elementos. La llamada 'sociedad compleja' contiene una alta densidad de información requiriendo una creciente autonomía de los elementos que la componen, conduciendo esto a un estímulo de la acción de coexistencia pero en la diversidad (Melucci & Diani 1991).

El presente capítulo pretende abrir una vía de investigación sociológica en el campo de las identidades colectivas. Con objeto de establecer una estructura analítica apropiada a nuestro caso empírico -sobre la formación de identidades colectivas entre inmigrantes- haremos una revisión de las diferentes tradiciones teóricas; cuya literatura, como mencionamos antes, se compone principalmente de los trabajos sobre el problema de la acción colectiva, y los trabajos sobre etnicidad.

Previamente y con intenciones analíticas, definiremos el concepto de identidad adecuado al objeto de nuestro análisis, es decir, el concepto de identidad colectiva. Y dado que, nuestra unidad de análisis empírico se compone de un colectivo de origen inmigrante, nos parece necesario intentar definir la identidad

étnica como una forma de identidad colectiva, lo cual haremos en el punto segundo.

En el apartado tercero trataremos el porqué de la formación de identidades colectivas a través de las teorías clásicas, extrayendo aquellos paradigmas más relevantes de los trabajos sobre los movimientos sociales y los trabajos de etnicidad, punto que consideramos de gran importancia de cara a los resultados finales de la presente investigación.

Posteriormente definiremos un modelo teórico para el análisis de la construcción de la identidad colectiva que nos ayude a definir los tipos de identidad en función de sus códigos y la relación interna que estos establecen entre aquellos que comparten una identidad; así como la relación externa con aquellos ajenos a dicha identidad. Concluyendo en el punto quinto, que tipo de identidades colectivas puede desarrollar un colectivo inmigrante.

Con todo ello, pretendemos encontrar una estructura analítica para explicar el fenómeno de la construcción identitaria inmigrante; es decir: de que modo, porque razones y que tipo de identidad puede desarrollar un colectivo inmigrante.

1. Premisas conceptuales: el concepto de identidad colectiva

1.1 Identidad individual- identidad colectiva

Según Sciolla el concepto de 'identidad' se ha venido definiendo desde tres corrientes de análisis sociológico: el funcionalismo, el interaccionismo simbólico y la fenomenología social (Sciolla 1983a:13). Nosotros, siguiendo algunos de los autores representantes de dichas corrientes, intentaremos definir el concepto de identidad en función del campo de análisis en el cual desarrollamos nuestro trabajo, es decir trataremos el concepto identidad como predicado de un grupo de individuos.

Como se argumenta en el trabajo "The Social Construction of Reality" teorizar sobre identidad puede llegar a ser problemático como consecuencia del desarrollo teórico intrínseco (Berger & Luckman 1966: 200). A pesar de ello estimamos necesario establecer una mínima definición teórica sobre el término 'identidad colectiva' que nos permita construir una vía de análisis específica sobre la formación de dichas identidades colectivas. Porque consideramos que, si bien la necesidad de construir una nueva identidad -sea individual, sea colectiva- tiene un mismo tipo de origen, es decir, una ruptura del proceso social entre el portador de la identidad y su medio, sin embargo el análisis sobre las razones para la construcción o formación de una nueva identidad debe diferir en su forma adaptándose a la naturaleza de la identidad, individual o colectiva.

Mientras que el análisis de la formación de una identidad individual nos conduce a las teorías de la personalidad o, en general, del desarrollo psico-cognitivo, el análisis de la formación de identidades colectivas está fuera de los límites de dichas teorías por no considerar la identidad colectiva como una suma de identidades individuales, englobándose más dentro de las teorías de la acción colectiva y de solidaridad de grupo.

Generalmente la dialéctica entre identidad individual-identidad colectiva está ligada a la dialéctica entre actor

individual y actor colectivo². Algunos autores han considerado que existe una carencia de contenido en el término 'identidad colectiva'. Por ejemplo, Berger y Luckman consideraron en su tratado de sociología del conocimiento que la categoría identidad es sólo aplicable a sujetos individuales porque lo contrario supondría una hipostatización del término (Berger & Luckman 1966). Sciolla expone que si la utilización del susodicho término puede responder a una hipostatización, es debido a que se puede considerar la identidad de un grupo como algo completamente externo a la identidad personal de los individuos que conforman dicho grupo, concluyendo con una postura intermedia que diferencie ambos términos, sin considerar la identidad colectiva como un agregado de identidades individuales ni considerar ambas como un hecho independiente (Sciolla 1983a:14)³. O t r o s autores -como Melucci- sin encontrar un gran significado en el concepto, consideran que es un término estático, punto de partida para el análisis de los movimientos sociales bien porque los actores tienden a atribuirse dicha identidad bien porque existe una complicidad entre observadores y actores, concluyendo que la definición de una identidad es negociada y construida a través de la activación de las relaciones sociales entre los actores (Melucci 1982:140-141). En cualquier caso, es un término que utiliza repetidamente para definir a un colectivo y sin embargo, niega un 'individualismo metodológico' y un 'colectivismo metodológico', que nosotros no compartimos. Calhoun, tampoco establece diferencias entre ambos conceptos de identidad considerando que la construcción de identidad es a un tiempo individual y colectiva, y no pueden distinguirse. La ambigüedad es algo inherente en las relaciones entre la singularidad de una identidad personal y la multiplicidad de identidades sociales que puede poseer una persona, sin embargo bajo determinadas circunstancias y como miembro de una colectividad, se pone de

²Considerando el concepto de actor para referirse a una entidad que es la fuente de una acción (Holzner 1983). Aunque -y como posteriormente desarrollaremos- dicha acción puede estar sólo dirigida a la consecución o reforzamiento de la propia identidad.

³Hace también alusión al pensamiento de Durkheim, y en definitiva resume que dicha dicotomía es la antigua discusión entre dimensión macro y la dimensión micro del análisis sociológico (Sciolla 1983a:7-59).

manifiesto determinada identidad social (Calhoun 1991: 51-75). La existencia de una multiplicidad de 'identidades' en un sujeto también ha sido expuesta por otros autores especialmente en los trabajos sobre identidad étnica (Roosens 1989). No obstante, las distintas facetas de la identidad individual intensificadas dependiendo de la relación social en la cual el individuo está envuelto no debe ser confundido con la identidad de un colectivo de individuos, una colectividad como una entidad propia, capaz de definirse a través de unos rasgos -los cuales definen su identidad- y de acuerdo con estos actúa y mantiene una relación social con los demás elementos presentes en la sociedad a la cual pertenece.

Holzner plantea la dicotomía 'identidad individual-identidad colectiva' en términos de construcción del actor individual o actor colectivo concluyendo que el intercambio de dichos conceptos es posible en tanto que ambos actores tienen vínculos específicos comunes como son la responsabilidad de la acción, la autoridad o concentración de recursos humanos, la fidelidad y la misma posesión de una identidad (Holzner 1978:123). Con similar raciocinio Marx -asumiendo los argumentos desarrollados por Daniel Bell sobre el carácter de las sociedades-, establece la naturaleza de la identidad personal y colectiva con iguales términos: sensibilidad, conciencia, reflectividad y cosmología. Identidad como parte de un contexto social en el cual es construida, legitimada, transmitida y manifestada en acción social dicha identidad (Marx 1981:149).

Algunos autores con el fin de no entrar en tan ardua discusión, han optado por el término identidad social para referirse a la dimensión del individuo que deriva de su pertenencia al grupo y aporta el significado normativo y emotivo de dicha pertenencia (Pistoi 1983:87/ Schlesinger 1991:156/ Mackenzie 1978:109). Mackenzie argumenta que el término fue popularizado a través de los trabajos de desarrollo político de Lucian Pye, y considera que el concepto de 'collective identity' es únicamente aceptable en el contexto en el cual el término puede conceptualizarse (Schlesinger 1991). Sin embargo, dicho término -identidad social- mantiene la individualidad del sujeto

que pertenece a un grupo, es decir, en tanto que define la identidad del individuo con respecto a la estructura social más inmediata, el grupo al cual pertenece. Pero dicho término - identidad social- está lejos de contemplar la existencia de una colectividad como unidad íntegra, como entidad diferenciada de otras colectividades y con capacidad de desarrollar una acción propia.

Por ello nosotros, sin negar la conexión implícita entre la identidad individual de un sujeto y la formación de identidad colectiva del grupo al cual pertenece dicho sujeto, hacemos una diferenciación metodológica en su tratamiento. El concepto 'identidad colectiva' además de otorgar una relación de diferencia, implica una relación de semejanza. Pero mientras que el criterio de diferenciación puede ser aplicado tanto al actor individual como colectivo. Es decir, la identidad establece una diferenciación externa del actor social frente a otros actores - bien sea un individuo o un colectivo: nación, grupo étnico, etc.-, sin embargo el segundo criterio solamente puede ser aplicado a un actor colectivo: la identidad colectiva establece una semejanza interna entre los actores individuales que componen dicho colectivo⁴.

Así -y dado que la discusión queda al margen de nuestros objetivos principales- nos limitaremos a intentar definir el concepto de identidad colectiva, a través de aquellos aspectos que consideramos relevantes para el análisis de su formación.

⁴Característica que difiere ampliamente de la unidad de acción que puede aportar la personalidad madura a un sujeto individual, la cual se manifestaría como la capacidad para integrar y coordinar las múltiples identidades que posee el sujeto en los distintos aspectos de su existencia.

1.2 Dimensiones objetiva y subjetiva de la identidad colectiva

La dimensión teórica de la identidad colectiva ha sido tratada en varias relaciones como son identidad colectiva y pertenencia al grupo, identidad colectiva y actor social, identidad y autoridad, identidad colectiva y cambios en los valores sociales, etc. A continuación hacemos un breve repaso de las posiciones mantenidas por diversos autores a través de los cuales estableceremos la naturaleza de la identidad colectiva.

En el tratamiento de la identidad en relación a la pertenencia al grupo, diversos autores subrayan por varias razones la necesidad de tratar la identidad colectiva desde una doble dimensión, objetiva y subjetiva. Sciolla, a pesar de considerar que la identidad colectiva es completamente externa y delimitativa para el individuo, considera necesario ambas dimensiones, explicado en términos de pertenencia al grupo y rasgos que delimitan la pertenencia a dicho grupo (Sciolla 1983a). Oriol formula similares argumentos y sin embargo, matiza que si bien la identidad colectiva implica ambas dimensiones, la dimensión subjetiva de pertenencia al grupo está subordinada a la dimensión objetiva que determina las condiciones de pertenencia al mismo (Oriol 1984). Este autor junto con P. Igonet-Fastiner completa esta idea, argumentando que desde hace años las ideologías han sido sustituidas en las minorías por una mayor negociación de las identidades, proceso en el que se destaca la importancia que tienen las relaciones primarias y por tanto la dimensión subjetiva de la identidad (Oriol & Igonet-Fastener 1984).

Desde los estudios sobre la identidad del actor social, también podemos argumentar la implicación de ambas dimensiones de la identidad en el proceso de formación de identidad colectiva. Así Habermas establece los dos aspectos, la naturaleza objetiva y su experiencia subjetiva (Habermas 1972:140-60). Sciolla sostiene que actualmente hablar del problema de la identidad del actor social significa hablar de su subjetividad y de su lógica de acción (Sciolla 1983a); asimismo demuestra la doble dimensión de la identidad con respecto a otros conceptos como son los valores sociales y sus cambios, en donde

la dimensión afectiva, por tanto subjetiva, está constantemente presente (Sciolla 1993a)

Desde otro punto de vista -en su estudio sobre la relación entre autoridad e identidad- Robertson y Holzner establecen que las identidades tienen un aspecto subjetivo y objetivo al mismo tiempo, estableciendo un símil en la relación que G. Herbert Mead deja patente entre la estructura reflexiva y dialéctica del ser (Robertson & Holzner 1981).

Se podrían seguir analizando diversos aspectos del tratamiento de la identidad colectiva que destacan la importancia de ambas dimensiones, desde una aproximación más moderna a la explicación del resurgir de nuevas identidades de Fitzgerald, donde destaca la importancia de las 'identidades simbólicas'. Podría decirse, pues, que actualmente las identificaciones se muestran más a través del nivel actitudinal -o aspecto subjetivo-, que por la conducta pública -o aspecto objetivo- (Fitzgerald 1991).

Podemos concluir, que en el tratamiento de la formación de identidades colectivas es necesario contemplar ambas dimensiones, intentando establecer aquellos aspectos objetivos que establecen la naturaleza de la identidad colectiva, aquellos rasgos con los cuales se identifican los individuos y a través de los cuales son identificados por otros diferentes a ellos. Así como la incidencia que la dimensión subjetiva tiene en la pertenencia al grupo y en su mantenimiento a través del proceso social.

1.3 Definición del proceso de construcción de identidades colectivas

Como han argumentado diversos autores, la formación de una identidad se origina en un proceso social a través de las interacciones que se producen entre individuos (Sciolla 1983a/ Melucci 1982/ Calhoun 1982/ Schlesinger 1991/ Giesen 1993/ etc.). De acuerdo con Schlesinger, este proceso es dual. Es decir se desarrolla un proceso de inclusión que provee de unas fronteras alrededor de 'nosotros', y de un proceso de exclusión que nos distingue a 'nosotros' de 'ellos' (Schlesinger 1991:181). Utilizando expresiones de Lapierre, existe un proceso de autoafirmación y otro de afirmación de diferencia (Lapierre 1984). En el proceso de afirmación tiene lugar -de acuerdo con Schlesinger- el proceso de reconstitución de las tradiciones y una activación de la memoria colectiva. Si diversos autores han hecho mención del proceso de reconstitución de las tradiciones, Lapierre puntualiza que este proceso es selectivo, aportando esta memoria colectiva un sentido a las situaciones presentes; asimismo, la identidad colectiva se transforma por esta reinterpretación selectiva de la historia (Lapierre 1984). Oriol y Igonet Fastenier mencionan la importancia de la dimensión histórica en la identidad a través de los artículos de A. Matejko y J.W.Lapierre. Matejko expone que las sociedades modernas se centran en la consumación de los hechos como a-históricos y comprometen así la expresión de la identidad, mientras que de J.W.Lapierre destacan que la movilización de fuerzas históricas por el grupo es esencial al desarrollo de su autonomía constituyendo ambos procesos símbolos colectivos de expresión de la identidad (Oriol & Igonet Fastenier 1984: 161).

Ambos procesos demuestran la existencia de una dimensión reflexiva³ de la identidad, que como constata Sciolla en su teoría de la identidad esto es en cierto sentido una 'constante antropológica' dado que está presente en todo tipo de sociedad humana (Sciolla 1983:39). Si, como mencionábamos en la introducción, nuestra actual sociedad ofrece un elevado número

³Como precisa Giddens, identidad reflexiva o práctica (ver Schlesinger 1991:166)

de posibilidades de elección, debemos deducir que tras la identificación con una determinada colectividad, la pertenencia al grupo tiene un elemento voluntarístico. Sin olvidar que la elección de pertenencia a un determinado grupo, viene delimitada por la dimensión objetiva de la naturaleza de la identidad que define dicho grupo⁶.

Otra característica que podemos deducir de la identidad como proceso de construcción social es su dimensión temporal, como expresa Melucci la existencia de una continuidad temporal (Melucci 1989), a través de la cual -de acuerdo con Schlesinger- tiene lugar el complejo proceso de recuperación de las tradiciones y la activación de la memoria colectiva (Schlesinger 1991). Calhoun en su estudio del movimiento de protesta estudiantil chino de 1989, también pone de manifiesto la dimensión temporal de la identidad colectiva y su construcción en un contexto social específico. Así, concluye que el punto de partida para el análisis de la identidad es el estudio de las estructuras de las relaciones, pudiendo entender la identidad únicamente dentro de cada relación social (Calhoun 1991). De igual modo en la crítica de Pizzorno a las teorías de la elección racional, va implícita la dimensión temporal dado que en el proceso social se pueden dar cambios en la identidad debido a que el objeto con el cual nos identificamos se modifique en el tiempo (Pizzorno 1989).

Podemos concluir hasta este momento que el proceso de formación de una identidad es un proceso social dinámico y temporal, que se desarrolla en un contexto social específico (Melucci, Calhoun etc.), y se fundamenta en premisas culturales (Giesen 1993)

Schlesinger completa otro principio para el análisis de las identidades colectivas, 'la espacialidad' (Schlesinger 1991:183). La formación de una identidad colectiva, o mas bien su mantenimiento, puede necesitar de una concentración territorial y una integridad jurídico-política, pero ello es mas bien uno de

⁶Este elemento voluntarístico de acuerdo con algunos autores -los cuales discutiremos después- se manifiesta especialmente en la pertenencia a un grupo étnico (Sollors 1986/ Martellone 1991).

los objetivos que puede perseguir un determinado colectivo -por ejemplo de tipo nacionalista- y no un elemento necesario en la formación de la identidad de dicho colectivo.

A través de esta revisión de la literatura, consideramos como punto de partida para el análisis de la formación de identidades colectivas que toda construcción de una identidad se realiza dentro de un proceso social, y su tratamiento implica dos partes: el 'identificador' y el 'identificado'. Es decir alguien que identifique y alguien (o algo) con quién (o con lo cual) se identifique. En el tratamiento de la identidad colectiva cada actor envuelto juega un doble rol simultáneamente, como 'identificador' y como 'identificado'. La identidad tanto para el 'identificador' como para el 'identificado' posee una dimensión objetiva, es decir limita al individuo en relación a su pertenencia a la colectividad. Mientras que la identidad para el 'identificado' adquiere una dimensión más: la subjetividad.

Esta dimensión subjetiva de la identidad queda patente por un lado, en el elemento voluntarístico que existe en el acto de adquisición de esa identidad, es decir, en la elección de participar en el colectivo portador de dicha identidad, la elección de ser 'membership' -una vez que la dimensión objetiva de la naturaleza de la identidad del colectivo le permite identificarse-. Por otro lado, en la memoria histórica asentada en la experiencia, que aporta un sentido a la identidad presente.

Concluimos que la construcción de una identidad colectiva es un proceso dinámico con una dimensión temporal. Dicho proceso transcurre en un contexto social específico y el análisis de dicho proceso debe contemplar tanto sus manifestaciones objetivas como subjetivas que nos den razón -el porqué- de la naturaleza de dicha identidad colectiva. Y observar las manifestaciones de una identidad colectiva -su dimensión simbólica- nos explicará el como de la formación de esas identidades.

Sin embargo, volveremos a este último punto en otro capítulo. Por el momento, trataremos de establecer una definición de identidad étnica como forma de identidad colectiva, a través del cuantioso desarrollo que han experimentado los trabajos sobre

etnicidad.

2. Un tipo de identidad colectiva: la identidad étnica

Cuando nos encontramos ante el estudio de un colectivo de individuos que difieren tanto a nivel cultural como jurídico del resto de los individuos de la estructura social en la que se hallan insertos, parece evidente mencionar el vocablo 'étnico', aunque como veremos a continuación resulte bastante ambiguo. Un colectivo de inmigrantes⁷ difiere en ambos niveles, culturalmente por su lengua materna, sus costumbres y sus tradiciones. A nivel jurídico porque en la mayoría de los países no existe una equiparación de los derechos en asuntos políticos y sociales para los inmigrantes respecto de los ciudadanos.

Con frecuencia el término de identidad étnica se usa como equivalente para designar a un grupo minoritario, a una raza, a una identidad cultural -bien sea ésta en términos de clase, raza o religión-etc... Los vocablos no pueden ser intercambiables, comunican contenidos que es preciso definir y matizar hasta resultar ser una herramienta de trabajo completamente válida e inequívoca. Con este propósito intentamos definir el concepto de identidad étnica, como variante de identidad colectiva⁸, para posteriormente analizar si la identidad de un colectivo de inmigrantes puede ser considerada como una identidad étnica o bien, si su identidad colectiva responde a otro tipo de identidad.

Desde el siglo XIX los fenómenos étnicos han sido extensamente estudiados por distintas disciplinas. Análisis antropológicos, psicológicos, sociológicos, políticos, económicos, históricos etc... han contribuido al desarrollo del

⁷Como mencionamos anteriormente, nuestra unidad de análisis para el proceso de construcción de identidades colectivas se centra en un caso de estudio compuesto por un colectivo inmigrante procedente de un país de mayoría islámica, Marruecos.

⁸Respecto a la posibilidad de considerar la identidad étnica desde una dimensión individual o colectiva, en general ha habido pocas dudas. Debido a que la identidad étnica carece de sentido si no se proyecta en relación a la pertenencia a una unidad social superior, llamada 'grupo étnico'.

concepto de etnicidad, pero en una gran mayoría desde el estudio del grupo étnico, sus fronteras, su pervivencia y su acción social. Actualmente debido a los movimientos nacionalistas y el desarrollo de los partidos regionalistas se habla de un revival étnico multiplicándose los estudios desde varios puntos de vista.

De acuerdo con lo anteriormente expuesto en el punto 1.4 -sobre las características que debemos contemplar en el estudio de las identidades colectivas- intentamos establecer un concepto de identidad étnica. En la literatura tanto sociológica como antropológica la mayoría de las definiciones de identidad étnica proceden de los estudios sobre grupo. Así, entre los pioneros -e incansablemente mencionado-, figura la obra de F.Barth, en donde se resalta la necesidad de contemplar dos dimensiones en los estudios sobre etnicidad⁹. Es decir, por una parte el estudio de la identidad étnica de un grupo en relación a la identificación étnica de los individuos. Por otra, el estudio de la 'objective culture' a través de dos tipos de rasgos culturales: los signos externos -por ejemplo, el vestido, la lengua, etc.. y los valores fundamentales del individuo, las relaciones afectivas (Barth 1969). Desde este momento los estudios sobre identidad desde la dimensión subjetiva han sido numerosos, pero antes de adentrarnos en una revisión de la literatura que ha tratado dicha dimensión, volvamos a la dimensión objetiva -que hasta aproximadamente la década de los sesenta presidió la mayor parte de los trabajos sobre el tema-¹⁰. En un principio se había

⁹En este sentido, Epstein en 1978 con su ensayo "Ethos and Identity" -desarrollando una explicación intermedia entre primordialismo y circunstancialismo-, constata la necesidad de considerar "full accounts of the interplay of the external and the internal, the objective and the subjective, and the sociological and psychological elements which are always present in the formation of ethnic identity" (Epstein 1978:112).

Continuando en esta línea que resalta la dimensión intrapsíquica del concepto de identidad étnica, Roosens mantiene que la dimensión social e individual de la identidad étnica están fuertemente entrelazadas porque cada persona experimenta un sentido de pertenencia a varias unidades sociales a un mismo tiempo (por ejemplo, la nación, la familia, el grupo étnico, una organización religiosa, etc...) y que dichas unidades sociales forman una jerarquía de identidades, que puede ser modificada con el tiempo, bajo determinadas circunstancias (Roosens 1989:15-17). Otros autores han expuesto similares argumentos pero referidos a cualquier tipo de identidad (Nielsen 1985/ Calhoun 1991/ Fitzgerald 1991).

¹⁰Concretamente hasta que -como veremos después- Edmund Leach publicó "Political Systems of Highland Burma" en 1954, un estudio sobre la estructura social de la población Kachin y Shan del Noreste de Birmania.

tratado el tema de la identidad únicamente desde su aspecto objetivo, definiéndose aquellos rasgos externos que distinguen a los grupos étnicos. Intentaremos establecer cuales son estos rasgos.

Entre otros autores destaca la aportación de Narroll quién acuñó el término "cultunit" definiéndolo como unidades culturales que definen a los grupos étnicos en relación a determinados rasgos comunes como la lengua (Narroll 1964, 1968)¹¹. Otros autores en esta dimensión objetiva de la identidad establecieron la naturaleza de la identidad étnica en función de la descendencia común, los rasgos físicos, la territorialidad, o las formas políticas, religiosas o de organización social (A. Smith 1986/ A. Cohen 1974/etc.).

En general hay una coincidencia entre los autores -tanto pioneros como contemporáneos- en la relación de características básicas que pueden definir una identidad étnica -o más extensamente, el tipo de rasgos que comparten los miembros de un grupo étnico; aquellos por los cuales son reconocidos por otros diferentes a ellos, cuya característica principal es que estos rasgos no han sido adquiridos por elección personal¹²-. Es decir, estos se han venido denominando 'indicadores étnicos' o primarios: raza, color, lengua, religión, costumbres, orígenes geográficos, etc¹³...

¹¹La definición de Narroll para definir un grupo étnico se desarrolla más allá de su dimensión objetiva; así recoge que dicho concepto responde a una población largamente autopetuada biológicamente, que comparte fundamentales valores culturales, desarrolla una red de comunicaciones e interacciones y cuyos miembros se autoidentifican y son identificados por otros, constituyendo una categoría distinguible de otras categorías de orden similar (Narroll 1964).

¹²Como quedó constatado en el capítulo tercero, y siguiendo la terminología empleada por Robert H. Jackson: "Ethnic markers are perceptible social characteristics displayed by persons-such as race, color, language, religion, custom and geographical origins- that identify them as a members of a recognizable social category....Ethnic characteristics are not acquired by personal choice.." (Jackson 1984:206-207). Determinados autores engloban en el término 'cultura' el indicador 'lenguaje'. Sin embargo, prácticamente hay una común aceptación de las diferencias que ambos indicadores pueden aportar a un determinado grupo étnico; entre otros, Linz ha descrito dichas diferencias. Ver (Linz 1985).

¹³Algunos autores también establecieron entre los indicadores étnicos conceptos como el de 'casta' (p.ej. Das Gupta 1975), y 'tribu' (p.ej. Epstein 1978:9). Ciertamente el sistema social de tribu entraña un sistema de valores, normas y costumbres que diferencian una tribu de otra tribu, o de otra unidad de organización social. Sin embargo, a consecuencia de los procesos de modernización -vida urbana, cambios en la estructura familiar, nuevas distribuciones en la división del trabajo, etc...-, la expansión de sistemas de gobierno centralizado en el estado-nación, la influencia de los gobiernos coloniales en determinadas

Incluir entre los indicadores el término raza ha sido durante mucho tiempo controvertido al igual que los rasgos físicos, referidos principalmente al color de la piel¹⁴. La identidad étnica establecida en función de las diferencias biológicas ha sido extensamente criticada, debido a las connotaciones sociales discriminatorias que implicaba dicho término¹⁵, este se fue sustituyendo progresivamente por el de 'ethnic', esto no impide que se estime los atributos físicos - entre otros- como indicadores étnicos. Incluso algunos autores (Sollors, Fitzgerald) han considerado que la separación categórica de raza y etnicidad conduce a una falsa generalización y puede resultar ser una actitud hipócrita respecto a nuestro pasado¹⁶.

Otros autores también establecen "ethnicity" como un indicador étnico diferenciado de otros -como por ejemplo, respecto de la lengua-. Dicho indicador queda definido como una composición formada por otros indicadores étnicos (Bell 1975)¹⁷. Dicha actitud nos parece un tanto confusa dado que se puede terminar utilizando un indicador básico y objetivo por el conjunto de procesos sociales y relaciones vinculados al concepto de etnicidad.

Nosotros -como indicamos anteriormente- consideraremos los siguientes indicadores étnicos: la lengua, la religión, la cultura¹⁸, la nacionalidad y los rasgos físicos. Consideramos la

zonas geográficas -regidas tradicionalmente por sistemas tribales-, todo esto son algunos de los motivos principales que han contribuido, en gran medida, a la desaparición de la vida tribal.

¹⁴Despres hace una breve revisión de los principales sociólogos que trataron el concepto de raza y las relaciones étnicas. Ver (Despres 1975:188, nota a pie de página).

¹⁵Sobre este punto se ha referido Talcott Parsons argumentando que la designación de los grupos por el color es como símbolo cultural, y no puede ser simplificado a la denominación de una entidad fisiológica (T.Parsons 1975).

¹⁶Ver (Fitzgerald 1991).

¹⁷Bell establece cuatro principales diferenciadores étnicos: "There are four such ties (cultural ties): race, color, language, ethnicity (Bell 1975:155).

¹⁸Existen numerosas definiciones de cultura, con objeto de clarificar el uso de este vocablo exponemos que nosotros lo consideramos en términos de costumbres, valores y aspectos intelectuales y artísticos de una sociedad. Esta definición no implica que en nuestro trabajo hagamos del término 'grupo étnico' y 'cultura' dos conceptos intercambiables, en el sentido que algunos autores consideran, por ejemplo

nacionalidad -que también han mantenido algunos autores (Epstein 1978/ Smith 1991)¹⁹- pero no en el sentido de la unión al espacio geográfico o las influencias que este haya podido ejercer en el individuo, sino 'nacionalidad' como la pertenencia del individuo a una nación-estado determinada, porque confiere a la persona una perspectiva específica del mundo, proyecta una imagen de dicho ciudadano hacia los demás, y como unidad social superior le influencia su comportamiento social en alguna medida.

Si bien -como dice Isaacs (Isaacs 1975)- todas estas características pueden ser modificadas o desechadas por el individuo a lo largo de la vida, -es decir, podemos adquirir otra lengua distinta a la materna, u otra religión, o incluso modificar algunas de las características físicas de nuestro cuerpo-, pero lo que a estas características les diferencia de otras es, que estas son transmitidas por la herencia, de generación en generación por los miembros de un grupo étnico, estableciendo sus fronteras frente a otros grupos y dotando de solidaridad interna al propio grupo²⁰. Independientemente que los miembros de una categoría étnica lleguen a constituir un grupo étnico, su descendencia adquiere estos rasgos desde el nacimiento. Así, como esto implica que "las diferencias étnicas" entre grupos son "totalmente aprendidas" es decir los prejuicios -neutros, positivos o negativos- que se establecen entre los grupos étnicos también son heredados, transmitidos de padres a hijos (Giddens 1989: 274).

Continuando con los trabajos sobre etnicidad que consideran tanto su dimensión objetiva como subjetiva, fue Leach en 1954 el antropólogo que daba un paso para el tratamiento de los grupos étnicos desde un punto de vista subjetivo. Defendió que cada 'unidad social' crecía o se descomponía a través de un proceso social que envolvía cambios estructurales (Leach 1954:6)

ver (Stavenhagen 1990).

¹⁹Epstein destacó en su trabajo que "attachment to land provides one of the most obvious examples (...) for identity formation" (Epstein 1978:122). A. Smith, en general, ha resaltado más la importancia del espacio ecológico (A. Smith 1991).

²⁰Ambos requisitos -fronteras de grupo y solidaridad de grupo- son características que debe poseer cualquiera que sea el tipo de rasgos que definen un grupo, étnico o no.

completando que "The overall process of structural change comes about through the manipulation of these alternatives as a mean of social advancement", estando presentes dichas alternativas en el esquema de valores por el cual los individuos ordenan sus vidas (Leach 1954:8).

Como mencionamos anteriormente, sería Barth quién rompe con la dicotomía objetiva-subjetiva en el tratamiento de la etnicidad, apostando por el análisis de las unidades sociales denominadas 'grupo étnicos', tanto desde esta dimensión subjetiva como objetiva. Desde entonces los trabajos sobre etnicidad desde la dimensión subjetiva de la identidad se han venido multiplicando. Prácticamente hasta nuestros días dichos estudios se han agrupado bajo dos corrientes de interpretación del fenómeno étnico, más concretamente en los análisis sobre la creación de identidades étnicas, su pervivencia y resurgir.

Fueron Glazer y Moynihan quienes con su artículo "Why Ethnicity?" etiquetaron en 1974 ambos polos bajo el nombre de "primordialismo" y "circunstancialismo", los cuales definían así: "we may call 'primordialist': Men are divided thus, and so, the reasons for their división are deep in history and experience... and what we may call 'circumstantialist': we are doubtful of any such basic división and look to specific and immediate circumstances to explain why groups maintain their identity, why ethnicity becomes a basis of mobilization, ..." (Glazer & Moynihan 1975:19-20)²¹.

Una vez determinado que la vía de análisis -sobre la identidad étnica- más correcta debe considerar tanto la dimensión subjetiva como objetiva de dicha identidad, el interrogante continúa ahí: ¿que diferencia a una unidad social, con estructura de grupo, de otra para que le podamos atribuir el adjetivo 'étnico'? si ello está en función de su identidad, entonces ¿cual es la naturaleza de la 'identidad 'étnica'?

²¹Recordaremos estas posiciones cuando pasemos analizar el proceso de formación de identidades colectivas. Como veremos, la explicación para la creación de identidades étnicas contempla otros aspectos más allá de entender estas, bien como resultado de la carga afectiva de los lazos primordiales, bien en función de intereses político y/o económicos que determinan las corrientes anteriormente citadas.

En su introducción a "Theory and Experience" Glazer y Moynihan intentan dar una respuesta a las líneas divisorias que establecen lo étnico. Argumentando desde las teorías de Parsons, parece que se inclinaron -para definir el carácter étnico- en la diferencia que se establece respecto a la permanencia que tiene el significado emocional de 'unión', 'apego' al grupo entre los grupos étnicos (Glazer & Moynihan 1975:8).

Dentro de los denominados primordialistas varios autores²² enfatizan las 'identities' o uniones primarias establecidas en función de la cultura común, las costumbres, las relaciones de parentesco etc... Dichas 'identidades primarias' son expresadas a través de símbolos culturales, y como Bentley ha puntualizado, el problema es discernir qué elementos de 'commonality' son englobados en símbolos concretos, (nombre, descendencia, religión, etc) (Bentley 1987:26-29).

Desde la otra perspectiva tampoco se establecen unos límites claros que maten el componente étnico: desde el circunstancialismo asistimos a una explicación de la movilización étnica en función de intereses económicos y/o políticos. Alrededor de esta orientación analítica se pueden recoger argumentos de identidad étnica como "derivada de la manipulación instrumental de la cultura con fines económicos y políticos (Wallerstein 1960²³/Despres 1967/ Cohen A. 1969/etc), etnicidad como expresión consciente de "short-economic interest" (Patterson 1975²⁴) o "interconnections with economic and political relationships" (Cohen A. 1974 : xv), etc...

²²Varios son los autores que han explicado la etnicidad en función de los lazos afectivos creados por la posesión de ciertos rasgos comunes, entre otros Geertz 1963/ Isaacs 1975/etc.

²³Wallerstein en posteriores análisis ha continuado desarrollando el concepto de grupo étnico en relación a las estructuras de la economía capitalista: "Le concept de 'groupe ethnique' est lié a la creation de structures de foyers domestiques, qui permettent qu'une proportion importante de la force de travail reste non salariée au cours de l'accumulation capitaliste" (Wallerstein 1990:107).

²⁴Patterson en la Dahlem Konferenzen (Berlin, primavera 1983) ha reforzado esta opinión a través de las dos principales corrientes que analizan etnicidad, como son etnicidad como conciencia cultural y etnicidad como forma de acción colectiva, concluyendo que "ethnicity is a distinctive mode of human experience resulting from the interplay of two kinds of concourses" (p.27); el 'inner concourse' (relativo al individuo y su pertenencia al grupo, o 'memberships') y el 'outer concourse' (relativo al contexto socio-económico), concluyendo que "I consider this (ethnicity) an essential first step in any movement toward rational society" (p.49);(Ver Patterson 1983, pp.25-49).

A través de estos estudios y otros mas recientes intentaremos definir la naturaleza de la identidad étnica siguiendo las características citadas previamente acerca de la identidad colectiva e intentamos establecer ese rasgo diferenciador denominado 'étnico'. Hasta el momento podemos recopilar que, la identidad étnica posee una doble dimensión, objetiva y subjetiva; Constituyendo uno de sus rasgos distintivos, respecto de otros tipos de identidades colectivas, el carácter hereditario de los marcadores étnicos -o elementos que condicionan la pertenencia al grupo en su dimensión objetiva-. Así, como los lazos afectivos que nacen de compartir dichos marcadores étnicos. Este sentido lo resume Melucci cuando define al grupo étnico por un conjunto de elementos biológico-hereditarios y por una tradición histórica-cultural (Melucci 1982).

Otro rasgo que se ha tratado en relación a la identidad étnica es la existencia de un elemento adscriptivo. La pertenencia a un grupo étnico viene condicionada por características no adquiridas, sino atribuidas. Sobre dicha característica se ha reflexionado desde la implicación que ello tiene en la pertenencia al grupo, de ahí la disyuntiva entre si los rasgos étnicos son auto-adscritos o adscritos por otros. Varios son los autores que se han expresado en estos términos; Barth expuso que los grupos étnicos eran vistos como una forma de organización social, cuyo rasgo crítico era la característica de auto-adscripción (self-ascription) y adscripción por otros (Barth 1969:13). Sin embargo Despres -de acuerdo con otros autores- plantea que etnicidad es una de las posibles formas de "status ascription" y establece la disyuntiva de si el estatuto de ethnic es auto-adscrito o adscrito por otros, siendo etnicidad una de las posibles formas de status adscrito, y "whether ethnic statuses are self-ascribed or ascribed by others, they characteristically differ from other possible forms of status ascription in that their social definition incorporates presumptive evidence of differential culture origins" (Despres 1975:194)

El problema permanece siempre en el tratamiento de la identidad étnica en relación a la pertenencia al grupo, cuando es posible considerar la existencia de una identidad étnica sin necesidad de que esta tome como forma de organización social la estructura de grupo étnico. Es decir, evidentemente la identidad étnica se caracteriza por su rasgo adscriptivo, si es 'self' o no, depende de si los individuos son conscientes de su identidad étnica, pero la negación de este hecho no implica que no sea reconocida esa identidad -es decir, ese conjunto de rasgos que les hace diferentes- por miembros que no comparten dicha identidad, esto es, que sea adscrita esa identidad por otros.

Sin embargo Jackson, opina que los individuos que no tienen conciencia de su identidad étnica entonces podrían no poseer dicha identidad étnica, por lo que establece la diferencia entre 'categorías étnicas' y 'grupos étnicos'²⁵. Concluyendo que la 'identidad étnica' tiene las características de adscripción, pluralidad e identidad -identidad definido como "recognition and valuation of one's membership in social collectivities" (Jackson 1984:224).

Nosotros consideramos que la identidad étnica existe en latencia para individuos que comparten determinados rasgos y relaciones sociales aunque no sean conscientes de esa etnicidad como fundamento de organización social y movilización colectiva. Porque dichos rasgos determinan su conducta y actitudes en las relaciones sociales, aunque no hayan constituido la base para desarrollar una solidaridad de grupo que empuje a formas de organización social superiores²⁶.

Y si bien la identidad étnica posee este rasgo adscriptivo, sin embargo, ello no es una característica exclusiva de un grupo

²⁵Como vimos en un capítulo precedente (cap.3), Jackson en su trabajo da una gran importancia al tratamiento del concepto de 'etnicidad' y sus correlativos en el campo semántico, así dice "The possibility of both dormant and awakened ethnicity lead us to a crucial distinction between unmobilized (and sometimes unmobilizable) 'ethnic categories' -which are delimited by ethnic indicators- and self-conscious and actively organized 'ethnic groups' (Jackson 1984:207).

²⁶Precisamente lo que nosotros tratamos de dilucidar son las razones de por qué sucede ese -llamémoslo- "proceso intermedio" en el cual los rasgos étnicos -ya atribuidos desde fuera de la categoría étnica- pasan a ser rasgos aceptados conscientemente para definir dicho colectivo, y así comienza a producirse una organización social que conduzca a la formación del grupo étnico.

con la etiqueta de 'étnico', debido a que existen otros grupos cuya identidad también se caracteriza por un rasgo adscriptivo, como son los grupos genéricos, por ejemplo los grupos feministas.

Otros trabajos sobre etnicidad han explicado 'identidad' como algo auto-construido o como una 'adquirida identidad étnica'. En definitiva destacan el elemento voluntarístico que definimos anteriormente en el tratamiento de la naturaleza de las identidades colectivas. Así, entre otros, Fitzgerald establece etnicidad como algo emergente a través de las negociaciones de identidades por grupos o individuos en determinados contextos sociales (Fitzgerald 1991), de donde podemos destacar dos puntos importantes del concepto de identidad: primero sobre la negociación de identidades y segundo sobre el contexto en el cual dichas identidades aparecen.

Respecto a la negociación de identidades étnicas, es una idea tratada por varios autores. Así, por ejemplo, entre otros: Roosens desde distinto ángulo -en su disertación sobre la dimensión intrapsíquica de la identidad étnica (Roosens 1989)- establece que cada persona experimenta una pertenencia a varias unidades sociales, las cuales configuran una jerarquía, implicando que una determinada identidad puede ser elegida dependiendo de las circunstancias. Sollors, de manera similar, argumenta sobre la adquisición voluntaria de la identidad étnica (Sollors 1986:33). Otro trabajo que también enfatiza la identidad étnica como una multiplicidad de identidades de carácter no fijo viene desarrollado por Wallman (Wallman 1983:76). Y en palabras de Martellone, existe "un elemento voluntarístico nell'appartenenza del singolo ad un grupo étnico" (Martellone 1991: 161).

El segundo aspecto recogido por Fitzgerald y resaltado por las explicaciones anteriores es la identidad relativa a un contexto social específico; y completando su argumento, con el de Schlesinger, consideramos la dimensión temporal "through which the highly complex imaginary process of reconstituting traditions and of activating collective memories occurs" (Schlesinger 1991:181). Punto que consideramos de gran importancia en cuanto

nos estamos refiriendo a una identidad cuyo rasgo fundamental por el cual lleva el adjetivo de étnico es por definirse a través de unos rasgos transmitidos por la herencia.

Roosens puntualiza que la expresión de 'identidad étnica' es flexible, debido a que tiene tres dimensiones que se solapan una con otra: el carácter dinámico de la cultura, la dimensión social y la psicológica que se hacen visibles cuando están en combinación²⁷.

Podemos por tanto concretar que la naturaleza de la identidad étnica, como identidad colectiva que es, debe ser tratada en una doble dimensión, objetiva y subjetiva, es un proceso social dinámico, temporal y limitado en un contexto social específico, durante el cual se activa la memoria colectiva. Y cuya pertenencia al grupo viene condicionada por la existencia de un elemento voluntarístico de adquisición de esa identidad, o más bien en la toma de conciencia de esa identidad como base para la organización social en un grupo y su posterior movilización colectiva. Es decir, en ser consciente de esa identidad y asumir la influencia que dicha identidad ejerce sobre la conducta del individuo. Pero dicha identidad se adjetiva con el término étnico cuando las características objetivas, que condicionan la entrada en el grupo, son atribuidas por la herencia al igual que los lazos que unen a los miembros de dicha identidad étnica.

Con lo anteriormente expuesto podemos preguntarnos si en cualquier situación un colectivo inmigrante desarrollará una identidad étnica, o bien los inmigrantes formarán una identidad colectiva al margen de sus características étnicas. Y si es así, ¿qué tipos de identidades colectivas puede desarrollar un colectivo de origen inmigrante? Para respondernos a esta pregunta necesitamos analizar las fronteras establecidas por dichos

²⁷Otros autores habían considerado anteriormente esta dimensión 'internal' o intrapsíquica de la identidad. Ver (Epstein 1978/ De Vos 1975).

individuos y las relaciones que a través de estas establecen con aquellos ajenos a esa identidad. De igual manera que nos preguntamos por qué razones se forma dicha identidad. Intentaremos responder ambas cuestiones a través de la estructura analítica manifiesta en los dos siguientes apartados.

En el punto tercero revisaremos las posibles explicaciones extraídas de distintas tradiciones teóricas con objeto de responder al por qué se forman dichas identidades colectivas.

A continuación en el apartado cuarto, establecer una estructura analítica que nos permita responder qué tipo de identidades se pueden desarrollar y cómo, con objeto de aplicarlo a nuestro caso empírico. El modelo teórico elaborado por B.Giesen -basado en tres modelos ideales de identidad colectiva (Giesen 1993)- nos permite definir y tratar cualquier tipo de identidad colectiva. Dicha clasificación se realiza en función de las bases culturales sobre las cuales se fundamenta y de las relaciones que dicha frontera establece con el entorno. Constituyéndose de esta manera el proceso de construcción de identidad, dicho proceso de construcción de identidad nos conduce a nuestra inicial pregunta acerca del porqué se construyen identidades colectivas entre individuos de origen inmigrante.

3. Explicaciones a la formación de identidades colectivas

La identidad como resultado de un proceso social con carácter dinámico y temporal, se desarrolla en un contexto específico a través de las relaciones entre los individuos. El análisis de este proceso de formación de identidades colectivas requiere considerar la dimensión social y la dimensión simbólica de dicha identidad como hemos venido mencionando. Es decir, contemplar las relaciones existentes entre el sistema social en el que se define una identidad y el sistema cultural a través del cual se manifiesta. Si el análisis de las relaciones establecidas en la estructura social nos da una explicación del porqué se forma una identidad, la dimensión simbólica o cultural nos pone de manifiesto el campo semántico de esa identidad, su significado y sus últimas aspiraciones. Estas manifestaciones culturales nos explican el 'cómo' se forma, indicándonos la orientación de dicha identidad y estableciendo las fronteras de grupo.

Nuestro objetivo primordial es encontrar una explicación de su formación, ese porqué se desarrollan identidades colectivas entre inmigrantes; ¿es la identificación con una identidad colectiva un acto racional y reflexivo? ¿o reactivo, sin premeditación? ¿qué persigue como fin último una identidad colectiva? ¿por qué se desarrolla y en qué circunstancias?

A pesar de la importancia social que tienen los procesos de formación de identidades colectivas, salvo extrañas excepciones su estudio nace en el seno de otros trabajos. Entre los que más reflexiones le han dedicado están aquellos sobre la acción colectiva, y más en general los estudios sobre los movimientos sociales. Desde otro punto de vista también han contribuido los trabajos sobre etnicidad, algunos de los cuales, sobre movimientos étnicos, pueden estar considerados entre los primeros citados. Así, a continuación, pasamos a analizar estos trabajos con el fin de establecer aquellos paradigmas que puedan dar una explicación para la formación de identidades colectivas entre inmigrantes. Finalmente hablaremos de aquellos trabajos que a través de la dimensión cultural también nos pueden aportar luz

sobre nuestro objeto de estudio.

3.1 Desde los trabajos sobre la acción colectiva

Si numerosos son los estudios que han tratado las circunstancias que subyacen a los orígenes de la acción colectiva²⁸ (th. racionalistas, estructuralistas, normativistas, etc.), pocos son aquellos que desde estas teorías han considerado explícitamente la formación de la identidad. A pesar de todo podemos considerar algunos desarrollos teóricos que nos conducirán a formular una hipótesis sobre nuestro objeto de estudio.

3.1.1.El paradigma racionalista: la identidad en función del interés

Intentando encontrar una explicación de la formación de la identidad colectiva, el primer paradigma que se deduce de las teorías de la acción colectiva está basado en el interés, es decir el paradigma racionalista que considera al individuo como un ser racional capacitado para calcular las ganancias y las pérdidas de una elección, intentando obtener grandes logros a un coste personal bajo.

Entre otros estudios sobre la acción colectiva, cabe destacar el trabajo de Tilly, quién con su obra "From Mobilization to Revolution" (Tilly 1978), distingue cuatro componentes principales de la acción colectiva: 'organización', 'movilización', 'interés común' y 'oportunidad'. Nos centramos en ese 'interés compartido'²⁹, o más exactamente en el hecho de que la percepción de la existencia de intereses comunes pueda conducir al desarrollo de una identidad colectiva que -a su vez- haga viable la consecución de dichos intereses.

Tras un análisis del concepto de interés en S.Mill,

²⁸Nos referimos a la acción colectiva en la cual los individuos eligen participar y no en aquella que responde a una conducta de masa originada por una situación de peligro.

²⁹ Dado que estamos considerando el desarrollo de una identidad colectiva como primer paso para la formación de un grupo.

Durkheim, Weber y Marx³⁰, y afirmando la relación entre interés a corto y largo plazo como determinantes de la acción colectiva, Tilly defiende la existencia de un 'interés colectivo' sobre el cual se plantea cómo determinar qué intereses son importantes y como la gente se suma a ellos. Nuestro problema relativo al interés se plantea en similares términos. La existencia de un interés compartido implica que puede ser el origen de la formación de una identidad colectiva.

Dentro de las explicaciones racionalistas para entender y predecir la acción colectiva, se desarrolla la teoría de movilización de recursos, corriente teórica que durante décadas marcará uno de los dos polos existentes para la investigación sobre los movimientos sociales vividos a partir de los años sesenta³¹. Hechter basándose en ésta, aporta algunas ideas para explicar la frecuencia de la acción colectiva étnica (Hechter, Friedman & Appelbaum 1984)³², en donde se destaca la importancia tanto de la elección individual como del rol que juega la organización en inducir a la participación en la acción.

Considerar este nivel individual de análisis condujo por un lado -como mencionamos anteriormente- a predecir que los individuos sólo participarán de una acción colectiva cuando las expectativas de beneficios sean mayores que los costes de su participación; Pero por otro lado, tiene como efecto presuponer

³⁰Tilly concluye que las principales divergencias entre los autores se producen en la relación que mantienen entre interés y organización; proponiendo dos opciones básicas para identificar el interés de una población. Una dice que el interés nace de las propias acciones y manifestaciones de la población. Mientras que la segunda opción establecida deduce el interés a partir de una análisis general de las relaciones entre interés y posición social (Tilly 1978: 60-61).

³¹El estudio de los movimientos sociales durante décadas tomó diferentes perspectivas en Europa (New Social Movements: protestas nacidas de reivindicaciones en sociedades altamente desarrolladas) y en Estados Unidos (Resource mobilization theory: privación y disponibilidad de recursos) (Klandermas 1989).

³²El artículo se centra en la acción colectiva de origen étnico, sin embargo como aclaran los mismos autores, el análisis se sustenta sobre una teoría general de la acción colectiva. (Hechter, Friedman and Appelbaum 1984). Este constituirá el comienzo de una serie de críticas y contracríticas a la teoría apoyadas en parte en la teoría estructural que sustenta el modelo de estratificación. (Adam, 1984), (Hechter & Friedman 1984), (Dickie-Clark, 1984).

la existencia del "hombre indiferente" *_free-rider_*³³ (Olson 1968). Es decir, dicha acción colectiva tiene como objetivo obtener unos bienes públicos -nacidos de metas, deseos o gustos individuales; los cuales, como veremos, pueden ser materiales o intereses 'ideales'-. Ahora bien, dado que los bienes públicos se caracterizan -de acuerdo con Hechter-, por ser indivisibles, inevitables, y no rivalizables (Hechter & al., 1984: 416-417) con respecto a su consumo, entonces un individuo puede disfrutar de estos bienes públicos sin haber participado en su producción.

Es decir, el efecto inmediato de la teoría racionalista, que nos explica la acción colectiva a través del cálculo de intereses, es la existencia del "hombre indiferente" (Olson 1968). De aquí que la estratificación social tenga un efecto indirecto en la producción de la acción colectiva, porque operando a través de la solidaridad de grupo y de la organización se puede motivar a la participación en la acción social. Y así, la acción colectiva ocurrirá en la medida en que el "hombre indiferente" sea prevenido a través de la producción de sanciones y recompensas (Hechter Friedman & Appelbaum, 1984).

Efectivamente la mayoría de las críticas -y contribuciones- para evitar el problema del 'free-rider' han mantenido esta orientación iniciada por Gamson sobre la selección de incentivos que induzcan a la participación en la acción colectiva y que los individuos puedan calcular individualmente (Gamson 1975, en McAdam 1988:136).

Hechter replica -en concreto a las críticas de Adam (Adam 1984)- que la producción de ciertos bienes requiere una acción conjunta en la cual los individuos no tienen opción a no cooperar. Así, el concepto de bien público se va matizando a través de estas críticas incluyendo tanto las materiales como las no materiales, llegándose a distinguir estas últimas entre recompensas sociales -ej. honor y prestigio- y recompensas internas -ej. auto gratificación- (Hechter & Friedman 1984:385).

Hechter concluye diciendo que los grupos étnicos más

³³ "La lógica de la acción colectiva" (Olson 1968). Nosotros usaremos el término "hombre indiferente" para sustituir el original "freerider", de acuerdo a la traducción realizada por A.L.Bixio; en J.Elster: El Cemento de la Sociedad. Las paradojas del orden social, (Barcelona 1991: ed.Gedisa).

presionados o explotados serán los que tengan un mayor interés en obtener beneficios comunes. Pero como veremos mas adelante, no sólo es la estratificación social la que tiene una influencia en la producción de solidaridad -dependencia y limitación de oportunidades, capacidad de supervisión son otros factores que como veremos posteriormente incrementan la solidaridad-, que evite o contrareste los efectos del 'hombre indiferente'.

Las críticas y contracríticas se suceden, pero evitando alejarnos del tema que nos concierne, podemos preguntarnos si uno de los efectos de una acción colectiva basada en el interés podría ser la formación de una identidad colectiva, y si es así ¿qué efectos tiene la existencia del freerider en la formación de dicha identidad colectiva? ¿que rol tomarán las incipientes estructuras organizativas -ej. asociaciones de inmigrantes o pro-inmigrantes- en la producción de solidaridad cuya consecuencia sea evitar este fenómeno?. Por último, suponiendo -y como posteriormente explicaremos- que a través de la acción colectiva en pos de un interés los individuos desarrollan una identidad colectiva, entonces ¿se podrá considerar la identidad colectiva como un "bien social" que debido a sus características de indivisible, no-excluíble y no-rivalizable sea disfrutado por aquellos que participan y que no participan en la acción social? y si un colectivo desarrolla una identidad colectiva en función de un interés, ¿el tipo de recompensas que se esperan -materiales / no materiales- condicionará la naturaleza y perpetuación de su identidad colectiva?

Una vez que existe un interés común podemos preguntarnos cómo los individuos perciben o se identifican con este interés. Para que se perciba un interés y éste llegue a ser compartido, los individuos deben estar bajo unas mismas circunstancias³⁴.

³⁴El estar bajo unas circunstancias comunes puede ser fruto de una vivencia -por ejemplo los toxicómanos, o el conjunto de todos los inmigrantes- o bien puede tener su origen en unas características personales, como veremos ahora. En cualquier caso ambas tienen que afectar las relaciones sociales del individuo para generar un interés.

Coleman a través de su enfoque racional corrobora la importancia de este punto. A través de su cuestión "¿qué efecto tiene la identificación para la persona que se identifica con otra, para conducirlo a hacerlo?" (Coleman 1990:518), es decir a identificarse. Para contestar esto, primero define la identificación como una forma de organización psíquica que tiene fuertes implicaciones en la organización social (Coleman 1990: 517-519) explicando el proceso de identificación como "una extensión del 'object self' que puede desarrollarse al menos bajo cinco circunstancias"³⁵. Nosotros hemos tomado la tercera como más apropiada para contestar a nuestra pregunta anterior, es decir, una persona se identifica con otra cuando ambas han estado (o están) afectadas por los mismos hechos. Es decir la cuestión no es poseer unas características o vivencias comunes si no que dichas características afecten al individuo, trastornen su relación social dentro de la estructura en la cual se desenvuelve. Pues esta razón implica una extensión del 'object self' debido a que crea expectativas de beneficios. El individuo se identifica con otros individuos afectados por las mismas circunstancias debido a que a través de su nueva identidad podrá optar a conseguir unos beneficios, es decir existe un interés compartido.

Por lo tanto dicha identidad colectiva estará cimentada bajo unas circunstancias comunes que tienen repercusiones en las relaciones sociales de los individuos, de ahí que esta hipótesis -basada en el interés- nos dé una explicación sobre la temporalidad de la identidad: los intereses cambian porque las circunstancias dejan de ser socialmente relevantes.

Cabe preguntarse que en el caso de que esta identidad se desarrolle para la consecución de unos intereses -y a pesar de ser la identidad temporal en espacio y tiempo, debemos considerar un mínimo de duración- es decir si una vez obtenidos dichos intereses ¿cómo perdura la identidad?

Pizzorno -como veremos posteriormente- ha hablado de los

³⁵Ver (Coleman 1990:517-520).

intereses simbólicos y de los materiales³⁶. Mientras que los primeros tienden a perpetuar la identidad, porque refuerzan la solidaridad de grupo. Los intereses materiales una vez obtenidos pueden disfrutarse individualmente sin referencia a una identidad colectiva. Sin embargo, no es tanto el tipo de interés a considerar sino que dichos intereses tengan un reconocimiento, es decir constituyan las bases de la representación del grupo. Porque la identidad colectiva puede persistir a través de la renovación de las metas, siempre que los intereses del grupo constituyan las bases de la representación de dicho grupo, sin desaparecer dicha identidad por la pérdida de un objetivo específico. Sin embargo, cuando la identidad colectiva está basada en la ideología y una meta es inalcanzable, la identidad está amenazada (Pizzorno 1981:250).

Podemos establecer una hipótesis para la formación de la identidad colectiva basada en el interés; no obstante, no cerramos aquí su discusión, dado que a raíz de estos trabajos -en ocasiones complementarios y en otras desde una crítica radical- ha surgido una nueva corriente de investigadores que en su afán de explicar los movimientos sociales acaecidos en la sociedad contemporánea han desarrollado la contribución -a nuestro entender- más interesante para explicar la formación de una identidad colectiva. Contemplamos dichos estudios agrupándolos en lo que se ha venido definiendo como el paradigma de la acción colectiva orientada al reconocimiento de una identidad.

³⁶Como vimos, otros autores, como Hechter y Friedann también han diferenciado dentro de las recompensas no materiales, aquellas sociales como son el honor y el prestigio y las recompensas internas como son la gratificación personal y el martirio (Hechter & Friedman 1984:385).

3.1.2. El paradigma de representación: la identidad en busca del reconocimiento

Definida la identidad como una "construcción relativamente estable en un continuo proceso de actividad social" (Calhoun 1991), no podemos dejar de lado la importancia que la estructura social tiene en el desarrollo de este proceso. Varios autores han puesto de manifiesto la diversidad que presentan las sociedades complejas. Las sociedades post-industriales, basadas en el conocimiento, ofrecen una pluralidad de opciones que condicionan la formación de identidades (Holzner 1983), superponiéndose o entrecruzándose (Nielsen 1985), poniendo de manifiesto una negociación de las identidades que nos demuestra la existencia del -anteriormente citado- 'elemento voluntarístico' de la identidad (Martellone 1991) y la existencia de actores sociales que negocian dicha identidad. Sin embargo no podremos hablar del actor colectivo, negociador de esa identidad, hasta que este no sea reconocido, es decir mientras está en la fase de formación (Pizzorno 1983).

Podemos definir al actor social como la fuente central de la acción y cuya construcción -según las teorías generales de la acción- se desarrolla en una situación de peligro o de 'desafío' (Holzner 1983)³⁷. Según Holzner los actores 'nacientes' se caracterizan por una base objetiva mínima y un mínimo sentido de subjetividad, que se ven en circunstancias que implican declarar una identidad, concluyendo que con la creación de una identidad se delimitan a su vez los propios actores sociales (Holzner 1983). Es decir, a través de la acción emerge una identidad. Si aceptamos esta premisa, la acción es previa a la identidad y dicha acción es delimitada por la identidad emergente. Entonces, en el mundo real, en nuestro caso práctico ¿Son las acciones delimitadas por la identidad o será que el límite de esa identidad vendrá marcado por las acciones del portador de dicha identidad?

La identidad emerge durante este proceso de acción según

³⁷Como mencionamos anteriormente Holzner considera el término 'actor social' para referirse tanto al actor colectivo como al individual por considerar que ambos tiene vínculos específicos comunes respecto a la acción.

Holzner, pero no demuestra que la acción sea previa a la identidad. En similar sentido Touraine va un poco más allá. En su estudio sobre la naturaleza de los movimientos sociales en la sociedad moderna -marcada por lo que él denomina la historicidad³⁸- define estos como la combinación de tres principios: el primero, el principio de identidad; así considera que la formación de un movimiento precede largamente esta consciencia de identidad, aunque dicho movimiento sólo puede ser organizado con esta consciencia. Para este sociólogo francés el actor sólo puede defender sus intereses una vez definida su identidad; en caso contrario, el actor no constituirá un grupo de presión y por lo tanto su acción será limitada (Touraine 1973/1965). ¿Son estas ideas contradictorias? Todavía queda un poco obscuro si la identidad precede a la acción o viceversa, será Pizzorno quién aporte un poco más de luz a esta discusión. A través de su crítica a las teorías de la acción racional (Pizzorno 1983)³⁹, clasifica algunos tipos de resultados de la acción como 'formadores' o 'confirmadores' de identidades colectivas. Es decir, efectivamente existen casos⁴⁰ en los cuales la acción precede a la identidad colectiva, es más, es durante esta acción colectiva cuando tiene lugar la formación de una identidad, porque lo que está en juego en dichos casos de acción colectiva no es la obtención de un determinado beneficio, sino la obtención -o reconocimiento- de una determinada identidad

³⁸Es decir, los movimientos sociales no pueden entenderse aisladamente; el conocimiento de los procesos sociales se emplea para modificar las condiciones sociales de nuestra existencia.

³⁹Aunque Pizzorno parece contradecirse cuando habla de los confines de la identidad, porque expresa que si una persona actúa lo hace siempre con referencia a una identidad (Pizzorno 1989:35), hay que tener en cuenta que en este caso está hablando de un actor individual y como pudimos ver anteriormente, los tratamientos son diferentes, la identidad colectiva sí puede surgir en el transcurso de la acción colectiva; es más esta acción puede pretender el reforzamiento de la solidaridad de grupo a través del reforzamiento de su identidad.

⁴⁰Sin embargo, Pizzorno deja constancia de que únicamente son algunos tipos de acción colectiva; nosotros estamos de acuerdo en suponer que no toda acción colectiva persigue definir una identidad, sino que como dice Pizzorno en aquellos casos en los que en el transcurso de la acción colectiva se produce una identidad es debido a que este era el objetivo porque no se podían calcular los intereses futuros en función de un yo actual (Pizzorno 1983).

(Pizzorno 1989:33)⁴¹. Son varios los autores que expresan esta característica como peculiar de los nuevos movimientos sociales, explicando estos bajo el "identity oriented paradigm"; Es decir los participantes en una acción colectiva persiguen construir una identidad, -legitimarla o expresarla- y no el hecho de obtener ciertos intereses objetivos (Cohen/ Calhoun/ Melucci/ Pizzorno/ Touraine/ etc.)⁴²

Por el momento, y con objeto de centrarnos en nuestro objetivo, nos limitaremos a los procesos de acción colectiva que van encaminados a la formación de una identidad y no a aquellos que pretenden el reconocimiento de una identidad (Pizzorno 1989). Hablaremos de formación porque consideramos que los individuos inmigrantes a través de su experiencia y previos conocimientos intentan interpretar el nuevo sistema social, lo cual -intentamos demostrar- conduce al desarrollo de nuevas identidades colectivas a través de la relaciones establecidas dentro de los colectivos de inmigrantes. Sin embargo, a pesar de considerar que también se produce una transformación de las identidades individuales, no consideramos estas como parte del proceso de formación de identidades colectivas⁴³.

Desde una explicación racional, podemos decir que la identidad colectiva surge en el transcurso de una acción; dicha acción es desarrollada por un colectivo de personas que se encuentra en situación conflictiva, es decir la identidad surge durante el proceso de respuesta a esa situación. Sin embargo ello no es suficiente para explicar el por qué es necesaria la formación de una nueva identidad para superar la situación de

⁴¹Como veremos a continuación la necesidad de desarrollar esa identidad es debido a que se ha producido una exclusión del grupo y en sintonía con los argumentos de Touraine es la única manera de ser reconocido (como dice Touraine constituirse como grupo de presión), es decir poder participar en el sistema.

⁴²Como veremos a lo largo del presente capítulo, entre los mencionados autores existen notables diferencias en la explicación de la acción colectiva -y su relación con la identidad- a través del paradigma de la identidad.

⁴³Así como estamos lejos de considerar un modelo de sujeto que entra en un determinado movimiento catalogado como de transformación personal -religioso o similar- en el cual reconstituya su identidad personal, como menciona Pizzorno en su artículo sobre las teorías de los movimientos sociales (Pizzorno 1990).

conflicto, y el por qué dicha acción va encaminada a la formación de una nueva identidad -como formulan los autores anteriormente citados- si en realidad lo que se pretendía era superar la situación de conflicto.

La situación de conflicto puede ser resuelta por la obtención de unos beneficios simbólicos o materiales. De acuerdo con Pizzorno, solamente se definirá a través de la acción colectiva la identidad que se fundamenta sobre "bienes simbólicos" porque la obtención de estos hará que esta identidad perdure. Sin embargo, aquella que se presenta como exclusiva, es decir definida a través de bienes materiales, no perdura porque una vez alcanzados dichos bienes materiales, estos pueden ser disfrutados individualmente y evaluados en términos de maximización de las utilidades, sin posterior referencia a identidad colectiva alguna. Posteriormente Pizzorno demuestra que en cualquier caso el problema de la identidad, -"los confines de la identidad"- no están en función del tipo de interés a considerar, sino en el reconocimiento que estos tengan una vez obtenidos (Pizzorno 1989:35)

Partimos entonces, de que para que se produzca la formación de nuevas identidades colectivas, tenemos que tener un elemento principal: una categoría de personas con unos intereses determinados -"intereses simbólicos"⁴⁴- que podrán percibirse y continuarán dando sentido a través de la identidad colectiva, es decir una colectividad que se comporta como actor social, desarrollando una acción de búsqueda de dichos intereses.

Ahora bien, volvemos a los dos problemas planteados anteriormente. Primero, por qué razón dicha identidad colectiva se desarrolla durante la acción social si aparentemente el objetivo de esta acción era obtener unos intereses concretos: aquí la aportación de la crítica de Pizzorno a las teorías de la

⁴⁴Especificamos que nos referimos a intereses simbólicos porque -según algunos autores como por ej. Pizzorno- estos una vez alcanzados tienden a perpetuar la identidad colectiva, reforzando la solidaridad del colectivo constituyendo finalmente como grupo, en el sentido mas amplio que definimos en un principio. Porque no olvidemos que nuestra investigación intenta explicar la formación de las identidades colectivas dentro del proceso global de la formación de grupo, es decir de acuerdo con Jackson, el proceso de la formación de la identidad colectiva como el primer proceso en la formación de un grupo (Jackson 1984).

elección racional, quién resuelve el problema argumentando que el individuo no puede basar su acción social en función del cálculo de unos intereses futuros que son valorados con un "yo" actual. El individuo no tiene una identidad sobre la cual valorar los costes y beneficios futuros, entonces ¿como se puede entender racionalmente su actuación?, según Pizzorno el objetivo mismo de su acción es la producción de solidaridad, la premisa para la formación de la identidad colectiva (Pizzorno 1977: 426) Y siguiendo con sus razonamientos, sobre la imposibilidad de explicar la acción social en términos de elección racional, sostiene que la elección racional exige una valoración de las consecuencias, pero por ello habría que calcular las posibilidades de que los intereses de un "yo" actual coincidan con los de un "yo" futuro⁴⁵.

Entonces, si no se puede explicar racionalmente la acción social durante la cual se forma la identidad colectiva ¿cómo se puede entender la acción social? La incertidumbre de las acciones -según Pizzorno- nos viene dada por la inestabilidad que ello representa en el círculo en el cual desarrollamos nuestras acciones, es decir, lo que tenemos que asegurar según este autor es la estabilidad, el reconocimiento, esto es lo que busca la acción social: preservar o formar un círculo de reconocimiento (Pizzorno 1989/ 1977)⁴⁶ Porque a través del reconocimiento el actor social podrá entrar en el sistema y defender aquellos intereses, el reconocimiento solamente es posible a través de la identidad, es decir percibir al otro comprobando su identidad y distinguiéndolo de los demás; con esta argumentación podemos responder los dos interrogantes conjuntamente.

Esta explicación puede ser una de las más válidas para la formación de identidades colectivas entre inmigrantes, pero

⁴⁵Anteriormente, Adam en su crítica a la aplicación de las teorías racionales para la acción colectiva de carácter étnico, también manifestaba que es imposible estimar los efectos pero: porque los individuos valorarán los costes y beneficios de manera diferente, ya que se apoyan en percepciones individuales (Adam 1984).

⁴⁶ Por lo tanto participar de la acción colectiva es una elección obligada, de esta manera el dilema del free-rider y las teorías olsonianas de la acción colectiva se han superado.

volvamos al problema de la obtención de unos intereses como punto de partida. La explicación anterior implica que en cualquier caso el último fin siempre es la búsqueda de unos intereses por un colectivo, aunque durante la fase de formación de identidad lo único que se realiza es la preparación del terreno para poder solicitar estos intereses, el reconocimiento de dicha identidad y a través de la obtención de estos intereses se mantenga la identidad.

Entonces, cuando se forma una identidad colectiva el último fin que persigue la acción es la disposición para entrar en un sistema o conservar su reconocimiento en el sistema y así poder obtener unos intereses futuros, intereses que hemos denominado simbólicos. Invertimos la explicación para llegar a nuestros objetivos, y diremos que no todos los tipos de acción colectiva conducen a la formación de identidad, con lo cual tendremos que definir la naturaleza de esta acción colectiva. Hasta ahora habíamos hablado de "situación de conflicto o desafío", pero como veremos a continuación, con el trabajo de Touraine podemos encontrar nuevos orígenes para la emergencia de esa acción colectiva que conduce a la formación de identidades.

Hasta aquí, podemos resumir que todo individuo perteneciente a una colectividad en situación de peligro es un actor social en potencia, como hemos visto los individuos tienden a diseñar confines de máxima eficacia⁴⁷, es decir se suponen los intereses de la mayoría, y dado que los individuos -como hemos mencionado antes siguiendo a Pizzorno- no tienen opción a no cooperar, desarrollarán una acción durante la cual emergerá una identidad que defienda los intereses de esa "identidad mayoritaria".

Por otro lado, podríamos considerar que no todos los individuos pueden identificarse con su categoría social en función de unos intereses comunes concretos. Los individuos pertenecientes a una categoría social pueden no identificarse con esta en función de dichos intereses debido a que podrían considerar que sus intereses serán mejor defendidos por los

⁴⁷A pesar de que no todo individuo puede estar igualmente afectado por dicha situación, se produce una maximización de los intereses, esto viene claramente desarrollado en las teorías racionales relativas a participación e interés.

individuos de otras categorías sociales, es decir pueden identificarse con la categoría social por otras razones que no sean "intereses". Así por ejemplo, un inmigrante se identifica con su colectivo de origen nacional pero no en función de que ello le beneficie con la obtención de bienes materiales y una mejor integración en la sociedad ya que esto puede conseguirlo a través de su condición de pertenencia al estatuto de menores posibilidades económicas en la sociedad, así como su mejor integración se podría desarrollar a través de organizaciones no gubernamentales de ayuda al inmigrante y no a través de la asociación de inmigrantes. Aquí vislumbramos otra posibilidad de explicar la identidad colectiva. Volveremos después a este punto sobre identificación no en función de intereses sino de refugio.

Pizzorno ha sido largamente criticado por autores como Touraine y J.L.Cohen. Según Cohen, -respecto a la teoría de la acción dirigida a crear y mantener una identidad- Pizzorno olvida los componentes normativos de la identidad social⁴⁸, y considera que no desarrolla nuevos conceptos en la explicación de los nuevos movimientos sociales sino diferentes etapas del círculo vital del actor social, es decir la acción no institucional orientada al reconocimiento de identidad y la acción instrumental, en pos de unos intereses. Sin embargo, en nuestro análisis la consideración del componente normativo que condiciona al actor colectivo carece de sentido debido a que estamos intentando definir el proceso de formación de la identidad colectiva como primer paso de la formación de un grupo, es decir todavía no existe un institución que dictamine esas normas, y que para evitar su falta (conducta desviada) pueda sancionar o gratificar.

Teniendo como referencia nuestros objetivos, nosotros estamos interesados en el primer tipo de acción, así los razonamientos de Pizzorno -sobre el paradigma de la acción social orientada a la formación de identidades colectivas que permitan el reconocimiento de dichos actores sociales- nos parecen -por

⁴⁸Cohen también considera que en la explicación a través del paradigma de la identidad de Pizzorno también excluye la dimensión estratégica del conflicto, fruto de las relaciones sociales entre adversarios. (Cohen J.L. 1985:695)

el momento- válidos como hipótesis para explicar el porque de la construcción de nuevas identidades colectivas entre inmigrantes.

Podemos concluir que a pesar de que ambos autores -Touraine y J.L.Cohen- coinciden en que el paradigma basado en la 'identidad pura' no puede dar razón suficiente de la explicación de la acción social, nosotros consideramos que debido a que esta crítica sólo está orientada a la explicación de los nuevos movimientos sociales en función del paradigma basado en el reconocimiento de la identidad del actor social, ello no impide - como argumentábamos anteriormente- que dicha teoría pueda darnos una posible explicación del porqué de la formación de identidades colectivas⁴⁹.

La crítica de Touraine basada en la expansión del modelo de la identidad pura, nos puede conducir a otra explicación de la formación de una identidad, o como veremos posteriormente una explicación del proceso que sufre una identidad colectiva desde el inicio de su formación a su total consolidación dentro de los límites de un grupo ya reconocido. Así, revisamos las teorías de Touraine, suponiendo ahora el caso en el que la acción colectiva no es una respuesta a una situación de conflicto, sino una reivindicación de conservación, de no mutación en el seno de una estructura social. Es decir, aquello que Touraine denomina "identidad defensiva" contraria a la "identidad ofensiva"⁵⁰. Según este autor el reclamo de la identidad es la acción defensiva del militante social contra las propias condiciones en

⁴⁹Cohen considera que ninguno de las dos principales orientaciones en la explicación de la acción colectiva en los movimientos sociales es suficiente, ni el paradigma basado en la movilización de recursos ni el basado en la acción orientada al reconocimiento o creación de una identidad (Cohen, J.L. 1985). El tema, si bien apasionante, queda al margen de nuestros objetivos iniciales aunque nos sirvan de estas teorías sobre la acción colectiva para llegar a la explicación de la identidad colectiva como previa a toda acción.

⁵⁰Contraria o complementaria como veremos después, porque Touraine defiende que la mayoría de los actuales movimientos sociales se caracterizan por desarrollar en un primer momento una fase defensiva o de reivindicación y posteriormente una fase ofensiva o de acción con mayor contenido político. En realidad Touraine está considerando -en su explicación para los nuevos movimientos sociales- el paradigma basado en la orientación de estos hacia el reconocimiento de la identidad como el paradigma basado en la estrategia de cálculos racionales (Touraine 1993).

la que se desarrolla su acción colectiva⁵¹. Concluyendo que la noción de identidad puede conducir a potenciar un movimiento social o bien puede estar opuesta a la participación social. Quizás el segundo punto más importante a considerar para el análisis de la formación de identidades colectivas desde las teorías de Touraine es que, dada su constatación de varias dimensiones de la acción colectiva, el autor nos induce en su estudio a tener presente al actor social en términos normativos y culturales, resumiendo que las sociedades post-industriales se representan a sí mismas como capaces de producir su propio conocimiento, su propio esquema normativo y formas socioculturales; en definitiva se ofrecen nuevas dimensiones de identidad a los actores contemporáneos que conducen a nuevas formas de acción colectiva.

Hemos comentado anteriormente sobre el aspecto normativo que nosotros no consideramos por no existir todavía un grupo constituido, sin embargo es evidente que debemos tener presente el aspecto cultural del actor social -del inmigrante en nuestro caso- dado que éste procede de un sistema cultural original diverso al de la sociedad de acogida, y al tiempo que, a través de dicho sistema, el individuo tiende a interpretar el nuevo sistema, también se produce una determinada acción social en la cual, y por medio de la memoria colectiva, se ponen de manifiesto esas formas socioculturales originarias.

Quizás sea Touraine -entre los sociólogos contemporáneos- quien ofrezca un mayor análisis teórico del proceso de formación de identidad de los actores colectivos, que podríamos resumirlo como el paso de la identidad defensiva a la identidad ofensiva, en donde se produce también un paso de un principio simple de acción a la interacción de principios complementarios; dicho proceso puede afectar al actor, disociándolo en diversos campos de acción. En esta idea se centra la crítica sobre la identificación del movimiento social con la reivindicación de una

⁵¹Hay que considerar que Touraine cuando mantiene que el actor -individual o colectivo- debe anteponer un principio de identidad, éste lo expresa como interés "Si un acteur, ..., ne met avant qu'un principe d'identité, c'est-à-dire la défense de ses intérêts propres..." (Touraine 1965: 161)

identidad. Esta distinción, que con frecuencia se tiende a olvidar, es de gran importancia para el desarrollo de un marco teórico que permita analizar la formación de identidades colectivas orientadas a la formación de un nuevo grupo.

Melucci es otro de los autores que en ocasiones intercambia el vocablo -y su concepto- de identidad con solidaridad (Melucci 1982: 21). En general, define la identidad colectiva como un proceso de construcción de un sistema de acción, proponiendo su estudio a través de las interacciones, negociación y relaciones con el ambiente (Melucci 1982:52). Este autor, en el mismo sentido que los anteriormente citados, argumenta contra la explicación de la identidad en términos de interés, proponiendo que la identidad colectiva es negociada y construida a través de un proceso repetido de activación de las relaciones que mantienen los actores.

Esta visión es criticada por Calhoun, quien como hemos mencionado anteriormente, considera importante la continua definición de interés para la reconstitución de la identidad (Calhoun 1991). Aunque de dicho autor no debemos olvidar que sólo considera la emergencia de la identidad en un proceso de movilización, y en el que realmente no hace distinciones entre la formación de identidad individual e identidad colectiva en el transcurso de la acción⁵².

Así, hemos visto que en la acción que transcurre dentro de los movimientos sociales encontramos con frecuencia procesos de formación de identidades. Sin embargo, y de acuerdo con Cohen, una explicación de cómo algunos intereses colectivos emergen en el proceso de movilización, no es equivalente a la formación de identidades colectivas, ideologías o solidaridades, por lo cual observamos que el mayor problema para encontrar una explicación a la formación de identidades colectivas dentro de las teorías de la acción social es este punto de equiparación de conceptos. Frecuentemente los autores -y probablemente debido a que este no es el objetivo final de su estudio- tienden a usar

⁵²Concretamente en el artículo sobre el movimiento de protesta estudiantil ocurrido en China en el verano del 89, la relación que establece entre 'identidad' y 'honor', están centradas en la formación de la identidad individual (Calhoun 1991).

arbitrariamente algunos conceptos como son identidad colectiva y solidaridad.

En cualquier caso debemos hacer constar que desde estos análisis se intenta dar una explicación de los "nuevos movimientos sociales"⁵³, desde los cuales podemos extraer algunas ideas como hemos visto para el análisis de la formación de nuevas identidades colectivas, dentro de lo que consideramos el primer paso para la formación de un grupo; aunque queremos constatar que ninguna de las identidades colectivas conducen a acciones sociales que desemboquen ni en movimientos sociales ni en identidades colectivas que queden recluidas "en los muros de una secta"⁵⁴.

Concluimos que, a través de los trabajos sobre la acción colectiva, se pueden deducir inicialmente dos paradigmas que nos den una explicación de la formación de identidades colectivas entre inmigrantes: la formación de una identidad orientada a la obtención de unos intereses y dicha formación orientada a obtener una representación en un sistema del cual el colectivo portador inicialmente -sin dicha identidad- quedaba excluido. Aunque seguimos sosteniendo que el fin último de la formación de dicha identidad es poder optar a obtener unos intereses porque si no, ¿para que se quiere entrar en un sistema?.

Sin embargo, como mencionamos anteriormente, el proceso de identificación podría tener como meta otros objetivos, es decir desarrollarse en función diversa al interés. Con objeto de intentar complementar un posible modelo teórico para el análisis de la formación de las identidades colectivas pasamos a revisar los trabajos sobre etnicidad.

⁵³Tomamos como referencia para diferenciar los "nuevos movimientos sociales" a partir del mayo del 68, los cuales se caracterizan básicamente por el tipo de sociedad en la cual se desarrollan, es decir la sociedad moderna o post-industrial, que comentamos anteriormente (Touraine 1993).

⁵⁴(Touraine 1993: 166)

3.2 Desde los trabajos sobre etnicidad

Los trabajos clásicos sobre etnicidad se concentran en el estudio de la identidad étnica, sobre su naturaleza, conservación y cambios que repercuten en las fronteras del grupo étnico y sus relaciones tanto endógenas como exógenas. Dos corrientes de aproximación al fenómeno étnico, como expusimos más arriba, han dominado la mayoría de estos estudios: Primordialistas y Circunstancialistas se han disputado la explicación de dicho fenómeno polarizando las líneas de investigación. Actualmente los llamados movimientos de resurgimiento étnico han ampliado estos estudios sobre etnicidad proporcionándonos una mayor perspectiva en el desarrollo analítico y empírico del fenómeno. Especialmente desarrollados dentro de las teorías de la acción colectiva (Nielsen 1985) -y más concretamente de los trabajos sobre movimientos nacionalistas o regionalistas- los estudios sobre identidad étnica se dirigen hacia la integración en la sociología de la acción. A continuación hacemos una breve revisión de las teorías clásicas así como de los nuevos estudios surgidos a la luz de las manifestaciones étnicas en las sociedades modernas. Todo ello nos conducirá a completar un marco teórico que nos permita asentar el estudio de la identidad colectiva entre inmigrantes, así como nos permitirá esbozar nuevas hipótesis sobre su formación.

Como hemos visto anteriormente podemos entender la identidad étnica como una forma de identidad colectiva cuyos orígenes están basados en un conjunto de características sociales y culturales cuya elección no ha sido hecha por el individuo, sino que han sido transmitidos por la herencia. Sin embargo la identificación con una identidad de carácter étnico, -la auto-adscripción-, y la acción social en función de ésta, es una acción voluntaria: el individuo elige esta identificación y se reconoce como miembro del conjunto portador de dicha identidad étnica. Entonces nos preguntamos ¿por qué un individuo se identifica con cierta identidad étnica? es decir, ¿por qué determinados rasgos de naturaleza étnica toman relevancia y llegan a constituirse como elementos diferenciadores -hacia el exterior- e identificadores -dentro de las fronteras de grupo- en un momentos dado? La

siguiente revisión nos conducirá a encontrar algunas razones del porqué de la formación de identidades colectivas de carácter étnico y de las circunstancias bajo las cuales se desarrollan.

3.2.1. Desde las teorías clásicas hasta las actuales explicaciones del resurgir étnico contemporáneo

En el punto dos del presente capítulo hemos mencionado las dos corrientes principales que interpretaron durante décadas el fenómeno étnico: Primordialistas y Circunstancialistas. A continuación intentamos dar una explicación de la formación de las identidades colectivas a través de estas corrientes y su crítica.

Los primordialistas han defendido la naturaleza de la identidad étnica basada en los lazos afectivos nacidos entre individuos portadores de determinados rasgos⁵⁵. Estos rasgos o símbolos primordiales pueden expresarse como valores fundamentales (ej. relaciones parentales) y como símbolos externos (ej. lengua). Las acciones humanas están dirigidas por estos valores prevalentes en una sociedad. El poder emocional fruto de las relaciones basadas en la cultura común, el parentesco, la costumbre etc...provocan una solidaridad entre los individuos que conduce a la formación de grupos étnicos. Si bien, previo al desarrollo de la solidaridad, se dan los procesos de formación de una identidad colectiva⁵⁶. Hemos visto los rasgos que pueden ser englobados como los indicadores étnicos o primarios⁵⁷; los

⁵⁵Que como definimos anteriormente su principal característica es que dichos rasgos no han sido elegidos por decisión propia sino que vienen transmitidos por la herencia, pasando de generación en generación.

⁵⁶Si bien será a partir de los estudios sobre solidaridad étnica de donde encontraremos algunas de las explicaciones para la formación de identidades étnicas.

⁵⁷En los estudios de etnicidad -como mencionamos en el punto anterior- se daban los tipos de rasgos que podían ser considerados como elementos de "communality". Si bien, existe un cierto acuerdo sobre estos rasgos, no hay una explicación exacta. Bentley ha reconocido en la "Teoría de la Práctica" de Bourdieu, la única respuesta a esto, extrayendo el siguiente argumento que dice "consciousness of affinities of interest and experiences embodies subliminal awareness of objective communalities in practice" (Bentley 1987:26-29). Eder ha enfatizado -sobre la importancia del 'habitus' en la acción colectiva en los NMS- que garantiza la reproducción de estructuras tanto objetivas como subjetivas (Eder 1985:873). Volveremos a este punto en el

cuales se constituyen como símbolos de identificación de una determinada comunidad. Es decir, la identificación o reclamación de una identidad étnica -según los primordialistas- nace de estos componentes afectivos o uniones primarias (Geertz 1963/Isaacs 1975/ De Vos 1975/ Keyes 1976/etc.).

Las críticas a la corriente primordialista han sido numerosas, especialmente desde la corriente circunstancialista; Por ejemplo, el primordialismo no explica como la gente reconoce estos rasgos comunes que en un momento dado toman importancia, es decir cómo la identidad étnica es construida, porque cambia o se pierde. Entre otras críticas, Bonacich destaca que los argumentos primordialistas, por un lado, no consideran los problemas fronterizos del grupo étnico, es decir "The variability in descent rules suggest their social rather primordial nature" (Bonacich 1985: 3). Según esto la acción social no es fruto de los sentimientos, del poder emocional desprendido de compartir ciertos símbolos primarios; sino que es un fiel reflejo de las decisiones sociales. Los grupos étnicos, como unidades sociales, son dinámicas por lo que necesitan redefinir sus fronteras de grupo en función de aquellos que son nuevamente incorporados en el grupo, dado que los seres humanos tienden a un continuo cruzamiento. Por otro lado, Bonacich expresa que el problema de la naturaleza primordial de la etnicidad es debido a que no incluye el conflicto intraétnico, es decir el conflicto de clases dentro de una etnia, ignorando así, la división horizontal de la sociedad (Bonacich 1985), a lo cual volveremos en la exposición de la corriente circunstancialista.

Otros autores han considerado una dimensión intrapsíquica de la identidad (Epstein 1978/ De Vos 1975), argumentando que existen elementos sociológicos y psicológicos presentes en la formación de la identidad. Los primordialistas han enfatizado que en determinados contextos sociales quebrantados, la gente desorientada busca refugio en aquellos aspectos de sus vidas en

donde mejor se encuentran definidos: "disoriented people refuge in those aspects of their shared lives that most fundamentally define for them who they are" (Bentley 1987: 26). En la misma línea Roosens ha argumentado que aquellos que se identifican con una categoría o un grupo étnico pueden encontrar una seguridad psicológica en esta identificación (Roosens 1989: 16). Keyes también ha manifestado que la identidad étnica tiene una función psicológica, pero sólo es socialmente significativa si entra en los medios de producción, medios de expropiación de los productos de trabajo, o los medios de intercambio entre grupos son determinados por miembros de grupos no determinados por descendencia genealógica (Keyes 1981).

Podemos deducir que una explicación -nacida de estos estudios- sobre el porqué de la formación de una identidad étnica está en función de estos rasgos que generan relaciones de afecto y solidaridad, así desde esta perspectiva podemos entender que las acciones humanas están guiadas por factores emocionales, explicando la formación de una identidad étnica como el desarrollo de una forma de refugio psicológico. Es decir, la identificación con determinados rasgos permite al individuo recrear aquellos aspectos de su vida que le proporcionan una seguridad frente a la adversidad del mundo que le rodea.

La corriente circunstancionalista, defiende que las acciones humanas están orientadas racionalmente hacia metas prácticas, enfatizando que la identidad étnica deriva de una manipulación de la cultura orientada a la obtención de intereses políticos o económicos, por lo tanto el desarrollo de una identidad étnica es circunstancial.

Podíamos por lo tanto deducir que la formación de una identidad étnica -según esta corriente- está basada en el interés, así podríamos incluirla en nuestro estudio en el paradigma basado en el interés. Entonces, si la formación de una identidad de origen étnico es debido a la existencia de unos intereses comunes la crítica a las teorías de la elección

racional de Pizzorno podrían ser válidas para rebatir los orígenes de dicha identificación. Sin embargo hacemos algunas pequeñas matizaciones: Primero, sobre la imposibilidad de hacer cálculos racionales sobre los intereses futuros de un colectivo étnico en función de su identidad actual; podemos establecer que los intereses de un colectivo étnico pueden permanecer invariables dado que estos se fundamentan en rasgos culturales que son innatos al colectivo; Por lo tanto, el individuo sí puede hacer en alguna medida un cálculo racional de sus intereses futuros, dado que estos intereses -ligados a sus rasgos étnicos- pasarán de generación en generación. La defensa de la lengua, la recreación de la cultura de origen, la práctica de una religión etc...son intereses invariables que refuerzan la solidaridad de grupo y conservan la identidad étnica⁵⁸.

Pero en este caso, el fin último que pretende la formación de la identidad colectiva es la obtención de intereses "simbólicos", o dicho de otra manera, pretende asegurar la conservación de sus rasgos étnicos en un futuro. Pero ¿por qué razón un colectivo étnico quiere conservar dichos rasgos diferenciadores con respecto a otros grupos de la sociedad en donde se halla inserto?.

Varios autores han demostrado a través de sus estudios empíricos que la etnicidad aporta ventajas estratégicas en las estructuras socio-económicas de la sociedad. Es decir, el desarrollo de una identidad étnica permite mantener una imagen positiva y al tiempo demuestran que ser culturalmente diferentes es una imperiosa necesidad (Roosens 1989); la formación de una identidad étnica como una elección estratégica que ofrece estabilidad (Bell 1975). Es decir la identidad étnica convierte al colectivo en un grupo de presión, favoreciendo dicha posición a sus miembros en todos los aspectos dentro de la estructura social⁵⁹

Estos argumentos encuentran su apoyo en las explicaciones

⁵⁸Hay que tener en cuenta que todo sistema social es dinámico por lo tanto pueden existir variaciones en la composición del grupo, recordemos la crítica de Bonacich expuesta anteriormente.

⁵⁹Diversos autores han resaltado este hecho: Glazer & Moynihan, Patterson, Cohen etc...

a la formación de identidades colectivas desde las teorías de la acción colectiva anteriormente expuestas⁶⁰. En palabras de Touraine, la reivindicación de la identidad étnica podría manifestarse como una "identidad defensiva", es decir donde se reivindica la conservación de los rasgos étnicos dentro de la estructura social.

Englobando los diversos análisis, la explicación para la formación de la identidad étnica se podría encontrar dentro del modelo basado en la identidad pura. Así, la identificación con características étnicas puede ir en pos de un reconocimiento. Es decir los rasgos de naturaleza étnica se convierten para un colectivo en diferenciadores étnicos cuando entran en contacto con un colectivo -o varios colectivos- que divergen en sus formas culturales y su campo semántico relativo. Es decir, el sistema de valores, la cultura, la lengua, las costumbres sociales, etc.. o cualquiera de los rasgos mencionados anteriormente toman relevancia por primera vez para el colectivo portador porque otorgan una frontera de grupo a dicho colectivo.

Dicha identidad étnica podría dar lugar a dos circunstancias: Primera, que la posesión de estos rasgos impida a los miembros de este colectivo entrar en la estructura social de la cual difiere culturalmente. Desarrollando una "identidad ofensiva" que les permita la equiparación socio-económica en el sistema.

Segunda, que inmerso un colectivo -diferente étnicamente- en la anonimidad de la sociedad mayoritaria, dicho colectivo adscriba dicha identidad étnica, permitiéndole de esta manera obtener una posición relevante, de defensa de sus intereses, es decir, desarrolle una "identidad defensiva"⁶¹.

En cualquiera de los dos casos, a través de la identificación con sus rasgos étnicos, el colectivo obtiene un reconocimiento. Aquí observamos que el modelo basado en la identidad pura puede ser aplicado a la formación de la identidad

⁶⁰Hay que hacer una distinción, mientras que Glazer y Moynihan hablan de "grupo de presión" relativo a interés, Touraine lo hace con orientación al reconocimiento de una identidad.

⁶¹En el punto anterior del presente capítulo quedaron explicadas las teorías de A.Touraine sobre la formación de las identidades defensivas y ofensivas.

étnica, pues a través de ésta -de su formación- los individuos pueden entrar en un sistema que difiere culturalmente -étnicamente- o bien conservar su reconocimiento (Pizzorno 1983/89)

Los estudios sobre identidad étnica dentro de la corriente circunstancialista han tomado muy diferentes aspectos, siendo A.Cohen de los primeros en criticar que el modelo de categorías étnicas como organizaciones "vessels", es decir fijas y estáticas, no correspondía con el dinamismo de etnicidad, profundamente conectado con las relaciones políticas y económicas. Así, surgieron estudios sobre las incidencias del sistema capitalista en el desarrollo de las identidades étnicas (ej. Wallerstein), las relaciones entre etnicidad y estratificación de las clases sociales, ligado con teorías de poder (ej. Van den Berghe, Despres, etc.), estudios sobre las relaciones entre modernidad y etnicidad etc...

3.2.2. Desde las actuales explicaciones del resurgir étnico contemporáneo

Las teorías actuales sobre identidades étnicas nacen en el seno de estudios sobre nacionalismo y su resurgencia en las sociedades desarrolladas, sobre el resurgir de la solidaridad étnica en una sociedad en donde se pensaba décadas atrás que las diferencias étnicas se habrían erradicado a consecuencia de la homogeneidad cultural (competition model -Hannan 1979).

De todos ellos revisaremos algunos que nos ofrezcan alguna explicación sobre el porque de la formación de las identidades étnicas.

Algunos de estos estudios -sobre el resurgir étnico- en las sociedades desarrolladas tienden a considerar estos dentro de los problemas de la acción colectiva, predominando una orientación instrumental del componente étnico. En 1980, Bonacich⁶² sostenía que existen dos importantes bases para la identificación con una

⁶²La obra se centra en un tipo concreto de grupo étnico, una minoría de intermediarios japoneses. A través de la cual argumenta sobre el componente económico de la solidaridad étnica. Ver (Bonacich 1985).

comunidad: La solidaridad basada en los intereses de clase y aquella basada en la etnicidad. Defendiendo -junto con otros autores- desde una corriente estructuralista que los factores económicos juegan un importante papel en la potenciación o disolución de los lazos étnicos (Bonacich 1980).

Ligado con las teorías de la acción colectiva, otros autores consideran dos principales bases en función de las cuales se produce una movilización: la pertenencia a una determinada clase y la pertenencia a una identidad étnica. Parece ser que existe un común acuerdo sobre los dos tipos de bases que condicionan la identidad del actor colectivo en la sociedad postindustrial: etnicidad y clase social.

Nielsen sostiene que la etnicidad resulta ser una base mas conveniente para la movilización que la división de clases. Así este autor ha intentado crear un modelo a partir de otros dos para explicar la solidaridad étnica⁶³. Ambos partían de una premisa que -como mencionamos anteriormente- parece no haberse cumplido: la modernización traería un descenso de las distinciones étnicas a consecuencia del incremento de la homogeneidad cultural. Sin embargo en las sociedades más avanzadas el resurgir étnico -principalmente regionalista o nacionalista- es un hecho constatable. Si el modelo de la etnicidad reactiva (Hechter 1975)⁶⁴, exponía que la solidaridad étnica es una reacción de la periferia contra la explotación del centro; el modelo competitivo (Hannan 1979) exponía que la modernización afecta a los grupos étnicos homogéneamente pudiendo competir y alcanzar posiciones semejantes. Entre las varias conclusiones de Nielsen, destaca que las tendencias sociales asociadas con la industrialización pueden afectar a los grupos en los cuales la etnicidad puede ser más conveniente para la movilización. La diversidad cultural decrece con la modernidad al tiempo que se incrementa el promedio de grupos distinguibles

⁶³En realidad en los estudios contemporáneos no se analiza la formación de la identidad étnica sino el porqué del desarrollo de una solidaridad étnica a partir de una identidad que se supone ya formada.

⁶⁴Expuesto por primera vez en 1975 a través de las teorías del colonialismo interno de Hechter y posteriormente revisado por el mismo autor diez años después. Ver (Hechter 1975), (Hechter 1985), (Hechter & Levi, 1985).

sobre bases culturales. Las razones son entre otras el solapamiento entre la solidaridad basada en la etnicidad o en la clase. La diferenciación de roles implica una disminución de los intereses comunes; como resultado tiende a ser mas funcional la movilización de los recursos basada en la etnicidad⁶⁵.

Melucci que inicialmente también explica la identidad basada en criterios de interés, reforzando las teorías del "colonianismo interno", destaca que en la sociedad contemporánea se ha producido una coincidencia entre la pertenencia a una clase económicamente desfavorecida y la pertenencia a una etnia que difiere de la mayoría⁶⁶. Destaca por último Melucci que la identidad étnica -la etnicidad- se ha convertido en el único instrumento con el que una minoría puede oponerse al monopolio cultural del grupo dominante. La identidad étnica tiende a una "identidad simbólica" (Gans 1979). Completa la idea -compartida por Nielsen- de que la identidad étnica genera un tipo de solidaridad con un patrimonio histórico que proporciona desde los elementos étnicos, recursos organizativos para exponer conflictos. Por último, como vimos anteriormente, Melucci -dentro de la explicación de la formación de una identidad para obtener el reconocimiento- expone que, al tiempo que la identidad étnica permite una organización de los intereses, ésta permite una fuerte diferenciación, implicando un grado de competición elevado (Melucci 1982/Melucci & Diani 1983).

Durante la década de los ochenta también ha habido una importante aportación para la explicación del desarrollo de la solidaridad de grupo. Entre otros cabe destacar -como mencionamos anteriormente- el trabajo de Hechter. A través de su artículo "Internal Colonialism revisited", aparentemente demuestra que las solidaridades culturales incrementan más la solidaridad de grupo que los intereses materiales, diciendo que la solidaridad depende

⁶⁵Aunque Nielsen en su estudio también destaca que la etnicidad que resurge actualmente parece distinta a la de tiempos anteriores (Nielsen 1985).

⁶⁶ Este punto resulta significativo en nuestro caso de estudio ya que efectivamente los grupos inmigrantes son una clara muestra de hecho, como veremos posteriormente. Melucci también ha destacado a este respecto que algunos conflictos étnicos de la década de los ochenta no tienen por objeto el control de una área territorial.

más de la dimensión de la división cultural del trabajo porque la interacción de status iguala dentro de las minorías y proporciona un incremento de intereses entre los miembros. Si la solidaridad de grupo ha venido explicándose tradicionalmente desde las corrientes normativista, estructuralista y racionalista, Hechter -en su obra de 1987- dice que el actor se encuentra limitado por lo que no es suficiente que existan unos intereses comunes para desarrollar solidaridad sino que son necesarias las divisiones culturales segmentales mas las jerarquías, que proporcionan las divisiones culturales del trabajo. Concluyendo que para desarrollar una solidaridad de grupo es necesario tanto la dependencia entre sus miembros como la capacidad de control (Hechter 1985, 1987).

Como vemos, todos estos trabajos dan una explicación de las consecuencias de la modernidad sobre la solidaridad étnica o bien sobre el resurgir de la etnicidad en todas sus dimensiones en la sociedad postindustrial. Sin embargo poco ofrecen del porqué de la formación de nuevas identidades étnicas, aunque cabe destacar algunos rasgos de lo anteriormente expuesto importantes para explicar la formación de una identidad étnica como es la existencia de un pasado, una memoria colectiva etc...Wallerstein también argumentó esto tiempo antes: la identidad étnica permite hacer reclamaciones basadas en el pasado contra procesos racionales manipulados por el presente (Wallerstein 1979:78).

En general, el pasado compartido por un grupo de individuos incrementa la socialización pudiendo conducir a crear nuevos modelos de comportamiento; la socialización a través de un colectivo étnico pone en contacto a individuos con un conjunto de normas y valores originalmente comunes pudiendo estos modificarse conjuntamente. En la sociedad actual un agente socializador importante es el lugar de trabajo, en donde los individuos comparten un parte importante de su tiempo, sin dejar de tener en cuenta el entorno local donde el individuo desarrolla su vida. En este contexto podemos entender el argumento de Linz el cual expone que existe un cambio de los lazos primordiales - por ejemplo basados en la lengua- por otros establecidos en

función del lugar de trabajo y de residencia (Linz 1985). En el siguiente punto argumentaremos sobre la incidencia de estos aspectos en el desarrollo de identidades colectivas entre inmigrantes, con objeto de dilucidar qué tipo de identidad pueden desarrollar.

Otro aspecto que destacamos de estos estudios sobre el resurgir étnico en la sociedad contemporánea es afirmar que efectivamente la identidad étnica sí depende de unas circunstancias concretas. Afirmamos esto porque si en la sociedad postindustrial se están produciendo diversos movimientos étnicos y se constata la presencia de partidos etnoregionalistas, quiere decir que determinados rasgos de este tipo de sociedad sí favorecen el desarrollo de estas identidades. Touraine ha estudiado y definido esta sociedad postindustrial o "programada", como aquella en la que "la producción y la difusión masiva de los bienes culturales ocupan el lugar central que había sido el de los bienes materiales en la sociedad industrial" (Touraine 1993: 313). Estos argumentos nos pueden dar una explicación del porque del desarrollo de movimientos étnicos, dado que esta sociedad gestiona los bienes culturales para influir en los valores y comportamientos. Como nuevas formas de control social también se puede modelar nuevas formas de identidad dentro de un colectivo étnico tomando su producción cultural propia. Por lo tanto en el siguiente punto nos preguntaremos si la formación de una identidad étnica entre inmigrantes también depende de esta circunstancia, es decir, de su inserción en una sociedad postindustrial.

Como hemos venido expresando, nuestro objetivo es intentar conocer por qué esas determinadas características -o indicadores étnicos- llegan a ser relevantes para el individuo que las posee hasta identificarse con ellas. Sin embargo, la identidad étnica sólo puede ser manifestada a través de formas culturales inherentes a la categoría étnica original, por lo tanto será necesario analizar esas formas culturales y su campo de

significados⁶⁷. Como ha apuntado Smith, será básico observar el complejo "myth-symbol" y los mecanismos de difusión, lo cual imprime el carácter de la identidad étnica, teniendo en cuenta que los mitos pueden tener orígenes temporales y espaciales (Smith 1991)⁶⁸. Y que como hemos podido ver en el apartado anterior se puede producir una evolución del carácter de la identidad colectiva de un grupo a través del tiempo (Giesen 1993).

3.2.3. Los paradigmas extraídos desde los trabajos sobre etnicidad: el paradigma del refugio psicológico

Hemos visto desde la interpretación del resurgir étnico dos posibles paradigmas para explicar el porqué de la formación de identidades colectivas, los cuales son compartidos desde las teorías de la acción colectiva: el paradigma basado en el interés y el paradigma basado en el reconocimiento. Desde estos trabajos sobre etnicidad extraemos un tercer paradigma: el paradigma del refugio psicológico. Es decir -como mencionamos en el punto anterior- los individuos que comparten unas características determinadas desarrollan una identidad, se identifican con estos determinados rasgos cuando se encuentran con circunstancias de ruptura y necesitan de un entorno que les proporcione seguridad psicológica. Si bien, la naturaleza de esta identidad se fundamenta sobre rasgos que afectan a la integridad de la persona, y cuya dimensión simbólica proporciona formas de comunicación y socialización, definen un estilo de vida y sus posibilidades de permanencia de dicha identidad y transmisión son mayores. Así podríamos encontrar identidades colectivas basadas en identidades locales, religiosas, étnicas, etc...

⁶⁷El estudio de los sistemas de símbolos como expresión de los límites de una identidad lo estudiaremos respecto a nuestro colectivo bajo análisis en un capítulo aparte.

⁶⁸Este punto puede ser significativo para el estudio de un colectivo de origen inmigrante. Como veremos después, la formación de identidades entre inmigrantes requiere una formación de símbolos transitorios. Así como tener en cuenta los distintos aspectos que ayudan a formar y mantener una identidad. En este sentido, por ejemplo Smith postula que son la sedentarización y la nostalgia, junto con la religión organizada y el estado de entreguerra (Smith 1991).

4. Modelo de análisis para la identidad colectiva

Hemos definido anteriormente la identidad colectiva como un proceso social dinámico, temporal y limitado en un contexto específico. Por lo tanto en el análisis de una identidad colectiva debemos considerar la situación social en la cual se desarrolla, el proceso social a través del cual se construye y establecer los rasgos que constituyen las fronteras entre aquellos que comparten esa identidad y los que no la comparten.

Según esto Giesen⁶⁹ sugiere un modelo teórico general, de carácter macroconstructivista en el cual intenta combinar la tradición weberiana con los elementos estructuralistas de Durkheim. El modelo de Giesen es de perfecta utilidad para nuestro caso de estudio porque relaciona el sistema simbólico cultural de la identidad colectiva con la estructura social en la cual se desarrolla. Dicho modelo expone los códigos simbólicos de distinción, estableciendo así las fronteras entre aquellos que poseen una identidad y los extraños a dicha identidad. Estos códigos básicos son el núcleo de la construcción de la identidad colectiva, y están contruidos alrededor de la dimensión espacial, temporal y reflexiva que define el mismo proceso de construcción de identidad. El núcleo de todos los códigos que establecen la diferencia entre nosotros y los otros tiene que estar reforzada por la existencia de otros elementos de distinción, la combinación de estos elementos son la clave de la tipología de códigos de identidad colectiva que presenta Giesen; quien establece tres códigos ideales: primordial, cívico y cultural o sacro (Giesen 1993: 6)⁷⁰.

Los códigos que definen la frontera de una identidad real serán una combinación de los elementos incluidos en estos modelos ideales; así pues, uno de los objetivos de la tercera parte de la presente investigación será definir dichos códigos para un

⁶⁹Quien afirma que cualquier forma de identidad colectiva está construida por un proceso social y basada en premisas culturales, lo cual no implica necesariamente que su construcción sea el resultado intencionado de una acción racional (Giesen 1993).

⁷⁰Como veremos posteriormente, Giesen deja claro que la construcción de fronteras no es simplemente un suceso simbólico sin relación con la división del trabajo, el control de recursos y la diferenciación social. Ver Giesen 1993.

colectivo de origen inmigrante con respecto a su situación social inmigrante en un contexto limitado social y temporalmente.

El modelo formulado por Giesen presenta la relación entre la estructura social y los códigos de identidad colectiva estableciendo para cada uno de los modelos ideales una relación entre el código -como rasgo constitutivo- y el origen de estos rasgos que los definen, así como las posibles vías de obtención de estos rasgos, su significado interno o principios internos estructurales y su significado externo o posición frente al exterior. Por último determina las características dinámicas de la frontera, las posibilidades de traspasar esta frontera -participando así de la identidad-, y los "ritos de pasaje"⁷¹. A través de esto define cada uno de los tipos ideales de identidad colectiva mencionados anteriormente.

El primer tipo ideal o primordial tiene por códigos rasgos naturales (raza, sangre, cuerpo, territorio, etc.) establecidos a través del genero, la generación, el parentesco, la etnicidad, etc. La obtención de estos rasgos es de carácter involuntario, no pueden ser cambiados voluntariamente. Estos rasgos marcan la diferencia ente el interior y el exterior, dotando a aquellos que los poseen de una estructura imposible de modificar tanto interna como externamente, porque su modificación conduciría a desestabilizar el equilibrio interno; la dinámica de la frontera es rígida y no existe un método que favorezca la entrada de otros miembros. La introducción dentro de las fronteras siempre se realiza a través del nacimiento y la muerte, la reproducción y las relaciones parentales; de esta manera quedaría constituida una comunidad primordial. Pero como Giesen afirma, podemos comprobar que siempre se desarrollan "ritos de pasaje", es decir, actividades sociales que permiten un hipotético control por parte de la comunidad en la pertenencia a esta; así se explican ritos como la consagración y los funerales, el matrimonio, etc. De igual modo que tienen gran importancia los "ritos de purificación", los cuales aseguran la integridad de la comunidad

⁷¹La expresión es tomada por Giesen de la obra de A. van Gennep: *The Rites of Passage*, London 1960.

primordial: las ceremonias de bautismo, de circuncisión, el retiro espiritual, etc. constituyen procesos que aseguran la homogeneidad de la comunidad.

De esta manera observamos que a pesar de la naturaleza de sus fronteras, de acuerdo con Giesen, estas no emergen de manera natural sino que necesitan de una mínima construcción social, manifiesta a través de los ritos de pasaje -y que como hemos venido definiendo en las páginas precedentes, está construcción social es una condición esencial que engloba el concepto de identidad colectiva para que consideremos la existencia de dicha identidad y podamos explicar su construcción. Al tiempo que, establecidos los códigos, estos pueden ser cuestionados por los miembros de la comunidad en la interacción social, aún con el riesgo de perder la homogeneidad del colectivo.

El segundo tipo ideal de identidad colectiva, la identidad cívica, se fundamenta en códigos convencionales o tradicionales: reglas de conducta, tradición y rutinas sociales. Estos códigos no representan una diferencia externa (natural o sacra), dichas reglas y tradiciones locales son familiares a todos los miembros. La frontera que delimita los límites entre el exterior y el interior es construida cada día a través de las prácticas sociales, de este modo los códigos cívicos mantienen la frontera sin mencionarla.

La dinámica de frontera es flexible y difusa, no existe por lo tanto un ritual de pasaje. La iniciación para ser aceptado miembro de la comunidad tendrá lugar a través de la adopción de las prácticas y la aceptación de las normas, a través de una lenta interacción en la vida cívica. Dicha comunidad, en teoría, está abierta a todo aquel que cumpla las normas de interacción social, aquel que permanece fuera de la comunidad no es calificado positiva o negativamente debido a que cualquiera puede aproximarse gradualmente a la esfera cultural e ideológica, no se ven a sí mismos como comunidad superior por el hecho de tener esta identidad, hecho que sí ocurre en otros tipos de identidad. Pero con el propósito de mantener a distancia a los 'extraños' se establecen barreras sociales mediante la combinación de reglas

con rutinas y usos adicionales, complicando de esta manera el acceso a ellas.

Sin embargo dichos códigos cívicos nacidos de los principios internos necesitan ser reforzados por rituales conmemorativos, a través de los cuales la tradición difícilmente es cuestionada. A pesar de esto, este tipo de identidad colectiva con frecuencia deriva hacia un modelo cultural de construcción de identidad, en donde han sido cambiados los argumentos originales y universales.

Por último, los códigos cívicos de este tipo de identidad colectiva generan frecuentemente distinciones jerárquicas, lo cual puede promover una separación entre la arena pública y privada.

El tercer tipo ideal de identidad colectiva viene definido por códigos culturales⁷², la frontera que establece separación entre "nosotros y ellos" se fundamenta en la relación del sujeto colectivo con lo "sacro", es decir en uniones especiales en donde lo sagrado puede residir -como puntualiza Giesen- en un dios, la razón, el progreso, etc. Debido al carácter especial de esta unión, ésta no puede ser observada a través de códigos primordiales o convencionales, este 'secretismo' induce a que los miembros de una comunidad cultural necesiten de signos especiales (por ejemplo, en las formas de vestirse, en la conducta social, etc.) lo cual comunica la frontera con el exterior pero no comunica lo sagrado en sí mismo.

Los límites de la identidad dejan de ser fluidos y frágiles para constituirse como incuestionables e inamovibles, construyéndose una relación cerrada con la esfera de lo sagrado, lógicamente a través de una actividad humana. Por esta razón la frontera que establece el límite entre el miembro y el no miembro puede ser traspasada por medio de la comunicación, de la educación y de la conversión, lo cual en principio podría realizarlo cualquiera. Como consecuencia de esto la relación que

⁷²Giesen aclara en su obra que efectivamente los códigos primordiales y cívicos también son culturales en el sentido general del término, todos consisten en una distinción simbólica, pero en un sentido más estrecho el código cultural es el único que posee la dinámica especial de universalismo. (Giesen 1993: 14).

establecen los miembros respecto a los otros es una actitud definida como "misionaria", en donde se considera al otro como un ser "vacío" y necesitado de formación e identidad. En este sentido es una identidad expansionista que pretende incrementar la comunidad.

A través de los rituales de iniciación el individuo puede adquirir esa formación de la que carece, obteniendo como recompensa la aproximación al centro constituido por lo sagrado. Este hecho implica la existencia de barreras internas que marcan en grados la accesión al centro, aun para los ya "iniciados". Se produce esta ascensión hacia el centro superando las barreras de "bloqueo" impuestas desde el mismo centro. Esta combinación de movimientos, como bien explica Giesen, constituye uno de los polos de mayor dinamismo para estas colectividades, al tiempo que implica una estratificación de sus miembros.

La construcción cultural de una identidad colectiva se fundamenta en última instancia en obtener el privilegio de acceder a lo 'sagrado', esta orientación utópica implica una ruptura entre el pasado y el futuro, hecho que como veremos tiene en nuestra opinión gran significado en el análisis de la comunidad bajo estudio en la presente investigación, una comunidad de origen inmigrante.

Respecto al punto tratado anteriormente -la identidad étnica- en términos tradicionales se calificaría dentro de este esquema como una identidad primordial o natural. Sin embargo, como trataremos de demostrar en páginas sucesivas, las comunidades de origen inmigrante con frecuencia tienen una evolución en sus identidades colectivas, atendiendo a la relación que mantienen con los miembros de la sociedad de acogida, convirtiéndose en identidades de tipo cultural, en donde las manifestaciones étnicas dejan de ser códigos naturales, pasando a ser utilizados como recursos para la movilización del colectivo.

En la quinta parte de la presente investigación -caso específico- aplicaremos este modelo de análisis con objeto de definir y explicar el proceso de identidades colectivas para un

colectivo de origen inmigrante, objeto de nuestro estudio.

5. Tipos posibles de identidad colectiva entre inmigrantes

Como hemos venido mencionando a lo largo del capítulo, nuestro objetivo final es encontrar una explicación de la formación de identidades colectivas desarrolladas en un colectivo de inmigrantes. Para ello creemos necesario definir qué tipo de identidades colectivas puede desarrollar un colectivo inmigrante.

Dado que hemos considerado la identidad colectiva como un proceso social y dinámico, concretaremos en qué tipo de sociedad se desarrollará dicho proceso de construcción de una identidad colectiva⁷³. Si los procesos migratorios han sido ampliamente analizados dentro de la sociedad de producción, adquisición y consumo de bienes materiales, ahora nos encontramos dentro de lo que se ha venido llamando "sociedad postindustrial" o como mencionábamos antes en palabras de Touraine, 'sociedad programada', la cual se caracteriza por la producción de bienes simbólicos (Touraine 1993). Razón que nos viene en alguna medida a explicar el desarrollo de identidades cuya naturaleza se fundamenta en rasgos culturales o bien, en donde cualquier tipo de rasgos puede llegar a adquirir un significado cultural.

Dicha sociedad ofrece una multitud de mundos de significados y de experiencias, una oferta tan amplia que llega a separar la esfera privada de la pública, en la cual se multiplican los roles asumibles por los individuos (Berger, Berger & Kellner 1983). Y cuya esfera principal de desarrollo es el ámbito laboral y todos los condicionantes sociales que ello implica.

Pero quizás el rasgo mas importante de esta sociedad de producción de bienes culturales es el desarrollo de los medios de comunicación, que tan numerosa información nos ofertan cada día, distorsionando tantas veces la realidad, con lo que el individuo recibe imágenes de una sociedad y amplia las expectativas de un proyecto migratorio. Si en los años sesenta

⁷³Sobre el nuevo orden social y las perspectivas que se mantienen ver (Marx 1981), p.151.

las contadas experiencias ajenas alentaban a otros con historias de prosperidad, serán los propios medios de comunicación de y desde el país de acogida los que sustituyan con imágenes las aventuras de los ya emigrados.

Y el emigrante ¿ha cambiado respecto de aquel de décadas anteriores?. Emigrantes sigue habiendo de tantos tipos, lo que cambian son las circunstancias desde donde y hasta adonde se emigra. Si los emigrantes de hoy parten del tercer mundo hacia los países mas 'poderosos': en tecnología, en recursos naturales, económicamente e incluso en la susodicha producción de bienes culturales; lo que estos emigrantes desconocen por completo es su definitivo lugar de asentamiento. Las fronteras de un país, por extensión que abarquen, ya no son suficientes para evitar el peregrinaje continuo. La movilidad de estos colectivos emigrantes impide su interacción social en la sociedad de acogida. De ahí la dificultad de desarrollar identidades colectivas, de fomentar solidaridades, de constituirse como actores sociales con su plena y propia organización.

Dada esta movilidad de los nuevos colectivos inmigrantes y la sociedad compleja que los acoge, sus posibilidades de desarrollo de identidades será múltiple. Por ello, y dado que la identidad -como definimos anteriormente- es temporal, intentaremos definir los tipos de identidades que pueden ser desarrolladas, su naturaleza y en función de qué período de la etapa migratoria se desarrollan.

Este tiempo abarcará -para aquellos que definitivamente se asienten en un lugar dado- desde la etapa de clandestinidad (si la hubiera) hasta el definitivo asentamiento y reagrupación -o formación- de la segunda generación, pasando por el momento clave que consideramos sea obtener una cierta estabilidad laboral.

Por último antes de hablar de las posibles formas de identidad que toma un colectivo inmigrante, debe recordarse que nos referimos a la identidad a la cual ellos se adscriben, y no la adscrita por el conjunto de la población del país de acogida, dado que la diferencia de percepciones -influenciada tantas veces por los medios de comunicación- dista notablemente de la naturaleza sobre la cual ellos se organizan, la cual conformará

el desarrollo del grupo respectivo.

Los inmigrantes a través de sus previas experiencias y conocimientos interpretan el nuevo sistema social. Adaptarán su estructura cognitiva y normativa, esto constituirá el proceso de resocialización, que a nivel individual provocará una interiorización de las normas y una modificación de los valores. Pero la formación de una identidad colectiva dependerá fundamentalmente del tipo de organización a través de la cual se desarrolle. Los espacios de interacción social del inmigrante varían desde su llegada al país de acogida hasta su asentamiento. Inicialmente serán los círculos familiares de amigos o conocidos quienes introducirán al recién llegado en su nuevo medio⁷⁴. El primer contacto con la sociedad de acogida se realizará a través de la tramitación o justificación de su estado legal en el país; en este momento el individuo ya es plenamente consciente de la diferenciación de rasgos culturales que hasta el momento carecían de importancia, -la nacionalidad- la pertenencia a una comunidad diversa. A partir de este momento no sólo será consciente de su diversidad sino también comenzará a conocer comportamientos y nuevos sistemas de valores.

Un espacio que jugará un papel clave será el entorno laboral. En menor medida y dependiendo de la relación que entable con sus vecinos -y la procedencia de estos- será la localidad de residencia.

Respecto a las instituciones propias del país de acogida - estatales, de organizaciones religiosas, organizaciones de ayuda no lucrativas, etc.- habría que analizar empíricamente cada caso individual. Un espacio clave para la interacción social de estos individuos -y por consiguiente en el desarrollo de identidades colectivas- son las organizaciones creadas por los propios inmigrantes.

Las diferencias culturales y las circunstancias materiales son factores importantes en estos procesos de interacción social.

⁷⁴Excluimos aquellos casos de migraciones de carácter ilegal realizadas por organizaciones que ponen en contacto directo al inmigrante con el patrono una vez llegado a su destino.

Respecto a los inmigrantes, el primer factor es claro, las diferencias culturales son obvias, mas o menos acentuadas pero que marcan fronteras⁷⁵. Entre estos factores cabe destacar la lengua, como punto primordial para iniciarse el proceso de socialización. Así como otros que afectan a su sistema de valores y costumbres, por ejemplo, la religión, o mas exactamente si proceden de una sociedad secularizada o no, etc.

Las circunstancias económicas podrían englobar a los inmigrantes en capas desfavorecidas de la sociedad de acogida, sin embargo el factor que puede resultar determinante a la hora de formar una identidad colectiva, es el hecho de comprobar el inmigrante que en alguna medida su calidad de vida ha disminuido. Porque contrario a las creencias habituales no son los más pobres de la sociedad de emigración los que dejan el país⁷⁶, teniendo que adaptarse a situaciones difíciles.

Según lo anteriormente expuesto ¿que tipos de identidades puede desarrollar un colectivo de inmigrantes y cuáles son sus razones?. Nielsen ha definido - en general- tres tipos de solidaridades dependiendo de la naturaleza de la identidad sobre la que se fundamenta. Primero, sería aquella solidaridad basada en identidades locales, que podríamos considerar como identidad de tipo primario, por estar desarrollada en unidades sociales como la familia, el círculo de amistades, y los lugares de residencia (a escala micro). Otro tipo de solidaridad estaría basada en la división de clases, y en un más amplio espectro en el criterio ocupacional. Por último, expone la solidaridad étnica, lo cual implicaría una identidad étnica (Nielsen 1985).

Añadimos una cuarta identidad que puede ser desarrollada independientemente de todas las demás, la identidad religiosa. Dicha identidad puede conducir a una resocialización del

⁷⁵En estas migraciones contemporáneas las diferencias abarcan aspectos no solo relativos a la lengua, cultura, rasgos físicos, etc.. sino también a una serie de vivencias sociales y políticas que determinan las expectativas de vida del individuo.

⁷⁶Se dan una serie de circunstancias que conducen a una emigración: el factor económico es importante pero más desde el punto de vista de las posibilidades de ascenso y estabilidad socio-económica, por lo que la situación social y política de la sociedad emisora es decisiva.

individuo pero también puede ser una clara consecuencia del fracaso de la integración social, en cualquier caso como veremos posteriormente, la identidad religiosa dentro de una sociedad secularizada se desarrollaría en el ámbito de la vida privada, y tendría poca relación con su condición de inmigrantes⁷⁷.

El desarrollo de un tipo u otro de identidad dependerá de los objetivos globales que persiga un colectivo. De acuerdo con esto -y recordando los paradigmas expuestos anteriormente- podemos relacionar los tipos de identidad que se pueden desarrollar dependiendo de estas expectativas colectivas.

Cuando un colectivo inmigrante se encuentra desarraigado a consecuencia de la emigración, busca un refugio psicológico pudiendo desarrollar bien una identidad basada en las relaciones primarias -la familia, los amigos, etc-, bien una identidad étnica que le aporte en alguna medida aquellos elementos de su sociedad anterior, bien una identidad religiosa que le proporcione un sentimiento de protección. Es decir, de acuerdo a los tipos ideales, la búsqueda de refugio psicológico puede provocar el desarrollo de identidades de tipo, bien primario, bien cultural.

En cualquier caso se demuestra que las fronteras de grupo están bien definidas y son difíciles de traspasar, la estructura interna del grupo está bien estructurada y las relaciones con el exterior también están perfectamente definidas. En el primer caso, el grupo de origen inmigrante crea su identidad sobre sus propias raíces étnicas, en el segundo prima otro elemento muy ligado a sus orígenes, la religión.

Si las expectativas del colectivo inmigrante estuvieran determinadas por la adquisición de ciertos bienes materiales, la identidad desarrollada estaría basada en la clase, o en el tipo de actividad laboral, o bien desarrollarían una identidad étnica a través de la cual reivindicarían sus objetivos. Por lo tanto se puede desarrollar una identidad cívica o una identidad

⁷⁷Dicha clasificación del tipo de identidades corresponden con los tipos ideales basados en el modelo de análisis de Giesen, expuesto anteriormente; así por ejemplo según esto la identidad étnica corresponde con una identidad de tipo primario, la identidad religiosa con una identidad de tipo cultural, la identidad de tipo ocupacional será de tipo cívico, etc.

primaria. La diferencia de una u otra dependería fundamentalmente de la relación que el colectivo de origen inmigrante mantenga con la sociedad de acogida; la identidad cívica implica una asimilación en dicha sociedad lo cual dependerá también de las condiciones que ofrezcan dichas sociedades de acogida a los colectivos inmigrantes. Sin embargo, el desarrollo de una identidad primaria conduce más al mantenimiento de grupos marginales, reflejo de la falta de posibilidades que puede ofrecer dicha sociedad para la integración de los colectivos de origen inmigrante, o a las dificultades que presentan estos colectivos en sus relaciones sociales.

Si, por último, el colectivo inmigrante se encuentra marginado en la sociedad de acogida, es decir carece de un reconocimiento que le impide entrar en el sistema -recordando el 'identity oriented paradigm'- estos individuos podrían utilizar esos mismos rasgos por los cuales son excluidos potenciando una identidad étnica, o bien podrían desarrollar una identidad de clase que les permitiera alcanzar una vía política de integración social. Por lo tanto según los tipos ideales, estas identidades las clasificaremos como identidad primaria e identidad cívica.

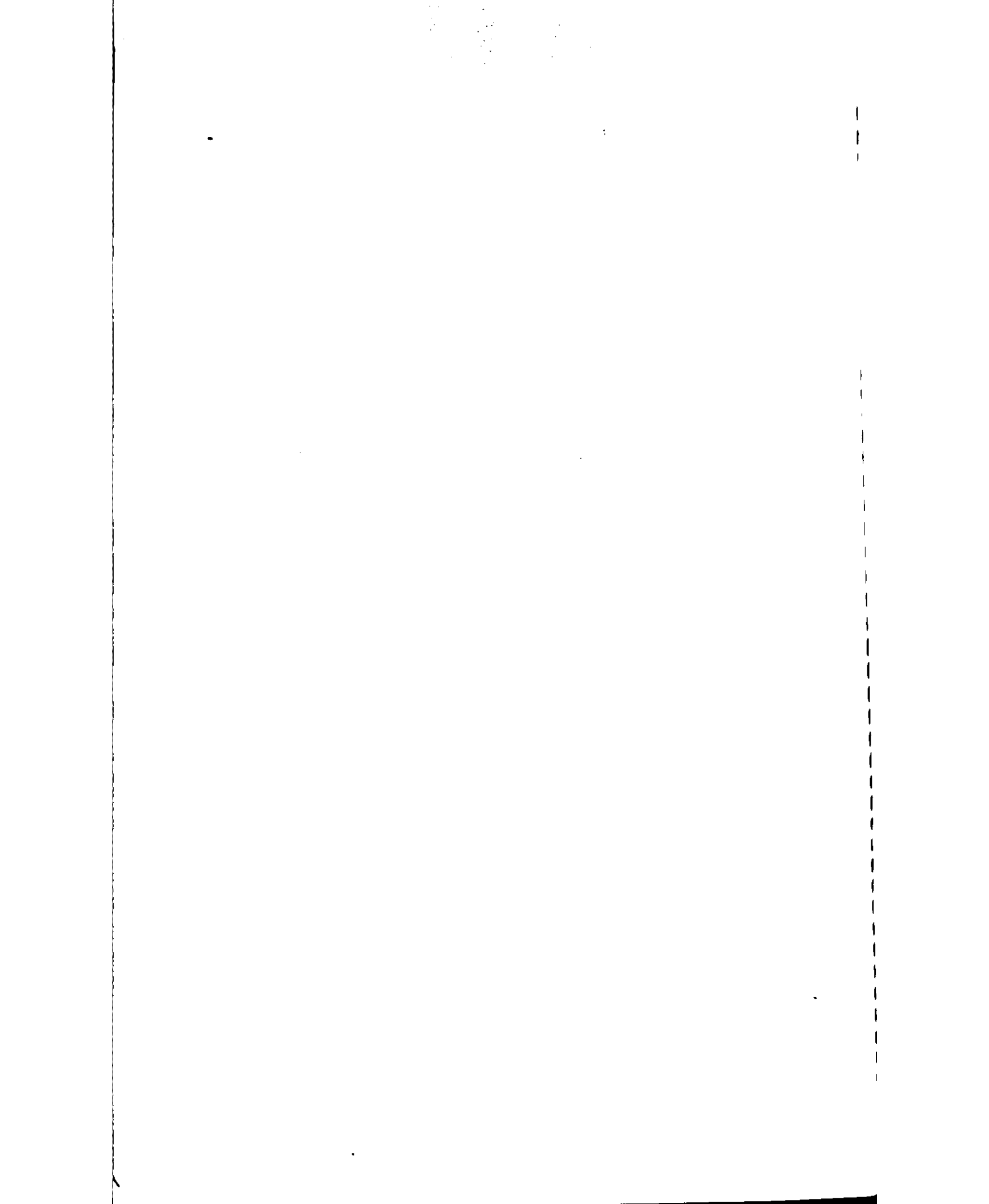
Estas podrían ser las explicaciones sobre los tipos de identidades colectivas que se podrían desarrollar entre inmigrantes en función de su porqué. Sin embargo, ¿Podríamos hablar de una 'identidad inmigrante'? Si el proyecto de vida es la primera fuente de identidad (Berger, Berger & Kellner 1983). ¿Podría ser el proyecto migratorio una fuente de identidades colectivas? Recordando a Coleman, los individuos se identifican con aquellos que han sido afectados por las mismas experiencias (Coleman 1990). El proceso migratorio es un proceso social en donde a través de las relaciones entre los individuos se activa una memoria colectiva de experiencias y deseos comunes que reforzará la solidaridad de grupo. La experiencia migratoria es un proceso dinámico y temporal, limitado en un contexto social específico, una sociedad cuyo elemento de comunalidad para todos los inmigrantes es su divergencia con aquella de la cual proceden. Según esto la identidad entre inmigrantes podría

desarrollarse en función de la experiencia migratoria, incluso este tipo de identidad -de acuerdo con Martiniello- se formaría en una área geográfica determinada (Martiniello 1990); es decir, entre individuos que comparten unas experiencias y unas mismas circunstancias en la sociedad de acogida. Dicha identidad podría manifestarse a través de nuevas manifestaciones simbólicas, que serían un conjunto de los códigos que representan a los tipos ideales de identidad, desarrollando una estructura organizativa propia que, en resumen, podría conducir a la formación de un grupo tal como hemos definido^{7*}. Dicha identidad mantendría unas fronteras constantes, sin embargo su estructuración interna se iría modificando de acuerdo al momento cronológico del colectivo inmigrante. Como hemos mencionado en capítulos anteriores, los colectivos de origen inmigrante podrían tener una evolución de sus identidades colectivas en función de las relaciones que mantienen con la sociedad de acogida.

En la parte empírica de esta investigación analizaremos los puntos anteriormente expuestos en un caso empírico: el análisis del colectivo marroquí asentado en España actualmente. A través del cual intentaremos dar una respuesta al porqué de la formación de identidades colectivas entre inmigrantes, al tiempo que definir la naturaleza de dicha identidad de origen inmigrante.

^{7*}Definimos el concepto de grupo de acuerdo con Herbert, como aquel conjunto de individuos que comparten una identidad, unos objetivos y una estructura organizativa propia (Herbert 1976).

PARTE III: METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN



Capítulo V Métodos y Técnicas de Investigación

En los capítulos precedentes de la presente investigación hemos expuesto el interrogante, formulado y delimitado el problema, ahora antes de proceder a su análisis y resolución, definiremos la metodología utilizada para ello y las técnicas de investigación de las cuales nos hemos servido para la recogida de datos y su análisis. Así, dividiremos este capítulo en dos partes; una primera dedicada a la elección del método de investigación, en donde intentaremos explicar la elección del método con relación a la perspectiva adoptada en nuestro análisis para dichos colectivos. En la segunda parte describiremos las técnicas usadas para la recogida de datos, así como los problemas surgidos en este proceso y las razones que nos han empujado a elegir el área geográfica de Madrid para realizar el trabajo de campo.

1. Introducción a las técnicas de investigación y objetivos específicos

A través de la investigación el sociólogo pretende el acercamiento al sujeto de estudio, su descripción y su comprensión, y todo ello tiene como fin la interpretación de la realidad social. El buen resultado de una investigación, es decir su objetividad en la interpretación y predicción real del fenómeno bajo estudio, depende en grado importante de la metodología elegida. Dicha elección depende principalmente de la perspectiva de análisis, es decir de acuerdo a la dimensión de estudio que consideramos para nuestro objeto (Ibañez 1990, Beltrán 1990).

Como hemos venido desarrollando a lo largo de las páginas precedentes, la dimensión de nuestro objeto de estudio -o en otros términos, el aspecto de la realidad social a la cual nos queremos acercar- es la formación de identidades colectivas entre

inmigrantes. Entre otros interrogantes nos hemos preguntado por qué ciertas características comunes llegan a convertirse en elementos de mutuo reconocimiento bajo unas determinadas circunstancias.

Los datos de que disponemos para llegar a nuestro último objetivo son de carácter 'cualitativo'; a través de ellos podremos valorar la producción cultural, los significados culturales de discursos y actitudes, los sistemas de valores implícitos en estos y sus repercusiones en los comportamientos colectivos. Pero como hemos mencionado antes de acuerdo con Mayntz "los atributos o propiedades cualitativas permiten, no obstante su cuantificación" (Mayntz, Holm & Hübner, 1975:19). Por lo tanto, según el tipo de datos que necesitamos, dentro de las vías de análisis existentes ¿nos interesa un método cualitativo?

Inicialmente en nuestra investigación, como veremos, hemos utilizado -con fines teóricos y prácticos- datos cuantificables. Es decir, tanto para delimitar el volumen de las categorías de inmigrantes, como para concretar las propiedades de dichas categorías y las variables que se establecen entre ellas. De este modo circunscribimos el estudio para un colectivo inmigrante compuesto por X individuos que definimos principalmente a través de 5 rasgos o propiedades (inmigrante, nacionalidad, lengua, religión, rasgos físicos) y dentro de cada propiedad tendremos variables también cuantificables, por ejemplo dentro de la característica "origen inmigrante" tendremos 3 variables: la causa de la migración -económica o razones profesionales-; el tipo de migración -directa o indirecta- y el origen rural o urbano.

La polémica entre la utilización de técnicas cualitativas y cuantitativas ha enfrentado a aquellos sociólogos que, por un lado, abogan por una perspectiva humanística, haciendo énfasis en el lenguaje -como objeto mismo de estudio y como transmisor de información- para la interpretación de los hechos humanos y en la perspectiva del actor. Y por otro, a aquellos sociólogos cuantitativistas que hacen hincapié en la formalización de teorías, en la contrastación empírica y en la medición objetiva de los fenómenos (Alvira 1983). Esta división entre técnicas

cualitativas y cuantitativas ha conducido a algunos autores ha proponer una sustitución de los términos más acorde con sus funciones, así Ibañez ha denominado técnicas estructurales para las cualitativas y técnicas distributivas para las cuantitativas; en tanto que las técnicas estructurales hacen posible la configuración de estructuras que ordenan coherentemente los procesos sociales y las distributivas constatan como se distribuyen los fenómenos (Ibañez 1979). Más restrictivo aún Ortí también propone la atribución del carácter estructural, exclusivamente a las técnicas de análisis del discurso (Ortí 1990).

Cualquiera que sea la denominación de estas construcciones metodológicas, dado el carácter de la realidad social a la cual nos queremos aproximar y el tipo de datos con los cuales contamos optamos por un método que nos permita establecer identidades y diferencias y nos dé razón de ellas, denominado tradicionalmente cualitativo.

En el desarrollo de los métodos cualitativos de investigación destacan dos fuentes básicas de información, aquella que nos suministra el lenguaje y aquella que nos aporta los comportamientos o actitudes humanas. Así, Nosotros utilizaremos como datos cualitativos todo tipo de creación humana que nos aporte información sobre el objeto de estudio: datos verbales y no-verbales, como vehículos fundamentales de transmisión de información. Porque como establecimos en la parte primera de esta investigación, la identidad es el resultado de un proceso social: los individuos interaccionan entre ellos, observan los fenómenos que les rodean, lo cual les conduce a una autoreflexión de estos mismos hechos y sus significados (Schutz 1967). Y cuya interpretación se expresa a través de un sistema de símbolos.

Nuestro método debe cubrir dos aspectos fundamentales de la investigación: la dimensión cognitiva y la dimensión interactiva: Es decir, un método que nos permita obtener información, describir, entender y explicar los modelos de interacción social que se desarrollan entre los individuos pertenecientes a un colectivo inmigrante, como colectivo cultural diferente al resto

de la sociedad de acogida. Y de igual modo, un método que nos permita poder acceder a ese nuevo sistema de significados -producido en su migración- a través del cual se manifiestan como colectivo inmigrante.

1.1 Nuestros datos cualitativos y sus métodos de análisis

Como hemos mencionado previamente una fuente inmediata para nuestra investigación es la comunicación verbal. Las interacciones sociales se realizan en su mayor parte a través del habla y de la conversación (Giddens 1989). Respecto al lenguaje, resaltaremos su característica como instrumento de comunicación de un sistema cultural, es decir como una manifestación de una cultura¹. Dado que existen una amplia variedad de métodos cualitativos de investigación concentrados en las características del lenguaje como transmisor de cultura y dado que es aún mayor la confusión de términos que los designan-, intentaremos aclarar mediante un esquema nuestros intereses metodológicos en este punto.

Las corrientes teóricas que más han contribuido al análisis del lenguaje como medio de comunicación han sido el "interaccionismo simbólico" (Mead, Goffman, Blumer, Turner, etc.) y la "etnometodología" (Garfinkel, etc.). Las técnicas utilizadas en ambas corrientes y sus aproximaciones de análisis se complementan dado que a través del primero nos concentramos en la interpretación de las acciones en el medio simbólico donde estas se desarrollan y por medio de la etnometodología nos concentramos en la interpretación de las expresiones cuyos significados no son universales sino que dependen del contexto - o también llamadas "expresiones indexicales"- (Baily 1987).

Por último también hacemos referencia, en menor medida, a

¹Podríamos considerar la característica del lenguaje como medio de comunicación, sin embargo, desde el punto de vista de la identidad de los colectivos inmigrantes, -y utilizando como fuente principal la prensa, por su volumen cuantitativo- los resultados nos quedarían modificados dado que nosotros queremos conocer la percepción que ellos mismos tienen de sí, de su propia realidad social, de su propia identidad colectiva, y no aquella imagen de identidad que los medios de comunicación pueden ofrecernos de unos o varios colectivos inmigrantes.

la etnografía de comunicación especialmente importante para la interpretación de un tipo de comunicación no verbal, la conducta social. Desde esta corriente podremos analizar la realidad social desde la perspectiva del inmigrante -comprendiendo como ellos ven su propia realidad- y esto nos aproximará al entendimiento del porqué del desarrollo de nuevas identidades colectivas, siendo dicha identidad colectiva aquella con la cual se identifican los individuos de un colectivo y no aquella con la cual son clasificados como una determinada categoría social desde fuera del colectivo. Porque como hemos mencionado con anterioridad en nuestro caso de estudio diferenciamos entre la identidad colectiva a la cual los inmigrantes se adscriben y aquella que les designa la sociedad de acogida. No obstante no debemos olvidar que un hombre puede mantener simultáneamente varias perspectivas de sí mismo en diversas situaciones (Strauss & Schatzman 1973). De ahí que la investigación cualitativa nos conduzca a una recogida de datos, su posterior análisis y el desencadenante de preguntas, que a su vez en forma casi cíclica empuja a la necesidad de recoger nuevos datos e reiniciar el proceso. A pesar de parecer que podríamos estar bajo una investigación cíclica de carácter etnográfico descrita por Gladwin en "Ethnographic tree modelling"(Gladwin 1989); en nuestro caso dista de poder predecir el comportamiento a través de este proceso dado que, como consideramos anteriormente, la suma de las identidades individuales no conforma una identidad colectiva, y de igual modo que en el "ethnographic tree modeling" se puede predecir el comportamiento colectivo -o general- a través de las actitudes individuales, en el análisis de las identidades es imposible predecir en esta manera las identidades colectivas.

Hasta ahora hemos visto varios aspectos del lenguaje como una manifestación cultural, ahora bien dado que nosotros consideramos al lenguaje como transmisor del fenómeno de estudio no como el objeto del estudio, debemos encontrar los modelos culturales que se adoptan. A través de la etnografía describiremos y analizaremos las creencias y las prácticas de un

grupo, y como cada una de las aportaciones contribuyen a la unificación de la cultura (Jacob 1987).

Nuestra segunda fuente de información para el estudio sobre la formación de identidades colectivas entre inmigrantes procederá de la observación e interpretación de las acción y conducta del propio colectivo inmigrante. Para la interpretación de este tipo de fenómenos utilizaremos las técnicas desarrolladas por la fenomenología social (Holzner, Luckman, Berger, Robertson, etc.). A través de esta sociología del conocimiento intentamos desentramar cómo vienen concebidas las normas y los valores sociales que desarrollan los individuos pertenecientes a un colectivo de origen inmigrante.

MÉTODO Y TÉCNICAS DE INVESTIGACION

Dimensión del objeto de estudio	Tipo de Datos	Método de Investigación	Técnicas de Recogida Datos	Corriente Interpretativa
- Cognitiva	Verbales	Cualitativo (estructural)	-Encuesta	-Interaccionismo simbólico
-Interactiva	No verbales		-Entrevista semidirecta -Observación directa	-Etnometodología -Fenomenología

En las siguientes páginas vamos a describir las técnicas de recogida de datos utilizadas en nuestra investigación, las cuales iremos comentando en orden de uso cronológico, como se verá de acuerdo a las necesidades surgidas al concluirse cada etapa de la investigación.

2. Recogida de datos: principios y técnicas

2.1 Principios a seguir

La obtención de datos de la realidad social se puede realizar a través de distintas técnicas: La observación de los comportamientos humanos, las entrevistas y los documentos en material impreso o audiovisual, nos acercarán de manera más o menos exacta a esa realidad social a la cual circunscribimos nuestro objeto de estudio. Sin embargo de acuerdo con varios autores, no puede existir una correcta observación científica sin una estricta posición teórica (Simon 1969/ Köning 1973 en (García Ferrando 1990); a la clasificación teórica Simon añade la necesidad de la práctica del sociólogo como elemento clave para evitar el sesgo del observador. En nuestro caso, dado que trabajamos con datos cualitativos, la previsión de errores no la incluiremos como una faceta de la observación científica, sino inmediatamente posterior, es decir como una faceta del procesamiento de las observaciones, dado que en este proceso se produce una interpretación inmediata de los hechos, siendo el punto en el cual se pueden cometer errores, cosa que sucede de manera más ocasional con los datos numéricos o cuantitativos.

Seguimos los tres principios generales expuestos por Galtung para una buena observación científica: el principio de intrasubjetividad o fiabilidad (reproducción de los mismos datos), el principio intersubjetividad (observación repetida por varios observadores debe aportar idénticos datos) y el de la validez (Galtung 1967: 29). En términos generales para cualquier observación científica, los sociólogos han venido recomendando comprobar la constancia y consistencia del fenómeno diferenciándolo de fenómenos aislados; a pesar de tomar como unidad de análisis un colectivo de reciente constitución consideramos factible que a través de la observación indirecta y repetida de otros casos por medio de documentos escritos, nos corroboran la producción de iguales datos desde el punto de vista de la formación de identidades colectivas dentro de este grupo inmigrante de origen marroquí, bajo circunstancias semejantes como se expone en el capítulo VI a través de los datos sobre las

comunidades marroquíes en otros países europeos.

Respecto a los problemas de intersubjetividad de la observación dejar constancia de que: los estudios sobre colectivos inmigrantes con frecuencia han sido desarrollados por personas que de una u otra manera han mantenido estrechos vínculos afectivos con su objeto de estudio, de ahí la costumbre genérica de justificar las técnicas de investigación a seguir relativas a la objetividad-subjetividad respecto a dicho objeto de estudio, que suponen un acercamiento real al fenómeno.

Consecuentemente, fruto de esta relación afectiva entre el investigador y la investigación, se deducen ciertas ventajas tanto en la interpretación correcta de los datos como en la obtención de información más fidedigna como consecuencia de conocer a los más directos informantes. De igual manera se teme que los resultados estén deformados desde el plano subjetivo del sociólogo, por lo general expresando, bien una denuncia de la situación, bien un ensalzamiento de los valores culturales de dicho colectivo.

Pues bien, en la presente investigación el sociólogo ha pretendido mantener una actitud objetiva hacia el tema por carecer de vínculos afectivos relativos al caso de estudio -bien sea desde el punto de vista de lazos sentimentales con el colectivo de origen marroquí como desde el punto de vista de las vivencias experimentadas por un inmigrante económico- al tiempo que cree haber subsanado los errores de interpretación del proceso de formación de la identidad colectiva del caso de estudio por dos razones: tener un conocimiento previo de la cultura, sistema de valores y costumbres del pueblo marroquí así como haber tenido un contacto permanente tanto con distintos miembros del colectivo marroquí como con estudiosos de dicho colectivo respecto a otros intereses.

A pesar de lo anteriormente expuesto, para la previsión de errores o la reducción al mínimo del sesgo del observador hemos recurrido a una constante clarificación y conceptualización teórica, haciendo así asequibles los datos observados.

Para evitar riesgos, que distorsionen la realidad de nuestro

fenómeno, hemos seguido como esquema clasificatorio de técnicas de observación el extraído por García Ferrando² que se fundamenta sobre dos criterios que diferencian a su vez dos tipos de observación: la posición del material de la observación respecto a la realidad y la posición del observador respecto a dicha realidad. Así deduce, la observación directa y la observación indirecta para la primera posición y la observación participante y la observación no participante para la posición del observador respecto a la realidad. Y combinando ambos criterios resultan los siguientes tipos de observación: observación directa participante, observación directa no participante y observación indirecta (García Ferrando 1979:118).

Así pues en nuestra observación sistémica y organizada hemos seguido, inicialmente el procedimiento de la observación indirecta a través de los documentos que hemos extraído del colectivo marroquí, tanto en España como por comparaciones sistemáticas con los colectivos inmigrantes de origen marroquí asentados en otros países. Asimismo hemos desarrollado en mayor medida el procedimiento de la observación directa no participante -como veremos, a través de las técnicas de cuestionario y de entrevista- completado por la modalidad de observación directa participante, jugando en dicha observación directa un rol pasivo como meros observadores y procesadores de información.

²Ferrando utiliza los criterios de Koning y de Duverger (Duverger 1962)

2.2 Recogida de datos

Como hemos mencionado optamos por una combinación de métodos a la hora de recoger datos para la presente investigación. Las fuentes de información se fueron explotando en un orden cronológico de círculos concéntricos, eliminando así los datos que distorsionarán la realidad de la inmigración marroquí en España y al tiempo que reducíamos las esferas hasta llegar a la proximidad más inmediata del inmigrante económico.

Inicialmente -en marzo de 1992- con objeto de despejar algunas dudas, enviamos una encuesta cerrada a 30 de las asociaciones musulmanas registradas en aquel momento en el Ministerio de Justicia español, en el apartado de entidades religiosas³. Con dicha encuesta se pretendía establecer la presencia de inmigrantes (originarios de países de mayoría musulmana -concretamente, marroquíes-) en los ámbitos del Islam organizado. La falta de colaboración en las respuestas junto con su contenido nos revelaron que las asociaciones Islámicas e inmigrantes constituían dos mundos diferentes, abriéndonos así la vía metodológica a seguir: las asociaciones creadas por los propios inmigrantes.

A partir de este momento las técnicas de investigación se concentraron en:

I) La observación y análisis de documentos diversos: (Observación indirecta)

- Documentos escritos (publicaciones sobre el tema y publicaciones realizadas por las asociaciones de origen inmigrantes)⁴
- La revisión de 234 entrevistas abiertas semidirigidas, realizadas de manera individual entre inmigrantes marroquíes

³Esta consistía en un formulario de tres folios con los siguientes apartados: I) Estructura de su asociación: nº de miembros por nacionalidad (nacionalidad de origen y nacionalidad actual). II) Tipo de relaciones entre su asociación y otras asociaciones (nacionales y extranjeras). III) Tipología de actividades de su asociación. IV) Financiación de su asociación.

A su vez esta encuesta iba acompañada por una carta informativa sobre los propósitos de nuestra investigación con respecto al colectivo inmigrante; y con un sobre dirigido y franqueado para facilitar la devolución de dicha encuesta. (Ver Apéndice I)

⁴(Ver Apéndice 0).

asentados en la Comunidad autónoma de Madrid⁵.

- La revisión de documentos personales de inmigrantes marroquíes asentados en la Comunidad autónoma de Madrid, incluidos en la documentación presentada por dichos inmigrantes durante el proceso de regularización desarrollado en España en el segundo semestre de 1991 (10/6/91- 10/12/91)⁶.

II) La observación directa de la realidad social inmigrante, para la cual hemos utilizados las siguientes técnicas:

Observación directa no participante

-Entrevistas cerradas a los líderes de las asociaciones de origen inmigrante marroquí de ámbito nacional: AEME (Asociación de emigrantes marroquíes en España) y ATIME (Asociación de Trabajadores Inmigrantes marroquíes en España)⁷.

-Entrevistas abiertas realizadas a inmigrantes marroquíes por razones económicas y asentados en la ciudad de Madrid y áreas periféricas*.

Observación directa participante

-Observación participante pasiva desarrollada principalmente en el seno de asociaciones creadas por inmigrantes.

⁵Dichas entrevistas fueron realizadas por miembros del "Seminario de Sociología e Historia del Islam" (Universidad Autónoma de Madrid) durante los meses de febrero hasta junio de 1992.

⁶Dicho material fue obtenido a través de un permiso concedido por la Dirección General de Migraciones (en aquel momento dependiente del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, actualmente incluido en el Ministerio de Asuntos Sociales). Este permiso fue concedido, durante el verano de 1992, al TEIM (Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos -UAM-) dirigido por Bernabé López García, y del cual soy miembro en activo desde octubre de 1992.

⁷Las entrevistas se realizaron a los líderes nacionales establecidos en las entidades centrales, y a aquellos de las entidades subsidiarias establecidas en la región de Madrid. Y fueron realizadas entre los meses de octubre y diciembre de 1992.

Dichas entrevistas contaban con los siguientes apartados: I) Perfil de la asociación; II) Historia de la asociación; III) Estructura de la asociación III) Relaciones de la asociación IV) Tipología de las actividades realizadas. (Ver Apéndice II)

* (Ver Apéndice III)

En cuanto a las técnicas utilizadas: primero, la investigación documental, hemos podido ver que se ha extraído desde distintas fuentes: trabajos previos realizados por otros investigadores, documentos desde las instituciones del país receptor, así como material documental elaborado por los mismos colectivos inmigrantes. Lo cual nos ha servido para contrastar opiniones y datos relevantes en cuanto al colectivo, la imagen que ellos quieren proyectar de sí mismos y la imagen que los representantes de las instituciones de acogida tienen del colectivo.

Debemos aclarar que la revisión de fuentes escritas - documentos, informes, publicaciones, cartas personales, etc.- ha sido considerada preferentemente al inicio de la investigación, -actualizándola y completándola progresivamente- con objeto de definir el colectivo inmigrante de origen magrebí y establecer relaciones de semejanza y diferencia, tanto internas como referente a otros colectivos inmigrantes; y cuyos resultados nos han permitido en más de una ocasión aclarar el camino a seguir. Así por ejemplo, desechamos continuar la investigación a través de las asociaciones religiosas, aunque evidentemente y como veremos también juegan un cierto papel en la formación de la identidad colectiva, sin embargo su influencia destaca más por su ausencia -o más exactamente rechazo por parte de los inmigrantes- que por su presencia en la vida cotidiana.

Una de las técnicas más utilizadas en el trabajo de campo es la observación directa, técnica de larga duración y acumulativa, la cual nosotros hemos desarrollado principalmente en las asociaciones creadas por los propios inmigrantes, haciendo pequeñas "zambullidas" en su entorno más próximo (Malinowski): desde asistir a fiestas o reuniones a pasar varias horas en el recibidor de una asociación⁹; también hemos visitado los

⁹Especialmente hemos pasado muchas horas en las escaleras del inmueble n.14 de la calle Jesús, en donde originariamente se encontraba la sede principal de la asociación ATIME, allí a partir de las cuatro o cuatro y media comenzaban a llegar los inmigrantes -en numerosas ocasiones ilegales- a intentar solucionar sus problemas. Posteriormente, durante el invierno del 96, y en mejores condiciones, esperábamos la llegada de inmigrantes a la nueva sede situada en la calle López de Hoyos; los inmigrantes acudían bien a realizar alguna actividad en la asociación -curso de lengua española- o bien a reuniones informativas, bien buscanso

poblados de chabolas habitadas, prácticamente en su totalidad, por marroquíes (Peña Grande)¹⁰. En este estudio el observador se ha limitado a desarrollar el papel de espectador "si bien de un espectador que se ve, por la fuerza de los acontecimientos, incorporado al espectáculo" (Duverger 1962).

Otras técnicas utilizadas son la entrevista abierta semidirigida y la entrevista cerrada.

La entrevista abierta en profundidad o semidirigida la hemos usado extensamente por considerar que es una técnica de gran adaptabilidad que nos permite indagar sobre el pasado y establecer algunas perspectivas sobre los proyectos futuros (García Ferrando 1979). En general, no han existido problemas con el lenguaje debido a que la mayor parte de nuestros interlocutores tenían un buen conocimiento de la lengua española; en alguna ocasión hemos superado la barrera existente gracias a la traducción del informante -presente en estos casos-. Algunas entrevistas han sido grabadas por no presentar reticencias los entrevistados; por regla general las mujeres no se niegan a la reproducción de nuestra conversación, sin embargo en un principio lo rechazan al sentirse avergonzadas por su mal conocimiento del español, afirmación que no consideramos responda a la realidad, simplemente las mujeres dan más importancia a las formas tanto de expresión como en sus maneras por agradar.

Este tipo de entrevista ha sido aplicado inicialmente a informantes, tanto de origen inmigrante -normalmente líderes de las asociaciones- como miembros de la sociedad de acogida - por ejemplo, asesores legales y asistentes sociales de las asociaciones creadas por inmigrantes, asistentes sociales

asesoramiento legal. En la sede de la asociación AEME de Tirso de Molina, hemos asistido a varios tipos de encuentros, por ejemplo una reunión en donde se debatían las fechas para una asamblea nacional para la reelección de sus líderes, otro sobre la organización de cursos profesionales -como por ejemplo un curso de fontanería para facilitar la entrada de inmigrantes al mercado de trabajo español-, también se asistió al reparto de carteles para ser pegados con objeto de una manifestación en favor de los derechos de los inmigrantes y como reacción a los ataques racistas acaecidos durante finales del 92 y principios del 93; etc.

¹⁰Agradezco especialmente la colaboración de Angeles Ramirez (TEIM) y de Aisha, que gracias a ellas fue posible una inicial toma de contacto en el año 94.

pertenecientes a las organizaciones no gubernamentales, la mayoría de ellas dependientes de la Iglesia Católica¹¹.

Posteriormente fueron aplicadas a inmigrantes jóvenes en los ámbitos de las asociaciones inmigrantes, la mayoría varones. De igual modo se aplicó a grupos pequeños de hombres de edad media, los cuales vivían agrupados en los pueblos periféricos de la capital, y respondía plenamente a la categoría de inmigrantes económicos. Por último se aplicó a mujeres, solas o con la familia, y a unidades familiares en su conjunto.

La entrevista cerrada, aplicada mediante cuestionarios con varias opciones de respuesta en cada pregunta, se han dirigido a las asociaciones religiosas musulmanas, y a los presidentes de las asociaciones parasindicales sobre la estructura de éstas, sus actividades, su medios de financiación etc.

2.3 La elección del área de trabajo de campo: la región de Madrid

El trabajo de campo se ha realizado íntegramente en la región de Madrid; sin embargo como se puede ver a lo largo de toda la última parte se ha recogido información de los colectivos inmigrantes de origen marroquí asentados en toda la península¹².

Las razones para escoger esta zona de España son varias, en principio cuenta con una alta concentración de inmigrantes pertenecientes al colectivo marroquí¹³, por lo que era mayor la

¹¹(Ver Apéndice IV)

¹²Los colectivos situados en las áreas de Ceuta y Melilla han sido excluidos como datos a tener en cuenta en el análisis de las identidades colectivas debido a que consideramos pueden distorsionar la realidad inmigrante por las razones ya conocidas de ser ciudades fronterizas con Marruecos, teniendo un tanto por ciento de población muy alto de población marroquí "flotante", es decir que trabajan en España, y viven en Marruecos, así como una buena parte de su censo originario de Marruecos, aunque integrados y naturalizados en España.

¹³En Cataluña también se registra un importante contingente de población inmigrante marroquí. Pero varias son las razones para no considerarlo como terreno apropiado para desarrollar nuestro trabajo de campo: hay un tanto por ciento elevado de inmigrantes que comenzaron a instalarse en la década de los años sesenta, por lo que al ser una inmigración menos reciente su estructuración como grupo muestra otras características. Además hay un contingente importante que trabaja en el sector agrícola, diseminados por varias comarcas catalanas, consideramos -igualmente- que esto es un factor que afecta a la autoorganización y desarrollo de solidaridades entre los inmigrantes. Por último destacar que esta comunidad autónoma también goza de una característica cultural importante, el bilingüismo; factor específico a considerar en el proceso de asentamiento e integración de los colectivos inmigrantes.

accesibilidad para recoger información de una muestra variada y al mismo tiempo homogénea del colectivo: La mayoría de estos inmigrantes llegaron durante la década de los ochenta coincidiendo con la aprobación de la nueva ley de extranjería -y momento a partir del cual centramos nuestro caso de estudio-. Otra razón es que esta muestra pertenece a una inmigración de carácter urbano hecho que les permite un mayor contacto con la sociedad española¹⁴.

La centralización de las administraciones estatales en la ciudad de Madrid hace que sea lugar obligado de tránsito para muchos inmigrantes en espera de legalizar su situación. Hecho que también determina la ubicación de las principales asociaciones de inmigrantes, las cuales tienen en esta ciudad sus sedes centrales. Por último la centralización de las comunicaciones en España recae de nuevo en esta área lo cual la convierte en el destino de gran número de inmigrantes en busca de trabajo.

Otro punto importante a destacar sobre la facilidad de recoger nuestros datos es el previo conocimiento que teníamos sobre esta ciudad y los contactos con grupos de investigación centrados en el tema de la inmigración magrebí; lo cual nos ha facilitado el acceso tanto físico como humano a los materiales existentes, y especialmente a los informantes.

2.4 Los problemas del trabajo de campo:

Hemos tenido que contar con diversas circunstancias que pueden incidir en la interpretación final de nuestros datos. En primer lugar debemos destacar que la condición del observador y entrevistador ha limitado algunos aspectos de las entrevistas con los inmigrantes de género masculino y se ha beneficiado en otros

¹⁴Hecho que no se produce entre aquellos dedicados al sector agrícola que normalmente tienen una mayor movilidad dentro de la geografía española por irse desplazando en función del tipo de recogida: la naranja en Valencia, la manzana en Lerida, etc... además la interacción social de estos individuos se desarrolla en márgenes muy limitados dado que normalmente son alojados en las mismas construcciones agrícolas, situadas en los campos. Todo ello creemos que son factores que influyen en su asentamiento definitivo, en el desarrollo de una estructura organizativa, y en definitiva en la construcción de una identidad colectiva.

aspectos, respecto al colectivo de mujeres marroquíes. Algunos hombres de nacionalidad marroquí al ser entrevistados por una mujer manifiestan, bien un exceso de recelo en sus respuestas - limitándose a monosílabos que afirman o desmienten una cuestión-; o bien, también hemos encontrado aquellos que reaccionan de manera autoritaria intentando modificar los papeles entrevistador-entrevistado¹⁵. Sin embargo esta misma condición ha beneficiado las entrevistas con y entre mujeres, lo cual nos ha facilitado igualmente poder adentrarnos en el mundo infantil y acceder al interior de los hogares marroquíes -hecho infrecuente con los hombres, a excepción de algunos pocos las entrevistas se realizaban en un bar, en la calle o en el local de un sindicato o asociación-.

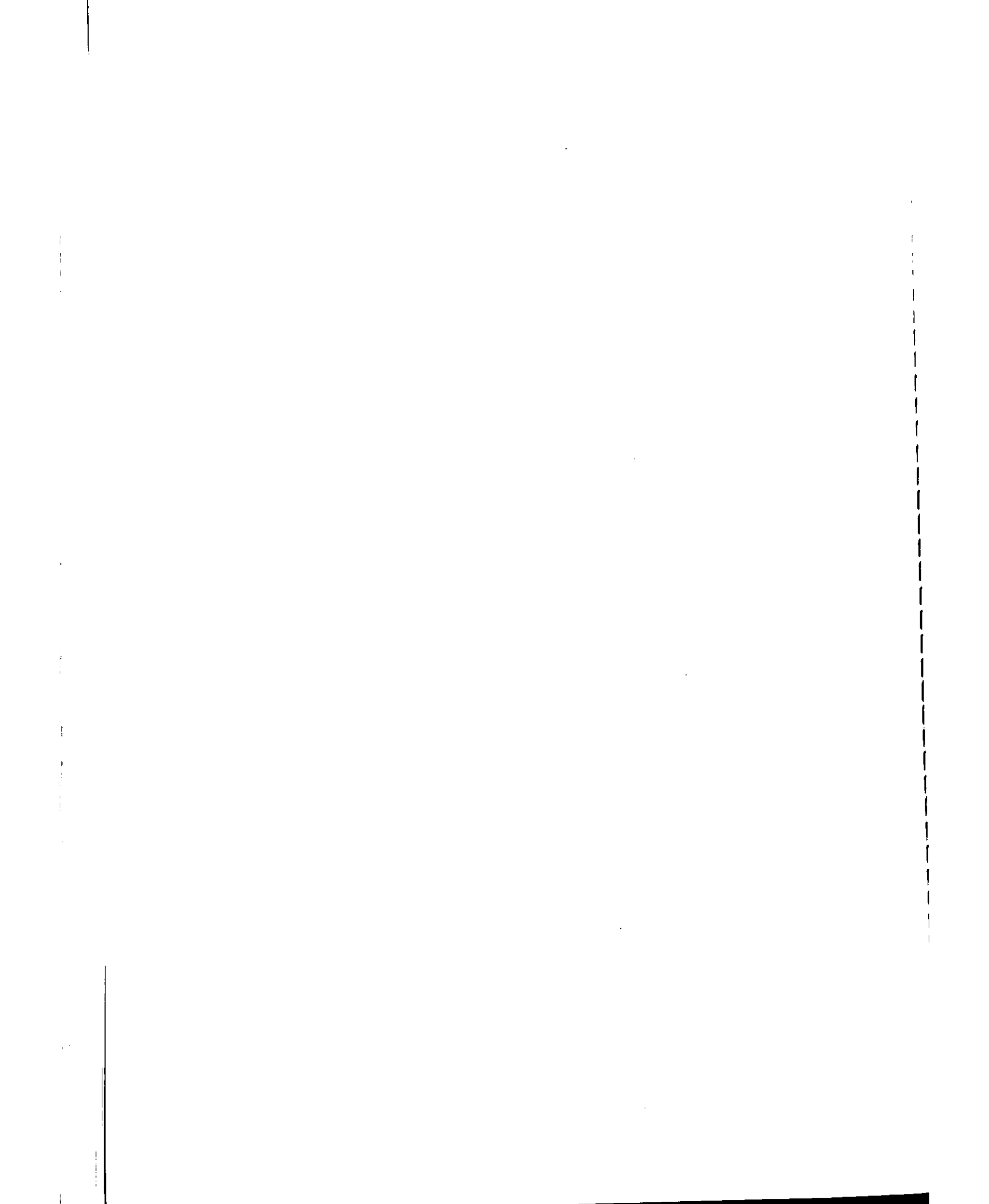
En segundo lugar, respecto a la condición de los informantes, hemos considerado tres tipos de informantes: aquellos individuos pertenecientes al propio colectivo marroquí; aquellos que, como trabajadores sociales o colaboradores con organizaciones tanto de ayuda al inmigrante como en las propias asociaciones marroquíes, mantienen un estrecho contacto con el colectivo; y por último, aquellos investigadores sociales que con propósitos diversos mantienen un estrecho contacto con dichos inmigrantes. Los dos primeros tipos de informantes observan sucesos significativos de la vida asociativa del colectivo pero tienen interpretaciones diferentes dependiendo de la proximidad al sujeto de estudio. Los informantes pertenecientes al colectivo marroquí básicamente aportan datos relativos a los inicios y desarrollo de la estructuración del colectivo al tiempo que nos han servido como intermediarios y traductores de otros marroquíes. El segundo tipo de informantes nos ha manifestado otra perspectiva del funcionamiento asociativo del colectivo, y el tercer tipo nos ha facilitado nuevas perspectivas de investigación y nos ha facilitado nuevos informantes no relacionados con el tejido asociativo del colectivo marroquí.

Un problema que hemos debido considerar contrastando para

¹⁵Este hecho no es una cuestión únicamente de intentar conocer el objeto de la entrevista, dado que todos eran previamente informados sobre el objeto de la investigación y nuestro propósito durante aquella conversación.

ello las diversas informaciones, surge de la manipulación de los datos -consciente e inconsciente- por parte de algunos informantes. Consideramos que en datos relativos a la incidencia que las propias asociaciones de inmigrantes tienen en el conjunto de colectivo marroquí -por ejemplo numero de afiliados, participación real en las actividades programadas desde las asociaciones, etc. el error es proporcional al vínculo existente entre informante y colectivo, por ello para subsanarlo hemos debido contrastar informaciones entre los informantes pertenecientes al colectivo marroquí y los trabajadores sociales que desempeñan su actividad en una de estas asociaciones. Similar situación nos ha sucedido respecto a la historia del asociacionismo marroquí y la rivalidad existente entre ambas asociaciones principales (AEME y ATIME).

Por último sobre la veracidad de las respuestas es difícil tener la certeza de que se expresa lo que se siente o desea y no aquellos estereotipos aprehendidos como una parte más del proceso migratorio. En determinadas entrevistas personales el único medio de constatar las respuestas ha sido volver al tema -tras un lapso de tiempo y formulando de otra manera la misma cuestión-.



PARTE IV: CONTEXTUALIZACION DEL PROBLEMA



Capítulo VI

Comunidades Marroquíes en Perspectiva Comparativa

El objetivo de este capítulo es reflejar que factores han sido determinantes en la formación de los colectivos marroquíes de origen inmigrante dentro de un espacio socio-político concreto -los países del oeste europeo- y en un período de tiempo determinado -desde la segunda guerra mundial hasta nuestros días-. Este espacio de tiempo se caracteriza tanto por la situación socio-política y económica de Marruecos, iniciada tras el fin del período colonial y su proclamación como reino independiente, como por la reconstrucción europea, su expansión económica y sus alternativas crisis económicas. Si lo primero condiciona el perfil medio del emigrante marroquí, las circunstancias de los contextos de inmigración determinan el tipo de agrupación de estos, es decir, determinan la construcción de su identidad colectiva.

Por ello, compararemos las características de los contextos en donde se desarrollan los procesos sociales de construcción de identidad: el espacio propio de inmigración y el espacio social propio del colectivo inmigrante.

Todo esto tiene por objeto la comparación de factores que inciden en la constitución de las distintas comunidades marroquíes en Europa con la formación del colectivo marroquí en España, que como mencionamos anteriormente se sitúa en un contexto diferente tanto por las características estructurales de la sociedad de acogida como por las propias del flujo migratorio marroquí contemporáneo.

Nuestra hipótesis expone que el proceso migratorio por razones económicas da lugar a la construcción de identidades colectivas entre individuos que comparten un mismo origen nacional. De igual modo, hemos manifestado reiteradamente que, el proceso de construcción de identidades colectivas es un proceso social dinámico y limitado en tiempo y espacio.

Actualmente son más de dos millones los marroquíes emigrados, los cuales se han concentrado prioritariamente entre los países de la Europa occidental, y en menor medida en países árabes, africanos, en América e incluso en Oceanía. Hemos centrado nuestra exposición en el seno de las sociedades europeas por la uniformidad de entorno que presentan, a pesar de las múltiples matizaciones que cada país nos ofrece¹.

La migración contemporánea marroquí en Europa data aproximadamente de hace tres decenas de años, en donde la emigración laboral se amplía con la emigración por razones de estudio y/o profesionales. En cuanto al volumen total del colectivo marroquí en Europa se divide de la siguiente manera: Francia es el primer país europeo que recibe inmigrantes marroquíes, conservando su mayoría numérica hasta el presente con unos 700.000 marroquíes, a continuación Bélgica y Holanda, a mayor distancia numérica se sitúa la migración marroquí en Alemania, por último en los países denominados de reciente inmigración, Italia y España². En total más de 1,400.000 marroquíes que manifiestan una identidad clara tanto frente a otros colectivos inmigrantes como a la sociedad de acogida. Sin embargo las diferencias existentes entre estas comunidades dependen en gran medida de las circunstancias del propio contexto socio-político en el cual se desarrollan. Hacemos una breve exposición de los factores que consideramos inciden incondicionalmente en ello a través de las principales comunidades inmigrantes de origen marroquí establecidas en Europa, destacando por su volumen y por su mayor proporción frente a otras comunidades de origen inmigrante a aquellas

¹ Si bien es cierto, como ha manifestado Kepel: "Por una parte cada tradición en relación con sus inmigrados residentes ha construido un modelo social de "acogida" al que se enfrentan las poblaciones de origen musulmán (...) Por otra parte la estructura interna de estas poblaciones no son idénticas en cada uno de los países"(Kepel 1995: 320)

²El director de la antigua Dirección General de Migraciones, Rainundo Aragón Bombín, ha manifestado que España no puede considerarse exactamente como un país de inmigración dado que no existe una estrategia general de carácter político y económico para la incorporación de extranjeros, dado que no hay una necesidad ni desde el punto de vista económico, ni social o político-religioso; por lo tanto España debe considerarse como un país atractivo para los trabajadores extranjeros.

asentadas en Francia, Bélgica, Holanda y Alemania'.

1. La influencia del contexto de inmigración

1.1 Desde los acuerdos sobre mano de obra hasta la política migratoria restrictiva: su repercusión en la implantación del colectivo marroquí en Europa

Los acuerdos de importación de mano de obra han sido una práctica habitual por parte de los países europeos en épocas de expansión económica. Estos acuerdos han considerado generalmente la llegada de un contingente de hombres jóvenes cuya estancia se consideraba temporal.

Si bien los primeros gérmenes del colectivo marroquí se encuentran en Francia durante el período colonial, durante los años sesenta los acuerdos de mano de obra entre las potencias europeas y el entonces recientemente constituido estado Marroquí⁴ serán un factor decisivo para la llegada masiva de dichos inmigrantes.

Iniciados por Francia -que se había balanceado desde 1915 entre períodos de demanda de mano de obra y la prohibición expresa de transportar trabajadores-⁵ continúan en Alemania

³Prescindimos del caso italiano, porque a pesar de representar el colectivo marroquí un porcentaje elevado de la población inmigrante en Italia, consideramos que es un colectivo de reciente formación y similar en algunos puntos de su desarrollo con el caso español, principal caso bajo estudio.

⁴Las relaciones entre los países europeos y Marruecos, anteriormente a la independencia del reino alauita se habían reducido a acuerdos comerciales y a acuerdos militares, en muchos casos dentro de las relaciones coloniales que dominaron etapas anteriores. Por lo tanto la presencia de marroquíes en algunos países es anterior a la firma de dichos acuerdos, sin embargo comienzan a ser visibles como colectivo inmigrante de cierto volumen a partir de los años sesenta, a consecuencia de este reclutamiento de trabajadores.

⁵Se inicia la migración marroquí en Francia durante el período de 1914 y 1918 con un contingente de entre 15.000 y 20000 trabajadores marroquíes; durante todo el período colonial se sucederán etapas de reclutamiento de mano de obra y de repatriación de marroquíes junto con la prohibición de nuevos reclutamientos. A partir de 1960 la situación vive dos momentos claves: la reiniciación de nuevos acuerdos de mano de obra debido a la expansión económica francesa (III plan (1958-1961), V plan (1966-1970)) y el VI plan (1971-1975) en donde las autoridades francesas comienzan a diversificar la ayuda extranjera. La guerra de independencia de Argelia cerró las puertas a un número cuantioso de trabajadores temporales hacia este país teniendo un fuerte incremento la corriente hacia Francia, la cual no remitirá hasta 1974 (Cesari

(1963), Bélgica (1964) y Holanda (1969)⁶.

En Bélgica -a pesar de considerarse la migración marroquí como un excedente procedente de Francia- se habían realizado campañas promocionales para el asentamiento de familias, debido no únicamente a razones de expansión económica, en especial del sector minero, sino también a la fuerte crisis de crecimiento demográfico que sufría en aquel momento la población belga. Esta llegada de familias ponía en evidencia un primer paso para el asentamiento definitivo de este colectivo, mientras que en Francia - y a pesar de los lazos coloniales- se pensaba en una inmigración económica de carácter temporal que al igual que otros colectivos desaparecería en un tiempo (Attar 1994). En Holanda, la importación de trabajadores marroquíes era un paso más en la cadena de importaciones desde otros países que habían precedido a los turcos y marroquíes (Penninx & De Mas 1994).

Se puede considerar que junto con los turcos, los marroquíes fueron los últimos beneficiarios de los acuerdos para la importación de mano de obra en Europa, sin embargo no se han producido diferencias en el asentamiento definitivo de los colectivos por el hecho de que dicha migración se considerara por los respectivos gobiernos europeos como una migración de carácter temporal e individual u orientada al asentamiento de familias, como fue el caso Belga⁷. Las posteriores políticas de reagrupación familiar condujeron a la implantación definitiva de los colectivos marroquíes en Europa.

Aún más, si se observa los mas recientes flujos migratorios en países como España e Italia, a pesar de no existir ningún tipo

1994).

⁶En algunos países la presencia del colectivo marroquí por razones laborales es anterior a la firma de estos acuerdos, por ejemplo en Holanda comenzaron a llegar al final de los años cincuenta-primeros sesenta a raíz de la fuerte oferta de trabajo que presentaba el país debido al crecimiento económico (Beer, Kupers & Noordan 1994).

⁷A pesar de estar orientadas estas políticas al asentamiento de familias tampoco se consideró en Bélgica su asentamiento definitivo, por ello, los primeros años de inmigración estuvieron desprovistos de políticas de integración, hecho que se prolongó hasta los años setenta (Blaise 1994a). Serán las organizaciones sindicales, las iglesias y las asociaciones caritativas las que inicien los trámites para una mejor integración de los inmigrantes.

de acuerdo de importación de mano de obra, incluso un mercado de oferta laboral muy reducido y -al menos en teoría- grandes barreras para la inmigración permanente, se está produciendo una implantación similar del colectivo marroquí. Si bien es cierto que los gérmenes de estos colectivos inmigrantes comenzaron a implantarse hace más de una década cuando los impedimentos legales eran prácticamente inexistentes en ambos países.

Desde la perspectiva inmigrante, la insistencia desde los gobiernos de acogida sobre la naturaleza temporal de su estancia tiene repercusiones sobre el comportamiento de los individuos, los cuales en principio se sienten ajenos a esta sociedad reflejándose especialmente en su grado de participación en las instituciones propias del contexto migratorio (Oriol 1984). A durante los años setenta la sociedad neerlandesa no constituía para los marroquíes su marco de referencia (Penninx & De Mas 1994). Las primeras manifestaciones de identidad vienen ligadas a las repercusiones de la crisis económica y consecuente decisión de frenar la inmigración; ante la posibilidad de perder su "beneficiosa" posición en las sociedades europeas los colectivos inmigrantes de origen magrebí comenzaron su movilización.

En Francia la movilización inicial del colectivo se materializa a través de los sindicatos a partir de los años setenta*. Durante los años ochenta se utilizará el Islam como instrumento en la obtención de beneficios en materia laboral, educativa, jurídica y religiosa. Ahora bien, esto no impedirá el desarrollo de un tejido asociativo muy lejano a la tradicional asociación religiosa

"Leur expression identitaire s'est donc définie avant tout en termes religieux, même si l'objectif final restait la constitution des groupes d'intérêts cherchant à obtenir une reconnaissance officielle dans l'espace français" (Leveau W.Wenden & Kepel 1987:767)

*Hasta 1960, mediante las contrataciones de hombres solos procedentes de un misma zona -circunstancia que favorecía el contacto con su lugar de origen y facilitaba su integración en la sociedad francesa- se había neutralizado la acción de los sindicatos, conservado de esta manera la paz social. Actitud apoyada por el estado Marroquí a través de la asociación ATMF (Amicale des Travailleurs et Commerçants Marocains en France).

Sin embargo durante los años setenta los cambios en el flujo migratorio, que por una parte diversificaba sus orígenes y por otra se expandía hacia otros países europeos, propiciaron su participación junto con los argelinos y tunecinos, en las luchas sindicales y políticas francesas. Entre 1972-1974, se inicia la movilización del colectivo marroquí, con ocasión de la circular Fontainet y los ataques racistas contra los magrebíes en Marsella durante el verano de 1973. (Cesari 1994:290).

En el caso belga, también repercuten las modificaciones en materia migratoria iniciadas en la década de los setenta. Las primeras formas de participación de la población inmigrante tienen lugar a través de los consejos de empresa y los comités de seguridad, de higiene de los lugares de trabajo, en donde los inmigrantes son autorizados a participar en la elección de sus candidatos e incluso a ser elegidos; también los sindicatos han contribuido decisivamente a estas primeras reivindicaciones del colectivo. Sin embargo será a partir de la segunda mitad de los años sesenta cuando se constituyen los CCCI (Conseils Consultatifs Communaux des Immigrés) desde el gobierno tras la petición de una participación política efectiva por parte de los inmigrantes. Este hecho será decisivo para dotar al islam de una expresión visible y organizada como símbolo de una identidad implantada definitivamente en territorio belga (Dasetto 1994a).

Deducimos que la existencia de acuerdos temporales de importación de trabajadores no han tenido una influencia decisiva en el posterior desarrollo de los colectivos -excepto a nivel cuantitativo-. Una vez introducidos los primeros contingentes en un país, el colectivo se asienta y desarrolla, independientemente de que su entrada se haya producido por acuerdos temporales, permanentes o por la falta de barreras legales que lo impidieran.

Sin embargo, frente a la consideración de ser una migración de carácter temporal, tendrá una mayor repercusión en los colectivos la implantación de políticas migratorias restrictivas; será precisamente la toma de conciencia de estas barreras para su asentamiento definitivo lo que conduzca a sus primeras movilizaciones y a las primeras manifestaciones de identidad. De igual modo que este hecho conducirá a la aparición de la inmigración familiar que obliga a la afirmación de identidad.

A continuación analizamos otras condiciones del contexto de inmigración que consideramos tienen igualmente repercusión en el desarrollo de las identidades colectivas de origen inmigrante.

1.2 Políticas de integración y desarrollo de identidades colectivas

En el capítulo primero comentamos la importancia que las políticas migratorias tienen de cara al asentamiento e integración de los inmigrantes, en las siguientes páginas desarrollaremos aquellas que consideramos han tenido una mayor incidencia en el desarrollo de identidades colectivas para los inmigrantes oriundos de Marruecos.

1.2.1 La reagrupación familiar proceso clave en la construcción de la identidad colectiva marroquí.

Como mencionamos anteriormente todos los países europeos desde mitad de los años setenta han centrado sus políticas por una parte en el control de la migración y por otra en cierta reunificación familiar, como parte de un proceso de integración de los inmigrantes legales (ver cap.I)⁹. En general durante esta década se inicia el reagrupamiento familiar y tendrá sus consecuencias plenas durante la década de los ochenta.

Con estas medidas se produce un notable incremento de la población inmigrante, se convierten en colectivos de asentamiento permanente y se modifica la estructura demográfica del colectivo, equilibrándose el número de inmigrantes de ambos sexos. Así, en Bélgica el censo de 1981 mostraba una proporción de 125 hombres por cada cien mujeres. En Francia se inicia la reagrupación familiar durante los años setenta: entraron entre 1975 y 1985 más de 147.000 individuos entre mujeres y niños, en total desde 1963 han entrado 291.389 marroquíes por reagrupamiento familiar. En 1990 desciende a 13.661, a 12.557 en 1991 y a 11.343 en 1992¹⁰- produciéndose un enraizamiento en el lugar de residencia pero sin olvidar el país de origen. Ello se demuestra por los envíos de dinero y las construcciones en su país, hechos que parecen mas significativos para los marroquíes que para otros grupos

⁹En la práctica, una consecuencia de la reagrupación familiar es el desarrollo de las políticas de integración, y no tanto como partes de un proceso global de integración previamente diseñado.

¹⁰Dossier France, Lettre d'information du Ministère des Affaires de la Communauté Marocaines à l'Étranger, février-mars 1994, n° 16-17.

inmigrantes. Se puede hablar de una doble inserción progresiva (Leveau 1994); en Holanda la migración familiar toma su apogeo durante la segunda mitad de los años setenta y posteriormente se incrementa con los matrimonios de hijos de la segunda generación con un oriundo de Marruecos, lo cual le conduce a instalarse también en el país, formando el colectivo marroquí uno de los colectivos inmigrantes más numerosos-juntos con los turcos- de Holanda (el 51% de la población extranjera)(Penninx & De Mas 1994).

Un factor inmediato de los procesos de reagrupación familiar con repercusiones en el desarrollo del colectivo marroquí es este aumento de la presencia femenina. Hecho que conduce a incorporar elementos de la cultura de origen en la construcción de su nueva identidad. Con la llegada de la mujer se recrean costumbres, se celebran las fiestas tradicionales (fiesta del cordero, cena de Ramadán, etc.), y ciertas festividades que se realizaban en los viajes que el trabajador hacía a su país se comienzan a trasladar al país de acogida, como por ejemplo el rito de la circuncisión masculina¹¹. La incorporación de estos elementos a la comunidad inmigrante le dota de unas fronteras frente al exterior -de las cuales carecía hasta este momento- que refuerzan su visibilidad en la sociedad de acogida cuyo efecto puede ser negativo pues: "inundan un mayor espacio (...) que puede conducir a una mayor marginación social" (Khader 1994:6). Vemos por lo tanto que el efecto es doble, por una parte se intensifica la conciencia de grupo entre los inmigrantes, por otra parte este mismo hecho puede conducir a un mayor aislamiento.

En el seno de la población inmigrante las consecuencias de esta reagrupación no se hacen esperar: la visión, al menos en un futuro inmediato, de un asentamiento permanente implica una reactivación del conjunto inmigrante que autoreflexiona sobre su

¹¹Aunque si bien es cierto el colectivo marroquí -frente a otros colectivos inmigrantes de origen musulmán, como por ejemplo los turcos- prefieren celebrar estos rituales en su país de origen, aprovechando las vacaciones con objeto de hacer partícipe a toda la familia que ha quedado en Marruecos (Shadid & Koningsveld 1995).

situación desventajada iniciando así sus reivindicaciones. El proyecto individual se transforma en un proyecto colectivo: a través de los hijos se produce el paso de emigrante a inmigrado (Catani 1986). Este es uno de los efectos con más repercusiones sociales de la agrupación familiar marroquí: la preocupación de los progenitores sobre la socialización religiosa de sus hijos, que viene a ser una "necesidad imperiosa" (Dassetto 1994a:88). El crecimiento de la segunda generación obliga a sus progenitores a reflexionar su identidad, a adscribirse a una referencia colectiva que les reafirma en un sistema de valores necesario, tanto para educar a sus hijos, como para reafirmar su autoridad como progenitores. La estructura familiar jerarquizada se muestra como símbolo de una cultura y medio fundamental para la transmisión de ésta, sin embargo será la misma transformación de la estructura familiar una muestra de la nueva identidad como colectivo inmigrante.

En Bélgica sí durante los años setenta nacen en el seno de organizaciones sindicales, iglesia y asociaciones caritativas -a falta de una política de integración continuada- las primeras reivindicaciones relativas a cubrir necesidades primarias, será a partir de los años ochenta cuando nace esta conciencia de instalación definitiva entre los marroquíes e inician por sí mismos reivindicaciones en materia escolar, cultural, cultural, de formación profesional, de empleo etc. sin embargo a finales de la década la circunstancia variará (Blaise 1994a).

En algunos casos el fruto de estas reivindicaciones llegará mucho más tarde, como por ejemplo sucedió en Francia en cuanto a la regulación sobre los cursos de lengua y cultura de origen. Si bien estos se habían establecido para el colectivo marroquí por medio de una circular general del Ministerio de Educación Nacional (MEN) en 1978, sin embargo el acuerdo franco-marroquí que establece estos jurídicamente no se firmará hasta 1983 y se demorará su publicación hasta 1991 (Lorcerie 1994).

En Holanda, la situación del inmigrante marroquí es favorecida por la actitud que toma el gobierno en la década de los ochenta, a través de una "política de minorías" los inmigrantes son considerados como residentes permanentes con los

mismos derechos que los otros (Penninx & De Mas 1994), por ello a partir de 1983 se incorpora al programa educativo en todos sus niveles clases de lengua árabe (De Ruiter 1994)¹².

Las demandas de acceso a una educación en su propia referencia cultural favorece el sentimiento de pertenencia social y cultural, y dota de rasgos de identidad particulares al colectivo marroquí frente a otros colectivos inmigrantes¹³. Junto con la demanda -al menos implícita- sobre el estatuto que rige el derecho privado del inmigrante musulmán se configuran dos de los pilares que establecen diferencia, rasgos primarios del colectivo marroquí frente a las sociedades de acogida. Como hemos visto anteriormente estas reivindicaciones nacen a través de los sindicatos (Francia, Bélgica, Alemania) y de otras organizaciones no gubernamentales, como iglesias y asociaciones caritativas (Bélgica).

La reagrupación familiar coincide con el desarrollo de las políticas de integración en las sociedades de acogida. La pequeña diferencia cronológica entre la sociedades como la francesa y la holandesa no modifica en absoluto que las reivindicaciones del colectivo sean comunes y especialmente ligadas a la posibilidad de transmitir la cultura de origen a la incipiente segunda generación. Sin embargo las actitudes de los distintos gobiernos sí condicionan el desarrollo de la propia organización del colectivo marroquí, siendo este hecho más visible a través de su participación en la vida política del país receptor como veremos a continuación.

¹²En esta fecha coinciden por una parte la adquisición de ciertas ventajas para su integración social, económica y política al tiempo que se impone el visado para hacer más difícil la entrada de marroquíes en Holanda (Obdeijn 1994).

¹³Volveremos después a este punto, de momento aclarar que nos referimos al hecho de que el desarrollo de una identidad inmigrante (bien sea de base nacional, confesional o étnica) se fundamenta sobre elementos culturales de origen.

1.2.2 La obtención de la ciudadanía y la participación política

"La obtención de la ciudadanía sería el primer paso para una comunidad que desea ser oída" (Portes & Rumabud 1990:109). La Unión Europea en su tratado de Masstricht contempla el derecho a voto y el derecho a ser elegido sin pasar por la naturalización; sin embargo hasta el día en que la medida se haga efectiva los inmigrantes en Europa tienen distintas opciones dependiendo de los países de acogida, y paralelamente sus consecuencias. A esta circunstancias hay que añadir el interés que desarrollan los colectivos inmigrantes por la vida política del país de asentamiento.

Los estudios parecen demostrar que el grado de asentamiento es directamente proporcional al interés por la estructura política y el equilibrio de fuerzas presentes en el país de acogida (Brasse 1994). La posibilidad de participación política primaria -pertenencia a un partido político- demuestra que por ejemplo en Holanda existe una actitud de interés por la vida política desde el colectivo marroquí¹⁴ El alojamiento en casas -lejos de las barracas para inmigrantes-, el nacimiento de los hijos, la presencia de estos en las escuelas, el contacto constante con los holandeses en el lugar de trabajo, el mayor contacto con las instituciones gubernamentales, etc contribuye a un creciente interés por la vida política.

Otro factor relativo al contexto de inmigración que influye en el interés político del colectivo inmigrante marroquí, y probablemente la principal causa, ha sido la imposibilidad de participación en elecciones -hasta hace muy poco tiempo- municipales y -hasta el presente- a nivel nacional; en ambos casos el ciudadano debe recurrir previamente a la naturalización. Por ejemplo, la participación electoral de inmigrantes naturalizados de origen magrebí en las elecciones municipales es un hecho realizado por primera vez en Bélgica en las elecciones del 24/11/91 -aunque no obtuvieron ningún escaño- (Blaise 1994b); sin embargo en Holanda la participación electoral -activa y

¹⁴Un tercio de los marroquíes están afiliados a un partido político, y dos tercios de estos se consideran miembros activos (Brasse 1994).

pasiva para aquellos marroquíes que llevan más de cinco años en el país- es un hecho desde 1985, de manera que los inmigrantes marroquíes han participado en tres elecciones municipales: 1986, 1990 y 1994¹⁵

El paso irremediable para el ciudadano marroquí de acceder íntegramente a la vida política será la obtención de la nacionalidad del país donde reside. La estructura centralista francesa es arbitraria en la concesión de la nacionalidad, los lazos coloniales no representan en sí mismos una ventaja para acceder a ésta; únicamente les será concedida a aquellas personas nacidas o asentadas en suelo francés que hayan adquirido o estén predispuestas hacia los valores propios de la sociedad francesa, es decir hayan sufrido una cierta "aculturación" (Kepel 1995:335)

Tanto en Bélgica como en Holanda el inmigrante marroquí puede optar por una doble nacionalidad por el "principe de l'allégeance perpétuelle" hecho que ha incrementado la participación política de los inmigrantes marroquíes¹⁶. En Bélgica, si bien la participación política pasa igualmente por la naturalización¹⁷, se promueve una mayor participación política desde las instituciones, inicialmente a través de los consejos consultivos comunales de inmigrantes (CCCI). Posteriores movilizaciones desde las asociaciones belgas e inmigrantes reivindicaron la participación política en las elecciones municipales de 1982¹⁸.

¹⁵En Holanda, los inmigrantes -residentes en el país durante cinco años o más- adquirieron el derecho de voto en 1983 con "la política de minorías", sin embargo hasta 1985 solo obtuvieron "participación política no convencional -es decir una participación de protesta- posteriormente en 1984 se crea un cuerpo consultativo para garantizar la consulta política de las minorías (Brasse 1994).

¹⁶En Holanda actualmente los marroquíes con doble nacionalidad ascienden a más de 30.000, la participación política de los marroquíes en Amsterdam del 28% y en Rotterdam del 16% (1986). Este electorado vota a partidos políticos holandeses y hasta el momento no poseen iniciativa ni sustento para la creación de su propio partido político. Ver (Brasse 1991 en -Brasse 1994-).

¹⁷El 23/9/93 entró en vigor la ley que suprime la distinción entre naturalización ordinaria y "gran naturalización", así como el concepto de Belga por nacimiento (Ouali 1994).

¹⁸En relación con las políticas de integración en Bélgica, hay que tener en cuenta las repercusiones que ha podido tener la evolución estructural que ha sufrido el estado, constituyéndose desde 1993 en un estado federal compuesto por comunidades y regiones de las cuales dependen ciertas competencias en materia migratoria (Blaisee 1994a).

Sin embargo en Alemania los marroquíes y sus descendientes pertenecen a los denominados "Inländische Ausländer" -extranjeros indígenas- rige el concepto de jus sanguinis, por lo que a pesar de vivir durante décadas, incluso haber nacido en Alemania, la obtención de la nacionalidad es muy limitada, únicamente a partir de 1994 se introdujo el jus solis para hijos de extranjeros, pudiendo obtener la nacionalidad alemana a los dieciocho años de edad siempre que hubieran nacido allí y uno de sus progenitores hubiera vivido durante diez años de manera continuada en el país. Medida que ha sido escasamente adoptada debido a que necesariamente deben renunciar a su nacionalidad, por lo que se cuestionan problemas ligados a ésta -como temas de herencias- y los problemas del estatus de residente en su país de origen, dado que una gran mayoría de inmigrantes de la primera generación consideran su vuelta a Marruecos como algo evidente¹⁹. Estas circunstancias conducen a una prácticamente inexistente participación política, dado que también está negado el derecho a voto en las elecciones de carácter local por resolución del Tribunal Constitucional en 1989 (Del Fabbro 1995).

Observamos por tanto que desde las instituciones gubernamentales no se ha favorecido un proceso de socialización política plena de los colectivos inmigrantes. Su participación desde las fuerzas políticas autóctonas también se ha visto mermada en época reciente debido a que los partidos políticos de izquierda -en un principio más próximos al discurso inmigrante- hoy consideran este poco ventajoso como oportunidad electoral (Bousqim 1994).

Otros factores inherentes al colectivo inmigrante marroquí se pueden establecer en función de su falta de socialización política previa a la migración, a la concepción inicial de su migración como temporal e instrumental y a la influencia que ha desarrollado el gobierno marroquí en sus súbditos.

¹⁹Introducido después de las elecciones del Bundestag en Octubre de 1994 (Del Fabbro 1995).

Consecuencia directa de su falta de participación política - por unas u otras razones- es la dificultad para reivindicar políticas que les permitan integrarse conservando a un tiempo su cultura de origen; por lo cual tienen una mayor necesidad de autoorganización que les permita el reconocimiento como grupo y sus demandas en el seno de la sociedad de inmigración.

1.2.3 El reconocimiento del Islam desde las instituciones

Diferencias históricas y relativas a las políticas migratorias vigentes, rigen en estos países el estatuto del Islam, sin haber ninguna homogeneidad en el tratamiento que recibe esta religión: desde la postura más laicista liderada por el estado francés, hasta la postura de apoyo y financiación de actividades musulmanas de carácter cultural mantenida por los Holandeses.

En Francia, a falta de un reconocimiento explícito, a partir de mitad de los años sesenta se convierte en una estrategia para las relaciones sociales (Kepel 1995:331). Las primeras acciones orientadas eran apoyadas por los sindicatos y dirigentes obreros de extrema izquierda y ayudados por las incipientes asociaciones islámicas, a través de las cuales se permitieron las primeras salas de oración; posteriormente se consideró desde el estado que la creación de estos oratorios -en los cuales se enseñaban los principios coránicos- contribuían a mantener a los jóvenes en un estado de conservadurismo y control, lejos de iniciarse en la delincuencia. Sin embargo no se ha producido una fuerte estructuración política del Islam en Francia quedando reducidas estas reivindicaciones al seno de las asociaciones islámicas, hecho que se ha quedado reflejado a raíz del problema del velo islámico en 1989.

En Bélgica si está reconocida la presencia institucional del Islam (13/6/69), produciéndose una visibilización, motivada por la demanda desde las poblaciones inmigrantes musulmanas, la entrada del Islam en el espacio institucional del estado belga le concede un estatuto idéntico a otras religiones aunque no se concede ayuda material ni interviene en asuntos particulares. Sin

embargo sí se prevé desde la constitución que ciertos aspectos de la gestión de la religión sean cargados al erario público. En concreto para el Islam se aprobó en 1974 y posteriormente esta ley se completó con un decreto en 1978 relativo a las modalidades de financiación de los lugares de culto, decreto que hasta la fecha no ha sido aplicado (Dassetto 1994).

En Holanda, sociedad multireligiosa caracterizada por su tolerancia, actualmente existe cierta ambigüedad en las relaciones entre cultura y religión de los inmigrantes (De Mas 1994). La situación actual del Islam está marcada por tres principios constitucionales: el principio de libertad religiosa, el principio de no discriminación por motivos religiosos y el principio de libertad de educación, el cual garantiza el derecho a los grupos religiosos de fundar sus propias escuelas confesionales siempre que satisfagan una serie de requisitos relativos al número de alumnos, al contenido y calidad de los programas establecidos, en cuyo caso serán subvencionados por el estado. Estos tres principios quedan canalizados bajo el "sistema de pilarización" holandés que permite la estructuración de grupos religiosos con subvenciones gubernamentales; ello ha favorecido la estructuración de grupos musulmanes siendo la religión un factor de movilización y organización del colectivo marroquí -y turco- (De Mas 1994b/ De Mas & Penninx 1994/ Shadid & Van Koningsveld 1995). Desde 1970 existe una financiación para los lugares de culto aplicado de manera temporal. En 1983 con la revisión de la constitución se contempla en el principio de igualdad que religión e ideología gozan de una protección igual y explícita, hecho que refuerza la posición musulmana en las negociaciones dado que más que resaltar las especificidades del Islam, se destaca su tratamiento en cuanto a minoría religiosa e ideológica del país (De Mas & Penninx 1994).

A pesar de permanecer estable el número de dos millones de musulmanes, en Alemania el Islam no tiene un reconocimiento oficial debido fundamentalmente a que no hay una garantía de existencia permanente, la mayoría de los musulmanes no poseen el pasaporte alemán, por ello el diálogo para el tratamiento equiparativo del Islam con las iglesias cristianas no ha tenido

todavía unos resultados que ayuden a sus intereses religiosos, con lo cual desde algunos colectivos, especialmente el turco por ser el más numeroso, esto ha supuesto el desarrollo de un desafío político (Antes 1995).

Otra razón que dificulta la completa aplicación del artículo 4 de la ley -la cual garantiza la libertad para todas las confesiones- reside en el problema de legitimidad (legitimidad y legalidad de los objetivos y de los contenidos de los cursos de religión) que permita a la comunidad musulmana -como a otras comunidades religiosas o asociaciones- intervenir en el dominio educativo y social. Otros problemas derivan de su estructura pluralista, no afectando sólo al orden teológico y jurídico, sino también al orden organizacional, lo cual impide tener un interlocutor único como sucede con las otras comunidades religiosas (Vöcking 1995).

Veremos a continuación las repercusiones que tienen estas actitudes estatales en el desarrollo de organizaciones y movilización de los colectivos musulmanes, específicamente el marroquí.

1.3 Actitudes desde la sociedad civil

Las actitudes de las sociedades europeas citadas hacia el colectivo marroquí dependen del pasado cultural e histórico así como de la situación económica y política del momento actual; sin embargo existe una homogeneidad en la actitud hostil, más o menos encubierta según los países, la cual no responde ni al origen nacional del colectivo en sí mismo, ni a su pertenencia mayoritaria a la religión musulmana, sino que está dentro de un clima generalizado de xenofobia hacia los colectivos inmigrantes. Dependiendo del número de marroquíes presentes en cada país y de sus circunstancias históricas y actuales, inicialmente mencionadas.

Esta actitud viene incrementada por la crisis económica europea y especialmente en algunos países, como Alemania, por los cambios políticos y sociales acaecidos tras el año 89. Estos hechos han conducido al incremento de un discurso contra el extranjero, manipulado desde la arena política, actitud que se ha visto recientemente en las facciones políticas de la extrema derecha francesa y belga, cuyos discursos hacen especial hincapié en las dificultades en el terreno laboral que existen en Europa.

Dentro de la arena política destaca Francia con el partido de Le Pen -El Frente Nacional- que tras una intensiva campaña antiracista obtuvo el 10% de los votos en las elecciones del 83, hecho que sin duda tuvo una fuerte influencia en países como Bélgica, en donde los extranjeros están igualmente asociados a "Musulmanes"²⁰, relacionando la presencia de estos al fundamentalismo y al fanatismo.

En Bélgica, si bien se registra un número relativamente bajo de actos racistas, el incremento de votos de los principales partidos políticos de corte racista desde 1985 a 1991, y posteriormente en 1994 -tanto del área flamenca (Vlaams Block: bloque Flamingo) como francófona (Frente Nacional Belga, AGIR: Actuar)- hacen pensar que los sentimientos racistas están latentes en un porcentaje bastante alto de la sociedad belga (Cools 1995).

²⁰A excepción del área Balona, en donde el extranjero es identificado mayoritariamente con el inmigrante de origen italiano (Cools 1995).

En la sociedad holandesa a pesar de no registrar una actitud comparable a los países anteriormente citados, la violencia xenófoba se ha incrementado. Partidos tradicionalmente racistas que no han llegado a desaparecer como el *Nederlandse Volks Unie*, y partidos recientemente fundados durante la década de los ochenta como el *Centrumpartij* (posteriormente desgajado en el *Centrumdemocratem*) tuvieron un incremento de sus resultados electorales en la presente década. Por lo cual tampoco es de sorprender que en las últimas encuestas de opinión se registrara un incremento en la actitud de rechazo hacia las minorías étnicas, así como se ha podido registrar un mayor número de actos violentos de carácter racista desde 1992 (Ter Wal, Verdum & Westerbeek 1995).

En el conjunto de la población alemana se tiene la impresión de que dichos colectivos musulmanes mantienen una actitud antidemocrática y violenta en respuesta a su fidelidad religiosa. Hemos destacado antes que Alemania es -entre los países comunitarios- el que registra un mayor número de ataques de carácter xenófobo, aunque en esta valoración se debe tener en cuenta que estos han coincidido con una ley liberal de asilo en los años ochenta y la apertura del telón de acero en la siguiente década, incrementándose notablemente el número de extranjeros en el país (Del Fabbro 1995). Pero el hecho más significativo en el conjunto de la población alemana es en el debate que suscita la presencia de estos colectivos: dichos grupos son percibidos por algunos sectores como una amenaza para la identidad nacional.

Los movimientos racistas se encuentran muy desarrollados, en ocasiones encubiertos por partidos políticos: los grupos de *skinheads*, responsables de atentados criminales, se calculan tienen más de 8000 seguidores. Sin embargo estos partidos con discurso xenófobo tienen poco apoyo -menos que en otros países europeos- entre la población, aunque se puede considerar que los inmigrantes en conjunto tienen un trato diferente, respecto a los autóctonos, en su vida cotidiana.

Otros sectores de la sociedad han reaccionado ante estas posturas llevando a cabo campañas que fomentan una actitud anti-discriminatoria y en favor de los derechos de los colectivos inmigrantes. En sociedades como la belga se ha producido un incremento de algunos partidos anti-racistas o en favor de las minorías étnicas, como el partido verde (ECOLO) (Cools 1995). En Alemania hay numerosos ejemplos de solidaridad y simpatía hacia los extranjeros: marchas humanas con luces que tienen lugar después de los ataques, compañías -relacionadas con exportaciones- expresan su solidaridad con los extranjeros, la policía de Frankfurt inició un proyecto con agentes de policía extranjeros, etc.

Sin embargo -y a pesar de los intentos de apoyo desde iglesias, ongs y de los programas especiales creados por ciertos gobiernos (Holanda, Alemania, etc.) (Baumgartl & Favell 1995)- la tendencia es el incremento y homogeneización de estas actitudes xenófobas; las cuales afectan directamente al colectivo marroquí, al desarrollo de sus estrategias de supervivencia, y a las manifestaciones de su identidad.

2. Los espacios de interacción social

Los colectivos marroquíes en estos países europeos se caracterizan como vimos anteriormente por su asentamiento estable, en donde la reunificación familiar ha dado lugar a segundas y terceras generaciones. Por lo que sus espacios de interacción social se han ido construyendo y transformando en el país de inmigración hasta quedar perfectamente definidos: el entorno que denominamos inmediato, que afecta individualmente a los inmigrantes -formado por la estructura familiar y los espacios de actividades que incluyen tanto el ocio como el trabajo o estudio- y el entorno asociativo, a través del cual se canalizan las aspiraciones inmigrantes como colectivo.

2.1 El entorno inmediato

La familia constituye un espacio básico de interacción social, esta estructura varía considerablemente para los marroquíes en la inmigración. Este cambio se produce fundamentalmente a consecuencia de la apertura hacia otros espacios de interacción social propios de la sociedad de acogida y los cuales son incorporados a través de los hijos y de las mujeres. A través de la escuela, el lugar de trabajo y la televisión, se produce el contacto del inmigrante con otro tipo de estructura familiar adoptando valores occidentales -respecto a conceptos como derechos humanos, libertad, democracia, emancipación, la no aceptación de los roles masculino-femenino de sus progenitores, etc.- un estilo de vida propio de la sociedad de consumo que condiciona cambios en los hábitos en el vestir, en el comer y en las diversiones (Hermans 1995/ Raidí 1995).

A pesar de que la diferencia de roles entre hombres y mujeres se mantiene preferentemente en las familias de origen rural -en cuyo seno la mujer sigue siendo dependiente del marido-, éstas se han transformado de familias agnáticas a familias conyugales, en donde ha disminuido el alto nivel de fecundidad por la actividad profesional de la mujer y por incrementarse la valoración de la instrucción para los hijos (Mazouz 1995/ Hermans 1995/ Medhoune 1995).

Este descenso en la natalidad ha conducido a un

envejecimiento de la población marroquí en países como Bélgica, considerando tanto a aquellos nacidos en Marruecos como aquellos de nacionalidad belga de padres marroquíes (Medhoune 1995).

Por otra parte esta adopción de nuevos comportamientos origina conflictos con ciertos valores de la sociedad tradicional produciéndose entre los jóvenes un proceso de individualización, así en Francia se puede distinguir entre los antiguos inmigrantes y sus familias y "los nuevos inmigrantes" cuya voluntad es integrarse completamente en el país casándose con nacionales (Raidi 1995).

Desde inicios de los ochenta, en Bélgica -también con un colectivo marroquí numeroso y asentado- ésta individualización de los más jóvenes se refleja por medio de nuevos espacios de interacción social. Los cuales frente al modelo de integración oficial -a través de la escuela- encuentran una nueva vía de integración menos estructurada y más anárquica, dentro de movimientos que tiende a promover una consciencia étnica de origen magrebí, musulmán y árabe, en donde la cultura subjetiva es un derecho a reivindicar (Soussi Chkiri 1995: 90)²¹

La familia conyugal marroquí también ha adquirido una mayor independencia en sus decisiones, alejándose del concepto de familia patriarcal como responsable colectivo del bienestar socioeconómico y cultural (Mazouz 1995), aunque se puede hablar de una "adaptación creativa" de lo tradicional en la medida en que el contexto moderno de inmigración lo permite (Raidi 1995: 353).

Estos cambios de los espacios de interacción social inmediatos demuestran que los inmigrantes marroquíes se encuentran en un proceso dinámico de integración que tiene sus repercusiones en el desarrollo de los nuevos espacios de interacción social propios del contexto inmigratorio, es decir en su propia estructura organizativa.

²¹Sobre el movimiento "hip hop" (los "B.Boys") y la aparición de la organización "Zulu Nation" a principios de los ochenta, ver (Soussi Chkiri 1995:90-92).

2.2 El entorno asociativo

Durante los primeros años de inmigración no existe una estructuración propia entre los inmigrantes marroquíes, existen agrupamientos nacionales, y especialmente, regionales; los cuales se apoyan en estructuras de la sociedad de acogida: sindicatos, iglesia, y partidos políticos de izquierda, preferentemente. Posteriormente desarrollan o se insertan en una infraestructura asociativa más ligada a su origen nacional o a determinados rasgos culturales; nacen así las asociaciones musulmanas y las étnico-culturales. Aunque como veremos resulta en general difícil distinguir entre asociaciones puramente culturales, asociaciones políticas y grupos religiosos. Por ello hemos creado la distinción entre las asociaciones cuyo fin es la regulación en materia religiosa, para facilitar a los inmigrantes su práctica - organizaciones interlocutoras del colectivo inmigrante que aglutinan varias mezquitas con sus correspondientes asociaciones - y aquellas en las cuales el Islam, como religión y como cultura, con frecuencia es un elemento de reivindicación política.

2.2.1 La tradición sindical y el movimiento inmigrante

Existen variantes entre los países europeos según sus respectivas políticas de integración y el tiempo de estancia de sus inmigrantes marroquíes, pero en general una vez cubiertas las necesidades básicas, las primeras reivindicaciones de los marroquíes nacen dentro de movimientos obreros más amplios. Francia ha sido uno de los países que ha vivido esta circunstancia más intensamente, hasta los años setenta la principal forma de integrarse fue dentro del movimiento social reivindicativo dirigido por la extrema izquierda, especialmente el movimiento comunista y las estructuras sindicales; y en donde el Islam comenzaba a ser utilizado como una estrategia en las relaciones sociales²². A inicios de los setenta, los marroquíes se unen a otros colectivos inmigrantes nacionales como los argelinos y los tunecinos en las luchas políticas y sindicales por el reconocimiento de sus derechos sociales y cívicos, y en

²²Ver (Kapel 1995).

donde el Islam sigue siendo una constante, se demanda la posibilidad de practicar en la escuela, el trabajo o el lugar de residencia (Cesari 1994).

En Bélgica, también se iniciaron las primeras movilizaciones en los años setenta, y estuvieron ligadas al movimiento obrero; sin embargo se reivindicaba la participación política sin haber en este primer momento ninguna utilización del Islam como estrategia propia del colectivo.

Durante la década de los ochenta, en Francia ese movimiento asociativo espontáneo se fractura y como consecuencia del distanciamiento se originan las asociaciones propias del país de origen y las asociaciones de solidaridad con los inmigrantes. Las nuevas generaciones de inmigrantes intentan una legitimación definitiva de su presencia en territorio francés por lo que se produce una movilización de denuncia de tratos discriminatorios cualquiera que sea el ángulo de la sociedad desde donde se producen, grupos racistas o acciones policiales (Cesari 1994b). Esta segunda generación -los denominados "beurs"- han logrado un tejido asociativo más profesionalizado, se han convertido en un actor colectivo de envergadura que a través de las asociaciones de inmigrantes se encuentran insertos en el rodaje político y administrativo local. Incluso dentro de esta estructura de asociaciones de inmigrantes hay un intento de formar una federación. El resultado de esta evolución en el asociacionismo marroquí ha conducido a diferenciar claramente dos tipos de asociaciones, las denominadas asociaciones de barrio y las asociaciones étnico-culturales. Así estas primeras constituyen un medio de negociación y regulación de la vida del barrio y es un medio de obtener bienes materiales y simbólicos, como legitimación y reconocimiento institucional, sin realizar sus actividades centrados en referencias islámicas, étnicas o culturales (Cesari 1994b:323-325)²³.

En los otros dos países restantes utilizados para esta perspectiva comparativa dentro del contexto europeo, nos

²³Entre las asociaciones de inmigrantes marroquíes propiamente dichas destacan: AMF (Association des Marocains en France) y ATMP (Associations des Travailleurs Marocains en France), esta última es la Coordinadora de Asociaciones Democráticas de Inmigrantes Marroquíes en Europa (CADIM).

encontramos que específicamente el colectivo marroquí no goza de un primer momento reivindicativo dentro de -o apoyado por- movimientos sindicales del país de acogida. Las razones son muy diferentes: la situación jurídica del inmigrante en Alemania obliga a los sindicatos obreros, que participan en la elaboración de la política de inmigración, a no hacer distinción entre los diferentes grupos de inmigrados; estos partían de la unidad de la clase obrera y negaban diferencias religiosas y culturales con objeto de no provocar fragmentaciones en su seno (Vöcking 1995).

Así en un principio la temática religiosa estuvo ligada a temática de la situación inmigrante. Con la paralización de la demanda de mano de obra, cuando los inmigrantes comienzan a traer a sus familias se produce una separación entre ambos campos: el Islam desarrolla por sí mismo un entramado asociativo, lejos de la reivindicación inmigrante (Vöcking 1995). A pesar de ello el colectivo marroquí no destaca en Alemania por su propia estructura asociativa.

En Holanda las primeras movilizaciones del colectivo marroquí coinciden igual que en Bélgica con la reivindicación de la integración en el país, la cual debe pasar por la participación política. Como veíamos en un punto anterior -dadas las facilidades con las que cuentan estos inmigrantes en Holanda por la ley de minorías- la participación política de los marroquíes es parecida a la de los holandeses por lo cual se deduce que tienden a integrarse bien, y han concentrado sus esfuerzos en otro tipo de asociaciones de carácter religioso o étnico-cultural²⁴.

²⁴Sobre la participación de protesta de los marroquíes, y en general de otros inmigrantes en la sociedad holandesa ha habido muy pocos estudios, ver (Brasse 1994).

2.2.2 Las "asociaciones paraguas"

Debido a que pretendemos establecer los distintos espacios de interacción social propios del colectivo marroquí, no podemos hablar en conjunto de asociaciones musulmanas. Estas pueden agrupar en conjunto a varios colectivos nacionales y normalmente no han sido creadas por miembros del colectivo marroquí. Así que consideraremos aquellas que han sido creadas y/o dirigidas por marroquíes en la inmigración, y en donde la diferenciación religiosa pasa por una inicial diferenciación de nacionalidad.

Por lo tanto, definimos como asociaciones paraguas "aquellas organizaciones nacionales que apuntan al acercamiento entre las organizaciones locales, basadas en una mezquita, que pertenecen al mismo grupo étnico" (Shadid & Koningsveld 1995:357).

En Holanda, existe una gran pluralidad de organizaciones islámicas de naturaleza diferente, el colectivo marroquí se agrupa en torno a la UMMON -Unie van Marokkaanse Moslim Organisaties in Nederland- (Unión de Organizaciones Musulmanas Marroquíes en los Países Bajos) -la cual agrupa a ochenta mezquitas- manteniendo la coordinación e interviniendo como intermediario entre el gobierno holandés y el gobierno marroquí. Otra organización paraguas rival a la anterior FNMIO -Nederlandse Federatie van Magribijnse Moslim Organisaties- (Federación Musulmana de Organizaciones Musulmanas Magrebíes); la cual intenta además fomentar el islamismo procurando que ocupe un lugar en la sociedad holandesa similar al cristianismo o al judaísmo (Shadid & Koningsveld 1995).

En Bélgica ha funcionado durante años como interlocutor valido el Centre Islamique et Culturel de Belgique, impuesto en Bélgica a través de la acción y el financiamiento de la liga del Mundo Musulmán. Reúne a mezquitas y salas de oración cuyos miembros tienen una misma pertenencia etnonacional. Las mezquitas marroquíes a su vez reclaman para sí mismas una pertenencia regional más restrictiva, es decir agruparse por su origen rifeño, tangerino, etc; otras se caracterizan por pertenecer a un movimiento religioso específico, como el Tabligh o los Hermanos Musulmanes (Dassetto 1995). Se puede decir que la estructura de mezquitas y salas de oración tiene un interés

puramente religioso en donde se resalta su importancia en la socialización de los más jóvenes.

Desde estas organizaciones se favorece la interacción social entre sus miembros y se fomenta una solidaridad espiritual, al tiempo que pretenden dar una respuesta específica a las necesidades religiosas de los marroquíes en las sociedades de inmigración, erigiéndose así como interlocutores validos frente al gobierno de la sociedad de inmigración en materia de enseñanza religiosa, regulación de mezquitas y formación de imanes.

En Francia, la estructuración comunitaria del Islam es bastante débil (Kepel 1995); se ha iniciado en los últimos años un movimiento ideológico de reislamización más próximo a lo que hemos venido definiendo de tipo cultural que religioso, el cual engloba a todo el movimiento asociativo islámico y no propio del colectivo marroquí²⁵.

Observamos que el colectivo marroquí inmigrante en Alemania²⁶ y en Francia difícilmente ha desarrollado una organización religiosa propia, normalmente se ha apoyado en organizaciones religiosas de mayor ámbito, o bien sus inmigrantes se han incluido en asociaciones religiosas dirigidas desde Marruecos, y gestionadas o controladas por las embajadas; como por ejemplo la conocida organización política AMICAL, cuenta con numerosas mezquitas afiliadas dirigidas en donde en el servicio del viernes se pronuncia la oración en nombre del rey de Marruecos como "Comendador de los Creyentes" (Shadid & Koningsveld 1995:361).

Entre las asociaciones religiosas dirigidas por marroquíes se encuentra la Asociación Cultural Islámica Tariq Ibn Ziyad, fruto de la escisión de la Asociación de la Comunidad Islámica de Murides, gestionada, desde 1977, por marroquíes y argelinos.

²⁵La literatura sobre asociacionismo islámico en general es más abundante, si embargo no queda reflejada de manera clara la participación de los marroquíes en la organización y/o desarrollo de estas organizaciones. Entre otros sobre asociacionismo islámico ver (Leveau & Kepel 1981/Kepel 1987/Etienne 1987/Kastoryano 1987/Diop & Kastoryano 1992/etc.)

²⁶En Alemania, por regla general, las asociaciones de inmigrantes son de carácter etnoregional con las características de asociaciones de trabajadores, con especificidades dentro de cada colectivo nacional ver (Fijalwoski 1994).

Los primeros gestionaban el "imanato" es decir, la dirección de la oración, la Jutba del viernes, la animación de las veladas religiosas, la exégesis del Corán (tafsir), etc.²⁷

El desarrollo de organizaciones religiosas está directamente relacionado con el grado de asentamiento de las poblaciones inmigrantes y con el estatuto que tenga el Islam en cada país. Por ello en Holanda y en Bélgica en donde existe un reconocimiento -o al menos, en el segundo caso, ciertas facilidades para su práctica- se han desarrollado organizaciones religiosas propiamente dichas. Sin embargo en Francia y en Alemania se ha utilizado el Islam como elemento político, desarrollándose un movimiento islamista con una acción más o menos visible²⁸.

2.2.3 Las asociaciones étnico-culturales

Como mencionamos anteriormente en Francia se ha desarrollado entre las nuevas generaciones de inmigrantes marroquíes otro tipo de asociaciones de referencia étnica o cultural, las cuales tienen en ocasiones una referencia transnacional. Desde estas asociaciones se hace un llamamiento a la arabidad y al Islam, intentando mantener una postura de ruptura con la ideología dominante asimilacionista. Esta posición les conduce a adoptar con frecuencia una voluntad de acción política autónoma en nombre de esos valores específicos. Los miembros de estos movimientos son más jóvenes que aquellos que constituyen las asociaciones de barrio, y pertenecen a una clase social ascendente dentro de las clases medias. Existe una multiplicación de asociaciones en las cuales hay una diferencia marcada entre los dirigentes y los miembros de base. Frente a una política de intentar ofrecer confianza se encuentra un estilo contestatario y violento, cuya postura religiosa demasiado visible obliga a los dirigentes a una reorientación en sus acciones (Cesari 1994).

²⁷Ver (Chaabaoui 1994: 367-375).

²⁸En Alemania, la mayoría de las asociaciones religiosas son de nacionalidad turca, teniendo muy poca implantación asociativa el colectivo marroquí.

En Bélgica también apuntamos anteriormente que se promueve desde algunas asociaciones una conciencia étnica y comunitaria reforzada por la fidelidad a sus orígenes (Soussi Chkiri 1994). El desarrollo de numerosas asociaciones culturales -especialmente en el ámbito de Bruselas- ofrece a la comunidad inmigrada un centro de acción especialmente en el terreno cultural y artístico; estas iniciativas raramente están centradas en el colectivo marroquí, salvo algunas excepciones como Centre Arabe d'Art et de Literature, Centre el Kalima, La Maison Arabe de la Culture Ouvriere, Dar al Maghrib, etc. (Ball 1994).

En Holanda existen varias asociaciones culturales creadas por el colectivo marroquí, por ejemplo la Asociación Marroquí Cultural de Rotterdam y la Asociación Cultural Marroquí Hilversum. Como en Bélgica encontramos también un conjunto de asociaciones diversas de tipo deportivo y cultural en donde se vive un islam moderado, sin embargo se puede decir en conjunto que en el seno de la comunidad marroquí el grado de asociacionismo es bastante deficitario frente a otros colectivos musulmanes como el turco (De Mas & Penninx 1994).

3. Identidad de base nacional frente a identidad musulmana

En conjunto, se puede clasificar a la población de origen marroquí como colectivos homogéneos en cada país bien diferenciados del resto de las comunidades inmigrantes. Entre las formas de identidad que los aglutina predomina el elemento nacional muy por encima de otras consideraciones como podrían ser el elemento regional o el confesional.

En un primer estado de la inmigración la visibilización del colectivo marroquí se hace a través de las redes organizativas de sindicatos e iglesias cristianas, en donde junto con su característica de ser colectivos de trabajadores inmigrantes, el rasgo religioso es utilizado como recurso de presión en países como Francia y Bélgica; y a pesar de no ser -el Islam- elemento activo de estas reivindicaciones, éste será el primer rasgo de identidad ofrecido a las sociedades europeas.

El hecho de que la identidad esté expresada inicialmente en términos religiosos, consideramos ha tenido consecuencias negativas para el conjunto de los colectivos inmigrantes procedentes de países musulmanes. Esta visión parcial de la identidad de los colectivos procedentes de países de mayoría islámica sigue predominando la literatura sociológica; existen numerosos trabajos actualmente que bajo el término -y sus condicionantes analíticos- de "minorías musulmanas" se limitan en realidad al estudio de la red de organizaciones islámicas en un ámbito determinado, ignorando que muchos de los miembros de estos colectivos son ajenos a este modo de organización, aunque no por ello dejen de tener una cultura islámica y se sientan musulmanes. Su identidad viene impuesta desde su condición religiosa, es más como su única identidad (Lacoste & Dujardin 1991:42), lo cual condiciona su integración en una sociedad laica, cuando en realidad cerca del 83% de la población "musulmana" no acude normalmente a la mezquita (Khader 1993:3)²⁹.

Sin embargo el desarrollo de su estructura asociativa y las manifestaciones de identidad que muestran a través de ésta y de su entorno inmediato, demuestra que es el elemento nacional -y en determinados casos el regional- el que determina la frontera de su identidad. Se agrupan para vivir entre ellos y dentro del bajo nivel asociativo que desarrollan lo realizan como colectivo nacional.

Si bien es cierto que -en conjunto- es un colectivo que desarrolla bajos niveles de solidaridad, el hecho de no desarrollar una estructura asociativa propia depende de las facilidades que presenten las sociedades de acogida. Como hemos

²⁹G.Kepel ha manifestado en numerosas ocasiones que esta concepción global como "comunidades musulmanas" de los colectivos inmigrantes procedentes de países de mayoría islámica en Europa ha conducido a una imagen distorsionada. Como mencionábamos antes el desarrollo de estos colectivos depende tanto de su propia estructura como del modelo de inserción creado por cada nación receptora; así mientras el sistema británico ha favorecido la expresión de una identidad comunitaria musulmana, el sistema francés de integración individual ha conducido a diferentes manifestaciones de identidad (Kepel 1995:320). De todas formas, para nuestro caso de estudio conviene aclarar que no sabemos que opción identitaria (nacional, étnica o confesional) hubiera desarrollado el colectivo marroquí en el Reino Unido debido a que este colectivo no ha tenido un volumen mínimamente significativo.

visto en las páginas precedentes, cuando la sociedad ofrece una mayor posibilidad de integración y de recreación de las culturas de origen se crea un asociacionismo propio del colectivo marroquí, sin mostrar una necesidad colectiva de unirse a otros grupos para aumentar su presión social (por ejemplo, en Holanda).

Este bajo nivel de solidaridad e iniciativa como actores en las sociedades de acogida produce en ocasiones que su pertenencia a asociaciones religiosas conduzca a adscribir una identidad de naturaleza confesional para este colectivo marroquí. Como hemos visto en las sociedades francesa y alemana -en donde existe un menor reconocimiento estatal al Islam- se incrementa la utilización de este rasgo; y aunque el colectivo marroquí no haya creado prácticamente ninguna organización religiosa propia -salvo, como mencionamos anteriormente, las creadas por el gobierno a través de las embajadas- sí tienden sus individuos a insertarse en asociaciones religiosas creadas por otros colectivos de inmigrantes -como por ejemplo los turcos en Alemania- llegando el Islam a convertirse en un elemento de identidad. Por ejemplo en el contexto francés la organización de grupos de interés del colectivo inmigrante marroquí- responde a una organización comunitaria en donde el Islam se ha convertido en un elemento de identidad, siendo expresión de otros problemas sociales.

Tras una contextualización general del problema de la identidad desarrollada por el colectivo marroquí inmigrado en Europa, en la siguiente parte pasamos a analizar en detalle el proceso de construcción de identidad de dicho colectivo marroquí en un contexto específico de inmigración.

2000
2001

1
2
3
4
5
6
7
8
9
10

1
2
3
4
5
6
7
8
9
10

PARTE V: CASO ESPECIFICO



Capítulo VII

Historia y Perfil del Colectivo Marroquí en España

1. Breve historia de la migración marroquí en España

Desde la proclamación de Marruecos como estado independiente se pueden diferenciar tres períodos en su historia migratoria en relación con España¹: un primer período post-colonial (1959-1973); Un segundo período marcado por la crisis mundial de los setenta, la subsecuente reformulación de las políticas migratorias europeas y la restauración de un régimen democrático en España(1974-1985); Por último, un período actual iniciado con la implantación de una política inmigratoria española (1986-1997).

En las siguientes páginas se realiza una breve síntesis de la características más relevantes de cada etapa. Primero, respecto a las circunstancias socio-político-económicas del país emisor, Marruecos; del país receptor, España; y más general sobre aquellas propias del contexto internacional que han condicionado dicha migración. Segundo, respecto a la dimensión numérica del colectivo inmigrante. Tercero, respecto al tipo de migración, procedencia geográfica originaria y áreas de asentamiento de mayor densidad.

1.1 Período post-colonial (1956-1973)

Estos años están marcados por la inestabilidad política del incipiente estado marroquí que junto con factores socio-económicos y la fuerte presión demográfica, propiciaron el flujo de trabajadores hacia una Europa en plena expansión económica y necesitada de mano de obra.

Dichos flujos procedentes de Marruecos se orientaron hacia

¹Durante el casi medio siglo de protectorado español en el norte de Marruecos (1912-1956) existió un doble flujo migratorio entre España y Marruecos. En la zona bajo protectorado español la población extranjera llegó a alcanzar más de 85.000 personas casi exclusivamente originarias de España, en sus tres cuartas partes en medio urbano principalmente en Tetuán, que junto con Casablanca constituía, el segundo lugar de poblamiento europeo con Marruecos (Escallier 1996).

los tradicionales países de inmigración, especialmente aquellos ya consolidados tras la segunda guerra mundial (Francia, Bélgica y Holanda)², quedando España -debido a su situación geográfica y económica- como un país de tránsito.

Debemos recordar que, a pesar de constituir estos años un período importante para el desarrollo económico español, también se produjo una fuerte emisión de emigrantes españoles hacia Europa. La causa principal fue debida a la difícil reconversión del sector agrícola unido al incremento de la población activa. Así, los excedentes de población no pudieron ser absorbidos en su totalidad por otros sectores en expansión, como el industrial o el sector de servicios, conduciendo de igual manera a una migración exterior.

Resumiendo, este período se caracteriza por una inmigración de escaso volumen³, procedente principalmente de áreas urbanas del norte de Marruecos (antiguo protectorado español). Destacan, en orden de mayor a menor volumen de emisión, las provincias de Tetuán (especialmente las ciudades de Tetuán, y con un porcentaje de volumen migratorio bastante más inferior, las ciudades de Larache y Alcázar), seguido de las provincias de Tánger y Nador. Otro foco de emigración que comienza a destacar es la ciudad de Alhucemas (provincia de Alhucemas). Por lo que se puede decir que la emigración se concentra en dos regiones principales la región del Rif (nordeste) y la región de Yebala (noroeste); y se puede clasificar como migración de tipo urbano, aunque en muchos casos hubiera existido una emigración previa desde zonas rurales cercanas a estos núcleos.

Como nota peculiar que le diferencia de la migración marroquí posterior, es la presencia de un porcentaje bastante elevado de población judía procedente en su mayoría de las

²Especialmente cabe destacar la emigración marroquí a Francia, cuyos inicios datan de época colonial.

³Entre 1959 y 1964 constan una media de 85 inscripciones consulares anuales; son asentamientos irregulares en número, con unas características (población judía y matrimonios mixtos) que difieren de la inmigración musulmana y laboral llegada con posterioridad a 1970 (López García 1996).

provincias de Tetuán y Tánger⁴, constituyendo así una migración de carácter familiar y motivada principalmente por razones religioso-políticas y no económicas como será en etapas posteriores.

1.2 Europa cierra sus puertas (1974-1985)

Los éxodos rurales -como consecuencia de una estructura agraria inadecuada- la constante presión demográfica y un marco socio-económico difícil siguen siendo los aceleradores del flujo migratorio marroquí. Los ideales de modernidad y progreso del emigrante originario de Marruecos siguieron estando centrados en la vieja Europa. Sin embargo, la crisis del petróleo y el retroceso económico mundial empujó a los países de tradición inmigratoria a reforzar sus políticas. Francia, Alemania, Bélgica, Suiza, Holanda, etc... cierran sus fronteras. Las únicas entradas permitidas son aquellas orientadas a la reagrupación familiar de los inmigrantes ya asentados, el resto quedarán a mitad de camino refugiándose en países con menor impedimento legal para fijar su residencia.

De esta manera, España -país tradicionalmente emisor de ciudadanos, y consecuentemente con una notable carencia en legislación migratoria- se convertirá junto con otros países del sur comunitario en el asentamiento, inicialmente provisional, de todos aquellos que no pudieron continuar su proyecto migratorio "hacia el norte"⁵.

Estos excedentes de población inmigrante, son los orígenes de las comunidades marroquíes asentadas en la zonas nordeste y noroeste -Cataluña y País Vasco- fronterizas con Francia. En la zona catalana cabe destacar un hecho importante: el colectivo inmigrante marroquí no está conformado únicamente por inmigrantes rechazados por otros países europeos o que han visto

⁴Entre 1959-1964 este colectivo constituyó el 41,5 % de la inmigración marroquí en España, ver "Implantación e integración de los Inmigrantes magrebíes en España" Bernabé López García en B. López García y otros, Inmigración Magrebí en España. El retorno de los Moriscos, Mapfre: Madrid, 1993.

⁵El 16% de marroquíes residentes en España en la década de los años setenta procedían de otros países europeos (Ver "Los inmigrantes en España". Documentación Social. Revista de Estudios Sociales y Sociología Aplicada; n° 66, Enero-Marzo 1987, pág.117)

imposibilitado su proyecto migratorio, sino que, durante la década de los setenta se produce un fenómeno de redes de intermediarios entre patronos catalanes y reclutadores de mano de obra en Marruecos. Estos actúan preferentemente en dos áreas: el cinturón industrial de Tarrassa, Badalona, Hospitalet etc..y la zona agrícola e industrial del Bajo Llobregat.

Otras circunstancias también favorecieron los primeros asentamientos de inmigrantes marroquíes, como son la facilidad de acceso debido a la proximidad de las costas españolas que, junto con la falta de legislación en materia reguladora de inmigrantes -anteriormente citada-, convirtieron a España en parada imprescindible para la emigración marroquí. Dicha proximidad también permite la recepción de los principales canales de la televisión española en la zona norte de Marruecos, ello favorece la difusión del idioma español entre sus ciudadanos y contribuye a la formación de una imagen -tantas veces distorsionada- de la realidad económica, política y social que les ofrecerá el país a su llegada. Durante estos años, las circunstancias represivas del gobierno marroquí, hacen vislumbrar en España -en donde recién se había restaurado un régimen democrático (1978)- como un estado democrático y progresista.

Este período marca un hecho notable en los flujos humanos existentes entre Marruecos y España dado que constituye la germinación del colectivo marroquí actual, un colectivo inmigrante de carácter predominantemente económico⁶.

Las principales regiones marroquíes de emigración son el Rif, con una excedencia de mano de obra predominantemente masculina, especialmente las provincias de Alhucemas (norte)

⁶Un hecho que constata esto es la disminución del flujo de inmigrantes judíos llegados durante los sesenta, representantes de una migración, como mencionamos anteriormente, de carácter religioso-político y familiar; bastante distante a la caracterizada por el trabajador joven, normalmente de sexo masculino, poco cualificado y musulmán cuyo principal motivo para emigrar fue la esperanza de mejorar sus condiciones de vida y las de su familia, la cual permanece esperando el momento para seguirle.

seguida de la provincia de Nador(nordeste)⁷. Y la región de Yebala, especialmente las provincias de Tánger y Tetuán (noroeste), donde la emigración femenina supera con creces la media. Otros focos de emigración son los núcleos urbanos del noroeste: Chauen, Alcázar, Larache (provincia de Tetuán) y de la costa Atlántica, ciudades como Casablanca (provincia de Casablanca) y Rabat (provincia de Rabat). En estos años, se comienzan a diversificar los orígenes del colectivo, es decir por primera vez llegan emigrantes procedentes del interior, tanto de núcleos urbanos como por ejemplo Fez.

La mayoría de los asentamientos se producen en las ciudades españolas peninsulares de Madrid y Barcelona, desde donde se produce una expansión del colectivo -concentrado inicialmente en el centro más deteriorado de la ciudad- hacia zonas periféricas, bien altamente industrializadas donde hay necesidad de mano de obra poco cualificada; bien, zonas residenciales en donde el inmigrante es solicitado para desempeñar funciones varias dentro del servicio doméstico.

1.3 Inmigración actual: desde la primera regularización hasta hoy

A pesar de la diversificación del colectivo, como mencionábamos anteriormente, el gran foco emisor de emigrantes continúa siendo el norte. Diversos factores influyen en este hecho: el contrabando, el éxodo rural hacia estos núcleos urbanos norteos -que aunque tradicionalmente receptores, se ven desbordados como consecuencia de la grave sequía vivida a principios de los ochenta-, la crisis económica -marcada por la subida del petróleo, el descenso en los precios de los fosfatos y los costes de la guerra saharai-. A este clima de dificultades económicas debemos añadir el descontento social generado por el Plan de Ajuste Estructural (1983) -siguiendo las directrices del Fondo Monetario Internacional- que provoca

⁷La repartición de emigrantes viene a ser según fuentes consulares 30% Alhucenas, 40% entre Nador y Tetuán etc.

disturbios en el norte y centro del país (1984)*.

Así, desde 1984-5 la situación política económica y social de Marruecos condiciona dos tipos de migraciones, aquellos que conforman una emigración indirecta rural-urbana por razones económicas y aquellos otros que tras el fracaso de la experiencia democrática en Marruecos -expresada en miles de detenciones y condenas de jóvenes universitarios- optan por dejar el país. Si bien esta segunda es inferior en volumen, su presencia tiene importantes repercusiones en la organización del colectivo en la inmigración como veremos en páginas posteriores*.

El inmigrante de origen rural, casi analfabeto, de quién la familia espera inexorablemente la llegada de su transferencia para sobrevivir, poco tiene que ver con el joven universitario, urbano y de clase media, quién continúa con sus prácticas políticas a través de las asociaciones de inmigrantes. Sin embargo, ambas facciones son una muestra de la difícil situación del país magrebí y la misma cara de un colectivo inmigrante -el cual es objeto de nuestro estudio- que tras su paso por el estrecho se asienta en el sur Europeo.

Por otra parte, España vivió durante la década de los ochenta -bajo un gobierno socialista- aires de renovación, de inclusión en la Europa Comunitaria (1986) y de aparente progreso económico. Solamente una dificultad para el emigrante: la entrada en la Europa de los doce, supone una revisión de la hasta el

*Durante estos años se dedicó un gran esfuerzo tanto económico como humano al problema saharauí. En 1977, tras la retirada de España del Sáhara occidental, se convocaron elecciones generales con la intención de reconciliar el movimiento nacional y una voluntad de paz social, se restauró la libertad de prensa, se concedieron amnistías políticas etc...sin embargo, la legislatura comprendida entre 1977-1983 no tuvo los resultados esperados para ningún estamento de la sociedad civil y política marroquí. Ver Domingo del Pino, Marruecos. Entre la Tradición y el Modernismo. Universidad de Granada, Granada 1990 y Bernabé López García, "Marruecos en la Historia Presente" en TEIM(UAM): Atlas de la Inmigración Magrebí en España. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid 1996.

*En numerosos casos la emigración es un exilio voluntario ante los numerosos problemas que la permanencia en el país les puede ocasionar. Aunque Marruecos no reconozca el estado de prisionero político, diversas organizaciones, entre ellas Amnistía Internacional condenaron las innumerables listas de detenidos, juzgados y condenados durante estas revueltas. Ver -entre otros- D. del Pino (1990).

momento poco elaborada ley de extranjería¹⁰.

Los cambios en los sistemas políticos de la Europa del este ocurridos al final de la década de los ochenta y la recesión económica de principios de los noventa serán otro detonante para que tanto los países tradicionalmente receptores de emigrantes como aquellos de reciente trayectoria inmigratoria, replanteen sus políticas referentes a inmigración. A pesar de ello los flujos migratorios del tercer mundo africano se siguen orientando hacia Europa. En parte esta orientación de los flujos africanos se ve forzada a consecuencia de la guerra del Golfo (1991), cuyos estados eran destino tradicional de los emigrantes de los países árabes occidentales.

Este período en la historia de la inmigración marroquí en España se caracteriza por la consolidación de un colectivo, en su mayor parte regularizado, y -como veremos a continuación- con una tasa bastante elevada de población femenina procedente de núcleos urbanos y un incremento en la población estudiantil con respecto a períodos anteriores.

En las siguientes páginas nos centraremos en el actual colectivo inmigrante de origen marroquí asentado en España, sobre las áreas de mayor densidad de asentamiento así como la formación y los orígenes de dichos núcleos.

¹⁰En realidad ante el incremento de inmigrantes que se establecían en territorio español en 1981 se realizó el primer borrador de la denominada "Ley de Extranjería". Después de varias redacciones en las que se previeron las futuras exigencias de la CE, su final resolución y aprobación por el Parlamento de los diputados tuvo lugar el 1-7-85.

2. Cuantificación del colectivo marroquí asentado actualmente en España: Las áreas de mayor densidad de población inmigrante marroquí, formación y orígenes

La reforma legislativa en materia de migraciones condujo a la primera regularización del colectivo inmigrante asentado en España¹¹. La segunda regularización efectuada entre el 10/6/91 y el 10/12/91¹² -año a partir del cual el visado para Marruecos fue obligatorio- legalizó a 48.486 ciudadanos marroquíes (Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Dirección general de Migraciones, 10/1/93). De esta manera, el colectivo oriundo de Marruecos conformaban el segundo colectivo inmigrante en importancia numérica después del formado por ciudadanos nacidos en Reino Unido. Entre 1991 y 1995 el contingente de Marruecos creció un 51,25% situándose en el primer colectivo de residentes extranjeros en España con 74.886 residentes, seguido de los ciudadanos británicos (65.251) y, a mayor distancia, alemanes (41.942).

Las áreas de mayor número de inmigrantes originarios de Marruecos se concentran en seis comunidades autónomas: Cataluña (29.491), Andalucía (11.129), Madrid (10.868), Comunidad Valenciana (4.156), Murcia (3.633) y Canarias (2.631).

Registrándose -por comunidades autónomas- la mayor concentración en las provincias de Barcelona (19.928) y Gerona

¹¹La primera regularización (1986) fue muy impopular especialmente en los territorios de Ceuta y Melilla -situados en el continente africano- en donde el 9,6% y el 12%, respectivamente, de su población nacieron en Marruecos. Estas minorías han mantenido la nacionalidad marroquí debido al hecho de que la nacionalidad en España es adquirida por el sistema jurídico de "ius sanguinis". También la situación perjudicaba a la población flotante desarrollada en dichas ciudades fronterizas con Marruecos, debido a que a pesar de vivir en Marruecos trabajan en territorio español. Finalmente fueron concedidas gran número de nacionalizaciones a ciudadanos marroquíes pertenecientes a este sector de la población de Ceuta y Melilla.

¹²El segundo proceso de regularización, desarrollados en el segundo semestre de 1991, estableció el mapa de ciudadanos extranjeros en España, siendo el colectivo más numeroso el procedente de países pertenecientes a la CE: el 52,2%; los últimos datos publicados por la Comisión Interministerial de Extranjería (31/12/1995) demuestran que, aunque en menor proporción, continúan siendo los europeos el colectivo de residentes extranjeros más numeroso: el 51,16% -de los cuales el 92,14% pertenecen a la Unión Europea- el segundo contingente más numeroso de residentes extranjeros procede de África, representando un 19,15% del total, de los cuales los originarios de Marruecos monopolizan en su casi totalidad la extranjería oriunda del continente africano con un 78,23% del total. Ver Anuario Estadístico de Extranjería. Año 1995. Comisión Interministerial de Extranjería. Secretaría General Técnica Ministerio del Interior.

(5.802), en Andalucía destacan Almería (3.002) y Málaga (2.958), entre las provincias de la Comunidad Valenciana no existen grandes diferencias: Alicante (1.497), Castellón (1.358) y Valencia (1.301). Por último en Canarias destaca la provincia de las Palmas (2.165).

La formación de estos núcleos de mayor densidad viene condicionada por dos razones principales, la oferta laboral para el inmigrado y la existencia previa de familiares, amigos o conocidos de sus lugares de origen. Esto, como es tradicional en todas las migraciones, conduce a agrupar en determinadas zonas a miembros originarios de una misma área geográfica o al menos que han permanecido en un contexto común un número suficiente de años¹³.

En general, dicho colectivo es originario- como mencionamos anteriormente- de Alhucemas y de las ciudades norteafricanas de Tetuán, Nador, Tánger, Larache y Alcázar, siendo las ciudades más destacables de la costa atlántica: Casablanca, Rabat y Kenitra. Y pertenecientes al zona más interior de Marruecos destacan las provincias de la región de Tadla-Zaian, como por ejemplo: Settat, Juribga, El-Kelaa y Beni-Mellal. Aunque existen diferencias de origen de unas comunidades autónomas a otras, así por ejemplo en Cataluña se encuentran un tercio de los tangerinos, un 44 por ciento de Larache, y la mayoría de los de Alcázarquivir, siendo el caso más significativo los de Driuch con un 79 por ciento en esta comunidad. En Madrid también se encuentra otro tercio de los tangerinos y un 33 por ciento de los de Larache. Otro caso a resaltar es la concentración del 64 por ciento de los oriundos de Yerada en la provincia de Murcia (López García 1996).

¹³Aclaremos esto debido a la frecuencia de inmigrantes cuya emigración ha sido inicialmente una migración rural-urbana.

3. Perfiles demográfico y étnico del colectivo marroquí presente en la comunidad autónoma de Madrid.

La región autónoma de Madrid como hemos visto anteriormente se ha convertido desde inicios de los años ochenta en el segundo foco más importante de población inmigrante de origen marroquí¹⁴. La antigüedad de los asentamientos nos permite observar las diferentes etapas que ha sufrido este colectivo desde su llegada -paulatina e inicialmente asentada en el centro más deteriorado de la capital- hasta su dispersión por toda la región. Asimismo se puede analizar el desarrollo de una red organizativa del colectivo y su interrelación con la población autóctona.

3.1 Procedencia, actividad laboral y status socio-económico

Los últimos análisis cuantitativos del colectivo marroquí asentado en la Comunidad Autónoma de Madrid datan de 1994¹⁵. En este momento, la cifra más numerosa era la constituida por los oriundos de la región de Yebala (35,6%) -se extiende por el noroeste, comprendiendo las provincias de Larache (12,9%), Tánger (12,8%), Tetuán (9%) y Chauen (0,9%)-. El segundo grupo más numeroso procede de la región del Rif (27,5%) -situada en el norte y este del país comprende las provincias de Alhucemas (17,8%) y Nador (9,7%)-. La tercera en importancia numérica es la región de Garb-Atlántico (19,2%) -se sitúa a lo largo de la costa atlántica desde Kenitra a Safi, destacando Casablanca (11,3%), Rabat/Salé (3,1%) y Kenitra (1,5%)-. Con porcentajes bastante más inferiores se encuentran los procedentes de las regiones de Atlas (7,2%) -zona montañosa interior que abarca desde Ifran a Marrakech,

¹⁴En el proceso de regularización del año 1991 fueron legalizados 10.510 marroquíes en la Comunidad Autónoma de Madrid.

¹⁵El grupo de trabajo TEIH, perteneciente a la Universidad autónoma de Madrid desarrolló durante 1992 el primer trabajo de cuantificación y asentamiento del colectivo inmigrante marroquí de la Comunidad Autónoma de Madrid, dirigido por Bernabé López García y cuyos resultados fueron comunicados en la publicación: B. López García, "Los Magrebíes en la Comunidad de Madrid" en Inmigración Magrebí en España. El retorno de los Moriscos, Editorial Mapfre. Madrid 1993. Actualmente se pueden consultar los datos pertenecientes al año 1994 en el Atlas de la Inmigración Magrebí en España, TEIH: Universidad Autónoma de Madrid, Madrid 1996.

destacando BeniMellal (2,8%) y Marraquech (1,9%) - y por último de la región Centro (4,9%) - destacando Fez con un 2,5%-¹⁶.

La actividad laboral del colectivo marroquí asentado en la Comunidad Autónoma de Madrid (CAM) también ha experimentado diversos cambios, la relación entre el volumen de inmigrantes y el total de ocupados en la CAM es del 0,8%. Se puede considerar que dentro del grupo de originarios del Rif, el 72% son obreros. Sin embargo posee un tanto por ciento de estudiantes muy inferior con respecto a otras regiones (1,2%); la segunda actividad laboral más numerosa dentro de los originarios de esta región corresponde a actividades de servicio doméstico (8,6 %).

El grupo oriundo de Yebala presenta una mayor diversificación laboral, a pesar de ello las profesiones prioritarias son similares al anterior grupo: un 30,3% de obreros y un 24,2% de servicio doméstico. Una variación considerable es la relativa al número de estudiantes, dicha actividad representa un 12,1 %.

En el grupo procedente de la región de Garb-Atlántico encontramos un tanto por ciento superior de aquellos dedicados al servicio doméstico respecto a la actividad en general mayoritaria, estos representan un 25,7% frente a 11,4% de obreros. Sin embargo destaca de este grupo, su alto porcentaje de estudiantes (22,9) y de comerciantes ambulantes (17,1%). Por otra parte es lógico éste porcentaje de estudiantes debido a que el incremento de dicha emigración procedente del Garb-Atlántico responde cronológicamente al período de las revueltas estudiantiles de 1984, desarrolladas principalmente en las ciudades de Casablanca y Rabat.

Por último el grupo perteneciente al Centro del país, sigue las pautas generales en cuanto a las actividades laborales prioritarias con igual porcentaje de obreros que dedicados al servicio doméstico (18,2%), un dato curioso de los procedentes

¹⁶Comparando con los datos del año 1991, observamos que se ha producido un descenso en los oriundos del Rif (43,3%) y un incremento en los colectivos procedentes de Yebala (27,3%), Garb-Atlántico (12,7%) y Atlas (5,7%) manteniéndose prácticamente los oriundos de la región Centro (4,4%).

de esta región es que proporcionan el más alto número de funcionarios y de titulados universitarios un 9,1% en ambos casos.

Es destacable, que existe un tanto por ciento bastante numeroso que se declaran sin profesión, oscilando este desde el 14,1% del grupo Yebelí al 5,7 de los procedentes del Garb-Atlántico.

Podemos resumir que el sector mayoritario de actividad laboral ocupado por los marroquíes en la CAM es el servicio doméstico, dato que nos demuestra el peso de la colonia femenina en este área; en orden decreciente los marroquíes centran su actividad laboral en el sector de la construcción y en tercer lugar en el sector servicios.

Respecto al status socio-económico podemos resaltar su precariedad como consecuencia de su inestabilidad laboral y consecuentemente de residencia. A principios de los años noventa se encontraban distribuidos principalmente en las siguientes áreas de la Comunidad Autónoma de Madrid: Madrid capital (64,5%), zona metropolitana oeste (17,7%), zona metropolitana este (6,5%), zona oeste provincia (4,6%), zona sur provincia (2,3%), zona metropolitana sur (1,8%), zona metropolitana norte (0,9%) y zona este provincia (0,8%). Más recientemente se observa una expansión del colectivo desde el centro hacia las zonas periféricas, preferentemente hacia las zonas oeste y sur de la metropolí; quedando el mapa distribuido de la siguiente manera: Madrid capital desciende al 45,6%, zona metropolitana oeste (16,5%) y zona oeste provincia se incrementa a 12,5%. En esta zona se concentran los marroquíes procedentes de Alhucemas (rifeños) y las mujeres -empleadas en el servicio doméstico- procedentes principalmente de núcleos urbanos (Casablanca y Tánger).

De igual manera la zona metropolitana sur se incrementa al 9% y al 4,25% la zona sur provincia. Agrupando a inmigrantes procedentes de Alhucemas -en los municipios de Alcorcón, Móstoles y Getafe-, Larache -en los municipios de Fuenlabrada y Leganés- y Nador en la periferia sur; en esta zona el porcentaje de mujeres esta por debajo de la media (Pumares 1996).

3.2 Distribución por sexo y edad

Como veíamos anteriormente a través de los distintos períodos se ha venido produciendo una feminización del colectivo; lo cual ha sido especialmente patente en el colectivo marroquí asentado en la Comunidad Autónoma de Madrid. El porcentaje de mujeres marroquíes en Madrid se sitúa entre el 27 y 30 por ciento del total. Si bien a través de este dato sólo se puede constatar un fuerte aumento de la presencia de mujeres marroquíes, que llegan solas procedentes de zonas urbanas del norte y de la costa atlántica preferentemente, y no corresponde a una reagrupación familiar masiva¹⁷.

Así tenemos la siguiente distribución, tanto para hombres como mujeres el grupo más numeroso comprende edades entre los 21 y 34 años de edad (40%) -siendo el grupo más numeroso los comprendidos entre 25 a 29 años y entre 30 a 34.- Los grupos de más edad son muy reducidos, de igual manera que de manera indicativa la población menor de 16 años no alcanza el 20%; el crecimiento de inscripciones consulares es pareja a la feminización del colectivo; más intensa entre los grupos oriundos de Yebala y la región atlántica que entre los rifeños (Paéz 1996).

La proporción de mujeres se sitúa entre el 27% y 30%, con una estratificación por edades bastante similar a la de hombres (Pumares 1996).

Resumiendo se trata de una población inmigrante joven, con una presencia cada vez más notable del sexo femenino. Se puede observar que se han producido fuertes cambios durante esta década de formación del colectivo marroquí asentado actualmente en la Comunidad Autónoma de Madrid.

¹⁷Más información sobre la evolución de la presencia femenina en (Ramírez 1993).

3.3 Tipo de migración y situación legal

La mayoría de los inmigrantes asentados en la comunidad de Madrid proceden del mundo urbano marroquí (85%). Sin embargo sólo un 61% había nacido en ciudades con más de 100.000 habitantes, el resto realizaron una migración interna campo-ciudad previa al asentamiento en España. Así, podemos decir que en un 61% de los inmigrantes asentados en la Comunidad Autónoma de Madrid han realizado un tipo de migración directa urbana, mientras que un 24% realizaron una migración directa rural-urbana, y un 15% realizaron una migración directa rural-rural. Un dato importante de cara al incremento del colectivo marroquí, es el hecho de que estos datos constatan que España se convierte definitivamente en un país de asentamiento para los oriundos de Marruecos dado que los porcentajes de individuos que realizaron una emigración directa desde España a Marruecos son muy altos.

Con respecto a la situación legal, en 1992 se calculaba en la comunidad de Madrid un 70,6% de legalizados. Por medio de las regularizaciones se normalizaron la mayor parte de los trabajadores marroquíes clandestinos.

Por lo tanto, podemos concluir que una gran mayoría pertenece a una inmigración llegada con los primeros flujos de marroquíes en España con un fuerte incremento en el período comprendido entre 1985-1990¹⁸, y cuya situación legal a lo largo de varios años se ha regularizado aunque diste mucho de haber obtenido un permiso de residencia con vistas a ser renovado¹⁹.

A continuación exponemos aquellos rasgos originarios y distintivos del colectivo marroquí inmigrante en la Comunidad Autónoma de Madrid.

¹⁸En la primera regularización (1985-1986) se presentaron en total casi 44.000 solicitudes alcanzando el colectivo marroquí el 18%. Mientras que en la segunda (1991) se triplicó la cifra -cerca de 128.000- correspondiendo el 44% al colectivo marroquí. Ver (Izquierdo Escribano 1996).

¹⁹Debido principalmente a que en muchos casos para acceder a dicho permiso se han presentado contratos transitorios de trabajo para obtener el permiso de residencia.

3.4 Una descripción étnica del colectivo marroquí inmigrante

A pesar de la heterogeneidad de la población marroquí, debido tanto a razones de tipo histórico como a las derivadas de la diferencias orográficas del terreno, podemos considerar -en principio- dos grupos culturalmente diferenciados: los árabes y los beréberes. Tras siglos de mezcla de sangres, se hace difícil su diferenciación racial, quedando prácticamente diversificados por la lengua y las tradiciones culturales.

En el presente, 30% de la población marroquí es beréber, repartiéndose entre las cadenas montañosas del Rif y del Atlas²⁰. Es difícil precisar el tanto por ciento de población beréber en el colectivo inmigrante asentado en la Comunidad de Madrid, sin embargo dados orígenes -como indicamos anteriormente el 35,3% proceden de la región del Rif y un 3,5% de la región Centro- debemos hablar de diferencias lingüísticas, sociales y culturales que pudieran distorsionar la formación de un grupo inmigrante marroquí de carácter homogéneo dentro de la Comunidad de Madrid.

La arabización de estos colectivos condujo a su conversión al Islam y a la adopción de la lengua árabe. Si bien determinados rasgos de su organización social-tribal han permanecido durante siglos en las zonas rurales. Actualmente, hay que tener en cuenta que las emigraciones masivas del campo a la ciudad, después de la Segunda Guerra Mundial, han conducido a la pérdida de este tipo de vida propio de los nativos de las zonas berberófonas. De igual modo el gobierno central ha restado su autoridad tribal en las áreas montañosas, en donde su sistema social continuaba vigente debido al aislamiento. Todo esto, ayuda a explicar la baja incidencia de dichos factores diferenciadores confirmando cierta homogeneidad al colectivo en análisis.

En conjunto, hablaremos de aquellos rasgos compartidos por los miembros de dicho colectivo que: 1) No han sido elegidos por

²⁰El Rif se extiende de este a oeste en el norte del país, actualmente albergan unas treinta tribus de subsistencia agrícola, siendo la más famosa la descendiente de la revolución de Abdel Krim: Ait Uriaghil); Y el Atlas se extiende de norte a sur en el centro del país, en la zona denominada Medio Atlas habitan los Berrabers, seminómadas y dedicados a la trashumancia de ganado. Más al sur, en el oeste del Alto Atlas y en el Anti-Atlas se encuentran los chleuh, como los del Rif dedicados a la agricultura.

voluntad propia sino que son inherentes a su nacimiento o bien son transmitidos por la herencia, condicionando su modo de interpretar el nuevo entorno de inmigración; 2) Les diferencia de los miembros de otros colectivos inmigrantes y de la población autóctona, y 3) Por lo anteriormente citado, dichos rasgos pudieran ser los determinantes en la formación de una identidad étnica colectiva haciéndoles constituirse como 'grupo'.

Según esto nosotros consideramos los siguientes rasgos: la nacionalidad, la lengua, la religión y la cultura.

Con respecto a la nacionalidad, Epstein (Epstein 1978:122) ha enfatizado la importancia de la unión a la tierra en la formación de una identidad étnica y otros autores (ej. Smith 1991) han resaltado la influencia del entorno ecológico en la definición de los rasgos étnicos. Nosotros no consideraremos la "nacionalidad" como rasgo distintivo de un colectivo en cuanto al espacio geográfico originario que ello conlleva, sino, a los determinantes y condicionantes originados por la pertenencia a una determinada nación-estado.

Marruecos -estado milenario- ha aglutinado bajo su gobierno a diferentes pueblos (árabes, beréberes y judíos) confiriéndoles así una historia común, un sistema político común -constituido bajo la forma de una monarquía constitucional²¹-, un sistema jurídico-legal que incorpora tanto las leyes islámicas, como beréberes y el código judío²²; Una religión oficial -el Islam- y practicada por un porcentaje muy elevado, que condiciona la vida política y la vida pública marroquí; una lengua oficial que elimina las barreras de las diferencias lingüísticas; un sistema familiar patriarcal y agnático todavía hoy vigente, etc.

La nacionalidad marroquí -para el inmigrante originario de

²¹Donde en teoría el monarca tiene un poder limitado, aunque en la práctica y tras la aprobación de la constitución de 1962, en caso de emergencia el soberano puede tomar el completo control del Gobierno. Esos poderes han sido suavizados por las constituciones de 1972, 1992 y sobre todo, de 1996.

²²A pesar de las fuertes emigraciones de marroquíes judíos en la década de los cincuenta, especialmente a Israel, todavía existe en Marruecos una comunidad judía que actualmente cuenta con aproximadamente 14.000 miembros, veinte veces menos que en 1956.

Marruecos asentado en España²³- es algo que se perpetuará a través de hijos, que marcará una diferencia tanto casi como se prolongue su vida. Este rasgo le diferencia de la comunidad autóctona, pero le identifica con su descendencia, de ahí la importancia de considerarlo un rasgo étnico que describe al colectivo marroquí inmigrante.

Dado que la organización social de tipo tribal ha estado vigente hasta hoy en grandes zonas del país, debemos considerar que la pertenencia a una tribu confiera unos rasgos propios que pudieran constituirse como elementos de una identidad étnica. La pertenencia a una tribu confiere al individuo un sistema de valores, normas y costumbres que regulan su vida, estableciéndose así un tipo específico de interacciones entre miembros, las cuales se manifiestan a través de lazos de familia y las relaciones entre clanes delimitando los roles sociales y políticos.

O bien, como dice Epstein, por el hecho de pertenecer a una tribu los individuos comparten un cierto grado de parecido en experiencias (Epstein 1978:9). Así se podrían acusar diferencias dentro del colectivo inmigrante entre aquellos que han pertenecido a un sistema de organización política y social de tipo tribal y aquellos que previamente habían vivido en una estructura social de características más próximas a la de la sociedad de acogida.

Sin embargo como explicábamos anteriormente -en Marruecos- la centralización del gobierno, el cambio a una vida más urbana, las influencias de la colonización, los intentos de occidentalización del pueblo marroquí, han transformado este sistema de vida de un espectro de la población bastante amplio, quedando tan solo reminiscencias nostálgicas de la pertenencia a la tribu. Únicamente en zonas montañosas aisladas y de difícil acceso, la pertenencia a una tribu actualmente confiere una identidad común, porque la estructura social del medio urbano impide la vivencia de experiencias tribales; si bien hay que

²³Como hemos mencionado con anterioridad el sistema de transmisión de la nacionalidad en España está regulado por la vía hereditaria o de "ius sanguinis".

tener en cuenta que el mundo urbano hoy es del 51%. En dicha estructura social se ha producido una mezcla de individuos - pertenecientes a diferentes tribus- que no estaba regulada por el sistema original, es decir que no conducía a la conservación y transmisión de los valores de la tribu, el sentimiento de orgullo tribal ha desaparecido.

Por lo tanto, la pertenencia a una tribu no se puede considerar como un rasgo étnico que permita describir ni a grupos parciales dentro del colectivo inmigrante marroquí -los cuales pertenecerían hipotéticamente a la misma tribu-. Ni en conjunto se puede hablar de la condición de ser "tribesman" -como apuntaba Epstein-.

Según la procedencia el 85%²⁴ de los inmigrantes marroquíes en la comunidad de Madrid proceden de zonas urbanas, por lo que el sistema social rural que implica la vida de tribu no se conserva. Así, podemos concluir que inmigrante marroquí en España se identifica principalmente con su país de origen, definiéndose ante todo a través de su nacionalidad. Porque la nacionalidad es el primer rasgo diferenciador que se les manifiesta en su experiencia migratoria. La admisión en un país diferente al suyo les obliga a ser conscientes de su nacionalidad, a asumir la primera diferencia con respecto a los individuos del país de acogida.

Consideramos la lengua como uno de los indicadores étnicos de mayor importancia para los miembros de un determinado colectivo por ser el principal medio de comunicación y en cierta medida como vehículo transmisor de la cultura de un pueblo. La diversidad lingüística de Marruecos nos obliga a analizar las posibles repercusiones que ello pudiera tener en el desarrollo de una identidad común del colectivo inmigrante marroquí.

Las lenguas existentes en Marruecos son cuatro: el árabe dialectal, el árabe literal, el beréber y el francés, además de las variaciones dialectales de alguno de ellos.

La pertenencia a uno u otro sistema lingüístico dota de un

²⁴Como explicamos anteriormente que han desarrollado su vida durante los últimos años en una zona urbana, aunque sean nacidos en zonas rurales, ver punto 3.3 tipo de migración.

conjunto de rasgos de identidad socio-cultural y diferencia geográficamente. En la práctica, y debido a un bilingüismo muy generalizado, el uso de estas lenguas está en función del nivel de organización social, limitando socio-profesional y funcionalmente.

El francés, lengua colonial y símbolo en otro tiempo de la pequeña y mediana burguesía, se reduce actualmente al ámbito académico -en el ciclo de enseñanza primaria como segunda lengua y posteriormente en los círculos universitarios-; Las lenguas dialectales y el beréber son lenguas maternas, se limitan como lenguas de comunicación informal, estrictamente oral²⁵, en el ámbito familiar y cotidiano. Quedando el árabe clásico como lengua religiosa, como lengua de los discursos oficiales y lengua de la escuela así como de enseñanzas superiores sobre todo de tipo humanístico.

El beréber constituye la lengua menos prestigiada de todas, se reduce a la comunicación familiar o en ámbitos locales, dotando a los berberófonos un medio de expresar la solidaridad de grupo dentro de ámbitos más heterogéneos, como puede ser el medio urbano²⁶. En Marruecos se calculan hoy en día un 30% de berberófonos²⁷; A excepción de los niños todavía sin edad de ser escolarizados, las mujeres de zonas rurales beréberes y los muy ancianos, esta población es trilingüe, quedando reducido el uso de la lengua beréber al círculo familiar. En las últimas décadas ha habido varios intentos por recuperar las lenguas beréberes, difundirlas y convertirlas en vehículo de manifestaciones

²⁵Tradicionalmente han sido lenguas de transmisión oral, por lo que el desarrollo de su escritura es muy pequeño para los dialectos. Respecto al beréber se han hecho intento de adaptación fonética a un alfabeto, sin embargo las manifestaciones culturales escritas no han tenido prácticamente ningún desarrollo.

²⁶Como dijimos anteriormente la diferenciación entre árabe y beréber actualmente se reduce casi por completo a la práctica de la lengua, dado que se ha producido una fuerte arabización de los beréberes. En el capítulo siguiente se puntualizarán algunas diferencias -extraídas del trabajo de campo- en el comportamiento del colectivo femenino de origen bereber.

²⁷Repartidos entre los siguientes dialectos: Chleuh en el sur de Marruecos, el Tamazigt en el Marruecos central y el Rifeño.

culturales propias, sin embargo no han tenido demasiado éxito²⁸. En general la lengua materna beréber, se está perdiendo a consecuencia de la urbanización acelerada y las migraciones tanto internas como externas. Por lo tanto, y a pesar de estimar un porcentaje bastante elevado de berberófonos entre la población marroquí inmigrante en la Comunidad Autónoma de Madrid, esta diferenciación lingüística no se manifiesta como un rasgo étnico que pudiera producir escisiones en la formación de un grupo inmigrante marroquí homogéneo, principalmente porque aunque en un alto porcentaje la conservan como lengua materna, están habituados a usar el árabe dialectal en la comunicación diaria. Las razones -ya explicadas antes- son la procedencia urbana de estos individuos, bien por nacimiento, bien por una emigración previa.

El árabe clásico como lengua oficial y lengua religiosa ocupa un lugar prioritario, sin embargo, aparte de medio de comunicación, su uso representa la diferenciación social entre los escolarizados y la clase analfabeta.

Actualmente la lengua que podemos considerar común a toda la población marroquí es el árabe dialectal, que consideramos como rasgo étnico que constituye un elemento diferenciador y unificador del colectivo inmigrante marroquí asentado en España, el cual les podría conferir una identidad común.

Otro rasgo diferenciador del colectivo inmigrante marroquí es la religión. La religión constituye uno de los indicadores étnicos más representativos, especialmente para un colectivo inmigrante por constituir una de las formas elementales de refugio psicológico (Bentley 1987).

Alrededor del noventa y nueve por ciento de la población marroquí practica el Islam Sunnita -según la escuela Maliki-

²⁸Ejemplos de esto han sido la creación de emisiones radiofónicas semioficiales (La Universidad de verano de Agadir o el canal beréber en Tizi-Ouzou entre 1989-90); sin embargo han sido experiencias efímeras. La dificultad principal que impide la conservación de la lengua beréber es la falta de una lengua escrita. Actualmente entre los inmigrantes beréberes en España también hay un movimiento que intenta su recuperación (por ejemplo, en Andalucía); Pero si hacemos referencia a experiencias migratorias anteriores, se puede constatar que en un tanto por ciento muy elevado la segunda generación de inmigrantes perderá su lengua materna beréber, como sucedió en el caso francés.

habiendo constituido uno de los elementos de cohesión de los diferentes pueblos que hoy configuran Marruecos y el origen de su actual cultura. Algunas prácticas religiosas preislámicas -por ejemplo, las beréberes- de notable raigambre entre la población magrebí han sido absorbidas por el Islam. Así el fenómeno religioso de los "morabitos" o "santones", que desempeña un papel tan importante en la práctica de la religiosidad popular, pertenece a un substrato autóctono. Las cofradías organizadas en torno a estos personajes dotados de un saber jurídico religioso, no son únicamente elementos importantes en la vida religiosa sino que constituyen "la matriz histórica de la organización social y cultural del Magreb moderno" (Colonna 1991:140).

Con respecto al colectivo inmigrante marroquí asentado en España, la religión representa un fuerte elemento diferenciador con la sociedad de acogida por varias razones: la convivencia se desarrolla en el seno de una sociedad no completamente secularizada, en donde las raíces cristianas y la religiosidad popular todavía están presentes en la vida cotidiana²⁹ pero bajo el gobierno de un estado laico que les otorga una protección en la practica de su religión³⁰. Asimismo, para dicho colectivo inmigrante la religión toma un nuevo valor: como elemento diferenciador y unificador, debido -como veremos posteriormente- a que el Islam representa los orígenes de su cultura.

Por último, el Islam, como religión oficial de Marruecos y fuente principal del sistema jurídico-legal, imprime un fuerte carácter en la vida cotidiana del pueblo marroquí.

En resumen, el Islam para el inmigrante marroquí es más que un conjunto de creencias y dogmas. El islam constituye un factor de cohesión social, una recreación de su estructura social y una forma de transmitir los valores fundamentales de su sociedad originaria. Todo ello confiere al colectivo ciertas

²⁹De este hecho son muy conscientes los inmigrante marroquíes asentados en España -en general todos los grupos marginales- debido a la organización de ayuda al inmigrante que realiza la Iglesia Católica a través de los distintos arzobispados.

³⁰El 12/11/1992 se firmó el -tan esperado- Acuerdo de Cooperación del Estado Español con la Comisión Islámica de España.

características propias que lo diferencian de la sociedad de acogida y le confieren lazos de solidaridad interna³¹.

El último rasgo de carácter étnico que analizamos es la cultura³². La cuestión de la homogeneidad cultural de Marruecos es una cuestión difícil de responder. Si bien existen dos factores que dotan de cierta homogeneidad cultural al colectivo inmigrante marroquí, estos son la nacionalidad y la religión, no podemos negar que se produzcan ciertas diferencias en las manifestaciones culturales dependiendo de la estructura socio-cultural a la que pertenezcan.

En el interior de cada uno de los subgrupos culturales se conservan costumbres sociales y valores que tienen su origen en el Islam, así, por ejemplo las normas religiosas que garantizan la pervivencia de la institución familiar se conservan tanto entre árabes como entre beréberes, en general se puede decir que la pertenencia a la comunidad musulmana es tan evidente para los marroquíes como la pertenencia al Reino de Marruecos.

Los 'primordialistas' han enfatizado la cultura como un rasgo étnico básico que dentro de un grupo conduce al desarrollo de una identidad común. Sin embargo, dado que la cultura es un rasgo adaptativo, debemos analizar hasta que punto el colectivo inmigrante marroquí reproduce las manifestaciones culturales propias de su sociedad originaria.

Podemos decir que la cultura marroquí inmigrada se caracteriza por un intento de conservación de las costumbres, y

³¹Sin embargo, hay que tener en cuenta que dentro de este colectivo -como vimos en los apartados anteriores-, se puede hacer una división entre aquellos inmigrantes propiamente económicos y aquellos denominados estudiantes, (o que al menos en su país en algún momento lo fueron). Como resultado de nuestra investigación empírica podemos constatar que entre los miembros que componen este segundo grupo, si bien existe un cierto respeto por las tradiciones religiosas familiares y una invocación inconsciente a fenómenos religiosos que marcan su vida -por ejemplo, alusiones al Ramadán-, no guardan una observancia plena de los preceptos religiosos, el hecho de encontrarse en contexto social diferente al de la sociedad originaria implica una menor presión social.

³²Dicho término ha recibido numerosas acepciones, con objeto de clarificar y concretar su uso, definiremos cultura en términos de costumbres, sistema de valores y aspectos intelectuales, artísticos y tecnológicos de la sociedad marroquí contemporáneo.

por una reproducción de los sistemas de familia y relación social vigentes en su medio original. El sistema familiar en Marruecos, cuya transformación durante los últimos años es evidente, tiende a reproducirse en la sociedad de inmigración. La vida de familia y el respeto por dicha institución social es uno de los puntos básicos de la vida de un marroquí. Los lazos familiares juegan un papel fundamental en las cadenas migratorias, siendo además la familia el primer punto de contacto con la sociedad de acogida. En la familia marroquí -de carácter patrilíneal- aunque disgregada por la situación inmigratoria, el padre continúa siendo el cabeza de familia. Sin embargo una vez reagrupada la familia en la sociedad de inmigración, dicho rol es difícil de desempeñar debido a que la aportación económica de todos los miembros de la familia -incluidas las hijas- y el contacto con una sociedad más liberal, merman autoridad en el cabeza de familia. Dicha situación en algunas ocasiones imposibilita la conservación de elementos culturales.

Como veremos en las siguientes páginas, las manifestaciones culturales más inmediatas para los individuos de este colectivo inmigrante están conectadas a las fiestas de carácter religioso y a todo tipo de relaciones sociales que implican una comunicación de los miembros del colectivo así como una forma de mantenerse ligado a costumbres originales. En cualquier caso, dichas manifestaciones culturales en el seno del colectivo inmigrante marroquí en la CAM son bastante primarias y responden más a la lucha por la supervivencia que a los intentos premeditados de desarrollo colectivo, lo cual es una reacción lógica si se tiene en cuenta que dicho colectivo se encuentra en el primer estado de su proyecto migratorio.



Capítulo VIII

Especificidad del Caso Español: Identidad del colectivo marroquí asentado en España

Siguiendo el planteamiento expuesto en el capítulo tercero el análisis de la construcción de identidades colectivas se desarrollará a nivel social y a nivel cultural.

El análisis a nivel social es fruto de considerar la construcción de identidades colectivas como un proceso fundamentalmente de interacción social (Melucci 1982/Calhoun 1982/Sciolla 1983/Giesen 1993/etc.). Para comprender el resultado de este proceso de interacción social debemos conocer los contextos sociales en los cuales se desarrolla: "No será posible comprender la conducta individual y organizacional sin localizarla en un contexto social determinado" (Friedland & Alford 1991). La organización de las formas sociales de vida entre los miembros de una comunidad inmigrante se desarrolla en dos contextos sociales: el contexto de la sociedad de acogida y el contexto social propio del colectivo inmigrante. De la relación que guarde el inmigrante con ambos contextos se desarrollarán unas formas específicas de organización en el seno del colectivo inmigrante.

Respecto al análisis del contexto de inmigración o macro-esfera contemplaremos en un primer apartado aquellos aspectos políticos, económicos y sociales que tienen un efecto en la formación de grupos de inmigrantes de origen marroquí. Dependiendo de factores como las políticas de inmigración, la imagen o imágenes de identidad comunicadas por los medios de comunicación, la reacción de la sociedad civil ante la presencia -y en ocasiones la convivencia parcial- de inmigrantes etc.; el colectivo marroquí desarrolla un modo de implantarse y por lo tanto relacionarse, con la nueva sociedad de acogida.

A continuación realizaremos el análisis en la microesfera

del contexto inmediato debido a que las relaciones primarias juegan un papel importante en la percepción de igualdad. Por otra parte como veremos a continuación estas relaciones primarias son fundamentales en el desarrollo inicial de la estructura organizativa del colectivo, originándose a través de estas relaciones primarias una presión social interna que influye como catalizador de la formación de grupo (Gellner 1987).

Por último realizaremos el análisis a nivel social dentro de las relaciones sociales generadas en el ámbito asociativo. El conocimiento y análisis de este contexto es determinante para comprender el porqué de la construcción identitaria. Especialmente necesitamos conocer la estructuración de éste, es decir, los modelos organizacionales de las actividades del colectivo marroquí -paso fundamental en la formación del grupo- así como los sistemas simbólicos a través de los cuales ellos categorizan dichas actividades y les dotan de un significado propio del contexto inmigratorio conectando de este modo con el análisis del nivel cultural, o expresión simbólica del nivel social.

Todo ello nos dará una respuesta sobre el papel que juegan dichas asociaciones en la construcción de la identidad colectiva: Cómo los marroquíes asentados en España interactúan configurando las fronteras de su nueva identidad como colectivo inmigrante, qué códigos utilizan y a través de qué procesos comunican su identidad. Finalmente, dependiendo de cómo se forman estas identidades colectivas y bajo qué circunstancias sociales, podemos dar una respuesta a la pregunta original de por qué se desarrolla una identidad colectiva en el seno de un conjunto de población inmigrante.

1. Efectos del contexto de inmigración en la formación de grupos

El objetivo de este punto es destacar el tipo de relaciones que establece el estado español con un colectivo inmigrante extracomunitario. Un colectivo procedente de los países del tercer mundo ante cuyos contingentes humanos, la Europa comunitaria por una parte incrementa las barreras para dificultar su crecimiento, al tiempo que reflexiona sobre la necesidad de elaborar unas políticas adecuadas para su integración.

España, frontera del sur comunitario, no escapa a esta situación, así mostraremos en las siguientes páginas su modelo de integración y las repercusiones que éste tiene para la formación de comunidades inmigrantes de base nacional.

Las dinámicas de integración¹ deben abarcar tres aspectos: legal, socioeconómico y cultural. El primero de ellos referido a la regularización de la situación jurídica de los extranjeros; el segundo, debe contemplar el acceso al ámbito laboral, la reunificación familiar, la cobertura de las necesidades básicas de los individuos como son el acceso a la vivienda, la cobertura sanitaria y la escolarización de la población infantil. Además de procurar una integración relacional o convivencial mediante relaciones normalizadas con la población autóctona y con el resto de los colectivos extranjeros residentes en el territorio nacional. Por último contemplar el aspecto de la integración cívica o de participación media en las instituciones autóctonas.

La integración cultural debe permitir la expresión no conflictiva de sus culturas de origen y facilitar al colectivo inmigrante el conocimiento de los códigos culturales de la

¹En la literatura sobre migraciones es frecuente encontrar numerosos términos relativos a los modos de implantación de los colectivos extranjeros o minorías. Consideraremos en este trabajo los siguientes conceptos: Inserción, Integración-pluralismo cultural, aculturación o asimilación. El término que nos parece más acertado para explicar las orientaciones de las políticas de la CE es el término de integración, el cual lo definimos de acuerdo con Miles como "un proceso en el cual un grupo con una cultura distintiva se adapta y es aceptado por un grupo más amplio sin ser forzado a cambiar su cultura en favor de la de la mayoría" (Miles 1992). Dicho proceso se puede considerar que conduce a la formación de sociedades pluriculturales.

El término inserción considera la adaptación de los individuos a la sociedad de acogida sin incorporar nuevos elementos culturales ni perder los propios, constituye el proceso más ecuánime de preservación de la cultura. Contrario al proceso de aculturación o asimilación, que se produce por la pérdida de elementos de la cultura de origen y la incorporación de elementos ajenos, es decir pérdida parcial o total de la lengua materna, las costumbres, la religión etc...

sociedad receptora.

Lo anteriormente expuesto responde a un modelo de integración ideal, al cual se tiende desde las políticas de la Unión Europea, sin embargo las realidades nacionales difieren en numerosos aspectos; antiguos lazos coloniales, tratados de amistad, en general las relaciones entre países vecinos, matizan en muchas ocasiones sus acuerdos sobre los flujos de población. Así pues, analizamos el contexto legal, socioeconómico, político y cultural que el Estado Español ofrece al colectivo marroquí.

Desarrollaremos inicialmente las políticas establecidas desde el estado y posteriormente las posibilidades de integración que ofrecen al inmigrante las estructuras de la sociedad civil; incluida la actitud del entorno de acogida ante la presencia de marroquíes -muy diferente según la comunidad inmigrada bien por razones históricas, del contexto internacional del momento o del estado de la economía y de la cultura del país de acogida- (Gimenez Romero 1994).

1.1. Contexto político-estatal

La constitución española de 1978, establece el disfrute de los derechos fundamentales de los extranjeros que están sujetos a la ley. Al igual que se garantiza la libertad religiosa y de culto, tema de gran importancia si tenemos en cuenta que la religión es uno de los rasgos más conflictivos que poseen los inmigrantes marroquíes de cara a su integración en general en las sociedades europeas occidentales, y especialmente en un país en donde la mayoría de la población es, como mínimo, de educación católica.

Por último, se excluye a los extranjeros del derecho de sufragio así como de ser elegidos para cargos públicos².

A parte de estas consideraciones de carácter general, las políticas relativas a la población extranjera vienen recogidos en la ley orgánica de 1985, denominada Ley de Derechos y Libertades de los Extranjeros, o más comúnmente como Ley de Extranjería.

La ley de Extranjería

Tras varios intentos desde 1981, y ante la inminente entrada de España en la CE, se aprobó la ley orgánica 7/85 del 1 de julio de 1985³, la cual constituye el texto básico de reglamentación de extranjeros en España. En su composición de preámbulo, apartado preliminar y siete apartados, deducimos que las grandes líneas respecto a los inmigrantes procedentes de países no comunitarios se centran en la existencia de acuerdos de reciprocidad, la situación del mercado de trabajo español y la seguridad del estado.

Expresamente se recogen sobre los derechos y libertades de los extranjeros en España los siguientes puntos:

²A excepción de la participación en las elecciones de carácter municipal siempre y cuando exista un acuerdo de reciprocidad con el país de procedencia (Modificación de 1992); para el colectivo marroquí en la actualidad no se contempla esta participación política municipal, ni el derecho a elegir representantes ni la posibilidad de presentarse como candidatos.

³Los decretos de aplicación datan de mayo de 1986. En 1996 ha variado el 'Reglamento de Ejecución' (BOE 23/2/96) que establece una mayor apertura en la concesión de los permisos; a pesar de todo no ha satisfecho las expectativas de los inmigrantes.

Sobre el derecho a circular libremente por el territorio español⁴, de elegir libremente su lugar de residencia en España, el derecho de reunión, de asociación, de educación, de afiliación a sindicatos, a los colegios profesionales, de igual manera que el derecho a la reunificación familiar.

Se prohíbe la discriminación laboral, pero se niega el acceso a programas de fomento del empleo cuando el puesto lo desempeña un trabajador de las categorías A y B. Sin embargo se puede comprobar que los colectivos inmigrantes desempeñan mayoritariamente trabajos de poca cualificación profesional, baja remuneración respecto a los colectivos nacionales, se presupone un fuerte volumen de trabajadores extranjeros -en concreto marroquíes- sin contratación legal; las dificultades de integración en el sector laboral han conducido en muchos casos a ocupar los denominados "nichos laborales"(De Marcos Sanz & Rojo Alcalde 1991:16)⁵, así determinadas actividades en el ámbito doméstico, la venta ambulante, etc... son propios de los inmigrantes procedentes de países del tercer mundo.

En 1993 se inauguró un sistema de cuotas para permitir la entrada de trabajadores inmigrantes en España, dichas cuotas establecen un número determinado de trabajadores por país y año, dividido en varios sectores⁶. Los miembros del colectivo inmigrante marroquí más afectados corresponde con aquéllos que intentan facilitar la documentación necesaria a algún familiar o amigo, pues buscan afanosamente un contrato o pre-contrato laboral en un de los sectores de cuotas, hecho que en ocasiones les obliga a vivir en regiones diferentes cuando su deseo

⁴Dicha circulación está condicionada para aquellos individuos que poseen permisos de trabajo de tipo A y B (cuenta ajena) y permisos de tipo D y F (por cuenta propia), los cuales tienen una duración de un año o menos.

⁵Es decir, su ocupación laboral se centra en aquellos sectores que no son ocupados por la población autóctona o por otros trabajadores extranjeros procedentes de países desarrollados.

⁶Así, por ejemplo en 1993 se concedieron 4.800 permisos de trabajo para inmigrantes destinados a Cataluña, de los cuales 1500 correspondían a personal del sector de servicio doméstico, 2500 al sector de peones agrícolas, etc. (Colectivo Ioé 1995). La cifra total de 1993 fue de 25.000 inmigrantes, mantenidos en las convocatorias de 1994 y 1995. Para 1997 se han reducido a 15.000.

fundamental es reunirse con los más próximos⁷. Durante los primeros años de su aplicación este sistema de cuotas condicionó la ocupación laboral al sexo, produciendo en algunas regiones españolas una mayoría de hombres o de mujeres según el tipo de actividad ofertada.

Respecto a las garantías jurídicas, se hace referencia expresa a la distinción entre individuos legales e ilegales dado que una de las preocupaciones prioritarias de la política migratoria española es la lucha contra la inmigración clandestina. La ley establece que los extranjeros pueden ser expulsados del territorio español por su instalación y/o trabajo ilegal, y por cometer acciones en contra del orden público⁸.

Complementando de manera paralela esta ley, existen varios decretos que definen los objetivos esenciales de la política de inmigración, entre otros el expuesto por el gobierno a el Congreso de los Diputados "Situación de los Extranjeros en España" y la proposición de ley aprobada en abril de 1991; las bases actuales de esta política de inmigración se concentra en tres puntos básicos: Control de los flujos, promoción e integración social de los inmigrantes establecidos legalmente sobre el territorio español y la cooperación con los países de donde son originarios los flujos migratorios.

La puesta en funcionamiento de esta Ley de Extranjería, y aquellas relativas a ésta, permitió realizar los primeros procesos de regularización y el seguimiento de la evolución de las comunidades de extranjeros no comunitarios en España.

⁷Aisha, una joven marroquí de 30 años empleada en el sector doméstico en la ciudad de Madrid, que actualmente vive con unas amigas compatriotas, declaraba respecto a la intención de traer a una hermana menor que ella: "el caso es que pueda entrar, no es fácil, porque ahora tendré que buscar para un contrato como peón en el campo que es donde me han dicho que va a haber más probabilidades, aunque de esta manera no podremos vivir juntas en Madrid, ella tendrá que ir a Levante o por allí..."

⁸Sin embargo una de las estrategias para no ser expulsados del país ha consistido, para un colectivo no desdeñable, en cometer pequeños actos delictivos que conduce a, tras su detención y en espera de juicio, no ser expulsados inmediatamente.

1.1.1 La política española de entrada y asentamiento

Las condiciones de entrada varían dependiendo del tiempo de estancia, los motivos por los que se solicita entrar y la nacionalidad del extranjero. En general es necesario poseer el pasaporte y el visado, y pasar por un puesto fronterizo. En el caso del colectivo marroquí, la necesidad de visa de entrada como turista se impuso en mayo de 1991⁹.

Sin embargo de todos es conocido el fenómeno de "las pateras", desde hace varios años, y especialmente durante los meses de estío, han venido llegando a las costas del sur de la península procedentes de las costas marroquíes. Estas frágiles embarcaciones, que cuentan en las más de las ocasiones con un número de personas muy al límite de sus posibilidades, con frecuencia naufragan siendo sus inmigrantes, unas veces recogidas por las fuerzas de protección civil¹⁰ -en cuyo caso se inician los trámites para la repatriación- y otras veces víctimas mortales en el Estrecho. Las responsabilidades de aquellos que las dirigen no llegan más allá que la proximidad a la costa española, a partir de ese momento cada individuo busca su camino de introducirse en la legalidad; el negocio es difícilmente controlable aunque no por ello de escasa repercusión.

Las condiciones de estancia

El permiso de estancia tiene un período máximo de 90 días, la permanencia en el país durante más tiempo requiere la obtención del permiso de residencia temporal o permanente y un permiso de trabajo; dicho permiso de trabajo le permite ejercer un trabajo remunerado por cuenta ajena o propia. La obtención de este permiso depende de la existencia o no de trabajadores españoles sin empleo en el sector de actividad en donde el extranjero proyecte trabajar y del régimen de reciprocidad con el país de origen.

Los tipos de permiso de trabajo, en forma resumida son los

⁹Al igual que para los oriundos de Túnez y Argelia.

¹⁰En numerosas ocasiones las víctimas -especialmente los individuos procedentes de países subsaharianos que realizan una migración indirecta a través de Marruecos- arrojan su documentación al mar con objeto de no ser deportados a su país de origen.

siguientes: **Temporal:** recoge las actividades temporales con una duración no superior a los nueve meses y únicamente será renovable transcurridos doce meses después de la concesión. Están orientados especialmente a las labores de recolección agrícola¹¹.

Ordinario: están ligados a la existencia de un contrato de trabajo de un año renovable -por cuenta ajena-, aquellos que hayan sido renovados por tres años consecutivos pueden dar lugar a permisos de larga duración.

De larga duración: son aquellos permisos de cinco años prorrogables en caso de múltiples renovaciones anteriores. Pueden ser permisos de trabajo por cuenta propia o por cuenta ajena (de una duración máxima de tres años renovables).

Por cuenta propia: son contratos de un año renovable, también pueden dar lugar a permisos de larga duración.

1.1.2 Políticas de integración

Dividimos las políticas de integración en directas e indirectas (Hamar 1992). Respecto a las primeras diremos que su análisis está a merced de las opiniones que impulsa el sistema de bienestar que ofrece el estado español, consideramos que si éste resulta bastante precario respecto a otros países del norte comunitario, aún es más restrictivo para el conjunto de los inmigrantes, debido a que en ocasiones la falta de información y su propia situación desventajada les deja al margen de cierta protección social.

Respecto a las Políticas Directas de Integración, estas son relativas a la integración socioeconómica, cultural y política. A pesar de ser políticas de muy reciente implantación parece existir cierta concienciación desde el Ministerio de Asuntos Sociales -actualmente integrado en el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales- quizás debido a la influencia desde la Unión Europea. Especial mención tienen aquellas políticas relativas a la reunificación familiar, que entran en vigor oficialmente en

¹¹Un sector del colectivo marroquí está especializado en recorrer las zonas agrícolas españolas, es decir inician la temporada otoñal en el Levante con la recogida de la naranja, posteriormente se dirigen a la zona de Lérida a la recogida de la manzana, espárragos en la Rioja, etc.

febrero de 1994.

Para poder acceder a la reunificación familiar el inmigrante demandante debe poseer un período de residencia previa, mínimo de un año, contar con un permiso de trabajo ya renovado, y, además, acreditación de un empleo y recursos económicos estables y suficientes para atender a las necesidades de una familia, incluyendo seguridad médica y hospitalaria, en el supuesto de no estar cubierta por la Seguridad Social. Así como disponibilidad de una vivienda de características y amplitud considera normales para los ciudadanos españoles en la zona de residente del reagrupante, teniendo en cuenta el número de miembros de la familia¹².

Los organismos competentes en materia migratoria¹³ han creado una comisión interministerial de Extranjeros encargada de la coordinación y elaboración de los criterios para la aplicación de la política migratoria, desarrollada a través de cuatro comisiones delegadas, una de las cuales se encarga de la "Promoción e Inserción Social de los Inmigrantes y de los Refugiados"; a través de estas políticas se pretende garantizar los derechos sociales y económicos de los inmigrantes; son ayudas de carácter asistencial, ayudas a centros y asociaciones para

¹²Hacia estas medidas ha habido un rechazo total por parte de los colectivos inmigrantes y asociaciones de apoyo, por sentirse discriminados respecto a la población española, especialmente en relación a las condiciones de vivienda que debe poseer el reagrupante.

De igual manera se ha criticado de este apartado que existen circunstancias que no se contemplan en este apartado, por ejemplo la situación legal de aquellos jóvenes que han disfrutado de un permiso de residencia dependiente del cabeza de familia pero una vez alcanzada la mayoría de edad necesitan de un permiso propio para lo cual deben obtener el correspondiente de trabajo; dado el alto porcentaje de paro que se registra en España esto muchas veces resulta imposible por lo que estos jóvenes quedan en ocasiones en situación ilegal o irregular.

¹³Estos organismos son: la antigua Dirección General de Migraciones -dependiente del Ministerio de Asuntos Sociales, encargada de la regularización y de la gestión del empleo de los extranjeros- y actualmente -tras la llegada del Partido Popular al poder en Mayo del 96- incluida en el IMSERSO (Instituto de Migración y Servicios Sociales) dependiente del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales; la Dirección General de Asuntos Consulares -dependiente del Ministerio de Asuntos Exteriores, encargada de la política de visas- y la Secretaria de Seguridad del Estado - dependiente del Ministerio de Interior, encargada del control de fronteras, de la de documentos administrativos relativos a los extranjeros y de la autorización para su instalación y expulsión- (Chozas 1994).

actividades culturales recreativas, etc...¹⁴

Respecto a esa inserción social de los inmigrantes deberían considerarse -como relevantes respecto al colectivo marroquí- aquellos aspectos referentes al reconocimiento y recreación de su cultura de origen, especialmente en el ámbito religioso dado la dificultad que entraña la aplicación en nuestro país de las leyes coránicas. Hasta la fecha y desde 1992, lo único relevante en este punto fue la firma del Acuerdo de Cooperación entre el Estado español y la Comisión Islámica de España, aprobado por la ley 26/92 del 10 de noviembre de 1992; el cual garantiza aspectos fundamentales para la comunidad musulmana como es la práctica de la religión en territorio español y el reconocimiento a efectos civiles del matrimonio según la ley musulmana¹⁵. Sin embargo quedan aspectos que no cubren estos acuerdos, provocándose conflictos entre las leyes coránicas y la ley española -especialmente en lo relativo a la filiación y a la sucesión- para cuya solución sería conveniente la creación entre ambos países de normas de derecho internacional privado (Duro 1994).

Por último, en cuanto a la participación política de los inmigrantes en España -como mencionamos anteriormente- queda restringida a los comicios municipales, siempre y cuando exista un acuerdo de reciprocidad entre España y el país de origen. En el caso del colectivo marroquí, hasta la fecha no ha podido desempeñar estas funciones siendo el único medio de obtener total derecho a la participación política -tanto en vertiente de elegir candidato como de ser electo- a través de la obtención de la ciudadanía. La última reforma del código civil por la Ley 18/1990, del 20 de diciembre mantiene el principio tradicional de diez años consecutivos de residencia legal en nuestro país inmediatamente anterior a la solicitud de nacionalidad. En marzo

¹⁴El día 2/12/1994 se aprobó por el Parlamento el último "Programa para la Integración social de los inmigrantes".

¹⁵Aunque la ley española al promover la igualdad entre los sexos, no reconoce la ley musulmana de la repudiación, así en caso de que sucediera así en España solo tendrá todos los derechos la primera mujer, quedando la segunda o sucesivas desprovista de toda protección legal; un ejemplo sería en la percepción de la pensión de viudedad en caso del fallecimiento del esposo. Ver (Duro 1994:254-255)

del 91, se agregó una instrucción gubernamental en la cual se solicita que además de lo anteriormente expuesto el demandante de nacionalidad debe acreditar una buena conducta cívica y un grado "suficiente" de integración en la sociedad española¹⁶.

Observamos que la presente legislación española en materia migratoria no favorece el definitivo asentamiento de los trabajadores marroquíes y de sus familias: las dificultades crecientes para renovar los permisos de trabajo y residencia, así como los requisitos imprescindibles para la reagrupación familiar y la incipiente legislación en materia social que permita a este colectivo desarrollar su cultura de origen, son factores que conducen a tener una población inmigrante "flotante" y consecuentemente dificulta la formación de grupos.

Opuestamente, la permisividad asociativa repercute -como veremos en páginas sucesivas- en el desarrollo de una estructura organizativa en la inmigración que influye decisivamente en la construcción de su identidad colectiva.

1.1.3 Inmigración: un nuevo tema en la arena política española

Podemos considerar que las primeras manifestaciones desde los partidos políticos sobre la cuestión inmigratoria nace en España a raíz de la aprobación de la ley de Extranjería. En general, la sociedad política despierta al fenómeno migratorio al tiempo que la presencia de inmigrantes se incrementa de manera visible en la calle; sin embargo, tras tímidas opiniones de las diferentes formaciones políticas, tendrá que ser un ataque xenófobo en noviembre de 1992¹⁷, el que impulsará la incursión del tema en los programas electorales de las elecciones de junio del 1993.

La coalición política de Izquierda Unida (IU) fue pionera

¹⁶Ver (Anuario de Migraciones 1994, Ministerio de Asuntos Sociales:314-316).

¹⁷El 14 de noviembre de 1992 se produce un ataque a un enclave dominicano situado a las afueras de Madrid (Aravaca) en el cual resultó muerta una joven dominicana; días más tarde moría un marroquí en Madrid a causa de una paliza propinada por un grupo de Skinheads (información de prensa).

en la inclusión de algunas medidas sobre temas migratorios; de igual manera que fue el único que firmó la reforma a la Ley de Extranjería formulada por asociaciones a favor de los derechos humanos, Caritas y la Comisión para la Asistencia de los Refugiados. Posteriormente, fueron los partidos catalanes -CiU (Convergencia y Unión), IC (Iniciativa por Cataluña) y ERC (Izquierda Republicana de Cataluña)- quienes también desplegaron su preocupación por la cuestión inmigratoria, advirtiendo -sobre la polémica Ley aprobada en julio del 85- que una mala política inmigratoria podría conducir al crecimiento de actitudes xenófobas desde la sociedad española. De manera similar se manifestaron los principales sindicatos -CCOO (Comisiones Obreras), UGT (Unión General de Trabajadores) y USO (Unión Socialista Obrera)- los cuales incluyeron programas de asistencia para inmigrantes, especialmente los relacionados con temas laborales y legales¹⁸ (Del Olmo Vicén 1995).

Algunos autores consideran que esta ausencia de debate sobre la inmigración en el seno de los partidos políticos ha favorecido de manera indirecta el debate en la calle o a nivel de segmentos locales de los partidos, sobre la presencia de un racismo político desestructurado (Celaya 1994). Nuestra opinión se reduce a la ambigüedad, que estimamos existe, entre el apoyo a las políticas migratorias restrictivas desde los partidos políticos - al tiempo de su apoyo a las políticas de integración social para aquellos que ya se encuentran aquí en situación legal- y por otra parte, las conductas individuales de los responsables municipales de ciertas áreas a la hora de resolver casos específicos sobre inmigración, sin que nadie parezca reconocer que se producen actitudes racistas¹⁹. La ambigüedad en estos temas también nace de la falta de delimitación en cuestiones migratorias que existe

¹⁸De hecho, su colaboración con asociaciones creadas por los propios inmigrantes les ha conducido a ofrecerles gratuitamente sus locales, así por ejemplo las asociación AEME (Asociación de Emigrantes Marroquíes en España) tiene como sedes, en algunas poblaciones, los locales del sindicato CCOO.

¹⁹Los escándalos han salido a la luz en numerosas ocasiones a través de la prensa, por ejemplo en un pequeño municipio, cuando se intentó realojar desde la Comunidad de Madrid a un enclave de senegaleses que pernoctaban al aire libre en el centro de la capital. De igual modo la queja a través de la prensa de los vecinos del pueblo de Navalagamella (47Km. oeste de Madrid) por la creciente minoría de marroquíes dentro de municipio. (El País: 21/11/92)

entre las administraciones central, regional y municipal.

En general, se puede afirmar que la preocupación por la inmigración se centra más en los problemas relativos a la integración social del inmigrante; la crítica hacia la mencionada ley de Extranjería ha venido de todas las facciones políticas, incluso desde algunos sectores del propio partido socialista.

Las elecciones del 93, demostraron esta preocupación creciente desde la arena política, casi todos los partidos políticos incluyeron propuestas relativas a la inmigración. Las propuestas oscilaban entre, por ejemplo, la formulada por la Coalición Verde (integrada 19 grupos ecologistas) y la del Partido Popular. La Coalición Verde elaboró un programa en el cual se proponía la abolición de la actual ley, el establecimiento de cuotas para la entrada de inmigrantes, y la concesión de permisos de trabajo y residencia por un espacio de tiempo no inferior a los cinco años, así como conceder el derecho a voto de aquellos inmigrantes con un período de residencia en nuestro país superior a los cinco años²⁰. El Partido Popular (PP) también incluyó varias propuestas en su programa electoral con respecto a la regularización de la inmigración -ratificando su apoyo a la adhesión al tratado de Schengen (firmado por España el 25/6/1991) y la política de visados en las fronteras de Ceuta y Melilla- otras propuestas incluían las modificaciones de algunos artículos de la Ley de Extranjería que permitieran la expulsión de inmigrantes ilegales implicados en actividades criminales y se impusieran multas por la contratación de residentes ilegales²¹.

Esta creciente preocupación desde la arena política española potencia la visibilización del colectivo inmigrante en la sociedad de acogida: el reconocimiento de la existencia de un colectivo diferente por sus rasgos y por sus objetivos; se desarrolla una imagen de la identidad de dicho colectivo marroquí desde la sociedad de acogida.

²⁰Esta Coalición Verde no obtuvo representación parlamentaria en los comicios del 6 de junio de 1993.

²¹Documentación de prensa: El País, Diario 16, Anuario el País (1993), etc.

Al mismo tiempo que la creciente preocupación por el tema favorece la creación de interlocutores sociales pertenecientes a la sociedad de acogida; de esta manera los interlocutores pertenecientes al colectivo inmigrante tiene razón de existir: tienen la posibilidad de negociar los objetivos propios de su colectivo, se está favoreciendo la formación del grupo inmigrante.

1.2 La sociedad civil

De acuerdo con los datos que aporta el estudio sobre la actitud de los españoles hacia la presencia de extranjeros en nuestra sociedad (Calvo Buezas 1990) se demuestra que el rechazo a la presencia de inmigrantes económicos es proporcional al incremento de su presencia en las calles, a su visibilidad. En España la población extranjera total ronda el 1,3% de la población total, que representa aproximadamente el 0,7% de la población activa. Sin embargo, de acuerdo con Amando de Miguel: "Sea cual sea el cálculo sobre el número de extranjeros residentes en España, es evidente el contraste entre lo minúscula que es la fracción y la excitación general que suscita su presencia" (De Miguel 1993:38). Si además tenemos en cuenta que en el estudio publicado por el CIRES²² sobre el tanto por ciento de españoles que tienen contacto directo con extranjeros, entonces podemos deducir que la imagen que tienen los españoles de los colectivos extranjeros, y muy en particular del colectivo marroquí es una imagen ofrecida por los medios de comunicación a lo que se suma la imagen que desde hace siglos se mantienen de este colectivo.

1.2.1 Los medios de comunicación: la creación de una imagen de identidad del colectivo marroquí

En general, y de acuerdo con Dassetto y Bastenier no se puede despreciar el papel que desempeña la prensa en los procesos de integración social de los colectivos inmigrantes: "Dans la genèse et le développement des représentations sociales que président aux relations entre les sociétés européennes et l'immigration, le rôle des médias n'a certes jamais été négligeable" (Dassetto & Bastenier 1993: 208). Más que esta influencia de la prensa -en general los medios de comunicación- en la integración del colectivo, nuestro interés radica en la imagen de identidad que transmite.

Podemos comprobar que no es una particularidad del caso español el hecho de que la mayoría de la opinión pública tiene

²²Centro de Investigaciones sobre la Realidad Social: La realidad Social en España, 1990-91 (Madrid: Fundación BBV, Bilbao Bizkaia Kutxa y Caja de Madrid, 1992)

como única imagen de la presencia extranjera aquella ofrecida por los mass media, en particular la radio y la televisión; arrojándose desde estos entes "una puesta en común de interpretaciones colectivas improvisadas (..) sobre la inmigración" (Bastenier & Dassetto 1993:209).

En España el tema de la inmigración ha ocupado en la mayoría de las veces aquellas páginas destinadas a los actos delictivos cometidos por inmigrantes. Sin embargo la imagen de la inmigración como amenaza para el orden social no nace únicamente desde la prensa: desde el Instituto Nacional de Emigración se reconoce esto mismo, "al atribuir la competencia de los inmigrantes a organismos que se dedican a la represión de cuestiones relacionadas con la delincuencia o el terrorismo (...) llevando a una conexión peligrosa entre inmigrante y delincuente (Aragón Bombín 1991:101)²³.

Se ha criticado desde algunos foros²⁴ la adjetivación peyorativa constante de los inmigrantes en cualquier tipo de noticia en donde figura un extranjero; estas actitudes llegan a la calle, condicionando la actitud de la población autóctona, tantas veces ignorante respecto a la cultura y situación de los inmigrantes.

Por último en su dimensión estrictamente informativa, a través de la prensa el público conoce un perfil -menos que más- aproximado de la realidad inmigrante, en donde se suceden los tópicos, especialmente respecto a las comunidades procedentes de países de mayoría musulmana; siendo sólo en algunos casos muy determinados, trabajos de una calidad informativa que proporcionan una imagen real de estos colectivos, sin embargo la mayoría de las ocasiones se recurre a destacar aquellos aspectos que proporcionan una mayor tirada de la publicación correspondiente.

²³El número de extranjeros entre la población reclusa a fecha de 1/1/92 se elevaba al 17% de la población reclusa (Secretaría de Instituciones Penitenciarias- El País, 16/3/92).

²⁴Como se puntualizó en el seminario "Fuentes Orales y Gráficas para el Estudio de las Migraciones: Africanos en España", coordinado por el Profesor Víctor Morales Lezcano y realizado en el departamento de Geografía e Historia. Dpto de Historia Contemporánea (UNED- Universidad Nacional de Educación a Distancia, 25-26 de Noviembre de 1992).

Por último destacar que la incidencia en la prensa de los temas relativos a la población inmigrante está directamente relacionada con el suceso de ataques violentos hacia estos colectivos, así podemos comprobar a través de un seguimiento de la prensa que durante el período de noviembre de 1992 y principios de 1993, las noticias relativas al tema de la inmigración se duplicaron debido a los ataques racistas y actos discriminatorios que sufren las poblaciones inmigrantes en España, especialmente marroquíes, portugueses y sudamericanos, y en general el colectivo procedente del área subsahariana, es decir, el colectivo de raza negra²⁵.

A pesar de que esta información tiene mayor incidencia en la imagen que se ofrece del problema migratorio en general, también se traslucen pequeñas informaciones que ayudan a configurar en la consciencia colectiva de la sociedad de acogida una identidad de cada grupo inmigrante atendiendo principalmente a sus rasgos físicos, a su origen nacional -incluso continental-, bien a sus prácticas religiosas, etc. En el caso del colectivo marroquí esta imagen distorsionada provoca prejuicios que determinan en ocasiones un trato discriminatorio.

1.2.2 Discriminación y espacio público

Así descubrimos a través de la prensa la discriminación que late en la sociedad española, y a raíz de la cual han proliferado los estudios sociológicos sobre las actitudes de xenóforas de los españoles.

En particular el colectivo marroquí que comúnmente recibe

²⁵Al igual que en la arena política, la ruptura se produce tras el asesinato de una inmigrante dominicana en el pueblo de Aravaca, cercano a la ciudad de Madrid, la noche del 14 de Noviembre de 1992. A partir de este momento la prensa reflejó todos los actos populares de rechazo a las actitudes xenóforas - los cuales no eran los primeros que se realizaban en España-, así como se denunciaron otros ataques violentos que habían sufrido individuos de diferentes colectivos inmigrantes. No sabemos si ciertamente se incrementaron los ataques desde sectores de ultraderecha y grupos de skinheads -envalentonados por los hechos- durante este período o sencillamente se reflejaba por primera vez una situación habitual para los individuos de estos colectivos inmigrantes.

el apelativo de "moro"²⁶ es el que en conjunto ha recibido un mayor número de ataques desde algunos sectores radicales de la población autóctona y en general una actitud distante y discriminatoria hacia ellos desde cualquier sector de la población española. Dicho apelativo de "moro" remonta sus orígenes - de acuerdo con la investigadora Rosa de Madariaga (1988)- a finales del siglo XV, después de la conquista de Granada, cuando a raíz de la política instaurada por los Reyes Católicos, se recrea la imagen colectiva del "moro" como enemigo tradicional del pueblo español (ver López García 1993: 205). Tras una incursión en los distintos acontecimientos históricos que han profundizado y perpetuado esta imagen del norteafricano, suma las actuales relaciones conflictivas hispano-magrebíes en numerosos temas por una doble realidad, la vecindad y la situación estratégica de España como frontera meridional unida a su identificación europeísta.

Todas estas razones históricas han contribuido a crear una imagen de desconfianza ante el inmigrante magrebí, autodefiniéndose este colectivo como el más discriminado por la sociedad española.

El citado informe elaborado por el CIRES expone que el prejuicio xenófobo se incrementa conforme se desciende en la posición social o educativa, conforme se pasa de una ideología de izquierda a derecha, conforme al incremento de la edad, etc..., concluyendo que el prejuicio étnico sería una "manifestación defensiva" de los grupos sociales más débiles y más conservadores.

Sin embargo, de acuerdo con un artículo publicado por el sociólogo Amando de Miguel -mencionado anteriormente- se mantiene que las actitudes racistas son muy difíciles de precisar dado que "Se trata de una disposición socialmente mal vista, y por lo tanto (...) personas con más información o más formación atemperen las posibles manifestaciones de rechazo que les puede suscitar la presencia y sobre todo la cercanía de los inmigrantes

²⁶En general, este apelativo se aplica a todos los procedentes del Magreb, aunque evidentemente coincide en la mayoría de los casos con los marroquíes debido a que Argelinos, Tunecinos y mauritanos se instalan en nuestro país en muy inferior volumen.

marginados" (De Miguel 1993: 39)²⁷

Todo lo anteriormente mencionado parece romper esa imagen de tolerancia frente a la de nuestros vecinos comunitarios. Si bien aunque hasta el momento los ataques xenófobos no han sido perpetrados por movimientos organizados, y que el desarrollo de partidos políticos de orientación xenófoba parece poco probable, no se puede pasar por alto que la legislación española no contempla la penalización de algunas situaciones como por ejemplo la apología del nazismo²⁸. Lo cual está albergando en nuestra sociedad el germen de algunas organizaciones con tendencia nazi que se encuentran en contacto directo con similares organizaciones europeas; así por ejemplo CEDADE (Círculo de amigos de Europa) asentada en Barcelona desde 1965, la CUNS (Centro de Unidad Nacional Socialista) nacida en 1984 a consecuencia de la separación de una facción de CEDADE. Esta organización tienen alrededor de 1500 miembros con una sección paramilitar y un ala de juventud: la JNR (Juventudes Nacionales Revolucionarias). De igual manera que mantienen algunas revistas independientes y publicaciones caseras las cuales propagan teorías de ideología nazi, si bien se considera que tienen una escasa divulgación (Del Olmo Vicén 1994: 327).

Podemos concluir que la visibilización del colectivo -bien sea a través de los medios de comunicación bien por el reconocimiento por parte de las autoridades españolas de la presencia permanente de inmigrantes- potencia la discriminación de este colectivo. Este rechazo de la sociedad de acogida tiene una clara repercusión en la formación de grupos de inmigrantes porque se produce un reforzamiento de los lazos internos de los

²⁷Hemos mencionado anteriormente que la discriminación hacia colectivos extranjeros suele ser únicamente hacia aquellos que han inmigrado por razones económicas, ciertos colectivos de profesionales cualificados confiesan sentirse bien sin haber experimentado rechazo por sus vecinos o compañeros de trabajo; Aquí surge el repetido tema de la discriminación económica y no racial.

²⁸En octubre de 1995, el gobierno español se ha negado a extraditar a un ultraderechista de origen austriaco, que reside en España, por "no estar contemplado en nuestro código penal la falta por la cual se le requiere" (documentación de prensa). Con el nuevo código penal aprobado poco tiempo después (8/11/95) se subsanarán en el futuro estas situaciones.

colectivos nacionales²⁹. Se incrementa la necesidad de crear unos interlocutores sociales validos para la sociedad de acogida, para lo cual se precisa de una estructura organizativa que sustente la figura de dicho interlocutor inmigrante. Se está potenciando el desarrollo de las asociaciones de inmigrantes; cuyo objetivo más inmediato es el reconocimiento por parte de la sociedad de acogida de esos interlocutores como representantes del conjunto del colectivo inmigrante.

La visibilización del colectivo también provoca un acercamiento hacia estos colectivos inmigrantes desde algunos sectores, especialmente las denominadas asociaciones intermediarias.

1.2.3 Las asociaciones intermediarias

La función inmediata de estas asociaciones de ayuda al inmigrante es ofrecer una posibilidad de integración a nivel relacional y un apoyo inicial que permita su integración legal y socioeconómica.

Durante el proceso inicial de interpretación del nuevo entorno y de adaptación de su sistema de valores originales, se producen en el individuo cambios que condicionan su comportamiento social. Su sistema de relaciones se adapta a sus nuevas necesidades impuestas por el contexto de llegada. En un primer momento, sus esfuerzos se concentran en la subsistencia y en la adquisición de documentos administrativos. Las redes de amigos y familiares intentan cubrir esas necesidades en la medida de sus posibilidades. Sin embargo, los inmigrantes pioneros de un determinado colectivo pasan casi inevitablemente por las organizaciones de ayuda con el fin de solucionar sus necesidades básicas. Una vez que las primeras dificultades del proyecto migratorio son superadas, la comunidad inmigrada consciente de sus identidad y de sus necesidades específicas desarrolla su propia red asociativa (Del Olmo Vicén 1994:240).

²⁹Incluso se producen asociaciones temporales de distintos colectivos nacionales para obtener fines concretos, específicamente cuando se trata de reivindicar necesidades que nacen de su propia condición de inmigrantes y no motivadas por sus rasgos nacionales o culturales.

El incremento de organizaciones no lucrativas³⁰ en nuestra sociedad ha permitido llegar a un número mayor de inmigrantes: asociaciones dependientes de la Iglesia Católica, asociaciones de voluntariado, de defensa de los derechos humanos, de asociaciones culturales, etc. las cuales se ocupan desinteresadamente de ofrecer servicios de acogida e información, asesoría legal y jurídica, formación (clases de lengua y cultura), bolsa de trabajo, servicios de sensibilización, etc... a un amplio número de inmigrantes.

Entre otras destaca la asociación ASTI, creada por la Delegación Diocesana de Inmigrantes que ofrece un plan global de ayuda al inmigrante, al servicio de su integración, comprendiendo los servicios anteriormente citados orientados al área familiar, educativo, laboral, jurídico, de la vivienda, etc.

Otro programa en esta línea es el ofrecido por Caritas Española, asociaciones ACOGE y la sección de refugiados de la Cruz Roja, entre otras organizaciones de ámbito supranacional destaca SOS Racismo³¹. Otras organizaciones intermediarias son aquellas constituidas en el seno de un sindicato, como por ejemplo el CITMI-CITE C.V. (Centro de Información de Trabajadores Migrantes) vinculado a CC.OO (Comisiones Obreras).

En conjunto estas asociaciones ofrecen al inmigrante una ayuda a nivel individual, una ayuda que va más allá de lo material: se le ofrece una forma de relacionarse con la sociedad de acogida, incluso un grupo de pertenencia. Además esta forma de relación es "reconocida" y "aceptada" por dicha sociedad. De manera que el inmigrante podría prescindir de su comunidad nacional y prescindir de formas de relación social propias de su sociedad de origen.

Sin entrar a analizar la repercusión que estas asociaciones

³⁰Hablamos de organizaciones no lucrativas debido a que el término organizaciones no gubernamentales, creemos que no se ajusta necesariamente a la realidad, debido a que estas gozan en proporciones considerables de subvenciones desde diferentes organismos dependientes tanto del gobierno central como de las administraciones autonómicas.

³¹Se implantó en España el año 1988.

ejercen en la integración de los inmigrantes así como en los posibles procesos de aculturación que de aquí se derivarían; y retomando nuestro punto de interés, concluimos que estas asociaciones no favorecen la formación de grupo en el seno del colectivo inmigrante, el inmigrante puede prescindir de su comunidad de origen: primero, porque no necesita interlocutores que negocien sus intereses; segundo, porque no necesita formar un grupo que le aporte un refugio psicológico en la inmigración, no precisa por lo tanto de una estructura organizada. Sin embargo como hemos mencionado estas asociaciones si bien juegan cierto papel en un primer momento del proceso migratorio no impiden la formación de grupos marroquíes en la sociedad española, la explicación de este fenómeno nos conduce al origen de nuestras hipótesis iniciales: el inmigrante precisa de un reconocimiento que le permita obtener ciertos intereses que ligan su origen con su nueva situación como inmigrante; es decir un reconocimiento de su nueva identidad inmigrante.

1.3 Conclusiones: La percepción de la diferencia a través de la interacción social con el contexto de inmigración.

Las condiciones sociales que ofrece el contexto inmigratorio están íntimamente ligadas a la interacción social que se produce entre el colectivo inmigrante y la sociedad de acogida -tanto a nivel individual como colectivo-; siendo imprescindible el análisis de dicha interacción para conocer su construcción identitaria.

A nivel individual podemos distinguir cuatro tipos de estructuras primarias nacidas en la inmigración: familias, familias monoparentales (mujer más hijos), mujeres solas, hombres solos. Los cuales mantienen diferentes relaciones con la sociedad de acogida. Dichas estructuras primarias sustituyen a las estructuras sociales de origen, teniendo igualmente una función de ayuda material y de soporte afectivo en la inmigración -como veremos en el siguiente apartado-.

Las estructuras sociales de origen son inicialmente transportadas al país de inmigración, sin embargo éstas tienden a sustituirse o transformarse tanto por las circunstancias del propio proceso migratorio como por las presiones que ejerce el contexto de la sociedad de acogida.

Además la interacción social que se produce entre estas unidades sociales y la sociedad de acogida está en relación a la situación espacial de los enclaves de inmigrantes marroquíes que componen esta estructura social primaria³². Pero en general y a pesar de la tendencia a la dispersión, a la movilidad del colectivo³³, y a que existe una importante segregación residencial -como vimos anteriormente³⁴- consideramos que se

³²Podemos distinguir cinco tipos de asentamientos entre la población inmigrante procedente de Marruecos de acuerdo a su situación espacial: Zonas urbanas degradadas del centro de la ciudad, barrios periféricos populares, áreas metropolitanas industriales, áreas metropolitanas residenciales y, próximos a estos, poblados de chabolas. Ver capítulo VII, 3.1 Distribución geográfica del colectivo en la CAM

³³Parece que actualmente los viajes a Marruecos se han espaciado por el incremento de las dificultades para volver a entrar, especialmente entre aquellos que están transitoriamente sin estancia regular debido a que ha finalizado su contrato de trabajo y su permiso de residencia.

³⁴A diferencia con los asentamientos no urbanos que se desarrollan en otras regiones de la geografía española. La mayoría de estos asentamientos están situados en zonas agrícolas y en donde la actividad laboral se desarrolla dentro del sector primario, por lo que las relaciones sociales tienen lugar entre

trata de una cristalización urbana del grupo inmigrante, hecho que favorece la interacción social entre la población marroquí y la población española. No obstante el rechazo desde y hacia los españoles suele ser recíproco; los marroquíes bien por identificarlos con sus "patrones", bien porque han sufrido en ocasiones desaires. Ello conduce a reducir sus contactos con la población autóctona, excepto aquellos más jóvenes que suelen tener un comportamiento más abierto y adoptan más rápidamente las formas de diversión de los españoles.

Así que en el caso del colectivo marroquí la interacción social se realiza fundamentalmente a través de la presencia de una segunda generación y de la actividad laboral, especialmente la desarrollada dentro del servicio doméstico.

Por esta razón la interacción entre la población autóctona y el colectivo marroquí se ha intensificado a raíz de la feminización del colectivo³⁵. Esta feminización desarrolla tres tipos de unidades familiares que mantienen un mayor contacto con la sociedad española: mujeres solas, mujeres con hijos (familias monoparentales)³⁶ y mujeres que iniciando ellas el proyecto migratorio en solitario arrastran posteriormente a su marido e hijos³⁷.

inmigrantes y normalmente, compatriotas.

³⁵Hemos de considerar el hecho de que la transición a país de inmigración coincide en España con el cese de las migraciones internas lo cual provoca el vacío de ciertos nichos laborales como el producido en el sector del servicio doméstico, favoreciendo así la implantación de un colectivo inmigrante femenino; característica fundamental de las migraciones ocurridas especialmente a partir de 1980. Este fenómeno de emigración femenina no afecta únicamente al colectivo marroquí, también es frecuente entre sudamericanas y filipinas y más recientemente, polacas.

³⁶ Entre las que incluimos también aquellas familias compuestas por la madre y sus hijos menores de edad -bien separadas, viudas o con su marido trabajando en otro país europeo-.

³⁷ Los marroquíes que tienen un mayor contacto con la sociedad de acogida son aquellos que han contraído matrimonio con españoles. Respecto a estas parejas mixtas no existen datos todo parece indicar que el número es muy reducido predominando el matrimonio compuesto por hombre marroquí y mujer española, a la inversa parece difícil por varias razones. En primer lugar una gran parte de la migración femenina está casada, otro grupo lo constituyen mujeres viudas o separadas pero que poseen fuertes cargas familiares al ser cabezas de familia, solamente un porcentaje reducido está compuesto por jóvenes solteras procedentes principalmente de ciudades norteañas. Estas declaran que han venido a España para trabajar y enviar dinero a sus padres:

"Ahora las chicas pueden tener novio en Marruecos, el baile hay a Marruecos, las chicas

En cuanto a una mayor interacción a través de la segunda generación esta afecta en general a todas las familias que tienen hijos en edad escolar (monoparentales/ biparentales)³⁸. Los menores constituyen el segmento de la población marroquí que mantiene una interacción más intensa con la sociedad de acogida, principalmente a través del entorno escolar, y que por la experiencia en otros países europeos provocará cambios en el modelo familiar de los inmigrantes marroquíes, hecho que ya comienza a constatarse en la sociedad española en algunos casos aislados³⁹.

La reagrupación familiar tiene por si misma un significado que conduce a una mayor interacción, por varias razones: se compone de una inmigración más asentada -al menos han pasado cinco o seis años desde que el cabeza de familia (padre o madre) entró por primera vez en el país, su situación es legal y laboralmente estable; además considera la duración de su proyecto migratorio por un largo período lo cual le hace reagrupar a la familia y desarrollar un mayor interés en adaptarse a la sociedad española. Este planteamiento favorece la interacción con la población española, que sin duda es facilitada por el contacto obligado a través de la escuela de los niños dado que la práctica totalidad de los niños marroquíes se encuentran escolarizados dentro del sistema público español⁴⁰

"si busco la niña al colegio...conocemos amigos españoles, mujeres"

hacen de todo pueden fumar vivir, pueden hacer de todo somos musulmanes pero permiten de todo, como aquí solamente que allí falta trabajo y dinero. Yo por lo menos he venido a buscar trabajo y dinero, novio puedo tenerlo allí, si quiero vivir allí, si quiero bailar allí..." (comentario entre un grupo de amigas -tres de ellas hermanas- procedentes de Casablanca).

³⁸Existe una relación importante entre la existencia de hijos en edad escolar y la incorporación de la mujer al mundo laboral, aunque en algunos casos ya se considera el uso de guarderías.

³⁹La segunda generación es todavía muy incipiente, se calculan según el censo del 86, cerca del 20% menores de 16 años en Madrid (Colectivo Ioé 1991). En la CAM durante el curso 1991-1992 se encontraban matriculados en los niveles de enseñanza básica y media 7.893 extranjeros, de los cuales el 8% eran magrebíes, estos se concentraban en su mayoría en enseñanzas primarias (Franze 1992).

⁴⁰En algunos colegios con presentar la documentación de empadronamiento en el municipio es suficiente para escolarizar a los hijos, independientemente de la situación legal de los padres.

También observamos a través de las entrevistas que los hijos obligan de alguna manera a mejorar el nivel de vocabulario de sus padres, lo cual favorece la comunicación con los españoles⁴¹. Por ejemplo, en una entrevista la pequeña 'Iba de ocho años - llegada a España con cuatro- mientras veía la televisión rectificaba a su madre -costurera en Marruecos, trabajadora en el servicio doméstico en España- en el uso correcto de las formas verbales⁴²:

- madre: "antes yo vas con una amiga mía y una amiga de él -señala a su marido- ese boda, si si yo vas"
- hija: "yo voy"
- madre: "mi hija sabes todo de Marruecos"
- hija: "sabe"

Sin embargo, no para todos los marroquíes es igual. Nos comentaban el caso de una mujer berberófona residente en un pueblo del noroeste de Madrid durante años, que se comunicaba en beréber con su hija sin haber aprendido nada de castellano, su hija le servía de interprete cuando tenía que hablar con los profesores de la escuela.

Dentro del colectivo de mujeres podemos hablar de dos modelos diferentes de interacción social en donde el factor laboral es determinante. Por una parte se encuentran las mujeres procedentes de las grandes ciudades que con su incorporación al trabajo tienen un medio más intenso de interacción social con la sociedad de acogida. A través de las casas de sus empleadores son conscientes de que existen diferencias en los roles familiares,

⁴¹El sistema educativo español permite elaborar a cada centro un programa de acuerdo al perfil de sus alumnos, siempre dentro de un marco común a todas las escuelas. En general y hasta el momento los puntos específicos conciernen a la enseñanza de las lenguas locales que les ayude a integrarse en la escuela, respecto a la enseñanza de la lengua materna no hay ningún derecho contemplado, ha habido algunas experiencias aisladas respecto a introducir en los programas de ciencias sociales una diversidad de modelos culturales o la adaptación de los menús a las prescripciones islámicas en los comedores, etc. (Colectivo Ioé 1994). Desde el Ministerio de Educación se ha previsto que a partir del curso académico 96/97 se impartan clases de otras religiones como la religión musulmana y la evangélica.

⁴²'Iba habla con sus padres en árabe, ambos son procedentes de Casablanca, pero no aprende a escribir en árabe por falta de una escuela en España en donde le enseñen.

en la educación de sus hijos, en sus hábitos alimenticios⁴³, etc.

"En Marruecos hubiera sido más fácil educarlos, allí la hija no puede chillar a la madre, por ejemplo si la madre dice que eso no puedes hacer o no sales o algo, no puedes chillar pero aquí no, si la madre dice que no tienes que salir, dice (el hijo): si que voy a salir. Ellos son el cabeza de familia (risas)... hubiera sido mas fácil educarlos en Marruecos, si quieren salir salen si no quieren comer alguna comida no la comen..." (madre de cuatro hijos en edad escolar)

En oposición a estas mujeres se encuentra la mujer procedente de las zonas rurales del Rif; esta mujer de cultura beréber restringe su entorno exclusivamente a su casa⁴⁴. Sus hijos y su marido actúan de intermediarios en su relación exterior, no tienen contacto ni con otras mujeres marroquíes, su vida social se limita a salir una vez a la semana a ver sus familiares más próximos: los padres si los tuviera, una hermana o alguna mujer de la familia. Son muy pocas las mujeres rifeñas que se han reagrupado con sus maridos -de ahí que el colectivo más numeroso de hombres solos son aquellos procedentes de estas áreas- la mayoría han quedado al cuidado de sus hijos en Marruecos. Las que han inmigrado constituyen un pequeño grupo de difícil acceso y por lo tanto de difícil estudio, que viven sepultadas en su tradicional estructura de origen⁴⁵. Por ello, insistimos en los diferentes grados de interacción que las mujeres marroquíes mantienen con la población española dependiendo de su procedencia desde un habitat urbano o rural, y especialmente si este último se encuentra en una zona beréber.

El aprendizaje de la lengua constituye un elemento básico para que la relación social del individuo inmigrante traspase las

⁴³Son conscientes de la diferencia en los hábitos alimenticios y de las diferencias culturales que estos conllevan: así cuando hemos hablado con mujeres marroquíes dedicadas al servicio doméstico comprobamos que han incluido en su dieta -en la medida posible de lo económico- ciertos platos o alimentos de la cocina española, como por ejemplo "la paella"; pero igualmente nos confesaba con énfasis que había probado en la casa donde trabajaba el "jamón serrano", producto derivado del cerdo y prohibido por su religión, comentando que le había gustado mucho.

⁴⁴Las mujeres rifeñas no vienen nunca solas, tampoco vienen a trabajar, únicamente llegan a España como resultado de la reunificación familiar.

⁴⁵La mayoría de la información que hemos obtenido de ellas es a través de las mujeres procedentes de las ciudades y, muy poco, a través de sus maridos.

barreras de su grupo social originario, y en general podemos constatar que no supone para el colectivo marroquí una gran dificultad. En ocasiones se llega al extremo de que, tras aprender el español, los hijos rechazan hablar la lengua materna durante un período de tiempo, transcurrido éste integran y diferencian completamente las dos lenguas, constituyéndose el marroquí como lengua afectiva y el español como lengua instrumental (Gregorio Gil 1994). Incluso en algunas familias procedentes de las ciudades norteafricanas, los hijos han acudido a un colegio español -según nos comentaba nuestra informante esto se debe a que los comedores de estos centros suelen ser más económicos o estar totalmente subvencionados- por lo que llegan a España con un buen conocimiento de la lengua que conduce a una socialización casi inmediata en la sociedad española, es el caso de una adolescente de Tánger de 16 años que lleva cinco años en España, sale con un chico español (21 años) y se encuentra perfectamente integrada, aunque se siente diferente porque se siente "un poquito musulmana":

"He llegado aquí, a España en el noventa y uno, con mis padres y cuatro hermanos, mi padre trabaja de camionero, sube y baja, (...) en Tánger iba a un colegio español que se llama Ramón y Cajal, y nada, como he terminado ahí he tenido que venir aquí a terminar el curso, las clases y eso, ya he estado en el colegio Bravo Murillo -en Madrid- y ahora estoy aquí en el colegio La Salle -estudia administrativo- ahora estamos ya en vacaciones (...) he encontrado en España lo mismo que esperaba, ya tenía amigos aquí"

Como podemos ver la interacción con la sociedad española afecta principalmente a las estructuras familiares con hijos y a las mujeres laboralmente activas⁴⁶.

En la interacción social también se observa cómo los códigos cívicos o tradicionales -construidos sobre las tradiciones locales y las rutinas sociales que son familiares a todos los individuos de un colectivo (Shils 1981)- se van diluyendo en la sociedad de acogida. Fundamentados en concepciones islámicas, desarrollan una recurrencia en las prácticas sociales y

⁴⁶En general los marroquíes se quejan de lo difícil que es establecer relaciones tanto con mujeres marroquíes, por su educación, como con mujeres españolas, dado que estas últimas utilizan códigos de aproximación muy diferentes: la mujer española les parece "muy independiente y ella elige". En otras ocasiones los hombres marroquíes critican esta actitud considerándolas "mujeres muy ligeras". (Estos comentarios proceden de marroquíes muy jóvenes, los hombres de media edad no suelen opinar).

condicionan determinadas costumbres por las correspondientes reglas morales: una forma de vida lícita a los ojos de dios en el comportamiento del hombre con su mujer, en la educación a través del propio ejemplo que debe inculcar a sus hijos, en las relaciones de respeto con sus progenitores y allegados, en su comportamiento público, en la actuación recta en sus negocios, etc.. definen la vida diaria de todo buen musulmán. Por otra parte, también se desarrolla a partir de conceptos preislámicos, como el concepto de 'Assabiya, el cual establece la relación con el extranjero (hospitalidad-resguardo) y establece una solidaridad de ayuda mutua.

Algunas de estas costumbres cotidianas como las formas de saludar, la acogida del invitado mediante un té, los encuentros separados de hombres y mujeres, ,etc. propias de su contexto social originario continúan constituyendo una diferencia entre "un marroquí" y "los otros" en la sociedad de inmigración. Las distinciones jerárquicas establecidas entre los distintos miembros de la familia patriarcal, la diferencia entre los sexos, conforman los códigos tradicionales que intentan ser perpetuados a través de la rutina diaria, pero su transmisión se hace difícil en el nuevo contexto. De nuevo hacemos incidencia en el rol desempeñado por la mujer en la inmigración: los cambios sustanciales se producen en relación al nuevo status que adquiere la mujer al contribuir económicamente al hogar -equiparándose a los hombres de la casa-; de igual modo que, la experiencia vivida a través de la interacción de la madre-esposa con otras formas de vida contribuye decisivamente en su propia forma de interpretar el mundo y por consiguiente, en la educación de sus hijos.

De esta manera la reagrupación familiar al tiempo que fomenta la conservación de algunas tradiciones

"Cuando estaba la mujer de mi hermano, era más como en Marruecos (se refiere a comida de Ramadán) ella traía cosas de allí: almendra tostada molida, (...) ahora nosotros preparamos esto nada mejor (mostraba una especie de zumo denso de manzana como primera comida de la noche para romper el ayuno)" (rifeño inmigrado solo, trabajador en la construcción)

también incorpora nuevos comportamientos en el interior de las familias: Respecto a la educación de sus hijos todas desean que

tengan una mayor formación -deseo paterno natural que no tiene porque estar relacionado directamente con la experiencia migratoria- pero sí es significativo para el colectivo marroquí respecto a la educación de las hijas. De igual manera que manifiestan libertad en cuanto a sus matrimonios, en las entrevistas las madres coinciden en que les gustaría que se casaran con un marroquí pero afirman que siempre que sea elegido por ellas⁴⁷. En este caso nos parece determinante el hecho de que haya sido la mujer la que ha iniciado el proyecto migratorio, siendo estas más abiertas a un tipo de familia menos patriarcal - y evidentemente significativo entre aquellas mujeres separadas o divorciadas-.

Por otra parte la interacción social que se produce entre el colectivo marroquí y las instituciones estatales, políticas, sindicales y religiosas de la sociedad de acogida se reducen casi en su totalidad a encuentros ocasionales con objeto asistencial, sin embargo en el transcurso de estas relaciones se produce una concienciación del estatus de inmigrante, se inicia el paso de emigrado a inmigrado (Sayad 1991). Especialmente en el contacto con las instituciones estatales -contacto que en la mayoría de los casos preferirían evitar- el inmigrante recién llegado toma conciencia de su situación desventajada a nivel jurídico y social. Desencadenándose una toma de conciencia de otras diferencias: los inmigrantes marroquíes se sienten en inferioridad tanto por su nivel de conocimientos de lengua española como por el de sus estudios; se hace evidente para el marroquí la pertenencia a una comunidad lingüística diferente al tiempo que desarrolla una conciencia de clase:

"Cuando llegué gente hablaba muy rápido, te confundían, muy difícil. Otra vez cuando volví de Francia, en septiembre, la policía pide documentación a mi sólo, yo rojo hasta las orejas, todos miraban, me la pidieron por el color de la piel, pelo rizado, único marroquí (...) también en el metro, yo iba con una bolsa y un pañuelo palestino yo tengo estudios en mi país (...) prefiero resolver todo y no contacto, no más contactos" (Allami, 30 años)

⁴⁷Aunque como veremos los deseos de las madres más jóvenes no siempre coinciden con la realidad actual: los matrimonios, en determinados ambientes, siguen estableciéndose a través del pacto paternal como instituye la tradición, así, determinados rituales de conmemoración perpetúan los códigos tradicionales o cívicos.

El hecho más significativo es esta nueva conciencia de clase inmigrante, las diferencias de estatus social y cultural se atenúan en la inmigración, cuando dejan su país comprenden que a pesar de sus estudios todos son "trabajadores inmigrantes pobres" lo que les ofende pues se ven maltratados por funcionarios con menor nivel de estudios que ellos:

"Ellos no ven, yo tenía una profesión buena en Marruecos, yo hice el primer ciclo de estudios de física-química, yo no era pobre pero quería vivir en libertad" (Mohamed, 29 años)

Concluimos que a través de esta interacción social con la sociedad de acogida se produce una toma de conciencia de una características fundamentales que les diferencian como grupo: sus rasgos étnicos, especialmente la lengua, aquellas facciones físicas que les sitúan en el punto de mira de acciones discriminatorias, los hábitos alimenticios, etc.

De igual manera que a través de la interacción social entre el colectivo marroquí y las instituciones españolas, el marroquí toma conciencia de otra característica: su condición de inmigrante. Por lo tanto a través de esta interacción social con el conjunto de la sociedad de acogida, se construyen las fronteras de su identidad colectiva dado que estos rasgos citados se constituyen en códigos de identidad.

2. El papel de las relaciones primarias en la formación de grupos

El análisis de la interacción social producido entre los miembros del colectivo inmigrante nos aporta una información valiosa acerca del grado de solidaridad y de dependencia -agentes catalizadores de la formación de grupo (Gellner 1978)- que se origina entre individuos que comparten una misma experiencia. Estos factores inciden directamente en la formación de grupo, especialmente en el desarrollo de su inicial estructura organizativa informal.

En el seno de estas relaciones primarias el inmigrante toma conciencia de aquellos rasgos que comparte con sus compatriotas, la percepción de la igualdad es un paso fundamental para el desarrollo de una frontera de grupo y un paso previo para el desarrollo de unas metas comunes.

En general se puede decir que las relaciones primarias se producen básicamente en el entorno familiar y en el vecindario. La experiencia de los más asentados ayuda a los recién instalados tanto a nivel de información como en la transmisión de algunos valores y modelos de comportamiento de la sociedad española, que en algunos casos se adaptan por mera supervivencia. En casi la totalidad de las entrevistas personales realizadas, cuando nos relataban los primeros movimientos para instalarse -por ejemplo inscribirse en el consulado de Marruecos, acudir a centros de ayuda al inmigrante para buscar trabajo, contactar con las propias asociaciones de inmigrantes, etc.- la presencia de los familiares en primer grado, es decir hermanos o cónyuge -o en su defecto, amigos o parientes del mismo pueblo- ha sido definitiva tanto en el alojamiento durante el primer período como en su compañía para realizar estas gestiones^{**}. Entre los más jóvenes, y especialmente aquellos ligados a la estructura dirigente de las

^{**}Estos jóvenes desde el primer momento suelen habitar pisos compartidos haciéndose cargo de los gastos correspondientes, posteriormente en algunos casos buscan su independencia: Mohamed, estudiante marroquí, se instaló en España a través de unos compañeros de la asociación -quienes nos facilitaron su dirección- sin embargo había optado por vivir en un piso compartido con dos españoles y un sudamericano en el barrio de Ciudad Lineal (barrio popular del Noreste de Madrid por encontrarse cerca del restaurante donde trabajaba).

asociaciones, los amigos -"compañeros"- constituyen el contexto de relaciones primarias. En algunos casos la dependencia de la familia se mantiene por largos períodos convirtiéndose esta en la única vía de comunicación con la sociedad de acogida⁴⁹. Así la familia o aquellos con los que se convive son durante un primer tiempo el único medio de relación social de estos individuos. Se tiende a compartir el tiempo libre -que, excepto para las madres de familia que trabajan como empleadas de hogar, suele ser abundante- con los más allegados afectivamente por razones de parentesco o lugar de procedencia; Por el contrario, la relación entre marroquíes que habitan en el mismo área no es prioritaria: Una mujer marroquí -instalada en el poblado de chabolas de Peñagrande con su hija y su marido- nos comentaba que no tenía demasiada relación con los marroquíes de allí

"hay amigos sí, pero no aquí, no nos ayudamos mucho...porque gente no iguales, hay gente buena, hay gente mala".

El grado de solidaridad entre la totalidad de los miembros del colectivo marroquí parece ser muy bajo, incluso entre las familias más integradas -establecidas hace aproximadamente dos décadas, en situación legal y con ingresos medios- las cuales han incorporado pautas culturales españolas hasta el punto de tener un comportamiento obsesivo por ser español, y que en ocasiones pueden llegar a mantener actitudes de rechazo ante la nueva situación inmigratoria porque según ellos podría perjudicarlos (Castien 1992:24)⁵⁰.

Englobamos las estructuras primarias en dos tipos en relación a su función en la migración: la familia, como estructura de origen -aunque, como ya vimos, en ocasiones

⁴⁹Un caso es el de una mujer de edad media (42 años) -del poblado de Peñagrande, en donde compartía chabola con su hermano y su cuñada- nos comentaba que cuando ella llegó su cuñada la acompañó al centro de San Rafael -Centro social de ayuda al inmigrado- para buscar trabajo en el servicio doméstico, llevaba seis meses en España y todavía no había encontrado nada, continuaba viviendo con ellos y apenas mantenía relación con otros marroquíes, se lamentaba de su situación especialmente porque añoraba a su hijo que había quedado en Marruecos al cuidado de los abuelos.

⁵⁰Existe un núcleo habitando en las zonas metropolitanas de la capital (Móstoles, Torrejón de Ardoz, Alcalá de Henares, etc.)

reducida o bien modificados sus roles y en cualquier caso, su presencia no es mayoritaria- y nuevas estructuras de convivencia surgidas de la propia necesidad migratoria.

En el primer caso la estructura familiar -a parte de la labor funcional- constituye el principal núcleo de refugio psicológico, en donde a través de las relaciones afectivas el individuo compensa las dificultades propias del proceso migratorio.

En el segundo caso estas estructuras de convivencia responden a dos razones: bien surgidas por la necesidad económica -en donde se agrupan hombres solos o mujeres solas que realizan normalmente la misma actividad laboral-; y cuyas estructuras se mantienen por el alto grado de dependencia que existe entre sus miembros.

Y un segundo tipo que surge como consecuencia de vivir una experiencia común. La toma de conciencia de estar afectados por dicha experiencia conduce al desarrollo de unos objetivos comunes, realizables a través de la obtención de unos intereses tanto materiales como simbólicos, que afectan no sólo a dicha estructura de convivencia sino al conjunto del colectivo marroquí. En estas estructuras de convivencia se produce solidaridad en las relaciones primarias; de dichas estructuras de convivencia surgen las asociaciones de inmigrantes en una primera organización informal.

En las relaciones primarias se manifiesta la existencia de un substrato étnico dual árabe-beréber, que aporta una doble carga cultural y lingüística; sin embargo desde el exterior del colectivo ser de origen beréber o árabe no es apreciable²¹, dado que ambos colectivos comparten situaciones similares a nivel legal, laboral, familiar, etc. Internamente se produce una jerarquización en donde lo árabe toma un status de superioridad frente a lo beréber, reflejo de la situación existente en Marruecos. Los intentos por recuperar una identidad beréber sumergida bajo el gobierno alauita no trasciende más allá de las

²¹En Cataluña hay una mayor sensibilidad a esta dualidad.

fronteras marroquíes⁵². Las diferencias existentes entre los originarios de una u otra etnia se centran en la cuestión lingüística y en determinados comportamientos sociales. En la inmigración, a nivel relacional esta diferenciación solo es apreciable en la formación de dichas estructuras primarias desarrolladas entre los beréberes: mayoritariamente agrupaciones de hombres solos y en los casos en donde se ha producido la reunificación familiar se conserva una estructura familiar muy próxima a la original: el rol de la mujer se limita al cuidado de la casa y de los hijos, su poco contacto con el exterior le impide el conocimiento de la lengua española y tampoco se produce la alfabetización en árabe salvo en casos excepcionales en donde se acude a los cursos de lengua árabe ofrecidos por las asociaciones de emigrantes.

En estas relaciones primarias los miembros del colectivo se identifican entre sí porque -de acuerdo con Coleman- una persona se identifica con otra cuando ambas han estado (o están) afectadas por los mismos hechos (Coleman 1990), la migración afecta por igual a todo los individuos del colectivo marroquí trastornando sus relaciones sociales. En la migración las diferencias de estatus social y cultural se suprimen, cuando dejan su país comprenden que a pesar de su origen en el momento de su llegada todos se sienten "marroquíes inmigrantes pobres". En este contexto podemos aplicar el argumento de Linz: se produce un cambio de los lazos primordiales como consecuencia de compartir un nuevo contexto (Linz 1985), los lazos primordiales dejan de estar basados sólo en los rasgos étnicos, surgen nuevos lazos primordiales en función de la experiencia migratoria. Etnicidad y migración pasan a ser dos elementos generadores de solidaridad y de dependencia -como decíamos antes- agentes catalizadores de la formación de grupos⁵³.

⁵²Existe una excepción en Granada de un colectivo que intenta recuperar la cultura Tamazight: "Colectivo de Documentación y Estudios Amazighs" situada Camino de Ronda 126-5ºB 18003 Granada, bajo la coordinación de Rachid A. Raha.

⁵³Como hemos mencionado antes el grado de solidaridad del colectivo marroquí inmigrante es bastante bajo, por lo que se analizará su incidencia en la formación de grupo.

Las relaciones primarias entre los miembros del colectivo marroquí se intensifican a través de la interacción social fruto de la vivencia religiosa, así por medio de los rituales privados propios de la sociedad de origen los marroquíes son conscientes de un rasgo diferencial importante respecto a la sociedad de acogida. Estos rituales están establecidos sobre símbolos preexistentes, en los cuales los individuos participan pero no han intervenido en su creación. Estos rituales son adaptados al estado inmigratorio, con variaciones de significado simbólico -y sus consiguientes efectos sociales en el conjunto del colectivo- de ahí que ha recibido el nombre de "Islam transplanté".

2.1 Construcción de Identidad en las relaciones primarias: El "Islam transplanté"⁵⁴

Sin entrar a explicar el Islam como sistema simbólico del colectivo marroquí, analizamos el significado que las prácticas inspiradas o legitimadas en el Islam toman en el contexto inmigratorio, así como por qué determinados rituales son celebrados en la sociedad de origen. Todo ello con objeto de destacar la importancia que su celebración o la falta de ésta tiene en la construcción y comunicación de identidad colectiva.

Respecto a la prácticas islámicas que prescriben los "cinco pilares del Islam"⁵⁵ estas se mantienen dentro de la vida privada de los inmigrantes. Dada la dificultad de observación, únicamente podemos constatar su conservación por medio de las propias confesiones de los inmigrantes⁵⁶. A través del trabajo de campo realizado en la Comunidad Autónoma de Madrid, y de los datos facilitados por el consejero de integración social de dicha área -Carlos Gimenez Romero- la religión se practica en la medida

⁵⁴El término fue acuñado por Bastenier y Dassetto en 1984, inspirado en las investigaciones anglo-sajonas sobre las sectas trasplantadas.

⁵⁵El culto islámico se basa en cinco pilares fundamentales que deben ser practicados por todo seguidor del Islam: la profesión de fe (Shahada), la oración (Salat), la limosna (Zakat), el ayuno del mes de Ramadan (Sawn) y la peregrinación a los lugares santos (Hajj).

⁵⁶Conviene ser muy prudente a la hora de generalizar y cuantificar sobre las prácticas religiosas, evidentemente sólo podemos constatar aquellas prácticas que vemos como es la celebración de las fiestas religiosas, el Islam cotidiano queda fuera del alcance del investigador.

de lo posible, estando esta práctica determinada especialmente por la situación laboral y familiar:

"Es más difícil hacerlo en España (el Ramadan) necesitas a la familia, hay mucho encanto cuando se reúne la familia a comer"

"Ramadan en Marruecos es como aquí (en España) las navidades, todo el mundo está de fiesta, se trabaja menos y hay tiempo para preparar todo y visitar a la familia y a los amigos (...) aquí no hay ambiente para celebrar Ramadan, tienes que ir a trabajar estás más cansado ... pero si, si lo hacemos nos lo dice nuestra religión"

"Si, todos hacemos el Ramadán mis hijos también, no es ningún problema con el colegio, se puede hacer igual aunque no hay tanta fiesta"

Exceptuando al colectivo más joven⁵⁷, procedente de áreas urbanas con estudios secundarios y ligado a movimientos estudiantiles en su país de origen y/o a las asociaciones de carácter sindical en la inmigración, que no tienen responsabilidades familiares en España, los cuales se declaran no practicantes y siempre aclaran que su familia si lo hace pero ellos no:

"Yo no hago Ramadán, mi familia están la mayoría en Almería y los que lo hacían en Marruecos lo hacen aquí" (Mustafá 26 años)

"El Ramadán depende de cada persona, el domingo estuve en la asociación luego en la Plaza Mayor, encontré gente y fui a un bar donde se junta gente marroquí, encontré un argelino que conozco un poco estaba tomando un zumo, normalmente cuarenta días antes de Ramadán está prohibido tomar alcohol, pedí cerveza para ver la reacción y el argelino me dice: sabes, es mañana Ramadán. Contesto que no quiero hacerlo, yo tengo problemas con el estómago y el alcohol me calma. Algunos días soy agnóstico otros días ateo, tengo mi opinión..." (Allami 30 años)

"En general se practica el Ramadán" -no quiere aclarar si él lo practica o no- (Mohamed 29 años)

A pesar de ello estos jóvenes tienen una pertenencia cultural⁵⁸ muy marcada con abundantes alusiones a la celebración de actos religiosos, ritos y ceremonias en las conversaciones

⁵⁷Aunque dicho colectivo es una minoría, consideramos que su estudio tiene una gran importancia debido a que son los creadores de las asociaciones de inmigrantes, quienes estructuran, en parte, la vida colectiva de los marroquíes y desempeñan el papel de actores sociales, intermediarios entre el colectivo inmigrante y los agentes sociales y políticos de la sociedad de acogida.

⁵⁸Cuando hablamos de una pertenencia cultural queremos expresar que la vivencia del Islam se realiza como una parte más del conjunto de manifestaciones de la cultura marroquí, es decir consideramos el Islam como un código primordial, como un código incuestionable y transmitido por la herencia.

mantenidas con ellos:

"Cuando regresé la segunda vez a Francia -era por Ramadan- ..." (estudiante marroquí con trabajo parcial en España, anteriormente emigrado en Francia)

Observamos que respecto a los preceptos religiosos el Ramadán ocupa un lugar privilegiado en sus comentarios. Sobre la asistencia a la mezquita, las mujeres declaran que acuden con poca frecuencia, los hombres contestan que sí acuden como algo obvio y sin entrar en detalles:

"Una vez al año, por Ramadán (acude a la mezquita), en Marruecos nunca, las mujeres no suelen ir a la mezquita, las viejas sí salen a la mezquita siempre, jóvenes no (...)"
(Comentario entre una mujer joven y otra de media edad, procedentes de Casablanca)

Respecto al consumo de carne Halal no son muy rigurosos, se acogen al hecho de que estando de viaje no es necesario guardar esta práctica, la emigración permite transgredir el precepto; y especialmente cuando este tipo de carnicerías no se encuentran en los barrios donde conviven los trabajadores inmigrantes, aparte que la circunstancia económica en numerosos casos les condiciona a dietas más pobres :

"No compramos la carne allí porque hay (carnicerías halal) pero no vamos, da igual porque estamos aquí (en España), solamente que no comemos cerdo pero cordero, ternera y pollo sí pero normal"

Como dijimos anteriormente algunas mujeres declaran haber consumido productos derivados del cerdo, de igual manera que en fiestas de asociaciones locales hemos visto consumir cerveza con naturalidad, sin esconderse y de igual manera, sin hacer un alarde de ello. Vemos por lo tanto que los preceptos religiosos se han relajado, y como veremos a continuación toman un mayor protagonismo los elementos rituales festivos de dichas prácticas religiosas.

Es necesario resaltar la importancia de estas prácticas en la memoria colectiva del conjunto inmigrado. Todo grupo es capaz en cualquier momento de reconstruir su pasado, siendo lo más frecuente que distorsionen este pasado en el acto de reconstruirlo (Halbwachs 1992). Los preceptos islámicos -como las oraciones, el mes de Ramadan y la peregrinación- establecen

períodos que diferencian cronológicamente la vida diaria en el país de origen; sirviendo de referencia para la construcción del pasado común, de igual modo que establecen una diferencia respecto a otros colectivos insertos en la sociedad de acogida.

Respecto a la ausencia de algunas prácticas en el país de inmigración -aún siendo un colectivo de reciente implantación- observamos que determinados ritos, "los ritos de inversión"⁵⁹ -o iniciación, como son la atribución del nombre al neonato al séptimo día, el matrimonio y los funerales- y "los ritos de pasaje" -por ejemplo, la circuncisión-, profundamente ligados a la cultura del colectivo, existe una tendencia a celebrarlos en el país de origen. Esto puede darnos explicación de dos circunstancias: podría ser debido a la reciente implantación del colectivo marroquí, lo cual no le permite tener una infraestructura de imanes⁶⁰ propios para la realización de estas celebraciones. Según Etienne, dada la similitud creciente de las ceremonias religiosas en el seno del Islam inmigrado (Etienne 1994), el colectivo marroquí podría recurrir a los imanes de otras nacionalidades presentes en territorio español⁶¹; sin embargo debido a que esto no sucede nos conduce a deducir que la ausencia de estas prácticas está asociada a la necesidad de reforzar la unión con sus orígenes. De acuerdo con la interpretación que hace Douglas, el ritual representa un intento de recrear y mantener una cultura particular, un particular conjunto de suposiciones por las cuales la experiencia es controlada (Douglas 1966); el colectivo inmigrante intenta controlar -en la medida de sus posibilidades- su experiencia migratoria, especialmente en el aspecto temporal en donde el inmigrante medio se debate entre el establecimiento en España y la limitación de este período: "vivir en España pero no para

⁵⁹Tomamos la distinción que hace Turner entre "ritos de inversión", "ritos de pasaje" y celebraciones o "ritos festivos". Ver (Grimes 1990:145).

⁶⁰El imán o representante religioso es el encargado de dirigir la oración.

⁶¹A pesar de que la versión popular de la religión es muy particular en Marruecos, en donde se encuentran una mezcla de ritos (Paez 1993).

siempre". La idea del retorno figura como la mejor posibilidad tras su éxito económico y de adaptación social, aunque se es consciente de la dificultad del proyecto. La celebración de estos ritos en Marruecos impide una ruptura definitiva con sus orígenes, el inmigrante sigue manteniendo el control sobre la duración de su migración, ésta es algo temporal por lo que la celebración de estos ritos tan significativos en la vida del musulmán se realizan como si la migración no hubiera tenido lugar, la presencia familiar -mas allá de la familia nuclear- da sentido a la fiesta, es decir la fiesta sin repercusión social pierde valor:

"No es comparable hacerlas allí (las bodas) con hacerlas aquí, en España. Es más bonito y quiero que lo vean mis padres, mis hermanos (...) ¿aquí? ¿por qué hacerlo aquí? nosotros somos marroquíes" (conversando sobre la celebración del matrimonio con una joven)

Por otro lado, estos rituales expresan el valor de la religión como código primordial porque independientemente de la vivencia espiritual a través de las celebraciones rituales se comunica la cultura de origen; es decir la pertenencia religiosa para el marroquí es básicamente vivida como un código primordial, más allá del sentido universal como religión, ser musulmán está ligado a la cultura marroquí: para ellos independientemente de su forma de vivir la religión, "ser marroquí" es "ser musulmán" manifestando con orgullo que celebran las fiestas religiosas de igual manera que destacan la importancia de transmitir el significado de ser musulmán a su descendencia:

"Si claro ella (mi hija) conoce todo de Marruecos y aquí hacemos todas las fiestas, todo, todo ella tiene que conocer (...) el colegio es mejor para niños en Marruecos aquí no hay (enseñanza de) Corán" (Madre de familia, con una hija en edad escolar)

"Yo no tengo religión (se ríe) yo soy comunista, pero soy marroquí, Marruecos es país de musulmanes (...) claro que voy a fiestas de marroquíes (fiesta del cordero, etc.), eso es nuestra cultura a mis hijos tienen que hacerlo, bueno yo no de acuerdo pero nuestra cultura deben guardarla, yo debo enseñarles como viven los árabes, los marroquíes" (Padre de familia emigrado por "razones políticas no por dinero", miembro activo de ATIME)

La identificación primordial con la religión musulmana es una faceta importante en el desarrollo de una conciencia de grupo, profundamente arraigada a su pertenencia nacional; y como

vínculo primordial ofrece al inmigrante un refugio psicológico de especial significado en su inmigración.

Los códigos primordiales son fuertemente exclusivos, la comunicación ritual está adaptada a situaciones privadas en donde los no participantes son social y espacialmente excluidos (Eder et al.1995), la celebración de estos ritos en su lugar de origen proporciona esas barreras sociales y físicas, al tiempo que evita el conflicto social que conllevaría la creación de estas barreras en la sociedad de inmigración, entre miembros del colectivo y observadores exteriores.

El colectivo marroquí celebra de manera significativa otros ritos de carácter privado: aquellas fiestas que marcan el paso de un momento a otro en el calendario musulmán, siendo las únicas realmente expresadas desde los comienzos de la inmigración. Estas fiestas tienen un gran contenido popular, aglutinando al conjunto de la población marroquí, su celebración se produce tanto en el seno familiar, entre vecinos o en las propias asociaciones de inmigrantes. Fundamentadas en preceptos religiosos, con las características de códigos primordiales que homogeneizan al conjunto de los marroquíes y mantienen una clara línea de separación con el mundo exterior.

Las celebraciones del Aid el-Seghir y Aid el-Kebir, señalan dos fechas precisas en las prescripciones islámicas: la finalización del ayuno de Ramadán y la celebración dos meses y medio después, de la conmemoración del sacrificio de Abraham.

En estas celebraciones se produce un encuentro entre diferentes estamentos sociales y culturales. La diferencia de actores en el conjunto de la población marroquí podría distorsionar la homogeneidad del ritual, sin embargo las diferencias tanto étnicas -entre beréberes y árabes-, o de niveles socio-culturales -entre trabajadores y estudiantes- quedan confinadas a la vida privada de los individuos.

A través de la participación en estas celebraciones se excluyen las variaciones individuales y la crítica entre ellos, potenciando la producción de una identidad colectiva en el marco

de la experiencia inmigratoria⁶².

En este proceso de homogeneización del colectivo toma especial importancia el uso de la lengua, el marroquí (árabe dialectal) -como expresamos anteriormente- se revaloriza frente al árabe clásico propio de las celebraciones religiosas -y por tanto, unificadora del conjunto de los creyentes musulmanes- estableciendo un rasgo primordial común al conjunto de los marroquíes, que si bien no se constituye como el único rasgo relevante para la movilización de una identidad étnica, no es tampoco despreciable su papel en dichos procesos⁶³.

A través de estos rituales se produce igualmente un control social en donde se pone de manifiesto la desviación de la conducta individual, reflejado en la ausencia de participación, en la modificación de comportamientos como sería el consumo de alcohol, la ruptura del ayuno de Ramadán antes de lo establecido en el Corán, el consumo de productos cárnicos no lícitos -concretamente el cordero no Halal o Haram-, etc.; sin embargo como veremos parece más fácil mantener los comportamientos originarios en estas situaciones privadas, poniéndose de manifiesto las diferencias con los rituales públicos en donde la presencia de los extraños y la disminución de este control social evidencian un alejamiento de ciertas normas de conducta musulmana⁶⁴.

Los principios religiosos del culto Islámico -practicados o no- se convierten en referencia inequívoca para el conjunto de los marroquíes más por la diferencia que implican en la vida

⁶²Aparte del hecho -como comentamos anteriormente- que la propia experiencia de la migración unifica las diferencias socio-culturales entre los marroquíes, la situación precaria en su vida diaria y su inestabilidad legal en el país de destino afecta a todos por igual.

⁶³Hay una amplia literatura sobre los efectos de las diferencias lingüísticas en las movilizaciones étnicas, para una compilación y orientación en materia bibliográfica ver (Eder et al. 1995). Sobre la importancia de la lengua como rasgo de identidad étnica ver cap.IV.

⁶⁴Es realmente difícil medir la diferencia en los comportamientos individuales dependiendo de la situación pública o privada. Cuando hemos acudido a alguna de estas celebraciones creemos que las conductas se distorsionan: bien por el énfasis que se hace de ciertos rasgos culturales -exhibiendo de manera notable su frontera identitaria- bien por el rechazo que se hace de ellos intentando demostrar un estilo de vida más "moderno" o "europeo". Ambos comportamientos nos demuestran la distorsión del comportamiento en presencia de "intrusos" o "extraños" pero nos es difícil valorar en que medida.

social del grupo delimitando fronteras difíciles de traspasar, que por ser prácticas atemporales al pertenecer a un sistema religioso; así el "Islam transplanté" demuestra que para el colectivo marroquí inmigrado el Islam es un código primordial de identidad.

3. Asociacionismo del colectivo marroquí en España

Durante el proceso de interpretación del nuevo entorno se producen en el individuo una serie de cambios que condicionan su comportamiento social. Su sistema relacional se adapta a las nuevas necesidades e imposiciones del contexto de llegada. Así una vez superado el primer momento del proyecto inmigratorio - etapa caracterizada por la concentración de los inmigrantes en la subsistencia y en la adquisición de una situación legal- los inmigrantes conscientes de su identidad y de sus necesidades desarrollan su propia estructura organizativa.

Podemos distinguir dentro del asociacionismo marroquí dos tipos de tejidos asociativos: aquel de carácter religioso-cultural más ligado a las instituciones marroquíes en España y a la estructura asociativa islámica que a la realidad inmigrante. En contraposición a éste, se encuentra una red de asociaciones de carácter para-sindical⁶⁵ o asociaciones de trabajadores, cuyo nacimiento y desarrollo tiene su origen entre los estudiantes marroquíes que abandonaron su país por razones políticas y de reivindicación social, pero su orientación básicamente es hacia la numerosa comunidad marroquí emigrada por razones económicas.

En las siguientes páginas mostraremos el nacimiento y evolución de estas estructuras asociativas, las distintas formas de pertenencia, la red de relaciones sociales y organizacionales, sus objetivos y sus actividades; deduciendo a través de ello la capacidad de movilizar la identidad colectiva marroquí.

⁶⁵Tras reflexionar sobre el término más adecuado para este tipo de asociaciones nos decidimos por denominarlas "asociaciones sindicales" en la concepción genérica como organización "defensiva", es decir formada para la defensa de intereses económicos, político-jurídicos y culturales comunes a todos los asociados; y cuyos líderes podrían desempeñar un papel importante en la formulación de políticas migratorias de integración.

3.1 Asociaciones religioso-culturales

Existe un nutrido número de estudios sobre organizaciones de carácter musulmán desarrolladas en el contexto inmigratorio europeo, clasificadas en tres grupos por Nielsen: aquellas asociaciones que nacen en la propia comunidad inmigrada, las que se establecen como una extensión de organizaciones y movimientos del propio país de origen y aquellos grupos establecidos por los gobiernos u organismos dependientes de estos (Nielsen 1992:116).

Sin embargo como podemos comprobar, en nuestro caso solamente encontramos dos circunstancias y de manera muy poco desarrollada: organizaciones dependientes de movimientos que son originarios de áreas musulmanas, aunque no específicamente de Marruecos, pero que tienen como característica especial que han llegado a nuestro país desde otros países europeos, en donde cuentan con una mayor infraestructura desarrollada desde hace años. Otro tipo de organizaciones que encontramos son aquellas relativas al gobierno marroquí. Por el contrario, todavía los trabajadores marroquíes en España no han desarrollado una estructura asociativa de carácter musulmán propia del contexto inmigratorio:

En el mes de marzo de 1992, como se dijo más arriba, fue enviada una breve encuesta a 30 de las asociaciones musulmanas registradas en el Ministerio de Justicia con dicha encuesta se pretendía establecer la presencia de inmigrantes económicos - originarios de Marruecos- en los ámbitos del Islam organizado; la falta de colaboración en las respuestas, junto con su contenido nos revelaron que asociaciones islámicas e inmigrantes constituían dos mundos de difícil conjunción⁶⁵. Nuestra

⁶⁵La Yama'a Islámica de al-andalus nos respondía en estos términos:

"Estimada señora: en contestación a su carta de fecha 9.03.92, lamentamos no poderle ser de utilidad. Nuestra Asociación está formada por ciudadanos andalusíes -subrayado en rojo- que nos hemos reencontrado con el Islam. Nuestro objetivo es la difusión del Islam, la cultura, historia e identidad nacional de Al-Andalus y la cultura de la 'Umma islámica entre nuestros ciudadanos de Al-Andalus. (...)"

A continuación describían los diferentes espacios de sus centros (mezquita, madrasa, cafetín, etc) y su ubicación en distintas ciudades andaluzas, despidiendo la carta con un "Assalamu Alaykum" junto con la firma del secretario (Al-Mansur Castillo) y el sello en color verde de la asociación.

En otra de las cartas de la Comunidad Musulmana Española de la Mezquita al-Taqwa de Granada se exponía:

investigación es corroborada por estudios que surgen precisamente durante los primeros años noventa en relación a las asociaciones religiosas musulmanas en España; así Teresa Losada afirma

"Pero poco o nada tienen que ver todas estas organizaciones con las de los musulmanes inmigrantes. Esas asociaciones y comunidades abarcan el colectivo musulmán mejor situado profesional y socialmente" (Losada 1995:197).

Mientras que R.Valencia distingue tres tipos de comunidades religiosas musulmanas en España: aquellas formadas por personas originarias de países árabes o musulmanes -mayoritariamente profesionales liberales que realizaron su formación en España en las décadas de los sesenta-setenta, casados con españolas, "integrados totalmente en la sociedad de cada lugar, teniendo todos la nacionalidad española" (Valencia 1995:177). Un segundo grupo está constituido por comunidades situadas fuera del Islam ortodoxo pero enraizadas con movimientos islámicos y que se consideran musulmanes⁶⁶. Y un tercer grupo constituidos por las comunidades de neomusulmanes o musulmanes españoles recién conversos (Valencia 1995)⁶⁷.

En 1997, a través de una entrevista realizada a M.Chakor (Asociación de Musulmanes Marroquíes Residentes en Madrid), corroborabamos que nada había cambiado en este aspecto: las asociaciones religiosas marroquíes son poco representativas del colectivo de trabajadores.

Este fenómeno es debido en primer lugar a que esta inmigración se encuentra en su primera fase, en donde la reagrupación familiar, todavía incipiente y la ausencia de una segunda generación notable, reducen la práctica religiosa al ámbito privado -o incluso al originario para determinadas

"(...)En primer lugar, esta es una asociación entre algunas otras existentes en el país, que está orientada sobre todo a los españoles de origen, musulmanes después de la democracia en este país, por lo que se sale del ámbito de inmigrantes musulmanes. En segundo lugar, la asociación AL-Taqwa hoy día no ha salido adelante y se encuentra en extinción (...)" (J.J.Martínez, Granada 13/4/92).

⁶⁶Destacan en Andalucía occidental, los Bahais y La Misión Ahmadía.

⁶⁷Para una información más amplia sobre la totalidad del tejido asociativo musulmán en España ver (López García 1993) y (López García & del Olmo Vicén 1995).

prácticas religiosas, como vimos en el apartado anterior- y minimalizan así cualquier demanda en materia religiosa.

El resultado es un tejido asociativo de carácter religioso-cultural preferentemente vinculado al entramado asociativo de carácter islámico patrocinado y controlado desde las embajadas de los diferentes países de mayoría musulmana -en España, especialmente países árabes- así como a las comunidades musulmanas de conversos españoles, que al colectivo de inmigración económica propiamente dicho a pesar de que el Islam está presente en España principalmente a través de los colectivos de inmigrantes económicos oriundos de Marruecos y de Senegal.

3.1.1 Evolución del tejido asociativo religioso-cultural

Se puede considerar que las primeras asociaciones desarrolladas por marroquíes -o al menos originarios de Marruecos- en España tienen lugar a finales de los sesenta y principios de los setenta en las ciudades de Ceuta y Melilla, estas son la Asociación Musulmana de Melilla (registrada el 23/11/1968) y la Zaouia Musulmana de Mohammadia de Ceuta (9/10/1971). Hasta 1986 no se constituyó la Comunidad Musulmana Marroquí de Madrid Al-Umma⁶⁶, perteneciente a la Comisión Islámica de España (creada en 1991).

En 1990 Barcelona es pionera en el establecimiento en España de la fundación social AMICAL, asociada al consulado de Marruecos y al Centro Islámico⁶⁹, posteriormente se establecerá en otros puntos⁷⁰. Estas asociaciones están orientadas a los obreros y trabajadores marroquíes:

⁶⁶Hay varias, pero inoperantes; no tienen actividades sólo cuando hay una fiesta nacional (...), a veces se les da cierta influencia para que resuelvan algún trámite en el consulado (...), no, no

⁶⁶Dirigida en un primer momento por Bulaix Baeza y M.Chakor.

⁶⁹A través de esta asociación se infiltró en España el movimiento islámico internacional Jama'at Al-Tabligh wa'l Da'wa (JTD), nacida como sociedad independiente en los años veinte y dirigida por Muhammad Mawlana Ilyas (Ver G.Kepel: Les Banlieues de l'Islam, Ed.Seuil. Paris 1987)

⁷⁰En Madrid se encuentra una en el Rastro y otra en Callao, existe otra en Canarias (presidida por el señor Farjani), etc.

encuadran al colectivo obrero" (M.Chakor)

A principios de los noventa existían en España cuatro mezquitas y aproximadamente quinientos oratorios. En la sociedad española existe una asociación casi inmediata entre la presencia de mezquitas y el incremento del colectivo marroquí durante los últimos años, sin embargo es necesario constatar que estas representan un Islam "de luxe" (Losada 1990:290) -musulmanes procedentes de países árabes asentados en España desde hace varios años o bien de convertidos nacionales- frente a los colectivos de trabajadores inmigrantes que representan un perfil socioeconómico completamente opuesto.

Los lugares de oración de los inmigrantes marroquíes no constituyen un Islam visible, locales sencillos con algún distintivo en su entrada⁷¹ dispersos por la geografía -especialmente en Cataluña- y atendidos principalmente por imanes marroquíes, que desarrollan su actividad en dialecto y no se identifican con ningún partido político. Las escasas comunidades musulmanas compuestas por inmigrantes no tienen existencia legal -aunque sus miembros si posean la residencia legal- aceptando a todo tipo de inmigrante, documentado o no, y en donde la celebración del culto viene a desarrollarse como reuniones familiares (Losada 1993).

Alrededor de estos oratorios se estructuran pequeñas asociaciones, difícilmente cuantificables porque bien se encuentran registradas en el Ministerio de Justicia como asociaciones religiosas, bien en el Ministerio de Cultura como asociaciones culturales, bien registradas únicamente en el ayuntamiento correspondiente o sencillamente -como decíamos antes- sin registrar. Actualmente en Madrid hay dos mezquitas y numerosos oratorios que se encuentran diseminados no solo en Madrid capital sino en toda la la periferia (Getafe, Villalba, etc.):

"pero no representan a todos, no engloban a todo el mundo, no son representativas, no todos se

⁷¹Como signo distintivo para identificar un lugar de oración en algunos casos se pinta la fachada de color verde -color islámico- y se pone un cartel en la puerta. Pero en muchas ocasiones estos oratorio se encuentran situados en un piso por lo que son poco visibles.

inscriben; ya se sabe, aquí según la ley con que cuatro personas se reúnan y redacten un estatuto pues ya está" (M.Chakor)

Como vemos esta práctica del Islam se realiza en círculos minoritarios y está muy apartado del Islam oficial -Comisión Islámica de España-. Se puede considerar que la participación marroquí en las asociaciones religiosas se nutre principalmente de profesionales liberales y empresarios asentados en la sociedad española; el inmigrante económico -en palabras de Chakor- "ha dejado la mezquita en su casa, no la necesita para orar".

3.1.2 Construcción de identidades colectivas desde las asociaciones religiosas

Considerando que la pertenencia religiosa del colectivo marroquí se convierte en el referente identitario con mayor valor simbólico -al igual que para la mayoría de los colectivos procedentes de países árabes- las asociaciones religiosas buscan incluir a los nuevos inmigrantes a partir de mediados de los años ochenta.

El Islam es utilizado como código cultural, con carácter atemporal y universal, como última referencia la pertenencia a la 'Umma -comunidad de todos los creyentes-, esta pertenencia les sitúa en un plano de superioridad frente a los no musulmanes engendrando una actitud misionaria hacia los demás, característica de los códigos culturales (Giesen 1993).

Sin embargo, el "Islam transplanté" se recompone y adapta a la sociedad de acogida (Etienne 1991:29), hemos visto que el Islam para la mayoría de los marroquíes asentados en España, es un código de referencia primordial, ligado a sus orígenes: la vivencia del Islam para el marroquí inmigrante es la vivencia de su cultura, de sus códigos primordiales y difícilmente se convertirá en un código universal. De ahí que la mayoría de los marroquíes tienen una pertenencia religiosa de carácter doméstico o privado, frente a una minoría que participa en asociaciones

religiosas⁷².

El Islam ha pasado a ser parte de la vida privada, ellos han asumido desde el comienzo de su emigración la convivencia en una sociedad de fuerte tradición católica y la práctica de su religión bajo la protección de un estado laico. Como expusimos anteriormente, algunos marroquíes reconocen realizar sus plegarias, aunque con cierta adaptación por los horarios laborales, los hombres acuden con mayor frecuencia a los oratorios pero no exclusivamente. Otras prescripciones religiosas parecen ser guardadas con mayor rigurosidad, como por ejemplo el ayuno del mes Ramadán. Reforzando lo anteriormente expuesto, la práctica religiosa se vive fundamentalmente a través de las relaciones primarias: entre el grupo de familiares más próximos y/o amigos, pero por regla general lejos de la organización de las asociaciones religiosas.

Las actividades que se ofrecen desde las asociaciones religioso-culturales son relativas a la práctica religiosa, la observancia de las normas, y el mantenimiento de las enseñanzas coránicas a través de la formación en sus escuelas; reforzando así las fronteras de la comunidad religiosa y protegiendo al grupo de las influencias externas no musulmanas. Para ello también intentan estructurar la vida de la comunidad, organizan el grupo aparentemente ligándolo a las estructuras sociales también existentes en la sociedad de origen, sin embargo no se ofrece esta continuación de la tradición ligando país de origen y país de inmigración sino que se orienta al inmigrante hacia la pertenencia a una comunidad religiosa universal, la comunidad de todos los creyentes; lejos de estas asociaciones quedan las prácticas religiosas populares marroquíes -como el marabutismo-. Podemos decir que desde estas asociaciones se potencia la construcción de una identidad colectiva cuya frontera está

⁷²La clasificación diferencia entre una pertenencia al Islam negativa (agnósticos) y una pertenencia positiva (creyentes). Dentro de esta última encontramos Islam como cultura e Islam como religión. La pertenencia al Islam como religión es la más frecuente entre los inmigrantes marroquíes pudiéndose distinguir a su vez entre: Islam doméstico o privado, Islam público o de pertenencia participativa en asociaciones religiosas, Islam político o pertenencia militante a asociaciones Islamistas y por último un Islam heterodoxo o pertenencia fronteriza a través de prácticas heterodoxas como el "marabutismo", "sufismo", etc..(Dassetto 1994).

establecida por el Islam como código exclusivamente cultural. Esta identidad, lejos de utilizarse como referencia al medio originario de los inmigrantes marroquíes, afirma una identidad musulmana universal, la cual garantiza la unidad de todos los musulmanes y la identidad individual de los marroquíes; en donde la pertenencia es una decisión personal pero basada en un ideal moral común.

La actitud misionaria desde las altas jerarquías no agrada al inmigrante económico; el poder religioso ligado al poder político se evidencia para el marroquí con la colaboración directa de los consulados con estas asociaciones de donde nace un efecto "controlador", hecho que explica que un gran número de inmigrantes económicos rehuya a participar de sus actividades⁷³. La falta de participación también es consecuencia de la falta de difusión que tienen estas asociaciones, el oscurantismo que rodea sus actividades en un marco de relaciones sociales muy cerradas incrementan el recelo y la desconfianza en el inmigrante económico.

Aquellos que participan -aún siendo una minoría, y asentados principalmente en Cataluña- encuentran a través de las asociaciones religiosas un lugar de autoafirmación, que "hace recobrar el sentido de la vida, y da al grupo de hombres adultos (a menudo en paro o sin trabajo fijo) la seguridad de su papel tradicional, puesto en crisis por la emancipación de los hijos y los nuevos papeles de la mujer en el entorno social" (Losada 1995). En la pertenencia a este Islam público el inmigrante busca una respuesta individual: un refugio psicológico que le compense de la adversidad que encuentra hasta en su propia familia, cuyas

⁷³A lo largo de nuestras entrevistas hemos intentado delimitar que querían expresar exactamente con esa idea de que desde la embajada, o desde las asociaciones AMICAL "te controlan" deducimos que existe un miedo tan ligado a las penurias de su viaje migratorio que temen que ante cualquier mínima dificultad para cumplimentar un trámite legal se encuentren de nuevo deportados a Marruecos, o bien que no puedan cumplir su anhelado sueño de traer a sus familias; así procuran mantener con los representantes del poder -político o religioso de su país el contacto imprescindible.

relaciones actuales son fruto de la experiencia migratoria⁷⁴.

Este desarrollo del Islam de tipo público produce en cierta medida una islamización del colectivo que de ser extensivo provocaría en el colectivo marroquí un desglose en dos identidades muy diferenciadas. Porque a través del desarrollo del Islam público, las asociaciones están construyendo una "identidad defensiva" o reivindicativa de la no mutación de la vivencia del Islam universal en la nueva estructura social de la sociedad de acogida. La transformación en una fase ofensiva conduciría a la acción con un mayor contenido político (Touraine 1993), pasando a producirse una instrumentalización política del Islam, hecho ya constatado en otros países europeos de inmigración⁷⁵.

En general se puede decir que por el momento no tienen una gran influencia sobre el colectivo marroquí dada la práctica casi mayoritaria del Islam privado. En aquellos casos en los que la pertenencia a una comunidad religiosa era previa a la migración se prefiere conservar la relación con aquella organización religiosa en Marruecos, sin que exista una ruptura con el país de origen ni un intermediario en la inmigración.

⁷⁴Esto ocurre casi exclusivamente en Cataluña debido a que es una inmigración más antigua, cuyas estructuras sociales de origen se han visto transformadas.

⁷⁵Hasta el momento, este fenómeno de islamización del colectivo solo parece estar ocurriendo en Cataluña -que, insistimos guarda notables diferencias con el resto de España porque cuenta con el asentamiento de población marroquí más antiguo, y es en el único sitio donde podemos constatar un Islam público más desarrollado (B.Aguer 1991)-. Esta islamización se produce a través del movimiento Tablighi, el cual procede de otros países europeos, como Francia, Holanda y Bélgica en donde el movimiento está bien implantado. Si este avanzara podría dar lugar a la aparición de un Islam muy politizado como ha sucedido en Francia (Kepel 1985).

3.2 Asociaciones sindicales

3.2.1 Evolución del asociacionismo sindical marroquí en España

Estas asociaciones creadas por inmigrantes marroquíes surgen en los años inmediatamente posteriores a la mayor explosión inmigratoria de la España contemporánea. A finales de 1986 se funda AEME (Asociación de Emigrantes Marroquíes en España), presentando sus estatutos el año 1987 ante el Ministerio de Justicia -aunque estos no fueron aprobados hasta 1989-. Esta asociación estuvo funcionando previamente de manera informal, reuniéndose en sus propias casas mientras buscaban la manera de legalizarse, obtener fondos económicos y gozar de la confianza de sus propios compatriotas. Será en este momento cuando serán decisivas las relaciones primarias entre los miembros más jóvenes y mas formados del colectivo marroquí.

En 1989 también se registran los estatutos de otra asociación: ATIME (Asociación de Trabajadores Inmigrantes Marroquíes en España)-. Según parece ambas organizaciones estuvieron unidas en un principio, sin embargo las desavenencias entre los principales líderes provocaron no solo una ruptura sino incluso la actual rivalidad entre ambas asociaciones⁷⁶.

En términos generales el panorama asociativo no ha variado desde 1989 hasta 1997. Durante estos años y a partir de estas dos asociaciones se ha desarrollado una red mínimamente estructurada de pequeñas asociaciones filiales de las dos anteriormente mencionadas.

Los objetivos y actividades de ambas asociaciones han evolucionando progresivamente, manteniendo sus tres líneas generales de acción: defensa de los derechos de los inmigrante y equiparación con los españoles, contribución a la integración (jurídica, económica y social) del inmigrante marroquí y por último denuncia de la circunstancia política de Marruecos y sus consecuencias sociales y económicas. Sin embargo, mientras ATIME ha incrementado su orientación de denuncia de la situación

⁷⁶A través de un informante marroquí, coordinador de la asociación AEME de Móstoles -Riduan-, nos explicó que se realizaron actos conjuntamente entre 1987-1988, en concreto hasta la segunda marcha contra el racismo realizada en 1989; posteriormente se escindieron y en la segunda Asamblea de ATIME (Mayo de 1990) se expulsó a cuatro fundadores quienes se reincorporaron a AEME, -entre ellos el propio informante-.

marroquí y aumenta sus red de relaciones con instituciones autóctonas -el sindicato de trabajadores UGT, distintos departamentos de la Comunidad de Madrid- y de ámbito internacional⁷⁷ -aún manteniendo a ultranza su independencia asociativa- AEME continúa sus relaciones con el sindicato CCOO con alguna mejora en sus relaciones con la Dirección de Migraciones, pero sus discrepancias internas y sus posturas en ocasiones muy radicales les ha impedido un crecimiento asociativo.

A nivel de infraestructura ATIME ha experimentado una evolución más marcada, inicialmente se encontraba su sede central en la zona del centro de Madrid, contaba con un piso antiguo y mal condicionado en régimen de alquiler; su poca solvencia les ocasionó en algún momento cortes en el suministro del teléfono. En estos momentos contaban con dos filiales en la periferia metropolitana del noroeste de Madrid: Barajas y Torrejón de Ardoz. Además de filiales regionales en Almería, Murcia y Valencia⁷⁸. La distribución de las nuevas sedes es paralela a la dispersión de los trabajadores marroquíes por la periferia industrial de la capital y al asentamiento de un mayor número de marroquíes en las regiones costeras citadas.

Actualmente cuenta con una nueva sede con mejor infraestructura, que además de los voluntarios marroquíes que trabajan en ella, cuenta con personal retribuido -marroquí o español- para las áreas de información jurídica y asistencia social. Sus fuentes de financiación han variado notablemente al desarrollar una política muy intensa de relaciones con otras ONGs y diversos organismos oficiales que conceden subvenciones como

⁷⁷Está afiliada a CADIME (Coordinadora de Asociaciones Democráticas de Inmigrantes Marroquíes en Europa) y a FORUM -Asociaciones de inmigrantes del Parlamento Europeo-

⁷⁸La sede central se encontraba en la C/Jesús nº14 3º-izq. Las demás en: Barajas pueblo: C/Conde duque, 25-bajo y Torrejón de Ardoz: C/Zamora, 2-bajo. Respecto a las sedes regionales encontramos divergencias en la información suministrada en una entrevista realizada -en la primavera de 1992- por un miembro dirigente de la asociación, quién aseguraba que existían filiales en el país vasco, Barcelona, Zaragoza, Sevilla, Cáceres, Valencia, Murcia y Almería, y la información registrada en el primer número de su revista bimensual: Protesta, de fecha Abril-mayo 1992, que únicamente reconocía las filiales de Almería, Murcia y Valencia.

son el Ministerio de Asuntos Sociales y la Comunidad de Madrid".

Por último, destacar que en su evolución como asociación hacia 1992 se creó una asociación dependiente del departamento de atención social y orientada a los jóvenes inmigrantes marroquíes: AJI (Asociación de Jóvenes Inmigrantes).

Respecto a AEME, en 1992 contaba con asociaciones filiales en el área metropolitana del este de Madrid y sedes regionales en Alicante, Almería y Huelva⁴⁰; así como depende de esta asociación el grupo "Sa'adia" de mujeres inmigrantes. La infraestructura no ha evolucionado desde sus comienzos, permaneciendo en locales prestados por el sindicato de CC.OO y por alguna asociación de vecinos -como en el caso de Móstoles-, por otra parte la coordinación entre las distintas sedes parece en ocasiones prácticamente inexistente, llegando a funcionar con gran independencia de la sede central, y en donde la figura del líder -o coordinador, como algunos prefieren autodenominarse- es el principal eje de las actividades de la asociación⁴¹.

Podemos observar que -a pesar de la disgregación en dos asociaciones- la evolución de la estructura organizativa del colectivo de trabajadores marroquíes es paralela a la evolución en la implantación del colectivo en España⁴²: Se produce una dispersión de las sedes de las asociaciones en aquellos núcleos en donde se asienta la población inmigrante, se crean -dependientes de las principales- asociaciones orientadas a una generación de jóvenes -grupo que se incrementa con el asentamiento del colectivo- y asociaciones orientadas a la mujer inmigrante, especialmente hacia un tipo de mujer que va ligado

³⁹Sus sedes -con domicilio social real- en 1995 se encuentran en: Madrid, Barcelona, Murcia, La Rioja, Sevilla, Málaga, Granada y Almería.

⁴⁰Las sedes cubren las áreas de los municipios de la zona denominada "Sierra Rica" (Pumares 1993): Villalba, Colmenar Viejo, Majadahonda, Pozuelo de Alarcón, Boadilla del Monte y el municipio, más industrial, de Móstoles.

⁴¹Esta falta de coordinación les ha conducido a una nueva escisión durante el año 1994.

⁴²Ver cap.VII.

a la feminización del colectivo, es decir una mujer marroquí como parte activa dentro del proyecto migratorio.

Respecto a su relación con la sociedad de acogida observamos que a lo largo de los años se mantienen como interlocutores del colectivo marroquí con el estamento político de la sociedad de acogida, especialmente las organizaciones gubernamentales, los partidos políticos y las organizaciones sindicales.

3.2.2 Estructura asociativa

Se caracterizan estas asociaciones por ser de ámbito nacional, aunque tienen una mayor incidencia en aquellas áreas en donde el volumen de inmigrantes marroquíes es notable; sin embargo -como hemos podido deducir- debido a la falta de medios económicos poseen una infraestructura muy pobre.

La estructura de ambas asociaciones es muy similar, consiste en una dirección compuesta por los representantes de las diferentes comisiones regionales, un presidente -o coordinador- que asume las funciones de información, consulta y coordinación global, un tesorero, un vocal de cultura, otro de relaciones exteriores y un vicepresidente. El presidente es elegido entre los representantes regionales, y la constitución de la junta directiva se realiza en asamblea general por votación democrática.

Los miembros fundadores de las asociaciones dejan una constancia clara que su modelo de organización es democrático, sin corresponder a organizaciones juveniles propias de su medio originario. Dadas las circunstancias políticas de Marruecos su ideal de organización se establece a través de sus conocimientos de organizaciones y sistemas democráticos europeos, y como experiencia directa la mayoría de ellos tienen una experiencia sindical universitaria, aunque con las limitaciones de un sistema político represivo⁸³. Actualmente son estructuras formales, de

⁸³La llegada al Gobierno español del Partido Socialista Obrero Español en los comicios de 1982, forjó entre muchos jóvenes marroquíes la idea de un país que les ofrecía la posibilidad de vivir "en libertad e igualdad" a muy pocos kilómetros de su patria y que quizás fomentara algún cambio en Marruecos;

naturaleza consensuada, en donde la autoridad interna no es adscrita, los líderes de ámbito nacional no han variado durante estos años pero sí se observa una continua renovación de su posición a través de la aprobación de sus seguidores más directos.

El hecho de que la estructura organizativa sea propia del contexto de inmigración nos conduce a deducir que solamente a través de una estructura organizativa similar a las estructuras organizativas de dicho contexto migratorio se puede obtener un reconocimiento y actuar como interlocutor válido para la sociedad de acogida. Al tiempo que la estructura organizativa de un colectivo se desarrolla en función de sus objetivos, también propios exclusivamente del contexto de inmigración, y a su vez dichos objetivos están en función de una identidad determinada.

3.2.3 Tipos de acciones y formas de pertenencia: el papel de las asociaciones sindicales

Estas asociaciones concretan los objetivos, anteriormente mencionados a través de dos tipos de acciones, directas e indirectas. A través de las acciones directas se ofrecen la posibilidad de obtener unos beneficios materiales, los cuales pueden disfrutarse individualmente -de acuerdo con Pizzorno (Pizzorno 1981)- por los miembros del colectivo inmigrante que mantienen relación con la asociación. Entre estas acciones se encuentran aquellas orientadas al bienestar físico del propio colectivo inmigrante, así se ofrece, un servicio de ayuda jurídica y laboral (información, tramitación de permisos de residencia, bolsa de trabajo, etc.), y cursos de formación profesional⁴⁴, con objeto de que los marroquíes sean capaces de

actualmente muchos de estos líderes "se sienten decepcionados".

⁴⁴El área jurídica es la más desarrollada por tener también una mayor demanda según los asesores legales y el asistente social de ATIME -Antonio Hueso-. En la asociación se pueden recoger una especie de folleto de una sola página escrita en lengua árabe excepto un encabezamiento y una frase final en español (ambos transcritos en lengua árabe) que reza así: "COMO RENOVAR LOS PERMISOS DE TRABAJO Y RESIDENCIA"/ "EN ATIME NOS DEFENDEMOS CON MAYÚSCULAS". El folleto carece de fecha pero por la dirección abajo presente (todavía la calle Jesús, sede inicial de la asociación) junto con un formato más parecido a los actuales

desenvolverse en la sociedad de acogida mejorando sus condiciones para el mercado laboral. De igual modo a través de estos servicios ofertados, el inmigrante toma un primer contacto con la asociación, conociendo su presencia y su área de influencia en la sociedad inmigratoria.

Este tipo de acciones directas constituyen un incentivo inicial que inducen a la participación en las acciones colectivas formuladas por las asociaciones definiendo el engranaje entre el individuo -inmigrante- y el sistema social en el cual se encuentra, potenciando solidaridad (Gamson 1992). Esta solidaridad, de acuerdo con Alexander sería una solidaridad civil dado que está ligada a la transformación económica y política fruto de la iniciación del proyecto migratorio (Alexander 1988). La mayoría de los miembros del colectivo marroquí han mantenido contacto con las asociaciones durante la primera etapa de su inmigración beneficiándose de estos servicios, sin embargo su progresivo asentamiento no ha sido directamente proporcional al incremento en la vida asociativa. La asociación ha desempeñado para ellos un rol de mediador entre el inmigrante y la sociedad de acogida, pero no ha llegado a constituirse -excepto para una minoría- un verdadero entorno de relaciones sociales que afecte

creemos sea del año 93/94.

Normalmente, los servicios de que dispone la asociación eran conocidos inicialmente por todos a través de la comunicación oral informal. A partir de situarse en su nueva sede en Madrid se elaboraron unos tarjetones comunicando la nueva dirección y las actividades y servicios de ATIME: Atención jurídica/ Atención social/ Ocio y Tiempo Libre/ Otras Actividades. Estableciendo claramente que los servicios son gratuitos para los asociados de ATIME.

En el boletín informativo de ATIME denominado "Protesta" de la primavera del 95 se resaltaba el avance en el área social de la asociación: "Los servicios sociales para inmigrantes, otro reto logrado desde ATIME" intentando mostrar un servicio cuyo objetivo fundamental es

"mejorar la vida de nuestros socios y compañeros, prestando un servicio social integrado plenamente en el actual servicio público español y guiado por líneas de actuación no paternalistas, de carácter universal y plenamente profesionalizadas"

AEME carece de una coordinación tan estructurada, normalmente la información se obtienen a través de conocimientos de sus miembros desarrollando las relaciones personales un papel decisivo en la extensión de la asociación. Por ejemplo, en el otoño de 1992 se realizó en esta asociación con sede en el distrito centro de Madrid un cursillo de formación profesional sobre fontanería, tuvimos conocimiento de él a través de sus líderes. Prácticamente toda la propaganda consistía en un cartel para solicitar la inscripción pegado en la pared de la sede.

a otros planos de su vida que no sean los estrictamente legales⁵⁵.

Desde las asociaciones se ofertan otro tipo de acciones directas como son la organización de actividades culturales, entre otras actividades, la impartición de clases de lengua árabe con objeto de alfabetizar tanto a niños como adultos -que no saben leer ni escribir, o son analfabetos funcionales- en su propia lengua materna cuando esta es el árabe, o bien en aquellos casos en los que su lengua materna es el beréber constituyéndose el medio asociativo en un espacio importante de relación social entre los miembros del propio colectivo marroquí⁵⁶.

⁵⁵En las entrevistas personales se refleja su deseo de participar en las actividades de tipo cultural sin embargo les parece que la cuota es cara para los beneficios que se obtienen en algunos asuntos como por ejemplo resolver problemas de tipo laboral -lo cual constituye su principal preocupación-:

"Ellos ayudan a la gente pero se paga cada mes, 500pts, a veces se juntan cuatro meses o así y tienes que dar dos mil o más, es mucho dinero.. y no mucho trabajo..." (Su compañera comenta señalándola que ella tiene orígenes rifeños y se ríe, los rifeños tienen fama de ser muy ahorradores hasta llegar a ser tacaños).

En casi la totalidad de las entrevistas, los inmigrantes tienen conocimiento de la asociación y en principio mantuvieron contacto con ella, incluso pagaban la cuota luego poco a poco han dejado de pagar, tampoco saben explicar muy bien el porqué: "Todo caro, mucho dinero" son las expresiones más comunes. Esto es corroborado por el asistente social de ATIME, Antonio Hueso, quien nos explicaba que en general pagan durante un tiempo la cuota de la asociación y después desaparecen siendo el área jurídica el más solicitado debido a que todos tienen problemas legales, no existe demasiada proporción de familias afiliadas la mayoría son individuos solos cuya migración es por un determinado período.

⁵⁶Tanto las actividades ofertadas como la manera en la cual se exponen manifiestan una evolución de la estructura asociativa; así por ejemplo, en el primer boletín informativo juvenil "AL Mostakbal" (18/6/92) perteneciente a la asociación AJI-ATIME -sección juvenil de ATIME- se exponían en la segunda página los proyectos de actividades en varias áreas proponiendo acudir a los centros de Madrid; los temas eran deporte (para constituir un equipo de fútbol, de baloncesto y de atletismo), educación (para formar cursos de alfabetización). Ocio y tiempo libre (anunciando campamentos de verano para jóvenes entre 14-28 años, se precisaba dos fotografías y certificado médico) se anunciaba información en el próximo número sobre un "curso teórico" para la obtención del carnet de conducir. La redacción en castellano contenía algunos errores gramaticales y la presentación no era uniforme en cuanto a tipo de caligrafía (a mano y a máquina) y clasificación de los temas.

Sin embargo, las actividades ofertadas para el curso 1995 se ofrecían a través de un folleto exclusivamente dedicado a esto, mucho más elaborado: completamente bilingüe, parece realizado con ordenador, la organización es más clara. Las actividades se ofrecían en tres bloques:

"Cursos de lengua y cultura árabe y española.
Talleres de búsqueda de empleo.
Talleres de educación para la salud."

Más recientemente se han creado folletos sobre actividades en áreas concretas por ejemplo relativas al tiempo libre, organizados igualmente por AJI pero con la subvención del programa: "Actividades para la Integración. Somos Diferentes-Somos Iguales" del Instituto de la Juventud (Ministerio de Asuntos Sociales).

A través de estas actividades se implica al individuo inmigrante con su sistema cultural originario, desarrollando un sentimiento de pertenencia a un colectivo con identidad propia (Gamson 1992)⁸⁷. Estos individuos que comparten un pasado cultural reconstituyen tradiciones y activan la memoria colectiva generando relaciones de afecto y solidaridad étnica. Estas actividades constituyen una forma de afirmación de la identidad o autoafirmación de grupo (Schlensinger 1991/ Lapierre 1984).

En general a través de estas acciones directas se ofrece: primero, un importante medio de interacción social que engloba los dos contextos de la vida del inmigrante: su propio colectivo nacional y la sociedad de acogida⁸⁸. Segundo, se fomenta la participación en la vida asociativa, frenándose la presencia del freerider, la participación mayoritaria es condición imprescindible para la estructuración de los objetivos comunes y la consecución de las estrategias proyectadas⁸⁹. Tercero, se desarrolla una solidaridad civil y étnica dentro del colectivo marroquí, favoreciendo el desarrollo de sentimientos subjetivos de integración por ser miembros de un grupo determinado: marroquíes e inmigrantes.

Las acciones indirectas tienen una doble orientación desde las asociaciones, por una parte se mantiene el objetivo global de procurar una mejora en la situación del inmigrante -en este

(Primavera 95).

⁸⁷Este argumento es básicamente el propuesto por Cohen, únicamente lo hemos descrito de manera inversa, a través del análisis de los tipos de micromovilización que proponen las asociaciones inmigrantes, explicamos el desarrollo de los procesos de identidad colectiva y solidaridad. (ver Cohen 1985)

⁸⁸Como medio de interacción social, las asociaciones van más allá de las fronteras del colectivo marroquí, también se constituyen como un medio que familiariza al inmigrante con los valores y costumbres de la población autóctona. Los inmigrantes explican haber conocido a españoles fundamentalmente a través de las asociaciones de inmigrantes, amigos de los miembros o a través de los colaboradores de la asociación, tanto marroquíes como españoles.

⁸⁹Inducir a la participación de la vida asociativa también se realiza directamente sin mediar ninguna actividad u objetivo concreto, por ejemplo se insta a participar en las propias publicaciones:

"¡Oyei Joven si quieres participar en nuestra revista ven a vernos , aceptamos tus sugerencias, pregunta por cualquiera de nosotros. Te esperamos"

caso a nivel colectivo- y por otro se manifiesta una postura de oposición al régimen político marroquí, aunque en los últimos años se ha atemperado esta actitud hacia el país de origen, perdiendo importancia esta orientación de las asociaciones.

Las actividades se dividen en campañas de defensa de políticas de ayuda al inmigrado -las cuales también comprenden campañas contra la discriminación- acciones de protesta en contra de las actuales leyes que rigen la situación del inmigrante, y por último, como mencionábamos campañas de información y denuncia sobre la situación socio-política de su país⁹⁰. Todo ello se realiza desde las asociaciones a través de las publicaciones propias, carteles y folletos -divulgativos y convocantes-, bien sea para participar en una manifestación, para acudir a un concierto, para asistir a unas jornadas sobre un tema determinado, etc.

Por medio de estas actividades se persiguen una serie de objetivos que beneficiarán al conjunto de inmigrantes marroquíes, dichos objetivos constituyen los intereses de carácter simbólico del colectivo, y por ello, una de las bases de representación del grupo, los intereses simbólicos permanecen a través del tiempo y fomentarán la solidaridad del grupo⁹¹.

A través de estas actividades indirectas las asociaciones toman un rol dominante con repercusión en la formación de identidades colectivas, es el rol de representación político-social. Este carácter de representación del colectivo inmigrante, abarca únicamente al ámbito del colectivo marroquí por su vertiente de opositor al régimen de Marruecos -faceta que, como hemos mencionado más arriba, ha perdido importancia en el seno asociativo- y por una defensa de la propia cultura de origen. Aclaremos esto porque los demás roles desempeñados desde las asociaciones podrían extenderse al conjunto de otros colectivos

⁹⁰A pesar de introducir en todas sus publicaciones algún pequeño comentario referente a estas acciones, tienen publicaciones expresamente dedicadas a la denuncia de la falta de derechos humanos en Marruecos, las cuales aparecen puntualmente ante determinados eventos, aunque en el primer boletín firmado por la Comisión Proderechos Humanos de Atine se pretendía que la comisión se reuniera cada semana para abordar estos temas reflejándose en el boletín mensualmente (Editorial del Boletín Informativo: febrero 92).

⁹¹Frente a los intereses materiales que una vez obtenidos pueden disfrutarse individualmente sin referencia a una identidad colectiva (Pizzorno 1981).

inmigrantes. Respecto al tema de la conservación de la cultura de origen, debido a que es una inmigración muy reciente todavía no existen reivindicaciones significativas en este ámbito, siendo la preservación de su cultura desde la sociedad de acogida una demanda contemplada tan sólo a largo plazo²².

Por medio de estas acciones se muestra al conjunto de los inmigrantes marroquíes que existen unos intereses comunes por los cuales deben agruparse, la percepción de estos intereses favorecerá el desarrollo de su identidad colectiva (Tilly 1978). Sin embargo dentro del colectivo marroquí la percepción de los intereses no es proporcional a la participación en las actividades asociativas, podemos considerar dentro del colectivo marroquí tres formas de relacionarse con las asociaciones sindicales:

En primer término, nos encontramos a los líderes y fundadores de dichas asociaciones: este subgrupo de inmigrantes marroquíes pertenecen a las clases medias marroquíes, procedentes de áreas urbanas, con una mayor formación²³, normalmente en torno a los veinticinco o treinta años y sin cargas familiares tanto por la situación económica familiar como por carecer de familia propia, dependiente de él. Es también significativo que este tipo medio tiene cierta experiencia asociativa de carácter sindical -vivido en sus años de Universidad en las grandes ciudades de Tetuán, Tánger o Rabat- y con frecuencia ha viajado a otros países europeos por períodos cortos de tiempo, previo a su emigración definitiva. Este prototipo de miembro tiene una

²²Si bien este deseo está presente en todos los marroquíes, la mayoría de los entrevistados y especialmente los que tienen hijos en España, resaltan la importancia de mantener en España su cultura marroquí abarcando con esto los preceptos y creencias religiosas del Islam aún cuando no estén de acuerdo como manifiestan algunos marroquíes colaboradores en las asociaciones:

"Claro que soy marroquí pero no tengo religión (insistíamos en preguntarle si se consideraba musulmán por nacimiento o si procedía de una familia musulmana) claro mi padre y tal es musulmán, Marruecos es país de musulmanes pero soy marroquí, es mi cultura, nuestra cultura debe guardarla, yo enseño a mis hijos y hago las fiestas aunque yo no de acuerdo, ellos deben guardar nuestra cultura"

²³Como vimos en el capítulo anterior la mayoría empezaron estudios universitarios, que debido a la emigración no pudieron terminar, alguna excepción ha podido continuar en España gracias a que recibe ayudas económicas bien desde Marruecos, a través de su padre, bien desde otro país Europeo en donde cuenta con algún hermano, más asentado y en mejor situación económica que él.

pertenencia racionalista cuya participación en las actividades de la asociación está orientada a la obtención de bienes públicos, siendo su recompensa individual el prestigio social dentro de la comunidad de inmigrantes.

Con una relación menos vinculante nos encontraríamos a los miembros de base y simpatizantes de las asociaciones^{**}: su carácter como miembros suele ser transitorio, no se sienten fuertemente motivados para la participación, tan solo se mantiene el pago de cuotas para poder acceder a aquellas actividades que le revierten un beneficio directo. Por lo que la existencia del "free-rider" es muy frecuente y parece que difícilmente evitable debido a que desde las asociaciones tampoco se pueden ofertar mejores beneficios. Normalmente en este grupo encontramos inmigrantes de menor nivel de estudios, sus recursos económicos son más limitados, procedentes de áreas rurales y con frecuencia con una emigración interna a áreas periféricas urbanas previa a su emigración al extranjero. Su familia depende económicamente de ellos, bien desde Marruecos -más generalizado entre los más recientemente llegados y entre los rifeños- o bien han conseguido traer al menos a una parte -mujer y algún hijo menor de edad-. En algún caso han estado afiliados a un sindicato, pero no posee una experiencia asociativa clara, su relación con la asociación es debido a su necesidad de orientación en España, con frecuencia desconfía de las autoridades y de los centros de ayuda españoles, como por ejemplo los centros de la delegación diocesana de

^{**}Como miembro de base entendemos aquel inmigrante que no ocupa ningún cargo dentro de la estructura asociativa, paga mensualmente su cuota, disfruta de los beneficios de consultoría legal y es participe de manera no sistemática de las demás actividades que oferta la asociación. Este tipo de miembro con frecuencia abandona por algún tiempo su afiliación bien por carecer de recursos por desplazarse por motivos laborales o por considerar que la asociación ya ha hecho cuanto podía por él y no va a recibir de ella nada más.

El simpatizante suele tener un contacto asiduo con la asociación durante un período de tiempo, en el cual satisface sus necesidades o participa de algunas actividades pero no llega a afiliarse pagando una cuota, en algunos casos termina convirtiéndose en miembro de pleno derecho con el correspondiente pago de su cuota.

La función de ayuda al compatriota obliga moralmente a auxiliar a un marroquí que lo precise -normalmente información y ayuda jurídica-sin necesidad de estar afiliado, aunque en estos casos se cobra una cuota que no hemos podido determinar. De hecho es bastante difícil llegar a precisar el número de miembros que tiene cada asociación, sus patrocinadores llegan a incluir a todos aquellos que han mantenido algún contacto con la asociación aunque sea temporalmente.

emigrantes. Se sienten más seguros con sus compatriotas, que conocen bien la situación y la han sufrido como ellos. Pero en general están más preocupados por su proyecto migratorio - asentarse para poder traer a la familia o ahorrar para regresar a Marruecos- que en los grandes objetivos de las asociaciones. Las expectativas de beneficios son difícilmente calculables dado que no saben por cuanto tiempo permanecerán en el lugar de inmigración, de acuerdo con la orientación iniciada por Gamson respecto a la selección de incentivos y la participación (Gamson 1975/ McAdam 1988): el marroquí medio únicamente participa en la medida en que puede calcular sus beneficios individualmente, se participa en cuanto se conoce de antemano que se obtendrá un beneficio material inmediato; siendo este, normalmente, la ayuda jurídica.

Por último se encuentran aquellos que son no-miembros de las asociaciones, algunos en un principio estuvieron afiliados pero su desencanto por no obtener nada les condujo a dejar de pagar la cuota y perder tanto sus derechos como miembros como su relación con la asociación⁹⁵, consideramos que es el subgrupo más numeroso, su perfil medio corresponde aproximadamente con el del grupo anterior -dado que su clasificación en uno u otro subgrupo es transitoria- no han tenido experiencia asociativa y su principal preocupación es su proyecto migratorio. Todos tienen conocimiento de estas asociaciones sin embargo prefieren solucionar sus problemas a través de los conocidos o familiares, gentes próximas al entorno inmediato donde residen como por medio de sus familiares más directos que se encuentren en España; otro medio usual para resolver sus problemas es acudir a los centros de ayuda la inmigrante dependientes de la iglesia católica pues les ofrecen ayuda sin necesidad de estar pagando una cuota permanentemente.

Las recompensas que ofertan las asociaciones a través de sus actividades no incrementan la participación debido a que no se ofrecen suficientes intereses inmediatos para sus compatriotas,

⁹⁵Las mujeres que han venido solas suelen destacar por su carácter eminentemente práctico en este sentido, cuando no reciben nada "se borran pues nadie les va a resolver sus problemas y cuesta mucho dinero" -las cuotas suelen ser de unas 500pts mensuales-.

de manera que se promueva una participación más intensa que condujera a una movilización del colectivo acelerando durante su curso el desarrollo de la identidad colectiva. Es difícilmente evitable este efecto del free-rider por una cuestión meramente económica.

Un hecho que resulta definitivo para continuar siendo miembro de la asociación es la percepción de su situación desventajada respecto a los miembros de la sociedad de acogida (Hechter & Friedman 1984), este hecho provoca una mayor dependencia entre sus miembros y genera solidaridad de clase; El desarrollo de esta conciencia de pertenencia a un grupo social determinado: trabajadores inmigrantes de Marruecos, es uno de los pilares básicos en la construcción de su identidad colectiva.

El sentimiento de identidad nacional e inmigrante nace desde el discurso social y las actuaciones -tanto directas como indirectas- de estas asociaciones. Porque, a pesar de que la vinculación mayoritaria con la asociación es temporal, la mayoría de los marroquíes se identifican con sus actividades y participarían como miembros de base si las cuotas fueran más asequibles. El sentimiento de proceder de una misma situación sociopolítica, confiere al conjunto de marroquíes tanto el recordar un pasado como la visión de un futuro común, favoreciendo la intensificación de la identidad nacional. De esta manera afirmamos que se produce una adscripción a la identidad de base nacional, la cual engloba su identidad étnica, debido a que por comparación con la población autóctona descubren -o confirman- también sus diferencias culturales, especialmente en los relativo a su pertenencia religiosa y a los valores morales que esta contiene⁶.

⁶Invariablemente en las entrevistas ante varias respuestas ofrecidas (me considero: musulmán, árabe-beréber, marroquí, inmigrante, etc.) todos elegían en primer término la adscripción marroquí. Matizando que no querían "perder ser marroquíes" aunque vivieran muchos años en España, también les gustaría que sus hijos se casaran con marroquíes aunque tuvieran que vivir en uno u otro país. Especialmente relativo a la educación de las hijas preferían conservar los valores de su país por considerar que eran mejor para ellas (aunque, como veíamos antes, en opinión de las más jóvenes de áreas urbanas no existen tales diferencias) estableciendo constantemente la diferencia entre su país y España.

Concluimos que las asociaciones a través de sus acciones incentivan la participación promoviendo así la solidaridad étnica y de clase entre los miembros del grupo; y a pesar de que ésta sea baja debido a la presencia de "freeriders", los marroquíes inmigrantes se identifican con estas asociaciones, dado que les proporcionan un entorno de interacción social en la inmigración, que en ocasiones constituye un refugio psicológico. Por último a través de sus acciones actúan como mediadores sociales entre el colectivo inmigrante y la sociedad de acogida.⁹⁷

3.2.4 Construcción de identidades colectivas desde las asociaciones sindicales

Las asociaciones sindicales estructuran la identidad más visible del colectivo marroquí, comunicándola principalmente por las formas rituales⁹⁸ de interacción social y por encuentros públicos; si bien estos procesos de comunicación no establecen unas fronteras de identidad en sí mismas, si juegan un papel fundamental en la construcción de ésta (Giesen 1993).

A través de la literatura podemos ver como los colectivos inmigrantes procedentes de países de mayoría musulmana son tratados como comunidades religiosas (Krieger-Krynicky 1985/ Lamand 1986/ Kepel 1984/ etc.), a pesar de que algunos autores consideran que están poco desarrollados los estudios relativos a ceremonias y prácticas de la vida cotidiana del los inmigrantes

⁹⁷En este primer estado de la migración marroquí en España, una de las consecuencias más importantes de estas acciones es -como describiremos en páginas sucesivas- que a través de ellas se establece la frontera exterior del colectivo marroquí diferenciándolo del resto de la sociedad de acogida; es decir, muestran una imagen del conjunto inmigrante a la población española, aunque estará matizada por otras acciones e interacciones de los miembros del colectivo.

⁹⁸Entendemos por ritual cualquier: "rule-governed activity of a symbolic character which draws the attention of its participants to objects of thought and feeling which they hold to be of special significance" (Lukes 1975:291)

musulmanes (Oriol 1992:189)**.

El colectivo inmigrante bajo análisis si bien posee este rasgo diferencial importante -el Islam- desarrolla otras facetas de su identidad que están lejos de asociarse con el elemento religioso. Así desde en el entorno de las asociaciones de carácter sindical además de celebrar rituales originarios del colectivo se celebran otros rituales nacidos en la inmigración; mientras que los primeros están establecidos sobre símbolos preexistentes, los segundos se conforman sobre aquellos comportamientos sociales de carácter repetitivo que adquieren cierto contenido simbólico, pasando así de ser considerados como hábito o costumbre, a considerarlos como rituales propios del colectivo marroquí inmigrado. En conjunto evaluaremos cómo ambos tipos de rituales tienen capacidad de canalizar emociones y organizar al colectivo en grupo social, de acuerdo con Leach (Leach 1966)¹⁰⁰, comunicando a su vez la identidad del colectivo.

- Rituales establecidos sobre símbolos preexistentes -

La convocatoria desde las asociaciones sindicales para la celebración de rituales religiosos es el aspecto más significativo de su construcción identitaria. Como vimos anteriormente estos se celebran en el entorno familiar, en el grupo de amigos o vecinos, pero también en los locales de dichas asociaciones en dónde participan líderes, miembros y simpatizantes, independientemente de su pertenencia religiosa.

A través de estas celebraciones los líderes de las asociaciones consideran estas fiestas religiosas propias de la cultura marroquí, identificando al Islam con un código primordial del colectivo, vemos por lo tanto que esta identificación se produce desde los distintos sectores del colectivo marroquí inmigrante.

**Tenemos en cuenta desde que el desarrollo de la literatura sobre la integración de los inmigrantes ha tenido presente los factores culturales -comienzos de la década de los ochenta (Oriol 1981)-, previamente sólo se encontraban comunicaciones relativas a la situación legal, económica política, etc del inmigrante.

¹⁰⁰Ver (Keertzner 1988).

Además estos rituales son utilizados desde los dirigentes de las asociaciones como un medio para incrementar la participación en la vida asociativa desarrollando así una mayor solidaridad entre los miembros del colectivo, porque sería difícil, incluso por parte de estos sectores más instruidos del colectivo marroquí -los líderes- intentar desarrollar similares emociones de pertenencia al grupo en otras formas de ritual, más alejadas de los códigos religiosos, y que a su vez establecieran de igual modo una frontera entre inmigrantes marroquíes y no marroquíes¹⁰¹.

Por último, otros rituales de carácter privado vienen expresados en forma de fiestas populares, normalmente convocadas por alguna sede de una asociación tienen un carácter muy local, afectando exclusivamente a aquellos vecinos del barrio. Suelen girar en torno a música y guisos típicos de la región de aquellos miembros que participan aunque la presencia de marroquíes de otras áreas no distorsionan el encuentro; como ya mencionamos en el punto dedicado a las relaciones primarias, la diversificación étnica del colectivo no tiene repercusiones notorias en el conjunto de la interacción social; por regla general en las asociaciones de inmigrantes los culturalmente árabes tienen una mayor posibilidad de expresar su identidad cultural mientras que los beréberes mantienen su lengua y cultura dentro del ámbito familiar¹⁰². Por estas razones la lengua beréber difícilmente se constituirá en un símbolo de identidad étnica debido al cambio en el modelo bilingüe que se produce en la sociedad de acogida (Haarmann 1986); así, el árabe dialectal se instituye como un rasgo básico de etnicidad por agrupar al conjunto del colectivo marroquí, siendo su lengua institucional. En cualquier caso tanto

¹⁰¹Es decir, no únicamente establecer una frontera con los españoles sino con cualquier otro colectivo inmigrante y especialmente con aquellos de religión musulmana.

¹⁰²No hemos encontrado en ninguna de las dos asociaciones ninguna actividad cuya lengua utilizada fuera el beréber, en zonas con mayoría de rifeños -por ejemplo en Móstoles- hemos podido observar que el elemento beréber tomaba protagonismo en algunas fiestas, en donde se cantaban canciones sobre héroes beréberes y en lengua beréber.

en la sociedad de origen como en la receptora operan instituciones y procesos sociales con un alto poder de integración social que contribuyen a homogeneizar las culturas dominantes de ambos países (Colectivo Ioé 1995:269)¹⁰³.

Estas fiestas tienen un carácter más relajado e informal, acuden normalmente hombres solos, el consumo de cerveza es completamente habitual y la ausencia de referentes religiosos es apreciable frente a la exaltación de los rasgos primordiales simbolizados mediante la gastronomía y las canciones populares. Se revive en la memoria colectiva sus orígenes desarrollando lazos de afecto entre los participantes.

A través de estos rituales los marroquíes delimitan su frontera de grupo con el exterior comunicando a la sociedad de acogida su identidad colectiva. Al tiempo que entre los miembros del colectivo se produce un acuerdo sobre las semejanzas internas fruto de su origen común. Los rituales expresan una identidad marroquí en la inmigración fundamentada en rasgos primordiales: ser marroquí y musulmán es algo intrínsecamente unido, se nace musulmán y se debe transmitir este vínculo a los descendientes en la emigración sin romper los lazos con el lugar de origen.

Sin embargo en la creación de fronteras sociales para que realmente exista una identidad, no solo debe haber una asunción de semejanzas internas sino también una asunción de las diferencias fundamentales con el exterior, es decir con la sociedad de acogida (Eder e al.1995). Por lo tanto pasamos a analizar si tal asunción de diferencia se expresa con los ritos públicos.

¹⁰³Incluso las culturas dominantes de ambos países si las hubiera, es decir en algunas regiones españolas se produce la situación de biculturalidad en el seno de la propia sociedad de acogida, por ejemplo en Cataluña.

- La construcción ritual propia de la inmigración -

Como hemos visto estas estructuras organizativas desarrollan un conjunto de actividades orientadas a la defensa del inmigrante marroquí; estas expresiones mantienen por lo general la forma de manifestaciones en la vía pública, o en sus propias sedes encierros de reivindicación, o de protesta y pequeñas fiestas - normalmente en locales municipales-, abiertas al público en general.

Estos actos expresan el desacuerdo con las políticas restrictivas en materia inmigratoria¹⁰⁴. Más reciente y especialmente a partir del año 92, las demostraciones de protesta han sido sustituidas por las manifestaciones de reivindicación de derechos humanos para la población inmigrante¹⁰⁵.

Se caracterizan por ser abiertos a la participación, no existen separaciones ni limitaciones entre miembros de distintas religiones, lenguas o estilos de vida, en principio todo el mundo tiene opción a participar, sin embargo suelen estar reducidos a un entorno muy particular relacionados con la cúpula organizativa: miembros pertenecientes a asociaciones de inmigrantes o de otros colectivos minoritarios, miembros de asociaciones de defensa de los derechos humanos, etc. Esto es consecuencia del bajo poder de convocatoria de las asociaciones de inmigrantes y a que las convocatorias de dichos actos públicos no se realizan nunca desde una única asociación representante del colectivo marroquí. Generalmente, las dos principales asociaciones -a pesar de sus discrepancias- colaboran conjuntamente siendo apoyadas por los sindicatos de trabajadores con los que mantienen una colaboración permanente (AEME-CCOO/ ATIME-UGT). Al tiempo que se unen a otras asociaciones de

¹⁰⁴En concreto las referentes a las condiciones de entrada impuestas en la ley del 85, así como posteriormente sobre el requisito del visado, o bien aquellas que afectan a un área determinada como fueron las manifestaciones ocurridas en Ceuta y Melilla entre noviembre del 85 y la primavera del 87, en donde la población musulmana reivindicaba un tratamiento especial en la concesión de nacionalidades diferente al contemplado para los extranjeros o inmigrantes (en estos casos la campaña reivindicativa fue principalmente dirigida por Asociación Cultural Terra Omnium).

¹⁰⁵Como vimos anteriormente se produce una ruptura en las actitudes de la sociedad de acogida, tanto a nivel político como en la sociedad civil y especialmente en los colectivos inmigrantes tras el primer asesinato de carácter xenófobo.

inmigrantes, con frecuencia la Asociación de Inmigrantes Senegaleses en España -AISE- por sentirse más identificados con la situación de desventajada que ambos colectivos sufren en la sociedad española en comparación con otros grupos de inmigrantes, como por ejemplo inmigrantes de los países del este o inmigrantes sudamericanos.

Otros colectivos minoritarios también apoyan estas manifestaciones -en ocasiones son organizaciones prácticamente desconocidas, y por lo tanto sin ningún poder de convocatoria en la sociedad de española-¹⁰⁶, siendo las asociaciones de defensa de los derechos humanos las que reúnen un mayor número de asistentes españoles.

Observamos así que se opta por una orientación más universal del discurso, con capacidad de convocar al máximo número de participantes reduciéndose los contenidos a un discurso sobre la discriminación social, legal y económica.

"A Los Trabajadores Españoles e Inmigrantes

Las organizaciones de inmigrantes consideramos que el asesinato fascista de Lucrecia Pérez se ha realizado en un contexto de racismo y xenofobia impulsado desde la Administración Pública (...). Por eso no podemos aceptar el oportunismo y la hipocresía de las fuerzas sociales y políticas que intentan aparecer hoy como solidarias estando comprometidas con las decisiones que provocan nuestra marginalidad.

¹⁰⁶En los panfletos convocantes de una manifestación contra el racismo con fecha el domingo 22/11/92, a las 12horas en la Glorieta de Atocha de Madrid- el texto reunía a las siguientes asociaciones:

"AEME (Asociación de Emigrantes Marroquíes en España), AISE (Asociación de Inmigrantes senegaleses en España), AAPDH (Asociación Argentina ProDerechos Humanos), Comité Latinoamericano, Colectivo de Trabajadores Inmigrantes Peruanos, COMRADE (Comité de Defensa de los Refugiados, Asilados e Inmigrantes), UIDE (Unión de Inmigrantes Dominicanos en España), SOS Racismo."

Y en el siguiente párrafo otras asociaciones no afectadas directamente por el problema hasta un total de 23 y como vemos de las más diversas ideologías: grupos católicos, partidos políticos de izquierdas -sin representación parlamentaria-, asociaciones cuya ideología es difícil de averiguar, e incluso un grupo de Skinheads:

"Akelarre, Anarquistas de Moratalaz, CAS (comité de Acción Solidaria), CGT (Confederación General del Trabajo), Centro Social Auto gestionado Minuesa, Escuela Popular de Prosperidad, Izquierda Universitaria Rosa de Luxemburgo, JCM (Juventudes Comunistas de Madrid), JOC (Juventudes Obreras Cristianas, La Radical Gai, Lucha Autónoma, Madrid Resiste, CARP (Comité de Apoyo a la Revolución Peruana), POR (Partido Obrero Revolucionario), Haz Lo Que Debas, Distribuidora Gato Salvaje, PCPE (Partido Comunista de los Pueblos de España), Artistas por la Paz, CJC (Colectivo de Jóvenes Comunistas), Colectivo Antimilitar de Madrid, PST (Partido Socialista de los Trabajadores), SHARP (Skinheads Contra los Prejuicios Raciales), Confederación Sindical Solidaridad Obrera."

Son nuestras organizaciones, agrupaciones de trabajadores inmigrantes, quienes protagonizan la lucha por nuestros derechos y no los sectores afines a la administración, los que no están verdaderamente interesados.

¡Fortalezcanos, unámonos para conseguir nuestros objetivos!

¡Acude a la manifestación contra el racismo y la ley de extrajera el domingo día 22 a las 12,30-ATOCHA!" (Comunicado firmado por AEME, AISE, CIDE, CL)

"Todos celebramos el 1º de Mayo por la Libertad y la Democracia en Marruecos, por la Igualdad de Derechos en España" (Final de un comunicado firmado por Joudi Abdelhadi en la revista PROTESTA (Mayo 1992) con ocasión del II Encuentro de Inmigrantes Marroquíes en Europa)

Desde las asociaciones a través del discurso dirigido al interior del colectivo se intenta concienciar de la necesidad de alcanzar unos objetivos que individualmente son imposibles de conseguir: "(...)derogación de la Ley de extranjería, penalización de los delitos de racismo y xenofobia, fin de las detenciones, expulsiones y hostigamiento policial, cierre de los centros de internamiento de Inmigrantes (...)" (Incluido en el comunicado arriba escrito).

Por ello es necesario demostrar a sus propios compatriotas el poder de negociación de estas asociaciones pues ello facilitará la movilización del grupo:

"A.T.I.M.E. ASOCIACION DE TRABAJADORES INMIGRANTES EN ESPAÑA que conoció la problemática de la emigración marroquí y salió para defender y luchar contra el racismo y la xenofobia y por los derechos de los inmigrantes en España.

ATIME es una Asociación legalizada en España, Democrática, Progresista e Independiente (...). Empezó su lucha hace más de tres años y ya tiene ganado un prestigio debido al trabajo continuo y regular de sus responsables y dirigentes (...)"

La colaboración por parte de varias asociaciones garantiza una mayor repercusión en la sociedad de acogida siendo de vital importancia dado que estos rituales están orientados hacia el exterior: Las manifestaciones o encierros de protesta se dirigen hacia aquellos que tienen una diferencia de estatus jurídico en la sociedad de acogida, el pertenecer a la "categoría inmigrante", es utilizado tanto para generar solidaridad -con objeto de movilizar- como para establecer la identidad que les diferencia de la sociedad de acogida:

"Aquí encerrados hasta lograr nuestros derechos.
No a la represión en España. No a las detenciones.
Emigrante = Ser Humano con Derechos"

(Texto de los carteles escritos a mano, algunos con la correspondiente traducción al árabe, con motivo de un encierro de inmigrantes marroquíes pertenecientes a ATIME para protestar contra el Racismo y la Ley de Extranjería -Madrid, 1991)-)

En las manifestaciones en contra de actos xenófobos o actitudes racistas, la orientación tampoco viene marcada por las diferencias culturales con respecto a la cultura mayoritaria que les sitúa en un plano de discriminación social. Cualquier marroquí sabe que sus rasgos físicos, y para aquellos que conservan formas de vestir tradicionales de su sociedad -yilaba, pañuelo en la cabeza, etc.- estas diferencias les convierte en punto de mira de grupos radicales; la ausencia de estos símbolos en las manifestaciones públicas ha evitado conflictos importantes, la falta de provocación desde el colectivo marroquí favorece la "desatención civil", siendo esta la situación dominante¹⁰⁷.

Esto se consigue también debido a que estas convocatorias se realizan -como hemos mencionado antes- en unión con otras asociaciones¹⁰⁸ incluso se ha solicitado en alguna ocasión la participación de entes públicos como por ejemplo alguna representación municipal, permitiendo una ambigüedad en la que se enmascaran las diferencias religiosas y culturales del colectivo marroquí¹⁰⁹. De esta manera el conflicto latente hacia este colectivo desde el exterior se evita, a mayor participación de miembros ajenos al colectivo marroquí se refuerza esa frontera creada por la desatención cívica entre los actores participantes en el encuentro y los espectadores presentes. Esta actitud concuerda con la no utilización de sus códigos primordiales, porque es importante destacar que entre los líderes de las

¹⁰⁷Sobre el concepto de "desatención civil" (Goffman 1971), ver (Manning 1992).

¹⁰⁸Asociaciones de inmigrantes, asociaciones de ayuda al inmigrado, asociaciones de defensa de los derechos humanos, etc.

¹⁰⁹En la prensa queda pobremente reflejada la acción convocante de estas asociaciones, con frecuencia son eclipsadas por los líderes políticos de las formaciones políticas así como por los representantes gubernamentales.

asociaciones marroquíes (AEME - ATIME) se hace especial hincapié en no introducir ningún elemento ni religioso ni cultural propio del colectivo marroquí en estas manifestaciones. Por ello son utilizados símbolos y eslóganes que expresan su condición desventajada en la sociedad de acogida¹¹⁰. Se considera que el énfasis en las diferencias culturales del colectivo marroquí con la sociedad española puede perturbar su buena integración: el miedo a lo desconocido desde la sociedad de acogida y las constantes muestras de rechazo que han sufrido los miembros de este colectivo inducen a sus líderes a evitar cualquier rasgo que pueda significar una amenaza para la convivencia¹¹¹.

Pero aunque quizás sea esta su principal razón para evitar ciertos símbolos propios del colectivo marroquí, especialmente aquellos religiosos, lo más importante es que a través de estos rituales se pone de manifiesto las diferencias entre los actores del colectivo que reflejan que no existe una asunción de diferencia común a todo el conjunto de inmigrantes marroquíes.

Observamos que existe un sentimiento común de lo que significa ser miembro del colectivo inmigrante marroquí, son conscientes de compartir determinadas características que les igualan, unas dadas por el origen y otras adquiridas por su situación de inmigrantes: tienen una nacionalidad común que les hace miembros de un colectivo con determinados rasgos primordiales y se encuentran en igual situación -a nivel jurídico, económico y social- en la sociedad de acogida. Esto desarrolla entre sus miembros una conciencia de pertenencia común, incrementa sentimientos de solidaridad y conduce a compartir intereses comunes. Sin embargo, no existe un consenso sobre aquello que les diferencia de los demás colectivos insertos

¹¹⁰Con motivo de una manifestación de protesta -convocada por AEME, y apoyada por Izquierda Unida, en febrero de 1992- por la quema de algunas chabolas en el término municipal de Majadahonda (Madrid), los marroquíes coreaban: "Ni un paso atrás. Inmigrantes adelante" y en el comunicado final declaraban: "Un marroquí no es ni más ni menos que un trabajador"

¹¹¹Durante nuestro trabajo de campo pudimos comprobar como a veces son amenazados los miembros de este colectivo: algunos nos mostraban como su correo personal lo encontraban abierto y pintado con símbolos nazis junto con notas peyorativas que aludían a su cultura de origen: "Moro de Mierda, vuelve a tu país! - Vamos a por vosotros ¡Que Alá (Allah) os salve!"

En otras ocasiones el rechazo es más suave, pero en cualquier caso saben que sus diferencias culturales pueden originar desconfianza, por ejemplo cuando salen con españoles y no consumen alcohol.

en la sociedad española -colectivos nacionales, extranjeros, minorías religiosas, etc.- con lo cual difícilmente expresan una identidad común, la frontera exterior del colectivo es discutida entre sus miembros.

Estas diferencias internas en el seno del colectivo marroquí se manifiestan especialmente en la adscripción a los códigos culturales: Las distintas pertenencias al Islam marcan profundas diferencias entre los marroquíes. De acuerdo con la tipología desarrollada por Dasetto encontramos entre la población marroquí asentada en España dos tipos: aquellos cuya pertenencia al Islam es cultural y aquellos cuya pertenencia al Islam es de tipo religioso (Dasetto 1994)¹¹².

Por ello desde las asociaciones se intenta unificar a los marroquíes a través de la nacionalidad. En estos actos públicos se hace referencia a la pertenencia nacional; a pesar de que la nacionalidad marroquí no se define con una dimensión autónoma debido a que esta se sustenta en términos primordiales: Sin la herencia de los lazos étnicos pertenecientes a las comunidades que convivían con anterioridad a la formación del estado marroquí -y transmitidos estos a través de memorias, mitos, tradiciones, etc.- sería inconcebible definir dicha identidad nacional (Smith 1991).

Desde estas asociaciones recurrir a la nacionalidad tiene

¹¹² Para ver esta tipología ver nota n.72. En el Islam cultural, se definen la mayoría de los jóvenes universitarios, ligados al mundo asociativo y precursores de la movilización del colectivo; el Islam permanece en ellos como referencia cultural íntimamente ligada a su origen nacional, pero entre sus objetivos no se encuentra la reivindicación de tipo cultural, ni se exhibe "ser musulmán" como estandarte de una identidad común.

En este punto existe un enfrentamiento interno -todavía no ha llegado a ser un conflicto visible como está sucediendo en otros países europeos, por ejemplo en Francia- dado que la mayoría de los inmigrantes marroquíes tienen una pertenencia de tipo religioso especialmente manifestado a través de un "Islam doméstico" o privado. El inmigrante económico medio -baja formación, entre 35 y 50 años- desea la conservación del Islam especialmente como medio para la educación de sus hijos, consideran que es el único medio de inculcar los valores morales que la convivencia con la sociedad española puede destruir, especialmente preocupados por la educación de las hijas al observar las diferentes prácticas sociales con respecto a su medio originario. En las familias ya reagrupadas, o bien en unidades familiares compuestas por la madre y los hijos menores los requisitos exigidos para las prácticas religiosas son todavía mínimos, únicamente entre aquellas familias cuya inmigración ya se ha hecho permanente comienza a haber una búsqueda de organizaciones que puedan continuar la educación religiosa iniciada en el entorno familiar -aún sin participar los progenitores plenamente en ellas- como se puede observar entre los marroquíes asentados en Cataluña. Respecto al Islam público ya comentamos su baja repercusión entre los inmigrantes marroquíes en España -ver Asociaciones religiosas-.

una doble función: en la construcción de la frontera interior del colectivo la nacionalidad desarrolla entre ellos un "apego primordial", es decir "el que procede de los hechos dados (o supuestamente dados) de la existencia social"; estos sentimientos se desarrollan a través de la contigüidad inmediata y las conexiones de parentesco, el haber nacido en una determinada comunidad religiosa (comunidad musulmana), el hablar una determinada lengua (el árabe) y el atenerse a determinadas prácticas sociales particulares (Geertz 1995:222). Por lo tanto, la nacionalidad marroquí engloba a los demás códigos primordiales, con mayor sentido que cada una de las unidades que lo componen. En estos encuentros públicos la nacionalidad se manifiesta a través de símbolos como son las inscripciones en lengua árabe, - también se adopta el pañuelo palestino como símbolo de libertad -. El uso de estos símbolos es importante tanto para la organización del colectivo -pues se produce una identificación del inmigrante con el movimiento y se incrementa la participación- como para el desafío de poder (Therbon 1991). De ahí que, la segunda función de la utilización de la nacionalidad como código identitario está orientada al reconocimiento del colectivo: La utilización de la nacionalidad en los rituales es el único código que crea las fronteras de su vida social necesarias para ser diferenciados de otros colectivos insertos en la sociedad de acogida (A.P.Cohen 1986). Es necesario que la sociedad de acogida identifique el mensaje con el colectivo marroquí y no con cualquier colectivo de inmigrantes, transmitiendo así la imagen de un colectivo organizado y con recursos, dado que desde la cúpula de las asociaciones se es consciente de la falta de solidaridad que existe en el interior del colectivo:

Riduan Asovik, líder de AEME declaraba a la prensa: "Los marroquíes no estamos acostumbrados a ser protagonistas de nuestra lucha. Debemos hacer valer nuestros derechos y buscar fórmulas para una integración más justa" (El País, 10/2/92).

Consideramos las formas rituales de interacción social como principales procesos de comunicación del colectivo inmigrante, a través de las cuales se establecen las fronteras identitarias

del colectivo que no se limitan a tener una función externa sino que funcionan como canales de comunicación hacia el interior del grupo, permitiendo que sus miembros conozcan su propio sistema social (Douglas 1966), y en este caso, especialmente, su circunstancia común. Además se reafirma la identidad colectiva en el interior de la comunidad marroquí dado el alto involucramiento emocional que se produce entre los actores participantes y se garantiza la continuidad de dicha identidad porque a través de estos rituales el colectivo marroquí mantiene y estimula el sentimiento de pertenencia a la comunidad (Turner 1969).

En la celebración de rituales privados se incrementa la interacción con la asociación y se fomentan el conocimiento de sus actividades desarrollando una conciencia de necesidades comunes. Estas son transformadas en objetivos concretos propios del contexto inmigratorio. Esta participación individual en las relaciones sociales no debe ser únicamente analizada en términos de los intereses materiales que se ofrecen a través de las instituciones, sino también en términos del significado simbólico de esta participación (Friedland & Alford 1991). Para el inmigrante de reciente asentamiento, el significado simbólico se traduce en el refugio psicológico que la recreación de la cultura de origen con sus compatriotas le aporta, en el mantenimiento de los límites internos de su identidad colectiva y en el refuerzo de la pertenencia al colectivo; además le ofrece formas comunes de comunicación e interacción social para individuos que comparten un estilo de vida impuesto por la migración¹¹³.

Desde los líderes de las asociaciones estos rituales son utilizados con dos objetivos fundamentales: Por medio de estas

¹¹³El refugio psicológico se ofrece al inmigrante incluso directamente como sucedía en el primer boletín -mencionado anteriormente- de la revista Al Mostakbal cuyo anuncio rezaba así:

Radio -FM- 107.5

La voz del Inmigrante (Hortaleza)

Viernes de 22,30-23,30

Para tus sugerencias e inquietudes

todos los sábados de 17h-19h

El compañero M.Soulainani te espera.

convocatorias las asociaciones demuestran al inmigrante marroquí el rol de representación política y social que tienen las asociaciones de inmigrantes, fomentando así la afiliación de los inmigrantes marroquíes. Este rol les confiere un poder de negociación como intermediarios entre el inmigrante y las instituciones de la sociedad de acogida, obteniendo un reconocimiento como colectivo con identidad propia. Para obtener este poder de negociación y constituirse en representantes del colectivo será importante la presencia del observador foráneo. Si el objetivo primordial es hacer un llamamiento a la sociedad española: tanto al marco político- estatal como a la sociedad civil, el éxito de las convocatorias será de acuerdo a la repercusión social que tengan los respectivos eventos; porque la evidencia de posibles conflictos despierta el interés en la arena política y en el conjunto de los actores sociales. Hasta el momento el reflejo que constatamos en la prensa es muy escaso, y en general, las noticias están relacionadas con la discriminación de los inmigrantes y las reacciones desde estos colectivos, quedando el colectivo marroquí inmerso dentro del conjunto total de inmigrantes, por el momento, únicamente toma este colectivo un mayor protagonismo debido a su volumen.

Otra forma de construir una identidad colectiva en el marco de las asociaciones sindicales nace de los encuentros privados orientados exclusivamente a desarrollar una oposición al régimen marroquí; estos actos tienen una menor difusión y por lo tanto menor repercusión entre los propios marroquíes. Estos discursos orientados a la defensa de los derechos humanos del pueblo marroquí son comunicados sobre actos de tipo cultural¹¹⁴. Este tipo de actos constituyeron -en sus orígenes- la faceta más politizada del colectivo marroquí orientada exclusivamente a la sociedad de origen, actualmente dicha faceta ha disminuido considerablemente, siendo apenas perceptible.

¹¹⁴Como por ejemplo con ocasión de la presentación de un libro de un escritor "opositor al régimen marroquí: Abdel Moumen Diouri", la realización de un concierto tras una manifestación "contra la corrupción organizada en los consulados marroquíes de España", o con ocasión del fallecimiento de un miembro fundador de la asociación "Mártir de la Inmigración Marroquí Mohamed Oulad Abdelkarim: Falleció el 17 de enero de 1990 en un accidente de tráfico mientras luchaba por la dignidad del trabajador inmigrante marroquí".

Resumimos que la creación de las asociaciones de inmigrantes de carácter sindical tiene una función múltiple: por una parte, el individuo encuentra la posibilidad de recrear un tipo de interacción social propia de sus estructuras de origen, reconstruyendo algunas de sus costumbres y tradiciones. A través de estas encuentra un "refugio", una estabilidad psicológica que compensa las carencias afectivas propias de la emigración.

Por otra parte, la participación en la vida asociativa constituye un mecanismo de refuerzo de los lazos de solidaridad, que les permite la reivindicación común de ciertos objetivos.

Por último, a través de esta estructura asociativa el colectivo marroquí se hace visible en la red de estructuras de la sociedad de acogida; convirtiéndose a través de su institucionalización en actor social capaz de dialogar con los responsables políticos y los representantes de las instituciones españolas (sindicatos, iglesia, asociaciones del derechos humanos, etc.)

Podemos concluir que las asociaciones de inmigrantes se han convertido en representantes sociales del colectivo inmigrante, sin llegar a ser intermediarios políticos latentes entre el grupo y el estado (Kastoryano 1987a), se han constituido como intermediarios entre los distintos poderes de la sociedad de acogida y el colectivo a quien representan. Convirtiéndose en la organización institucional de la identidad colectiva del inmigrante marroquí en España.

3.3 Conclusiones: Construcción identitaria del colectivo marroquí: asociaciones sindicales frente a asociaciones religiosas

Para dar respuesta a nuestra pregunta central sobre por qué se construyen identidades en el seno de colectivos inmigrantes hemos mencionado en repetidas ocasiones la importancia de conocer cómo se construyen esas identidades. A través del análisis de la estructura organizativa del colectivo podemos observar cómo se utilizan códigos primordiales y culturales para comunicar la identidad construida a través de procesos de interacción social, tanto entre miembros del colectivo, como entre estos y miembros pertenecientes o asentados en la sociedad de inmigración.

La organización del colectivo en dos tipos de asociaciones diferentes nos pone de manifiesto cómo se intenta movilizar diferentes identidades colectivas utilizando, en parte, los mismos recursos originales del colectivo marroquí.

Las asociaciones religiosas utilizan la religión islámica como código cultural en la construcción de fronteras. La afirmación y comunicación de esta identidad ya construida, se realiza por medio de rituales privados en donde se utilizan los mismos símbolos, y sus significados, que en la sociedad de origen.

Sin embargo estas asociaciones no llegan a movilizar una identificación de los inmigrantes marroquíes debido a que crean un espacio de interacción social universal ajeno tanto al colectivo inmigrante marroquí como al contexto inmigratorio español. La falta de territorialidad carece de sentido en la construcción identitaria de un colectivo inmigrante en donde especialmente se hace patente la ruptura con un territorio y sus estructuras sociales, y la posterior adaptación a otro. Como hemos visto en páginas anteriores la identidad de un colectivo inmigrante viene determinada por las condiciones sociales que establece la sociedad de inmigración y se construye por medio de la interacción social entre miembros del colectivo y entre estos y los miembros de la sociedad de acogida.

El simbolismo del colectivo islámico español hace visible a una comunidad que por el momento no ha tenido éxito en la

provisión de una identidad para los inmigrantes marroquíes en España.

Las asociaciones sindicales también utilizan -entre otros rasgos del colectivo- el Islam como medio para movilizar la identidad, desarrollar solidaridad e incrementar la participación. La diferencia con las asociaciones religiosas en el uso del Islam estriba en la primordialización que ha sufrido dicho código cultural. Esta primordialización se intensifica en la sociedad de inmigración, en parte -desde las asociaciones sindicales- como reacción a la culturalización del Islam en las asociaciones religiosas, en donde la construcción de fronteras no tiene en cuenta la tradición social de algunas prácticas religiosas en Marruecos. Por otro lado, a través de la celebración ritual, el Islam se primordializa favoreciendo una distribución igualitaria entre los miembros del colectivo.

Por último la primordialización del Islam tiene especial significado porque permite reforzar las fronteras bajo condiciones de rápida movilidad, ofreciendo una forma de defender la identidad, y en definitiva, la existencia como colectivo porque las fronteras primordiales pueden resistir cualquier intento de asimilación (Eder et al.1995:49) frente a la utilización del Islam como código cultural que disemina al colectivo marroquí dentro de una comunidad mayor, impidiendo su continuidad como grupo.

Además, desde las asociaciones sindicales se utiliza la religión porque -de acuerdo con Oriol- incluso en la ausencia de rol moral, la religión juega un importante papel en la afirmación de identidad (Oriol 1992): la participación del colectivo se incrementa notablemente a través de la celebración de las fiestas religiosas, realidad que no han conseguido hasta el momento las demás actividades o celebraciones convocadas desde las asociaciones. Porque las acciones determinadas culturalmente tienden a reproducir su sentido de identidad, su mundo de significados valores y normas, produciendo una dinámica de socialización de nuevos miembros y un mantenimiento intenso de la cultura de origen (Therbon 1991); así a través de las fiestas

con elementos propios de la cultura de origen se incrementan las relaciones entre los propios miembros del colectivo, conduciendo a una mayor participación en otras actividades de carácter reivindicativo. También debemos resaltar que se intensifican los lazos afectivos, siendo estos un recurso poderoso para la acción.

A diferencia con las asociaciones religiosas, en estas asociaciones de trabajadores inmigrantes se utilizan otros códigos primordiales, especialmente la nacionalidad como código que homogeneiza al conjunto del colectivo marroquí por encima de la pertenencia religiosa -como hemos mencionado anteriormente-.

Así concluimos que, la expresión de los códigos primordiales por medio de los ritos unifican al colectivo dotándolo de una conciencia de grupo entre sus miembros y muestran una identidad al exterior, por otra parte estos códigos además son utilizados conscientemente por las asociaciones de inmigrantes para el incremento de la participación.

Por último, las asociaciones sindicales desarrollan un sentido de la solidaridad ofreciendo bienes materiales. Dado que uno de los aspectos más significativos para un inmigrante económico es su circunstancia socioeconómica, esto se utiliza para unificar al colectivo, a través de la participación en eventos públicos y privados, los inmigrantes desarrollan una solidaridad de clase; sin embargo no se potencia intencionadamente el desarrollo de una solidaridad étnica dado que los intereses no están en función de los rasgos étnico-culturales¹¹⁵. A pesar de ello, su circunstancia laboral no ha desarrollado una solidaridad entre los trabajadores marroquíes que pudiera dejar en segundo término los lazos primordiales como sugiere Bonacich (Bonacich 1980). Desde las asociaciones se contrarresta la conciencia de clase con la pertenencia nacional con objeto de establecer una frontera que diferencia tanto de la sociedad de acogida como de otros grupos de inmigrantes insertos en dicha sociedad. Como discutíamos en el capítulo cuarto -sobre

¹¹⁵Aunque no es un objetivo, hemos visto que si se produce en cierta medida una solidaridad étnica por medio de la activación de la memoria colectiva.

las actuales teorías del resurgir étnico contemporáneo- dos son los factores que condicionan la identidad colectiva: etnicidad y clase social.

Por lo tanto, si bien la estratificación social es utilizada para la producción de solidaridad resulta más ventajosa la identidad étnica como elección estratégica que ofrece estabilidad (Bell 1975). La etnicidad -especialmente los rasgos de nacionalidad y religión- es utilizada funcionalmente porque aparte de permitir la organización de los intereses a través de la fuerte diferenciación que imprime al colectivo que la porta, permite un grado de competición elevado dentro de la sociedad de acogida¹¹⁶.

Este recurso de pertenencia a una clase social desventajada es utilizado por las asociaciones tanto para reforzar su rol de representantes del colectivo inmigrado como para mostrar una determinada imagen -lejana de sus códigos primordiales- a la sociedad de acogida; se construye desde las asociaciones una determinada identidad que beneficie los intereses materiales del colectivo. El poder de los ritos como proceso de comunicación de identidades está basado tanto en el poder de los símbolos como en el contexto social en el cual se desarrollan (Keertzner 1988), por lo que la utilización de rasgos ligados al contexto de inmigración también envuelve emocionalmente a los miembros del colectivo.

La diferencia en la construcción de identidad por parte de ambas asociaciones también estriba en la organización de sus estructuras, mientras las asociaciones religiosas pretenden recrear estructuras sociales propias -o presentes en la sociedad de origen- las asociaciones sindicales crean estructuras sociales próximas a aquellas de la sociedad de inmigración; lo cual favorece la comunicación entre las instituciones de la sociedad de acogida así como el reconocimiento por parte de estas.

¹¹⁶Aplicando la argumentación expuesta por (Melucci 1982/ Melucci & Diani 1983).

Podemos concluir que la movilización de la identidad del colectivo marroquí se produce básicamente a través de las asociaciones de carácter sindical desarrolladas en la inmigración, en las cuales se utilizan códigos primordiales, comunicados a través de procesos rituales y encuentros públicos. Por medio de la interacción social en dichos procesos se genera una solidaridad de clase que refuerza las fronteras de identidad del colectivo. El éxito de las asociaciones sindicales en la movilización de la identidad colectiva radica en la combinación de códigos -religión, nacionalidad y clase social- que permiten la identificación del conjunto de los miembros del colectivo homogeneizándolo y al mismo tiempo desarrollan unas fronteras identitarias que les diferencian tanto del resto de la comunidad musulmana en España, como de los demás colectivos inmigrantes asentados al igual que del conjunto de individuos pertenecientes a la sociedad de acogida.

4. Condiciones sociales para la construcción de identidades colectivas

Como hemos podido observar a través de los procesos de transmisión de los códigos identitarios por parte del colectivo inmigrante, las circunstancias propias tanto del colectivo marroquí como de la sociedad española determinan la construcción de sus fronteras identitarias. Podemos resumir que se deben dar las siguientes circunstancias para que se produzca una construcción de identidad colectiva en un conjunto de población inmigrante:

Primero: Una situación desventajada respecto a la población autóctona y respecto al resto de los colectivos asentados en la sociedad de acogida.

Segundo: Se debe producir una interacción social entre los individuos pertenecientes al colectivo inmigrante que les permita conocer su situación común y una activación de la memoria colectiva; que les conduzca a tomar conciencia de aquellos rasgos potencialmente constructores de identidad por igualar al conjunto del colectivo.

Tercero: Se debe producir una interacción social entre los miembros del colectivo y la población autóctona, así como con otros grupos de inmigrantes asentados en ella; con objeto de tomar conciencia de aquellos rasgos que les hace diferentes, y que son potencialmente constructores de identidad por establecer unas diferencias que les permitan continuar existiendo como colectivo.

Cuarto: Debe existir un acuerdo en el interior del colectivo sobre cuales son los rasgos que les igualan y cuales son los rasgos que les diferencian, con objeto de que se pueda construir una identidad colectiva homogénea. En este proceso se muestra la existencia de una dimensión reflexiva de la identidad.

Quinto: El colectivo inmigrante debe desarrollar una capacidad

de organización por medio de la cual se fomentará la construcción identitaria y la comunicación de ésta. A través de dicha estructura organizativa el colectivo inmigrante estructurará sus objetivos comunes; diseñará sus estrategias para incentivar la participación, así como las acciones para afirmar dicha identidad entre los miembros del colectivo; constituyéndose estas acciones a su vez, en vehículos de comunicación de identidad hacia el exterior. Dicha estructura asociativa deberá gozar del reconocimiento de los miembros del colectivo para que actúe como intermediario entre dicho colectivo inmigrante y la sociedad de acogida.

Sexto: La sociedad de acogida debe permitir la creación de dicha estructura organizativa propia del colectivo inmigrante y aceptarla como representante social del colectivo.

Séptimo: La sociedad de acogida debe permitir una posibilidad de diálogo entre el colectivo inmigrante y la sociedad de acogida; lo cual permite implícitamente el reconocimiento del colectivo inmigrante, así como su identidad diferente -es decir, la sociedad de acogida debe aceptar los rasgos sobre los que el colectivo inmigrante asienta su identidad-.

Observamos que a partir de lo anteriormente expuesto se afirma un proceso de construcción de identidades colectivas como un proceso social dinámico y temporal, que se desarrolla en un contexto social específico -sociedad de acogida-. Este proceso social es dual, porque desarrolla un proceso de inclusión y un proceso de exclusión que provee de unas fronteras que identifican a los individuos y a través de las cuales son identificados por aquellos diferentes a ellos. La construcción de esta identidad nos demuestra que tiene una dimensión reflexiva en la elección de los rasgos que establecen dichas fronteras, siendo la adscripción a dicha identidad voluntaria. Por último al observar las manifestaciones de esta identidad afirmamos que se fundamenta en premisas culturales, todo ello está de acuerdo con lo expuesto anteriormente en nuestra definición de identidad colectiva.

CONCLUSIONES GENERALES



- Conclusiones Generales -

Formación de Grupos entre Inmigrantes: Nacionalidad frente a Etnicidad

De acuerdo con nuestras hipótesis iniciales los grupos de origen inmigrante se desarrollan entre individuos que comparten un mismo origen nacional. La conciencia de pertenencia al grupo se desarrolla a partir de la construcción de una identidad común que determina las metas a seguir y el tipo de organización a través de la cual se canalizarán estos objetivos.

A través del análisis del proceso de formación de grupo entre los individuos del colectivo marroquí -proceso de construcción de identidad y proceso de organización- corroboramos que dicho colectivo de origen inmigrante estructura su red en torno al factor nacionalidad. Las asociaciones creadas por este colectivo en España están orientadas exclusivamente a la atención del inmigrante marroquí aunque en ocasiones el resultado de sus actividades se haga extensivo a otros grupos de origen inmigrante.

Por lo tanto el factor nacionalidad pasa a constituirse como definitivo para un grupo de origen inmigrante. Tradicionalmente en la literatura sobre migraciones estos grupos son denominados como étnicos. Sin embargo el tratamiento del colectivo marroquí inmigrante como grupo étnico homogéneo está en función principalmente de los valores fundamentales de los individuos y las relaciones de afecto -es decir, la dimensión subjetiva de la etnicidad- que nace de ciertos rasgos objetivos. Para el colectivo marroquí inmigrado se produce una redefinición de los rasgos objetivos que establecen dicha etnicidad en la inmigración, dado que el concepto de "étnico" carece de valor para un colectivo que procede de dos substratos étnicos diferenciados, principalmente por la lengua -árabe/beréber- y los modos de relación social.

Dichas diferencias étnicas en el interior del colectivo únicamente son apreciables en los modelos de interacción social que desarrolla el colectivo femenino. Las mujeres de origen beréber por razones culturales y educativas no se incorporan

al mundo laboral, su relación con la población autóctona -incluso con la propia comunidad marroquí- prácticamente no existe, reduciendo su vida social a la familia. Este fenómeno podría dividir al colectivo marroquí en la construcción identitaria y organizacional; sin embargo como afirmamos anteriormente, su escasa presencia como consecuencia de la reagrupación familiar no tiene repercusiones, y podemos considerar desde este punto de vista al colectivo marroquí como homogéneo. Otro resultado consecuencia de la escasa reagrupación de mujeres beréberes, es la formación de estructuras de convivencia formadas por hombres solos, las cuales no parecen ser las bases de una inmigración permanente; así, el colectivo tiende a homogeneizarse completamente durante el proceso migratorio.

Una vez eliminados los posibles elementos que distorsionan la homogeneidad del colectivo, como unidad de análisis podríamos considerar al colectivo marroquí asentado en España como un "grupo étnico de origen inmigrante" dado que posee un origen migratorio común, una potencial reproducción generacional y ciertas desventajas objetivas a nivel socioeconómico, jurídico y escolar (Martiniello 1990); y cuya identidad y organización se han desarrollado entorno a aquellos rasgos objetivos que hacen homogéneo al colectivo. Desde esta perspectiva podríamos considerar que la etnicidad del colectivo marroquí inmigrante es negociada y adscrita por sus miembros (Fitzgerald 1991/ Martellone 1991/ Sollors 1986 etc.); actuando como un catalizador en la organización de los inmigrantes y en uno de los rasgos sobre los que construyen su identidad colectiva.

No obstante, una vez más, comprobamos que la utilización del concepto "étnico" conduce a equivocaciones dada la falta de precisión respecto a los indicadores étnicos que la definen y sus propiedades. Por tanto nos parece más exacto considerar a un colectivo inmigrante en función de su nacionalidad: dicho rasgo les distingue desde el momento que abandona su país de origen, les confiere una identidad común adscrita desde la sociedad de acogida; siendo a su vez un código de identidad para los miembros del colectivo y la base de su estructura organizativa. Quedando normalmente la etnicidad como un rasgo de identidad dentro de las

fronteras de su país de origen.

La Formación de Grupo como Resultado de un Proceso Migratorio Determinado

Consideramos la formación de un grupo de origen inmigrante como el resultado inevitable del proceso migratorio, que origina un asentamiento lo suficientemente prolongado en tiempo para que se produzca una interacción entre los miembros del propio colectivo y entre estos y los miembros de la sociedad de acogida; así como, que cuente con un volumen y unas características relevantes respecto a la población de acogida, y que estas características diferentes originen una circunstancia adversa para los miembros del colectivo inmigrante.

Podemos considerar la formación de grupo entre individuos de origen inmigrante como el resultado de sumar todos los factores que afectan a las relaciones sociales entre los inmigrantes: las características del flujo migratorio en el cual se desarrolla el proceso migratorio, las características propias del país de inmigración y las propias del colectivo nacional inmigrado.

Existen determinados factores que si bien dificultan la entrada, asentamiento e integración de los inmigrantes favorecen la formación de grupos entre inmigrantes.

Demostramos efectivamente que existen varios agentes catalizadores de la formación de grupos de origen inmigrante:

Las circunstancias adversas bajo las cuales viven los miembros de un colectivo incrementan su solidaridad y desarrollan lazos afectivos. A través de la comparación con el desarrollo de grupos marroquíes en los países europeos, podemos constatar que la dificultad de asentamiento desde las políticas migratorias y la actitud hostil de la sociedad civil del país de acogida, generan una reacción que beneficia la formación de grupos, en la

primera generación o generación que inicia el proyecto migratorio.

Por otra parte, la interacción social entre los inmigrantes y la sociedad de acogida también favorece la formación de grupos de origen inmigrante, porque a través de la percepción de su situación desventajada -social, económica y jurídica- y de su discriminación, desarrollan una conciencia de clase, en función de la cual se desarrollarán algunas de sus metas condicionando el tipo de estructuras organizativas; así observamos que la organización del colectivo marroquí en Europa ha estado principalmente ligado al movimiento sindical -y a los partidos políticos de izquierda que guardan contactos con éste-. El resultado es el desarrollo de una estructura organizativa propia de tipo sindical: las asociaciones de inmigrantes reúnen en su denominación además de los adjetivos ligado a la "nacionalidad" y a la "inmigración", agregan la designación de "trabajadores"; y ello a pesar de no existir una tradición sindical en su país de origen.

Por otra parte la interacción con otros diferentes a ellos en sus estilos de vida, valores, lengua, religión etc. refuerza el sentimiento de pertenencia al grupo, cuyas bases se fundamentan en elementos propios de la nacionalidad de origen. Podemos resumir que un factor determinante para la formación de grupos entre inmigrantes es la cristalización urbana del colectivo debido a que esta fomentará la interacción entre los miembros del colectivo inmigrante y el conjunto de la población que convive en la sociedad de acogida.

Un factor que influye decisivamente en la formación de grupo de origen nacional y en el tipo de grupos que se desarrollan es la feminización de los flujos migratorios. Debemos resaltar que es una de las características más importante de las presentes migraciones internacionales. Hasta el presente, la presencia femenina inmigrante llegaba a consecuencia de la reunificación familiar; dicha presencia conducía a conservar elementos de la cultura de origen intensificando los lazos con la sociedad de emigración y favoreciendo el desarrollo de una identidad étnica.

La feminización de los flujos implica la presencia de la mujer como iniciadora del proyecto migratorio; ello conduce en parte a una pérdida de la estructuras sociales de origen o bien a un cambio en los roles desempeñados por sus miembros, la familia monoparental junto con la mononuclear componen las estructuras en la inmigración. A través de esta feminización también se produce la incorporación de elementos propios de la sociedad de acogida -valores y estilos de vida- como consecuencia de tener una mayor interacción social con la población autóctona a través de la actividad laboral. Por lo cual se construye una identidad no solo en función de los rasgos étnicos que les diferencia, sino a través de otros valores tomados de la sociedad de inmigración como son -en nuestro caso de estudio- la igualdad entre los sexos y el valor de una educación; aspectos que tendrán repercusión en las metas que persiga el colectivo.

Otro fenómeno ligado a la feminización del colectivo es el incremento de una segunda generación, que a lo largo de los distintos flujos migratorios ha demostrado ser un medio de interacción social con la sociedad de acogida, un elemento que ha favorecido el asentamiento permanente y la auto-organización de los colectivos inmigrantes, provocando incluso una intensificación de ciertos rasgos propios de la cultura de origen; es decir la construcción de fronteras impermeables y duraderas en el tiempo que aseguran la continuidad del grupo.

La reacción de la sociedad civil también favorece la formación de grupos entre inmigrantes, especialmente el debate suscitado en la arena política sobre la situación de los inmigrantes. Este debate favorece la visibilización de dichos colectivos inmigrantes habiendo un reconocimiento implícito de estos por parte de la sociedad de acogida. Este hecho potencia la necesidad de crear representantes del colectivo inmigrante que actúen como interlocutores sociales validos; la organización es necesaria desde el punto de vista no solamente interno si no de cara a ser participe de la sociedad de acogida.

Sin embargo existen factores que no favorecen la formación de grupos entre inmigrantes: Los flujos migratorios desarrollados en un contexto caracterizado por la no existencia de acuerdos de mano de obra y la aplicación de una política migratoria restrictiva -políticas de entrada y asentamiento- mantienen elevados contingentes de población en situación irregular. Este hecho favorece la presencia de una población inmigrante "flotante". La movilidad impide una interacción suficientemente prolongada entre sus miembros para que puedan percibir esos rasgos de mutuo reconocimiento desarrollando una identidad, así como una estructura organizativa común, estable y con repercusión en el conjunto del colectivo. Este hecho queda parcialmente reflejado en la pluralidad de la estructura asociativa y en la confrontación interna entre dichas asociaciones, así como es una de las razones de la baja afiliación de los miembros del colectivo inmigrante, bajo estudio.

Otros factores son la presencia de agentes propios de la sociedad de acogida o de la sociedad originaria que facilitan bienes materiales al colectivo porque -dado que estos pueden disfrutarse individualmente- no generan lazos de dependencia ni solidaridad entre los miembros del colectivo (Pizzorno 1989) no potenciando una identidad que garantice la continuidad del grupo a través del tiempo. Las organizaciones de ayuda al inmigrado aparte de proveer de una subsistencia inicial a los inmigrantes, con frecuencia se erigen en los interlocutores del colectivo en la sociedad de acogida, lo cual frena la necesidad de desarrollar esa estructura que, entre otras funciones, tiene como objetivo la persecución de dichos bienes y la representación del colectivo inmigrante.

Respecto a las características propias del colectivo nacional inmigrado podemos afirmar que la formación de grupos se ve favorecida con las diferencias culturales entre estos y la sociedad de acogida, las fronteras que delimitan estos grupos son mas infranqueables dado que se consolidan a través de más rasgos

que les diferencian, siendo además rasgos de carácter primordial que perduran a través de generaciones -generando relaciones de afecto entre aquellos que los comparten, y por lo tanto uniendo al colectivo- y que difícilmente pueden ser adoptados por otros ajenos a ellos.

Todos los factores arriba expresados nos demuestran que un grupo es el producto de las circunstancias concretas de un proceso migratorio; la variación de las políticas migratorias, de la composición del colectivo inmigrante y de la propia sociedad de acogida determinan la formación de un grupo diferente.

La Identidad del Colectivo Marroquí en España: religión, nacionalidad y clase

Por término medio la identidad de un colectivo inmigrante se adscribe desde las sociedades de acogida, la falta de un análisis de estos grupos y/o el etnocentrismo en su estudio conduce a definir a estos colectivos a través de rasgos que en ocasiones no concuerdan con aquellos que constituyen la referencia identitaria y organizativa propia de los miembros de un determinado colectivo inmigrante.

La adscripción étnica suele ser predominante, sin embargo nos encontramos que ante colectivos inmigrantes procedentes de países de mayoría islámica la identidad se establece por miembros ajenos al colectivo en términos de identidad religiosa -de identidad musulmana- asignando a dicha identidad colectiva las características propias de una identidad de tipo cultural, especialmente porque dicho código cultural -el Islam- posee la dinámica especial de universalismo. Es decir, se mantiene la imagen de una comunidad cerrada que pertenece a una unidad superior universal, el conjunto de los musulmanes; y a través de cuyas prácticas de carácter religioso establecen una frontera de difícil acceso, así como en determinados contextos sociales se

genera un discurso sobre dicha comunidad, en donde se teme por un actitud misionaria de sus miembros.

En principio mantenemos la religión como código cultural porque las fronteras establecidas por una religión pueden ser cruzadas por comunicación, educación y conversión, estableciendo una relación misionaria hacia los otros; sin embargo consideramos que a lo largo de la historia se ha producido una primordialización de los códigos religiosos en algunos pueblos. Esta primordialización se intensifica en la inmigración por los lazos afectivos que genera, y en el caso del colectivo marroquí en España, por construir una marcada frontera impermeable; de ahí que hemos considerado que el Islam como código cultural se ha primordializado.

En el análisis del colectivo marroquí asentado en España podemos afirmar que, la religión es uno de los rasgo utilizados para la construcción identitaria: el Islam constituye para los marroquíes un código primordial cuya obtención es de carácter involuntario, por medio del nacimiento el ciudadano marroquí nace musulmán. El Islam entendido de esta manera establece las fronteras del colectivo diferenciándolo de otros colectivos inmigrantes procedentes de países de mayoría islámica y de la población autóctona, inclusive de aquellos que se han convertido al Islam, en donde la religión si constituye un código cultural.

Comparando la organización de los distintos colectivos marroquíes en Europa podemos afirmar que su identidad dista de ser de tipo religioso, es decir, de constituirse alrededor del Islam como código cultural; de entre los colectivos procedentes de países de mayoría musulmana los miembros del colectivo marroquí son los que menor numero de organizaciones religiosas musulmanas han creado en la inmigración o han transportado desde su país de origen, ello no implica que sus miembros no participen individualmente de este tipo de organizaciones religiosas, así como que desde ellas se intente estructurar la vida social de los colectivos inmigrantes procedentes de estos países. Pero podemos

afirmar que, en España la participación es muy baja en las asociaciones religiosas transportadas desde otros países y la creación de dichas asociaciones nula.

Por lo tanto existe un error bastante generalizado en el tratamiento de los colectivos procedentes de países de mayoría musulmana englobando a todos bajo unas mismas características sin distinguir otros rasgos culturales ligados a su nacionalidad o etnia, y analizados como comunidades religiosas.

La identidad de un conjunto de individuos viene establecida en función de ciertos rasgos objetivos que comparten los miembros de un colectivo y de las relaciones de afecto y dependencia que genera dichos rasgos objetivos. La construcción de una comunidad como acto de imaginación implica una dimensión reflexiva sobre los elementos que la definen o establecen, es decir una negociación de códigos a los cuales los individuos se adscriben constituyendo así, la pertenencia a una determinada identidad colectiva, en un acto de voluntad (Martellone 1991); pero afirmamos que la construcción de esta identidad para un colectivo inmigrante siempre se fundamenta sobre una comunidad que existía previamente; es decir, es obvio que la identidad de un colectivo inmigrante se construya sobre rasgos ligados a su comunidad de origen; además la identificación con la nacionalidad solapa las diferentes identidades locales que conferirían identidad en su país de origen.

De acuerdo con nuestras hipótesis, la identidad étnica de un colectivo inmigrante existe en latencia dado que estos individuos comparten determinados rasgos de carácter hereditario que determinan su conducta y actitudes en las relaciones sociales. Y en función de esto, dado que la construcción de la identidad colectiva es fundamentalmente un proceso de interacción social (Sciolla, Melucci, Calhoun, Giesen, etc.), dichos rasgos hereditarios influirán en dicha construcción identitaria. Como rasgos hereditarios utilizados por el colectivo marroquí en su construcción identitaria podemos afirmar que religión y

nacionalidad juegan un papel determinante.

Sin embargo debemos tener en cuenta otros rasgos objetivos nacidos del propio proyecto migratorio. Para un conjunto de población inmigrante además de compartir dichos rasgos heredados, comparten otros rasgos fruto de la experiencia migratoria que igualmente generan relaciones de afecto, dependencia y solidaridad entre los individuos, y sobre los que inevitablemente se construye la identidad de los colectivos inmigrantes: la conciencia de pertenecer a una clase social determinada e igual para todos los miembros del colectivo, independientemente cual fuera su origen socioeconómico en la sociedad de emigración.

Observamos que en la negociación de aquellos rasgos sobre los cuales se construye la identidad colectiva juegan un papel fundamental las relaciones primarias al igual que en la posterior continuidad del grupo, por lo tanto destacamos la importancia que la dimensión subjetiva de la identidad colectiva tiene en su construcción; por último no debemos olvidar que la negociación de la identidad se encuentra delimitada por los rasgos objetivos sobre los cuales se define dicho grupo: nacionalidad marroquí -y por ello implícitamente Islam- y status de inmigrante son elementos básicos para la construcción identitaria del colectivo marroquí; dicha construcción no tendría sentido sin alguno de estos elementos porque no establecería una frontera clara con otros colectivos -colectivo de musulmanes, colectivos de otros inmigrantes, colectivos en situación desventajada en la sociedad de acogida, etc.- y porque dicha construcción es fruto de las relaciones sociales nacidas por poseer estos rasgos objetivos.

La Construcción de Identidad Colectiva como Parte del Proceso Migratorio

De acuerdo con nuestro modelo de análisis la construcción de identidades colectivas constituye un primer paso en la formación de grupo. En el proceso migratorio si bien el desarrollo de un grupo -con unas metas y estructura organizativa propia- depende de factores que necesariamente deben confluir en el tiempo: permanencia de los inmigrantes, facilidad desde la sociedad de acogida para estructurarse, necesidad de recrear su cultura de origen empujados frecuentemente por la segunda generación; etc.; La construcción identitaria nos demuestra ser un resultado inevitable de la interacción social entre los miembros del colectivo inmigrante y entre estos y los miembros de la sociedad de acogida. Por mínima que sea esta interacción se comienzan a construir las fronteras que delimitan al colectivo; es decir los miembros del colectivo inmigrante toman conciencia de esos rasgos, perceptibles socialmente, que les hace ser diferentes.

En el transcurso del proceso migratorio el individuo toma percepción de la nueva sociedad de acogida interpretándola con sus previos conocimientos y valores. El proceso de interpretación constituye una toma de conciencia de dichos rasgos. De esta afirmación radica la importancia del contexto social en el cual se desarrolla la identidad colectiva, porque los rasgos que le diferencian están precisamente en función de esa sociedad de inmigración.

Debemos matizar que dicha percepción de diferencia es predecible por el inmigrante -y en ocasiones deseable- especialmente en las migraciones contemporáneas en donde los factores culturales actúan como elementos de atracción.

Una vez que la percepción de diferencia es manifiesta se debe producir una identificación entre los miembros del colectivo en función de rasgos determinados. La identificación con estos rasgos se produce en el momento en el cual la posesión de ellos les altera sus relaciones sociales dentro de la estructura

migratoria en la cual se desenvuelven.

Esta necesidad de identificación confiere a la identidad colectiva su dimensión temporal dado que en el transcurso del proceso social de construcción de identidades se pueden dar cambios debido a que el objeto con el cual nos identificamos se modifique en el tiempo (Pizzorno 1989). Como consecuencia del propio proceso migratorio, en el interior de un colectivo inmigrante atendiendo al grado de asentamiento (integración o asimilación) los individuos se identifican con unos rasgos u otros, enfatizándolos en la construcción de su identidad. Especialmente para un colectivo inmigrante perteneciente a un flujo actual le será difícil prever el objeto con el cual se identificará en el futuro, de ahí que se produzcan variaciones en la identidad colectiva siendo en un primer momento del proceso migratorio una identidad -como hemos visto- construida sobre códigos de tipo primordial y de acuerdo con la experiencia en otros países de inmigración, se produce una evolución hacia identidades de tipo cultural, produciéndose una culturalización de estos rasgos primarios del colectivo; porque la identificación con dichos rasgos aseguran que el objeto con el cual se identifican los inmigrantes no se modifique en el tiempo, aunque si se modifica el significado simbólico de estos. Si los intereses de un colectivo inmigrante se ligan a algunos de sus rasgos étnicos o más exactamente de su cultura de origen: la defensa de la lengua, la posibilidad de practicar su religión, etc... son intereses invariables que refuerzan la solidaridad de grupo y además sobre los cuales los individuos sí podrán hacer un cálculo racional de sus intereses futuros.

Contrariamente también se puede producir otra situación en un estado inmigratorio: los individuos de un mismo origen nacional dejan de encontrar relevantes ciertos rasgos comunes como objetos de identificación y dicha identidad colectiva se desvanece, resultando la desaparición del grupo -normalmente porque se produce una identificación con los elementos propios de la sociedad de acogida- es decir se ha producido una asimilación del colectivo inmigrante. Demostrando de esta manera

la dimensión temporal de la construcción identitaria entre inmigrantes.

En la interacción social desarrollada entre los miembros de un colectivo inmigrante en un mismo contexto social migratorio, se produce una reactivación de la memoria colectiva, llegando a ser relevantes unos determinados rasgos compartidos de tipo primordial: la nacionalidad -e implícitamente una cultura y una visión del mundo- la religión, la lengua como sistema universal de comunicación de los miembros del colectivo y unas tradiciones; como rasgos de mutuo reconocimiento.

Especialmente será en la interacción social fruto de la celebración de los rituales privados propios de la sociedad de emigración en donde se intensifican los lazos afectivos, dado que a través de ellos se produce una identificación con dichos rasgos primordiales. Por otra parte, transportar determinados rituales a la sociedad de inmigración es un medio de crear fronteras impermeables a otros colectivos de la sociedad de acogida; y de igual modo unas fronteras permanentes en el tiempo. La conservación de las tradiciones por un pueblo fuera de su contexto social y cultural constituyen un medio de refugio psicológico difícilmente alcanzable a través de elementos ajenos a su cultura de origen.

Sin embargo el proceso de construcción identitaria como afirmábamos en nuestro modelo teórico necesita de un reconocimiento de estas fronteras desde el exterior del colectivo inmigrante para que realmente estas tengan una validez; deben ser reconocidas desde los miembros de la sociedad de acogida y desde otros colectivos extranjeros presentes en dicha sociedad. De ahí la importancia de aunar contexto de inmigración y contexto de emigración creando nuevos procesos de interacción social. Para que se produzca este reconocimiento debe existir una estructura organizativa propia del colectivo que sea capaz de movilizar una acción colectiva, es decir inducir a la participación en estos actos de carácter público. Por lo tanto a través de la acción desarrollada en los actos de tipo reivindicativo por las

asociaciones de inmigrantes también se construye identidad colectiva, dado que se establece la frontera exterior de la identidad colectiva por la cual los no miembros del colectivo reconocen a este; por lo que implícitamente se comunica dicha identidad. Concluimos de acuerdo con nuestro modelo de análisis que durante determinados procesos de acción colectiva también tiene lugar la construcción de identidad (Pizzorno 1989), así como la comunicación de ésta (Giesen 1993) para un colectivo inmigrante.

Por lo tanto podemos afirmar que la estructura organizativa de un colectivo juega un rol fundamental en la construcción y comunicación de la identidad colectiva. En el caso del colectivo marroquí en España hemos observado que únicamente se desarrolla un tipo de asociaciones -de carácter parasindical- aunque existe una participación de los inmigrantes marroquíes en otras asociaciones de carácter religioso pero no estructuradas por ellos mismos. En estas asociaciones religiosas participan un número poco representativo de inmigrantes marroquíes, los cuales buscan un refugio psicológico. En dichas asociaciones se construye una identidad de tipo cultural estableciendo lazos entre miembros de diferentes países de mayoría musulmana en torno a su pertenencia religiosa; pero lejos queda la identificación con rasgos naturales propios de la cultura marroquí. Serán únicamente las asociaciones de tipo sindical -como tradicionalmente sucede en los colectivos marroquíes inmigrantes- quienes construyan y comuniquen una identidad marroquí en la inmigración.

Concluimos que la identidad de un colectivo inmigrante es parte del proceso migratorio en donde la estratificación social desarrolla una solidaridad social indispensable para la construcción de una identidad y una dependencia entre sus miembros; y en donde determinados rasgos de tipo primordial afectan a las relaciones sociales de sus miembros por la diferencia que les imprime con la sociedad de acogida. Estos rasgos pasan a convertirse en elementos de mutuo reconocimiento

generando lazos afectivos y definiendo una identidad colectiva entre sus miembros.

A través de las distintas formas de interacción social del colectivo, y especialmente desde las desarrolladas en el seno asociativo hemos observado como se construye la identidad de un colectivo inmigrante; por lo tanto en el análisis de estas formas de relación social encontramos una respuesta al porqué se construyen identidades colectivas entre inmigrantes:

La Construcción de Identidad Colectiva en Función del Reconocimiento

En un momento dado determinados rasgos pasan a ser relevantes como elementos de mutuo reconocimiento; esto sucede cuando dichas características comunes trastornan la relación social de los individuos dentro de la estructura social en la cual se desenvuelven (Coleman 1990); sin embargo consideramos que en el caso de los colectivos inmigrantes ello no se produce -como continúa Coleman- porque los individuos afectados por las mismas circunstancias puedan conseguir ciertos beneficios a través de una nueva identidad colectiva; Por una parte consideramos que, en los colectivos de inmigrantes dichos beneficios materiales podrían ser obtenidos a través de estructuras organizativas propias de la sociedad de inmigración -asociaciones de ayuda al inmigrado, organizaciones no gubernamentales de ayuda a los más desfavorecidos socioeconómicamente- y una vez obtenidos, no tendría sentido seguir potenciando una identidad colectiva.

La persecución de bienes públicos que afectan al conjunto de la población inmigrante tampoco es la razón para el desarrollo de una acción social que construya identidad dado que estos bienes beneficiarían por igual y la presencia del "hombre indiferente" sería inevitable; de hecho hemos visto a lo largo del capítulo octavo como tras un período de afiliación a las

asociaciones de inmigrantes -correspondiente a una primera etapa migratoria cronológicamente-, el marroquí considera que puede obtener lo mismo sin pagar la cuota fijada, así la permanencia en la asociación responde a otras razones. Por lo tanto estamos de acuerdo en afirmar que un colectivo inmigrante que perdura en el tiempo como grupo, persigue unos intereses de tipo simbólico.

Hemos constatado en el apartado anterior que los inmigrantes si pueden hacer un cálculo racional de sus intereses futuros cuando estos se fundamentan en su cultura de origen, sin embargo no consideramos que el fin de la construcción de su identidad sea la obtención de esos intereses. Esos intereses pretenden conservar los rasgos de la cultura de origen porque les confiere un reconocimiento como colectivo, incluso con el paso del tiempo cuando hayan superado las desventajas sociales, económicas y jurídicas que les definían como inmigrantes. Por lo tanto la construcción identitaria por parte de un colectivo inmigrante tienen como fin último un reconocimiento.

A través de este reconocimiento los miembros de un colectivo inmigrante puede participar de la estructura social de la cual difieren culturalmente y les permite una equiparación con otros miembros del sistema, de la sociedad de acogida. Por otra parte evitan la asimilación, la anonimia en la sociedad de acogida.

Concluimos que la identificación entre miembros que comparten determinados rasgos de tipo primordial es un acto reactivo cuando se encuentran en una situación desventajada; producida esta identificación entre los miembros del colectivo, es decir una vez que se ha desarrollado una consciencia de identidad, los inmigrantes a través de la acción colectiva construyen las fronteras de su identidad siendo esta construcción un proceso reflexivo y voluntario dado que entre los posibles rasgos que diferencian a un colectivo, sus individuos eligen aquellos que les permiten tanto una homogeneización del grupo como un reconocimiento desde el exterior. Por lo tanto estamos

de acuerdo en afirmar que lo que esta en juego en dichos casos es la obtención de una determinada identidad. Podemos verificar que a través de las actividades desarrolladas desde las asociaciones de inmigrantes se persigue construir una identidad adscrita por el conjunto de la población marroquí inmigrante, homogeneizando así al grupo. Sin la previa construcción de esta identidad el colectivo difícilmente desarrollaría unos objetivos concretos. Por lo tanto, corroboramos que las asociaciones de inmigrantes se convierten en actores sociales, cuyas acciones están orientadas a la formación de una identidad colectiva que permita el reconocimiento de dichos actores sociales (Pizzorno). Es decir, la construcción de una identidad desde los colectivos inmigrantes está orientada a obtener una representación en el sistema de la sociedad de acogida porque hasta que se construye y se reconoce el colectivo portador de dicha identidad queda excluido; por lo que un colectivo inmigrante se podría quedar fuera tanto del sistema de su país de origen como del propio de la sociedad de acogida.

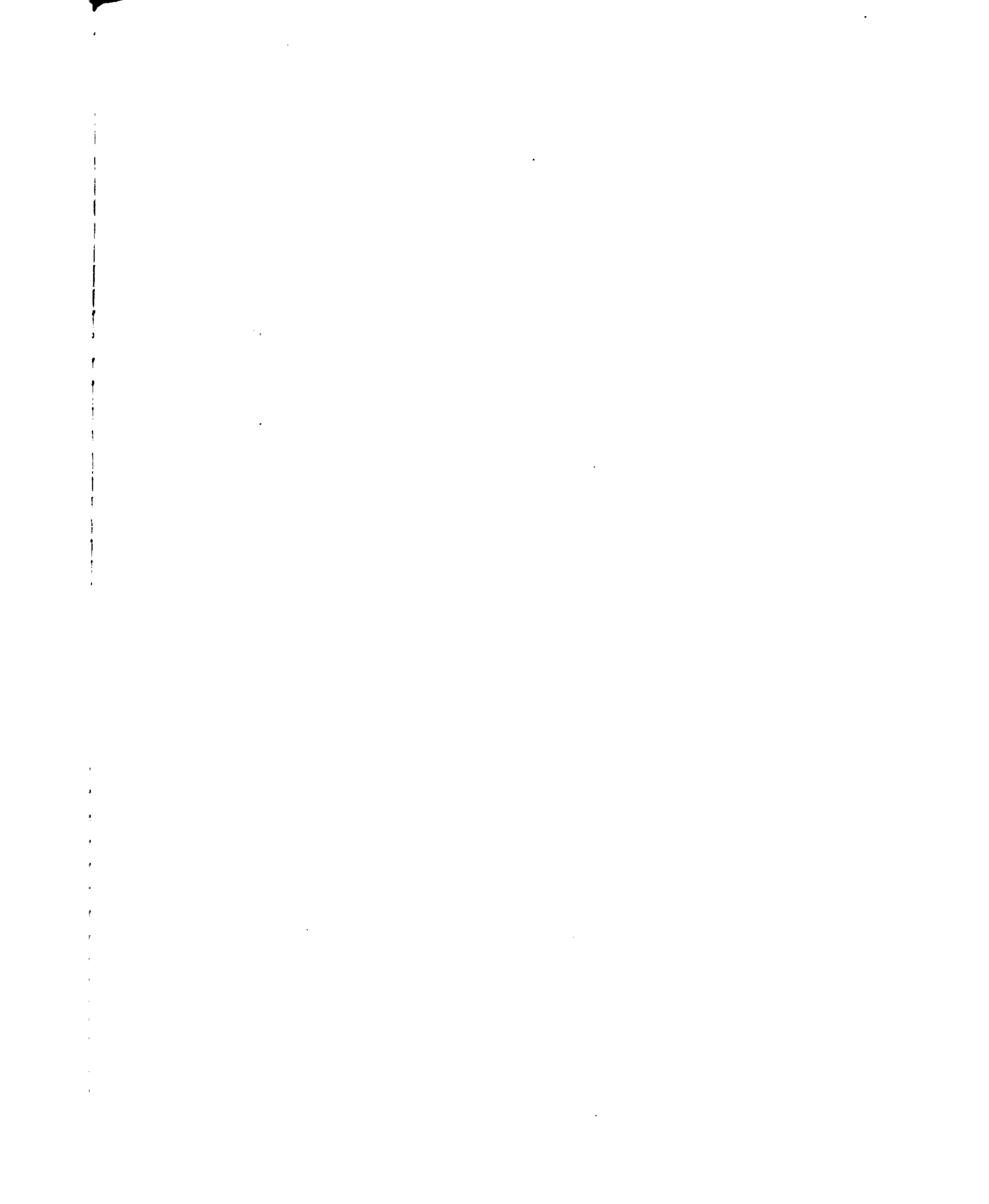
Por esta razón, dichas características diferentes que definen las fronteras de su identidad deben afectar a las relaciones sociales del inmigrante en su nuevo contexto de inmigración al tiempo que deben permitir una estructura organizativa que se constituya en representante social del colectivo inmigrante reconocido por la sociedad de acogida.

Además, dichas características, deben representar para el inmigrante aquellos aspectos de su vida en donde mejor se encuentre definido, dado que en un proceso migratorio el contexto social originario se ha quebrantado y el inmigrante busca un refugio (Epstein 1978/ De vos 1975); evidentemente aquella identificación que les aporta cierta seguridad psicológicas nace de la identificación con los rasgos primarios que generan relaciones de afecto y solidaridad porque ello conducirá asimismo a construir un grupo homogéneo y estable.

Por lo tanto vemos que los paradigmas basados en la representación y el basado en el refugio psicológico, para explicar la construcción de la identidad colectiva entre

inmigrantes, son complementarios. Porque la identificación evidentemente se produce entre aquellos rasgos originarios de los miembros del colectivo lo cual les aporta un refugio psicológico y por medio de esa identificación se toma consciencia de determinados rasgos comunes y de la necesidad de que dichos rasgos sean reconocidos por aquellos que no los poseen; el paradigma de la identidad pura porque explica la construcción de una identidad en busca de ese reconocimiento.

Concluimos que el paradigma del refugio psicológico nos explica porque esos determinados rasgos -y no otros- constituyen las fronteras de su identidad y en que circunstancias de desarraigo social toman relevancia y el paradigma de la identidad pura porque nos explica el porque de esa construcción identitaria.



1957

1958

1959

1960

1961

1962

1963

1964

1965

1966

1967

1968

1969

1970

1971

1972

1973

1974

1975

1976

1977

1978

1979

1980

- REFERENCIAS -

- Abella, M.I. (1992): "Contemporary Labour Migration fro Asia: Policies and Perspectives of Sending countrie" en H.Kritz, L.L.Lim & H.Zlotnik; *International Migrations Systems. A global approach.* (Oxford: Clarendon Press) pp.263-278.
- Actis, W. (1993): "Foreign Immigration in Spain. Its Characteristics and Differences in the European Context" en M.B.Rocha-Trindade (ed.), *Recent Migration Trends in Europe. Europe's New Architecture.* (Lisboa: Univesidade Aberta. Instituto de Estudios para o Desenvolvimento) Pp.205-226
- Adam, H. (1984): "Rational Choice in Ethnic Mobilization; A Critique" en *International Migration Review*, 18. pp.377-381.
- Adepoju, A. (1991): "South-North Migration: The African Experience" en *International Migration*, vol.XIII, n°2, june 1991
- Aguer, B.(1991): "R surgence de l'Isian en Espagne" en *Revue Européenne des Migrations Internationales*, vol.7, N°3: 59-76.
- Alexander, J.C.(1988): *Actions and its Environments. Towards a new synthesis.* (New York: Colombia University Press)
- Alvira (1983): "Perspectiva Cualitativa - Perspectiva Cuantitativa en la Metodología Sociológica" en *Revista Espa ola de Investigaciones Sociol gicas*, 22, pp.53-76.
- Anersfoort, H.v.(1982): *Immigration and the Formation of Minority Groups. The Dutch experience 1945-1975.* (Cambridge: Cambridge University Press)
- Anersfoort, H.van (1987): "R sidence et Groupes Ethniques dans les Villes N erlandaises: classe, race, ou culture?" en *Revue Européenne des Migrations Internationales*, Vol.3-n°3, pp.91-114.
- Anderson, B.(1991): *Imagined Communities. Reflections on the origins and spread of nationalism* (London: Verso)
- Antes, P. (1995): "Los Musulmanes en Alemania" en M.Abumalham, *Comunidades Islámicas en Europa.* (Madrid : Trotta). pp. 309-317.
- Anuario de Migraciones (1995): Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Dirección General de Migraciones.(Madrid 1992).
- Anuario Estadístico de Extranjería (1995): Comisión Interministerial de Extranjería. Secretaría General Técnica. Ministerio de Interior. (Madrid:Imprenta nacional del BOE).
- Appleyard, R.T. (1991): *International Migration: Challenge For The Nineties.* (International Organization for Migration: G neve)
- Aragón Bomb n, R. (1991): "Hacia una Política Activa de Inmigración" en *Revista de Economía y Sociología del Trabajo.* Num.11/ Marzo 1991. pp.97-108.
- Arnold, F. (1992): "The Contribution of Remittances to Economic and Social Development" en H.Kritz, L.L.Lim & H.Zlotnik; *International Migrations Systems. A global approach.* (Oxford: Clarendon Press). pp.205-220
- Attar, R. (1994): "Apres les polonais, les Italiens et les Grecs, Les Marocains..." en K.Basfao & H.Taarji (ed.) *L'Annuaire de L'Emigration. Maroc* (Rabat: Ediff).pp.20-21.

- Baily, K. (1937): *Methods of Social Research.* (New York: The Free Press).
- Balibar & Wallerstein (1988): *Race, Nation, Classe. Les identités ambiguës.* (Paris: La Découverte).
- Ball, A. (1994): "Le Galaxie Associative bruxelloise" en K.Basfao & H.Taarji (ed.) *L'Annuaire de L'Emigration. Maroc* (Rabat: Foundation Hassan II por les Marocains residants a l'etranger). pp.102-104.
- Barsotti, O. (1988): *La Presenza Straniera in Italia. Il caso della Toscana.* (Milan:Franco Agnelli).
- Barth, F. (1969): "Introduction" in F.Barth (ed.), *Ethnic Groups and Boundaries: the social organization of culture differences,* (Oslo & Bergen: Universitests Forlaget),pp.9-38.
- Bastienier, A. & Dassetto, F.(1993): *Immigration et Espace Public. La controverse de l'intégration.*(Paris: L'Harmattan).
- Bastienier, A. & Dassetto, F. (1985):"Organisations Musulmanes de Belgique et Insertion Sociale des Populations Immigrées" en *Revue Européenne des Migrations Internationales*, Vol.1-n°1, pp.9-21.
- Bastienier, A. & Dassetto, F. (1987): *Enseignants et enseignement de l'Islam au sein de lécole officielle en Belgique.* (Louvain-la -Neuve: CIACO).
- Bastienier, A. & Dassetto, F. (1984): *L'Islam Transplanté. Vie et organisation des minorités musulmanes de Belgique.* (Bruxelles: EVO).
- Battegay, A. (1992): "L'Actualité de l'Immigration dans les Villes Françaises: la question des territoires ethniques" en *Revue Européenne des Migrations Internationales*, vol.3-n°2, pp.83-98.
- Baungartl, B. & Favell, A. (1995): Europe: "National Visions, International Perspectives and Comparative Analysis" en B.Baungartl & A. Favell (ed.), *New Xenophobia in Europe,* (London: Kluwer Law International). pp.378-399.
- Beer, J. Kupers, H. & Noordan, R. (1994): "L'Immigration Familiale" en K.Basfao & H.Taarji (ed.) *L'Annuaire de L'Emigration. Maroc* (Rabat: Ediff). pp.491-494.
- Beltrán, M. (1990): "Cinco Vías de Acceso a la Realidad Social" en M.García Ferrando, J.Ibañez & P.Alvira (ed.), *El Análisis de la Realidad Social. Métodos y Técnicas de Investigación.* (Madrid: Alianza editorial).pp.17-47.
- Bell, D. (1975): "Ethnicity and Social Change" in N.Glazer & D.P.Moynihan *Ethnicity: Theory and Experience* (Cambridge: Harvard University Press).
- Bentley, G.C. (1987): "Ethnicity and Practice" in *Society for Comparative Study of Society and History*, pp.24-55.
- Berger, P. & Luckmann, T. (1966): *The Social Construction of Reality. A treatise in the Sociology of Knowledge* (London: Penguin Books).
- Berger, P., Berger, B. & Kellner, H. (1983): "La Pluralizzazione dei Mondi della Vita" en L.Sciolla (ed.), *Identita: Percorsi di Analisi in Sociologia* (Turin: Rosenberg & Sellier). pp.169-184.
- Biondi-Assali, E. (1991): "L'Insertion des Groupes de Langue Arabe dans la Société Argentine" en *Revue Européenne des Migrations Internationales*, Vol.7-n°2, pp.139-152.
- Bistolfi, R.(1995): "Approches de l'Islam dans L'Union Européenne" en R.Bistolfi & F.Zabbal: *Islams d'Europe. Intégration ou insertion communautaire?.* (Paris: L'Aube), pp.13-64.

- Blaise, P. (1994a): "De l'Immigration à l'Intégration: l'évolution des concepts et des politiques" en K.Basfao & H.Taarji (ed.) *L'Annuaire de L'Emigration. Maroc* (Rabat: Ediff). pp.22-24.
- Blaise, P. (1994b): "Participation Politique: hors la naturalisation, point de salut" en K.Basfao & H.Taarji (ed.) *L'Annuaire de L'Emigration. Maroc* (Rabat: Ediff). pp.45-48.
- Body-Gendrot, S. & Schain, M.A. (1992): "National and Local Politics and the Development of Immigration Policy in the United States and France: A comparative analysis" en D.L.Horowitz & G.Noiriel (ed.): *Immigrants in Two Democracies. French and American experience.* (New York: N.Y.University Press), pp.411-438.
- Bonacich, E. & Modell, J. (1980): *The Economic Basis of Ethnic Solidarity: Small business in the Japanese American Community.* (Berkeley & Los Angeles: University of California Press).
- Bounaza, N. (1992): "Les Relations Interethniques dans les Nouveaux Enjeux Urbaines" en *Revue Européenne des Migrations Internationales*, Vol.8-n°2, pp.101-119.
- Bourdieu, P. (1991): *La Distinction. Critique sociale du jugement.* (Paris: ed. de Minuit).
- Bousquin, O. (1994): "Rapport au Politique: une tendance à l'évitement" en K.Basfao & H.Taarji (ed.) *L'Annuaire de L'Emigration. Maroc* (Rabat: Ediff). pp.328-332.
- Brasse, P. (1994): "Participation Politique: un test pour l'intégration" en K.Basfao & H.Taarji (ed.) *L'Annuaire de L'Emigration. Maroc* (Rabat: Ediff). pp.501-505.
- Brody, E.B. (1970): "Migration and Adaptation: The nature of the problem" en E.B.Brody (ed.) *Behaviour in new Environments. Adaptation of migrant population.* (Beverly Hills: SAGE Publ.). Pp 13-21.
- Caestecker, F. (1993): "Le Statut des Réfugiés en Belgique (1930-1960)" en MM.Martiniello et M.Poncelet : *Migrations et Minorités ethniques dans l'espace européen.* pp.117-135.
- Calhoun, C. (1982): *The question of class struggle: Social foundations of popular protest in industrializing England.* (Chicago: University of Chicago Press).
- Calhoun, C. (1991): "The Problem of Identity in Collective Action" in J.Huber (ed.) *Macro-Micro Linkages in Sociology* (London, Newbury Park and New Delhi: SAGE), pp.51-75.
- Calvo Buezas, T. (1990): *El Racismo que Viene.* (Madrid:Tecnos).
- Callovi, G. (1993): "La Nouvelle Architecture de la Communauté Européenne Face à la Migration" en MM.Martiniello et M.Poncelet : *Migrations et Minorités ethniques dans l'espace européen.* (Bruxelles: De Boeck Université). Pp.91-104
- Canau, M. (1992): "Poder y Legitimidad en el Maghreb" en B. López García et Al., *España-Magreb. Siglo XXI.* (Madrid: Mapfre). pp.87-107.
- Canpani, G. (1989): "Du Tiers-Monde à l'Italie: Une Nouvelle Immigration Féminine" en *Revue Européenne de Migrations Internationales.* Vol 5 - N° 2. Pp.29-49.
- Castien, I. (1992): "Los Inmigrantes Marroquíes 'Integrados'" en -Madrid y la Cuestión Inmigrante- en *Alfoz* 91/92.
- Catani, I. (1986): "Les Migrants et leurs Descendants entre devenir individuelle et Allégeance ethnonienne" en *Cahiers Internationaux de Sociologie*, vol.LXXXI, July-December.
- Catani, M. & Palidda, S. (1987): *Le Role du Mouvement Associatif dans l'Evolution des Communautés Immigrées.* (Paris: FAS).

- Caraco, C. (1993): "A Place in the Sun: return migration and rural change in Portugal" en R.King (ed.), *Mass Migration in Europe. The legacy and the future.* (London:Belhaven Press) Pp.174-191.
- Celaya, C.(1994): "L'Emergence de l'Immigration dans la Politique. Le silence des partis (1985-1992)" en K.Basfao & H.Taarji (dir.) *L'Annuaire de L'Emigration. Maroc* (Rabat: Ediff). pp.205-208.
- Cesari, J. (1991): "Les Modes d'Action Collective des Musulmans en France: le cas particulier de Marseille" en B.Etienne: *L'Islam en France. Islam, État et Société.* (Extracto del Annuaire de L'Afrique du Nord 1988). (Paris: CNRS), pp.281-294.
- Cesari, J. (1994): *Etre Musulman en France. Associations, militants et mosquées.* (Marseille: Khartala et Ireman).
- Cesari, J. (1994a): "De L'Immigré au Minoritaire: les maghrébins de France" en *Revue Européenne des Migrations Internationales*, vol.10-n°1, pp.109-124.
- Cesari, J. (1994b): "Mouvement Associatif: du militantisme au professionnalisme" en K.Basfao & H.Taarji (dir.) *L'Annuaire de L'Emigration. Maroc* (Rabat: Ediff). pp.323-325.
- Cohen, A. (1974): "Introduction: The Lesson of Ethnicity", en Abner Cohen (ed.), *Urban Ethnicity* (London: Tavistock), pp.ix-xxiv.
- Cohen, A.P. (1986): "Of Symbols and Boundaries, or, Does Ertie's Greatcoat Hold the Key? " en A.P.Cohen: *Symbolising Boundaries. Identity and diversity in British Cultures.* pp.1-19
- Cohen, J.L. (1983): "Rethinking Social Movements", en *Berkeley Journal of Sociology* 28, pp.97-113.
- Cohen, J.L. (1985): "Strategy or Identity: New Theoretical Paradigms and Contemporary Social Movements" en *Social Research* Vol.52 n°4 (Winter 1985),pp.663-716
- Cohen, R. (1994): *Frontiers of Identity. The British and the Others.* (London: Longman)
- Colectivo Ioé: Pereda, C. y De Prada, M.A. (1987): "Los Inmigrantes en España" en *Documentación social*, n.66 Enero-Marzo 87, (Madrid: Caritas Española).
- Colectivo Ioé: Pereda, C. y De Prada, M.A. (1991): *Situación y Problemática de los Inmigrantes en España. Informe Contextual 1991.* (Madrid: Caritas Española).
- Colectivo Ioé: Pereda, C. y De Prada, M.A. (1994): *Escolarización de Niños Marroquíes en España.* (Madrid: CIDE).
- Colectivo Ioé: Pereda, C. y De Prada, M.A. (1995): *Presencia del Sur. Marroquíes en Cataluña.* (Madrid: Fundamentos).
- Coleman, J. (1990): *Foundations of Social Theory.* (Cambridge, Massachusetts and London: The Belknap Press of Harvard University Press).
- Colonna, F. & U. (1991): "Lignages Religieux et Confréries"en C. & Y. Lacoste, *L'État du Maghreb* (Paris: La Découverte). pp.140-142.
- Collinson, S. (1993): *Europe and International Migration.* (London: Pinter Publishers Limited)
- Cools, H. (1995): " Belgium: Fragile National Identity and the Elusive Multicultural Society" en B.Baugartl & A. Favell (ed.), *New Xenophobia in Europe,* (London: Kluwer Law International). pp.28-44.
- Corti, P. (1990): *Paesi d'Emigranti. Nestiere, itinerari, identità collettive.* (Milano: AC)

- Costa-Lascoux, J. (1989): *De L'Immigré au Citoyen.* (Paris: La Documentation Française).
- Costa-Lascoux, J. (1991): "L'Espace Schengen" en *Revue Européenne des Migrations Internationales*, Vol.7-n°2, pp-163-168.
- Chaabaoui, M. (1994): "Une Mosquée en Banlieue Parisienne" en K.Basfao & H.Taarji (dir.) *L'Annuaire de L'Emigration. Maroc* (Rabat: Ediff). pp.367-375.
- Charbit, Y. (1975): "La Sociologie des Migrations en Grande-Bretagne (1960-1975)" en *L'Anne sociologique*, vol.26:83-105.
- Chozas, P. 1994): "Conditions d'Entrée et de Sejour" en K.Basfao & H.Taarji (dir.) *L'Annuaire de L'Emigration. Maroc* (Rabat: Ediff). pp.255-258
- Das Gupta (1975): "Ethnicity, Language Demands, and National Development in India" en H. Glazer & P.Moynihan (ed.), *Ethnicity: Theory and Experience.* (Cambridge, Massachusetts & London: Harvard University Press). pp.466-488.
- Dassetto, F. (1985): "Cycles Migratoires en Belgique Francophone et Recherches en Sciences Sociales 1930-1985" en F.Dassetto & G. Sienap, *L'Immigration dans les Sciences Sociales. Bilan des recherches en Belgique.* (Louvain-La Neuve: Academia/Sybidi).
- Dassetto, F. (1994): "L'Islam Transplanté: bilan des recherches européennes" en *Revue Européenne des Migrations Internationales*, vol.10-n°2, pp.201-211.
- Dassetto, F. (1994a): "Statut et Effects Institutionnels de l'Islam en Belgique" en K.Basfao & H.Taarji (dir.) *L'Annuaire de L'Emigration. Maroc* (Rabat: Ediff). pp.85-89.
- Dassetto, F. & Bastenier, A. (1988): *Europa: nuova frontiera dell' Islam.* (Roma:EL).
- De Mas, P. (1994a): "La politique des Minorités en matière d'emploi" en K.Basfao & H.Taarji (dir.) *L'Annuaire de L'Emigration. Maroc* (Rabat: Ediff). pp.510-511.
- De Mas, P. (1994b): "Une Société a "Pilliers" en K.Basfao & H.Taarji (dir.) *L'Annuaire de L'Emigration. Maroc* (Rabat: Ediff). pp.541-543.
- De Miguel, A. (1993): "Opinión Pública y Emigrantes Extranjeros" en F.Mellizo, *Racismo y Xenofobia. Búsqueda de las raíces.* (Madrid: Fundación Rich). pp.35-50.
- De Vos, G. (1975): "Ethnic Puralism: Conflict and Accommodation" en G.De Vos & L.Romanucci-Ross (ed.) *Ethnic Identity*, (California: Mayfield), pp.5-41.
- De Marco Sanz, R. & Rojo Alcalde, J. (1991): "Trabajadores Extranjeros en España" en *Revista de Economía y Sociología del Trabajo.* Num.11/ Marzo 1991. pp.8-17.
- De Ruiter, J.J. (1994): "Enseignement de la Langue Maternalle: Des résultats peu probants" en K.Basfao & H.Taarji (dir.) *L'Annuaire de L'Emigration. Maroc* (Rabat: Ediff). pp.514-518.
- Del Olmo Vicén, N. (1994): "Le mouvement Associatif" en K.Basfao & H.Taarji (dir.) *L'Annuaire de L'Emigration. Maroc* (Rabat: Ediff). pp.240-242
- Del Olmo Vicén, N. (1995): "Another Chapter of the Old Intolerance?" en B.Baumgartl & A. Favell (ed.), *New Xenophobia in Europe*, (London: Kluwer Law International). pp.320-331.
- Del Olmo Vicén, N. (1996): "The Muslim Community in Spain" en G.Bonnenan, T.Niblock & B.Szajkowski, *Muslim Communities in the New Europe.* (UK: Ithaca Press).pp.303-314.

- Del Pino, D. (1990): Marruecos, entre la Tradición y el Modernismo, (Granada: Universidad de Granada).
- Del Fabro, R. (1995): "Germany: A Victory of the Street" en B.Baumgartl & A. Favell (ed.), *New Xenophobia in Europe*, (London: Kluwer Law International). pp.132-147.
- Despres, L.A. (1967): *Cultural Pluralism and Nationalist Politics in British Guiana*. (Chicago: Rand MacNally).
- Despres, L.A. (1975): "Toward a Theory of Ethnic Phenomena", in Leo A. Despres (ed.), *Ethnicity and Resource Competition in Plural Societies* (Paris: Mouton Publishers), pp.187-207.
- Dickie-Clark, H.F. (1984): "The Debate Over the Theory of Rational Choice" en *International Migration Review*, 18, 1. pp.164-170.
- Diop, A.M. (1989): "Immigration et Religions: Les musulmans négro-africains en France" en *Migration et Société*, vol. I, 5-6.
- Diop, A.M. (1994): "Structuration d'un Réseau: La Jamaat Tabligh (Société pour la Propagation de la Foi)" en *Revue Européenne des Migrations Internationales*, vol.10-n°1, pp.145-154.
- Diop, A.M. & Kastoryano, R. (1992): "Le Mouvement Associatif Islamique en Ile-de-France" en *Revue Européenne des Migrations Internationales*, vol.7, N°3: 91-117.
- Douglas, M. (1966): *Purity and Danger. An analysis of the concepts of pollution and taboo* (London: Ark Paperbacks)
- Douglas, M. (1975): *Implicit Meanings. Essays in anthropology*. (London: Routledge & Kegan Paul)
- Dubet, F. (1989): "Trois Processus Migratoires" en *Revue Française des Affaires Sociales*, n.3, pp.7-28.
- Dubet, F. (1993): "Processus migratoires et nouvelles générations en Europe: entre marginalisation et intégration" en *Programme mondial de l'emploi: Migration et Population. Marché intérieur européen, immigration et pays tiers: Réflexions prospectives*. (Geneve: Bureau International du Travail).Pp.33-50.
- Duro, E. (1994): "Normes et Recontre de Cultures" en K.Basfao & H.Taarji (dir.) *L'Annuaire de L'Emigration. Maroc* (Rabat: Ediff). pp.254-255.
- Durverger, M. (1962): *Métodos de las Ciencias Sociales*. (Barcelona: Ariel).
- Eder, K. (1985); "The 'New Social Movements': Moral Crusades, Political Pressure Groups, or Social Movements" en *Social Research* Vol.52 n°4 (Winter 1985), pp.867-890
- Eder et Al. (1995): *Collective Identity and Social Exclusion in Modern Societies. A theoretical framework for research*. (Research Project). (Florenca: E.U.I.).
- Eisenstadt, S.H. & Giesen, B. (1995): "The Construction of Collective Identity" en *Archiv.Eur.Soc.* XXXVI (1995): 72-102.
- Elster, J. (1989): *El Cemento de la Sociedad*. Ed.trad. por A.L.Bixio (Barcelona 1991: Gedisa)
- Epstein, A.L. (1978): *Ethos and Identity: three studies in ethnicity* (London: Tavistock).
- Escallier, R. (1996): "Colonización y Poblamiento Europeo en Marruecos" en B.López García (dir.), *Atlas de la inmigración Magrebí en España*. (Madrid: TEIM-Universidad Autónoma de Madrid). pp.34-35.
- Etienne, B. (1987): *L'Islamisme Radical*. (Paris: Hachette).

- Etienne, B.(1991): "Introduction: L'Islam en France. Islam, État et Société", en B.Etienne: *L'Islam en France. Islam, État et Société*. (Extracto del Anuario de L'Afrique du Nord 1988). (Paris: CNRS), pp.3-38.
- Ferrarotti, F. (1988): *Oltre il Razzismo. Verso la società multirazziale e multiculturale*, (Roma: Aruando).
- Fibbi, R. (1989): "Temps et Migration" en J. Retschitzky, M.Bossel-Lagos, P.Dasen (ed.), *La Recherche Interculturelle*. (Paris: L'Harmattan).
- Fibbi, R. et Ogden, P.E. (1989): Bilan des Recherches sur les Migrations en Suisse et au Royaume-Uni en *Revue Européenne de Migrations Internationales*. Vol 5 - N° 3. Pp.147-162.
- Fielding, A. (1993): "Migrations, Institutions and Politics: the evolution of european migration policies" en R.King (ed.), *Mass Migration in Europe. The legacy and the future*. (London:Belhaven Press) Pp.40-62
- Fijalkowski, J. (1989): "Les Obstacles a la Citoyenneté: Immigration et Naturalisation" en *Revue Européenne des Migrations Internationales*, vol. 5.pp.193
- Fijalkowski, J. (1994): "Solidarités Intra-Communautaires et Formations d'Associations au sein de la Population Étrangère d'Allemagne" en *Revue Européenne des Migrations Internationales*, vol.10-n°1, pp.33-55.
- Fitzgerald, T.K. (1991): "Media and Changing Metaphors of Ethnicity and Identity" in *Media, Culture and Society* (London, Newbury Park and New Delhi: SAGE), vol.13, pp.193-214.
- Franze, A.M. (1992): "Barreras Lingüísticas y Escolarización" en *-Madrid y la Cuestión Inmigrante-* en *Alfoz* 91/92.
- Freeman, G.P. (1992): "Migration Policy and Politics in the Receiving States" en *International Migration Review*. Vol.xxvi, n° 4.Pp.1144-1167
- Fried, M. (1970): "Deprivation and migration: Dilemmas of Cusal Interpretation" en E.B.Brody (ed.) *Behaviour in new Environments. Adaptation of migrat population*. (Beverly Hills: SAGE Publ.).Pp 23-71.
- Friedland, R. & Alford, R.R. (1991): "Bringing Society Back In: Symbols, Practices and Institutional Contradictions" en W.W.Powell & P.J.DiMaggio *The New Institutionalism in Organizational Analysis*. (Chicago: University of Chicago Press)en Pp.232-263.
- Friedman, D. & McAdan, D. (1992): "Collective Identity and Activism: Networks, Choices and the Life of Social Movements" in A.D.Morris & C.McClurg *Frontiers in Social Movements*. (New haven and London:Yale University Press). Pp.156-173.
- Galeotti, A.E.(1994): "A Problem with Theory. A rejoinder to Horuzzi" en *Political Theory*, vol.22,N° 4, November 1994: 673-677.
- Galtung (1967): *Theory and Methods of Social Research*. (New York: Columbia University Press).
- Ganson, W.A. (1975): *The Strategy of Social Protest*. Hoxwood III. The Dorsey Press.
- Ganson, W.A. (1992): "The Social Psychology of Collective Action" in A.D.Morris & C.McClurg *Frontiers in Social Movements*. (New haven and London:Yale University Press).Pp.53-76
- Gans, H.J. (1979): "Symbolic Ethnicity: The future of Ethnic Groups and Cultures in America" en *Ethnic and Racial Studies*, 2, n-1.
- García Ferrando, M. & Sanmartín, R. (1990): "La Observación Científica y la Obtención de Datos Sociológicos"en H.García Ferrando, J.Ibañez & F.Alvira (ed.), *El Análisis de la Realidad Social. Métodos y Técnicas de Investigación*. (Madrid: Alianza editorial).pp.113-140.

- García Ferrando, M. (1979): *Sobre el Método.* (Madrid: CIS)
- Gauthier, C. (1993): "La Route des Marocaines: les frontières d'un parcours de retour" en *Revue Européenne des Migrations Internationales*, vol.9-n°1, pp.131-142.
- Geertz, C. (1963): "The Integrative revolution: Primordial Sentiments and Civil Politics in the New States" en C.Geertz (ed), *Old Societies and New States*, (New York: Free Press), pp.105-57.
- Geertz, C. (1973): *La Interpretación de las Culturas* (Barcelona: Gedisa).
- Gellner, E. (1987): *Culture, Identity, and Politics.* (Cambridge: Cambridge university Press)
- George, P. (1986): *L'Immigration en France. Faits et problems.* (Paris: Armand Colin).
- Gerholm, T. & Lithman, Y.G. (1988): *The New Islamic Presence in Western Europe.* (London: Mansell).
- Giddens, A. (1989): *Sociology.* (Cambridge: Polity Press)
- Giesen, B. (1993): *Outline of a Theory Collective Identity.* (Paper E.U.I.). (Florenca: EUI)
- Gimenez Romero, C. (1994): "Profil Socioculturel de la Communauté" en K.Basfao & H.Taarji (dir.) *L'Annuaire de L'Emigration. Maroc* (Rabat: Ediff). .pp.209-215.
- Gimenez Romero, C. (1995): "Pratiques Religieuses, Démarches Culturelles et Insertion Socio-économique" en R.Bistolfi & F.Zabbal: *Islams d'Europe. Intégration ou insertion communautaire?* (Paris: L'Aube), pp.276-284.
- Ginetz, A. & Wilpert, C. (1987): "A Microsociety or an Ethnic Community? Social organisation and ethnicity among turkish migrants in Berlin" en J.Rex et al. *Immigrant Associations in Europe.* (Aldershot: Gower & ESP).
- Gladwin, C. (1989): *Ethnographic Decision Tree Modeling.* (Newbury Park: SAGE).
- Glazer, N. (1983): *Ethnic Dilemmas 1964-1982* (Cambridge, Massachusetts and London: Harvard University Press).
- Glazer, N. & Moynihan, D.P. (1975): *Ethnicity: Theory and Experience.* (Cambridge, Massachusetts & London: Harvard University Press).
- Gregorio Gil, C. (1994): "Famille et Environnement Social" en K.Basfao & H.Taarji (dir.) *L'Annuaire de L'Emigration. Maroc* (Rabat: Ediff). pp.259.
- Grimes, R.L. (1990): "Victor Turner's Definition, Theory, and Sense of Ritual" en K.M. Ashley : *Victor Turner and the Construction of Cultural Criticism. Between Literature and Anthropology.* (Bloomington & Indianapolis: Indiana University Press), pp.141-146.
- Gurak, D.T. & Caces P. (1992): "Migration Networks and the Shaping of Migration Systems" en M.Kritz, L.L.Lin & H.Zlotnik; *International Migrations Systems. A global approach.* (Oxford: Clarendon Press) pp. 150-177.
- Haarmann, H. (1986): *Language in Ethnicity: A view of basic ecological relations.* (Berlin: Houston de Gruyter).
- Habermas, J. (1987): *Teoría de la Acción Comunicativa.* (Madrid: Taurus).
- Haenni, P. (1994): "Dynamiques Sociales et Rapport à l'état. L'institutionnalisation de l'Islam en Suisse" en *Revue Européenne des Migrations Internationales*, vol.10-n°1, pp.183-198.

- Halbwachs, M. (1992): *On Collective Memory*. (Chicago: The University of Chicago Press).
- Hamilton, K.A. (1994): "Introduction" en K.A. Hamilton. *Migration and the New Europe*. (Washington, D.C.: CSIS). xviii-xix.
- Hannar, T. (1985): *European Immigration Policy* (Cambridge: Cambridge University Press).
- Hannar, T. (1990): *Democracy and the Nation State. Aliens, denizens and citizens in a world of international migration*. (Aldershot: Avebury).
- Hannar, T. (1992): "Laws and Policies Regulating Population Movements: A European Perspective" en W.Kritz, L.L.Lim & H.Zlotnik; *International Migrations Systems. A global approach*. (Oxford: Clarendon Press) pp. 245-262.
- Hannan, M.T. & Meyer, J.W. (1979): *National Development and the World System. Educational, Economic, and Political Change, 1950-1970*. (Chicago & London: The University of Chicago Press).
- Hechter, H. (1975): *Internal Colonialism: the Celtic fringe in British National Development, 1536-1966* (London: Routledge & Kegan Paul).
- Hechter, H. (1985): "Internal Colonialism Revisited" in Edward A. Tiryakian and Ronald Rogowski (ed.), *New Nationalisms of the Developed West* (London: George Allen & Unwin), pp.17-26.
- Hechter, H. (1987): *Principles of Group Solidarity*. (Berkeley-Los Angeles-London: University of California Press).
- Hechter, H. Friedman, D. & Appelbaum, M. (1984): "A Theory of Ethnic Collective Action" en *International Migration Review*, vol.16, n°2. pp.412-434.
- Hechter, H. & Levi, M. (1985): "A Rational Choose Approach to the Rise and Decline of Ethnoregional political Parties" in Edward A. Tiryakian and Ronald Rogowski (ed.), *New Nationalisms of the Developed West* (London: George Allen & Unwin), pp.128-146.
- Herbert, Th.T. (1976): *Dimensions of Organizational Behaviour*. (New York: McMillan Publ.).
- Hermans, Ph. (1994): "Adolescents: La double culture" en K.Basfao & H.Taarji (dir.) *L'Annuaire de L'Emigration. Maroc* (Rabat: Ediff). pp.92-95.
- Herrera Alonso, J.H. (1995): "Travail et Vie Associative: aspects sociaux de l'intégration" en R.Bistolfi & P.Zabbal: *Islams d'Europe. Intégration ou insertion communautaire?*. (Paris: L'Aube), pp.269-276.
- Hettlage, R. (1986): "Recherches sur les Migrations en Allemagne Fédérale" en *Revue Européenne des Migrations Internationales*, Vol.2-n°2, pp.165-192.
- Hoffmann-Nowotny, H.J. (1981): "A Sociological Approach Toward a General Theory of Migration" en W.Kritz, Ch.Keely & S.M.Tomasi (ed.). *Global Trends in Migration. Theory and research on international population movements*. (New York: The Center for Migration Studies) Pp.64-83.
- Holzner, B. (1983/1978): "La Construzione di Attori Sociali. Saggio sulle Identità Sociali" en L.Siolla (ed.), *Identita: Percorsi di Analisi in Sociologia* (Turin: Rosenberg & Sellier). pp.117-133.
- Horowitz, D.L. (1989): "Europe and America: A Comparative Analysis of 'Ethnicity'" en *Revue Européenne de Migrations Internationales*. Vol 5 - N° 1. Pp.47-60.
- Hunter, R.E. (1994): "Foreword" en K.A. Hamilton. *Migration and the New Europe*. (Washington, D.C.: CSIS).ix-xii.

- Ibañez, J. (1979): *Más allá de la sociología. El Grupo de Discusión: Técnica y crítica.* (Madrid: Siglo XXI).
- Ibañez, J. (1990): "Perspectivas de la Investigación Social: el diseño en las tres perspectivas" en M.García Ferrando, J.Ibañez & F.Alvira (ed.), *El Análisis de la Realidad Social. Métodos y Técnicas de Investigación.* (Madrid: Alianza editorial). pp.49-83.
- Isaacs, H.R. (1975): "Basic Group Identity: The idols of the tribe" en N. Glazer & P.Moynihan (ed.), *Ethnicity: Theory and Experience.* (Cambridge, Massachusetts & London: Harvard University Press). pp.29-52.
- Izquierdo Escribano, A. (1995): "Présence Musulmane et perception de l'Islam" en R.Bistolfi & F.Zabbal: *Islams d'Europe. Intégration ou insertion communautaire?.* (Paris: L'Aube), pp.265-268.
- Izquierdo Escribano, A. (1996): "El Colectivo Marroquí en el ámbito de los Trabajadores Regularizados en 1991" en B.López García (dir.), *Atlas de la inmigración Magrebí en España.* (Madrid: TEIM-Universidad Autónoma de Madrid). pp.90-91.
- Jackson, R.H. (1984): "Ethnicity" in G.Sartori (ed.), *Social Sciences Concept. A Systematic Analysis* (Beverly Hills: SAGE Pub.), pp.205-233.
- Jacob, E. (1987): "Qualitative Research Traditions: A review" en *Review of Educational Research*, 57, 1, pp.1-50
- Kabunda Badi, M. (1993): "El Racismo Colonial y Neocolonial Europeo en Africa" en F.Mellizo, *Racismo y Xenofobia. Búsqueda de las raíces.* (Madrid: Fundación Rich). pp.175-187
- Kastoryano, R. (1987): "Definition des Frontieres de l'Identité: Turcs Musulmans" en *Revue Française de Science Politique*, vol.37-II. pp.833-853.
- Kastoryano, R. (1987a): "Integration et Expression de l'Identité Collective. Les Associations d'Immigrés en France" in *Modos d'Insertion des Populations de Culture Islamique dans le system Politique Français.* Convention NIRE n° 247/87 pp.37-54.
- Kastoryano, R. (1992): "Integration and Expression of Collective Identity of Migrants in France and Germany" *Journal of Ethnic Studies*
- Keertzer, D.I. (1988): *Ritual, Politics, and Power.* (New Haven & London: Yale University Press).
- Kepel, G. (1984): *Les Banlieues de L'Islam. Naissance d'une religion en France.* (Paris: Seuil).
- Kepel, G. (1985): "Population Musulmane et Communauté Islamique" *Esprit*, juin 1985: "Français, Immigrés". pp.173-238
- Kepel, G. (1995): "Entre Sociedad y Comunidad: los musulmanes en el Reino Unido y en Francia hoy" en M.Abumalhan, *Comunidades Islámicas en Europa.* (Madrid : Trotta). pp.319-336.
- Kettani, M.A. (1986): *Muslim Minorities in the World Today,* (London: Mansell P.L.).
- Keyes, Ch. (1976): "Towards a New Formulation of the Concept of Ethnic Group" en *Ethnicity*, 3.3, pp.202-13.
- King, C.D. & Walker, J.L. (1991): "An Ecology of Interest Groups in America" en J.L. Walker, *Mobilizing Interest Groups in America. Patrons, Professions an Social Movements.* (L.Arbor, MI: University of Michigan Press). pp.57-73.
- King, R. & Öberg, S. (1993): "Introduction: Europe and the Future of mass Migration" en R.King (ed.), *Mass Migration in Europe. The legacy and the future.* (London: Belhaven Press).Pp.1-4

- King, R. (1993): "European International Migration 1945-90: a statistical and geographical overview" en R.King (ed.), *Mass Migration in Europe. The legacy and the future.* (London:Belhaven Press) Pp.19-39.
- Klandermas, B. (1989): "Grievance Interpretation and Success Expectations: the social construction of Protest" en *Social Behaviour*, n°4. pp.113-125.
- Klandermas, B. (1992): "The Social Construction of Protest and Multiorganizational Fields" in A.D.Morris & C.McClurg *Frontiers in Social Movements.* (New haven and London:Yale University Press).Pp.77-103.
- Köning, R.(ed) (1973): *Tratado de Sociología Empírica.* (Madrid: Tecnos).
- Kritz, M.M. & Zlotnik, H. (1992): "Global Interactions: Migrations Systems, Processes, and Policies" en M.Kritz, L.L.Lin & H.Zlotnik; *International Migrations Systems. A global approach.* (Oxford: Clarendon Press) pp.1-16.
- Kritz, M.M. & Keely, Ch. (1981): "Introduction" en M.Kritz, Ch.Keely & S.M.Tomasi (ed.). *Global Trends in Migration. Theory and research on international population movements.* (New York: The Center for Migration Studies) Pp.xiii-xxxi.
- Lacoste, C. et Y. Dujardin (1991): *L'Etat du Maghreb* (Paris: La Decouverte).
- Lacoste-Dujardin, C. (1989): "Femmes Maghrébienes et Islam" en *Revue Européenne des Migrations Internationales*, vol.5 n°3. pp.139-143.
- Lanont, M. & Fournier, M. (1992): "Introducción" en M.Lanont & M.Fournier (ed.) *Cultivating Differences. Symbolic Boundaries and the Making of Inequality.* (Chicago & London: The University of Chicago Press), pp.1-17.
- Lapierre, J.W. (1984): "L'Identité Collective, objet paradoxal: d'où nous vient-il?" en *Recherches Sociologiques* v.xv, n.2/3; pp.195-205.
- Leach, E.R. (1954): *Political Systems of Highland Burma: a study of Kachin social structure* (London: The Athlone Press).
- Lebón, A. (1986): "Les travailleurs étrangers en Europe (combien sont-ils; qui sont-ils; où travaillent-ils?) en *Revue Européenne des Migrations Internationales*, vol.2, n°3. Dec.1986.Pp.169-184.
- Leitner, H.(1982): "Residential Segregation, Socio-Economic Integration and Behavioural Assimilation: The case of Yugoslav migrant workers in Vienna" en H.Korte, *Cultural Identity and Structural Marginalization of Migrants Workers.* (Strasbourg: European Science Foundation). Pp.
- Leveau, R. (1989): "Immigrés, États et Sociétés" en *Revue Européenne de Migrations Internationales.* Vol 5 - N° 1. Pp.113-126.
- Leveau, R. (1994): "Éléments de Réflexion sur l'Islam en Europe" en *Revue Européenne des Migrations Internationales*, vol.10-n°1, pp.157-167.
- Leveau, R. W.Wenden & Kepel, G. (1987): "Introduction" en *Revue Française de Science Politique*, 1987-II (vol37) n° 6: *Les Musulmans dans la Société Française.* pp.765-781
- Lewis, B.(1992): "Introduction: La situation des populations musulmanes dans un régime non musulman: réflexions juridiques et historiques" en B.Lewis & D.Schnapper: *Musulmans en Europe* (Poitiers: Actes Sud), pp.11-34.
- Linz, J.J. (1985): "From Primitivism to Nationalism" en Edward A. Tiryakian and Ronald Rogowski (ed.), *New Nationalisms of the Developed West* (London: George Allen & Unwin), pp.203-253.

López García, B. (1996): Atlas de la inmigración Magrebí en España. (Madrid: TEIM-Universidad Autónoma de Madrid).

López García, B. et al. (1992): España-Magreb, Siglo XII. El porvenir de una vecindad, (Madrid: editorial Mapfre).

López García, B. et al. (1993): Inmigración Magrebí en España. El retorno de los moriscos, (Madrid: editorial Mapfre).

López García, B. & Del Olmo Vicén, N. (1995): "Islam e Inmigración" en M.Abualhan Comunidades Islámicas en Europa. (Madrid Trotta). pp.257-276.

Lorcerie, F. (1994): "L'Islam dans les Cours de "Langue et Culture d'Origine": le procès" en Revue Européenne des Migrations Internationales, vol.10-nº2, pp.5-41.

Losada, T. (1993): "La Inserción de los Inmigrantes Magrebíes en los Flujos Migratorios de Cataluña: la experiencia urbana" en B.López García, Inmigración Magrebí en España. El retorno de los moriscos, (Madrid: editorial Mapfre). pp.211-223.

Losada, T. (1995): "Inmigración Musulmana: retos humanos, culturales y religiosos" en M.Abualhan Comunidades Islámicas en Europa. (Madrid Trotta). pp.189-200

Losada, T.(1995a): "Diversité Culturelle et Statut Juridique" en R.Bistolfi & F.Zabbal: Islams d'Europe. Intégration ou insertion communautaire?. (Paris: L'Aube), pp.285-290.

Lukes, S. (1975): "Political Ritual and Social Integration" in Sociology 9: 289-308.

Maciotti, M-I.(1990): "Un Aperçu des Recherches sur les Migrations en Italie" en Revue Européenne de Migrations Internationales. Vol 6 - Nº 2. Pp.173-177.

Malewska-Peyre, H. (1982): "Conflictual Cultural Identity of Second Generatio Inmigrants" en H.Korte, Cultural Identity and Structural Marginalization of Migrants Workers. (Strasbourg: European Science Foundation).

Manfras, K. (1992): "Europe: South-North or East-West Migration?" en International Migration Review, vol.xxiv, nº2. Pp.388-400.

Manning, Ph. (1992): Erving Goffman and Modern Sociology. (Cambridge: Polity Press).

Marinho Antunes, M.L.(1982): "Migrations, Social Mobility and Cultural Identity: the case of Portugal" en H.Korte, Cultural Identity and Structural Marginalization of Migrants Workers. (Strasbourg: European Science Foundation).

Martellone, A.M. (1991): "Trent'anni di Studi su Etnia e Politica" in E.Fano Una e Divisibile (Firenze: Ponte alle Grazie), pp.161-195.

Martiniello, M. (1990): Elites Leadership et Pouvoir dans les Communautés Ethniques d'Origine inmigre (Florence: Institute Universitaire Europeen).

Martiniello, MM. (1993): "Pour une Sociologie Politique de la Situation Post-Migratoire en Belgique" en MM.Martiniello et H.Poncelet : Migrations et Minorités ethniques dans l'espace européen. (Bruxells: De Boeck Université). Pp.137-186.

Martiniello, M.M. & Poncelet, M. (1993): "Introduction" en Migrations et Minorités Ethniques dans L'Espace Européen. (Bruxells: De Boeck Université).pp.9-14.

- Marx, J.H. (1981): "The Ideological Construction of Postmodern Identity Models in Contemporary Cultural Movements" en R.Robertson & B.Holzner, *Identity and Authority. Explorations in the Theory of Society.* (Oxford: Basil Blackwell) pp.145-189.
- McAdam, D. (1988): "Micromobilization Contexts and Recruitment to Activism" en B.Klandermas, H.Kriesi & Tarrow (eds) *From Structure to Action: Comparing social movement research across culture, vol.1, ISMR,* (Greenwich: JAI Press).
- Mayntz, R. Holm, K. & Hübner, P. (1975): *Introducción a los Métodos de la Sociología Empírica.* (Madrid: Alianza ed.)
- Mazouz, M. (1995): "L'Impact des Migrations sur les Structures Sociales" en K.Basfao & H.Taarji (dir.) *L'Annuaire de L'Emigration. Maroc* (Rabat: Ediff). pp.355-361.
- Medhouni, A. (1995): "Les Marocains dans le Sytem Educatif en Belgique Francophone" en K.Basfao & H.Taarji (dir.) *L'Annuaire de L'Emigration. Maroc* (Rabat: Ediff). pp.37-40.
- Mehrländer, U. (1982): "Integration Process of Second Generation Migrants: Results of an Empirical study on Italian Youths in the Federal Republic of Germany" en H.Korte, *Cultural Identity and Structural Marginalization of Migrants Workers.* (Strasbourg: European Science Foundation).
- Melotti, U. (1991): "L'Immigrazione Straniera in Italia: quadro generale e problemi specifici dell'area metropolitana milanese" en P.Chiozzi (ed.). (Firenze: AP). pp.87-125.
- Melucci, A. (1982): *L'Invenzione del Presente. Movimenti, identità, bisogni individuali.* (Bologna: Il Mulino).
- Melucci, A. (1989): *Nomads of the Present: Social Movements and Individual Needs in Contemporary Society* (London: Hutchinson Radius).
- Melucci, A. & Diani, M. (1983/1991): *Nazioni senza Stato. I movimenti etnico-nazionali in Occidente* (Torino: Loescher).
- Meznaric, S. (1984): "Sociology of Migration in Yugoslavia" en *Current Sociology*, Vol.32, n.2 -Summer-.Pp.41-88.
- MIGRINTER (equipe Université de Poitiers); (1986): "Les Maghrébins de la Régie Renault: solidarités communautaires et implications au Maghreb" en *Revue Européenne des Migrations Internationales*, Vol.2-n°1, pp.137-160.
- Minon, P. (1993): "Les Jalons Liégeois d'une Sociologie de L'Immigration" en MM.Martiniello et M.Poncelet : *Migrations et Minorités ethniques dans l'espace européen.* (Bruxelles: De Boeck Université). Pp.187-198.
- Miller, M.J. (1992): "Evolution of Policy Modes for Regulating International Labour Migration" en M.Kritz, L.L.Lim & H.Zlotnik; *International Migrations Systems. A global approach.* (Oxford: Clarendon Press) pp. 300-314.
- Montanari, A. & Cortese, A. (1993a): "South to North Migration in a Mediterranean Perspective" *Mass Migration in Europe. The legacy and the future.* (London:Belhaven Press) Pp.212-233
- Montanari, A. & Cortese, A. (1993b): "Third World Immigrants in Italy" en R.King (ed.), *Mass Migration in Europe. The legacy and the future.* (London:Belhaven Press) Pp.275-291
- Moratinos, M.A. (1995): "Immigrations et Accueil des Musulmans: la politique officielle de l'état" en R.Bistolfi & F.Zabbal: *Islams d'Europe. Intégration ou insertion communautaire?.* (Paris: L'Aube), pp.259-264.

Morelli, A. (1993): "L'Apport de l'Histoire aux Débats Actuels sur L'Immigration" en MM.Martiniello et M.Poncelet : *Migrations et Minorités ethniques dans l'espace européen.* (Bruxelles: De Boeck Université).Pp.107-116.

Morokvasic, M. (1984): "Introduction: Trend Report. Migration in Europe" en *Current Sociology*, Vol.32, n.2 - Summer-.Pp.1-16

Moruzzi, N.C. (1994): "A Problem with Headscarves. Contemporary Complexities of Political and Social Identity" en *Political Theory*, vol.22, n° 4, November 1994: 653-672.

Hoss, J. and Wilson, G. (1992): *Peoples of the World. The Middle East and North Africa*, (Detroit-London: Gale Research Inc.).

Moussourou, L.M. (1984): "La Sociologie de la Migration en Grèce depuis 1960" en *Current Sociology*, Vol.32, n.2 -Summer-. Pp.89-121.

Narroll, R. (1964): "On Ethnic Unit Classification" en *Current Anthropology*, 5:4, 283-91.

Narroll, R. (1968): "Who the Lue Are" en *Essays on the Problem of the Tribe*, June Helm (ed.) (Seattle: University of Washington), pp.153-69.

Nielsen, F. (1985): "Toward a Theory of Ethnic Solidarity in Modern Societies" en *American Sociological Review*, 1985. Vol.50 (April:133-149).

Nielsen, J.S. (1992): *Muslim in Western Europe.* (Edinburgh: Edinburgh university Press).

Obdeijn, H. (1994): "Hier 'Travailleurs Invités' Aujourd'hui Citoyens" en K.Basfao & H.Taarji (dir.) *L'Annuaire de L'Emigration. Maroc* (Rabat: Ediff). pp.489-490.

Öberg, S.(1993): "Europe in the Context of World Population Trends" en R.King (ed.), *Mass Migration in Europe. The legacy and the future.* (London:Belhaven Press) Pp.195-211.

Ogden, P. (1993): "The Legacy of Migration:some evidence from France" en R.King (ed.), *Mass Migration in Europe. The legacy and the future.* (London: Belhaven Press). Pp.101-117.

Olson, M. (1968): *The Logic of Collective Action. Public goods and the theory of groups.* (Cambridge: Harvard University Press).

Oriol, M. (1981): *Report on Studies of the Human and Cultural Aspects of Migrations in Western Europe (1918-1979).* (ESF)

Oriol, M. (1982): "Sur la Dynamique des Relations Communaitaires chez les Immigrés D'origine Nord-Africaine" in *Peuples Méditerranées* n.18, pp.119-128.

Oriol, M.(1984): "Sur la Transportabilité des Cultures "Populaires" (O "Subalternes") en Situation d'Emigration" In *Actes du Colloque: "probleme de Culture poses en France par le Phenomene des Migrations Recentes"* (L'Arbresle, Centre Thomas More, 12-13 Mai, 1984).

Oriol, M. (1985): "L'Ordre des Identités" en *Revue Européenne des Migrations Internationales*, Vol.1-n°2, pp.171-184.

Oriol, M. (1988): " Perspectives du Pluralisme" en *Revue Européenne des Migrations Internationales*, vol.4-n°s 1 et 2. Pp.167-184.

Oriol, M. (1992): "Islam and Catholicism in French Immigration" en D.L.Horowitz & G.Noiriel (ed.): *Immigrants in Two Democracies. French and American experience.* (New York: N.Y.University Press), pp.188-204.

- Oriol, M. & Igonet-Fastingier, P. (1984): "Recherches sur les Identities: le retour paradoxal du sujet dans les sciences sociales" en *Recherches Sociologiques* v.XV, n.2/3; pp.155-164.
- Ortí, A. (1990): "La Apertura y el Enfoque Cualitativo o Estructural: la entrevista abierta y la discusión de grupo" en M.García Ferrando, J.Ibañez & F.Alvira (ed.), *El Análisis de la Realidad Social. Métodos y Técnicas de Investigación*. (Madrid: Alianza editorial). pp.171-203.
- Quali, N. (1994): "Politique Migratoire: événements marquants de l'année 93" en K.Basfao & H.Taarji (dir.) *L'Annuaire de L'Emigration. Maroc* (Rabat: Ediff). pp.27-29
- Paez, M. (1993): "Condiciones de vida y de trabajo del colectivo marroquí en la comunidad de Madrid: un nuevo grupo marginal" en B.López García, *Inmigración Magrebi en España. El retorno de los moriscos*, (Madrid: editorial Mapfre). pp.377-384.
- Palidda, S. (1992): *Mutations dans les Représentations sociales de la sécurité ou Prolifération et Variations des Identités Collectives en Europe*. (Paris:GSD & EBESS).
- Palidda, S. (1992a): "Towards an Approach to the Actual Reality of Migrations". Paper to "Human Sciences and Migrations" Seminar. EUI, 14Oct-25 Nov 1992.
- Palidda, S. (1992b): *Pour une Sociologie de la Construction Européenne*. (Firenze: EUI).
- Papadenetriou, D.G. (1994): "At a Crossroads: Europe and Migration" en K.A. Hamilton. *Migration and the New Europe*. (Washington, D.C.: CSIS). Pp.12-36.
- Pascual de Sans, A. (1984): "Travaux Espagnols sur les Migrations" en *Current Sociology*, Vol.32, n.2 - Summer-.Pp.122-142
- Patterson, O. (1975): "Context and Choice in Ethnic Allegiance: A Theoretical Framework and Caribbean case study" in Nathan Glazer and Daniel Patrick Moynihan (ed.), *Ethnicity: Theory and Experience* (Cambridge: Harvard University Press),pp.305-349.
- Patterson, O. (1983): "The Nature, Causes, and Implications of Ethnic Identification", en C.Fried (ed.), *Minorities: Community and Identity* (Berlin, Heidelberg, New York, Tokyo: Springer-Verlag), pp.25-50.
- Penninx, R. & De Mas, P. (1994): "L'Islam dans une Société Laïque et Multiconfessionnelle" en K.Basfao & H.Taarji (dir.) *L'Annuaire de L'Emigration. Maroc* (Rabat: Ediff). pp.540.
- Philipp, M-G. & Muñoz, M-C. (1993): "Identités-Altérité: communication sociale et apprentissage de la citoyenneté" en *Revue Européenne des Migrations Internationales*, vol.9-n°2, pp.129-135.
- Phizacklea, A. (1984): "A Sociology of Migration or 'Race Relations'? A View from Britain" en *Current Sociology*, Vol.32, n.3 -Winter-.Pp.199-218.
- Pistoi, P. (1983): "Identità Etnica e Mobilizzazione Politica" en *Rassegna Italiana di Sociologia/ a.XXIV*, n.1, gennaio-marzo, pp.79-104.
- Pizzorno, A. (1977): "Scambio Politico e Identità Collettiva nel conflitto di Classe" en C.Crouch & A.Pizzorno, *Conflitti in Europa. Lotte di classe, sindacati e stato dopo il '68*. (Etas Libri), pp.407-433.
- Pizzorno, A. (1981): "Interests and Parties in Pluralism" in S.Berger (ed.), *Organizing Interests in Western Europe. Pluralism, corporatism, and the transformation of politics* (Cambridge: Cambridge University Press), pp.247-284.
- Pizzorno, A. (1983): "Identita e Interesse", in L.Sciolla (ed.) *Identita. Percorsi di Analisi in Sociologia* (Turin: Rosenberg & Sellier), pp.139-154.

Pizzorno, A. (1989): "Algún otro tipo de alteridad: una crítica a las teorías de la elección racional" in *Sistema. Revista de Ciencias Sociales*, n.88. pp.27-42.

Pizzorno, A. (1990): "Considérations sur les Théories des Mouvements Sociaux" en *Politix* n°9, 1990. pp74-80.

Pizzorno, A. (1992): "Lo Scambio Osculto" en *Stato e Mercato*/ n.34, aprile 1992. pp.3-34

Portes, A. & Rumbaut, R.G. (1990): *Immigrant America. A portrait.* (Berkeley: University of California Press).

Punares Fernandez, P. (1993): "L'Immigration Marocaine dans la Communauté autonome de Madrid" en *Revue Européenne des Migrations Internationales*, vol.9-n°1, pp.9-25.

Punares, P. (1993): "La Inmigración Marroquí" en C.Ginenez Romero *Inmigrantes Extranjeros en Madrid. Estudios Monográficos de Colectivos Inmigrantes*, vol.II (Madrid: Consejería de Integración Social (CAM) y CAM). pp.121-223.

Punares, P. (1996): "La Inmigración Magrebí en la Comunidad de Madrid" en B.López García (dir.), *Atlas de la inmigración Magrebí en España.* (Madrid: TEIM-Universidad Autónoma de Madrid). pp.165-174.

Raidi, L. (1995): "Un Café a Paris: de la réorganisation des hiérarchies sociales traditionnelles marocaines" en K.Basfao & H.Taarji (dir.) *L'Annuaire de L'Emigration. Maroc* (Rabat: Ediff) pp.351.

Ramírez, A. (1993): "Hurías sin Paraíso: la emigración femenina marroquí a España" en *Awraq*, Monográfico sobre migraciones magrebíes, vol. XIV. pp.165-199.

Rath, J.; (1993): "La Construcción des Minorités Ethniques aux Pays-Bas et ses Effets pervers" en MM.Martiniello et M.Poncelet : *Migrations et Minorités ethniques dans l'espace européen.* (Bruxelles: De Boeck Université). Pp.17-41.

Rella, P. & Vadalà, T. (1984): "Sociological literature on Migration in Italy" en *Current Sociology*, Vol.32, n.2 -Summer-. Pp.143-174.

Rex, J. (1973): *Race, Colonialism and the City.* (London: Routledge & Kegan).

Reyneri, E. (1979): *La Catena Migratoria.* (Bologna:Il Mulino).

Robertson, R. & Holzner, B. (1981): "Identity and Authority: A Problem Analysis of Processes of Identification and Authorization" en R.Robertson & B.Holzner, *Identity and Authority. Explorations in the Theory of Society.* (Oxford: Basil Blackwell) pp.1-39.

Rocha-Trindade, H.B. (1979): "Portugal" en E.B.Krane (ed.) *International Labor Migration in Europe.* (New York:Praeger). pp.164-172.

Rocha-Trindade, H.B.; (1984): "La Sociologie des Migrations au Portugal" en *Current Sociology*, Vol.32, n.2 - Summer- Pp.175-198.

Roosens, F.E. (1989): *Creating Ethnicity, the process of ethnogenesis* (Newbury Park, London and New Delhi: SAGE Publications).

Rose, E.J.B. et al. (1969): *Migrants in Europe. Problems of acceptance and adjustment* (Minneapolis: The University of Minnesota Press).

Rosental, P.A. (1992) : "Existe-t-il des Causalités Macro-Structurales? De quelques réponses récentes de l'histoire sociale" Paper to "Human Sciences and Migrations" Seminar. EUI, 14Oct-25 Nov 1992.

Rystad, G. (1992): "Immigration History and the Future of International Migration" en *International*

- Migration Review, vol26, winter1992. Pp.1168-1199.
- Sad Saoud, H. (1985): "Le Choix du Conjoint: tradition et changement" en *Revue Européenne des Migrations Internationales*, Vol.1-n°2, pp.119-127.
- Salt, J. (1981): "International Labor Migration in Western Europe: A Geographical Review" en M.Kritz, Ch.Keely & S.M.Tomasi (ed.). *Global Trends in Migration. Theory and research on international population movements.* (New York: The Center for Migration Studies) Pp.133-157.
- Sayad, A. (1975): "ElGhorba:le mecanisme de reproduction de l'emigration" en *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, n.2. pp.50-60.
- Sayad, A. (1979): "Les Enfants Illégitimes" en *Acte de la Recherche en Sciences Sociales*, 25-27.pp.61-81 & 118-132.
- Sayad, A. (1984): "Tendances et Courants des Publications en Sciences Sociales sur L'émigration en France depuis 1960" en *Current Sociology*, Vol.32, n.3 -Winter-. Pp.219-304.
- Sayad, A. (1991): *L'Immigration ou les Paradoxes de l'Altérité.* (Bruxelles: De Boeck-Wesmael Ed.).
- Sayad, A. (1992): "L'Immigration comme Object d'étude" Paper to "Human Sciences and Migrations" Seminar. EUI, 14Oct-25 Nov 1992.
- Sayn, I. (1988): "Protection Sociale et Familles Étrangères Musulmanes" en *Revue Européenne des Migrations Internationales.* vol.4- n°s 1 et 2. Pp.129-138.
- Sciolla, L.(ed) (1983): *Identita: Percorsi di Analisi in Sociologia* (Turin: Rosenberg & Sellier).
- Sciolla, L. (1983a): "Differenziazione Simbolica e Identità" en *Rassegna Italiana di Sociologia/ a.XXIV, n.1, gennaio-marzo*, pp.41-77.
- Sciolla, L. (1993): "Valori e Identità sociale. Perché è ancora importante per la sociologia studiare i valori e i loro mutamenti" en *Rassegna Italiana di Sociologia/ a.XXIV, n.3, luglio-settembre*, pp.341-359.
- Sciortino, G. (1992): "From Guest to Host. Italy as a new country of immigration" Paper from the 87th Annual Meeting of the American Sociological Association. Pittsburgh. Thematic session 367: "Immigration: Polity, Economy and Community" 27pg.
- Schlesinger, Ph. (1987): "On National Identity: some conceptions and misconceptions critized" en *Social Science Information*, 26, 2, pp.219-64.
- Schlesinger, Ph. (1991): *Media, State and Nation: Political Violence and Collective Identities*, (London: SAGE).
- Schnapper, D. (1994): "The debate on Immigration and the Crisis of National Identity" en *West Europe Politics*, 17 (2). Pp.127-139.
- Schutz, A. (1967): *The Phenomenology of the Social World.* (Tr.G.Walsh). (Northwestern University Press).
- Seconbe, I.J. & Lawless, R.I. (1986): "Between Western Europe and the Middle East: Changing patterns of Turkish Labour Migration" en *Revue Européenne des Migrations Internationales.* Vol2-n°1.Sept.86. pp.37-56.
- Shadid, W.A.R. & Koningsveld, P.S. van (1995): "El Islam en los Países Bajos y su Tratamiento en la Ley y la Política del Gobierno de Holanda" en *M.Abumalha, Comunidades Islámicas en Europa.* (Madrid: Trotta). pp.337-383.

Shadid W.A. (1991): "The Integration of Muslim Minorities in the Netherlands" en *Center For Migration Studies*, vol. 25, n.2. Summer 91.pp 355-373.

Shils, E. (1981): *Tradition*. (Chicago: University of Chicago Press).

Simon, G. (1985): "Recherches en Europe sur les migrations Internationales (Belgique, France, Grande-Bretagne)" en *Revue Européenne des Migrations Internationales*, Vol.1-n°1, pp.159-185.

Simon, G. (1990): "Les Diasporas Maghrébines et la Construction Européenne" en *Revue Européenne de Migrations Internationales*. Vol 6 - N° 2. pp.97-105.

Simon, J.L. (1969): *Basic Research Methods in Social Science*. (New York: Random House).

Smith, A.D. (1986): *The Ethnic Origins of Nations* (Glanscaster: Alan Sutton Publishing Ltd.).

Smith, A.D. (1991): "The Nation: Invented, Imagined, Reconstructed?" en *Millennium: Journal of International Studies*, Vol.20, N°3, pp.353-368.

Smith, A.D. (1991): *National Identity* (London: Penguin Books).

Solonos, J.(1993): "'Race', Politique et Société dans la Grande-Bretagne Contemporaine" en MM.Martiniello et M.Poncellet : *Migrations et Minorités ethniques dans l'espace européen*.Pp.69-88.

Sollors, W. (1986): *Beyond Ethnicity: Consent and Descent in America Culture*. (New York & Oxford: Oxford University Press).

Sousi Chikri, B. (1994): "Jeunes: contreculture et affirmation de soi" en K.Basfao & H.Taarji (dir.) *L'Annuaire de L'Emigration. Maroc*. (Rabat: Ediff) pp.90-91.

Stavenhagen, R. (1990): *The Ethnic Question Today: conflicts, development, and human rights* (Tokyo: United nation University Press).

Strauss, A.L. & Schatzman, L. (1973): *Field Research. Strategies for a natural sociology*. (New Jersey: Prentice-Hall).

Strecker, I. (1988): *The Social Practice of Symbolization. An anthropological analysis* (London: the athlone press).

Streiff-Penart, J. (1985): "Le Mariage: un moment de vérité de l'immigration familiale maghrébine" en *Revue Européenne des Migrations Internationales*, Vol.1-n°2, pp.129-140.

Swidler, A. (1986): "Culture in Action: Symbols and Strategies" en *ASR* Aprile: 1986. Vol.51.Pp.273-86.

Taboada-Leonetti, I. (1989): "Cobabitation Pluri-ethnique dans la ville: Stratégies d'insertion locale et phénomènes identitaires" en *Revue Européenne de Migrations Internationales*. Vol 5 - N° 2. Pp.51-70.

Tapinos, G.Ph. (1991): "La coopération Internationale peut-elle constituer une alternative à l'émigration des travailleurs?" (OCDE, *Conférence International sur les Migrations*, Rome, mars)

Tapinos, G.Ph. (1992): "L'immigration en Europe et l'avenir des populations étrangères" en *Commentaire*, n.59/ aut.1992. pp.581-589.

Tapinos, G.Ph. (1993): "Evolution démographique et immigration dans l'Europe de demain: quelles perspectives?" en *Programme mondial de l'emploi: Migration et Population. Marché intérieur européen, immigration et pays tiers: Réflexions prospectives*. (Geneve: Bureau International du Travail).Pp.1-15.

Targosz, P. (1992): "La Recherche sur l'immigration en Belgique 1989-1991" en Revue Européenne de Migrations Internationales. Vol 8 - N° 3. Pp211-221.

Ter Wal, J., Verdum, A. & Westerbeek, K. (1995): "The Netherlands: Full or at the Limit of Tolerance" en B.Baumgartl & A. Favell (ed.), *New Xenophobia in Europe*, (London: Kluwer Law International). pp.228-246.

Therborn, G. (1991): "Cultural Belonging, Structural Location and Human Action. Explanation in Sociology and in Social Science" en (Scandinavian Sociological Association) *Acta Sociologica* (1991) 34:177-191.

Thompson, E. (1963-68): *The Making of the English Working Class* (Harmondsworth: Penguin).

Thranhardt, D.(1993): "Les Relations Ethniques et L'Immigration en Allemagne après la Réunification" en M.H.Martiniello et M.Poncelet : *Migrations et Minorités ethniques dans l'espace européen*. Pp.43-67.

Tilly, C. (1978): *From Mobilization to Revolution* (Reading, Massachusetts: Addison-Wesley Publishing Company).

Tiryakian, E.A. & Nevitte, N. (1985): "Nationalism and Modernity" en Edward A. Tiryakian and Ronald Rogowski (ed.), *New Nationalisms of the Developed West* (London: George Allen & Unwin), pp.57-86.

Tomasi, P.L. & Miller, M.J. (1993): "Post-Cold War International Migration to Western Europe: Neither Fortress Nor Invasion" en M.B.Rocha-Trindade (ed.), *Recent Migration Trends in Europe. Europe's New Architecture*. (Lisboa: Univesidade Aberta. Instituto de Estudios para o Desenvolvimento) Pp.15-31.

Tomasi, S.M. (1981): "Sociopolitical Participation of Migrants in the Receiving Countries" en M.Kritz, Ch.Keely & S.M.Tomasi (ed.). *Global Trends in Migration. Theory and research on international population movements*. (New York: The Center for Migration Studies) Pp.320-337.

Tönnies, F. (1979): *Comunidad y Asociación*. (Madrid: Península).

Touraine, A. (1965): *Sociologie de l'Action* (Paris: Seuil)

Touraine, A. (1973): *Production de la Societe*. (Paris: Seuil)

Touraine, A. (1985): "An Introduction to the Study of Social Movements" en *Social Research* Vol.52 n°4 (Winter 1985),pp.749-787.

Touraine, A. (1993): *Crítica de la Modernidad*; trad. M.Arriño. (Madrid: ed.Texas de Hoy).

Turner, V. (1969): *The Ritual Process. Structure and Anti-Structure* (New York: Adline Publishing).

Turner, V. (1977): "Process, System, and Symbol: a New Anthropological Synthesis" en *Daedalus. Journal of the American Academy of Arts and Sciences*. Vol.1, Summer, pp.61-80.

Valencia, R. (1995): "Acerca de las Comunidades Musulmanas en Andalucía occidental" en M.Abumalhan *Comunidades Islámicas en Europa*. (Madrid Trotta). pp.175-188.

Vincelli, S. (1994): "Prefatory Remarks" en K.A.Hamilton. *Migration and the New Europe*. (Washington, D.C.: CSIS). xiii-xix.

Wallann, S. (1983): "Identity Options" en C.Fried (ed.), *Minorities: Community and Identity* (Berlin, Heidelberg, New York, Tokyo: Springer-Verlag), pp.-78.

Wallerstein, I. (1990): "La Construction des Peuples: Racisme, Nationalisme, Ethnicité" in I. Wallerstein & Balibar E., *Race, Nation and Classe les identités ambiguës* (Paris: Editions La Decouverte), pp.95-116.

White, P. (1993): "Immigrants and the Social Geography of European Cities" en R.King (ed.), *Mass Migration in Europe. The legacy and the future.* (London: Belhaven Press). Pp.65-82.

Widgren, J. (1976): "Immigrants and Ethnic Minorities in Europe" en Ekstrand (ed.), *Ethnic Minorities and Immigrants in a Cross Cultural Perspective.* pp.14-23.

Witbol de Wenden, C. (1993): "Immigration policies en European Countries Facing the Double Pressure Coming from the east and the South" en M.B.Rocha-Trindade (ed.), *Recent Migration Trends in Europe. Europe's New Architecture.* (Lisboa: Univesidade Aberta. Instituto de Estudios para o Desenvolvimento) Pp.49-62.

Wilpert, C. (1982): "Structural Marginality and the Role of Cultural Identity for Migrant Youth" en H.Korte, *Cultural Identity and Structural Marginalization of Migrants Workers.* (Strasbourg: European Science Foundation).

Wilpert, C. (1984): "International Migration and Ethnic Minorities: New fields for Post-War Sociology in the Federal Republic of Germany" en *Current Sociology*, Vol.32, n.3 -Winter-. Pp.305-352.

Wilpert, C. (1988): "Work and the second Generation: the descendants of Migrant Workers in the Federal Republic of Germany" en *entering the working world* (Aldershot, Gower).

Wuthnow, R. & Witten, M. (1988): "New Directions in the Study of Culture" in *Ann.Rev.Sociol.*14, pp.49-67.

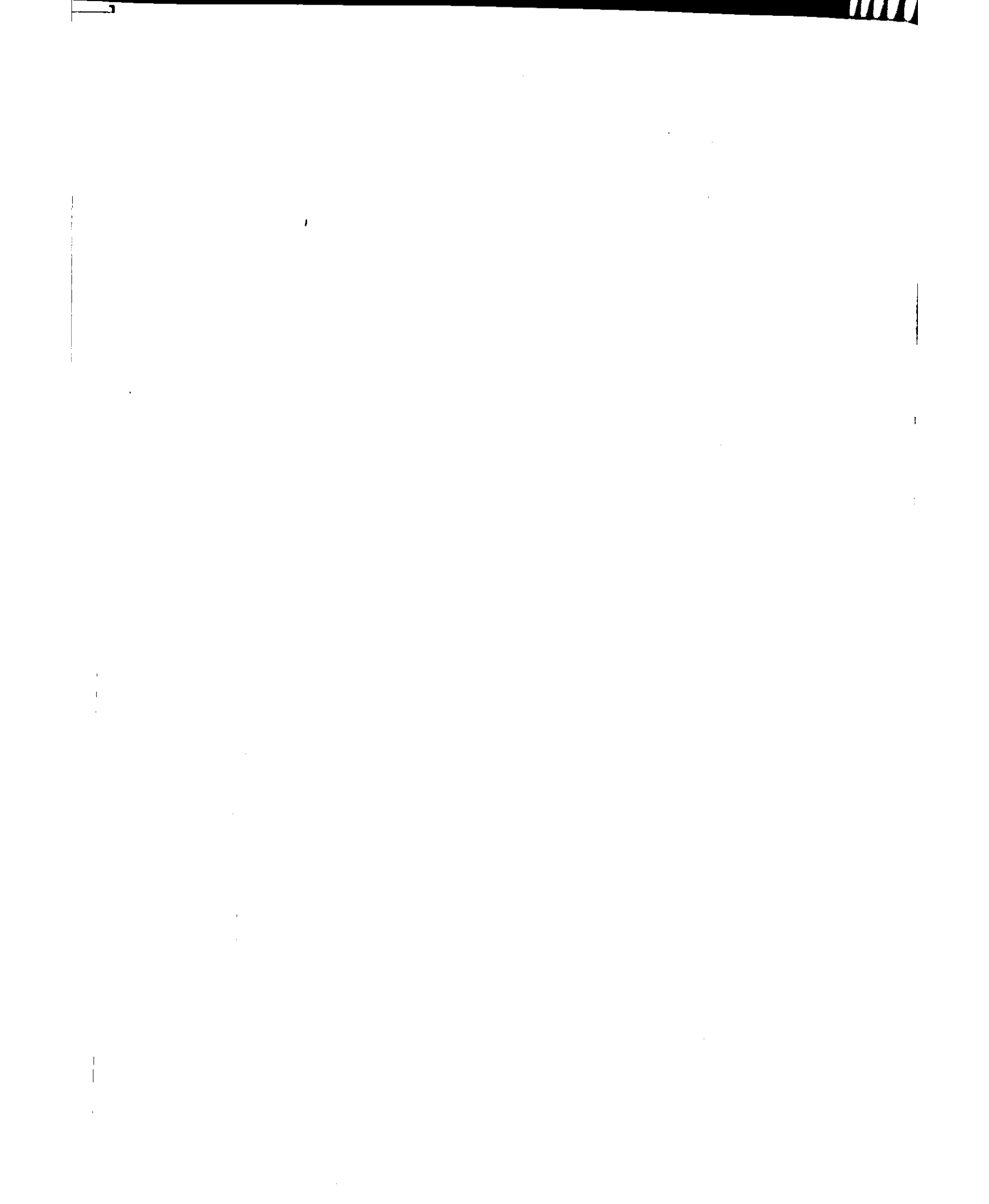
Young, M.W. (1988): *Malinowski Among the Maqi. 'The natives of Mailu'* (London: Routledge).

Zlotnik, H. (1992): "Empirical Identification of International Migration Systems" en M.Kritz, L.L.Lin & H.Zlotnik; *International Migrations Systems. A global approach.* (Oxford: Clarendon Press) pp.19-40.

Zolberg, A.R. (1981): "International Migration in Political" en M.Kritz, C.Keely & S.Tomasi (ed), *Global Trends in Migration. Theory and research on international populations movements.*(New York: Center for Migrations Studies), pp.3-27.

Zolberg, A.R. (1983): "Contemporary Transnational Migrations in Historical Perspective: Patterns and Dilemmas" en M.H.Kritz, *United States Immigration and Refuge Policy.* (Washington Books) Pp.17-49.

APÉNDICES



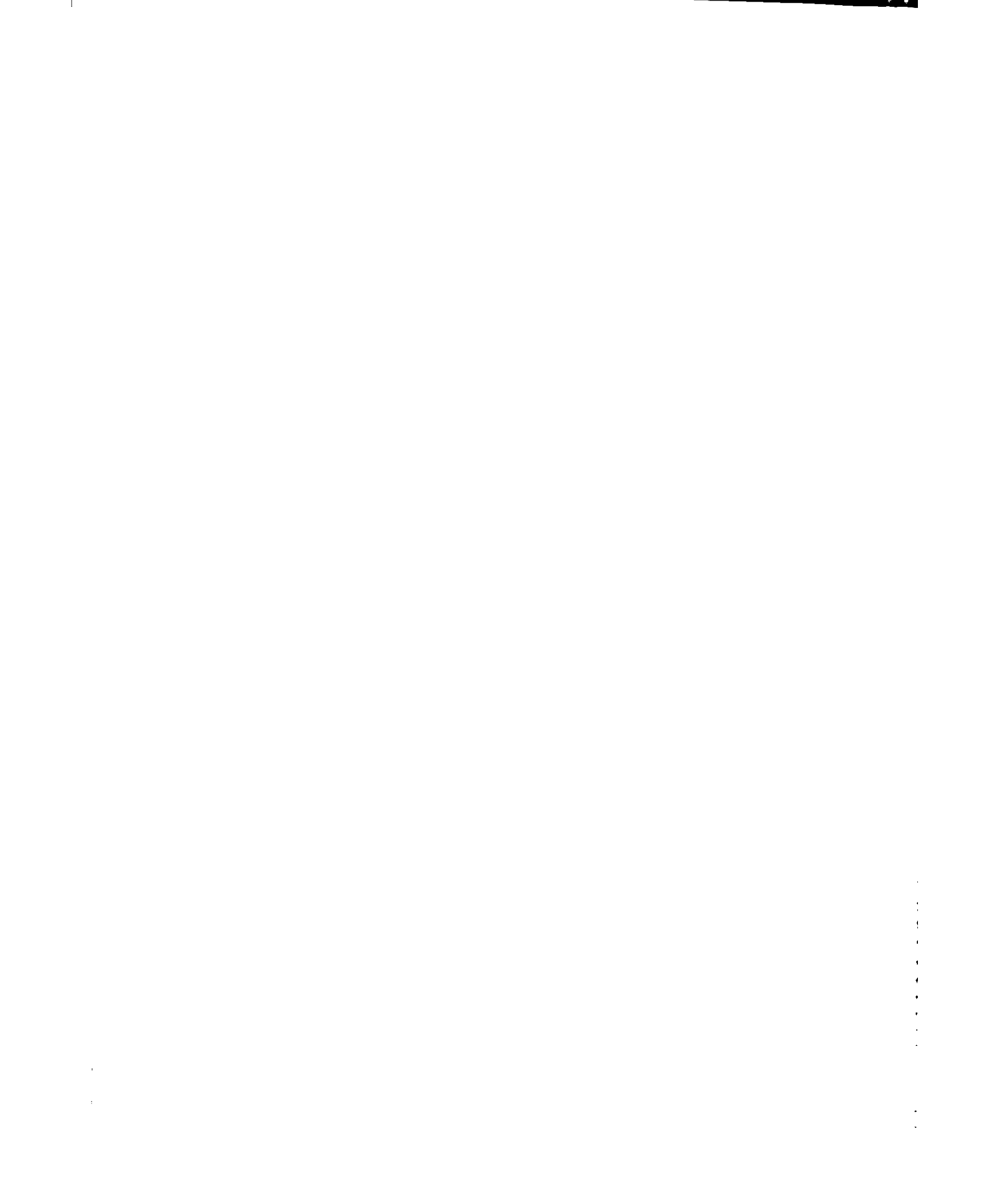
- Apéndice O: Bibliografía general sobre inmigración en España.
- Apéndice I: Encuestas realizada a las asociaciones musulmanas.
- Apéndice II: Entrevista cerrada realizada a las asociaciones sindicales.
- Apéndice III: Guía utilizada en las entrevistas abiertas de inmigrantes marroquíes.
- Apéndice IV: Asociaciones intermediarias.
- Apéndice V: Propaganda y publicaciones de las asociaciones sindicales.
- Apéndice VI: Datos sobre la feminización del colectivo y la evolución de la segunda generación marroquí en España (Fuente: Atlas de la Inmigración Magrebí en España).
- Apéndice VII: Evolución de los destinos de los marroquíes en Europa (1968-1992) y situación actual (1995).



Apéndice 0

Bibliografía general sobre inmigración (marroquí) en España:

- Araçón Bombín, R. (1991): "Inmigración extranjera en España durante los años 80 y política durante la década de los 90" en Itinera: Anales de la Fundación Paulino Torrás Domenech. Barcelona.
- Araçón Bombín, R. (1992): "Contingente de Trabajadores extranjeros. La propuesta española para 1993" en Inmigración y Mercado de Trabajo. Madrid.
- Basfao, K. & Taarji, H. (dir.) (1995): L'Annuaire de L'Emigration. Maroc (Rabat: Ediff). Parte española coordinada por B.López García.
- Cáritas Española: Boletín periódico del Programa de Inmigrantes de Cáritas Española: "Entre Culturas". Madrid.
- Cáritas (varios autores) (1988): Situación en España de los inmigrantes procedentes de países de mayoría islámica. La Acción Social, Cuadernos de formación,5.
- Colectivo Ioé (1987): "Los Inmigrantes en España" en Documentación social, n.66 Enero-Marzo 87, (Madrid: Caritas Española).
- Colectivo Ioé (1991): Situación y Problemática de los Inmigrantes en España. Informe Contextual 1991. (Madrid: Caritas Española).
- Colectivo Ioé (1992): La Inmigración extranjera en Catalunya. ICEN. Barcelona.
- Colectivo Ioé (1994): Escolarización de Niños Marroquíes en España. (Madrid: CIDE).
- Colectivo Ioé (1995): Presencia del Sur. Marroquíes en Cataluña. Ed.Fundamentos. Madrid.
- González-Anleo, J. (1993): "El poblado marroquí de Manuel Garrido: una aproximación sociológica" en Sociedad y Utopía. Revista de Ciencias Sociales, n.1. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Madrid.
- Instituto Español de Emigración (1987): Los Marroquíes en España. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Madrid
- Izquierdo, A. (1992): La Inmigración en España.1980-1990. Ministerio de Trabajo y SS. Madrid.
- López García, B. (1993): "España y la inmigración magrebí: de país de tránsito a país de destino" en Revue de Géographie du Maroc, 15, 1-2.
- López García, B. (1996): Atlas de la inmigración Magrebí en España. (Madrid: TEIM-Universidad Autónoma de Madrid).
- López García, B. et al. (1992): España-Magreb, Siglo XXI. El porvenir de una vecindad, (Madrid: editorial Mapfre).
- López García, B. et al. (1993): Inmigración Magrebí en España. El retorno de los moriscos, (Madrid: editorial Mapfre).
- López García, B. & Del Olmo Vicén, M. (1995): "Islam e Inmigración" en M.Abumalham Comunidades Islámicas en Europa. (Madrid Trotta).
- López García, B. & Páez Granado, T. (1992): "La emigración marroquí en España: significación económica y sociocultural de su procedencia geográfica" en Areas. Revista de Ciencias Sociales,14.



- López García, B., Planet, A. & Ramirez, A. (1994): "Marroquíes en España. Gestación, desarrollo y estructura de un colectivo migrante" en Revista Desarrollo.Madrid.
- Losada, T. (1992): "La mujer inmigrante de origen magrebí: de la familia tradicional a la sociedad de acogida" en Psicología text i context. Revista del Col·legi Oficial de Psicòlegs de Catalunya,n.4 gener. Barcelona.
- Losada, T. (1995): "Inmigración Musulmana: retos humanos, culturales y religiosos" en M.Abunalha Comunidades Islámicas en Europa. (Madrid Trotta).
- Martín Rojo, L. et Al. (1994): Hablar y dejar hablar (Sobre racismo y xenofobia. Universidad Autónoma de Madrid.
- Mellizo, F.(ed.) (1993): Racismo y Xenofobia. Búsqueda de las Raíces. Fundación Rich. Madrid.
- Morales Lezcano, V.(ed.) (1994): El desafío de la inmigración africana en España. UNED. Madrid.
- Perceval, J.M. (1995): Nacionalismos, xenofobia y racismo en la comunicación. Una perspectiva histórica. Pídóa-Papeles de comunicación. Barcelona.
- Planet, A. (1993): "Itinerarios migratorios de los marroquíes en Cataluña" en Mientras Tanto,55.
- Pumares Fernandez, P. (1993): "L'Immigration Marocaine dans la Communauté autonome de Madrid" en Revue Européenne des Migrations Internationales, vol.9-nº1.
- Pumares, P. (1993): "La Inmigración Marroquí" en C.Ginenez Romero Inmigrantes Extranjeros en Madrid. Estudios Monográficos de Colectivos Inmigrantes, vol.II (Madrid: Consejería de Integración Social (CAM) y UAM).
- Pumares, P. (1996): "La Inmigración Magrebí en la Comunidad de Madrid" en B.López García (dir.), Atlas de la inmigración Magrebí en España. (Madrid: TEIM-Universidad Autónoma de Madrid).
- Ramírez, A. (1993): "Hurís sin Paraíso: la emigración femenina marroquí a España" en Awraq, Monográfico sobre migraciones magrebíes, vol. XIV.
- Roque, M. Angels (1994): "Percepciones controvertidas: migración marroquí en Cataluña" en Papers de Sociologia. Barcelona.

Monográficos sobre inmigrantes:

- Serie Documentos de la Comunidad de Madrid, Malestar cultural y conflicto en la sociedad Madrileña, n.2 1991.
- Revista Alfoz. Madrid. Territorio, Economía y Sociedad (N.91-92 Coordinado por Carlos Giménez). 1992
- Intervención Psicosocial (n.3). Colegio oficial de Psicólogos. Madrid. 1992
- Política y Sociedad (n.12. Coordinado por Antonio Izquierdo). 1993
- Sociedad y Utopía (n.1: dossier "Inmigrantes en España"). 1993
- Awraq (n.XIV). Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe. 1993

Fuentes estadísticas oficiales:

- Anuario de Migraciones (1992/1993/1994/1995): Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Dirección General de Migraciones.Madrid.
- Anuario Estadístico de Extranjería (1995): Comisión Interministerial de Extranjería. Secretaría General Técnica. Ministerio de Interior. (Madrid:Imprenta nacional del BOE).



Apéndice I

Encuesta enviada en el mes de marzo de 1992 a 30 asociaciones religiosas musulmanas registradas en el Ministerio de Justicia español. Cada encuesta iba acompañada de una carta informativa sobre los propósitos de la investigación, con respecto al colectivo inmigrante; y con un sobre dirigido y franqueado para facilitar la devolución de dicha encuesta.

III Tipología de actividades de su asociación

1. ¿En que términos se define su asociación?

(marcar más de una casilla si procede)

sindical	<input type="checkbox"/>
política	<input type="checkbox"/>
cultural	<input type="checkbox"/>
religiosa	<input type="checkbox"/>
otro tipo	<input type="checkbox"/>

especificar: _____

2. ¿Qué tipo de actividades se desarrollan en su asociación?

(marcar más de una casilla si procede)

culturales	<input type="checkbox"/>
religiosas	<input type="checkbox"/>
deportivas	<input type="checkbox"/>
asistencia social	<input type="checkbox"/>
otras actividades	<input type="checkbox"/>

especificar: _____

3. Especificar la lengua (o lenguas) que se emplean en su asociación

español	<input type="checkbox"/>
otras	<input type="checkbox"/>

especificar: _____

1

4. ¿Cuenta su asociación con biblioteca?

no	<input type="checkbox"/>
----	--------------------------

sí	<input type="checkbox"/>
----	--------------------------

5. ¿Cuenta su asociación con algún tipo de publicación propia?

no	<input type="checkbox"/>
----	--------------------------

sí	<input type="checkbox"/>
----	--------------------------

Rellenar si procede:

nombre de la publicación	lengua (o lenguas)	periodicidad

IV Financiación de su asociación

Fuentes propias

sí	<input type="checkbox"/>
----	--------------------------

no	<input type="checkbox"/>
----	--------------------------

Rellenar si procede:

nombre organismo/asoc./etc.	Ayudas públicas	Ayudas privadas

Asociaciones religiosas musulmanas

Sr.Secretario General, Abdel Kader Hassan Abu Sniemah
Asociación Musulmana en España
C\ Anastasio Herrero, 5
28020 Madrid

Sr.Dris Hach Abdelkader Hach
Asociación Musulmana de Melilla
C/ Falangista Rettschalag,6
29803 Melilla

Sr.Secretario
Zaquia Musulmana de Mohamadia
C/Arroyo Peneque "A"
11702 Ceuta

Sr.Secretario General, Alvaro Machordom
Comunidad Musulmana de España
Avda. del Manzanares, 200-2º A
28026 Madrid

Sr.Luis del Pozo López
Comunidad Islámica de España
C/ Placeta del Correo Viejo,4
Barrio del Albaicín
18010 Granada

Sr.Secretario Manuel Monterio Rastroero
Comunidad Musulmana de Al-Andalus
C/ Alhóndiga, 34- 3º dcha
18001 Granada

Sr.Secretario General, Francisco A.Castillo Morón
Asociación Musulmana Autónoma de Córdoba y provincia
C/ Rey Heredia,28
14003 Córdoba

Sr.Secretario, Salvador Molina Peñafiel
Asociación Islámica Al-Andalus de Málaga y provincia
C/ San Agustín, 11
29015 Málaga

Sr.Secretario, Luis Angel Paladini Turullols
Comunidad Islámica de Sevilla-Umma
C/ Conde de Torrejón, 4
41003 Sevilla



Sr.Secretario Salvador Molina Peñafiel
Comunidad Islámica de Almería
C/ Agua Dulce- Edificio Nautilus I
Roquetas de Mar - Almería-

Sr.Secretario,
Asociación Musulmana Autónoma de Jaén y provincia
C/Pasaje comercio, 15
23700 Linares -Jaén-

Sra.Secretaria, Mª del Pilar Guzmán Ortega
Comunidad Islámica de Granada-Umma-
C/ Nueva de la Virgen, 3-1º-A
18005 Granada

Sr.Presidente, Ajmed Hafeez Naz
Asociación Musulmana del Islam Sunna de la Provincia de Jaén
C/ Cid Campeador, Bloque 4-3º-B
23001 Jaén

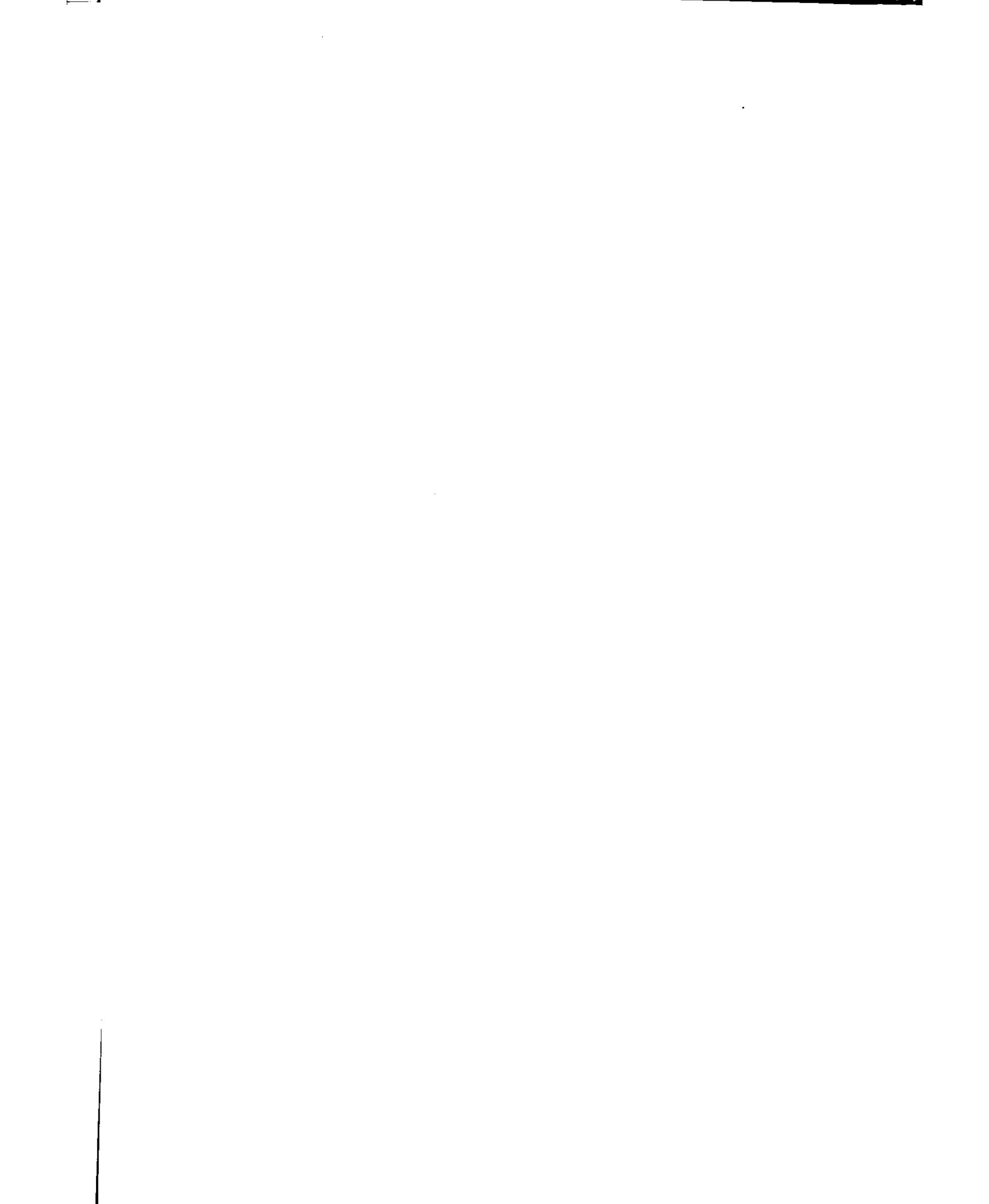
Sr.Presidente, Muhammad Ahmad Ali
Asociación Musulmana de Ceuta
Mezquita de Mulay el Mehdi
Avda. de Arica, s/n
Ceuta

Sr.Secretario Muhammad Chakor
Comunidad Musulmana Marroquí de Madrid- Al Umma
Paseo de la Castellana, 123-1º A
28046 Madrid

Sr.Secretario, Julio Torralbo Tamarit
Consejo Continental Europeo de Mezquitas
Paseo de la Castellana, 286-6º E
28046 Madrid

Sr.Secretario, José Miguel Coca Domínguez
Junta Islámica
Cuadro de San Antonio, 1-2º
18009 Granada

Sr.Secretario, Juan José Martínez Fernández
Comunidad Musulmana de la Mezquita Al-Taqwa
C/ Placeta de Correo Viejo, 4
18010 Granada



Sr.Muhammad Kamal Mustafa
Liga de la Comunidad Islámica de Palmas de Gran Canaria
C/ José Ponce Arias, 41
Las Palmas de Gran Canaria

Sr.Secretario, Muhammad Ali Abaza
Comunidad Islámica de Valencia
C/ Benicarló, 35, pta 17ª
Valencia

Sr.Secretario, Tahseen Al-Shami
Comunidad Musulmana de Granada
Avda. de Andalucía, s/n
Urbanización Pacífico, Edf Samoa II-bajo 1
Granada

Sr.Secretario, Muhammad Douas
Comunidad Islámica de Madrid
C/ Anastasio Herrero, 7
28029 Madrid

Sr.Secretario, Abderraman Moulayes
Comunidad Islámica de Zaragoza
C/ San Pascual Bailón, 11-4ª
50010 Zaragoza

Sr.Secretario, Nureddin Muhammad Amar
Comunidad Musulmana de Melilla
C/ Teniente Aguilar de Mera, 1-1ª-10ª
Edificio Monumental
Melilla

Sr.Secretario, Raed Ali Abu Afasha
Comunidad Islámica de Galicia
Avda. Lugo, 257-1ª Izqda
15703 Santiago de Compostela

Sr.Alfonso Sánchez Castellano
Hamma Islámica de el Alandus: Liga Morisca
C/ Rey Heredia, 28
14003 Córdoba

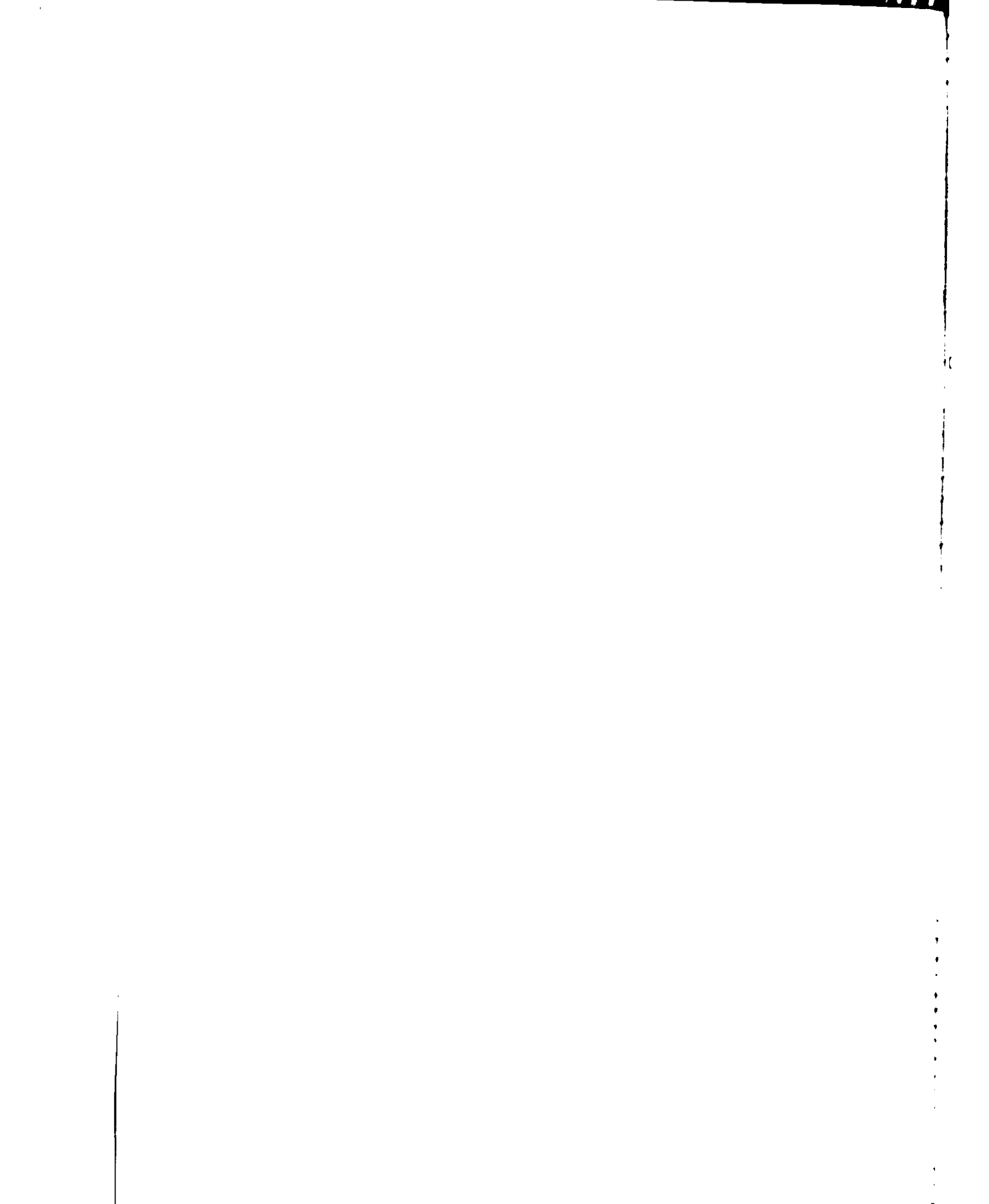
Sr.Secretario, Rafael José Mayor Barroso
Centro Islámico de Formación Religiosa
Paseo de la Castellana, 286-6ª-E
28046 Madrid



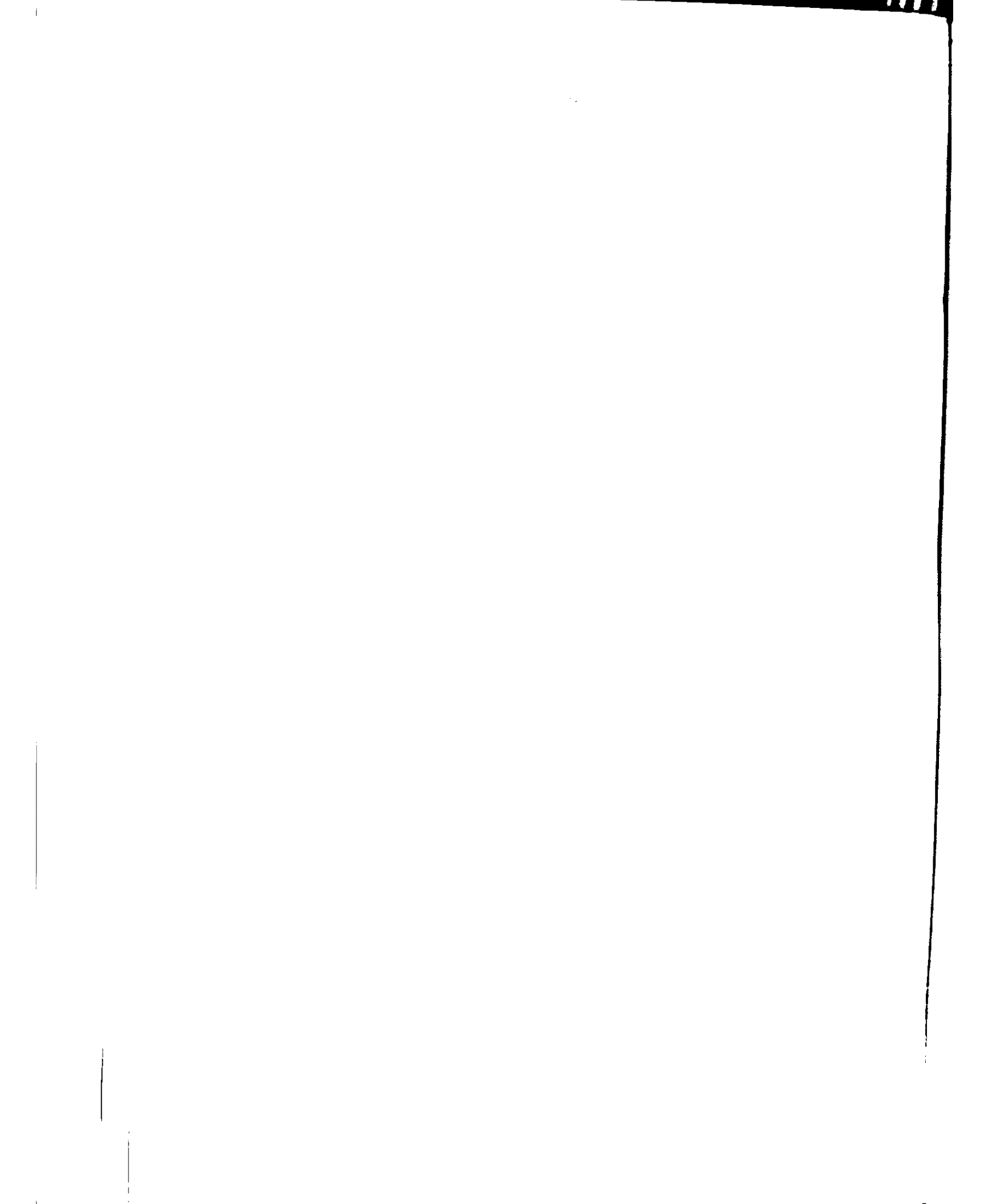
Sr.Secretario, Hamed Chaib Abdel-Salam
Amigos del Islam
C/ Colombia, 10
11702 Ceuta

Sr.Secretario, Farida Salhi
Comunidad Musulmana Sunni de España
C/ Santa Lucía, 5-2º-1ª
18010 Granada

Sra.Secretaria, Juana Pérez Serrano
An-Nisa
C/ Nuñez de Balboa, 10-6º-dcha
28001 Madrid



Respuesta de la Yama'a Islámica de Al-Andalus en Málaga.





بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Yama'a Islámica de al-Andalus

Oficina: Majlis:

c/. Rey Heredia n.º 28 - Teléfono (957) 47 76 30

Télex: 72335-YIA - 14003 CORDOBA

Málaga a 7 de abril de 1.992

Dña NURIA DEL OLMO VICEN

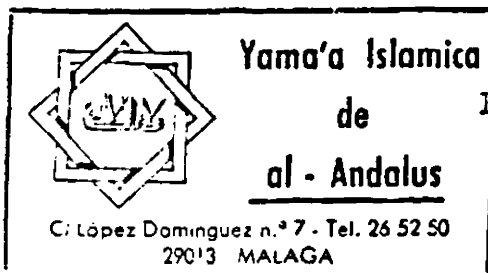
FIRENZA

Estimada señora: En contestación a su carta de fecha 9.03.92, lamentamos no poderle ser de utilidad. Nuestra Asociación está formada por ciudadanos andalusíes que nos hemos reencontrado con el Islam. Nuestro objetivo es la difusión del Islam, la cultura, historia e identidad nacional de Al-Andalus y la cultura de la Umma islámica entre nuestros conciudadanos de Al-Andalus.

En la actualidad tenemos siete centros islámicos, con Mezquita, madrasa, cafetín, biblioteca y espacios para actividades diversas. Estos Centros están en las ciudades de Almería, Cabra (Córdoba), Córdoba, Jerez (Cádiz), Málaga, Murcia y Sevilla, así como grupos de musulmanes en las principales ciudades de Al-Andalus y Catalunya.

Si en otro momento podemos ayudarla, estamos a su disposición.

Assalamu Alaykum



[Handwritten signature]
Ddo. Al-Mansur Castillo
Secretario.



Respuesta de la Agrupación de la Comunidad Musulmana de Melilla.





III Tipología de actividades de su asociación

1. ¿En que términos se define su asociación?

(marcar más de una casilla si procede)

sindical	
política	
cultural	X
religiosa	X
otro tipo	social

especificar:

Colección de F. L.
los temas relacionados con
la marginación y la discriminación
que padece nuestro colectivo

2. ¿Qué tipo de actividades se desarrollan en su asociación?

(marcar más de una casilla si procede)

culturales	X
religiosas	X
deportivas	
asistencia social	X
otras actividades	

especificar:

3. Especificar la lengua (o lenguas) que se emplean en su asociación

español	X
otras	

especificar:

y nuestra lengua vietnamsa
"ZAMASEHT"



4. ¿Cuenta su asociación con biblioteca?

no

sí

5. ¿Cuenta su asociación con algún tipo de publicación propia?

no

sí

Rellenar si procede:

nombre de la publicación	lengua (o lenguas)	periodicidad

IV Financiación de su asociación

Fuentes propias

sí

no

Rellenar si procede:

nombre organismo/asoc./etc.	Ayudas públicas	Ayudas privadas
<i>Ministerio Asuntos Sociales</i>	<i>X</i>	
<i>Excmo. Ayuntamiento</i>	<i>X</i>	

1950

1950

1950

1950

1950

1950

1950

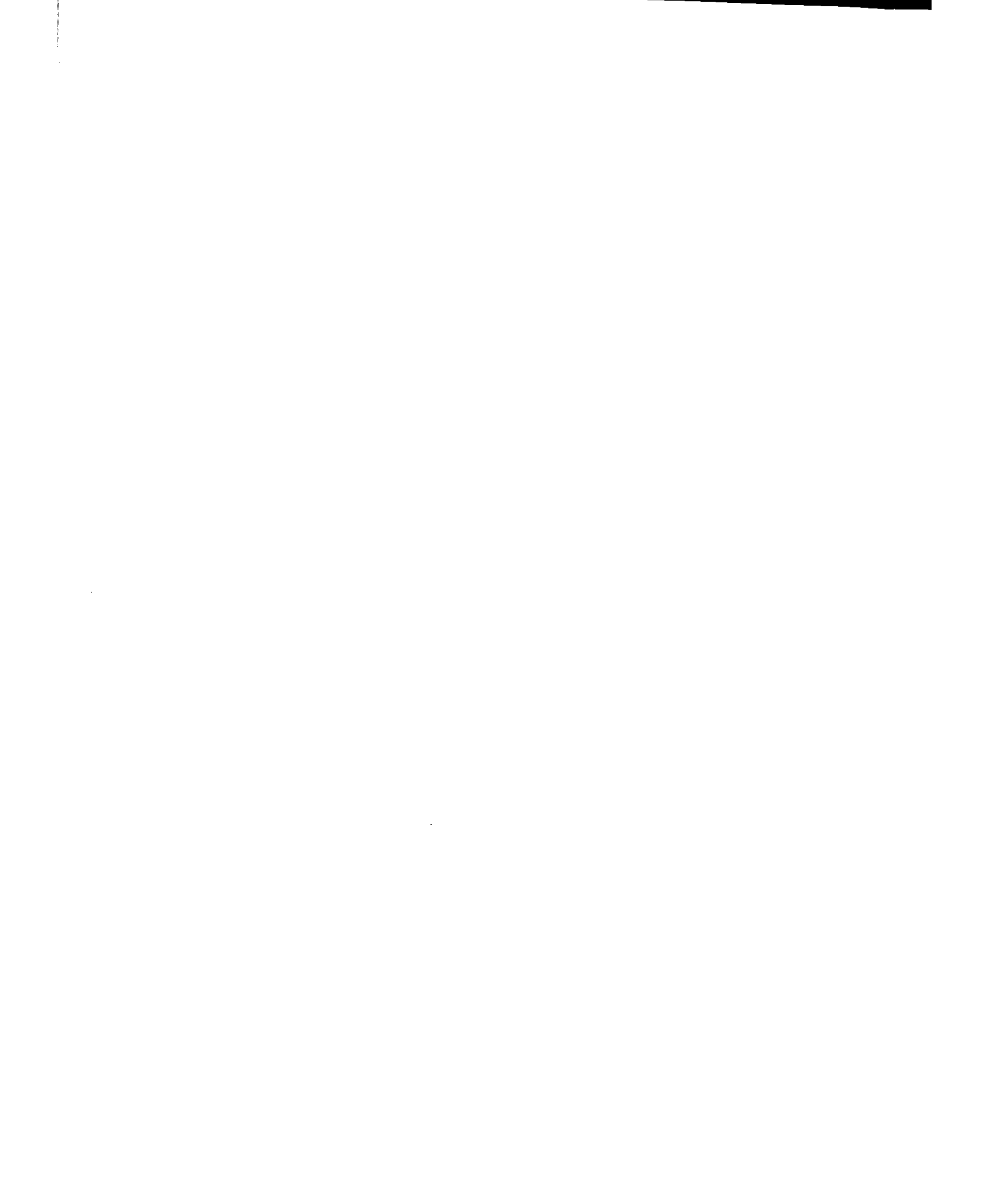
1950

1950

1950

1950

**Respuesta de la Liga de la Comunidad Islámica de Palmas de Gran
Canaria**



I Estructura de su asociación: número de miembros por nacionalidad

nacionalidad de origen	número de miembros	nacionalidad actual	número de miembros
p.ej.marroquí	1000	p.ej.española	100
MAUTANOS	50	ESPAÑOLA	5
SIRIOS	150	27	27
PALESTINOS	170	"	100
JORDANOS	100	"	40
EGIPCIOS	5	"	3
ARGELINOS	10	"	—
SENEGAL	100	"	20
GAMBIA	50	"	10
OTROS AFRICANOS	100	"	—
Otros ASIA-AMERICA	300	"	170

II Tipo de relación entre su asociación y otras asociaciones (nacionales y extranjeras)

nombre asociación	contacto esporádico	actividad conjunta	coordinac. permanente	afiliación
p.ej. asoc. "A"		X		



III Tipología de actividades de su asociación

1. ¿En que términos se define su asociación?

(marcar más de una casilla si procede)

sindical	<input type="checkbox"/>
política	<input type="checkbox"/>
cultural	<input type="checkbox"/>
religiosa	<input checked="" type="checkbox"/>
otro tipo	<input type="checkbox"/>

especificar: _____

2. ¿Qué tipo de actividades se desarrollan en su asociación?

(marcar más de una casilla si procede)

culturales	<input type="checkbox"/>
religiosas	<input checked="" type="checkbox"/>
deportivas	<input type="checkbox"/>
asistencia social	<input type="checkbox"/>
otras actividades	<input type="checkbox"/>

especificar: _____

3. Especificar la lengua (o lenguas) que se emplean en su asociación

español	<input checked="" type="checkbox"/>
otras	<input type="checkbox"/>

especificar: _____



4. ¿Cuenta su asociación con biblioteca?

no

sí

5. ¿Cuenta su asociación con algún tipo de publicación propia?

no

sí

Rellenar si procede:

nombre de la publicación	lengua (o lenguas)	periodicidad
 	 	
 	 	
 	 	
 	 	

IV Financiación de su asociación

Fuentes propias

sí

no

Rellenar si procede:

nombre organismo/asoc./etc.	Ayudas públicas	Ayudas privadas
 	 	
 	 	
 	 	
 	 	

Mohamed Kamal³

1997

Respuesta de la Comunidad Islámica de Valencia.

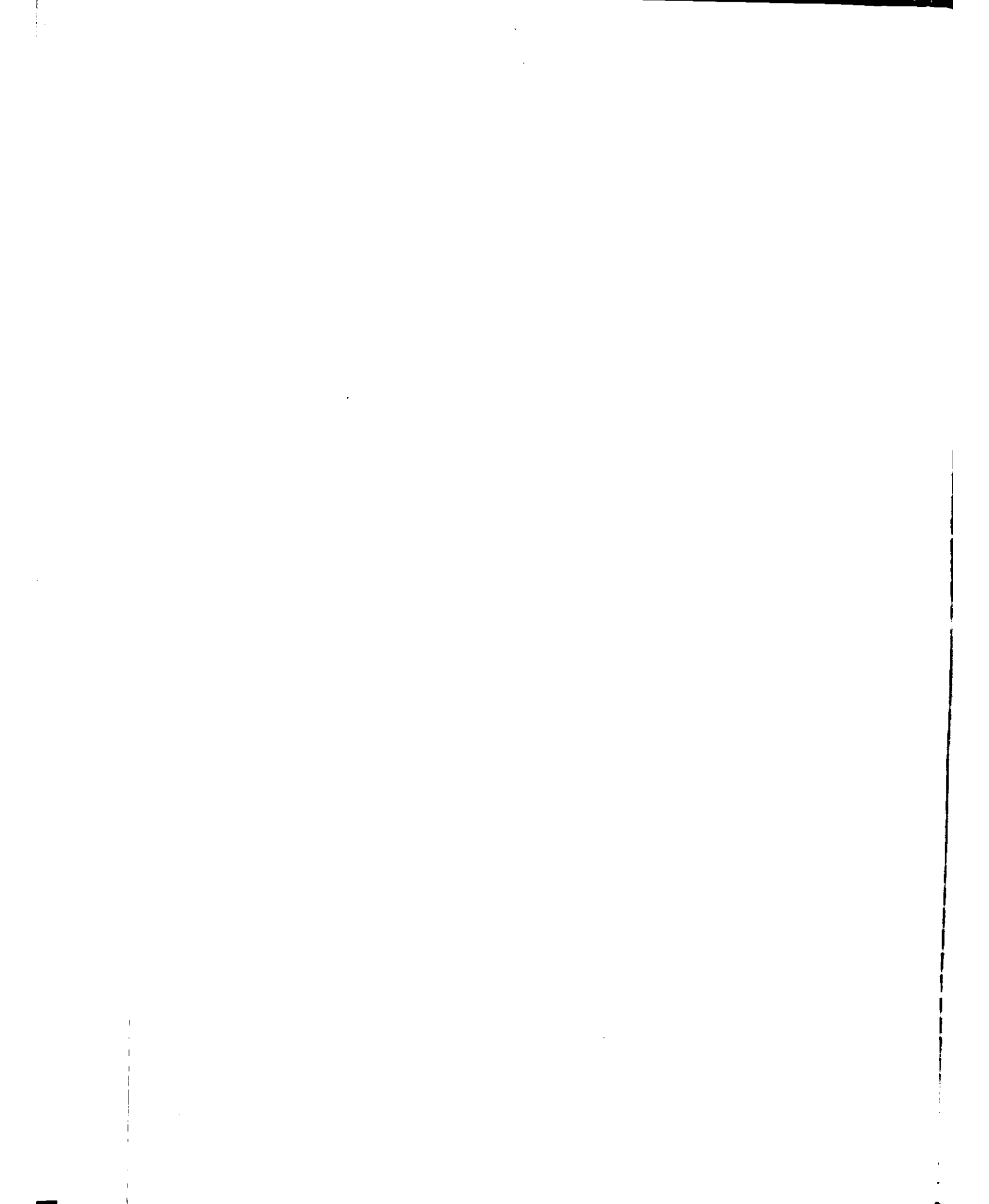


I Estructura de su asociación: número de miembros por nacionalidad

nacionalidad de origen	número de miembros	nacionalidad actual	número de miembros
p.ej.marroquí	30	p.ej.española	10
—	—	50	5 e.

II Tipo de relación entre su asociación y otras asociaciones (nacionales y extranjeras)

nombre asociación	contacto esporádico	actividad conjunta	coordinac. permanente	afiliación
p.ej. asoc."A"		X		



III Tipología de actividades de su asociación

1. ¿En que términos se define su asociación?

(marcar más de una casilla si procede)

sindical	<input type="checkbox"/>
política	<input type="checkbox"/>
cultural	<input type="checkbox"/>
religiosa	<input checked="" type="checkbox"/>
otro tipo	<input type="checkbox"/>

especificar: _____

2. ¿Qué tipo de actividades se desarrollan en su asociación?

(marcar más de una casilla si procede)

culturales	<input checked="" type="checkbox"/>
religiosas	<input checked="" type="checkbox"/>
deportivas	<input type="checkbox"/>
asistencia social	<input checked="" type="checkbox"/>
otras actividades	<input type="checkbox"/>

especificar: _____

3. Especificar la lengua (o lenguas) que se emplean en su asociación

español	<input checked="" type="checkbox"/>
otras	<input type="checkbox"/>

especificar: ESPAÑOL

ARABE

Page 1 of 1

Page 1 of 1

Page 1 of 1

Page 1 of 1

Page 1 of 1

Page 1 of 1

Page 1 of 1

Page 1 of 1

Page 1 of 1

Page 1 of 1

Page 1 of 1

Page 1 of 1

4.¿Cuenta su asociación con biblioteca?

no	<input type="checkbox"/>
----	--------------------------

sí	<input checked="" type="checkbox"/>
----	-------------------------------------

5.¿Cuenta su asociación con algún tipo de publicación propia?

no	<input checked="" type="checkbox"/>
----	-------------------------------------

sí	<input type="checkbox"/>
----	--------------------------

Rellenar si procede:

nombre de la publicación	lengua (o lenguas)	periodicidad

IV Financiación de su asociación

Fuentes propias

sí	<input type="checkbox"/>
----	--------------------------

no	<input type="checkbox"/>
----	--------------------------

Rellenar si procede:

nombre organismo/asoc./etc.	Ayudas públicas	Ayudas privadas
		PROPIAS
		y
		PRIVADAS



Apéndice II

Entrevistas cerradas realizadas, entre los meses de octubre y diciembre de 1992, a los líderes nacionales, regionales y locales de las asociaciones de trabajadores marroquíes en España: AEME (Asociación de Emigrantes Marroquíes en España) y ATIME (Asociación de Trabajadores Inmigrantes Marroquíes en España).



1) PERFIL DE LA ASOCIACION

Nombre de la asociación:
Domicilio:
Teléfono:
Estado jurídico:
Junta directiva:
Fecha de fundación:
Personal permanente:
Asociaciones dependientes:
Número de miembros:
Cuota de los miembros:
Ambito de la asociación:
Requisitos especiales para ser miembro de la asociación:
Naturaleza de la asociación:
Publicaciones propias:
Afiliaciones:
Convenciones importantes:



1) HISTORIA DE LA ASOCIACION

<p>Fecha de creación:</p>	<p>.....</p>
<p>Existencia informal antes de su legalización?:</p>	<p>sí___ no___</p> <p>Comentarios:</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>
<p>Dificultades para su creación (de tipo legal, convivencia con los vecinos, con otras organizaciones, etc...)</p>	<p>Comentarios:</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>
<p>Objetivos en el momento de su creación y objetivos actuales.</p>	<p>Comentarios:</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>



100

100
100
100
100

100

100
100
100
100

<p>Objetivos conseguidos o en vías de conseguirse.</p>	<p>Comentarios:</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>
<p>Tipo de cambios desde su creación hasta el momento actual (1)En su perfil: entidad de registro, domicilio, ámbito, naturaleza, asociaciones dependientes, etc...; (2)En su estructura: junta directiva, financiación, etc...; (3)en sus relaciones con otras organizaciones y con organismos oficiales).</p>	<p>Comentarios:</p> <p>(1).....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>(2).....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>(3).....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>
<p>Otros comentarios acerca de su historia:</p>	<p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>



1912

1913

1914

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

RELACIONES DE LA ASOCIACION¹

<p>Relaciones con esferas gubernamentales (a nivel estatal, regional, etc..).</p>	<p>(1)Españolas:..... (2)País de origen:..... (3)Otras (ej.CE):..... </p>
<p>Relaciones con sindicatos y partidos políticos.</p>	<p>(1)Españoles:..... (2)País de origen:..... (3)Otros:..... </p>
<p>Relaciones con organizaciones de asistencia al inmigrante.</p>	<p>(1)Estatales:..... (2)Vinculadas a la Iglesia Católica:..... (3)Otras:..... </p>
<p>Relaciones con otras asociaciones (españolas o no).</p>	<p>(1)Contacto esporádico:..... (2)Actividad conjunta:..... (3)Coordinación permanente:..... </p>

¹No se incluyen las afiliaciones por estar reflejadas en el apartado I).





Apéndice III

Guía utilizada para la realización de entrevistas abiertas a inmigrantes marroquíes asentados en la Comunidad Autónoma de Madrid.

1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47
48
49
50
51
52
53
54
55
56
57
58
59
60
61
62
63
64
65
66
67
68
69
70
71
72
73
74
75
76
77
78
79
80
81
82
83
84
85
86
87
88
89
90
91
92
93
94
95
96
97
98
99
100

Perfil:

- Nombre
- Edad
- Origen
- Lengua materna
- Estado civil
- Nivel de estudios (incluido tipo de educación: ed.francesa, escuela coránica, etc.)
- Actividad profesional (anterior y posterior a su migración)

Historia Migratoria:

- ¿Cuándo decidiste abandonar Marruecos? ¿Por qué?
- ¿Qué año?
- ¿Como fue la emigración?: -sólo, con familiares...?
 - directa-indirecta?
 - etapas
- ¿Conocías a alguien en el país de destino?
- ¿Que perspectivas tenías al llegar? y ¿ahora?

Relaciones con el entorno de inmigración:

- ¿Con que gente te relacionabas al principio? (compatriotas, asociaciones de ayuda, otros inmigrantes, etc...)
- ¿Cual fue tu primera impresión de España? y ¿Tu impresión actual?
- ¿Como te defines en España? (inmigrante, trabajador, marroquí, extranjero, ..?)
- ¿Que ha sido especialmente importante desde que comenzó tu migración? ¿Que te ha sorprendido más?
- ¿Has aprendido algo?
- ¿Que quieres olvidar?
- ¿Que añoras de tu país?
- ¿Como te sientes ahora?
- ¿Con que tipo de gente has seguido relacionandote y con quien no?
- ¿Que tipo de actividades tienes, como ocupas tu tiempo libre? -
- ¿Que te gusta de aquí que allí no podías hacer?
- ¿Que aspectos de tu vida han cambiado más desde que vives en España?
- ¿Que te parece la situación de los inmigrantes marroquíes? ¿y



la de los demás extranjeros?

- ¿En que te sientes diferente a -otros marroquíes
- otros inmigrantes
- los españoles

Relaciones con las estructuras sociales de origen

- ¿Que contacto mantienes con la familia y los amigos de Marruecos?
- ¿Que te dicen cuando vuelves a Marruecos?
- ¿En que ocasiones te gustaría volver para estar con ellos?
- ¿Que les comentas de España cuando vuelves?
- ¿Te sientes ahora más diferente a ellos o te identificas más con su situación?

Aspecto religioso:

- ¿Practicas tu religión en España? (aspectos: fiestas, oraciones, prohibiciones alimentarias, etc.)
- ¿Que problemas encuentras para su práctica?: (dificultades para reunirse por horarios laborales, dificultades de encontrar los alimentos, etc.)
- ¿Con quien celebras la fiesta pequeña? y ¿la del cordero? (con familiares, amigos, vecinos, en la asociación)
- ¿Te parece importante celebrar estas fiestas en España? ¿Por qué?
- ¿Conoces las asociaciones musulmanas que hay aquí? ¿las frecuentas?
- ¿Vas a la mezquita? ¿cuándo?
- ¿Educas a tus hijos de manera religiosa?

Aspecto asociativo:

- ¿Estas vinculado a alguna asociación de inmigrantes marroquíes? (AEME, ATIME) ¿Cómo: afiliado, simpatizante, ..?
- ¿Cuándo y a través de quién tomaste contacto?
- ¿Para que crees que sirve la asociación?
- ¿Con que frecuencia vas?
- ¿Conoces otras asociaciones? ¿por qué elegiste ésta?
- ¿Pertenece a algún sindicato o partido político?
- ¿Estabas afiliado a alguna asociación, partido político, o sindicato en Marruecos?



Apéndice IV

Asociaciones intermediarias:

Amnistía Internacional
P° de Recoletos, 18-6°
Madrid.
Tel.257.41.18

Centro de Acogida ASTI (Asociación de Solidaridad con los
Trabajadores Inmigrantes).
C/Cava Alta, 25-3° izq. 28005 Madrid.
Tel.265.65.18

Centro de Africanos "Casa de la Palabra"
C/Cava Alta 25-1°. 28005 Madrid
Tel.364.12.66

Centro para Marroquíes "Almanzil"
C/La Bañeza, 26. Madrid
Tel.739.87.53

Centro "Santa Isabel"
C/Hortaleza, 77. Madrid
Tel.310.17.13

ACNUR (Alto Comisionado de Naciones Unidas para Refugiados)
Avda General Perón, 32-2°. 28000 Madrid
Tel.556.35.03

Cáritas Española
C/San Bernardo, 99. 28015 Madrid
Tel.445.53.00

CEAR (Comisión Española de Ayuda al Refugiado)
Avda General Perón, 32-2°. 28000 Madrid
Tel. 555.42.69

CESSAR (Centro Estatal de Servicio Social de Asilados y
Refugiados)
C/Andrés Mellado, 31. 28015 Madrid
Tel.243.48.04

Comisión Católica Española de Migración
C/Valenzuela, 10-1° izq. 28014 Madrid
Tel.532.74.78

CITE (Centro de Información de Trabajadores Extranjeros
-Comisiones Obreras-)
C/Fernández de la Hoz, 12. 28010 Madrid
Tel.31917.50

CITMI-CITE (Centro de Información de Trabajadores
Migrantes -Comisiones Obreras de Valencia)
Plaza de Nápoles y Sicilia, 5. 46003 Valencia
Tel.388.21.00

SOS Racismo
C/Tirso de Molina, 5-1° izq. 38012 Madrid. Tel.429.30.70

Apéndice v

1. Primer número de la publicación Al-Mostakbal de la asociación AJI-ATIME publicado en 1992.
2. Folleto informativo de la asociación AJI-ATIME sobre las actividades del verano del 95.
3. Folleto informativo de las actividades y servicios de la asociación ATIME -publicado en 1994-.
4. Propaganda sobre un encuentro cultural patrocinado por la asociación ATIME en diciembre de 1994.
5. Poster informativo sobre la campaña de salud realizada por ATIME en 1994-1995.
6. Convocatoria de concentración a favor de los derechos de los inmigrantes, recogida de la sede de la asociación AEME en 1993.



AL MOSTAKBAL

BOLETIN INFORMATIVO QUINCEMENSUAL

BOLETIN N.º 9



AJI-ATIME



CARTA PARA TODOS

Madrid, 15 de Junio, 1980

Queridos/as Amigos/as
AJI-ATIME es una Asociación recién creada que nace del élan de los jóvenes inmigrantes en España.

Nuestra asociación está vinculada a A.T.I.M.E. como organismo que engloba nuestras actividades como sector mayoritario. Hemos escuchado los deseos de nuestros jóvenes, su situación precaria, sus circunstancias; y nos hemos dado cuenta de que somos un sector desfavorecido como jóvenes, y marginados por nuestra condición de inmigrantes.

Nuestro objetivo es intentar una integración en este país que nos acoge; partiendo de un intercambio entre nosotros y los demás jóvenes para lograr un acercamiento e intercambio positivo entre nuestra cultura y las demás culturas.

Como inmigrantes marroquíes y sobre todo como jóvenes queremos una situación igualitaria en la sociedad, ya que somos una mayoría dentro de nuestro colectivo.

Pretendemos que sea una Asociación PROGRESISTA-DEMOCRÁTICA-INDEPENDIENTE, Y PLURAL, y sobre todo muy abierta y participativa. Esperamos a un intercambio a nivel nacional e internacional con todos los jóvenes a pesar de las diferencias de cultura.

Nuestros objetivos principales para empezar a trabajar son básicamente FORMACIÓN-EDUCACIÓN-EMPLEO-VIVIENDA, hacia ellos van encaminados nuestros trabajos y esfuerzos.

Tenemos dudas e inexperiencia pero sobre todo tenemos mucha ilusión y ganas de trabajar para conseguir nuestra INTEGRACIÓN.

NO HAY MARGINACIÓN, SI INTEGRACIÓN PERO SOBRE TODO UN FUTURO SEGURO PARA NOSOTROS.

un saludo .MANAFI HAMZ,
presidente de AJI-ATIME

TIEMPO LIBRE

!! Si quieres disfrutar de tu Tiempo Libre y pasarlo bien, ven a informarte de las actividades que AJI-ATIME programa para ti en esta primavera verano !!

ACTIVIDAD	LUGAR	CALENDARIO
• ACAMPADA VERBENA	CERCEDELLA - COTOS	JUNIO - JULIO 80
• BONDITO POR TOLEDO	TOLEDO	MAYO 80
• CURSO DE FORMACION BASICA PARA VOLUNTARIOS EN EL OCIO Y TIEMPO LIBRE	MADRID	MARZO 80
• RECORRIDO POR EL MADRID ARABE	MADRID	ABRIL 80
• FIN DE SEMANA INTERCULTURAL	MADRID	ABRIL 80

عمل جمعية الشبيبة AJI-ATIME على تنظيم دروس تكوينية، رحلات ونشاطات بمدينة مدريد و ضواحيها مستهدفة تسهيل دماغ الشباب المغربي في المجتمع الاسباني. كل النشاطات ستنظم لتنسيق مع جمعيات اسبانية للشباب.

تسريده من المعلومات الاتصال بنا في القرى وقت حل رقم الهاتف 5626427

التاريخ	المكان	نشاط
يونيو-يوليو 80	مدريد	رحلة الى الضلع
ماي 80	طريدو	رحلة الى مدينة طريدو
مارس 80	مدريد	دروس تكوينية لنشاطات وجمعية
ابريل 80	مدريد	رحلة في مدريد العربية
ابريل 80	مدريد	جاية السورج ثقافي

أوقات الفراغ





CON LEY DE EXTRANJERÍA NO HAY DEMOCRACIA NI IGUALDAD

Las organizaciones abajo firmantes DENUNCIAMOS el creciente acoso y persecución policial que sufren los inmigrantes en el Estado español. El color de la piel, los rasgos de los ojos, el corte de pelo... cualquier excusa es buena para que las llamadas fuerzas del orden paran, exijan los papeles, detengan y maltraten a los trabajadores inmigrantes.

Hoy en Madrid, especialmente el distrito Centro, es pasto de una constante *razzia* contra los inmigrantes. Las reclamaciones de magrebíes, centroafricanos, asiáticos o latinoamericanos ante el Defensor del Pueblo, Derechos Humanos o Amnistía Internacional no dejan de crecer.

Con la excusa de la lucha contra la droga las autoridades están intentando presentar al inmigrante como a un delincuente, están fomentando el racismo.

La campaña del Ministerio de Asuntos Sociales que todos hemos podido ver por televisión, prensa, carteles u oír por radio sólo pretende confundir al ciudadano; quiere ocultar la represión y tapar la vergüenza de su racismo. Si, como dicen, "Democracia es igualdad", que deroguen la Ley de Extranjería, que den derechos a los inmigrantes, que acaben con el acoso policial. Tener ciudadanos de primera, segunda y tercera categoría ES RACISMO. Otorgar la plena igualdad de derechos es combatirlo. No queremos buenas palabras, sino hechos.

Por ello, EXIGIMOS el fin del acoso policial a los inmigrantes. Ellos no son delincuentes, son sólo trabajadores sin derechos, sin posibilidad de empleo legal, de defensa legal ante el abuso patronal o del Estado. La droga la traen las grandes mafias que mueven fortunas entre bancos, juzgados y policías corruptos.

EXIGIMOS la derogación de la Ley de Extranjería, fuente primera de desigualdad y base clara en la que se ceba el racismo. Fuera esa ley racista que protege a los racistas y que no permite la defensa a los inmigrantes.

EXIGIMOS la igualdad de derechos, porque sólo hombres iguales tienen trato igual. El resto es palabrería hueca. Derechos para los inmigrantes.

CONCENTRACIÓN

Domingo 28 de febrero a las 12 horas en la Plaza de Tirso de Molina

CONVOCAN:

Asociación de Inmigrantes Senegaleses en España (AISE), Comité Latinoamericano, Asociación Argentina pro Derechos Humanos (AADH), Asociación de Emigrantes Marroquíes en España (AEME).

Izquierda Unida (IU), Liberación, Partido Comunista de España (marxista-leninista) (PCE m-1), Partido Comunista de los Pueblos de España (PCPE), Partido Obrero Revolucionario (POR), Partido Socialista de los Trabajadores (PST), Confederación Sindical Solidaridad Obrera, Confederación General del Trabajo, Sindicato de Estudiantes.

Ateneo Libertario de Vicálvaro, Artistas por la Paz, AEDENAT, Asociación contra la Tortura, Centro Social Autogestionado Minuesa, Colectivo Quetzal de Solidaridad, Comité Estatal de Solidaridad con Cuba-Madrid, Comité de Solidaridad con la causa Árabe, CONRADE, Mujeres Libertarias.



Apéndice VI

Datos sobre la feminización del colectivo y la evolución de la segunda generación marroquí en España (Fuente: Atlas de la Inmigración Magrebí en España).



**CUADRO: PORCENTAJES DE MUJERES INMIGRANTES MARROQUÍES Y RITMOS
DE INSCRIPCIONES POR CONSULADOS**

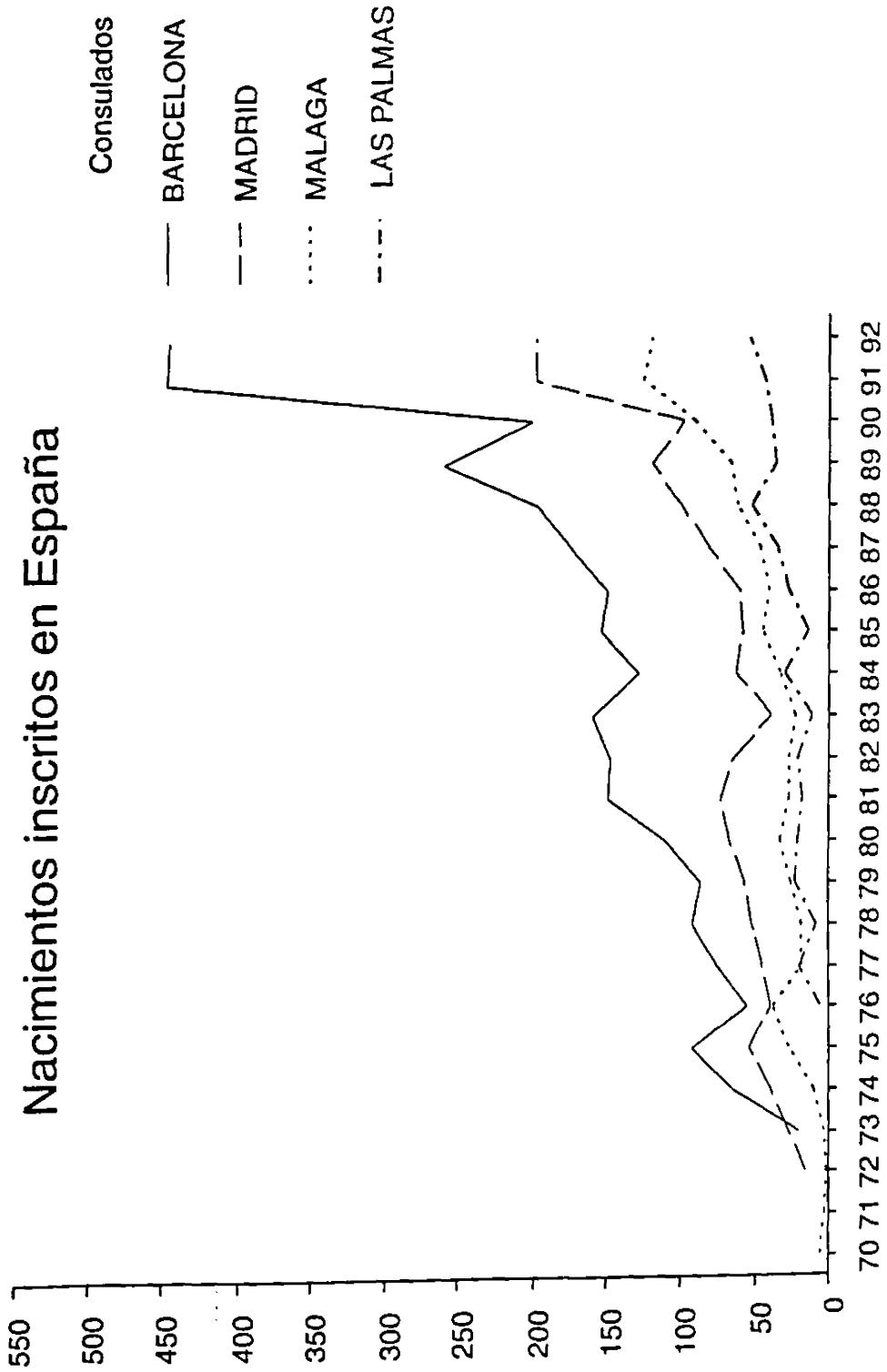
	MADRID		BARCELONA		MALAGA		CANARIAS	
	%MUJER	%RITMO	%MUJER	%RITMO	%MUJER	%RITMO	%MUJER	%RITMO
71-75	12,9	11,4	4,4	6,4	39,3	17,6	-	-
76-80	21,1	8,8	8,2	20,3	67,6	18,4	-	-
81-85	23,5	19,4	20,8	27,5	24,7	17,6	-	-
86-90	30,0	60,3	20,9	45,8	29,7	46,4	20,8	-
71-90	23,6	100	13,5	100	33,1	100		

FUENTE: Elaboración TEIM a partir de los registros consulares.

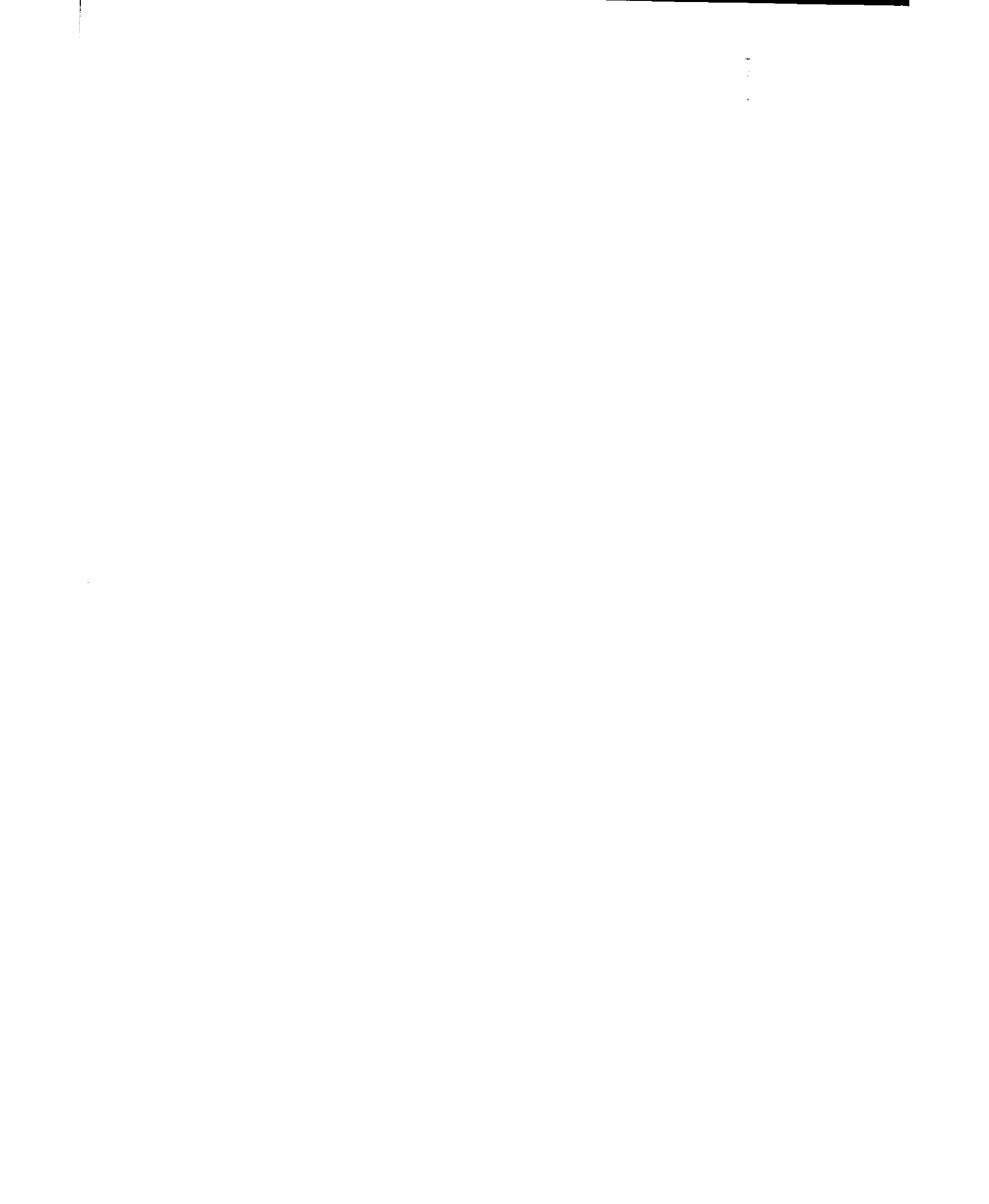


LA EVOLUCION DE LOS NACIMIENTOS DE LA
COLONIA MARROQUÍ EN ESPAÑA

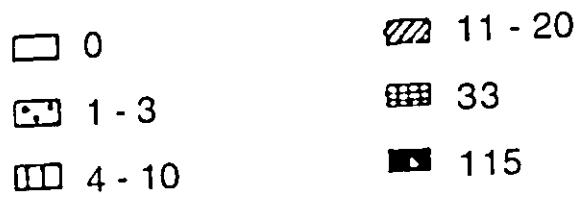
La segunda generación marroquí



TEIM: ATLAS DE LA INMIGRACION MAGREBI EN ESPAÑA



ALUMNOS MARROQUIES ESCOLARIZADOS EN PREESCOLAR Y E.G.B. MADRID 1991-92





Apéndice VII

Evolución de los destinos de los marroquíes en Europa (1968-1992)
y situación actual (1995).

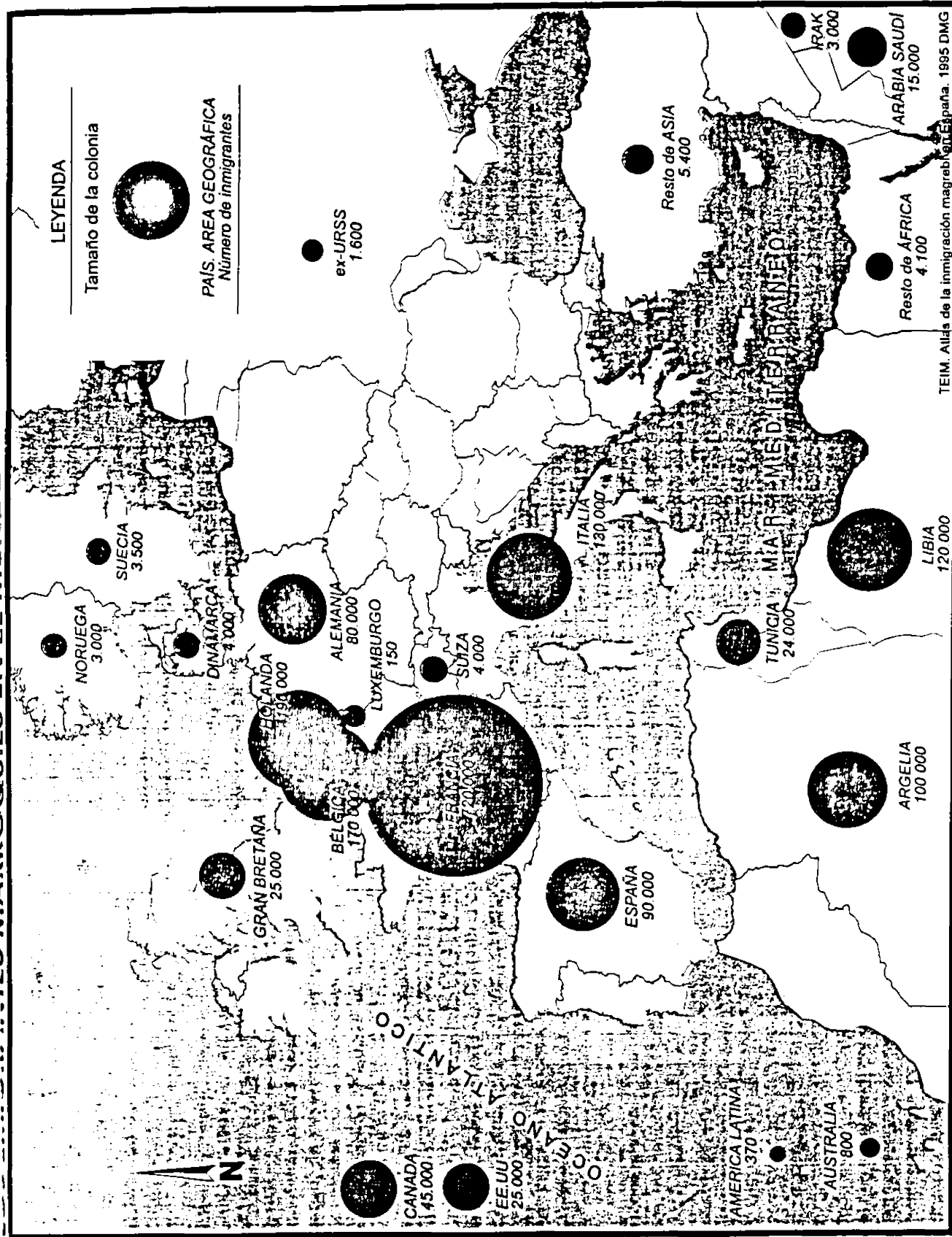


PRINCIPALES DESTINOS DE LA EMIGRACION MARROQUI
(EN MILES DE EMIGRANTES)

PAIS	1968	1975	1984	1992
FRANCIA	84.2	260.0	500.0	720.0
BELGICA	21.0	65.9	119.0	170.0
HOLANDA	12.6	32.2	106.4	190.0
ALEMANIA	18.0	25.7	46.0	80.0
ESPAÑA	-	-	32.69	0.0
ITALIA	-	-	15.0	130.0
GRAN BRETAÑA	-	-	17.0	28.0
ESCANDINAVIA	-	3.1	5.0	10.5
SUIZA	-	-	1.4	4.0
PAISES ARABES	-	-	248.02	62.2
OTROS	-	-	50	77.6
TOTAL EUROPA	135.8	387.9	776.4	1425.2
TOTAL	-	-	1140.4	1765.0

FUENTE: Ministerio de la Comunidad Marroquí en el Extranjero.





TEIM. Aliás de la inmigración magrebí en España. 1995 DMG

FUENTE: Ministerio de la Comunidad Marroquí en el Extranjero.

